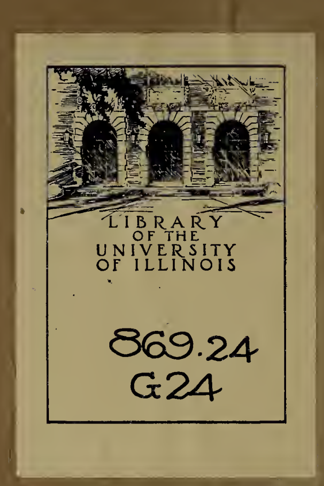




OBRAS

DE

FRANCISCO GAVIDIA

POEMAS Y TEATRO

LÍRICA

PARTE I - LIBRO DE LOS AZAHARES.
POESIAS.



SAN SALVADOR
IMPRENTA NACIONAL
MDCCCCXIII



ÍNDICE

POEMAS

TEATRO

LIRICA



PRÓLOGO

La historia modesta de las obras que contiene este volumen, tiene quizás algún interés para los que han seguido el movimiento de nuestras letras en estos últimos años; pero lo que pudiera decir sobre esto, se halla, en cuanto le es permitido al autor, expuesto en el Apéndice I á LOS AERONAUTAS, que trata de la nueva versificación introducida en la poesía de España y de nuestra América en los tiempos modernos. A ese Apéndice remito al benévolo lector.

Habría deseado que llevasen un prólogo; pero el tiempo no lo permitió, por una parte, y por otra, siempre harán fuerza en mi ánimo las conocidas sentencias cervantinas sobre los prólogos, hechos por autores amigos del autor ó por él mismo.

He preferido, en medio de estas dudas y «suspensión» también cervantescas, poner en guisa de prólogo, algunas lineas que espontáneamente recibí de personas y de instituciones que son de todo mi respeto, con ocasión del aparecimiento de dichas obras.

Ellas son jalones de mi trabajo literario.

La publicación de *Versos* me hizo ver horizontes de la vida literaria que yo no imaginaba. El célebre obispo Vélez (que entonces aún no lo era) envió el libro á Menéndez Pelayo, y estando Joaquín Méndez en Madrid, la Real Academia le entregó después de haber él propuesto algunos candidatos, con el suyo, el diploma de Académico correspondiente, para mi. También fue el volumen objeto de un extenso estudio de Román Mayorga Rivas, y el «poeta niño» de entonces, que este cognomento se le dió á Rubén Darío, escribió la composición que va á leerse.

La emoción impidióme advertir entonces, si bien ya notaba que era una prosa rítmica, de mucha dulzura, que la misma prosa era una poesía.

Fué en la emigración donde el poeta me preguntó si había parado mientes en ello.

En efecto, es una poesía en versos blancos, que hoy he deseado escandir en obsequio de los lectores:

Francisco Antonio Gavidia
y su tomo de versos.

Rompí el paquete y me saltó de gozo
El corazón, al ver escrito el nombre
De Gavidia, en el libro. ¡Es un poeta
Para mi tan simpático! ¡Y sobre eso,
Le quiero tanto en fin! Soy entusiasta

Por todo lo que escribe, y muchas veces
Le había aconsejado publicase
Sus versos en un tomo; pero siempre
Modesto, nunca quiso
Aceptar el consejo. Aquí está el libro,
En lujosa edición; aquí su nombre;
Y aquellos versos que leímos juntos,
En días que pasaron; y otros nuevos,
Tan solamente frutos producidos
Por árbol vigoroso y bien repleto
De savia fecundante y productora.

«Desde el cielo, Eloísa,
Vuelve hacia mí los ojos;
Mira!, estos son los versos
De tu Francisco Antonio».

Esto es para su madre, en la primera
Página de su libro. Muy seguro
Estoy que desde el cielo, ella lo mire
Y que de su hijo quede bien pagada.
Poeta de corazón, poeta inspirado,
Francisco tiene ardor, Francisco es águila.
Es rudo, es apacible, es vigoroso
Y suave; arrulla y trina como un pájaro
Y clama con la voz de las tormentas
Y se eleva hasta el sol. ¡Qué gran espíritu!
Tiene diez y nueve años: hace poco,
Que era un adolescente. La poesía
Desde la cuna le infundió su aliento,
Y el niño aquel tuvo alas voladoras,
Y ha crecido y crecido con pujanza,
Hasta llegar á ser lo que es: una alta
Gloria de Cuscatlán, de Centro-América.
Gavidia es un poeta que impresiona
Desde el instante en que se lee. Maneja
La lengua con vigor y gallardía;
Es subjetivo hasta el extremo, y rígido
En la forma; los clásicos le arrastran,
Y he aquí que sus versos son muy dignos,
Por su fondo, del tiempo en que vivimos,
Y por su bella forma y elegancia,
De aquella edad de oro en que brillaron
Los Moretos y Tirsos inmortales.
Pero hay más, es un vate americano.
Une á la donosura del idioma
Puro español, la magestad y aliento
De la Virgen América, — esta tierra
Llena de fuego y de hermosuras llena.
Naturaleza le entusiasma, y pulsa
Los alambres sonoros de su lira,
En loor de ella; amor le toca el pecho
Y un raudal de conceptos deliciosos
Brotan sus labios: el pesar le hiere
Y el treno de la angustia da su acento.
No me ciega amistad, ni da el cariño
Tintes fuertes al cuadro que presento.
Al amigo le quiero,
Y al poeta le admiro.
Sobre todo, Gavidia es hombre puro.
El joven en su vida se retrata
En sus versos. Es su alma limpia y noble.
¡Y él quisiera que todos así fuesen!
Juzga el amor como dolencia sacra
Que martiriza al par que infunde llama
De calor infinito. La pureza,
La virtud, la honradez, muy naturales
Cosas. Gustavo Adolfo
Becquer, estuvo enfermo de esa fiebre.
Gavidia mira el ideal risueño
Y goza la fruición de lo inefable
Con todo el corazón. Ya él bien conoce
Lo que es la humanidad y da á entenderlo.
¿Quién no advierte á través de los renglones
Bruñidos y correctos, esas lágrimas
Que derraman los ojos, al impulso
De las penas secretas del espíritu?
No creáis ¡oh vosotros, mis lectores!
Que son frases y ruines lloriqueos
Como tanto versero nos espeta
Quejándose de amor y calabazas.
Es el suspiro fiel de un pecho joven.
A fuero de hombre franco yo aseguro
Que en todo Centro-América,
El tomo de los versos de Gavidia
Es lo primero que hemos visto en libros
De esas materias. Yo no ofendo á nadie.
Llamen á juicio los que duden de esto
Y digan si es verdad. Como este tomo,
Quisiera yo que á España se mandasen
Cientos, para mostrar que en nuestro suelo
Apolo esparce su fulgor divino.
Leo y releo el ejemplar y peso
En la balanza de imparcial sentido,
Su mérito. Procuro hallar defectos
Y bellezas me salen al encuentro.
Un acontecimiento literario
Es la publicación que admiro ahora.
Ella sola ha tejido una guirnalda
De laurel para el vate que da vida
A su patria, á su tiempo y á su nombre.
Los versos amorosos de Gavidia
Son verdaderas *Rimas* y conmueven
Hasta la exaltación. Una graciosa
Y espiritual amiga que leía
Un Corazón, me dijo impresionada:
«Dichosa esa Isabel con tal amante».
Ese es el nombre de la que él describe
Con divinos colores. Esas rimas
Armónicas y dulces en que canta
La historia de un amor cándido y tierno,
Llevan cierta dulzura al alma joven
Que tiene anhelos y que en ansias vive:
Celestial é infinita complacencia.
Cuando describe el bardo es admirable.
No pinta al describir, fotografía.
Tiene una exhuberancia de colores
A las veces sutil, ora apacible,
Ora con expresión casi salvaje.
Estilo original. Tiene sus visos

De clásico maestro, y pinceladas
De un arrebatador naturalismo.
El ritmo de los metros en su canto
Es madeja brillante de hilos de oro
Que teje y descompone á su capricho.
Las figuras son creadas á manera
De escultor, con cincel y con martillo.
A veces forja, mas también deslíe.
Una flor es su amiga, y una estrella
Su hermana; pero el trueno es confidente,
Mensajero también de inspiraciones.
Plácele contemplar los cuadros plásticos
De la naturaleza y los terribles
Del corazón humano. Sus autores
Favoritos, en quienes
Se engolfa, son el viejo Esquilo, el rudo
Homero, el Dante amargo, y Hugo; genios.
Prometeo le admira cuando grita:
—Ah!..... y alguien le interpela:—¡Prometeo!
Esas no son palabras de los Dioses!
Aquiles le refiere sus hazañas:
Francesca le confía sus amores,
Y Gwinplaine le sonríe con sonrisa
Monstruosa y que además aterroriza.
Gran poeta es Gavidia. Este volumen
Hoy lo presenta ante el inmenso campo
De la crítica y dale nombre y fama,
Grandes y merecidos. Que veamos
Otros libros y otros,
Como este que admiramos. Yo le envío
Al amigo, un saludo con afecto,
Al par que orgullo; y al autor glorioso
La admiración y aplausos de mi patria,
Que se siente también, como la suya,
Honrada y satisfecha por el triunfo
De un centroamericano.

RUBÉN DARÍO.

El maestro de las tradiciones de América es D. Ricardo Palma, que ha hecho á la vez obra original y obra cervantina, tratándolas con el buen humor que une la seriedad y la sal ática. Yo he intentado el drama y la poesía americanos en *Lucía Lasso*, *Ursino* y algunas narraciones.

Del gran escritor recibí una voz de aliento cuando se publicó *El Encomendero*, en la siguiente carta, que como todo lo que sale de su pluma, es digno de conservarse.

Lima, 1 de agosto de 1901.

SR. DON FRANCISCO GAVIDIA.—*San Salvador.*

Mi antiguo y muy querido amigo:

He recibido dos folletitos que creo deber á una fina atención de usted. Pruébame ella que mi nombre perdura en el afecto de usted. Yo tampoco lo olvido.

Leí su interesantísima y gallarda narración histórica — El Conde de San Salvador. — Como ese encomendero que usted nos describe eran todos los que, en América, nos imponía el Rey nuestro amo y señor. Todos fueron merecedores de morir achicharrados como Pérez de Sardoal. Prosiga usted, amigo mío, desempolvando pergaminos centroamericanos, que habremos de agradecérselo los que como yo encuentran manjar deleitoso en toda antigualla, principalmente cuando ella nos es presentada por pluma diestra como la de usted.

He leído también sus Salvadoreños Ilustres; *á propósito, le quedaría muy reconocido si tuviese la amabilidad de remitirme los siete tomitos ya publicados de la* Biblioteca Económica. *Supongo que el fascículo* Tradiciones *que figura en el extracto ó índice del tomo 2 será el precioso y benévolo artículo con que usted me honró hace diez años.*

Por el apunte biográfico del cuaderno 71 he adquirido la noticia de que está usted al frente de la Biblioteca Nacional de esa República. Que sea por muchos años, compañero, y que cobre usted tanto amor por la Biblioteca que alcance á olvidar la política que tantos sinsabores hace cosechar. Diez y siete años llevo al frente de la del Perú, y cada día estoy más apasionado de mi hija literaria y más alejado de los partidos y de las ruindades. Vivo como San Gilando en el cielo, que ni Dios hace caso de San Gilando ni San Gilando de Dios. Ni los Gobiernos se acuerdan de mí, ni yo de los Gobiernos.

Con el nuevo siglo me he declarado cesante en la labor productora. En cambio me he metido á publicador de manuscritos. A la Biblioteca del Salvador he enviado un ejemplar de Flor de Academias, *manuscrito por mí desenterrado y posteriormente también remití una* Descripción del Perú *por Tadeo Haenke, sabio naturalista bohemio-alemán que estuvo en América á principios del siglo pasado. Si no hubiesen llegado ambos libros á su Biblioteca, dígnese avisármelo para remitirle nuevo ejemplar.*

También le he mandado los tres volúmenes hasta el día publicados de la Revista de Archivos. *El cuarto tomo entiendo que aparecerá á fines de este mes. No olvidaré remitirlo.*

Ahora estoy enfrascado en la corrección de pruebas de otro manuscrito muy curioso y entretenido. Se titula Anales del Cuzco, desde 1600 hasta 1750, *esto es, siglo y medio de la crónica Social del Cuzco. En octubre se concluirá la impresión,* Deo volente. *A ese manuscrito, si la salud que anda muy achacosa me lo consiente, seguirá otro y otros.*

Escríbame usted de vez en cuando; á falta de ocupación premiosa eche una mano de palique con este su estimador muy sincero y amigo afmo.

RICARDO PALMA.

Dígame si recibió mis librejos Recuerdos de España, Cachivaches y últimos Artículos y Tradiciones. Los envié á esa Biblioteca y también á usted.

Tocante á los *Poemas* y al *Teatro* que forman casi todo este volumen, algo habría querido decir al presentar al lector á Blanca Celis, á María Mayén, á Lucía Lasso, al anglicano Gualterio, á Júpiter, el esclavo y al encomendero Juan Pérez; al Alcalde Mayor Lasso de la Vega y á su escudero Parola, al pirata Jáquez y al negrero Morguen, al Capitán Partideño y al bandolero Candil; al avaro fray Rafael Ursino de Orbaneja y al eremita Abos; á Kicab el Grande y á Tomás Oloarte; á Maclovia la ventanera, y á la Hechicera; á Xochitl y á San Pablo en la agora; á Don Pedro de Alvarado, á Celis y al Señor de Beltranena; pero un autor siempre está en el caso de Doña Jimena:

Que non dirá discreción
Como la que faz callando.

Sobre adaptaciones literarias.

Con motivo de la secesión de Panamá publiqué una revista, «Los Andes», de la cual alcanzaron á aparecer cuatro números. Ocurrióseme ensayar una adaptación de la *Mireya* de Mistral, semejante al fragmento del alemán de Goethe, que aparece en este volumen. Ya había leído las del francés de Moliére, por Moratín. Al recibir la revista, el gran capulié de los felibres, me envió las postales de su retrato, su casa y la estatua de Mireya por Truphéme, con las siguientes frases:

MONSIEUR FRANCISCO A. GAVIDIA. — *San Salvador.* — Rep. del Salvador. — Amérique Centrale.

F. MISTRAL.
1904. *Maillane (Provence).*

Maillane (Provence), 12 fevrier, 1905.

MONSIEUR FR. GAVIDIA, Director de LOS ANDES. — *San Salvador, C. A.* — (Amérique).

Mes remerciements pour la adaptación del poema «Mireya» *d'aprés la traduction de Barallat (dont une nouvelle édition illustrée vient de paraitre à Barcelona chez les editeurs Montaner y Simon.*

Cordialement,
F. MISTRAL.

MONSIEUR FR. GAVIDIA. — *San Salvador,* (Rep. del Salvador). — Amérique Centrale.

Je recevrais avec plaisir la traduction et adaptation de Mireio, publiée dans «Los Andes», *avec mes remerciements anticipés,*

FRED. MISTRAL.

Maillane (Bouches-du-Rhone) France.

Y al pie de la imagen de Mireya por Truphéme, el poeta escribió la primera frase del poema; así

Cante uno chato de Prouvenço
(MIRÉIO, cant I).
F. MISTRAL.
8 mai 1904.

Algún tiempo después recibí la siguiente invitación excepcionalmente honrosa para mi, de la Real Academia Española:

SR. D. FRANCISCO A. GAVIDIA.

Muy señor mío y compañero: La Academia Española, deseando continuar la BIBLIOTECA SELECTA *de Autores Clásicos, hace tanto tiempo interrumpida, ha tomado el acuerdo que le remitimos adjunto. Ruego á U. si le es posible, preste su concurso á la realización de este acuerdo, encargándose de la publicación de alguna obra para dicha Biblioteca.*

La BIBLIOTECA SELECTA *no constará sólo de los autores y obras mencionados en la lista que también va aquí adjunta. Esta comprende sólo el primer intento de la Academia, que ahora debe ser ampliado; de modo que si Ud. desease publicar algún texto que no figure en esa lista, previa aprobación de la Academia, se incluirá también en la* BIBLIOTECA SELECTA.

Agradeciéndole de antemano el interés que se tome en la realización de este pensamiento de la Academia, queda de Ud. atento S. S.

El Secretario de la Comisión,
R. MENÉNDEZ PIDAL.

La publicación de KOSMOS y los estudios sobre un idioma al modo homérico ó dantesco, que reuna en sus fuentes los idiomas vivos, y á que di el nombre de IDIOMA SALVADOR y que hallará el lector en esta obra, dio ocasión á unas cartas de la ilustre dama Doña Emilia Goldmann v. de Fastenrath, que antes me había enviado las obras de su esclarecido esposo, y del sabio Bjorkman:

Carta de la Sra. de Fastenrath.

Colonia, 7 de septiembre de 1910.

SEÑOR DON FRANCISCO GAVIDIA,

Muy señor mío y de mi mayoı aprecio:

Le agradezco muy de veras su interesante envío y las amabilisimas palabras dedicadas á la obra de mi marido. Quien tiene tales amigos, vivirá, á pesar de la muerte, todavía mucho tiempo.

Con gran asombro me he enterado de su rica labor literaria, científica y periodística. He leido todo con verdadero deleite y me conceptúo muy honrada con haber hecho el conocimiento literario de una personalidad como lo es Usted,

Crea Usted en la gratitud de s. s. s.
q. b. s. m.,

LUISA GOLDMANN,
Viuda de Fantenrath.

Cartas de Víctor Bjorkman.

DIR. VIKTOR BJÖRKMAN
de l'Association Générale des Êcrivains de Berlín, de la Société Dramatique de Boon, des Sociétés Historique et Littéraire de Lubeck, de la Société Helléno-Latine de París, de la Société Généalogique de Stockolm; des Sociétés Littéraires Suédoise d'Upsal et Finlandaise de Helsingfors; Membre correspondant de l'Académie Nationale de l'Histoire de Carácas et de la Société Géographique de la Paz; Membre Honoraire de la Société Éducatrice-Pacifique «Nos Contemporains» de Rome, etc.

RINGEN GELINGEN (*)

44: a, Israelsdorfer Allee, 44: á,
Lübeck (Allemagne), le 26 Novembre, 1910

Monsieur:

Ayant l'intention de publier en allemand une dissertation littéraire avec anthologie des belles-lettres et en particulier de la poésie de l'Amérique espagnole contemporaine, j'ai l'honneur de m'adresser á vous pour vous prier de vouloir bien mettre a ma disposition quelquel épreuves charactéristiques de vos productions (genre lyrique. épique, dramatique ou d'histoire littéraire) pour être décrites (ev traduites) par moi en allemand; en même temps veuillez me donner les notices nécessaires bio-bibliographiques sur vous-même ainsi que votre photographie.

En possession de l'excellente «Antología de poetas hispano-americanos, publicada por la Real Academia Española» (Menéndez y Pelayo), *je regrette de n'avoir aucun traité sur les* poétes *encore* vivants; *c'est pourquoi je m'adresse maintenant à un parnassien de chaque Etat hispano-américain en sollicitant son aimable assistance en ce qui concerne sa patrie spéciale, et seulement si l'on vondra bien m'offrir les notices et dates nécessaires sur les respectifs gens de lettres de chaque Etat, je serai à même de faire connaître au peuple allemand les productions de l'entière pensée latino-américaine dans la plus fine de ses volées, celle de la poésie.*

Vous m'obligeriez donc grandement, Monsieur, en me donnant aussi de courts reuseignements n'ayant trouvé aucune adresse d'un poète bolivien, sur les parnasses actuels Salvadorien & Bolivien.

En réconnaisance il me sera un grand plaisir de vous faire parvenir, en son temps, un exemplaire de mon ouvrage.

Je n'ai pas besoin d'assureı que vous pourıez me faire vos communications en espagnol.

Au plaisir de vous lire, je vous prie, Monsieur, de pardonner la peine que je vous cause et d'agréer l'assurance de ma considération distinguée.

C. V. BJÖRKMAN.

P. S.—*Je n'ai pas besoin de dire que je vous serais très reconnaisant, si vous vouliez me tenir au couıant de vos poésies ou articles littéraires publiés dans des journaux, etc. jusqu'à la publication de mon anthologie. Les livres américains sont rares en Allemagne; les bibliothéques publiques n'en possèdent que quelques exemplaires isolés, et les libraires allemands n'en connaissent même pas les noms!*

DIREKTOR BJÖRKMAN
LÚBECK

13 Marz. 1911.

Monsieur:

Recevez mes meilleurs remerciements de votre aimable carte, ainsi que de 2 numéros de «Kosmos» et de vos études; non moins je vous ıemercie bien de vos félicitations pour le Nouvel An, auxquelles je rends les pareilles pour vous.

(*) *Ringen gelingen*, luchar, vencer. Esta carta parece escrita después de la lectura del primer número de «COSMOS», que circuló bastante en el EXterior, pues en efecto está compuesta en un vocabulario que es internacional en una proporción no acostumbrada en el francés.

J'espére que vous avez reçu mon envoi du 23 févier, et j'attends une certaine collection *de vos poésies dont je puisse donner des* épreuves *dans mon anthologie de poétes hispano-oméricains, et bien aussi* rendre compte *dans ma dissertation.*

En considération du goút du public littéraire d'ici, il me faudra donner aussi de courtes notices bio et bibliographiques sur les poétes représentés, avec leurs portraits, si faire se peut, et je vous prie de vouloir bien entrer dans mes vues á ce sujet, pour ne pas perdre du temps, en vue de la grande distance.

J'accepte avec grande joie votre offre de m'assister avec des notices littéraires sur le parnasse salvadorien.

Dans l'espérance d'avoir sous peu de vos nouvelles détaillées, je vous prie, Monsieur, d'agréer l'assurance de una parfaite considération.

V. BJÓRKMAN.

N. B. — Si je puis vous étre utile à l'egard des langues ou litératures allemandes ou des pays du Nord &, &, cela me ferait grand plaisir!
Veuillez m'envoyer en attendant quelques vers de vous publiés récemment dans des journaux on bien en manuscrit, pour étre traduits en allemand. Et aussitót qu'un volume de vos poésies sera paru, envoyez-le-moi, et je pourrai faire mon choix.

Igual origen tuvieron las siguientes cartas del poeta Ludloff, de Alemania y del insigne poeta y literato chileno Don Francisco Contreras.

Wunderburg de Erlangen, 21 de agosto de 1910.

Muy distinguido Señor:

Habiendo tenido Su Gracia la bondad de censurar en modo tan favorable mi poesía, «Die Schoepfung», remitida por mi á la Biblioteca Nacional de San Salvador en el año pasado, tengo el honor de remitirle la Edición de Jubileo de mis «Argentinische Dichtungen» (Poesías Argentinas), obra dedicada á la República Argentina, traducida del «Idioma Salvador» al alemán y compuesta de tres tomos, el último de los cuales se dirige al Congreso Panamericano que quiere reunirse en el otoño del año presente á Buenos Aires. Las otras cosas que quedan por decir, se hallan en las traducciones de dos prospectos relativos á esas poesías y de los juicios críticos que se refieren al primer tomo de la obra, publicado en febrero, mientras que el segundo, que vino ã luz al fin de mayo, y el tercer tomo, concluido en la primera semana de agosto, falta todavía que sean anunciados por la prensa.

Lo saluda atentamente su afectísimo servidor,

RICARDO LUDLOFF.

Domicilio: Erlangen Bayern, Loewenichstrasse, 30, ret, Eche der Fichtestrasse, Alemania.

25 de Nov. 09.

SR. FRANCISCO GAVIDIA.

Señor mío:

Tengo el placer de enviarle mi último libro, que acaba de publicar la casa Ollendorff de esta ciudad. Sírvase aceptarlo como un homenaje de sincera estimación.

Entre las obras en preparación que se anuncian en ese libro, puede Ud. ver una sobre la poesía contemporánea de nuestra América — «Les Poétes Modernes hispanoaméricains» — que me ha encomendado una casa editora francesa de París. Se trata de un libro destinado á hacer conocer en Francia nuestro movimiento poético actual, digno, por su arte é intensidad, de ser presentado ante el extranjero. Rubén Darío, á quien hemos confiado nuestro proyecto, lo ha acogido y lo secunda con el mayor entusiasmo. La obra se compondrá de una serie de siluetas de nuestros mejores poetas, seguidas de sus poesías más características y que más se presten á la traducción, que será en prosa.

Deseando que su nombre figure en la primera serie de la obra, me permito suplicarle se sirva enviarme los datos biográficos indispensables (tales: fecha y lugar de su nacimiento, ejemplares de sus libros, &...); designarme aquellas de sus poesías que le agradaría que se tradujeran, y además darnos la autorización necesaria para hacer la traducción.

Suplicándole tenga la amabilidad de contestarme á a brevedad posible, me es grato ofrecerme de Ud. muy atto. S. S.,

FRANCISCO CONTRERAS.

París, 17, rue Le Verrier.

MONSIEUR FRANCISCO GAVIDIA. — *San Salvador*, (Amérique Centrale). — Biblioteca Nacional.

F. Contreras saluda atentamente al señor F. Gavidia, y le da las gracias por los preciosos datos que ha tenido la amabilidad de enviarle.

París, 17 rue Le Verrier.
21 de Febrero, 010.

Igual tiempo que el idioma internacional ha pedido la adaptación del He-

xámetro griego y latino á la poesía castellana, en el poema *Los Aeronautas*, que se publica en este volumen, teniendo por comentarios breves estudios y una gramática y un léxico del mismo idioma SALVADOR.

Repercusión de este trabajo son un juicio de César Zumeta y una carta de Rubén Darío, que el lector hallará en seguida.

A propósito de un manifiesto literario de Gavidia.

El muy distinguido hombre de letras salvadoreño, señor Francisco Gavidia, publica en el *Diario del Salvador* un «Manifiesto Literario á los poetas y escritores amigos». Diez siglos duró la confusión de lenguas producida por el predominio de los bárbaros en Europa, desde el siglo IV, y en el naufragio de las lenguas de Grecia y Roma y de la literatura de esos pueblos, sólo quedó, como lazo de unión con ese pasado y arca de esas literaturas, la iglesia. La babel de los restos del latín y el griego, del aluvión de lenguas del oriente traídas por los hebreos y los árabes y el fondo de idiomas bárbaros en que se disolvían esas afluencias, floreció al fin en el esplendor del Renacimiento. De esa resurrección grecolatina, la Italia exhumó el endecasílabo, y con él formó la lengua toscana; Francia tomó el alejandrino y la España el octosílabo. Pero esos metros que presidieron al desarrollo de esos tres idiomas, dejaron inexplotada la mina. Homero no más tiene ochenticuatro formas diversas, es decir, ochenticuatro medios de expresión de que carece la civilización actual. Todas las actividades de la era greco-latina cupieron en adecuado molde en los metros homéricos. Las actividades del progreso moderno no caben en los moldes que bastaron al renacimiento. El señor Gavidia, luego de expresar *in extenso* esa interesante tesis, propone enriquecer la métrica moderna, no con versos *amorfos*, sino mediante el ensanchamiento morfológico de los metros adoptados. Traza el progreso rítmico del alejandrino del poema del Cid,

Myo Cid Ruy Diaz por Burgos entraba,
Burgeses é burgesas por las finiestras son puestos,

y del de Berceo:

En el nombre del Padre que fizo toda cosa
et de don Ihesuchristo, fijo de la Gloriosa
et del Spíritu Sancto que igual de ellos posa
de un confesor sancto quiero fer una prosa...

al de Zorrilla:

Que *quie*ren esas *nu*bes que *con* furor se *agru*pan.

El señor Gavidia buscó ha tiempo y propuso desde 1882 la adaptación del alejandrino francés con acentos en las sílabas 3, 6, 10 y 13 y en las 2, 6, 7, 9 y 13:

Que se mece en la rama | con pausada inquietud
Y luego más arriba | hojas, aves: y luego
Más arriba, el azul.

Pero este alejandrino politono (á diferencia del clásico, de cuatro acentos) adoptado y popularizado por Darío, no satisface al señor Gavidia, quien ahora propone estos elegantes y sonoros desarrollos (hexámetros):

Vasto sueño en la bruma, *flotante*, del cielo antiguo
Y es para ella el abismo *insondable* del hondo mar, exiguo

en que se advierte la inflexión subrayada por nosotros. Y estos otros:

El timón marca el rumbo *por el vago* céfiro proceloso
Retrocedió aterrada *y este grito* devolvió al ether claro.

La afirmación contenida en el manifiesto es: «El verso es el molde del lenguaje; la civilización no tiene moldes adecuados de expresión: inventémoslos. — *C. Zumeta*».

Legación de Nicaragua. — Serrano, 27.
Madrid, octubre 20, 1909.

(Particular). — SEÑOR DON FRANCISCO GAVIDIA.
San Salvador.

Mi querido gran poeta:

Como no recibo sino muy de tarde en tarde el Repertorio *de nuestro amigo Román,*

mucho le agradecería quisiese enviarme su último Poema y el Estudio que ha publicado, según veo en los periódicos, sobre el hexámetro castellano.

Crea Ud. que es para mí inolvidable nuestra antigua amistad, y que soy su constante admirador.

RUBÉN DARÍO.

París—17 rue La Union.

En fin, en días recientes he sido honrado con la disposición del Gobierno que ordena la impresión de mis obras completas y con tal motivo fuí obsequiado con una fiesta en que recibí del Sr. Presidente Araujo una carta, que es uno de los premios de mi labor literaria que tengo en mayor estima. Les doy lugar en este libro como dos jalones más de mi trabajo literario y como un grato recuerdo.

MINISTERIO DE JUSTICIA

PALACIO NACIONAL:
San Salvador, 27 de agosto de 1912.

Señor don Francisco Gavidia.
Presente.

Hoy se emitió el acuerdo que dice:

«Apreciando la fecunda labor del distinguido literato señor don Francisco Gavidia, y en la convicción de que será valioso factor en la enseñanza pública la edición de los trabajos científico-literarios de aquel erudito maestro, el Poder Ejecutivo ACUERDA: que por cuenta del Estado se imprima un volumen con el título de «*Obras*», dividido así:

1ª Parte: Poemas.
2ª ,, Teatro.
3ª ,, Lírica.
4ª ,, Prosas.
5ª ,, Estudios y trabajos sobre enseñanza.».

Lo que tengo á honra trascribir á Ud., para los efectos consiguientes, suscribiéndome su atento servidor,

M. CASTRO R.

San Salvador, 24 de noviembre de 1912.

Señor don Francisco Gavidia. — Ciudad.

Muy distinguido señor y amigo:

Motivo de orgullo, en mi carácter de compatriota suyo, es para mí enviarle en este día de gratas remembranzas en su historia intelectual, mi más cariñoso y efusivo saludo, portador de mis felicitaciones.

Vivos deseos tenía de asistir personalmente á un homenaje tan espontáneo como significativo, organizado por cuanto hay de más prestigioso en nuestros círculos literarios y científicos; pero imprevistas atenciones me privan de ese gusto, más debe Ud. tener el convencimiento de que en espíritu lo acompaño, lleno de justo regocijo.

Pocas veces en el seno de nuestra sociedad se ha dado tan alta muestra de espiritualidad, tan elocuente manifestación, tan vivo reconocimiento, en presencia de la larga y meritoria labor de un ciudadano honrado que ha consagrado su vida entera á escalar las alturas serenas del pensamiento como la mejor ofrenda que se puede hacer á la Patria, al través de las viscisitudes de su existencia republicana. Y hecho de tal naturaleza y tal trascendencia no puede menos que emocionarme, porque viene á efectuarse bajo los auspicios de mi Gobierno de paz y al amparo de mis patrióticos anhelos de ver siempre glorioso el nombre de El Salvador por el influjo de las ciencias, las letras y el trabajo.

En momentos que en derredor de Ud. se levanta un coro de alabanzas merecidas, tengo á la vista la primera entrega de sus obras completas, como muestra de que es una realidad tangible la disposición oficial de editar su valiosa producción en hermosos volúmenes que perdurarán en los fastos de la Nación, como recuerdo de un hombre todo vigor en el campo de la intelectualidad y como ejemplo para las presentes y futuras generaciones. Mis modestas capacidades no me permiten abarcar en detalle su extensa y variada labor, pero reconozco con criterio imparcial que constituye un monumento al pie del cual no debe depositarse sino haces de laureles exornados con los colores y las armas del Escudo de la Patria centroamericana.

Con mi aprecio ruégole aceptar las muestras de mi alta y distinguida consideración, suscribiéndome su muy atento S. servidor y amigo,

MANUEL E. ARAUJO.

Habría deseado en guisa de prólogo, publicar los juicios, estudios y artículos con que me favorecieron Bolet Peraza, Román Mayorga Rivas, Gómez Carrillo, Eugenio Díaz Rodríguez (de la Argentina), Arturo Ambrogi, Figueroa, el autor de los «Representativos de Centro América», Rómulo E. Durón, José B. Navarro, Juan Ramón Uriarte, padre é

hijo, Joaquín Méndez, Alonso Reyes Guerra, la Baronesa Emilia Serrano de Wilson en su obra *El Mundo Literario Americano*, Salvador Turcios, y otros, y las citas que he merecido á otros más, como Alberto Masferrer, Manuel Ugarte y Víctor Pérez Petit; á Francisco Castañeda y al español Pi y Arzuaga en sus tratados de *Retórica*, al académico don Vicente Barrantes en la revista *España Moderna* y á Montenegro, autor de la Antología publicada en Barcelona; y los brindis con que en dos fiestas literarias para mí inolvidables, me honraron Víctor Jerez, Juan Antonio Solórzano y el Dr. Cañas; mi agradecimiento se contenta con escribir aquí sus nombres.



POEMAS



LOS VIENTOS DEL ODIO.

A Justo A. Facio

Al salir el luminar
De la estrella vespertina,
Iba una vela latina
Sobre la extensión del mar.

Viendo el fulgor del lucero
Tan puro que alegra su alma
—Mal tiempo; noche de calma;
Dijo á bordo un marinero.

—Poca brisa, mucho lastre
Y la vela nada presta:
Hay grandes calmas como ésta,
Que equivalen á un desastre.

* * *

Es de noche. Sobre el muro
Del horizonte lejano,
Espiando el triste oceano
Fosforescente y obscuro,

Una ráfaga, asomada
En el firmamento inerme
Á la caverna en que duerme
La tempestad sosegada,

Apercibió que en aquellas
Soledades, oscilaba
Una vela, que blanqueaba
Al fulgor de las estrellas.

Y aquel viento al descubrirla
Varada sobre el abismo,
Habló así consigo mismo:
—No anda; pues yo voy á hundirla.

Y en el silencio rehacio,
Del cielo á los suaves brillos
Desataba á dos carrillos
Su soplo sobre el espacio.

* * *

La vela oscilando sola,
Serena y grande, veía
Que cada vez más subía
El vértice de cada ola;

Hasta que, en la obscuridad,
Y por las rachas herida,
Se halló de fuerzas henchida,
Surcando la inmensidad.

* * *

Cuando hecha la travesía,
Al amanecer, anclaban
Los marineros, y hablaban
Con la gente de la ría,

—La barca, les dice, vuela:
No se esperó en tal momento.
Y ellos: —Es que hizo buen viento.
—Buen odio! sonó en la vela.

BALADA

I

Por el negro sendero
Galopa un caballero
Como visión fatal:
Arde en su diestra una rojiza tea,
Y la llama destrénzase y flamea,
Y la quiebra á su soplo el huracán.
. . . .
De noche, con las sombras, la floresta
Es un mar negro que los vientos mecen;
En las obscuras noches los zarzales,
Como un sembrado de tinieblas, crecen.
Sombras. Sus alas la luciérnaga abre
Y sus llamas en tétrico espejismo,
En un jardín espléndido y macabre,
Revientan, como flores del abismo.

II

Una mujer, un día,
Que tierna le amaría
Para siempre juró:
Ora en la selva en brazos de otro amante,
Solitaria mansión, fue á hallar distante,
A que hoy prende su tea el vengador.
. . . .
Negra de la espesura
Suelta la tierra y tiende hacia la altura
Sus vaporizaciones:
Bajo de los sombríos
Agrestes pabellones,
Están los ojos de ascuas y las garras,
Mientras sueltan al orbe las cigarras
Sus estridulaciones.

III

Guardando la salida,
La espada enfurecida,
Riñe con su rival,
Y aun no cesa el estruendo del acero,
Ya el incendio soterra al caballero,
Y al amante dichoso, y á la mujer desleal.
. . . .

Allá, sobre los montes,
Como piedra preciosa de la obscura
Diadema de los tristes horizontes,
Deshaciéndose en aguas y destellos,
Como chispa de amor que se ve arder —
Cual si fuese la mística pupila
De Dios, viendo á través de los cabellos
De la negra y tranquila
Noche, — resplandecía Lucifer.

FRANCESCA DE RÍMINI

TRADUCCIÓN DIRECTA DEL EPISODIO DE FRANCESCA DE RÍMINI, DE LA «DIVINA COMEDIA» DE DANTE ALIGHIERI

ARGUMENTO: — Segundo círculo del Infierno: el Dante encuentra en él el tormento los lujuriosos, que son arrastrados por horribles huracanes en una región de lóbrega. Entre estos condenados reconoce á Francesca y á Paolo.

Habla Dante:

— Deseo, dije yo á Virgilio, siento
De hablar á esas dos almas (1) que volando
Ligeras van al ímpetu del viento.
Y él respondióme: — Estemos esperando
Que ante nosotros la pareja arribe,
Y á nombre del amor que están penando,
Llámalas y vendrán. — ¡Oh, en quienes vive
Profunda pena; oh almas! acercaos
Si nadie mal mi sùplica recibe, —
Grité en esa región llena de vahos.
Dejando el grupo en que se hallaba Dido
Cruzaron el ambiente de aquel caos,
Cual dos palomas que el amor ha herido
Las alas tienden tersas y lascivas
Y el aire cortan hasta dar al nido.
— ¡ Oh tú, mortal, de entrañas compasivas!
¿Vienes de los que el mundo hemos manchado
Con sangre, á las moradas aflictivas?
¡Oh! si el Rey de los mundos ablandado
Me oyera, pediría tu ventura,
Ya que en tí nuestro mal piedad ha hallado.

NOTAS DE D. CAYETANO ROSELL,
AUTOR DE UNA TRADUCCION EN PROSA

(1) Las dos almas que tanto interés produjeron en Dante eran la bellísima Francisca, hija de Guido de Polenta, y Pablo Malatesta, su cuñado. Casada aquella según parece, por engaño, con el hermano de éste, Lancioto ó Giancioto, príncipe despreciable y deforme, cuando su hermano era gentil y airoso, tuvieron ambos cuñados, que ya se habían amado, la desgracia de entregarse á su pasión; de lo que sabedor el marido, los sorprendió un día, y á un mismo tiempo les dió la muerte. Llámase Francisca de Rímini la desdichada amante, y generalmente por este nombre se la conoce, porque los dos hermanos Malatesta eran hijos del señor de Rímini.

Mientras la calma de este viento dura,
Te oiremos y hablaremos en reposo,
Si esto al llamarnos tu intención procura.
La tierra en que nací está en el tortuoso
Golfo, donde el Erídano aumentado
De otros ríos, desagua fatigoso. (1)
Amor que hiere el pecho delicado,
A éste, (2) con mi hermosura le encadena,
Que ya he perdido y tanto me ha dañado. (3)
Amor que al ser amado á amar condena,
Tanto me enamoró que todavía
Sufro con éste aquí la misma pena.
Amor nos trajo hasta la tumba fría (4)
A ambos á dos: Caín (5) está esperando
A aquel que nos matara en hora impía. —
Estuve estas palabras escuchando,
De aquella alma infeliz quejas intensas,
Con el rostro en las manos y callando.
Virgilio, en fin, me interrogó: — ¿Qué piensas?
Respondí: — ¡Qué de plácidos ensueños;
Qué de amor, les trajeron á estas densas
Sombras, y fueron de sus almas dueños!
Y volviéndome hacia ella: — Tu castigo
Me puebla el alma de angustiosos sueños!
Cuando vosotros suspirabais, digo,
Con qué indicios, y modo ingenuo y diestro,
Tu oculto amor se reveló enemigo? —
Y respondióme: — «No hay (como lo muestro)
Mayor dolor que recordar el goce
En la desgracia», ha dicho tu maestro. (6)
Mas si tu afán el trance no conoce
Que nos llevó á este amor y falsa gloria,
Lo diré, aunque el decirlo me destroce:
Un día, que yo guardo en la memoria,
Leíamos los dos á horas perdidas
De Lancelote la amorosa historia.
Solos, confiados..... Al leer, rendidas
Nuestras almas, buscaban inmutadas
Mis pupilas las suyas encendidas,

(1) Era la ciudad de Ravena, situada en la playa del mar Adriático, á unas diez millas de la desembocadura del Po.

(2) A su amante y cuñado Pablo.

(3) *Ancor m'offende*. La dañaba por el recuerdo de su trágico fin, ó por la pena que la causaba, ó, según otros, por el engaño de que fué víctima al casarse. (*)

(4) Los condujo á la par, á un mismo tiempo, á la muerte.

(5) Cain ó Caina, el lugar ó círculo reservado en el Infierno á Cain y los fratricidas.

(6) Esto se dice, ó por Virgilio, ó por Boecio, autor del libro *De Consolatione*, etc., de quien era Dante muy apasionado.

(*) Este comentario sigue el texto "e'l modo ancor m'offende". Yo sigo la lección de Vicenzo Promis: e'l mondo ancor m'offende", que equivale á mi expresión "y tanto me ha dañado".
(N. del T.)

Diciéndose mil cosas ignoradas;
Mas un punto, no más, dejó cautiva
Nuestra alma en ligas al honor vedadas:
Cuando al leer que el amante en su ansia viva,
Con un ardiente, apasionado beso
Apagó una sonrisa incitativa,
Este mi inseparable, escuchando eso,
Trémulo de pasión que ambos sentimos,
La boca me besó con todo exceso.
En el ardor de un libro nos ardimos:
Galeotto (1) fué, como su autor, la historia.....
Ya más en aquel día no leímos. — (2)
Mientras Francesca hacía esta memoria,
Paolo sollozaba sin concierto,
Tal, que sentime en aflicción mortuoria,
Y caí como cae un cuerpo muerto.

(1) Tan confuso está este pasaje, que requiere una explicación. Galeotto fué el medianero en los amores de Lanzarote y la reina Ginebra. Por esto dice Francisca que entre ella y su amante fué también Galeotto, esto es, medianero el libro, como su autor, que se llamaba así.

(2) No llevarán á mal nuestros lectores que insertemos aqui alguna de las muchas ilustraciones que se han dado á luz sobre el célebre cuanto poético episodio de Francisca de Rímini.

Desde luego parecerá no muy delicado el proceder de Dante, al saber que imprimía esta mancha en la ilustre familia de un favorecedor y amigo suyo. Mas las palabras que pone en boca de Francisca son de tal naturaleza, que no pueden menos de inspirar vivísimo interés y lástima. Francisca atribuye la pasión de su cuñado, no á depravación, sino á nobleza de ánimo. Confiesa que ella le correspondió, que amó porque se vió amada, que triunfó de su corazón este sentimiento, y que fué su castigo una muerte indigna. Dante reune aquí la concisión á la claridad, y la más ingenua sencillez al conocimiento más profundo del corazón humano. La pasión de Francisca sobrevive al castigo que le impone el cielo, pero sin vestigio alguno de impiedad. No fué seducida: solos y desprevenidos contra el peligro á que se exponían, pusiéronse ambos cuñados á leer una historia amorosa; la ventura de los dos amantes de que se trataba les sugirió involuntariamente un ciego deseo. Confesado el hierro, se apresura la infeliz á terminar la escena con un toque que revela su vergüenza y su confusión, — *Quel giorno piú non vi leggemmo avante.* — Y no profiere una palabra más.

Dante hace siempre que la justicia divina caiga sobre el culpable, pero la piedad humana compadece y atenúa la ofensa según las circunstancias que han contribuido á ella. Vitupera ó alaba á las personas conforme al bien ó al mal que han ocasionado á su patria, conforme á la gloria ó infamia que han procurado á su reputación. Para las naciones que viven en un estado semi-salvaje, no hay más que las pasiones; y Dante, que escribió para su época, juzgaba honrosa la venganza, como lo demuestra el pensamiento que concluye una de sus composiciones líricas: *Ché bell'onor s'acquista in far vendetta.* Estas observaciones ilustran el episodio de Francisca, conforme en un todo con las máximas, la poesía y las inclinaciones de Dante y del siglo en que vivió. Satisface á la justicia divina poniendo á Francisca en el Infierno, pero de suerte que es digna de compasión, y da á la hija de su amigo la celebridad que no podía concederla la tradición. Añádase á esto que cuando Dante escribía, estaba aún vivo y era poderoso, el marido de Francisca, pero la audaz indignación del Poeta le destina á la infamia, condenándole como á los fratricidas: *Caino attende chi in vita ci spense.* La verdad es que el padre de Francisca continuó protegiendo á Dante, y que no sólo acompañó sus restos mortales al sepulcro, sino que pronunció en su honor un elogio fúnebre. Sus sucesores defendieron también la tumba del Poeta contra el poder de Carlos de Valois, rey de Nápoles, y del papa Juan XXII, cuando mandó desde Aviñón á Ravena al cardenal de Poggetto para que exhumados lo huesos del Poeta, los quemase y esparciera al viento las cenizas. Esta anécdota la incluye el Boccaccio en la vida de Dante, que generalmente se tiene por una novela: pero la confirma en sus escritos Bartolo, célebre jurisperito que vivía por entonces, y que muy claramente alude á aquel hecho al tratar de la ley *De Reindicandis reis* (ad. cod. lib. I. cod.) *De Reindic.*

PABLO EN ATHENAS

¿Esta es Grecia, la osada,
de brazo fuerte, poderoso y bravo;
la que vió al mundo con audaz mirada
rendida ante sus piés como un esclavo?
¿Esta la que al guerrero
són, destruye, levanta, hunde, edifica,
con Aquiles arrasa, con Homero
extremece y con Sócrates predica?
¿La que salva ó condena,
y hace templo la escena con Menandro,
y con Esquilo Olimpo hace la escena,
y mata con las huestes de Alejandro?
¿Aquella Grecia es esta?
Como antes diosa, ahora prostituta,
tiene en la mano allí siempre dispuesta
para el sabio, la copa de cicuta.....
Ya esclava la señora,
pues labró con sus vicios sus cadenas,
el banco que dió á Sócrates, ahora
lleva á Pablo á ocupar.—«Ciudad de Athenas,
Oye!»,—dice el cristiano
con acento en que vibra algo de ignoto,
mientras al cielo, al levantar la mano,
reprime el populacho su alboroto.
—«Oye!», clama tremendo;
y así, terrible ó sollozando á veces,
escuchan ya el arrullo, ya el estruendo,
absorto el pueblo, con terror los jueces.
«Óyeme. En todo has sido
«piadosa y noble y de la idea nuncio;
«tú que eriges al Dios Desconocido
«un altar, sabe que á ese Dios anuncio.
«Él crea con su aliento,
«y mundos sobre mundos se amontonan,
«y no le bastan, suyo el firmamento,
«templos que las edades desmoronan.
«Ni culto necesita;
«nos dió el tiempo, la tierra que habitamos,
«vida, espacio, creación, ansia infinita,
«pero á él dentro nosotros lo llevamos.
«Ese culto mezquino,
«no le honra: la ignorancia le hace ultraje;
«pues nuestra alma es para Él templo divino,
«porque ha hecho de nosotros su linaje.

«Hija de Dios, impura,
«¿nó tiemblas? ¿nó te humillas? ¿nó te arredra
«haber hecho de Dios baja escultura?
«¿él, de barro? y de plata? y de oro? y piedra?
«Hombres! por él os hablo;
«yo que le perseguía á sangre y fuego,
«yo fuí Saulo el gentil, y ya soy Pablo
«el que vió el porvenir y quedó ciego».
Y el pueblo estremecido
le mira y le oye con interna lucha;
y con santo furor enfurecido
clama el vidente: «Humanidad, escucha!
«Tienes á Dios falseado
«con formas torpes y con trazas viles,
«tú que templo y altar has levantado
«para adorar becerros y reptiles.
«Y ya entenebrecido
«á un punto el corazón y la cabeza,
«el Dios que olvidas tù, te da al olvido:
«y héte aquí entre pecado é impureza.
«El miró tu arrogancia;
«y calló. Vió tu infamia sin molestia;
«sin iras tu pecado y tu ignorancia:
«¿qué iras iba á sentir contra una bestia?
«Nó! Lástima ha tenido;
«manda á Jesús, el hombre inmaculado
«que te trae la luz y el bendecido
«remedio que te lava del pecado.
«Trae la ley divina
«y llega con su voz pura la ciencia,
«á decirte:—Arrepiéntete: abomina
«lo que adoraste: limpia tu conciencia.
«Guárdale, pues, decoro:
«viene á humillar soberbias y desmanes,
«y á derribar de sus altares de oro
«tus ídolos, tus hombres, tus caimanes.
«Porque el día ha llegado
«en que la impura carne resucita:
«vas á resucitar de entre el pecado,
«vas á ser fé y amor, luz infinita.....»
—¡Resucitar! ¡que el diablo
te escuche!, bramó el pueblo; y desatadas
las turbas, espiró la voz de Pablo
entre insultos y estruendo y carcajadas.

PSIQUIS Y EL AMOR

ARGUMENTO I. — El Dios del Amor, que siempre había ejercido su imperio sobre los sentimientos sensuales, es atraído una vez por algo superior á los sentidos, por Psiquis, es decir por el Alma.

Psiquis, á su vez, desde su altura espiritual, espera un sér á quien unirse, tal vez de gerarquía inferior á la suya, pero con quien entenderse en el mundo de los sentimientos: este sér á quien espera se le presenta; es el Amor.

II.—Despósanse. Se describe su ascenso al Olimpo.

III.—Los pastores, en las colonias griegas del oriente del Mediterráneo, creían ver en la nieve de las montañas, á estos dos tipos de los dioses que elevaron el nivel espiritual de la humanidad: Prometeo, que dió al hombre el ingenio para las artes, y Psiquis, que le dió el amor que está por sobre los sentidos; el uno atado por fuertes cadenas á las rocas del Cáucaso y la otra, pensativa, en la cima del Parnaso.

Se refiere las persecuciones que padeció Psiquis de parte de las antiguas diosas del amor sensual; así las faunesas mandan á que la punce la avispa del amor silvestre; Venus la obliga á que vea el cuerpo de su esposo en la alta noche y ella, inadvertida, deja caer algunas gotas ardiendo de la resina de su tea, en las carnes del Amor, el cual se transforma en una niebla y desaparece; otras diosas, queriendo darle el conocimiento de las cosas terrestres y preparar su paciencia á los males, esparcen cien yugadas de mostaza, para que las recoja grano por grano; por dicha vienen en su socorro todas las hormigas y le ayudan en su trabajo; finalmente la diosa del amor sensual, Citeres, quiere participar de la espiritualidad de Psiquis, quien desciende, para complacerla, al infierno, y allí llena una copa con agua del río Leteo, en la cual, la antigua diosa del amor, bebe la inmortalidad.

Por lo que hace á las Venus de Siria, le profesan un odio descubierto.

El dios Pan debido á su influencia, por primera vez, siente dejos y asomos de pudor.

La esfinge, en quien todavía alienta y existe algo de la fiera, adivina, aunque no lo comprende del todo, el amor espiritual, y lanza rugidos en el desierto.

I

Ved al fin, al Amor, enamorado;
Sus aceradas flechas misteriosas
Durante todo el tiempo se han clavado
Al seno de las flores y las diosas.
Filomela gorgeando en sus desvelos;
El león que cansa sus velludas piernas
Cuando, errante, en el tiempo de los celos,
Visita en la montaña las cavernas;
Las vírgenes guerreras que en la linde
De la Escitia, batallan arrogantes,
Y cuando, acaso, la pasión las rinde,
Despedazan furiosas sus amantes;
El bravo Aquiles, que á los pies de Onfalia
Toma la rueca y su pasión suspira,
Y Hércules que ha limpiado la Tesalia
De monstruos y á quien vence Deyanira;
Los dioses-aires y los dioses-ríos;
El Oceano que en las costas rueda;
Los infernales númenes sombríos,
El fauno Pan y el seductor de Leda;
Todos, heridos por su alada flecha,
Que entrega á Venus la creación sumisa,
Son ludibrio del dios que los acecha,
Y que alimenta en el dolor su risa.
Más, por hoy, héle allí.....¿Cómo sería
El amor del Amor esclavizado
Por Psiquis, que no ha amado todavía,
Y espera á un sér incognoscible, increado?
Pues tal era el idilio de la diosa:
Aun no ha visto á su amante, y ya lo ama;
Inmaculada, arisca mariposa,
Que, empero, vuela en torno de la llama.

II

Despósase al Amor. A su camino
Santifican sus pasos la natura,
Y aclamada inmortal por el Destino,
Ascendiendo al azur, se transfigura:
Canta la alondra. Trémula cortina
Vela el azur con su indecible gasa;
Y es al alba, y la estrella matutina,
Irradiando purísima, traspasa
La negra ondulación de la colina;
La hoja temblando en los laureles gime;
Viene del mar el errabundo alisio
Que un beso frío en la arboleda imprime,
Y en la gran noche que á la tierra oprime
Se ensancha nacarado frontispicio;
Y en él penetra el desposorio alado;
De la deidad el cuerpo delicado,
De que el marfil del Africa es remedo,
Sostiene el gran efebo aprisionado;
Así, impensado, su amoroso dedo
En los arranques al azar tropieza
Del seno de la virgen pudoroso,
Cuyo pezón, como nectárea fresa,
Cubre ella con su brazo luminoso,
Desvanecida la inmortal cabeza;
Así en la dejadez de sus amores,
Ella sus alas irisadas guarda,
Colibrí deteniéndose en las flores,
Y que ahito de miel, el vuelo atarda;
Así, suelta su tul,—que en el espacio,
La luz que se dispara á los confines,
Descorre con sus flechas de topacio;
Y se abre en su regazo de juzmines,
Unida al recio flanco de su amigo,
Cual se une el arco en el trofeo al dardo,
El seráfico enigma de su ombligo,
Como el cáliz purísimo de un nardo.
Y la diosa, sonriendo con insania
Que el deleite y el éxtasis aduna,
Tiende sobre sus formas de Titania
Un velo de fulgor de luz de luna.....

III

Cuando la noche en el azur se espacia
Y asoma el rostro frío de la luna,
Hécate que preside á la desgracia
Y esparce los fantasmas en la duna,—

El mendigo tesalio (1) desde el campo,
Vuelve la vista á Oriente y á Occidente,
Y en Occidente resplandece un lampo,
Y un punto negro agítase en Oriente;
La luz, que irradia como al sol la nieve,
Sobre un monte pelasgo reverbera,
Y la sombra terrífica se mueve
Del Cáucaso en la adusta cordillera.
La noche pasa así, según es fama;
Y el paria ve, mientras el sueño evoca,
Hacia un lado lo blanco de la llama,
Y hacia el otro lo negro como roca;
Hasta que, cuando canta la cigarra,
Y que los astros van palideciendo,
Y el día el tul noctívago desgarra,
Y la luna en Ocaso se va hundiendo,
Se estampan á la vez en la llanura,
A los pies del hambreado peregrino,
Los rayos de la llama que fulgura
Y el perfil del espectro levantino;
Y entiende el siervo que detiene el paso,
Que aquel doble fantasma giganteo,
Son Psiquis pensativa en el Parnaso,
Y en el peñón del Asia, Prometeo;
Él que robara á Júpiter el fuego,
Milagroso y terrífico tesoro,
Y que dió al hombre miserable y ciego
El Arte, el hierro, la esmeralda, el oro;
Y ella gentil que de la ronca pauta
Del mundo antiguo en el horror dormido,
Tomó y puso en el hueco de la flauta,
La nota musical, perla de ruido;
El que porque en la mano puso el hacha
Al lacustre, al hurón, al troglodita,
Quemado por el cierzo y por la racha
Sus fríos hierros con torsión agita;
Gigante mártir, víctima sombría,
Desangrado del mundo en los confines,
Que oye silbar con hórrida porfía
Al redor clamoroso querubines;
Santo titán, de entrañas amorosas
Que escarba y osa y arrancar procura
Con el pico y las uñas rencorosas
El buitre del tirano de la altura;
Y ella, á quien, porque triunfa del terrestre
Instinto y odia al sátiro plebeyo,
Punza la avispa del amor silvestre
Y el áspid de la risa de Apuleyo;

(1) En este pasaje hay una imitación del francés.

Que obligada por Venus á que vea,
En la alta noche el cuerpo de su amado,
Lo abrasa con las gotas de su tea,
Y lo ve blanca niebla evaporado;
Que porque el mundo á lo infinito enlaza,
Penada por deidades enemigas,
Recoge cien yugadas de mostaza
Con la ayuda de todas las hormigas;
Que trae, — como el Cristo y como Orfeo
Descendiendo al infierno de los seres, —
Una copa con agua del Leteo,
Do la inmortalidad bebe Citeres.
Por eso mientras brilla en el sereno
Cielo, sobre la cumbre del Parnaso,
El iris de sus alas de faleno
Movidas por el céfiro de paso;
Cuando su leve cuerpo diamantino,
Flor de aquel sacro monte, libelula
De cándido vapor, lirio argentino,
Forma de luz, como la llama ondula,
La Venus de la asiática floresta,
La calipiga del boscaje sirio,
Que impacienta los leones en la siesta
Y pone á las bacantes en delirio;
Que derrocha las savias y la goma
Y hace á las flores concebir el fruto,
Y aspira, loca, el penetrente aroma
Primaveral, de la creación tributo, —
Deshoja airada, entre las verdes ramas,
Faunesa enorme á quien embriaga el Mayo,
Su corona de pámpanos y lamas.....
Y clava en Psiquis su mirar de rayo.
Y la diosa prolífica, siniestra,
Clama al sagrado Olimpo con sus voces:
— ¡Psiquis ahoga en su divina diestra
A la madre del mundo y de los dioses!
Y por eso es que Pan, la vez primera,
Mira una desnudez con desconcierto,
Y que, mitad mujer y mitad fiera,
Ha rugido la esfinge en el desierto.

DERMID Y OSCAR

(DE OSSIÁN)

Ah! ¿por qué vienes á entreabrir la fuente
De mi antiguo dolor, oh hijo de Alpino?
¿Y por qué preguntarme
Cómo pereció Oscar? Mira anublarse
Mis ojos con las lágrimas. Tan sólo
Mi corazón, con el recuerdo, brilla.....
¿Cómo podré contar la desdichada
Muerte del héroe? ¡Príncipe
De los guerreros, noble Oscar, mi hijo!
Ya no he de verte nunca.....
Se ha eclipsado
Como la luna en la tormenta; como
El sol en medio de los cielos, cuando
Del seno de los mares se alza el viento
Y llegan los sombríos huracanes
A amortajar las cimas desgarradas
De los montes de roca de Ardaníder.
Y yo, aquí semejante
A un roble antiguo de Morvén, me siento
Desecar y morir.....las tempestades
Han tronchado mis ramas, y me quiebran
Las alas poderosas
De los vientos del Norte.
Príncipe de los fuertes, Oscar, hijo!,
Ya no he de verte.....
La amistad unía
A Dermid con Oscar: no eran más que uno:
Marchaban siempre juntos al combate:
Su amistad era fuerte
Cual sus espadas: caminaba entre ambos
La muerte, por los campos de batalla:
Se iban al enemigo
Iguales á dos rocas desprendidas
De las cumbres del Arven: sus aceros
Eran teñidos por la sangre ardiente
De los más bravos; todos los guerreros
Temblaban á su nombre..... ¿Y cuál otro héroe
Sino Dermid podría
Competir con Oscar? Oscar tan sólo
Pudo medirse con Dermid. Los fuertes!
Ellos mataron al potente Dargo;
A Dargo, el invencible.
Tenía una hija bella cual la aurora
Y dulce cual los rayos de la luna;

Sus ojos parecían dos estrellas;
Su aliento era cual céfiro
De primavera, y su divino seno
Semejante á la nieve,
Recién caída, de los campos.
Juntos
Los dos guerreros viéronla, rendidos:
Sus almas se ligaron á esa bella:
La aman como á su gloria, y ambos quieren
Morir ó poseerla.
Mas la niña
Rinde su amor á Oscar; Oscar el dueño
Es de su corazón: ella ha olvidado
La sangre de su padre, — ama la diestra
Que la vertiera.
— Hijo de Ossián, prorrumpe
Dermid, yo amo á esa joven; mas su alma
Háse fijado en tí: ya nada puede
Remediar á Dermid: Oscar, acércate,
Hiere mi seno: hiere, amigo mío,
Cúrame con tu espada.
— Hijo de Morni,
Mi espada no ha de ser enrojecida
Con sangre de Dermid.
— ¿Quién, pues, es digno
De derramar mi sangre? Oscar, responde...
No ha de tener mi vida un fin obscuro.
No es sino por tu mano
Que yo he de perecer; haz que descienda
Con honor á la tumba, y que mi muerte
Sea digna.
— Dermid, toma la espada,
Sírvete de tus armas,
Hijo de Morni: ¡caiga yo contigo!
Llegue de manos de Dermid mi muerte.
Entonces combatieron
Ambos, en la pendiente
De las montañas y en la corva orilla
De los torrentes. De la noble sangre
Se enrojeció la fuente de las selvas
Y se tiñó la hiedra de las rocas.
Sucumbió el gran Dermid; y sonreía,
Caído y moribundo.
Tú pereciste, hijo de Morni, muerto
Por la mano de Oscar! Oh, de tal modo
Tú no debiste perecer.
Entonces
Volvióse Oscar á la beldad que amaba.
Ella se apercibió de su tristeza.

—Dime de qué proviene
Ese aire triste, hijo de Ossián? Qué nube
Se extiende sobre tu alma poderosa?
—Yo me había hecho un nombre
Por mi destreza en manejar el arco,
¡Oh hija de Dargo! nombre que he perdido;
Pues el escudo de Gormur, el héroe
Que maté en un combate, en la pendiente
Está de la montaña,
Colgado á un árbol. Y he pasado en vano
Todo el día asestándole mis flechas:
No he podido horadarle.
—Deja, déjame,
Hijo de Ossián, que ensaye
De la hija de Dargo la destreza:
Mi diestra se ha ejercido
En tirar con el arco;
Placíale á mi padre
Mi habilidad.
Ya llega á la montaña:
Oculto se halla Oscar tras del escudo.
Vuela la flecha y hiere
El corazón de Oscar.
—Bendito, dijo,
El arco, el brazo que impulsó esta flecha.
¿Y quién sino la hija de Dargo, exclama,
Puede ser digno de quitar la vida
A Oscar? Tiéndeme en tierra, hermosa mía,
Tiéndeme al lado de Dermid.
—Yo siento,
Oscar; yo siento en mis ardientes venas
La sangre, el alma del potente Dargo:
Yo puedo ver la muerte
Sin temblar. Ve el remedio de mis penas!
Toma de Oscar la espada
Y traspasa con ella su albo seno;
Cae, se agita y muere.
Yacen en la pendiente
De la montaña. Yacen á la sombra,
Desigual y movible
Del viejo roble que su tumba abriga.
Con frecuencia, en la grama
Que en torno crece y crece
De esa tumba salvaje,
Buscan ágiles ciervos el reposo,
Mientras abrasa el campo el mediodía
Y dormita en las selvas el Silencio.

MUSA MAYA

KICAB EL GRANDE

La unión hace la fuerza.
Antigua sentencia.

En tiempo de Kicab (Kicab el Grande
De la Cronografía)
La autocracia en el Istmo se extendía
Al rededor del Ande,
Desde el Usumacinta á los azules
Grandes lagos de Oriente.
Su imperio era formado
Por multilingüe gente.
Pero el Rey se moría.
En su estera de tules
Se extinguía Kicab, cuando la sexta
Visita á sus dominios
Hacía, y reclinaba su alba testa
Sobre algodones blancos, como arminios.
Estaba en el alcázar-fortaleza
Del Ocelot (ó el tigre). Circundábanle
Príncipes, hierofantas, capitanes,
Gentes de la realeza,
Y su nahual, que era un quetzal crinado,
Verde, oro y escarlata,
De los Cuchumatanes.
El Hades, como al Rey, también lo mata (1).

(1) La raza india era y es supersticiosa, como otros muchos pueblos, entre ellos algunos que figuran á par de los más cultos de la Europa. Superstición era la clasificación de los días en buenos, malos é indiferentes; superstición la práctica de sepultar un cadáver bajo los cimientos de toda nueva casa y superstición el *nagualismo*, (*) que subsistió por muchos años después de la conquista, sin que alcanzaran á desarraigarlo las exhortaciones de los doctrineros, ni la severidad con que procuraron reprimirlo los funcionarios españoles.

Los antiguos cronistas creyeron encontrar en el *nagualismo*, como en otras muchas de las creencias supersticiosas de los indios, la intervención del diablo; explicación cómoda y fácil que daban á todo lo que no podían comprender en las ideas, ritos y tradiciones de aquellos pueblos.

Dicen que el indio que tenía que elegir nagual, que traducen por compañero, ó guardián, se iba á un lugar escondido en un monte, junto á un río, ó á algún cerro solitario y que invocando con lágrimas á los objetos que lo rodeaban, pedía á los demonios le concediesen lo que sus padres habían poseído. Sacrificaba un perro ó alguna ave y se dormía, impresionado por lo agreste de la localidad y por las ceremonias mismas que acababa de practicar. Entonces, agregan, veía en sueños alguno de los animales cuya forma solía tomar el enemigo de las almas, apareciéndose bajo la figura de león, tigre, coyote, lagarto, culebra ó pájaro. El indio le pedía abundancia de los objetos que entre ellos constituían la riqueza, y el animal, acogiendo la súplica, le hablaba en estos términos. «Tal día irás á cazar; el primer animal que vieres seré yo, y me tendrás como compañero y nagual en todo tiempo». Con esto, dicen aquellos crédulos escritores, se establecía de tal modo la amistad y la unión entre el indio y su nagual, que cuando moría éste, dejaba de existir aquel. Tanta fé abrigaban en eso del nagualismo que creían que el que no tenía nagual, no podía ser rico. (*)

(*) Mr. de Charencey. (*Le Mythe de Votan*), dá la siguiente explicación del «Nagualismo». «Es, dice, una forma de Zoolatria muy usada en ciertas poblaciones del nuevo mundo; una especie de consagración del hombre al «Nagual», ó la divinidad, encarnada, por decirlo así, bajo la apariencia de un animal.

(*) HERRERA, *Historia de las Indias Occidentales.*

Rígido, enfermo y seco,
Cotoníes con bálsamo lo ciñen,
Bálsamo que le enviara de presente
Su amigo, el soberano
Del país Cuscatleco,
Que es su aliado y su hermano.
Purifica el ambiente
Aroma de tabaco copantleco.
A comandar ejércitos su mano
Fuerte, avezada; á conservar tesoros, —
Su silueta de cóndor y de anciano, —
Sagitario en la pugna
Y andarín en la pampa, —
Resalta en el frondaje y policromas
Flores de la chinampa:
Le rodean bandadas de palomas,
Redes de colibríes y de loros,
En que hay dulces pinzones, oropéndola,
Celidón, golondrina ó rondinela,
Y el de nombres sonoros
Ruiseñor, aedón ó filomela,
O «zenzontle», ó lucinia,
O rosiñol, ó naitingal canoros.
Dábanle allí conciertos
Tañedores de flautas y de acordes
Syringas y maderos,
Violas y violoncelos monocordes
Y címbalos guerreros.
Un gran Synodo asiste al soberano
Y opta por ver al rey la hora postrera.
Admitido ante el Rey, en la explanada
Peroró el más anciano,
Que conduce á cien pueblos como greyes,
El Ahaus-Apop, Señor de Cuha,
(Esto es, Casa Guardada),
Jefe de una gran casa, Rey de Reyes,
Que dice el Popol-Vuh:
— ¡Apop! ¡Atavo!
Del gran Votán, Quetzalcohuatl y Zamnnaa!
Escucha á Comizáh, tu último esclavo!

Según Brasseur de Bourbourg, el nagualismo tuvo origen en una antigua ley tulteca que prevenía se sacase el horóscopo de los niños recién nacidos, extrayéndoles algunas gotas de sangre para ofrecerlas á la divinidad en el acto de la primera ablución. Andando el tiempo y conquistado el país por los españoles, vino á convertirse en una especie de secta secreta política-religioso, cuyo objeto era nada menos que la abolición del cristianismo y del gobierno español, restableciendo el antiguo culto pagano y la autoridad nacional derrocada por los extranjeros. Se carece de detalles precisos acerca de esa tentativa; pero se sabe que el centro principal de la conspiración estaba en el pueblo de Zamayac, del departamento de Suchitepéquez, en la República de Guatemala. Allí residía el pontífice de la secta, que tenía bajo sus órdenes cerca de mil ministros subalternos. En Chiapas, donde estaba muy extendido el nagualismo, ocasionó serios conflictos entre los indios sublevados y las autoridades españolas, corriendo á torrentes la sangre de unos y otros, especialmente en una grande insurrección que estalló en el año 1550, como lo diremos oportunamente (*) (MILLA. *Hist. de la A. C.*).

(*) BRASSEUR DE BOURBOURG, *Histoire des nations civilisées.*

El gran Synodo espera
Que escucharéis su voz la hora postrera.
Tus legiones de bravos
Conquistaron á Chuva,
Xelahú, Xacabá, Chuvi-Megena,
Y llevó á sus señores como esclavos;
Venciste á Zaculeu,
A los Mams y á los nobles Kachiqueles,
Y tus duras saetas
Traspasaron los miembros maniatados
De fieros enemigos,
Al tronco de los árboles atados;
Por quien los bosques viéronse poblados;
De tu valor y tu poder testigos!
Las murallas famosas
De la fuerte Utatlán son obra tuya;
Las minas ahondaste
Y colinas rocosas;
Los montes de sus pinos despojaste,
Los cauces de la roca viva suya.
Poblaste de vigías las fronteras;
Formaste tus rebaños de leones,
Y las selvas poblaste y espesuras,
Y cosa tuya fué sembrar las eras
De maíz; y en mil sabias posiciones
Coronar las alturas
De fortificaciones.
Puesto que el hado ingrato
Hoy del Hades te llama al centro frío,
Que tu última palabra con su aliento
Conjure ese hado impío:
Ella será para el Quiché lloroso
Credo, oráculo y voto y testamento.
¿Cómo conservaremos el legado,
Y en haz el sacro imperio
De tanta monarquía y principado,
Ducado, marquesado, landgravato,
En la marca, en el monte y en el río;
Condado, burgravato y margravato,
Baronía feudal ó señorío?
Porque todos, con todo,
Gimen, lloran y dicen con misterio,
Que sólo tú que hiciste el gran imperio
Sabes cómo guardarlo y de qué modo.
Mas crece la ambición con la grandeza;
Tal es ¡oh Rey! la sombra ó el anverso
De la humana flaqueza.
Sólo al gran Gucumatz le es concedido
No ambicionar ya cosa, y le contenta,
Pues tiene el Universo,

Lo que será, lo que es y lo que ha sido.
Hoy el jefe de cada fortaleza,
No quiere mano ser, sino cabeza.
La plebe que en la guerra se ha ilustrado
Aspira á ser nobleza.
Iximché, la ciudad que era un aliado
Ya es capital y reino independiente;
Quiere ser jefe el capitán valiente:
Capitán el soldado.
Todos tiemblan, con todo;
Gimen, lloran y dicen con misterio
Que sólo tù que hiciste el grande imperio
Sabes cómo guardarlo y de qué modo.
  Calló; y con la ironía que revela
Lo que tiene de maya el soberano,
Dijo (y tendió la poderosa mano):
— Ahaus, trae esa stellà.
  Del alcázar de bloques
Ciclópeos, que en un monte se endereza,
En la áspera pendiente de granito
Que hace frente á la ruda fortaleza,
Mírase un monolito.
  Para que conmemore la visita
Del anciano Kicab al Ocelote,
Un escuadrón de artistas que ejercita
Un maestre famoso y avezado,
A la vez escultor y sacerdote,
Se afanó largos días por hacerlo.
  La obra se ha terminado.
Mas lo que manda el Rey les ha asombrado.
No es posible moverlo.
  Días ha que él estudia el modo y forma
Con la grúa, palanca y cabrestante,
De subirlo á la ruda plataforma.
  Consagra el monolito al Rey glorioso.
Es él un monumento tan grandioso
Como la roca Petayab, — cortada,
Dice el pueblo, — de un tajo de su espada,
Frente al mar tempestuoso.
O como la que ostenta
La ciudad de Colché, que fué otro ensayo
De los filos de su hacha que es el rayo.
  Tres veces el grande Helios,
Quezalcoatl, circunvaló la esfera,
Y otras tantas había
Faena vocinglera
Recomenzado en torno
Del bloque de granito. Todo en vano,
El primero, el segundo y tercer día.

Atónito del Rey en la presencia,
El Ahans - Apop, señor de Cuha,
Contemplaba al anciano,
Y achacó sus palabras á demencia.
¡Hacer lo que los cables y la grúa
No podrían, y el recio cabrestante!
El silencio reinó por un instante.
De nuevo con la sorna que revela
Lo que tiene de maya el soberano,
Dijo (y tendió la poderosa mano):
—Ahaus, trae la stella.
Obedeció el magnate, silencioso,
Grave, maquinalmente,
Más que todo, por hábito, indolente,
Cual si fuese imposible
Resistir á la voz irresistible
Del anciano glorioso.
Quiso alzar el granito, mas en vano,
El Ahaus; dejole el tiempo ingrato,
El dorso sin acción, yerta la mano.
De Kicab al mandato
Los grandes del imperio descendieron
Lentos, graves, solemnes, uno á uno,
Hieráticos; ninguno
Rehusó. Mas la piedra no movieron.
—Bueno!, Kicab exclama.
¿No conocéis vosotros
El juego que se llama
Del «cuerpo muerto», entre otros
Que se juega en la arena
Del juego de Pelota?
—Vucub - Caquix! amigo!
Ordenó á un corpulento
Sagitario, su guarda,—
Haga el suelo de cama,
Tiéndete tú en el duro pavimento;
Ora los cuatro grandes del Imperio
Dos de un lado, dos de otro,
Con la punta del dedo que se llama
El índice, veréis como se mueve.
Alzad al flechero: ora
Andando con él! Leve
Fué llevado el gigante
Como una pluma.—Ahora,
señores del Consejo y la realeza,
Con la punta del índice
Levantaréis en peso el monolito;
Que he de verlo de pie en la fortaleza,
Símbolo en su grandeza de granito
De mi fama, mi nombre y mi grandeza.

Un golpe de señores,
Al uno y otro lado
Rodearon con presura el obelisco,
Y el bloque fué llevado,
Por las pendientes y de risco en risco.
Fué entonces que la cabria y cabrestante,
Tirando de un extremo,
Sobre su base descansó el gigante;
Y corte y pueblo lo admiró asombrado;
Luego del rey buscaron el semblante;
Fué un instante supremo.
Él había expirado (1).

EL PASTOR Y EL REY

El hilo de agua que se llama Acelhuate le fué dado al antiguo vecindario, por la Estrella de la Mañana, el Quezalcoatl que se adoraba en el valle.

En las márgenes de un remanso, á la sombra de unos grupos de balsamares, está el pastor Tutecotzimit, con su rebaño de pavos reales. Pende en un bálsamo que gotea por sus heridas cristalinas las gomas que perfuman el paisaje y lo vuelven encantado, — pende el escudo de oro del pastor, y de un tahalí de piel de jaguar, su espada de ónice. Una tienda de plumas multicolores, como las que se venden al Ahpop y los Ahaus de Opico, ofrece un refugio contra los rayos del sol á la hora en que el Tonathiú encrespa en el cenit su plumaje candente.

Una flecha sale del boscaje; un pavo real herido en el costado, lanza un alarido. El inmenso rebaño vuela y un momento el aire se llena de los cambiantes multicolores y de los matices metálicos de las aves favoritas de la Estrella Matutina. Un arco gigantesco en la siniestra; acomodando una nueva flecha en el nervio vibrante; la silueta de corzo que han heredado las realezas del país de los príncipes de Palenque, — del boscaje se desprende un cazador.

Viendo al pastor, ríe y se burla.

Es el rey, el sanguinario Cuahumichín.

Al mismo tiempo el pastor con su espada ha hecho sonar el escudo. Un sonido melodioso como el canto de un pájaro se ha internado por las arboledas y en los claros de las avenidas han aparecido los Chanes. Estos flecheros de raza, flecheros de padres á hijos desde los tiempos de la guerra de Nachán y de Tula, guardan los rebaños. A una señal del pastor sus armas se bajan.

— Pastor, dijo el rey de Cuscatlán, el Cuahumichín, los sacrificios de hombres, sin los cuales no prospera la guerra, que he establecido, han regado un secreto rencor en el reino. Mas todas las familias de reyes fueron destruidas. No queda nadie para sentarlo en el trono si derribasen á Cuahumichín.

— Te estaría mejor, Rey, repuso Tutecotzimit, aconsejarte de la Estrella de la Mañana, que del cruel Dios del Acaso y de la Emergencia, Paynalton, el horrendo Huitzilipochtli. Nosotros no adoramos la Suerte. No sacrificamos á la

(1) Esta composición está escrita en el idioma ó ensayo de idioma internacional, que su autor, que lo es el de esta obra, ha llamado «Salvador», en honor de su país; y cuya Gramática se hallará en otro lugar de este libro.

Casualidad. La Estrella nos impone definiciones claras. Tocante á dinastías, te diré lo que me dijeron mis padres sobre ésto: El primer rey que hubo en el principio del mundo tuvo diez hijos, estos diez, cien; estos cien, mil; estos mil, diez mil; estos diez mil, cien mil; estos cien mil, un millón; estos millón, diez millones.....

— En efecto, dijo Cuahumichín, un descendiente de rey, como cualquier otro hombre, tiene lo menos diez hijos.

— En tres mil años, continuó el pastor, los cien millones de habitantes de estas tierras, como los de cualquiera otra, han llegado á ser todos descendientes y de la familia de sus reyes. Por eso el rey es «padre» y los súbditos son «hijos», es decir, que todos somos iguales.

Volvió á reir Cuahumichín, y dando á su séquito el pavo-real muerto, como buena presa, alejose, sin tomar en cuenta las lágrimas que por el animal prodigioso derramaban los Chanes en las entradas de las avenidas.

En efecto, cuando la revolución derribó al rey pipil, sucedióle el pastor, que era de los antiguos mayas.

XOCHITL Ó LA PRINCESA FLOR

Si á la empinada cresta
de la montaña altiva
se arroja una mirada,
¿sabéis lo que se mira?
Mírase un arrogante
palacio que domina
con atrevido aspecto
las comarcas vecinas:
tosca su forma osada,
sus torres atrevidas,
sus murallas robustas,
hechas de roca viva;
todo él parece un monstruo
que desde lo alto, atisba,
y amenaza los valles
que en torno se avecinan,
y que las hondonadas
y abismos escudriña
y que con hosco ceño
mira las otras cimas.

*

¿Quién hasta aquella altura
se atrevería, osado,
á subir ofensivo,
ni á resistir su mando?
A los alrededores
del salvaje palacio
escarpes eminentes
y jigantescos tajos,
declives atrevidos,
inaccesibles flancos,
y torrentes furiosos
que se arrojan, bramando,
de las heridas peñas
por entre los barrancos,
deshechos en espumas
al golpear los peñascos;

*

guardan del enemigo
la ruda fortaleza,
en la altura confiada
de sus riscos y breñas,
y su escarpe en que el árbol
alza la copa enhiesta,
poblada por las sombras,
del monte á la cabeza,
mientras en los abismos
sus raíces entierra;
y no sólo su altura
tiene, que la defienda;
mas de sus mil guerreros
las poderosas flechas
y de Jickab el tigre,
la osadia tremenda.

*

Jickab tiene una niña
bella y enamorada
de Axopil el guerrero
terror de esas comarcas.
Es Xochitl, la morena
niña de dulce cara;
de ojos negros, ardientes,
mitigan sus pestañas
la mirada encendida
como el sol de su patria.
En el palacio vive,
por su padre guardada,
pagando en el encierro
con amorosas lágrimas
su cariño al valiente
que le ha robado el alma.

*

Jickab es enemigo
de Axopil y le odia:
Axopil con sus armas
le acomete, le acosa,
y en su palacio, al cabo
le cerca, y le aprisiona,
mientras que le devasta
el reino; y le abandonan
lo más valientes Jefes,
pues Axopil los compra,
ó bien les intimidan
sus armas poderosas;
y así, cuando sus armas
temibles no le abonan,
con astucia sus planes,
y con riquezas, logra.

*

Es de noche. El guerrero
deja su campamento,
y se pierde en las sombras,
hundido en el silencio:
sus soldados descansan
en los brazos del sueño:
sólo los centinelas,
con grito soñoliento,
á sus lejanas grutas
van á turbar los ecos,
mientras los bravos sueñan
con guerra y con incendio.

Entre los matorrales
se va el jefe escurriendo,
sin que las hojas crujan
ni despierte el insecto.

*

Hacia el palacio avanza,
hasta que por fin llega,
ve hacia arriba y parece
juntar todas sus fuerzas.
Xochitl está en la cumbre:
por él llora, en él piensa,
allí Jickab el tigre,
duerme sobre sus flechas:
allí todos sus bravos
ven, vigilan, husmean:
van á tener ahora
en sus manos la presa.
Axopil dice un nombre
que de audacia le llena,
y en el flanco escarpado
clava el puñal de piedra.

*

Sube de roca en roca,
de las yerbas se agarra
y en la tierra las uñas
desesperado clava:
del barranco á los árboles,
de la grieta á la rama,
de la rama al torrente
que le empuja, le arrastra,
le hunde, le arremolina,
le sofoca, le salva:
salta sobre el abismo
que por poco le traga;
se aferra, vuelve, sube,
se desliza, se arrastra,
sube más, y al fin toca
la robusta muralla.

*

Vuelve á subir. Entonces
ruje la tempestad
y se arroja al espacio
aullando el huracán;
el torrente redobla
su furioso caudal
y los árboles braman
sintiéndose azotar;

arrancados de cuajo
por agua y vendaval,
los enormes peñascos
en los abismos dan;
el trueno estrepitoso
maldice, estalla, y va
á hundirse en las tinieblas;
Axopil va á rodar.....

*

Sube, sube; al fin llega
á la azotada altura:
de repente redobla
la tempestad su furia,
y los vientos se agitan,
gimen, silban, aúllan;
y las ramas tronchadas
de lo alto se derrumban,
y salen alaridos
de cavernas y grutas,
mientras que aquel estrago
la luz del rayo alumbra.
Axopil se estremece,
luego se descoyuntan
sus dedos, desfallece,
y..... una mano le ayuda.

*

Asido por los hombros;
ya su ánima revive
y á su amada que en lo alto
por él padece y gime,
agradece la vida,
que él le dedica y rinde
entre ayes desolados
y entre suspiros tristes.
Sale de una ventana
la mano que le sirve:
á la ventana sube,
dejando que lo guíe
en el escalamiento
la mano por quien vive.
— Xochitl, amada mía,
con emoción le dice;
y una voz le responde:
— Yo soy Jickab el tigre.

*

¡Al arma mis guerreros!
rugió en salvaje tono,
y falanges armadas
se regaron en torno;
y entre flechas y picas,
y las mazas al hombro,
era de ver el ceño
y aquel aspecto hosco
que daba la alegría
á los airados rostros,
á la luz del relámpago
y al son del trueno ronco.
¡Al arma mis guerreros!
Y aullando como lobos,
subieron los soldados
hasta reunirse todos.

*

Jickab dijo: — Insensato!
si tu poder infiere
á mi poder ultrajes,
á mi honra, no lo debe;
castigo de tu audacia
que á tu nación afrente,
cuando el sol de mañana
al horizonte llegue,
te verán tus soldados
de mis torres pendiente,
en tanto que los míos
te insulten y te befen.
¿Qué castigo ha de darse
al que así nos ofende
sino la muerte? Y todos
repitieron: — La muerte!

*

— Ea! flecheros, dijo
Jickab, con imperiosa
voz que hacía rugido
sed de venganza y cólera;
atadle pronto, y luego
dadle una muerte pronta
aquí en el mismo sitio
que buscó á mi deshonra,
y llevad el cadáver
al rayar de la aurora
á la torre más alta
que el palacio corona.
Los guerreros al punto
sus flechas acomodan
y cruje el arco haciendo
un espantable comba.....

*

Axopil maniatado,
y en un ángulo obscuro,
aguarda de la muerte
el aspecto sañudo;
Jickab espera ansioso:
ávido, altivo y brusco,
impele á sus soldados
hacia aquel hombre mudo;
que, aunque lo ven sin armas,
no dominan el susto,
porque el miedo á aquel jefe
fué siempre grande y mucho.
Va á morir; mas de pronto
salta Jickab, y un punto
estuvo de ser víctima
por ponerse de escudo.

*

De la abierta ventana
en el dintel sombrío
Xochitl ya se inclinaba
para caer al abismo.
Jickab la ve: —¡Silencio
y atrás! levantó el grito
la doncella; matadle
y al punto yo no vivo.
Se miran con asombro,
bajan la flecha, el tiro
se queda helado; y Muerte
se aleja á sus dominios.
—¡Cómo, dice un anciano
con voz que era alarido,
Jickab por salvar su hija
no mata al enemigo?
él, pues, más que á la patria
se prefiere á sí mismo.

*

—Dijiste bien, anciano,
el jefe le responde;
pronto, tirad guerreros;
matad; nadie se opone;
se cubre con las manos
el rostro, y ni ve ni oye.
Y al fulgor tembloroso
que arrojan los hachones
mientras afuera el rayo
va descuajando robles,
Axopil cae herido,
rueda Xochitl del borde,
y Jickab el cadáver
del guerrero recoje.
Sube de su palacio
á la más alta torre,
lo cuelga, y azotado
del huracán, sentóse
á llorar vigilado
por la tremenda noche.

LAS INDIAS

—¡Oh, soplo de la noche,
misterioso y errante,
que en la sombra conmueves
las ramas de los árboles,
habla, que yo no temo
las voces de los manes:
tendré valor de oírte
cuando tu lengua me hable!
La más enhiesta rama
de la encina más grande,
que en las vecinas selvas
reconocen las aves,
mece una cuna el viento
que del sol de Levante
el primer haz de oro
hace balancearse.....
¡Oh! soplo de la noche,
dime si allí pasaste,
si meciste la cuna,
si estaba allí el cadáver!....
Desde la alta montaña
vienen las negras aves,
las negras aves miran
las cumbres de los árboles.....
Con la nube eminente
llegan las tempestades,
los roncos aguaceros
sobre las cumbres caen.....

De la honda lejanía
llegan los huracanes,
los ventisqueros soplan
en el pico gigante.....
De la tormenta sorda
en las entrañas nace
el rayo, el enemigo
de los copudos árboles.....
Dime, soplo nocturno,
si aùn envuelto yace
en su cuna de pieles
el pequeño cadáver.
—Héme aquí: contemplándote
Estoy, entre las sombras:
¿qué hiciste del guerrero,
montaña poderosa?
El negror de la noche
á tus faldas se agolpa,
y el huracán mesando
las elevadas copas
de los árboles, hace
del rumor de las hojas
al guerrero difunto
himnos de muerte y gloria.
—Al venir de la aurora
el niño risüeño
garlaba en un idioma
de pájaros del cielo:
sus manos semejábanse
ó los cogollos tiernos,
su olor al de la goma
del espino zahareño.
Como astro á que la niebla
medio ha encubierto,
sus ojos, más que fuera
miraban hácia dentro.....
Iguales á la estrella
de la mañana, al verlo
los ojos de mi madre
brillaban en silencio.
Tomábalo en sus brazos,
íbase el bosque adentro;
levantaba oraciones
que oyó de sus abuelos:
que le dieran á su hijo
los dioses de su pueblo
una mujer honesta
y una alma de guerrero.
Era oloroso y blando
como amarilla cera;
hablaba con las almas
que no son de la tierra;
tarareaba canciones
extrañas, que solo eran
como para escuchadas
por las altas estrellas.....
La mañana clareaba,
la tibia luz dormía;
á derramarla en haces
llegó el dios de la vida;
las verdes cabelleras
del bosque sacudidas
mansamente, soltaban
trémulas armonías,
y con la lluvia de oro
que de Oriente venía
despertando los aires
y encendiendo las cimas,
los grandes instrumentos
de los espacios, iban
articulando notas
y voces fugitivas.
El niño gorgeaba
como una avecilla;
¿era aquel un saludo
ó un adiós á la vida?
Mi madre entre las suyas
sus manecitas lívidas
calentaba, llorando
con su amarga sonrisa.
Después gritó mi madre
y gimió todo el día;
y á la tarde lo trajo
para que las encinas
lo tuvieran en lo alto
meciéndolo la brisa.
—Yo dejé cama y choza
y la ciudad en calma,
y he tomado la senda
que lleva á la montaña,
con mis plantas desnudas,
de rocío mojadas,
temblando ante las sombras,
temiendo los fantasmas.....
Semejante á las rocas
era su pecho; nada
tan espantable como
los golpes de su hacha.
Los caciques más fuertes
volvían las espaldas

cuando el guerrero, aullando,
reinaba en la matanza
y decidía el triunfo
de las negras batallas.
Cierto día, á la tarde
iba hácia la montaña
con el arco certero
y su carcaj á espaldas,
su armadura de pieles,
la siniestra sin nada,
y en la diestra fortísima
la destructora hacha.
"¡Oh pujante guerrero!
le saludó su amada,
semejante á esas flechas
en tu planta de rápida,
semejante á las rocas
es de cruda tu alma;
terrible cual tormenta
es tu ira desatada;
tu golpe como el rayo
que los robles descuaja:
mas ¿á dónde caminas
cuando la selva calla?
¿dónde te lleva el ánimo
que brilla en tu mirada?
Vas, por ventura, al bosque,
cuando la luna, pálida,
mira los sacrificios
que hacen á la callada
los genios de las grutas,
debajo de las ramas?
Los jaguares acechan
ocultos en las zarzas,
y los pumas atisban
en los jarales: anda!
retorna, amado mío,
no entres á la montaña;
ya otras veces te he visto
ganar por esas faldas
y volver con el tigre
ó con el lobo á rastras;
mas hoy mi pecho dice
que escuches á tu amada:
hoy tu amada presiente
dolor y luto y lágrimas.
Guerrero, vuelve el paso
porque tu amada te habla;
ella, cuando á la tarde
no hayas vuelto mañana,
cuando los cazadores
fuertes de la comarca
vuelvan del bosque, dando
la nueva más infausta,
afeará con gritos
su voz tranquila y blanda,
y les dirá á sus padres
que se va á la montaña
y que quiere morirse
de suspiros y lágrimas.
¡Oh, mi señor temible!
¡Oh, dueño de mi alma!
tu cariño ha tocado
mis vírgenes entrañas;
tu voz para mi oído
es una voz sagrada,
como la de los vientos
que sacuden las ramas.
Como alcázar de piedra
es tu pecho, tú callas:
tú dirijes la vista
camino la montaña;
tu corazón es duro
y es frío como tu hacha;
tu amor es altanero
como las fuertes águilas.
Guerrero de ojos pardos:
yo te amo: soy tu amada:
guerrero, no me dejes,
guerrero, no te vayas....."
Mi voz sonaba tierna,
mi acento resanaba
como en el hondo valle
el ruido de las aguas.
Como el lecho de piedra
que en el monte desgarra
y hace espumar el río,
así era su alma;
las sùplicas movían
su ternura, y dejaban
su valor semejante
á la mar encrespada.
Respondióme el guerrero:
"Tu voz es tierna y blanda
como suena en el valle
el ruido de las aguas;
tus labios como piña
son dulces; tu garganta
cual la de las palomas,
es gentil, ¡oh mi amada!

y tus ojos son negros
y luengas tus pestañas,
y miras como miran
las mujeres que aman.
Cuando pasen diz lunas
serás mi esposa: aguarda;
cien pieles de chacales
habrán de hollar tus plantas,
formarán tus vestidos
las plumas de las garzas,
de plumón de quetzales
te formaré una manta;
adornarás tu cuello
de un león con las garras;
la niña del guerrero
es dulce y agraciada....."
Dijo; y se fué, llevando
la vida de mi alma.
¡Oh bosque, conmovido
por el nocturno viento,
mudo como la tumba
triste como el silencio,
convertido á la noche
en palacio del sueño,
la doncella ha gritado:
devuélme el guerrero!
Nubes que al horizonte,
montañas en el viento,
sois movibles ciudades
de los dioses del trueno,
á la altura han subido
los ayes de mi pecho;
la doncella ha gritado:
devolvedme el guerrero.
¡Oh muerte, virgen lúgubre,
diosa de helado seno,
que con el cetro mágico
eternizas el sueño,
baja de aquesos montes
dócil á mis lamentos,
conduce á la doncella
á donde está el guerrero!
—Tu tristeza es profunda
como la noche negra;
como la ola del piélago
es amarga mi pena.
—Doncella, tu suceso
no es cruel como mi historia;
mi dolor es terrible
como la herida honda.
—Doncella, mi desgracia
más que la tuya es grande:
tú pierdes al amado,
yo al niño y á la madre.
—Yo voy á la montaña
á buscar á mi amado,
porque los cazadores
han vuelto con su arco
y su gorro de plumas
de sangre salpicado;
yo entraré á las cavernas
con atrevido paso;
yo iré á donde las fieras
sus miembros han regado;
voy á que en la alta noche
me hagan también pedazos.
—Yo voy á los torrentes
á gritar afanosa;
á atravesar las selvas,
á pararme en las rocas:
porque mi madre ha huido,
desatentada y sola,
y anda por la montaña
buscando á su hijo, loca.

ROMANCERO AMERICANO

ALVARADO ESCRIBE Á CORTÉS SOBRE EL COMBATE DE ACAJUTLA.

.....E siguiendo en mi propósito,
Que era de calar cien leguas,
Llegué á Acaxutla, — que bate
La mar del Sur. ¡Raza fiera! —,
Mezcla del nahuatl y el maya!
Llenos de gente de guerra,
Con plumajes y divisas,
Y armas de ofensa y defensa,
Ví sus campos; y lleguéme
Hasta un tiro de ballesta.
Ellos esperan; yo espero;
Quedos están en mi espera;
Aunque yo en espera estoy
De mi gente que atrás queda.
Y desque la tuve junta
Me fuí á esa gente de guerra,
Que inmóvil vióme acercar
Medio tiro de ballesta.
Un monte ví cerca dellos,
Y parecióme que era
Para acojérseme al monte
Que el monte dejaban cerca:
Mandé que se retrajesen
Mis gentes, — ciento y cincuenta
Peones, cien de á caballo,
Y seis mil hombres de flechas.
Y así íbamos retrayéndonos;
Y yo quedé en la postrera
Fila, ordenando mis gentes,
Como si, en orden, huyera.
Y fué tan grande el placer
Que mostraba el cuscatleca,
Que, llegado hasta las colas
De mis caballos, sus flechas
Llegaban de mi vanguardia
A la fila delantera.
Y todo el campo era un llano,
Un llano tan grande era
Que para ellos y nosotros
Es una alfombra de yerba.
Hecha ya mi retirada
De largo un cuarto de legua,
Donde no valiera el monte
Al enemigo, dí vuelta
Sobre él, con toda la gente,
Gritando: — *Santiago y cierra!*
Mas ni uno sólo, ante espadas,
Arcabuces y ballestas,
Lanzas y escudos, cedió
Un solo palmo de tierra.
Venían todos armados
De lanzas largas y flechas,
Coseletes de algodón
De tres dedos como felpas,
Que protegían sus pechos,
Y sus brazos y sus piernas;
Y su sien pieles de puma,
Halos, plumas y diademas.
Allí ví (y tuve el recuerdo
De la *Noche Triste* aquella,)
Caer muchos españoles,
Mis españoles!, en tierra.
Un cuscatleco, entre todos,
Desde un alto que la yerba
Hacía, alzando la frente
Sobre todas las cabezas,
De pie, en medio de las balas,
De pie, en medio de las flechas,
Impasible sagitario,
Tiende de su arco la cuerda,
Y gritando: «¡Tonathiú!»
(Que es el nombre que me dieran
Por aquí, — nombre del Sol, —
Sol de un fuego que los quema,)
«Tonathiú!», gritando, digo,
Lanza el arquero su flecha,
Y tal acierta el arquero,
Y la flecha tal acierta,
Que el flechazo me pasó
De parte á parte una pierna,
Y entró la flecha en la silla, —
De la cual herida queda
Este dios Sol, tan lisiado,
Qus de por la vida entera,
He de llevar cuatro dedos
Más corta una que otra pierna.
Pero ninguno de todos
Los que á mi encuentro salieran

Vivos, quedó con la vida.
(¡¡ Entre ellos el que me hiriera !!,)
O fuese, que la armadura
No dejó alzarse de tierra
A quier que caía, ó fuese
Por su arrogancia y fiereza. (1)

(1) El relato de la expedición de Pedro de Alvarado á Cuscatlán, en su carta á Hernán Cortés, es como sigue:

«Y deseando calar la tierra y saber los secretos de ella, para que su majestad fuese más servido, y tuviese y señorease más tierras, determiné de partir de allí, y fuí á un pueblo que se dice Atiépar, donde fuí recibido de los señores y naturales de él, y este es otra lengua y gente por sí; y á puesta del sol, sin propósito ninguno remanesció despoblado y alzado, y no se halló hombre en todo él. Y porque el riñón del invierno no me tomase, y me impidiese mi camino, dejélos así, y paseme de largo, llevando todo recado en mi gente y fardaje, porque mi propósito era de calar cien leguas adelante, y de camino ponerme á lo que me viniese hasta calar á ellas, y después dar la vuelta sobre ellos, y venir pacificándolos. E otro día siguiente me partí, y fuí á otro pueblo que se dice Tacuilula, y aquí hicieron lo mismo que los de Atiépar, que me recibieron de paz, y se alzaron dende á una hora. Y de aquí me partí y fuí á otro pueblo que se dice Taxisco, que es muy recio y de mucha gente, y fuí recibido como de los otros de atrás, y dormí en aquella noche, y otro día me partí para otro pueblo, que se dice Nacendelan, muy grande; y temiéndome de aquella gente, que no la entendía, dejé diez de caballo en la rezaga, y otros diez en el medio del fardaje, y seguí mi camino; y podría ir dos ó tres leguas del dicho pueblo de Taxisco, cuando supe que había salido gente de guerra, y que habían dado en la rezaga, en que me mataron muchos indios de los amigos, y me tomaron mucha parte del fardaje y todo el hilado de las ballestas, y el herraje que para la guerra llevaba, que no se les pudo resistir. E luego envié á Jorge de Alvarado, mi hermano, con cuarenta ó cincuenta de caballo, á buscar aquello que nos habían tomado, y halló mucha gente armada en el campo, y él peleó con ellos y los desbarató, y ninguna cosa de lo perdido se pudo cobrar, porque la ropa ya la habían hecho pedazos, y cada uno traía en la guerra su pampanilla de ella, y llegado á este pueblo de Nacendelan, Jorge de Alvarado se volvió, porque todos los indios se habían alzado á la sierra; y desde aquí torné á enviar á don Pedro * con gente de pié, que los fuese á buscar á las sierras, por ver si los pudiéramos atraer al servicio de su majestad, y nunca pudo hacer nada por la grande espesura de los montes; y así, se volvió; y yo les envié mensajeros indios de los mesmos naturales, con requerimientos y mandamientos, y apercibiéndolos que si no venían, los haría esclavos; y con todo esto no quisieron venir ni los mensajeros ni ellos. E al cabo de ocho días que había que estaba en este pueblo de Nacendelan, vino un pueblo que se dice Pazaco, de paz, que estaba en el camino por donde habíamos de ir, y yo lo recibí y le dí de lo que tenía, y les rogué que fuesen buenos. El otro día de mañana me partí para este pueblo, y hallé á la entrada de él los caminos cerrados y muchas flechas incadas; y ya que entraba por el pueblo, ví que ciertos indios estaban haciendo cuartos un perro, á manera de sacrificio; y dentro en el dicho pueblo dieron una grita, y vimos mucha multitud de gente de tierra, y entramos por ellos, rompiendo en ellos, hasta que los echamos del pueblo, y seguimos el alcance todo lo que se pudo seguir; y de allí me partí á otro pueblo que se dice Mopicalco, y fuí recebido ni más ni menos que de los otros; y cuando llegué al pueblo no hallé persona viva, y de aquí me partí para otro pueblo llamado Acatepeque, adonde no hallé á nadie, antes estaba todo despoblado. E siguiendo mi propósito, que era de calar las dichas cien leguas, me partí á otro pueblo que se dice Acaxual, donde bate la mar de Sur en él, y ya que llegaba á media legua del dicho pueblo, ví los campos llenos de gente de guerra de él, con sus plumajes y divisas, y con sus armas ofensivas y defensivas, en mitad de un llano, que me estaban esperando, y llegué de ellos hasta un tiro de ballesta, y allí me estuve quedo hasta que acabó de llegar mi gente; y desque la tuve junta, me fuí obra de medio tiro de ballesta hasta la gente de guerra, y en ellos no hobo ningún movimiento ni alteración, á lo que yo conoscí; y parescióme que estaban algo cerca de un monte, donde se me podrían acoger; y mandé que se retrajese toda mi gente, que éramos ciento de caballo, y ciento y cincuenta peones, y obra de cinco ó seis mil indios amigos nuestros; y así, nos íbamos retrayendo, y yo me quedé en la rezaga, haciendo retraer la gente, y fué tan grande el placer que hobieron, siguiendo hasta llegar á las colas de los caballos; que las flechas que echaban pasaban en los delanteros; y todo aquesto era en un llano que para ellos ni para nosotros no había donde estropezar. Ya cuando me ví retraído un cuarto de legua, adonde á cada uno le habían de valer las manos, y no el huir, dí vuelta sobre ellos con toda la gente, y rompimos por ellos; y fué tan grande el destrozo que en ellos hicimos, que en poco tiempo no había ninguno de todos los que salieron vivos; porque venían tan armados, que el que caía en el suelo no se podía levantar; y son sus armas coseletes de tres dedos de algodón, y hasta en los pies, y flechas y lanzas largas; y en cayendo, la gente de pié los mataba todos. Aquí en este reencuentro me hirieron muchos españoles, y á mí con ellos, que me dieron un flechazo que me pasaron la pierna y entró la flecha por la silla, de la cual herida quedo lisiado, que me quedó la una pierna más corta que la otra bien cuatro dedos; y en este pueblo me fué forzado estar cinco días por curarnos, y al cabo de ellos me partí para otro pueblo llamado Tacuxcalco, adonde envié por corredores del campo á don Pedro y á otros compañeros, los cuales prendieron dos espías, que dijeron cómo adelante estaba mucha gente de guerra del dicho pueblo y de otros sus comarcanos, esperándonos; y para más certificar, llegaron hasta ver la dicha gente, y vieron mucha multitud de ella. A la sazón llegó Gonzalo de Albarado con cuarenta de caballo, que llevaba la delantera, porque yo venía, como he dicho, malo de la herida, y hizo cuerpo hasta tanto que llegamos todos; y llegados, y recogida toda la gente, cabalgué en un caballo como pude, por mejor poder dar orden cómo se acometiesen; y ví que había un cuerpo de gente de guerra, toda hecha una batalla de enemigos, y envié á Gómez de Albarado que acometiese por la mano izquierda con veinte de caballo, y Gonzalo de Albarado por la mano derecha con treinta de caballo, y Jorge de Alvarado rompiese con todos los demás por la gente, que verla de lejos era para espantar,

(*) Pedro Portocarrero, (Nota del autor)

porque tenían todos los más lanzas de treinta palmos, todas en arboledas; y yo me puse en un cerro por ver bien cómo se hacía, y ví que llegaron todos los españoles hasta un juego de herron de los indios, y que ni los indios huían ni los españoles acometían; que yo estuve espantado de los indios que así osaron esperar. Los españoles no los habían acometido porque pensaban que un prado que se hacía entre los unos y los otros era ciénaga; y después que vieron que estaba terso y bueno, rompieron por los indios, y desbaratáronlos, y fueron siguiendo el alcance por el pueblo más de una legua, y aquí se hizo muy gran matanza y castigo; y como los pueblos de adelante vieron que en campo los desbaratábamos, determinaron de alzarse y dejarnos los pueblos, y en este pueblo holgué dos días, y al cabo de ellos me partí para un pueblo que se dice Miaguaclán, y también se fueron al monte como los otros. E de aquí me partí para otro pueblo que se dice Atehuam, y de allí me enviaron los señores de Cuxcaclán sus mensajeros, para que diesen la obediencia á sus majestades, y á decir que ellos querían ser sus vasallos y ser buenos; y así, la dieron á mí en su nombre; y yo los recebí, pensando que no me mentirían como los otros; y llegando que llegué á esta ciudad de Cuxcaclán, hallé muchos indios de ella, que me recibieron, y todo el pueblo alzado; y mientras nos aposentamos, no quedó hombre de ellos en el pueblo, que todos se fueron á las sierras. E como vi esto, yo envié mis mensajeros á los señores de allí á decirles que no fuesen malos, y que mirasen que habían dado la obediencia á su majestad, y á mí en su nombre, asegurándoles que viniesen, que yo no les iba á facer guerra ni á tomarles lo suyo sino á traerlos al servicio de Dios nuestro Señor y de su Majestad. Enviáronme á decir que no conocían á nadie, que no querían venir, que si algo les quería, que allí estaban esperando con sus armas. E desque vi su mal propósito, les envié un mandamiento y requerimiento de parte del Emperador nuestro señor, en que les requería y mandaba que no quebrantasen las paces ni se rebelacen, pues ya se habían dado por sus vasallos; donde no, que procedería contra ellos como contra traidores alzados y rebelados contra el servicio de su majestad, y que les haría la guerra, y todos los que en ella fuesen tomados á vida serían esclavos y los herrarían; y que si fuesen leales, de mí serían favorecidos y amparados, como vasallos de su majestad. E á esto, ni volvieron los mensajeros ni respuesta de ellos; y como ví su dañada intencion, y porque aquella tierra no quedase sin castigo, envié gente á buscarlos á los montes y sierras; los cuales hallaron de guerra, y pelearon con ellos, y hirieron españoles y indios mis amigos; y después de todo esto fué preso un principal de esta ciudad; y para más justificación se le torné á enviar con otro mi mandamiento, y respondieron lo mismo que antes, é luego como ví esto, yo hice proceso contra ellos y contra los otros que me habían dado la guerra, y los llamé por pregones, y tampoco quisieron venir; é como ví su rebeldía y el proceso cerrado, lo sentencié, y dí por traidores y á pena de muerte á los señores de estas provincias, y á todos los demás que se hobiesen tomado durante la guerra y se tomasen después, hasta en tanto que diesen la obediencia á su majestad, fuesen esclavos, se herrasen, y de ellos ó de su valor se pagasen once caballos que en la conquista de ellos fueron muertos, y los que de aquí adelante matasen, y más las otras cosas de armas y otras cosas necesarias á la dicha conquista. Sobre estos indios de esta dicha ciudad de Cuxcaclán, que estuve diez y siete días, que nunca por entradas que mandé hacer, ni por mensajeros que les hice, como he dicho, les pude atraer, por la mucha espesura de los montes y grandes sierras y quebradas, y otras muchas fuerzas que tenían (*)

Aquí supe de muy grandes tierras, la tierra adentro, ciudades de cal y canto, y supe de los naturales cómo esta tierra no tiene cabo, y para conquistarse, según es grande y de muy grandísimas poblaciones, es menester mucho espacio de tiempo, y por el recio invierno que entra no paso más adelante á conquistar; antes acordeme volver á esta ciudad de Guatemala, y de pacificar de vuelta la tierra que atrás dejaba, y por cuanto hice y en ello trabajé, nunca los pude atraer al servicio de su majestad; porque toda esta costa del sur, por donde fuí, es muy montosa, y las sierras cerca, donde tienen el acogida; así que yo soy venido á esta ciudad por las muchas aguas, adonde, para mejor conquistar y pacificar esta tierra tan grande y tan recia de gente, hice y edifiqué en nombre de su majestad una ciudad de españoles, que se dice la ciudad del Señor Santiago porque desde aquí está en el riñón de toda la tierra, y hay más y mejor aparejo para la dicha conquista y pacificación, y para poblarlo de adelante; y elegí dos alcaldes ordinarios y cuatro regidores, según vuestra merced allá verá por la elección.

Pasados estos dos meses de invierno que quedan, que son los más recios de todo, saldré de esta ciudad en demanda de la providencia de Tapalan, que está quince jornadas de aquí, la tierra adentro, que, según soy informado, es la ciudad tan grande como esa de Méjico, y de grandes edificios, y de cal y canto, y azoteas; y sin esta, hay otras muchas, y cuatro ó cinco de ellas han venido aquí á mí á dar la obediencia á su majestad, y dicen que la una de ellas tiene treinta mil vecinos; no me maravillo, porque, según son grandes los pueblos de esta costa, que la tierra adentro haya lo que dicen; este verano que viene, placiendo á nuestro Señor, pienso pasar doscientas leguas adelante, donde pienso su majestad será muy servido y su estado aumentado, y vuestra merced tendrá noticias de otras cosas nuevas. Desde esa ciudad de Méjico hasta lo que yo he andado y conquistado hay cuatrocientas leguas; y crea vuestra merced que es más poblada esta tierra y de más gente que toda la que agora ha gobernado.

En esta tierra habemos hallado una sierra do está un volcán, que es la más espantable cosa que se ha visto, que echa por la boca piedras tan grandes como una casa, ardiendo en vivas llamas, y cuando caen, se hacen pedazos y cubren toda la sierra de fuego.

Adelante de esta, sesenta leguas, vimos otro volcán que echa humo muy espantable, que sube al cielo, y de anchor de compás de media legua el bulto del humo. Todos los ríos que de allí descienden, no hay quien beba el agua, porque sabe á azufre, y especialmente viene de allí un río caudal muy hermoso, tan ardiendo, que no le podía pasar cierta gente de mi compañía que iba á hacer una entrada; y andando á buscar vado, hallaron otro río frío que entraba en este, y allí donde se juntaba hallaron vado templado que lo pudieron pasar. De las cosas de estas partes no hay más que hacer saber á vuestra merced sino que me dicen los indios que de esta mar del Sur á la del Norte hay un invierno y un verano de andadura.

Vuestra merced me hizo merced de la tenencia de esa ciudad, y yo le ayudé á ganar y la defendí cuando estaba dentro con el peligro y trabajo que vuestra merced sabe; y si hobiera ido en España,

(*) Victorioso el Cuxcatlán, como se ve por esta carta, la historia de los años siguientes á esta guerra, parece que está por escribirse (Nota del autor)

EL CASTIGO DEL DIOS PLUTO

El mismo dios de la riqueza, Pluto,
Cuando vió que don Pedro de Alvarado
Contemplaba, indignado,
Las tres mil cargas de oro que el astuto
Atlacatl, rey de Cuscatlán, le enviara;
Y que vuelto, decía rencoroso
A sus conquistadores:
—¡Oro bajo, un presente tan grandioso!
¡Oro bajo, señores!.....
Y que, en fin, en las filas de sus bravos (1)
Hizo herrar como esclavos
A los tres mil inermes cargadores;
El mismo dios de la riqueza, Pluto,
—Yo inflijiré un castigo á su injusticia,
Dijo, porque el guerrero ha traspasado
El límite que he puesto á la codicia.
Largos años el dios atisbó el pecho
Del guerrero impasible y temerario,
Hasta infundirle el plan, de ir, á despecho
De toda ley, la humana y la divina,
A disputar en lid larga y sangrienta,
Con sus héroes bizarros,
En las urbes ciclópeas que sustenta
La altiplanicie andina,
El tesoro del Inca á los Pizarros.
Vióse entonces la rada
De Acajutla, «que bate
La mar del Sur», de velas tachonada,
Que oscilan de las olas al embate:
Los tres mil cargadores
Descuajaron la selva y erigieron
Los mástiles, labraron los tablones,
Trenzaron jarcias de maguey y fueron,
Valerosa cohorte,
Con los conquistadores,
Al traer anclas, hierros y espolones
Hasta las playas de la mar del Norte.

por lo que yo su majestad he servido, me la confirmara y me hiciera más mercedes; hánme dicho que su majestad ha proveído; no me maravillo, pues que de mí no tiene noticia, y de esto nadie tiene la culpa sino vuestra merced, por no haber hecho relación á su majestad de lo que yo le he servido, pues me envió acá: suplico á vuestra merced le haga relación de quién yo soy, y lo que á su majestad he servido en estas partes, y donde ando, y lo que nuevamente le he conquistado, y la voluntad que tengo de le servir en lo de adelante, y como en su servicio me han lisiado de una pierna, y cuán poco sueldo hasta agora he ganado yo y estos hidalgos que en mi compañía andan, y el poco provecho que hasta agora se nos ha seguido. — Nuestro Señor prósperamente crezca la vida y muy magnífico estado de vuestra merced por largos tiempos. — De esta ciudad de Santiago, á 28 de Julio de 1524 años. — *Pedro de Alvarado*».

(1) EL PADRE LAS CASAS. *Destruición de las Indias.*

Y en la flota subieron extenuados
Para hacerse á las ondas procelosas,
Que su sangre salpica,
Manejando ora el remo, ora la pica,
A un tiempo marineros y soldados.
Y dejaban atrás hijos y esposas.
Ya están en el Perú, donde se mueve
El ejército, al hálito frimario,
Bajo copos de nieve,
Que sirven á los héroes de sudario.
Que les queman los ojos; sobre hielos
Que hacen perder los dedos.
No hay fuego: hay sólo el viento de la sierra;
No hay tiendas: hay carámbanos. No hay cielos.
Negro sobre la nieve, el campamento,
Rondado por los cóndores que acechan
Y las bandadas de aves de rapiña,
Deja escapar á veces un lamento.....
Alvarado les abre su tesoro:
— *Todo el oro que véis, tomad, señores;*
Salvo el del Rey..... Y los conquistadores:
— *Queremos pan; no oro.*
Se improvisa orador, y su macabra
Hueste, le escucha y á su heroico acento
Se pone aquella hueste en movimiento;
Y pudo más que el oro la palabra.
Más allá..... ¿Pero es todo el sufrimiento
De la hazaña insensata?
No es todo, todavía.
Les esperan el témpano que mata,
La cima que es más fría..... ¡que es más fría!
Al asirse á las peñas, fatigados,
Las peñas aún más frías que los hielos,
Paralizan sus miembros de improviso,
Y perecen helados.
Hambreados, sin aliento,
Todo peso es estorbo á sus espaldas.
¡Dar un paso! ¡Qué esfuerzo necesita!
Pedro Gómez entonces, en la nieve,
Regó toda su carga de esmeraldas,
Y en seguida el ejército le imita.
¡Todos lo imitan!: idolillos de oro,
Patenas, arracadas con pinjantes,
Sartas, escarcelones,
Ajorcas, aguilicas y leones,
Todo de oro; collares de diamantes;
Máscaras y cabezas de lebreles;
Bronchas, cuentas, tacicas,
Espejos de dos haces, cascabeles;
Cuarenta hachas, con mezcla, que valían

Hasta dos mil ducados:
Pescados que al cogerlos se movían;
Armaduras enteras semejantes
A arcángeles radiantes derribados,
Todo de oro!..... Rodelas,
Que fueron ora el Sol, ora la Luna,
Pendientes en los muros asaltados.....
Todo cubrió el camino. Era un tesoro
Como el de la obsesión que fatigaba
Al ávido don Pedro. Y él miraba
Todo como un mal sueño! ¡Todo de oro!
  Diamantes..... La encendida
Llama de los rubís, y las azules
Del zafiro, en su fiebre, cintilaban
Como un sarcasmo á su ambición herida.
Entonces un soldado,
Abrazado á una peña, en el atajo
Que orillaba el abismo,
—¡Este no es oro bajo!
Le dijo, y en el brazo en que esgrimía
Su pica, antigua marca sombreaba:
Helado por la peña rodó abajo.
  Era el que hablaba un indio cuscatleco.
Lloró el héroe su muerte ó su ironía;
Mientras del viento en el silbar se oía
La risa del dios Pluto como un eco.

MUSA TRADICIONAL

POEMAS EN PROSA

EL ENCOMENDERO

I

LA PROMESA.

En 15** Juan Pérez de Sardoal, rico encomendero del partido de San Salvador, se había casado con Doña Sol de Melara y Ceballos, «bajo promesa de ser conde».

II

EL VALLE DE LAS HAMACAS.

Ciertamente, aunque el aspecto de San Salvador haya cambiado y con seguridad muchos ó todos los accidentes de la vegetación de sus alrededores, el vastísimo paisaje, que ofrecía «el valle de las hamacas» al viajero que, desde una de las vueltas en las alturas del camino de San Marcos, avistase la llanura, ó sea el fondo verde de la hondonada que forman los bosques y arboledas, era en el año de 15** el mismo que hoy se ofrecería á la vista de quienquiera que se tome la molestia de ir á contemplar este magnífico espectáculo. (1)

(1) Tomamos la siguiente cita á Brasseur de Bourbourg:

"..... La llanura en que está situada, (la ciudad de San Salvador) así como los voluptuosos valles de Pentápolis en los tiempos antiguos, presenta á la vista seducciones de toda suerte; la naturaleza es allí pródiga de sus dones."

Entonces como hoy, entre el cerro de San Jacinto, que es un agrupamiento de colinas y el volcán de San Salvador, se hallaría el abismo de aire y de luz, cuyo fondo es el suelo del valle, sembrado de cerros y aun volcanes, de diversas alturas, elevándose unos pequeños frente á frente de otros que son mayores: el de Mejicanos ante el de Milingo; aquí el volcán de Apopa, allá el volcán de Nejapa.

Las llanuras, como lagos verdes, se extienden delante y detrás de estos grupos de pirámides. La vista hacia el Norte puede ver cómo quiebra por mil partes el inmenso suelo del valle, se riza y se arruga ásperamente, sube en olas por diversos rumbos; olas monstruosas que aquí y allá se agrupan y como en un mar fantástico y ciclópeo, se petrifican escalonándose inmóviles, y formando por fin los centenares de cimas que se vuelven al cielo ó llegan á fundirse en el azur, que parece vibrar con un vago estremecimiento ya en las lejanías de Honduras.

Una de estas colinas elevadas, del San Jacinto, la del Sureste, la que se avecina á San Marcos, era el asiento del castillo de Sardoal, altura la del castillo y paisaje el del *Valle de las hamacas* como para alimentar los sueños de grandeza y también la soberbia del conquistador, que desde allí veía la recién fundada villa y los pueblos del valle como el pastor desde una roca ve su rebaño que se ha esparcido por los campos.

Sardoal era el Alcalde Mayor (pues El Salvador no era todavía una Intendencia) título que había comprado al Rey.

III

LAS ENCOMIENDAS.

Este día, que es uno de los primeros de agosto, espera Sardoal su título de Conde, y están reunidas en la explanada del castillo todas sus encomiendas: las indiadas enfurecidas, tanto tiempo aherrojadas, encadenadas, dejan oír su murmullo gutural, y sus imprecaciones lanzadas en su idioma pipil; los mayordomos recogen de ésta ó de aquella pueblada brazadas de flechas de los indios que se finjen inadvertidos y que llegan armados en su encomienda, dejándoles sus armas á los caciques, por un resto de cortesía y porque su mediación y su autoridad ayudan más con frecuencia para el manejo de las encomiendas que el rigor de los administradores. Hay grupos que á veces son los habitantes de una población entera, que ya sumisos y silenciosos, dejan muy poco qué hacer para su gobierno. Á la sombra de los muros del castillo están los infinitos empleados que gobiernan las encomiendas, los escuderos á caballo, armados como para un combate; los calpixques y los médicos, los alahuaes de encomienda, los calpullis de descuajes, vestidos de pieles y no menos armados, pues á las veces son grandes cazadores; los capataces de minas, los inspectores de las filas, los que guían los cargadores, los proveedores de maíz, sal, plátanos, carnes, pescado, chiles, ojo de gallo y aguardiente, y por fin, también entre los que mandan la encomienda, los esclavos negros. Mujeres vivanderas siguen estos ejércitos de la servidumbre.

Aun dentro de las mismas encomiendas ha dejado este astucioso conquistador, como para conformarse á cierto orden, las gerarquías y las autoridades que recuerden el hábito de obediencia á la indiada.

Entre las muchedumbres míranse aún los birretes de oro en que se levanta la insignia multicolor de los pompones ó plumeros de los ex-príncipes, generales y caciques ó jefes, rodeados de sus familias, todos como una prenda de sumisión y obediencia en el trabajo de los mismos pueblos que en un tiempo gobernaron. Así se verían las tribus de Israel en Babilonia.

Muchas veces la prisión de un príncipe de la familia de Atlacatl obligaba á todo un pueblo á deponer las armas de una rebelión cautelosamente fraguada.

Hay entre ellos quienes sólo llevan un

aro de oro que les ciñe la frente, y ante estos como ante los príncipes esclavizados, las encomiendas se inclinan, se postran ó se sorprenden y admiran dolorosamente: estos del arco son pontífices. Extrañas y confusas insignias distinguen á los sacerdotes.

La piedad de Juan Pérez había transigido con sus dotes de gran político: mucha parte de la disciplina y sumisión de las encomiendas se debía á esta tolerancia del castellano. Las colas de quetzal, ondeando en medio de las muchedumbres, arrancadas de cuajo á su pueblo natal, mantenían la ilusión de que eran los caciques quienes guiaban estos éxodos; y aun en medio de los trabajos más rudos é inhumanos, el rumor, que llegaba de las lejanías, de los chinchines, marimbas, chirimías, tímpanos, parches y maderos, de los bailes y juegos religiosos, al rededor de los príncipes y sacerdotes, hacía creer á los pipiles que continuaban con su vieja monarquía.

Unos han pasado largos meses en la selva en el descuaje, otros en las minas. Separados los súbditos de sus príncipes, los hijos de sus padres, las mujeres de sus maridos, después de los trabajos y penalidades de una verdadera esclavitud, su encuentro en las explanadas, á la vera de las altas empalizadas que rodean el castillo, ha sido ocasión de escenas dolorosas: reprimidos furores, gritos de dolor, amenazas, juramentos y llanto.

—¡Qué vocerío! ¡qué extraño rumor! —dijo Doña Sol, que ocultaba con exclamaciones de temor su inquebrantable orgullo femenino ó su ambición de linajuda.

Sardoal que aspira á sobrepujar su porte de segundón, respondió asido al puño de su espada:

—Así voceaban los siervos de la gleba bajo las almenas del solar de los Sardoal y Pogi-Martino en Extremadura.

Esto lo dijo para tomar realce, él propio, á pesar de sus riquezas, á los ojos de su esposa, —que aunque pobre é hija de hidalgo, de una belleza y porte peregrinos, tenía en sus venas del azul más puro, una gota de sangre de reyes. Y esta consideración hacía palidecer todo el brillo de la inmensa fortuna del segundón de Pogi-Martino.

IV

LA ESTRELLA DE LA MAÑANA

Cuando este hidalgo tenía casi todas las encomiendas del gran partido que se llamó de San Salvador, sus aspiraciones no se allanaron á sólo ser su más acaudalado terrateniente.

De estas encomiendas las de Aculhuaca, Paleca, Soyapango, Ilopango y San Martín «le eran debidas por derecho»; y de su amigo y compañero de armas, el difunto Juan Alonso, *el viejo*, capitán de la conquista, había heredado las encomiendas de Mixchaca, de San Marcos, los Ramos, y la que se extendía á los pies del castillo, que en español empezaron á llamar Bella Vista, (el antiguo Pamaxtán) donde hacía pocos años se alzaba el templo del dios del Valle.

Colocado en esta altura que domina las vegas en que arrastra su pobre caudal el Acelhuate, el templo mostraba, por una enorme puerta trapezoidal, llena de esculturas en que la vegetación se mezclaba por modo simbólico, el gran monolito cubierto de leyendas, que ostentaba en alto relieve una diosa que abría los ojos á los torrentes de luz y á los vientos embalsamados que vuelan por el luminoso valle como dentro de inmenso anfiteatrro.

Esta escultura era una faz con máscara de pájaro; la adornaba un collar de gotas de rocío, y representaba la Estrella de la Mañana, el Quezalcoatl, que era la deidad protectora del valle.

El templo había sido demolido. Los grandes bloques esculpidos en que estaban historiados los sucesos del país, desde los tiempos de los reyes mayas de Payaquí y de la cautelosa inmigración de los pipiles, formaban la mayor parte de los corrales del castillo.

El cuerpo de este edificio se alzaba sobre la antiquísima plataforma del templo.

Parte de las paredes había sido aprovechada, hay que confesar que con acierto, pues un lienzo de muro en que se abrían tres grandes troneras ó respiraderos aztecas de ornamentación de yerba y cabezas de ocelote, estaba rematado ó sobrecargado por anchos ventanales moriscos, bordados de arabescos y de mosaicos que decían bien al lado de los trapecios y de los símbolos mayas, y en los cuales se habían empleado piedras de colores del templo.

Este lienzo de pared conservado correspondía al oratorio de las vestales de la Estrella de la Mañana y era hoy el dormitorio, todo él de paredes, techo y pavimento de piedras de colores, de Doña Sol.

Los conquistadores sabían que los templos de los dioses del país no habían sido manchados jamás por la sangre de sacrificios humanos y cuando los quiso establecer el rey Cuaumichín infame, fue derribado por el pastor, Tutecotzimit, que sólo por este hecho fue padre, ó fundador de una dinastía.

Los templos por tanto no inspiraban horror.

El monolito de la Estrella de la Mañana era hoy día un poste ó amarradero del corral.

Hay que añadir las encomiendas de Mixtán, San Cristóbal, Extli-Popol, la Torrecilla y Belén.

Indios innumerables habían perecido en las empresas del terrible encomendero; pero el núcleo de algunos de estos pueblos permanecía intacto; y después del suceso qne vamos á referir pudieron volver á la tribu ó lugar de su origen y con el tiempo vinieron á ser pueblos con municipio.

Sólo algunos de esos pueblos ya el día de aquella tarde habían perecido en los árduos trabajos que el encomendero por doquiera había emprendido.

El vocerío sordo y reprimido que se alzaba hasta las salas del castillo hubiera puesto el espanto en otro corazón que no fuese el de Juan Pérez.

Mas ¿qué espanto podía asaltarle?

El venir las encomiendas, con sus jefes y príncipes, obligados, los que habían dado lugar, á vestir las insignias de su antigua realeza, algunos de los cuales habían sido tan ricos como él, era un acto de arrogancia y poder.

V

VAN-DYCK Ó GUANDIQUE.

El Alférez, más español que flamenco, como podría juzgarse por su apellido, Don Antonio de Van-Dyck, ó Uan-Dique, como se escribía, ó en fin Guandique, como se pronunciaba en la Colonia de Usulutlán ó Usulután — donde adquirió, á raíz de la conquista, para sí y los suyos, la inmensa isla que atraviesa un buen río, dos circunstancias, por las cuales, el tener un río y ser suya, se llamó la isla de Guadiaguandique, nombre con que hasta hoy día se le conoce, — era amigo de Juan Pérez de Sardoal, el segundón de Pogi-Martino.

Había partido hacía dos años para la Corte, y aprovechando la coyuntura, el encomendero y el Cabildo le habían confiado unas diligencias «y unos muy grandes presentes para el Emperador».

En las cuales diligencias se manifestaba por el Ayuntamiento y por los conventos de domínicos y franciscanos, que Don Juan Pérez de Sardoal, segundón de Pogi-Martino, había provisto los conventos y dádoles tierras; edificado la grande ermita del viejo barrio de la Vega, el primero que hubo en la villa; y consagrado el recuerdo de la prosperidad de su casa, en tres retablos de plata maciza en las iglesias de los dichos conventos y en las Mercedes; que había debelado tres insurrecciones del partido, acaecidas cuando se tuvo noticia del viaje del Adelantado señor don Pedro de Alvarado á la Corte; que le eran afectos los principales de la ciudad, por haber dotado quince doncellas

con seiscientos ducados «para que se casasen con españoles ó con ladinos de bien parecer», según rezaba del documento de la donación y eran palabras del mismo Juan Pérez; que, finalmente, poseía veintiséis mil indios de encomiendas que eran de las tribus, ó caseríos y pueblos que se expresaban; que por tanto, por ser señor de tantas tierras é homes, le otorgase Su Muy Graciosa y Católica Majestad el título de Conde de San Salvador, ya que á todas las tierras de esta parte de las Indias de Occidente designaba S. M. de fecha reciente con el título de Reyno de Goathimala.

Ahora bien, el Alférez Antonio de Van-Dyck ó Guandique, como se pronunciaba, estaba de vuelta de España, viniendo por México.

VI

EL REY OFRECE EL CONDADO.

Recién llegado á la Corte, escribió que Su Magestad Real é Imperial había agradecido el obsequio de dos redomas de bálsamo; de un quintal de chocolate «que ya de enantes había aprendido á catar S. M., y certificaba ser el de este partido de San Salvador, de tan buen sabor como el de Soconusco»; de una caja de plátanos-pasa; «de un gran frasco de cristal conteniendo una legumbre ó fruta en aceite, cuyo nombre es AGUACATE, y cuya exportación recomendaba el Emperador, que hablaba extremos de esta dicha fruta ó legumbre»; de dos loros verdes; y «de *cuatrocientos mil ducados*»; é incluía un pliego de apuntes sellado y firmado por el Mayordomo Real, á los cuales corresponden las expresiones que hemos singularizado.

Incluía, además, una nota del Secretario de S. M. á Van-Dyck «como interesado,» en que le hacía saber «que S. M. otorgaría y crearía tan luego como diligenciase la solicitud el Consejo que había á su cargo el Libro de la Nobleza y el de Indias, el nuevo título de Conde de San Salvador, que para un su prohombre solicitaba la nueva villa y en el partido de este nombre, en las Indias Occidentales».

En fin, él, Van-Dyck traería los pliegos de S. M. como dejase la Corte y regresara á San Salvador, viniendo por México.

Poco después conmovió las jóvenes ciudades de toda la América Española, la noticia de que el padre Fray Bartolomé de Las Casas era atendido y honrado por el Emperador ante quien había perorado y discutido con sus contradictores y Van-Dyck había hecho su regreso al Nuevo Mundo en la misma carabela que trajera al padre Las Casas á Chiapas.

De Ciudad Real, en Chiapas, Van-Dyck anunciaba lacónicamente su arribo á San Salvador para la fiesta del Pendón ó del seis de agosto en que se fundó la Villa.

Este laconismo equivalía para Sardoal á referirse á lo escrito en cartas anteriores.

—No dice más, dijo Doña Sol.

—Ni debe decir, añadió Pérez, porque ya está dicho.

La dilación era larga, pues iban sobre tres años desde la partida de Sardoal, de San Salvador; pero en aquel tiempo todos los asuntos pedían aplazamientos de tan gran duración, y lo cierto es que Van-Dyck había hecho al partir, su testamento, en que disponía, para en caso de muerte natural, ó en naufragio, ó en cautiverio en tierra de moros infieles, ó á manos de piratas, de los derechos que con su familia tenía en la isla de Guadiaguandique.

La declaración del Condado, á que ascendería la cabecera del partido, cuyas tierras poseía Juan Pérez, había ocasionado la reunión de las encomiendas, aun aquellas que trabajaban en minas lejanas. A una corona condal no le vendría mal, aunque de conversos sospechosos, un cortejo de diademas principescas y de halos de oro pontificales, que como hemos dicho se conservaban para mantener la disciplina y la obediencia, como insignias, á cuya veneración estaban acostumbrados, y por ser tantos y de mucha valentía, los pueblos que formaban las encomiendas del de Sardoal.

El nuevo Conde se mostraría á sus vasallos con la Condesa. Que allá en Guatemala se pasasen las cosas nadie sabía cómo, por la distancia, á él no le importaba nada; «mas lo que es en el Cuzcatlán,» eran las palabras de Juan Pérez, «él haría de sus tierras un pedazo de España, y la nobleza y el feudo tomarían cuerpo como en sus mejores tiempos».

Así era en efecto, pues el castillo ostentaba una gran magnificencia. En sus patios se alzaba un teatro y en la servidumbre se contaba una compañía de cómicos Fuera de los arquitectos venidos de España, cobraban en las planillas del castillo, varios maestros mosaístas, tres muy buenos pintores que pintaban para la castellana, y ella obsequiaba á templos y conventos con una largueza que era en verdad señorial.

La belleza arquitectónica y suntuosidad del castillo, los bosques y las explanadas artificiales, las avenidas y jardines, las fuentes y las balaustras, pobladas de estatuas mitológicas, el garbo y puntualidad de la servidumbre, las damas, doncellas y pajes; todo lo que se había traído de España en tiempo, en verdad, breve, y á fuerza de grandísimas sumas de dinero, en lienzos, obras de arte, muebles, chucherías y alhajas, y algunas gentes del servicio, avezadas á los usos de la Corte, todo en el fondo, era preparado para recibir..... un pedazo de pergamino!

Mientras no llegase, siempre encontraría el soberbio Sardoal, en medio de muchos exterioridades de cariño, un leve, un imperceptible pliegue de desdén, en la sonrisa fascinadora y delicada de Doña Sol.

VII

LA FIESTA DEL SALVADOR EN 15**

La fiesta del Pendón Real, sacado en procesión por las calles de la nueva ciudad, tuvo de importante este año, el desfile de las encomiendas de Juan Pérez.

El terrible encomendero cerraba la fila de los hombres y cabalgó en su caballo negro, armado de todas armas, despidiendo un sólo brillo ambos caballo y caballero, que parecían de una sola pieza. Así custodió en el desfile la espada de don Pedro de Alvarado, que se guardaba en la ermita del pueblo de Mejicanos y que se paseaba todos los años en San Salvador con el Pendón Real, el seis de Agosto (1); honores acordados probablemente después que se había recibido la noticia de la muerte del Adelantado, ocurrida en México.

Doña Sol, vestida de brocatel, en una litera pintada, toda cubierta de revoloteos de Cupidos, y llevada en hombros de esclavos negros, cerraba por su parte el desfile de las mujeres y le hacían séquito las quince doncellas principales, protegidas y dotadas por su casa.

Pero lo que había impuesto, sobre todo, á la opinión de los nobles que todavía rehusaban sus simpatías al nuevo Condado y al nuevo Conde, y á las hijas de hidalgos que se mortificaban con que la hija de otro hidalgo llegara por fin á Condesa, fué el desfile de las encomiendas, reunidas en la Garita y traídas juntas de allí á la villa, y después al castillo.

La Ciudad estaba en fin persuadida; esperaba el título de Condado con igual orgullo y fiereza que Juan Pérez el de Conde. La multitud de la nueva ciudad se dirigió aquella tarde á la explanada del castillo, apenas terminado el desfile y la procesión religiosa, con las encomiendas, en las cuales los de la villa examinaban usos, vestidos, idiomas, arcos, insignias, plumas y diademas, las figuras de mujeres de extraña belleza como eran las hijas y parientes de reyes, y el decoro de las insignias de los príncipes y princesas.

Así se mostraba Juan Pérez tirano y gran señor.

(1) Histórico.

VIII

LAS CÉDULAS REALES.

La llegada de Van-Dyck al castillo se anunció en las últimas horas de la tarde, con el desfile de los frailes y del Ayuntamiento, los alguaciles, partesanas y encomenderos y un pelotón de caballería de armaduras de acero, que era orgullo de la villa desde la última rebelión.

Todo esto pareció á Juan Pérez una adhesión más del futuro Condado; pues Van-Dyck no traía otro nombramiento alguno, que se supiese, para poner así en movimiento la autoridad religiosa y la civil, fuera del de Alférez Real.

Cuando apareció entre la multitud, los indios que suponían que el título de Conde equivalía al de Rey, y que por allí entendieron que sus cadenas se remachaban para siempre, volvieron las espaldas al camino y dirigiéndose al poste del corral que lo era el monolito de la Estrella de la Mañana, rompieron á llorar y entonaron un himno en que se repetía una palabra con renovados llantos por varias veces,

El fiero Sardoal iba á mandar á imponerles silencio por medio de los capataces de minas, pero atento á su título y á la cortesanía, volvióse al emisario que llegaba á las graderías de la explanada central del castillo.

Entonces Sardoal advirtió algo que le sorprendió.

El Alférez se había hecho fraile, y con sorpresa de Sardoal, dirigió á las encomiendas algunas palabras de su propio idioma.

Los jefes indios de las encomiendas se volvieron á él estupefactos.

—¡Cómo!—exclamó riendo don Juan Pérez de Sardoal—señor Alférez Antonio de Van-Dyck, no sólo me hallo que os habéis metido fraile pero también habéis aprendido las lenguas de estos infieles; que para mí ha sido un imposible..... Pero echadme los brazos..... y presentaros hé á mi señora la Condesa.....

—Poco habéis cambiado en vuestras aficiones del mundo, Señor don Juan. Verdad es que en este «valle de las hamacas» ó sea San Salvador, poco se ve y el buen ánimo se edifica de tarde en tarde.....¡tan lejos está del mundo!..... Yo, señor don Juan, vengo de ver metido fraile como yo, á aquella sacra cesárea Majestad del Emperador Carlos Quinto..... Por lo que hace á la lengua de los indios la aprendí en una larga y accidentada navegación de seis meses con el padre Las Casas.....

—Noticia me dáis que es muy para conturbarme..... de haberse metido fraile el Emperador.

—Pues de ello hace largos diez meses.

—Extraño exceso de religión, á fé mía; mas me consuela, señor y amigo, la esperanza de que don Felipe, su hijo, levantará las casas españolas que abatió el Emperador..... Bien sabéis lo que fueron hace no más de cien años..... y lo que nosotros hemos visto es una sombra de su antiguo poderío y esplendor.

—Don Felipe, como su padre, no fue nunca en su política con los grandes de España sino un alumno del gran Cisneros: los grandes señores de España no volverán á levantar cabeza.

—Tal creéis.. .... Mas veamos el título, dijo el encomendero, tomando unos pliegos de las manos del religioso, y ya que sois letrado y habláis el idioma de estos indios, hacedles ver cuáles son mis nuevas prerrogativas, y á todos, los de la villa y los del castillo, el estilo y el tratamiento y otras usanzas en que se distingue la nobleza de la hidalguía y de la gente llana. .... Ea!..... sonad las bocinas! ¡y haced que se lleguen cerca las encomiendas!

Se oyó el estruendo de las trompetas y la muchedumbre empezó á moverse pesadamente para aproximarse, como somnolienta, entre el asombro y el temor.

De pronto Juan Pérez dió una gran voz-

—Mas ¿qué me habéis dado aquí?.....: ¿Qué es esto? ¿Qué rubor me hacéis pa.

sar? ¿Qué ordenanzas puede haber para los señores de América, que hemos combatido, día y noche, y tantos años, por el rey, y qué favor y privilegios del rey para los indios, sus enemigos, mal sujetos y vasallos recientes? ¿Qué cédulas me dáis aquí, por Santiago Apóstol! ¡Tomadlas que me queman las manos!.....

—Reportáos, que os hablo á nombre del Protector General de los indios..... dijo Van-Dyck tomando las cédulas reales. Me envía como su ejecutor el padre Las Casas, y esas cédulas del rey os previenen la libertad de los indios de vuestras encomiendas.....

— Así os entiendo como si dijérais la misa..... ¿Pues no escribísteis de España que el rey me otorgaba el título de Conde bajo el nombre de este partido de San Salvador? ¿Quién ha deshecho esto del rey?

— El padre Las Casas.

— Qué queréis decir?

— Quiero decir que todos estos indios son libres y os repito que soy el ejecutor de las cédulas del Rey en representación del Protector General de los indios, Fray Bartolomé de Las Casas..... Tocante á vuestro título, no los habrá en América con tierras y con siervos, porque á tal distancia y estando de por medio la mar Atlántica, sería un poder irreducible y sin medida el de un señor feudal..... Esto piensa el Rey..... Esto pensaba el gran Cisneros..... Esto ha aprovechado como tan gran político el Apóstol Las Casas, mi señor y maestro desde hace poco tiempo y para toda la vida, que ha matado el despotismo feudal en cierne en estas Indias Occidentales al tiempo que con su pluma ha destruido esta nueva servidumbre de las encomiendas en las tierras de España.

—Mirad vos cómo ha de ser, señor Alférez, ó digo, señor Fraile, porque estas leyes ú ordenanzas de Indias, vienen á echar abajo toda la máquina de estos pueblos, el rango y gerarquías de los conquistadores y los indios, la firmeza de la religión que muchos aún profesan por la fuerza, el estado y la hacienda de muchas familias que viven de rentas que los padres y hermanos tienen como empleados de las encomiendas, la sujeción de estas comarcas, que están mal sugetas y que son valerosas y levantiscas. Bien recordará vuesa paternidad la herida y derrota del señor don Pedro de Alvarado en esta comarca.

Después bajando la voz en tono familiar y á la vez dejando de manifiesto todas sus dotes y talentos de Capitán, dijo:

— Y luego, señor Ejecutor de estas ordenanzas de Indias, tan letrado como sois, no olvidaréis que el poder del Rey nuestro señor, finca y en todo se reposa en el poder de algunas familias de Capitanes que, como Juan Pérez de Sardoal, han sabido sugetar las fieras indiadas, mantener la religión, emprender el trabajo, concertar muchos intereses y dalles cuerpo á estas ciudades, donde todo lo mejor para el rey son las casas españolas y todo lo peor el recuerdo de los caciques de su poderío y riquezas, y en estos indios occidentales el de sus dioses, sus señores y sus costumbres. ¿Creéis, señor, que esta fábrica de este castillo fuera posible sin el señor que mantiene los arquitectos? ¿Esas pinturas y esculturas y ese teatro de este castillo, pudieran ser sin el señor que alienta y alimenta á los pintores, á los escultores y á los cómicos? ¡Pues qué! De otro modo, podremos los hijos de las casas nobles de España, ser otra cosa que miserables desterrados, cerdos que se engorden con pepitas de oro, y que pierdan su educación y su modo de ser cortesano y gentil, que ha sido la estampa en que se han mirado y que remedan todas las Cortes de Europa? Las indiadas y los príncipes idólatras, los soldados y aventureros sin letras, ¿podrán hacer de las colonias y posesiones de España una imagen de España? ¿Qué es esto del Rey con los señores y dueños de las tierras de la América?..... Decidme, en una palabra, ¿suspendéis esas ordenanzas?

Y respondióle Van-Dyck:

—No, por Santiago Apóstol! Y por Dios y sus Santos no las suspenderé!

IX

OS MAGNA SONATURUM.

Entonces Van-Dyck, volviéndose á las muchedumbres de las encomiendas, y hablándoles en pipil, díjoles más ó menos:

—Sabed que el Rey nuestro señor, por estas leyes que véis en mis manos, os liberta del poder de los señores encomenderos: alabad por esta libertad á Dios y á nuestro señor Jesucristo y á su Santa Madre primero, y después á mi señor Fray Bartolomé de Las Casas, que inspirado por Dios, mientras vosotros gemíais en los bosques y en las minas, en trabajo desmedido, y perecíais á la inclemencia del Sol, y á la fuerza letal de los miasmas de los pantanos y los derrumbes de las minas, él ha permanecido sin que lo sepáis, sin esperar nada de vosotros, á los pies del trono del Emperador, puede decirse, largos veinte años, hasta conseguir que seáis hombres libres como los conquistadores que hasta aquí fueron vuestros amos.

Las encomiendas que al oír el nombre de Dios, de Jesús y María, habían doblado la rodilla, con muestras de ceder á un hábito que un principio fué una enseñanza é imposición de la fuerza y del látigo de los capataces, manifestaron un asombro que puso en la faz de los siervos un relámpago de una luz potente é inexplicable.

—Mirad allí la imagen de la Estrella de la Mañana, confundida con los útiles más comunes del trabajo del castillo... ...No os ha libertado..... No ha animado vuestras penalidades .... En otro tiempo esa hermosísima Estrella, precediendo al Sol, vuestro dios antiguo, padre y creador del verdor de los bosques y los cerros, que se alzan dentro de esta inmensa llanura,—sí, en otro tiempo, la Estrella de la Mañana, al despedir á la noche, os convocaba al trabajo..... Este valle carece de ríos y ella os dió ese hilo de agua que se llama Acelhuate..... Esta es vuestra tradición. Ya véis que hablo bien de vuestros dioses..... Pues bien, así como vuestro Rey de Cuzcatlán obedecía al Emperador de Payaqui, y el Emperador de Payaqui al Gran Pontífice Maya de Palenque, en otro tiempo, como lo refieren esas esculturas, así la Estrella de la Mañana sólo es una piedra preciosa en la corona de María, á cuyos pies está la luna, y á cuyas espaldas, el sol que está irradiando en aquellas alturas sólo viene á ser su sombra. No: la Estrella no ha salvado. Ahora conoced lo que es nuestro Dios. Le ha bastado hablar por la boca de Las Casas y han caído á sus pies invisibles, las cadenas de millones de siervos americanos. Mirad ese castillo soberbio: ved esas filas de mosquetería y esos caballeros: esa selva de partesanas cuyos hierros ha humedecido la sangre de vuestros antepasados: recordad las maderas preciosas, el oro y la plata y los diamantes con que enriquecen al Rey y á los conquistadores vuestras manos esclavas: todo esto se oponía á vuestra libertad. Y sin embargo la palabra de Las Casas os ha libertado. Esa palabra es la palabra de "nuestro Dios".....

Ahora, el padre Las Casas, con vuestros hermanos de la Vera Paz, ha hecho el pacto ó alianza más grato para nuestro Dios, habiendo pedido al Rey de España que no los combatiera con las armas, porque él emplearía la palabra divina; los pueblos le han comprendido, como vosotros me comprendéis á mí y se han sometido á nuestro Dios y á nuestro Rey. Vosotros, jurad que acogéis de corazón la religión cuyo Dios os ha libertado y que obedeceréis al Rey de España, y Dios, en cambio os saca de esta servidumbre como en otro tiempo á los Israelitas; y el Rey, que nombrará su Alcalde Mayor, os permite que elijáis tres Regidores para el gobierno de la villa y de vuestros pueblos. Vosotros, que, sois li-

bres desde este momento, nombraréis los Regidores que os gobiernen, que en cuanto al Alcalde Mayor, el Rey ha nombrado al señor don Juan Pérez de Sardoal.

Los que se volvieron á verle advirtieron que Sardoal había dejado la plataforma y que oía estas últimas palabras desde la galería del balcón morisco.

Un largo silencio sucedió á la voz de Van-Dyck en los grupos de las encomiendas: sometidos á la influencia de una revelación, estaban recogidos en sí mismos. Un leve y confuso murmullo se oyó en que se percibía este nombre:

—«Las Casas» ..... «Las Casas» ......

Siguiéronse aùn grandes murmullos. En fin, los jefes los primeros, príncipes, cáciques, sacerdotes y guerreros, avanzaron, saliendo de sus diversas filas, agitando así los grupos que cubrían las explanadas y que les daban paso, y uno á uno repitiendo las palabras «Las Casas», «Las Casas», deponían sus aros ó diademas de oro y plumas, y sus armas á los pies del catequista. Las graderías se cubrieron de un hacinamiento de trofeos.

Un cacique anciano resumió los sentimientos de aquella muchedumbre de pueblos:

—Tomad de los señores de Cuzcatlán, que en otro tiempo se libertaron venciendo á los del antiguo reino de Poyaquí, este oro y estas plumas para el altar del Dios de Las Casas.

No bien pronunciaron estas palabras, y como si se hubiese roto el ensalmo que tenía atados á aquellos millares de hombres á la servidumbre, un grito que pudo acallar al trueno, subió á los cielos y la muchedumbre se agitó como un mar, al moverse por las explanadas, para volver á sus pueblos y á sus hogares; mas en medio de esta agitación vióse de pronto el techo del castillo coronado por la furia de las llamas, y su Mayordomo gritó con espanto:

—¡Háse incendiado el bálsamo, que habrá para arder toda una semana!

Cuando la gente del servicio quiso acudir, el puente levadizo echado sobre el foso que separaba el castillo de las explanadas, había sido levantado, y Sardoal atravesó la galería de los balcones moriscos á la vista de la muchedumbre.

Pronto salieren á estos balcones grandes remolinos de fuego huracanado: se oía en el interior como el rugido de una tempestad.

El encomendero se dirigió al sitial cuyos blasones resplandecían en el testero de una sala regia. Doña Sol, su esposa, que le había visto hacer tantas cosas maravillosas, arrodillada ante el sitial, le besaba la mano y lloraba.

Así esperaron la muerte, que llegó en el misterio espantoso del humo y de las llamas enfurecidas.

LA LOBA

Es Cacaotique (1) que modernamente se pronuncia y escribe con toda vulgaridad Cacahuatique, un pueblo encaramado en las montañas del Salvador, fronterizas á Honduras. Por ahí nació el bravo General don Gerardo Barrios, que, siendo Presidente de la República, más tarde, se hizo en Cacahuatique una finca de recreo, con dos manzanas de rosales y otras dos de limares, un cafetal que llegó á dar 900 sacos, y una casa como para recibir á la Presidenta, mujer bella y elegante por extremo. Un vasto patio de mezcla, una trilla y una pila de lavar café; una acequia que charlaba día y noche al lado de la casa, todo construído en la pendiente de una colina, arriba y de modo que se dominaban de allí las planicies, los valles y vericuetos del cafetal cuando se cubría de azahares; la montaña muy cerca en que se veían

(1) Huerta de cacao.

descender por los caminos, casi perpendiculares, á los leñadores con su haz al hombro; por otro lado, montes; por otro, un trapiche, á tiempos moliendo caña, movido por bueyes que daban la vuelta en torno suyo, á tiempos enfundado en un sudario de bagazo, solitario y silencioso bajo un amate copudo; más allá cerros magníficos, uno de los cuales estaba partido por la mitad; limitando la finca, una hondonada en cuyo abismo se enfurecía un torrente, lanzando ahogados clamores; aire frío, cielo espléndido, y cinco ó seis muchachas bonitas en el pueblo: estos son recuerdos de la infancia.

Mi padre compró la finca á la viuda del Presidente, y dejando á San Miguel vivimos en ella por tres años. Yo tendría entonces unos ocho. Algo más quisiera escribir sobre aquel pueblo, pero no hay tiempo; no dejaré de mencionar, sin embargo, uno de los más soberbios espectáculos que puede verse. Desde la plazoleta del Calvario se ve extenderse un valle de diez ó doce leguas de anchura. Por él pasaban otro tiempo, formando selvas de picas, carcaj al hombro, las huestes innumerables de Lempira. En el fondo del valle se ve arrastrarse el Lempa como un lagarto de plata. El un lado del río, hasta San Salvador, se llamó Tocorrostique; el otro lado, hasta San Miguel, se llamó Chaparrastique. Más allá del valle se extiende el verde plomizo de las selvas de la costa; y más allá como el canto de un disco, la curva azul de acero del Pacífico. Un cielo tempestuoso envuelve con frecuencia en las nieblas de un desecho temporal el gigantesco panorama. Como el valle se extiende hasta el mar, desde el mar vienen ahullando los huracanes, por espacio de cincuenta leguas, á azotar los liquidámbares de las montañas de Honduras. Por eso habréis oído decir que alguna vez el viajero que pasa la altura de Tongolón, desde donde se ven los dos océanos, derribado por el viento furioso, rueda por los precipicios horribles.

* * *

Cacahuatique es un pueblo en que se ve palpablemente la transición del aduar indígena al pueblo cristiano. Los techos pajizos se mezclan á los tejados árabes que adoptó sin restricción nuestra arquitectura colonial. Los cazadores usan la escopeta y la flecha. El vocabulario es una mezcla pintoresca de castellano y lenca, y la teogonía mezcla el catolicismo, al panteismo pavoroso de las tribus. Todavía recuerdo el terror infantil con que pasaba viendo al interior de una casucha donde vivía una mujer, de quien se aseguraba que por la noche se *hacía cerdo.*

Esta idea me intrigaba, cuando al anochecer, iba á conciliar el sueño y veía la corniza del cancel de la alcoba; corniza churrigueresca que remedaba las contorsiones de las culebras que se decía que andaban por ahí en altas horas. Pensaba también en que podía oír los pasos que se aseguraba que solían sonar en la sala vecina y que algunos atribuían al difunto Presidente.

* * *

Quitad de este pueblo los tejados árabes, las dos iglesias, los innumerables árboles de mango que se sembraron entre los años de 1840 á 1860, importados de las Antillas; quitad las cruces del cementerio, su levita de algodón, bordada de cinta de lana, al alcalde; sus pañolones de seda á las aldeanas descalzas; suprimid los caballos y los bueyes, y ya Cacahuatique es lo que era antes de la conquista, con sus ídolos acurrucados en el templo, cuyas paredes ofrecen un intrincado mosaico donde las florescencias y los animales, se mezclan á la figura humana, como el espíritu humano se mezclaba en la sombría filosofía indígena á los brutos, á los árboles y á la roca.

Como hayáis concebido á este pueblo en su faz primitiva, empiezo mi narración, que es, en el fondo, la que me hizo Damián, un mayordomo.

Kol - ak - chiutl, (mudada de culebra) que en la tribu por abreviación acabaron por pronunciar Kola, era una mujer que se iba enriqueciendo á ojos vistas, debido á que era bruja y además ladrona.

Tenía una hija, Oxil - tla, (flor de pino) de ojos pardos como la piel de una liebre montés. Su pie era pequeño; sus manos, que sólo se habían ensayado en devanar algodón y en tejer lienzos de plumas, puestas al sol dejaban pasar la luz como una hoja tierna. Su pecho era como la onda del río. Para completar su belleza, niña aún, su abuelo materno le había pintado el más lindo pájaro en las mejillas. Kola llevó un día a su hija al campo, y allí le dijo un secreto. Tres días después Kola había ido con ella al peñol de Arambala, donde moraba Oxtal, (Cascabel) señor de Arambala, con diez mil flecheros que defendían el peñol; pues el príncipe se había apoderado de la comarca por traición. Invitado á una fiesta, su gente, que había dejado en los bosques vecinos, cayó de improviso en la tribu embriagada con aguardiente de maíz. Kola y su hija Oxil - tla pusieron á sus pies una sábana de pieles de ratón montés y un dosel de plumas de quetzal. Oxtal las besó en los ojos y esperó en silencio. La madre hizo una seña á su hija, y ésta, ruborosa, desdobló el manto y puso á los pies del cacique sus ídolos de piedra de río.

Entonces Kola habló de esta manera:

«Estos son los cuatro dioses de mis cuatro abuelos, el quinto es el mío y el sexto el de esta paloma, que trae su familia para mezclarla con la tuya».

Oxil - tla bajó los ojos.

— Oxtal, señor de Arambala, tiene tantas esposas como dedos tiene en las dos manos; cada una le trajo una dote de valor de cien doseles de plumas de quetzal y de cien arcos de los que usan los flecheros de Cerquín. Tu paloma no puede ser mi esposa sino mi manceba.

Kola se levantó, empujó suavemente á su hija, desde la puerta, y dijo:

— Tus ojos son hermosos como los del gavilán y tu alma es sabia, y sutil como una serpiente: cuando la luna haya venido á iluminar el bosque por siete veces, estaré aquí de vuelta. Cada hijo que te nazca de esta paloma tendrá por nahual una vívora silenciosa ó un jaguar de uñas penetrantes. Los mozos que van á mi lado á las orillas de las cercas á llamar por boca mía á su nahual, fiel compañero de toda su vida, atraen á su llamamiento á los animales más fuertes, cautelosos y de larga vida. — Oxil - tla, camina delante.

Por esta razón Kola había visto una tarde, con impaciencia, el árbol del patio donde estaban hechas seis rayas.

— Seis veces la luna ha iluminado al bosque, dijo: y aún falta mucho para completar tu dote.

La viva tristeza de Oxil - tla se iluminó un momento por un rayo de alegría.

Porque Oxil - tla iba por las tardes á la cerca del maizal vecino, siempre que al zumbido de una honda hacía volar espantados á los pájaros negros de la comarca; ¡de tal modo el poderoso hondero hacía ahullar el pedernal en los aires!

En el verde y floreciente maizal había oído ella la canción que solía murmurar entre dientes cuando estaba delante de su madre:

Flor de pino, ¿recuerdas el día
En que fuiste, á los rayos del sol,
A ofrecer esa frente que es mía
Al beso altanero
Del cacique que guarda el peñol?

Dí á tu madre, cuando haya venido
La ancha luna por séptima vez,
Que yó he de ir á su sombra escondido,
Y que hará al guerrero
La piedra de mi honda caer á mis pies.

El que así canta en el maizal es Iquexapil (perro de agua), el frondero más famoso que se mienta desde Cerquín á Arambala: ora, Oxil-tla ama á Iquexapil, por eso se regocija de que su madre no pueda recojer una dote por valor de cien doseles y cien arcos.

* * *

Kola, meditabunda, pues ambiciona que su bella hija sea la esposa de un cacique, toma una resolución siniestra: llama en su auxilio al diablo Ofo, con todo su arte de llamar á los nahuales.

Una noche que amenazaba tempestad, fue á la selva é invocó á las culebras de piel tornasol; á las zorras que en la hojarasca chillan cuando una visión pasa por los árboles y les eriza el pelo; á los lobos cuando un espíritu de las cavernas les pica el vientre y les hace correr por las llanuras; á los cipes que duermen en la ceniza y á los duendes que se roban las mujeres de la tribu para ir á colgarlas de una hebra del cabello en la bóveda de un cerro perforado y hueco, de que han hecho su morada. La invocación conmovía las raíces de los árboles que se sentían temblar.

En la bruma del río que había mezclado su rumor al odioso conjuro, llegó Ofo, el diablo de los ladrones, y habló de tal manera á los oídos de la bruja, que ésta volvió contenta á su casa, donde halló á Oxil-tla dormida.

Pronto se habló de muchos robos en la tribu y sus alrededores.

Uno hubo que puso un lienzo de plumas valiosas en la piedra de moler y se escondió para atisbar al ladrón.

Vió llegar una loba, á quien quiso espantar; la loba saltó sobre él, le devoró, y se llevó el lienzo. La población estaba aterrada.

Kola, desde la puerta de su casa, aguardaba impaciente que la luna dejase ver tras los montes su disco angosto como un puñal de piedra.

* * *

Ahora, he aquí lo que pasó una noche. Mientras Oxil-tla dormía profundamente, Kola se levantó desnuda. El frío de la noche es glacial y la sombría mujer echa al horno los troncos más gruesos, en que empiezan á avivarse ascuas enormes. La bruja entonces toma la sartén de las oraciones, en que presentara á su dios la sangre de las liebres sacrificadas al venir la estación de las lluvias. Coloca esta sartén en medio de la casa, da saltos horribles al fulgor de la hoguera, hace invocaciones siniestras á Ofo, y finalmente vomita en el tiesto un vaho plomizo que queda allí con aspecto de líquido opalino: es su espíritu: en aquel momento la mujer se había transformado en loba. Entonces se fue á robar.

En el silencio de la noche, la claridad de la hoguera hizo abrir los ojos á Oxil-tla, que mira en torno, busca y llama á su madre, que ha desaparecido.

La joven se levanta temerosa. Todo es silencio. Recorre la casa y da en el tiesto, en que flota algo como líquido y como vapor.

— Madre, dice la joven, — madre fue al templo y dejó impuro el tiesto de las oraciones; una buena hija no debe dejar nada para mañana: es preciso acostumbrarse á un trabajo regular; que más tarde Iquexapil vea en mí una mujer hacendosa...

Al decir esto, se inclina, toma el tiesto y arroja á la hoguera su contenido: el fuego crece con llama súbita, pero luego sigue ardiendo como de ordinario.

Oxil-tla guarda el tiesto, se acuesta de nuevo y, para calmar su terror, procura conciliar el sueño y se duerme.

A la madrugada, la loba husmea toda la casa, va, se revuelve, gime en torno, busca en vano su espíritu. Pronto va á despuntar el día. Oxil-tla se despereza, próxima á despertarse con un gracioso bostezo. La loba lame im-

paciente el sitio en que quedó el tiesto sagrado. Todo es en vano!: antes que su hija despierte, gana la puerta y se interna por el bosque que va asordando con sus ahullidos. Aunque volvió las noches subsiguientes á ahullar á la puerta de la casa, aquella mujer se había quedado loba para siempre.

* * *

Oxil-tla fué la esposa de Iquexapil.

* * *

Estas formas tomaba la moral en los tristes aduares.

AGAR Ó LA VENGANZA DE LA ESCLAVA

Don Francisco Rodríguez de Rivas, maestre de campo de los reales ejércitos, corregidor de Ríobamba, en el antiguo reino de Quito, tomó posesión de la presidencia de la capitanía general de Centro-América el día 4 de octubre de 1716. Pues bien, ese mismo año se casó. Hé aquí lo que nos interesa. Cuando don Francisco empezó á requerir de amores á doña Rosa, ésta, para tender fácil comunicación, había ordenado á su esclava Agar el mayor secreto en los asuntos en que la mezclaba: estos eran llevar y traer esquelas y razones y flores y lazos y rizos: ¡qué sé yó! Agar era una negra agradable: las sortijas indestructibles de sus cabellos se recogían como manojo de virutas de azabache formando airoso moño; su frente y sus pómulos, suaves y relucientes, tenían la pureza de un cristal negro bruñido; la nariz, sin dejar de ser aplastada, se movía con la respiración de su pecho en un vaivén ardoroso y apasionado que inspiraba secreta dulzura y afán en quien la veía. Alta, airosa, casi elegante; algo había de muy distinguido en aquella mujer. La historia de Agar se reduce á pocas palabras. De reina pasó á esclava. La reina en Africa vino á ser esclava en América. Esto ha sucedido con mucha frecuencia.

Cuando Agar presentó al de Rivas el primer recado de su ama, los dos temblaron. El presidente era joven aún, sus ojos eran fuego atraedor; su porte y su talante, caudal de sueños nupciales de las guatemaltecas. Podría haberse entendido con doña Rosa mano á mano, en los bailes y saraos; pero en aquellos tiempos esto era poco elegante: en asuntos de amoríos debían andar en medio las esquelas y las terceras. Los dos temblaron, dije. El presidente se olvidó de la ama, y allí fué lo de vacilar ante aquella negra majestuosa, que le miraba con la nobleza de un ángel de Africa; el pié le asomaba por debajo de una enagua corta de muselina blanca, oprimido por un zapato ancho de la punta y acuchillado; los brazos de ébano oprimían las ajorcas de oro; su garganta ceñía un terciopelo sembrado de perlas. Don Francisco había leído el Cantar de los Cantares y creyó estar viendo á la Sulamita de Salomón. Agar era la favorita de doña Rosa: el lujo de la favorita venía en abono de la señora y los ducados de ésta le permitían esos caprichos: esto no era raro en aquel tiempo.

—Agar!... dijo el hombre. Agar le tendió la carta de su ama, con un movimiento de estatua. El presidente estrujó la carta, y Agar se sonrió: había tanta nobleza en sus ademanes, que desaparecía en ella completamente su condición de esclava.

—Te amo. —No puedo amarte. —Oye, esclava; serás siempre la favorita. Agar levantó la cabeza con desdén: —No puedes ser ni mi esposo. El español se sintió herido; pero no se

ño: — Esclava, soy caballero. Agar contestó. — Vasallo, soy reina. La esclava pronunció estas palabras de modo que fué imposible replicarle. En seguida añadió con una voz ahogada: — Blanco, la hija del sol africano es tuya. Júrame no unirte á otra mujer. El caballero tenía los ojos como llamas, la respiración rendida por embriagador cansancio, la sangre botando furiosa por las venas de desapasible tirantez: — Lo juro, Agar. — Rooth, el dios de los nubios, es vengativo con los perjuros, dijo la negra arrojándose en los brazos del blanco, respirando voluptuosidad y deseo.

* * *

He aquí que doña Rosa se casó ayer con el señor don Francisco Rodríguez de Rivas.

Agar pasó una noche horrible. Su ama le ha ofrecido conservarla, aunque casada, en el mismo puesto que antes; quererla siempre, nunca separarse de ella. Agar sintió que toda su sangre, quemada por el sol de la Nubia, se revelaba en deseo crtminal inacabable. Aquella noche se durmió tarde y tuvo sueños monstruosos: su ama tomaba el aspecto de una fiera que le devoraba los pechos. Dormía la negra en un cuarto vecino á la alcoba de los recién casados: un trueno no la habría despertado, porque dormía profundamente; pero un beso salido de aquella alcoba la puso en espantoso sobresalto. En seguida sucedió un asalto de demonios: empezó el recuerdo de aquella ocasión en que se había entregado: aquel pasado tan corto y tan rápido se tornaba inmensamente tumultuario: aquellos recuerdos eran de una pesadumbre fatigosa: los besos tenían fisgas: los brazos que se enlazaban en aquellos abrazos eran culebras espeluznantes: todas aquellas caricias eran sanguíjuelas que le mordían el alma. La negra abría los ojos en la sombra y se retorcía en desesperada convulsión como una condenada. Por fin amaneció. Se levantó de prisa y se fué á espiar por el ojo de la llave de la alcoba donde dormían los recién casados. En seguida salió al jardín y se puso á ver el sol. Cualquiera que la hubiera visto la cara en aquel momento habría dicho: ésta ha pasado la noche en el infierno.

Ruégoos, hijas de Jerusalem, que no despertéis á mi amada, la de los pechos blancos como dos gamitos mellizos. Rosa se despertó muy tarde, muy tarde: tente Romeo; que tarda mucho en venir el sol todavía.

* * *

Rooth, el dios de la Nubia, es vengativo con los perjuros. Agar se llamaba en la Nubia Raukc, que quiere decir puñal de piedra. Agar, mientras miraba al sol, pensaba en su venganza. Ir, entrar, asesinarlos antes que despertaran, en el mismo lecho nupcial, era muy poco para ella: ¡cuánto daría ella misma por morir así! Ella había pensado en la muerte, cuando antes de las bodas de su amante, había recibido sus desprecios y su burla. Pero ¡pensar que ellos quedaban vivos! No se mató.

Seis meses habían pasado desde la noche de la boda. Agar se había deslizado en este tiempo con una astucia de víbora. Sonrisas para la ama, respeto profundo pero afectuoso para su señor que ya no veía en ella más que una esclava cualquiera, que ya lo había olvidado todo; el servicio, pronto y cariñoso para su señora: ¡qué buena es Agar! ¡la primera de las esclavas, Agar! Aretes de oro para Agar, en Corpus; chal de seda, medias color de rosa, zapatitos de raso para Agar! Agar y su señora tienen entre sí sesecretos reservados. ¡Qué secretos, ya lo sabréis!

Agar disimula. Una día su señor ¡la creía tan buena! llegó hasta recordarle cierta cosa y con sonrisa sardónica le dijo al oído: *su majestad la reina*. Agar se humilló como una perra.

* * *

Agar y su ama tenían unos secretos espantables. La esclava le había dicho un día con aire distraído, estando asomadas á un balcón: no os parece que es agradable ese joven de jubón encarnado: se dice que es el más elegante caballero de Guatemala. Rosa no hizo caso. La esclava fué al joven y le dijo lo que había sucedido. El joven volvió á pasar, Agar repitió sus palabras más distraída que la vez anterior. Rosa le miró. La esclava fué al joven y le dijo lo que había sucedido. El joven volvió á pasar. Agar repitió sus palabras mucho más distraída que la vez anterior. Rosa dijo:—¡Qué hermoso es! La esclava fué al joven y le dijo lo que había sucedido: Agar y su ama se tenían unos secretos espantables.

Un día el señor don Francisco Rodríguez de Rivas, había hecho un viaje. A su mujer se le sale el corazón del pecho: la esclava se acerca á ella y aunque están solas le dice al oído: ya vendrá. La esposa tiembla: Que no llegue, se atreve á decir.—Entonces le diré que no llegue.—No, déjale que llegue; no haré más que verle, Agar; siquiera verle.—Señora, le dice Agar; ese joven es mucho más hermoso que vuestro marido; pero vuestro Dios manda amar al hombre propio únicamente.—Le veré únicamente; oye.... unos pasos.... dile que no entre.... La esclava finje que va á salir. No, déjale: no dirás nunca nada, ¿nó es verdad? Un joven se presenta al dintel: elegante, soberbio: la capa recogida en garboso pliegue sobre el hombro, el sombrero en posición atrevida adornado con un manojo de plumas que caen en comba bizarra sobre el aire: Adonis hecho el caballero está viendo á su amada desde la puerta con una mirada que es imán poderoso de debilidades femeniles: habla y sus palabras son tan dulces como las de sus esquelas: la beldad vacila de rubor y de miedo y se apoya en el brazo que le ofrece su amante: la esclava que ha estado acurrucada en un rincón, se levanta y desaparece:—No me dejes sola, dice ahogadamente la dama: la esclava finje no oirle, y se queda tras la puerta escuchando. Desmáyase la esposa, cójela en sus brazos el apasionado joven y desaparece por la puerta de la alcoba con su dulce carga: Agar los mira entrar y se ríe como un demonio.

* * *

Volvamos un poco atrás. Trap, trap, trap, rápido va camino de Quezaltenango el señor presidente don Francisco Rodríguez de Rivas. Un hombre le sale al camino: Tomad, señor, le dice. «Tu mujer te falta en estos momentos», dice el condenado papel. Vuelve la vista: el emisario de la deshonra ha desaparecido. ¡De vuelta! Trap, trap, trap!, el caballo corrió tanto, que al llegar á la puerta de la casa rodó muerto, dejando á su amo en pié, quien se precipitó dentro con una enegía temible. Atraviesa los corredores, penetra en los salones, llega á la puerta de la alcoba: allí está Agar tendida de través, guardando la puerta.—¿Que haces allí, esclava? le pregunta. Agar vuelve los ojos en horrible convulsión: con la diestra empuña el vaso de veneno que ha apurado, y sostiene con la siniestra la puerta, defendiendo la entrada.—¿Qué haces, esclava? Agar hace un esfuerzo y habla:—Infamia por infamia: ya lo véis, guardo vuestra doshonra. Y luego añade fríamente:—¿Recibísteis mi llamamiento? El caballero da un rugido, y la csclava, sosteniendo la puerta con aire sardónico, empieza á estirarse con las convulsiones de una agonía infernal.

Allí empezó una lucha espantosa: él quería entrar y la esclava se agarraba de la puerta con las uñas, y al mismo tiempo luchaba con la muerte y con el caballero: era aquello horroroso. Por fin la negra soltó la puerta y se desplomó. El caballero puso el pié en el cuello

de Agar y penetró en la alcoba: allí no había nadie. Los amantes se habian escapado.

El caballero dió un alarido y al volver á la puerta no encontró más que á la esclava muerta, con los ojos abiertos, que le miraba.

LA HECHICERA

I

¡Tiempo viejo! ¡Qué de historias!
¡Qué de agradables leyendas,
que tratadas, en romance,
pueden, en noche serena,
leídas por algùn viejo,
de una familia cabeza,
entretener los pequeños,
que escuchan, la boca abierta,
esos curiosos pasajes,
conque ya dormidos sueñan!
¡Tiempo viejo! ¡Cómo brotan
tenues y flotando en nieblas,
de edades que tal crearon
las vagas reminiscencias!
Ah! ¿qué nos dicen las ruinas,
esas sombrías pavezas
que pregonan de otros tiempos
las clásicas opulencias?
¿Los techos desvencijados,
la pared grietosa y huera,
las destroncadas columnas,
los restos fijos en tierra,
y que asoman entre el polvo,
mas asoman de manera
que se asemejan á náufragos
ya para hundir la cabeza?
¿Qué los ecos misteriosos
que oscilan entre las celdas,
en otra era cobijadas
por la sombra de la iglesia
que se alzaba allí vecina,
vigilante centinela;
cancel que ahogó los sollozos,
cerrando al mundo la puerta,
de alguna virgen amante
que al cielo llevó su hoguera?
¿Qué hay de suave poesía
en todo lo que recuerda
esas edades que vierón
aquella ruda grandeza
de gente menos leída,
¡ah! pero tal vez más buena?
¡Tiempo viejo! ¡Vago enjambre
de deleitosas consejas!.....
¿Quién no habrá oído en las noches
de la alegre primavera,
sentado con otros chicos,
formando callada rueda,
tal vez junto á la cocina
en que la cena se tuesta,
bufa el gato, husmea el perro
y el fuego chisporrotea,
mientras da su luz la luna
impalpable y soñolienta,
contar algunas historias,
sabrosa aunque con torpeza,
á una criada de la casa
que por cierto es la más vieja?
Y forma todo ese enjambre
de sencillas historietas,
esa obra nunca estrechada
en los moldes de la imprenta,
narración jamás extinta,
no terminado poema,
porque su autor nunca muere,
¡que es el pueblo el gran poeta!

II

Marcha apuesto caballero
por una angosta vereda
en corcel fogoso y ágil,
que tras de sí el viento deja.
Del sombrero del ginete
el ala noble adereza
airosa y flotante pluma
con que aura galante juega;
va embozado hasta los ojos
en holgada capa negra,
espada brillante y corva
pende á la cintura apuesta;
y el doble dorso apretándole

con varonil gentileza,
al raudo corcel azuza,
que avanza rápido, llega,
y deja atrás del camino
las mil retorcidas quiebras.
Robusto y brioso es el bruto,
la cola al viento flamea
fingiendo cascadas de ébano
bruñidas y ondeantes hebras;
le estimula el acicate,
la brida colgante y suelta
le deja beber espacio
que bajo del casco amengua.
  Palabras dice el ginete
que el aura feble remeda
y expiran entre las sombras
de la umbría soñolienta.
  Hincha el corcel las narices
resoplando, y manotea
y más que galopa, corre
y más aún que corre, vuela;
mas nada al ginete rinde,
que al contrario más desea,
porque el ansia es de su pecho
más aguijadora espuela.
Voces ardientes pronuncia
que sus codicias revelan,
ambiciones de alma joven,
de sangre moza y sedienta,
que atestiguan briosos ímpetus
y gallarda gentileza.
  — En busca voy de una niña,
hija de las verdes selvas
que diz que guarda en su choza
una celosa hechicera;
dicen que otros caballeros
amantes fueron á verla,
que ardían en viva llama;
por cautivar su belleza
sacrificaron familia
y abandonaron hacienda;
anchos surcos fecundaron
con la sangre de sus venas
y por fruto de tal germen
vieron zarzas y maleza.
Ah! plegue al cielo descuide
la siempre celosa vieja
y que me vea la niña
de suaves y rubias trenzas.
Si llega á darme sus brazos
y á seguirme hasta mis tierras,
será entre flores y damas
por su hermosura la reina.
  Hincha el corcel las narices
resoplando, y manotea,
y más que galopa, corre
y más aún que corre, vuela.

III

  Tras una florida loma
y en una verdosa vega
do las auras del boscaje
y las del llano se encuentran,
cercada de airosos árboles,
que en umbrías frondas velan,
los nidos en que las aves
aletean y se besan,
en medio de frescos plátanos,
pajiza choza se eleva
rodeada de rosales,
cercada de fina yedra,
con ventanas á que forman
anchas y tupidas rejas
en vistosos cortinajes
profusas enredaderas.
  Diz que vive allí una niña
y que es la niña más bella
que ve desde hace quince años
la vasta comarca entera:
los ojos muy azulados,
con las pestañas muy crespas,
muy blanca la suave frente,
muy doradas las guedejas,
muy sonrosada la boca
y muy graciosa y pequeña,
donde su dulzor dejaron
las más preciadas colmenas,
y que una voz suelta al aire,
que gentes sesudas cuentan
que cuando la oyen se corren
las aves de la ribera
de la fuente que en la sima
de aquel valle serpentea.
La fuente corre entre guijas
sobre ánfora de alba arena,
de espumas leves crinada
que en blanco vapor se elevan;
se estaciona en los recodos
y al saltar se desnivela,

y entre cortados peñascos
bulle, solloza y se quiebra.
A esa fuente aquella niña,
en una noche serena,
fué á mojar sus pies enanos
y á esponjar su cabellera
que suaves dedos de rosa
con lindo donaire peinan.
Mírase en la clara linfa
la candorosa doncella
y admira la dulce imagen
que entre los cristales tiembla,
y que finge sus miradas
y que sus risas reméda..
—¡Quién fuera, dice la niña
inocente como ingenua,
tan bella como la ninfa
que entre las aguas se vela,
quién tuviera sus sonrisas
y quién sus gracias tuviera!.....
Y cuando bajo las aguas
va con la mano á cogerla,
deshecho el cristal en ondas
que el nivel límpido quiebran,
se huye la sombra y la niña
la dice de esta manera:
—¡Ni por amiga me quieres,
que así te huyes y te alejas.....?
Ay! yo vivo sin amigas
y sin dulces compañeras:
si esos cristales dejaras
en que mis ansias se estrellan,
perseguiríamos juntas
á las saltadoras siervas,
y alegres discurriríamos
por los llanos y las selvas.
Y al fin se calman las aguas,
sus ansias la niña empeña,
tórnase en ondas la fuente
y la niña llora y ruega.
¿Y es ella la que así llora,
y la que así envidia es ella,
la de los rizos cabellos
y de graciosa cabeza,
la de los ojos brillantes
que la faz del sol afrentan,
la de los rosados labios,
la de los dientes de perlas
que guarda como dulce urna
su boca linda y pequeña;
ella, la que así codicia
su imagen que se refleja
en la linfa que se enturbia
si va la mano á cogerla?
Felicidad! visión pura,
que aquí en el alma se lleva,
que corre en pos de sí misma
y se busca y no se encuentra;
y que al quererse tocar,
el cristal que la refleja
se empaña y deshace en ondas
y se deslíe y se quiebra.
Historia siempre la misma
de cuestión nunca resuelta;
historia obscura del alma.....
Pero sigamos la nuestra.

IV

No vive sola la niña,
que vive con una abuela
á quien reconoce el vulgo
como bruja y hechicera.

V

Limpio el rayo de la luna
en la clara linfa riela
de la fuente corredora
que al aire da ayes y quejas;
aura mansa y silenciosa
las verdes hojas orea,
y viven en los ramajes
escondidos de las selvas
enjambres de leves ruidos
que ya temblando se acercan,
ya del viento arrebatados
ó se extinguen ó se alejan.
Favonio duerme silente
en alguna doble reja,
respirando en los doseles
que forma la enredadera.
Salen ceñidas de pámpanos
las sedosas cabelleras
con que juguetea el aire,
silenciosas las napeas,
y las vagarosas ninfas
dejan la fuente parlera
y estremecen los fulgores
que en el ambiente chispean,

desliéndolos en cambiantes
sus esponjadas guedejas;
y enlazadas de las manos
avanzan por la pradera,
al paso flores hollando
que de tal suerte se huelgan,
y alegres y bulliciosas,
más que las brisas ligeras,
se van, se vienen y en tanto
misteriosas danzas trenzan
que los silfos acompasan
y que los faunos celebran.
Noche tranquila y luciente,
los cielos están de fiesta;
leves las cándidas nubes
van como hojas de azucenas
barridas por sutil aura,
ó van como aves viajeras
trasmontando el ancho dorso
de parda y tendida sierra;
lujoso el azul subido
que atavían las estrellas,
y la luna deslizándose
entre ondas tenues y trémulas,
recibe en el seno pálido
los ideales de doncellas
que amaron con toda el alma,
pero con pasión secreta
ay! que nunca revelaron
guardándola con cautela,
tal vez porque era imposible,
por tímidas ó discretas,
ó temiendo quizá agravios
y desprecios, por ser feas.
Al confín álzanse obscuras
las obscuras montañuelas
que á la luz vaga y sombría,
haciendo temblar las crestas
lejos se avistan, fingiendo
torcida y vibrante cuerda.
Por una corta pendiente
que hasta la fuente se acerca
en que la cándida niña
habla con su imagen bella,
galopa un brioso caballo
en que gallardo se asienta
un caballero, que al punto
que ve á la niña, refrena
el corcel; y ve y devora,
se adelanta, y cree que sueña.
Ella entonces la faz vuelve,
esquiva el pecho ligera
y le tiñe las mejillas
sonrosada erubescencia,
que á ser de día causara
sin duda envidia y vergüenza
á las rosas que mirándola
se alzaban en la ribera.
—No huya la niña medrosa
ni algo de mis armas tema,
que contra ella nada pueden,
pues me tiene el alma presa.
—Galante es el caballero
de las doradas espuelas.
—Es aun más dulce y graciosa
y más garrida y apuesta
y más el alma me rinde
la niña de rubias trenzas.
—Dice unas cosas muy dulces
su garganta lisonjera,
que adulando los oídos
en el corazón penetran.....
—¿Qué hace la cándida niña
en esta fuente desierta?
—Llorando estaba y diciendo
al aire duelos y quejas.....
—Ah! ¿pues por qué llora á solas
la niña de rubias trenzas
que añade al cristal quilates
de sus ojos con las perlas?
—Si sabe el doncel galante
lo que son amigas tiernas,
bien sabrá lo que es tener
por ùnica á la tristeza.
—Si me siguiera la niña
á mis apartadas tierras
donde entre flores y damas
fuera tenida por reina.....
—Muy dulces son sus palabras,
y grata impresión me dejan,
pero dejar no podría
solitarias mis riberas,
pues diligente me guarda
una cautelosa abuela.
—Mi corcel es poderoso,
y son anchas sus caderas,
y si quisiera la niña
subir.....
—Ay! y si quisiera.....
—A mi reino la llevara

y allá seria la reina.
La niña tiende los brazos,
el caballero se acerca,
la pone en la anca robusta
y el corcel relincha y vuela.

VI

—Ay! que me roban la niña,
grita saliendo la vieja;
yo iré detrás del mancebo
porque mi bien me devuelva:
y corre á todo correr
la que diz que es hechicera.

VII

—Muy lejos está tu reino.....
—Pero al fin, niña, se llega.
—Hay muchas flores y aves?
—Muchos diamantes y perlas.
—Y muchas niñas hermosas?
—De que tú serás la reina.
—Y habrá quien me sirva?
—Muchos
—¡Muchos habrá!.....
—Y que te quieran.
—Ah!
—Y te ensalcen en tu trono
y veneren tu diadema.
—Tendré, pues, diadema y trono!
—Y mi alma de humilde sierva.
—Mucho me ama el caballero!
—Porque la niña es muy bella!
—Tan galante y tan cumplido!
—Tan donosa y tan discreta!
Y con los ferrados callos
echa atrás la dura tierra
y hace que chisporroteen
chocando, rudas las piedras,
soplando el corcel fogoso
con las narices abiertas,
que brinca de rambla en rambla,
burla la erizada breña,
y hiende los matorrales
con la encorvada cabeza,
salva tajos y hondonadas
y atrás los recodos deja.
Trap!.....trap!.....trap!.....Rápidos pasan
los árboles en hileras,
y ellos van dejando montes,
bajando y subiendo cuestas;
y del sabroso coloquio
que los amantes se llevan
apenas el eco flébil
las suaves voces remeda.....
—Mucho me ama el caballero.....
—Porque la niña es muy bella.....

VIII

Y tras ellos sigue rápida
en incansable carrera,
rumiando horribles conjuros
y maldiciendo la vieja.....
Y según refiere el vulgo
que tal historia conserva,
un *huacal* con una esponja
y un jabón envueltos lleva
en un extremo del manto
la fantástica hechicera.
Por fin pára; y juramentos
y maldiciones renueva
que el viento repite lúgubre
y que devuelve la sierra;
tras su cabeza se escucha
un batir de álas siniestras
que sus cabellos de furia
con ruido fatal avientan,
y que dejan en el aire
diáfana fosforescencia.
Levanta en alto una mano,
el *huacal* tira frenética,
que va girando en los aires
y hendiendo el aura ligera,
hasta que al caer se adelanta
en la escabrosa vereda,
al paso del corcel rápido
del ginete y la doncella.
Tiéndese entonces un lago
que chispeando se dispersa
y que se deshace en olas
que en los peñascos se quiebran,
y van, y vienen, y braman,
y chocan y espumajean.
Y el caballo se encabrita
y se resiste á la espuela,
que no divisa ni lejos
la brumosa orilla opuesta;
y se aferra temerosa

al ginete la doncella.
Pero es valiente el amante
y el peligro no le arredra
y habrá de probar la suerte
por lograr su niña bella.
Embiste el corcel las aguas,
opone el pecho su fuerza
al empuje poderoso
de las oleadas revueltas;
se hunden sus anchos ijares
y sus robustas caderas,
y el casco haciendo de remo
con la oleada se revuelca,
lucha, sube, vuelve, baja,
esquiva el golpe, vadea,
y se agita y se retuerce
y entre la espuma se orienta
y por fin desaparece
bajo oleada gigantesca.....
La luna que el limpio disco,
tenía hundido en tinieblas,
rasgó la empañosa bruma
y su lumbre macilenta
pudo ver del turbio lago
salir á la orilla opuesta,
un corcel de agua empapado
que airoso caracolea,
y en el que diestros se afirman
un galán y una doncella.

X

Ya es de madrugada: avivan
su tibia luz las estrellas
como regias moribundas
que antes de espirar alientan
el ánimo; y tras los montes
unas después de otras ruedan.
Las brisas desde los bosques
vienen meciendo palmeras
á orear las hojas húmedas
cuajadas de claras perlas,
que al soplo del suave alisio
estremeciéndose ruedan!
En las copas de los árboles
se escuchan rendidas quejas
y en la umbría, arpas eólias
dan sonatas tremulentas.
Trap! trap! trap! Entre las guijas
el ancho casco resuena
del corcel que bebe el viento
y que la distancia amengua.
Así habla el doncel apuesto
á la niña de aureas trenzas:
— Ancho era el lago espumoso
y las corrientes revueltas;
pero ¿que no vencería
por tu amor, niña?
— ¿De veras?.....
— Tiró la esponja encantada
la maldiciente hechicera
y se nos trocó el camino
en espinosa maleza;
el caballo resistía,
le aguijaban las espuelas;
las guías le maniataban,
las rasgaba él con fiereza;
le acosaban los bejucos,
le punzaban las saetas,
saltaba sobre las unas,
las otras le daban fuerza,
que el dolor si mucho ataca
da ardides y mañas nuevas;
y vencí el segundo ensalmo
sólo por tu amor.....
— De veras!.....
— Tiró el jabón á mi paso
la muy enconada abuela
y se alzó bruñido monte
que hería la azul esfera.
Resbaladiza pendiente
á un lado y á otro se apresta,
formando faldas blanquísimas
en que la lumbre se estrella,
á oponerse del corcel
á la impetuosa carrera;
mas clavó el ferrado callo,
estimulóle la espuela,
trepó á la cumbre del monte,
cual disparada saeta,
y burlé el tercer encanto
por sólo tu amor.....
— De veras!.....
— Pronto llegará la niña
á mis apartadas tierras
donde de flores y damas
por hermosa será reina.
¿Me ama la cándida niña?
La niña no le contesta.

Hácia la niña el mancebo
vuelve entonces la cabeza,
quiere estrecharla en sus brazos
y besarla.....y no la encuentra,
que sólo queda en sus brazos
un cano girón de niebla.....
Entonces entre los árboles
una carcajada suena
y rabiando el doncel grita:
— La hechicera.....!
Del sol el límpido rayo
la azul región atraviesa
y tras él las golondrinas
se van en ronda parlera.

CALÍSTENES.

Muchos sofistas, retóricos, rapsodistas, gramáticos y agoreros, siguieron á Alejandro en su expedición al Asia; no sé que le siguiera sino un verdadero filósofo; y lo prueban sus desgracias: Calístenes.

Lo que es el maestro, Aristóteles, juiciosamente se había quedado en Grecia. Porque si va á Persia, corre iguual suerte que Calístenes, su sobrino; y aún se oyeron algunas amenazas con que desde el Asia amagaba Alejandro á su antiguo maestro.

* * *

Después que Alejandro, en un acceso de cólera, dió muerte á un amigo suyo, Clito, y tras haberse querido matar, lo que le impidieron, pasó toda una noche dando alaridos; venido el día enmudeció, y á intervalos solamente se oían grandes suspiros que consternaban el campamento. Sus amigos forzaron la entrada, "recelando de aquel silencio," como dice bellamente Plutarco.

Para consolarlo, Aristandro, que era una especie de sacerdote, le probó que aquel crimen no era suyo, sino de los dioses.

Después habló Calístenes, procurando templar la desesperación, no el remordimiento.

Dijo así:

"En cuatro partes se divide tu gloria, ¡oh rey! La una es de Homero, que te inspira la grandeza y el heroísmo, la otra es de Aristóteles, que te educó y te hizo sabio; la otra es de los griegos, sin los cuales no serían posibles tus conquistas; la otra, es tuya".

Alejandro que lloraba, teniéndose la cabeza entre las manos, al oír esto levantó la mirada estupefacto. El filósofo agrégó:

"De la parte de gloria que te cabe, quita aún lo que la rebaja la muerte de Clito y el incendio de Persépolis: y ahora que te sientes pequeño, no ofendas á los dioses dudando que pueden acoger tu arrepentimiento en su inmensa misericordia".

Alejandro se deshizo en sollozos. (1)

El sofista Anaxarco de Abdera, entró gritando para hacer más original su adulación y con cierta altivez y desembarazo teatral:

"¿Este es aquel Alejandro á que propende la mirada de todo el orbe?" exclamó, "Oh tú que yaces tendido y gimiendo como un miserable exclavo, ¿acaso ignoras que Júpiter tiene dos asesores, la Justicia y Temis, á fin de que todo lo que hace el que manda sea legítimo y justo?"

Alejandro se consoló con estas palabras, que, según la expresión de Plutartarco, "corrompieron su moral".

Desde entonces, además, aborreció á Calístenes; lo cual agradecieron los sofistas que ciertamente tenían sus razones.

* * *

Hablándose de sobremesa sobre la temperatura de la estación y opinando Anaxarco que era más benigna que la de Grecia, Calístenes dijo: Para tí es menos duro el invierno de Asia, oh Anaxarco!

(1) No sé de autor alguno que traiga las palabras de Calístenes: las he supuesto.

allá lo pasabas en ropilla y aquí te abrigan tres cobertores. Además se negaba con frecuencia á asistir á los convites. donde á veces el rey proponía certámenes sobre quién más bebía. Cuando asistía no alababa á nadie

Alejandro quiso mortificarle una vez con estos versos:

"No hagamos caso del sofista que nada sabe hacer ni en provecho propio".

Muchas veces añadía fuerza á sus censuras empezando por el elogio, lo que establecía el contraste.

Una vez hizo en un banquete la alabanza de los macedonios, cayendo sobre él una tormenta de aplausos y de coronas de flores.

Alejandro le satirizó con los versos de Eurípides:

"Es fácil ser fecundo cuando se escoge por tema un asunto grandioso".

Añadiendo: «Mejor harías si censurases á los macedonios: así se curarían de sus yerros».

Entonces hizo ver Calístenes que la desunión de los griegos había sido la base del poderío de Filipo; concluyendo por recitar los versos:

"En las revueltas de los pueblos se alza con el mando el menos virtuoso".

La corrupción y los vicios del rey y los cortesanos aumentaron. Luego llegó el momento en que Alejandro se creyó dios. El vacío que se hacía cada vez más en su virtud lo iba llenando su vanidad.

Uno de sus ritos era este de los banquetes: bebía en una copa, y la alargaba á uno de los suyos: éste la tomaba, iba al ara, adoraba, bebía, volvíase á dar un beso al rey, y después se sentaba; lo que hacían todos por orden de asientos. Una ocasión tocó su vez á Calístenes. Bebió y no adoró. Alejandro estaba distraído. Al ir á besarle el filósofo, oyó el rey la voz de Demetrio que decía: «oh rey, no beses: ése no ha adorado». Alejandro huyó el rostro. Calístenes dijo: «¡un beso menos!»

* * *

Un día, como le saludase á usanza helena, le dijo el rey: — Por qué no me adoras? — Soy griego, le respondió; tan alto has puesto ese nombre, que no podemos envilecerlo. Alejandro hizo cortar las orejas, la nariz y los pies, y meter en una jaula al hombre sincero. Esta mutilación operó un cambio en Calístenes. De filósofo que era se transformó en profeta. Así este monstruo, posesor de la verdad, era sin duda resplandeciente. Puesto en un carro tirado por dos camellos, seguía los ejércitos de Alejandro. De manera que tras los pasos del conquistador se veía que iban arrastrando á la verdad enjaulada. No había sino un hombre, de los generales de Alejandro, que le visitase diariamente: se llamaba Lisímaco; quien decía á Calístenes: —Si el rey te viese abandonado de los hombres de bien, no tendría remordimientos (1).

Un día dijo Calístenes á su amigo: — He soñado que estabas al lado de Júpiter, con un cetro en la mano y una diadema en la frente. Lisímaco, tú serás rey. Cree á un hombre que debe ser agradable á los dioses puesto qus sufre por la virtud (2).

* * *

Alejandro supo que uno de los generales respetaba la desgracia del filósofo, y se enfureció. Y dijo á Lisímaco: "Puesto que te agrada el trato de las fieras, vas á estar con ellas". Y le destinó á un espectáculo de leones.

Antes de morir escribió Lisímaco á Calístenes:

"Si tu sueño se hubiese cumplido, te habría hecho feliz. En estos momentos tu sueño, en que yo tenía fe, me hace más desgraciado".

Calístenes respondió:

"Los dispuso el Cielo: Alejandro no podrá impedirlo". Cuando Lisímaco recibió estas líneas llegaron á conducirlo á

(1) Montesquieu. *Lysimaque*.
(2) Ibid.

la plaza, donde una multitud se apiñaba para verlo.

Allí estaba Alejandro sobre un trono, al cual se subía por veinte gradas. Lisímaco estaba en medio de la plaza. Le soltaron un león. Lisímaco dobló sobre su brazo izquierdo su manto de roja púrpura, presentándolo á la fiera: ella quiso lamerlo creyéndolo empapado en sangre: el héroe le agarró la lengua y de un tirón se la zafó. El león cayó en el suelo suaventemente, como una almohada. Un gran rumor se levantó del circo. Pero bien pronto cesó: Alejandro que estaba de pié, dirigiéndose al reo, decía:

— Mi cólera solo ha servido para que hagas una hazaña que Alejandro no cuenta en su vida.

* * *

Tomo estas palabras de Montesquieu; el cual, como acostumbra, con una pincelada, pinta la suerte del imperio de Alejandro á su muerte: «Muerto Alejandro las naciones quedaron sin señor: su hijo estaba en la infancia, su hermano Arideo no salió de ella nunca; Olimpia sólo tenía la audacia de las almas débiles; sólo lo que era crueldad le parecía valor; Rojana, Eurídice y Estatira estaban perdidas de dolor. En palacio todos sabían gemir, nadie reinar. Los generales de Alejandro alzaron los ojos al trono: la ambición de todos contuvo la de cada uno. Se repartieron el imperio».

Le tocó el Asia á Lisímaco.

* * *

Por las salas de su palacio se arrastraba un hombre que no tenía pies, nariz, ni orejas.

Cuando Lisímaco iba á emprender ó hacer algo, consultaba este semblante disforme cuyo ceño salvaba á un hombre de cometer una mala acción y cuya sonrisa hacía la felicidad de todo un pueblo.

LOS JARDINES DE HEBE
Ó
TOMÁS OLOARTE

PRÓLOGO

Recibí cierta caja
Y al abrirla pensé ser dinamita;
Eran un diario y cartas en baraja,
De una, dos, tres y la cuarta damita.
Tal montón de papeles
Me dí á leer; los unos amargura,
Los otros destilaban sólo mieles.
Eran fe, dolo, amor, pasión, locura.
Los enviaba un amigo;
El por qué y la ocasión me los diría
Después... Y yo teniéndolos conmigo,
Hice de cada hoja una poesía.

PRIMERA PARTE

En un papel, en letra mal escrita,
Oloarte al fin, á referir acierta
Que fué á hacer con su madre una visita;

Que tenía los seis ó los siete años,
Y la casa en que estaba, ante la puerta,
(Uno de esos antiguos caserones)
Unas gradas muy altas
Que le hicieron subir ocho escalones.
Que mientras las señoras platicaban,
Bajó á jugar en medio de la calle,
En la arena que deja la corriente,
Al tiempo que llegaban
Los niños, dos ó tres, no lo recuerda,
De la casa de enfrente,
Y que entre ellos cual lirio albo y fragante,
Una niña llegó, «bianco vestita»
Como á Beatriz vió el Dante,
Que iba, cual si acudiese á alguna cita,
Y traía en el brazo una muñeca,
Tachonada de tal cual mala pinta,
Entallada en madera,
Tosca, de las que llaman «una chinta».
Que entonces para sí pensó «¿quién era?»
Y ella le vió entre dulce y asombrada,
Huraña ó temerosa...
Que al punto la llamaron de la casa
Y ella huyó de su vista presurosa.
Que tiene el caprichoso sentimiento
De que era esa la niña «prometida»
Que debió unir al suyo su destino,
Y que aquel grito sin razón ni intento
Rompió todo el idilio de su vida.

I

DESPUÉS DE ALGÚN TIEMPO

Ageno á los más leves desengaños,
En las notas sin heces ni venenos
De su primer amor, Oloarte al menos
Puso el candor de los primeros años:

* * *

Hay en mi alma, Narcisa, un sentimiento
Profundo, eterno, grande, sacrosanto,
Que ocupa sin cesar mi pensamiento,
Que da armonía al ay! de mi tormento,
Que endulza lo salobre de mi llanto.
Es religión; mi pecho es el santuario
Do la imagen de usted está escondida:
No la revela el labio temerario:

La guarda como santo relicario
Porque es la luz del caos de mi vida.

Sola con sólo el alma que la adora
La alumbra de mi amor la casta llama:
Gime á sus piès el corazón que llora:
Ruega, se queja, espera, duda, implora
Y casi desespera..... y siempre ama.

Usted ya sabe ¿nó es verdad, mi llama?
Que yo la adoro, la idolatro ciego:
Yo sé que la mirada es muy traidora,
Y que á despecho mío, que la adora
Mi alma le ha dicho con mirar de fuego.

Pues bien, sí ¡si es verdad! ¿Cómo podría
Acallar ese amor, mi niña hermosa,
Y encerrarlo en su sér el alma mía,
Cuando yo sin usted no existiría,
Usted, la alma de mi alma; usted, mi diosa?

II

LA DECLARACIÓN

No quiero amarte; y sin embargo, te amo,
No quiero verte y siempre va en mi mente
Tu imagen, y mi labio eternamente
Te llama en la callada soledad.
Mil veces la razón con su reclamo
Quiso apagar la llama de mi pecho,
Tu imagen arrancarme con despecho,
Tu nombre hacer mis labios olvidar.

En vano todo. Yo te adoro ciego,
Yo creo ver porque dan luz tus ojos,
Y la adusta razón con sus enojos
Aumenta más su sed al corazón.
Más se acrecienta de mi amor el fuego
Cuando su llama sofocar pretendo,
Te adoro más, más te amo, más enciendo
La pira que alimenta mi pasión.

Ah! yo tiemblo pensando en tu altiveza,
Desespero que me ames. Pues bien, quiero
No ambicionar tu corazón de acero.
Romper las ligas de este amor fatal.
Quiero pagar fiereza con fiereza,
Corresponder olvido con olvido,
Porque es mucho sufrir cuanto he sufrido
Y son muchos los males de mi mal.

* * *

Mas no perdona; que yo culpo necio
Tu corazón tal vez no tan esquivo,
Que aun no me ha destrozado tu desprecio,
Ni me ha humillado tu mirar altivo.

No, no; es mi timidez, en vano quiero
Decirte que yo te amo, que te adoro
Y que en silencio abrumador y fiero
Se ahogan mis quejas, viértese mi lloro.

Te culpo: mas culparme también debo,
Porque tiemblo al mirarte y sufro tanto,
Que ante tí el labio á desplegar no atrevo
Y á solas vierto llanto, mucho llanto!

Tú lo sabes. Me turbo ¿lo has notado?
Cuando me atrevo á hablarte, mi mirada
Ardiente, si en la tuya se ha fijado,
Te ha dicho que está mi alma enamorada.

Pero mi labio..... El labio es más cobarde:
Para decirte «te amo» no halla voz,
Cuando, á veces, á solas, por la tarde,
Pudo decirte adiós..... tan sólo adiós!

Y tú..... no sé..... tal vez esté engañado,
Pero á veces tu vista me ha seguido,
Y si á verte los ojos he tornado,
Te has turbado y la faz has escondido.

III

NARRACIÓN DE TOMÁS OLOARTE

I

Hace muy poco tiempo y sin embargo
este recuerdo amargo
me parece de un siglo, es un espejo
que, aunque estoy de la vida en las mañanas,
me hace verme con canas
como si fuera un hombre ya muy viejo.

II

Me han hecho vivir mucho en pocos años
aquellos desengaños,
y aun está abierta en mi alma aquella herida:
duda, fé, odio, cariño, ansias y encantos,
son tales y son tantos
que bastan á llenar toda una vida.

III

—Tomás, dijo mi madre cierto día,
sé que te agradaría
estudiar música.—Es verdad—Te he visto
mostrar una afición que me promete
que tus cañas de cohete
sean una flauta, en fin.... conque ¿estás listo?

IV

Acogí muy alegre su deseo;
y principió el solfeo.
Mi maestro era el maese don Luciano.
La flauta no agradó á mi madre; y dijo
que quería que su hijo
aprendiera mejor algo de piano.

V

El maese Luciano era un sujeto
muy digno de respeto;
afable, gordo y serio, un poco grave;
hablaba muy despacio, en la conciencia
del que tiene la creencia
de que en su profesión todo lo sabe.

VI

Sin ser joven ni vieja, y en el punto
en que cambia el conjunto
que forma la mujer en las mujeres,
doña Juana, mujer de don Luciano
despertaba temprano
y se daba á sus compras y quehaceres.

VII

Iba, volvía; luego regañaba,
ya por aquí gritaba,
ya por allá ruidosa se reía;
lo dominaba todo de manera
que, en realidad, ella era
la que en casa mandaba todo el día.

VIII

Su marido, hombre bueno y pacienzudo,
nunca avenirse pudo
con la nerviosidad de su señora,
pero buscando la derecha ruta
si ella entraba en disputa,
él hablaba á los perros ó á la lora.

IX

Sus prendas de vestido eran de un uso
que la gente supuso
especial, ¡y qué modas tan extrañas!;
de ellas se referían mil consejas,
como que eran ya viejas
cuando el pronunciamiento de Cabañas.

X

De flores, y del gris del heno seco,
conservaba un chaleco
que usaba en días de excesiva gala:
no faltó quien dijera con certeza
una vez: Esa pieza
entró con Morazán á Guatemala.

XI

Mas lo que por antiguo era asombroso
era un violín famoso
que acompañó á la abuela de la Patti,
que fue, montando á inexplorable fecha,
colaboración hecha
de Stradivariws y de Antonio Amatti.

XII

Nunca vió un pleito grave aquel recinto;
que aunque era muy distinto
uno y otro carácter, en el fondo
se hermanaban sin choque ni querella:
era muy ancho el de ella
y, por lo que hace al de él, hondo, muy hondo.

XIII

Porque iguales en fines y conciencias,
aquellas diferencias,
eran distintas, una misma cosa;
un ejemplo como éste no es muy raro:
él era un poco avaro
y la mujer un tanto codiciosa.

XIV

Eran pobres al tiempo de sus bodas.
Despreciaban las modas
diciéndo: lo sencillo, lo sencillo!
Total: sus económicos excesos
reunieron *diez mil pesos*
que él llamaba «las cerdas de su arquillo».

XV

Tenían sus secretas pretensiones,
travaban relaciones
con gentes, lo primero, acomodadas,
y papeles de pujo nobiliario
en un antiguo armario,
entre ropas de modas olvidadas.

XVI

De tal ridiculez, tal avaricia
y ratera codicia,
vicios propios de sandios y de viejos,
nació Narcisa: buena, dulce, bella:
destino de esa estrella,
llenar un muladar con sus reflejos.

XVII

Narcisa, dónde estás? La rencorosa,
la negra y poderosa
mano te arrebató de tu destino;
y yo aun te veo como entonces, bella
y esplendorosa estrella
creada para brillar en mi camino.

XVIII

Nació este amor en una paz tranquila:
llegué á su casa, víla
y ni turbéme ni sentí terneza:
nos conocimos, luego recordamos
que alguna vez jugamos
y pensé: ¡la muñeca.... conque es ésa!

XIX

Pasa el solfeo y le sucede el piano,
y mi bisoña mano,
que en herir el teclado anda indecisa,
empieza por el maestro á ser guiada;
después es encargada
á las indicaciones de Narcisa.

XX

Llegó Narcisa y se oprimió mi pecho;
sentía con depecho
herido mi amor propio, y me decía
que era aquello pesado y humillante
á todo un estudiante
que empezaba á cursar filosofía.

XXI

A mi rencor y deprimido orgullo
respondía el arrullo
de su voz virginal y cadenciosa;
y al fin halleme aquel inmotivado
enojo, transformado
en un secreto afán que era otra cosa.

XXII

¿Por qué no ahogué mi sentimiento ignoto?
¿por qué no puse coto
á mi infeliz pasión?: ¡tarda querella!;
nuestro sagrado mal no comprendemos
cuando sentir creemos
nacer dentro nosotros una estrella.

XXIII

Pálida era su faz, suave y tranquila;
la luz de su pupila
sus rasgos soberanos alumbraba,
y había en su garbosa gentileza
mística morbideza
que lo humano y lo angélico juntaba.

XXIV

Era triste, brillante, desolada,
profunda su mirada:
una mirada que en su brillo encierra
como la luz jadeante de fatiga,
de una estrella mendiga
que viniera á habitar sobre la tierra..

XXV

Un cabello sensual é inocente,
una límpida frente,
un perfil atrevido, un pecho hermoso
y aquella boca altiva y delicada
que parece habitada
por el ritmo de un verso voluptuoso.

XXVI

Ciego, de amor en mi pasión primera,
nunca intenté siquiera
su hermosura admirar punto por punto,
y hundido en dulce soñolienta calma
se me inundaba el alma
con el tibio esplendor de su conjunto.

XXVII

¿Qué había de sublime, que hoy no siento
en aquel sentimiento
que acompasaba el pecho con latidos,
cuando mi corazón adormitado
no había contestado
al toque con que llaman los sentidos?

XXVIII

¿Nó había algo de inmenso y hondo y vasto,
en aquel ardor casto,
inacabable é infantil cariño
inmaculado del mundano lodo,
que lo abarcaba todo
y á que bastaba el corazón de un niño?

XXIX

Había en este amor suave y profundo
todo el germen de un mundo
que se siente llegar sin dejar rastro:
y aunque amaba la gran naturaleza,
entre tanta belleza,
hallé más bella una mujer que un astro.

XXX

Desde entonces las aves y las flores,
más que aroma y rumores,
llevaban un aliento soberano
que hermanando sus seres con el mío,
colmando un gran vacío,
me les hacía ver algo de humano.

XXXI

¿Qué tenían los árboles copudos
y los cerros desnudos
y el salvaje perfil de las montañas,
y los sones del ave arrulladora,
la paja silvadora
y las mecidas, jemebundas cañas?

XXXII

¿Qué tenían los valles y los montes,
y qué los horizontes
y el blancor de las frescas madrugadas,
y el cielo como el mar, ó manso ó roto
y herido por el noto,
con sus greñas de brumas y de oleadas?

XXXIII

¿Por qué más luz el sol, calor el día,
la arboleda armonía
y mi alma algo ideal, extraño, puro?
Es que al par que me hundía en su belleza
la gran naturaleza,
ví tras ella un fantasma hondo y oscuro.

XXXIV

Un astro nació en mí que me llenaba
y que al par que alboreaba,
sombreaba mi espíritu de modo
que un punto que lo frágil y, lo extenso
sentí un vacío inmenso
dentro de mí, que lo deseaba todo.

XXXV

De ella me habló la amortajada tarde
con el resplandor que arde
en su manto funesto y amarillo,
la húmeda luz de su rendida estrella
que, cual los ojos de ella,
tenía algo de lágrima en su brillo.

XXXVI

Quería oír su nombre por decirlo;
porque estar sin oírlo
era, sin verla, interminable ausencia;
solo, egoísta, con placer sentía
siempre que lo decía
latir mi corazón con más violencia.

XXXVII

Nos comprendimos pero fue de modo
que entendiéndolo todo,
ni élla ni yo creímos entenderlo,
y no cediendo á su ansiedad ninguno,
sabiéndolo cado uno
no llegábamos juntos á saberlo.

XXXVIII

Don Luciano gritaba: — ¡Eso precisa!
y llegaba Narcisa
para explicar lo que estudiaba en vano:
la tecla perseguida al fin sonaba
y el pecho me temblaba
su mano al colocar sobre mi mano.

XXXIX

Y cada dedo suave, blanco, diestro,
á pesar del maestro
que me ponía la aptitud á prueba,
mi atención recogía y ocupaba,
por lo que no llegaba
la ocasión de pasar á lección nueva.

XL

Dábame admiración, angustia, asombro,
mirarme hombro con hombro
con la que yo creí maga invisible,
que hacer quería mi trabajo corto
mientras, mudo y absorto,
hallaba yo en tocarla un imposible.

XLI

Y élla la que, inocente, me tocaba,
el pecho me abrumaba
que sentía latir con dulce fuerza,
y entre arpegios y largos calderones,
sin ver mis turbaciones,
casi unía á mi faz la suya tersa.

XLII

Una vez ¡oh recuerdos inhumanos!
púsome entrambas manos
en los suaves indómitos cabellos
y los quiso arreglar inútilmente,
mientras que por mi frente
sentí un sudor que descendía de éllos.

XLIII

Compóntelos, me dijo, *que no sabes*
que siendo tan suaves
pronto serían dóciles; y en tanto
estremecido, desarmado, inerte
la veía de suerte
que casi la veía con espanto.

XLIV

Me sentía temblar ¡cómo temblaba!
creí que la traicionaba
con ocultarla mi alegría inmensa;
cedí de mi pasión á los antojos,
clavó ella en mí los ojos
y exclamé «te amo» con pasión intensa.

XLV

¿Por qué? ..... Por qué llegué á decirla: «te amo»?
¡ay! mi ardiente reclamo
mi secreta pasión heló y turbóla,
y mi pasión irreducible y terca,
no viéndola ya cerca,
me dió á entender que seguiría solo.

XLVI

Cuánto mal vino á ser una mirada!
Mas ¿puéde atajar nada,
la lava del volcán que ruje y arde?
me excusé, le eché mano á mi sombrero,
y airado y altanero
me fuí ..... me fuí á llorar toda la tarde.

XLVII

Volví otro día. Se llegó á mi lado.
Ingrata, «yo he llorado»,
la dije: y murmuró élla: «yo lo mismo»:
sentí un goce, una dicha grande, loca,
y la besé en la boca,
y después..... aquel beso fué un abismo.

XLVIII

Vino el amor con el desvío: en vano
esperaba en el piano
mirarla junto á mí; fué mi delito
un beso hurtado, mi indomable fuego:
la niña entendió luego
que era angel y mujer: ¡pudor bendito!

XLIX

Era dichoso si sentía el paso
de Narcisa que acaso,
al pasar, me miraba con cariño,
dichoso si me hablaba y en su acento
sonaba el sentimiento
con dulce ingenuidad, falta de aliño.

L

¿Quién no recuerda esos fugaces años
que sin duelos ni engaños
para el alma, tranquilos se deslizan
en esos vaporosos eslabones
de tiernas ilusiones
que las primeras ansias nos atizan?

LI

¡Oh, de tántas miserias á despecho
se siente arder el pecho
con llama activa que el pudor refrena!
¡sin darnos sombra la pasión se mueve
como nube de nieve
cruza el cielo en mañana alba y serena!

LII

Aquel botón de rosa que cortado
á furto, es destinado
á vivir en la bolsa de un chaleco,
sin que es un triste emblema se presuma,
y que aún nos perfuma
con su recuerdo, deshojado y seco;

LIII

El cabello cortado allá en la alcoba
y que la niña roba
de negra mata entre lo más oculto,
y entre cariño, entre pasión y miedo,
lo besamos muy quedo
para no hacer á su virtud insulto;

LIV

Aquella luz, reflejo de los cielos
que dudas ni recelos
oscurecieron nunca en las miradas,
cielo que no empañaron otras nubes
que envidia en los querubes,
amigos de amadores y de amadas.

LV

Porque nunca olvidara mi memoria
de tan íntima historia
tal ó cual punto doloroso y negro,
ó tal ó cual de dicha lisonjera,
los dejé en mi cartera
que cuando suelo leer sufro ó me alegro.

LVI

"*Diciembre dos*. ¡Qué hermosa ha estado ahora!
Desperté con la aurora
porque á esta ahora acostumbra ella ir á misa.
No me vió, fija en el sagrado oficio.....
Yo, que perdía el juicio.....
Al irse me ha mirado ¡y que sonrisa!

LVII

«*Diciembre treinta y uno.* Estoy furioso.
Dice que es peligroso
darle una carta cada día.....................................
....*Enero*
primero. Mi casquete á mí me gusta.....
pero á *élla* le disgusta.....
Lo he notado... Mejor es el sombrero».

LVIII

«*Enero seis.* Le ha sido presentado
don Alonso Machado:
este hombre no me gusta. Yo deseo
que no vuelva á esa casa. Por de pronto
le creo un poco tonto...
Se dice que es muy rico. Pero es feo.

LIX

«Es charlatán, habla con voz burlona
y crispa y desentona.....
No hay duda ..... Debe estar enamorado.....
Estoy de rabia y de congoja lleno......
¡si ese hombre sólo es bueno
para ser senador ó diputado!

LX

«*Enero diez.* Su día. Esto me inquieta:
va sola mi tarjeta:
Y don Alonso? ¡Habrá quién lo soporte!
Don Luciano da un brinco. Doña Juana
me ve con ira insana:
Don Alonso ha obsequiado un piano-forte.

LXI

Agosto dos. No volveré á su casa!.....
Machado ...... ésto ya pasa
de raya ..... este hombre necio me hace daño:
lo adora doña Juana......................
.... *Dos de octubre.*
Doña Juana descubre
las cartas que le he escrito en todo el año.

LXII

«*Octubre tres.* Me escribe. ¡Santos cielos!
«Tomás, no tengas celos:
á ese hombre le aborresco. Va Mariana;
ya no saldrá hoy. Escríbeme. Si acaso

me contestas ..... de paso .....
ya lo sabes muy bien...... por la ventana».

LXIII

Diciembre veinticuatro. Esto es muy raro:
hay mucho de descaro
en esta invitación. Es de Machado.
Me invita y me aborrece. ¡Bien se porta!
He de ir, y poco importa
Si acaso por ofensa me ha invitado.

LXIV

«*Abril diez.* Pongo hasta hoy lo sucedido:
el baile concurrido;
Narcisa hermosa, triste, deslumbrante,
Y Machado..... Machado. Vaya un nombre
que lleva este buen hombre;
Pues como él es cerril... Paso adelante.

LXV

«Doña Juana gozosa; es una vieja
que hace digna pareja
con Machado; Machado estuvo grave.
Mariana, que es la criada de Narcisa,
me ha llamado de prisa,
—Don Tomás: es horrible. Usted no sabe.

LXVI

—«Díme»; y me habló al oído. Aún tiemblo de ira:
mentira; éso es mentira
dije con voz colérica y ahogada:
—Don Tomás: es verdad.—Cómo has sabido.....
—Porque á él le he sorprendido
una conversación con una criada.

LXVII

—«Y Narcisa lo sabe.—No.—¡Qué infame!
Será bien que le llame
para insultarle..... Soy un insensato!.....
Por cuál puerta vá á entrar?—Cuál? ... Por aquella ...
—¿Donde yo hablé con ella?.....
Le esperaré. Me matará ó lo mato!

LXVIII

Y me he vuelto al salón, fiero, agitado.
Narcisa lo ha notado:
bailo con ella mucho: siento un peso

horrible, abominable: ella lo ignora.....
pero..... estoy loco ahora.....
no..... no tengo valor de decirle eso.

LXIX

«Me ahoga el corazón: me falta pecho:
hoy estaré en acecho:
al llegar le daré de bofetones,
le obligaré á reñir. Si no va armado .....
Esto no lo he pensado;
mas ¿cuándo van sin armas los ladrones?

LXX

«Las doce de la noche. El baile cesa:
yo tengo la certeza
de que ese hombre es capaz ..... todo es urgente.
Voy á traer mi revólver: vendré luego.
Voy para casa, y llego
á percibir que en el zaguán hay gente.

LXXI

—¡Don Tomás!—¿Quién? Dos hombres se acercaron:
Entre ambos me miraron
con pena; yo les dije: Y bien, Rosendo,
Miguel! Habladme. A qué venís á esta hora?
—Don Tomás, la señora .....
—Pero habladme, por Dios!—Se está muriendo.

LXXII

—«Mi madre! Iba á ser presa de un desmayo;
mas, veloz como un rayo,
monté, y sin dar á mi cansancio treguas,
galopé sin cesar, suelta la rienda.....
cuando llegué á la hacienda
el caballo espiró: ¡catorce leguas!

LXXIII

«Durante cuatro meses fué terrible
la enfermedad: la horrible
muerte anduvo siniestra é indecisa.
La cura fué angustiosa, lenta, larga.....
Qué ausencia tan amarga.....
Regresé á la ciudad. ¡Pobre Narcisa!»

LXXIV

¿Qué decía la gente? Aquel que quiso
llegar al Paraíso

y halló para llegar senda radiosa,
y vió de pronto su mirada incierta
que iba á dar á la puerta
de una cloaca inmunda y asquerosa;

LXXV

comprende este dolor que me avergüenza,
esta desdicha inmensa
que degrada y que ofende y no se explica.
Este no es aquel hondo sufrimiento
que agranda el sentimiento
y que acrisola el alma y purifica.

LXXVI

Este dolor con náuseas hunde, asedia
la virtud; es comedia
en que es bufón el corazón que es bueno:
es un dolor que humilla, agrio, profundo:
hablar de él es inmundo:
aceptarlo, un suplicio que es de cieno.

LXXVII

Hubo un baile. Asistió ella. Eso era extraño:
si sería un engaño
torpe, lo que la gente murmuraba.
Se hablaba de ella con maligna risa.....
ya no era mi Narcisa:
no la quería ver: ma avergonzaba.

LXXVIII

La ví..... la ví sin ira ni reproche:
gran parte de la noche
bailé con otras para darle enojos,
con alegría abrumadora y terca;
cuando pasaba cerca
evitaba encontrarme con sus ojos.

LXXIX

De lejos la veía: era Narcisa;
ella triste y sumisa,
tenía en el semblante algo de huraño;
y al ver que así aceptaba mi desprecio,
pensaba: Soy un necio;
no se quiere enojar; esto es extraño.

LXXX

Entonces fuí á invitarla. Me dió el brazo,
y sentí aquel abrazo
cual liga humilladora y miserable.
Decía: En su bondad traición encerra:
me repugna y me aterra:
se muestra dulce, resignada, amable.

LXXXI

Y bailamos así pieza tras pieza;
la acompañé á la mesa
y bebimos alegres; y charlamos.
Rompió un vals, y dejando allí á la gente
anticipadamente
nos fuimos al salón: allí bailamos.

LXXXII

Solos; y tánta luz; y tánto ruido;
y mi pecho oprimido
con celos, ira y compasión insana.....
Sentía aquel ambiente muy pesado
y la llevé á mi lado
á respirar mejor á una ventana.

LXXXIII

El cielo oscuro, el aire leve y tibio
no me dieron alivio:
¿qué sentí? iba á llorar... no sé lo que hice:
me vió piadosa, y se encendió mi pecho;
y me dijo —¿Qué he hecho?
—¡Qué..... ¡entonces es verdad lo que se dice!

LXXXIV

Ella al oír mi voz sorda y grosera,
se alzó como una fiera,
no con indignación sino furiosa:
no era de su alma pudibunda savia:
me veía con la rabia
de un secreto rencor: estaba odiosa.

LXXXV

La ví sin compasión: desencajada,
vidriosa la mirada;
no hallé en ella altivez, santo reproche:
sino cólera vil; mostró al mirarme
deseo de matarme,
y de huir en la sombra de la noche.

LXXXVI

Se repuso; después volvió la espalda,
mas se enredó la falda
entre sus pies por caminar de prisa,
y se asió á un mueble... el que encontró primero...
y yo, ¡mal caballero!
Concentré la ironía en mi sonrisa.

LXXXVII

Dió un gemido de cólera salvaje,
se compuso el ropaje;
volviose con impulso presuroso,
y un lazo que al azar se le deshizo
le dejó sin postizo
su manto de cabellos abundoso.

LXXXVIII

Quedó sin aquella obra del engaño
con un encanto extraño;
pensó luego en la huída é intentóla;
pero volviendo la mirada en torno,
se paró con bochorno
y me dijo llorando: —¡Estoy muy sola!

LXXXIX

Lloraba y despedía hondos destellos:
había en sus cabellos
un trágico y terrible desaliño:
lloraba amargamente: estaba hermosa,
cándida, poderosa,
palpitando ondulante su corpiño.

XC

—Oye, dijo; y vibraba en su voz suave
toda una inmensa clave
que dormida hasta allí por sorda calma,
se desbordaba en cadenciosos giros
de quejas y suspiros,
llenándome de angustia toda el alma;

XCI

Yo aborrezco, odio, lloro, gimo, lucho....
yo te quería mucho;
si tú no sabes cómo te quería:
era entonces yo buena porque amaba;
tan sólo á ese hombre odiaba:
Tú lo sabes también: lo aborrecía.

XCII

Mi madre lo sabía: era de modo
que él lo podía todo....
por lo que me era más aborrecible;
le hallé primero feo; después, malo....
Tras uno, otro regalo....
¡cada vez le veía más horrible!....

XCIII

Pensaba en tí, en tu amor.... en el reposo
te veía más hermoso,
rodeada la cabeza de una llama:
y cerraba los ojos con locura....
¡Qué sombra tan oscura!....
La sombra luminosa para el que ama.

XCIV

En qué pensaba! Estabas dulce, bello;
pensaba en tu cabello
que una vez recordaba haber tocado:
quería huir porque ibas á besarme,
á cojerme, á tocarme;
y decía: este sueño es un pecado.

XCV

Y me ponía á orar; contrita y muda,
al orar, Dios sin duda
para borrar tu amor me daba el suyo;
y alzaba una oración para el Dios-hombre
que empezaba en su nombre
y venia á acabarse con el tuyo.

XCVI

Pero vas á enojarte.... y yo te amo!....
¿Nó ves cómo derramo
lágrimas?.... son de rabia todavía:
Tú me ofendiste: tú.... tienes disculpa:
él, él tiene la culpa....
ah! si fuera hombre yo, le mataría....

XCVII

Noche buena!.... ¿Te acuerdas.... que bailamos
y que de él nos burlamos,
y no bailé con él?.... yo era una boba:
no era bailar con él lo detestable....
más noche, el miserable,
todos dormían, penetró en mi alcoba....

XCVIII

No tiembles.... no me mires de ese modo:
quiero decirlo todo:
si no me quieres ya, serás mi amigo.....
Entró como un ladrón, suave, con tiento,
reprimiendo el aliento
hasta llegar.... soñaba yó.... contigo.

XCIX

Huí de Narcisa, huí del baile. Ciego,
sentía horrible fuego
arderme al par el pecho y la cabeza.
Escribí sin cesar hora tras hora;
cuando asomó la aurora
permanecía aún junto á mi mesa.

C

Inmóvil, el mirarme diera espanto;
y brotaba mi llanto
que enturbiaba mis ojos como bruma:
lloraba al mismo tiempo que escribía:
parece que sentía
escaparse el dolor bajo mi pluma.

CI

Amaneció. Qué triste la luz llega
al corazón que ciega
el ansia que el dolor dobla y activa,
y al alma que ve sombras, siente dudas,
vacilaciones mudas,
huraña, desolada, pensativa.

CII

Era una carta lo que había escrito:
hablaba de un delito
en quejas espantosas, desolado;
la doblé, la cerré con mano incierta:
después, en la cubierta,
puse la dirección: *A un hombre honrado.*

CIII

Don Juan á don Alonso cierto día
le dijo: — No sabía
que por tí fué esa joven deshonrada;
su familia confió: tù fuiste artero:
eres mal caballero.....
Machado respondióle—¡Eso no es nada!

CIV

— Te he creído hombre honrado y sé de fijo
que va á haber pronto un hijo
Sin padre. Este negocio corre urgencia.
Cásate pronto aunque te sea duro,
y saca de un apuro
dañoso, á tu conciencia. — ¡Qué conciencia!

CV

— Escucha. Soy anciano y he vivido
para haber conocido
que el dolor nos espera, inacabable:
y la sombra nos llama, y se nos nombra.....
y se mira á la sombra
retorciendo los brazos miserable.

CVI

Luego se muere, y tiembla el delincuente;
y da diente con diente...
Piensa ahora en tu víctima... te pasmas....?
Es la muerte... La miras acercarse
y quiere aniquilarse
tu espíritu poblado de fantasmas.

CVII

Ya estás muerto... silencio y negra noche...
ya oyes rodar un coche
con rechino fatal: ya están abiertos
tus postigos, tus puertas: adelante!
Y miras el semblante
colérico, de sombras y de muertos.

CVIII

¿No ves que se adelantan y caminan,
y sus huesos rechinan
desgonzándose, alzándose de prisa?
Con sus ojos vacíos te están viendo:
mira, lo más tremendo
es que les das coraje y les das risa.

CIX

Vé, son muchos! Te cercan con misterio:
son los del cementerio
de la ciudad: con orden, con aliño,
graves, te van siguiendo y van cercando.....
Pero quién tiene el mando
de ese escuadrón de espectros? — Ese niño!

CX

Te manda entrar al coche, desgraciado!:
el látigo ha chasqueado
sobre tu espalda: ya entras ¡Dios eterno!
un tronco de esqueletos de caballos
hace tronar sus callos
en las piedras, camino del infierno.

CXI

Ya estás ante el Cerbero, ese es un perro!
Te echan al puño un fierro
candente: así, que escalde y que taladre:
Ves ese boquerón? negro que espanta;
el niño se adelanta
y le dice al demonio: — Ese es mi padre.

CXII

Don Juan hablaba trágico y sombrío:
tenía un poderío
muy extraño y terrible en la mirada:
el seductor cobarde y majadero
quiso llorar primero;
pero después soltó una carcajada.

CXIII

Don Juan quedóle viendo con desprecio
y pensó: — Este es un necio:
un necio; y se calmaba poco á poco,
mientras que don Alonso le veía
y para sí decía
— ¿Qué tendrá este don Juan, estará loco?

CXIV

Don Juan le dijo suave y sin despecho:
— Yo ya sé lo que has hecho:
eres un socio activo: pronto acaso
serás rico: si sigue tu porfía,
cesa la compañía.
El seductor le respondió: — Me caso.

CXV

Cuando un año después, á rienda suelta,
emprendía la vuelta
á mi hogar, primer vez abandonado,
ansia sentí de ver á mi amorosa
madre, y á *alguna* cosa
que sin dejar creía haber dejado.

CXVI

Allí estaba la casa siempre vieja,
la dislocada reja,
la fuente, el platanal verde y umbrío,
y en la puerta que lejos se avistaba,
mi madre que aguardaba
juntar su fuerte abrazo con el mío.

CXVII

¿Dónde estaba Narcisa? Cuál me pierdo
entre tanto recuerdo,
que mi memoria en torno desparrama:
llegué á mi cuarto: igual estaba todo;
yo sentí algo de modo
que me eché á sollozar sobre la cama.

CXVIII

Fuí á ver á don Luciano: allí estaba ella;
temblé: la ví muy bella;
y me habló y al hablar palidecía,
mientras un niño, preso entre sus brazos,
los amorosos lazos
intentaba dejar y se reía.

CXIX

—Ya es esposa, pensé. Y el pequeñuelo
logró tocar el suelo,
é intentó andar un poco tambaleando.....
á mi se dirigía: yo no puedo
describir aquel miedo
con que ví que se me iba aproximando.

CXX

¡Si yo allí mismo la besé, inhumano!;
¿qué nó ves ese piano
testigo de promesas y cariños?
El niño cruel llegando poco á poco,
me gritó como un loco:
—Papá!..... Dios mío! lo que son los niños.

PAVEZAS

I

Ay! cuando los recuerdos en mi alma
al pronunciar tu nombre se desbordan,
cual lago quieto que una piedra hiere
y que en silencio se deshace en ondas,
mis descarnados sueños de ventura
se vuelven á vestir las viejas formas
como unos muertos que el sepulcro antiguo
á impulsos misteriosos abandonan
y sus carnes, andrajos de cenizas,
para poblar el cementerio toman:
ay! las que fueron en la vida galas
son de la muerte prendas asquerosas.
Aquel hogar que imaginé tranquilo,
que tú, mi bien, por buena y por hermosa
llenarías de fé con tu cariño
y con tus ojos de inextinta aurora:
aquéllos niños de cabellos rubios,
de faces blancas y rosadas bocas
en las que nuestros labios con sus ósculos
dejarían impresa una alma sóla:
tánta ventura, tánta ilusión dulce
y tántas dichas con que mi alma loca
soñó que en santa paz y juntos siempre
nos harían vivir como esas olas
que avanzan mar adentro, confundidas,
á la sombría inmensidad..... ¿y ahora?;
¿á qué evocar tu nombre, amada mía.
tú, no eres madre ya, no eres esposa?

II

¡Qué hermosa la estación! todo alegría,
todo fuerza y aromas, luz y vida;
ya calmó sus ardores el estío
que el aura, nuncio del abril, mitiga:
el mundo abandonó su larga siesta
y en pámpanos se ciñe, y se reanima;
bendito ¡oh cielo! tu copioso llanto
engendrador de vida.

Todo despierta y vive; tú que hiciste
todo un mundo nacer aqui en mi pecho,
no me dejaste en él más estaciones
que un infecundo invierno.

III

¡Qué sé yo!..... ¿me adoraba ciertamente?.....
Si es mentira su carta me da horror!
«Olvídame: un abismo nos separa
«por siempre ante los hombres y ante Dios;
«olvídame, es preciso que no sea
«indigna de tu amor la que te amó:
«tú que sabes lo que es tu alma y la mía,
«hazlo por nuestro amor!»

IV

Por qué la ví otra vez? Si yo creía
que era concluído todo
y que un muro de sombras levantado
estaba entre nosotros.....
Y hoy al verla con él!..... cuál se sacuden
los celos rencorosos!
Estoy cambiado: en vez de mi-alma cándida
hallo un abismo hondo
y algo hay allí que brama y que se agita
con instintos de mónstruo:
en mi alma nace un astro opaco y feo;
¡oh compungido orto!,
y aquel mi cielo antes azul y límpido
se torna sangrentoso:
Narcisa, sabes cuánto mal me has hecho?.....
no me tornes en otro:
tú, á quien debo mis alas de querube,
no las cambies por otras de demonio.

V

Yo fuera, sacudido por la lluvia;
dentro, juntos, los dos:
él que ha robado lo que fuera mío,
y élla que me olvidó.
Éllos unidos por cadena santa,
por santa bendición,
fuertes con su cariño, tiernos, buenos,
amantes; solo, yo.
Ellos juntando el alma con los besos
del fruto de su amor.....
quiero verlos, espiarlos: se hablan, se aman:
ah! parezco ladrón.

SEGUNDA PARTE

Hemos visto á nuestro héroe
sensible y dulce, tierno y amoroso,
mas en oposición á cuanto he dicho
hélo aquí presa de fugaz capricho:
y esta vez en su amor es caprichoso.
No tiene esto importancia, ¡que si quieres!
Mas si, lector amigo, te propones
conocer, buen psicólogo como eres,
todas los impresiones
que hicieron en una alma las mujeres;
y esta alma es ya ligera, ya profunda,
(pues esto concedemos á Oloarte)
fiel, mudable, tranquila é iracunda,
puedes leer con provecho, sin cansarte.

I

Aquí están las mías, dame tus dos manos,
suéltate el cabello:
la luz también mira; que él extiende sombra
por tupido y negro.
Une más al mío, que la sed consume
tu agitado pecho:
no tiembles amada, no esquives la vista,
no me tengas miedo.....

II

El aura remeda cuanto escucha en torno,
la corriente límpida cuanto ve del cielo,
y el eco, alma mía, todo lo publica,
todo lo repite con tenaz empeño:
guárdate, no sea que miren tus labios,
que tu voz escuchen, que beban tu aliento,
las auras sutiles, las corrientes claras,
los parleros ecos.

III

¡Que de veces teniéndola en mis brazos,
cuando más la he estrechado conmovido,
he pensado con hondo desconsuelo:
¡qué solo estoy, Díos mío!

IV

Cuán distante, María, nos allamos,
que aunque estrecho tu mano fría y blanca,
caminan y caminan sin que puedan
encontrarse jamás nuestras miradas.

Ay! cuán lejos: si ves en mis pupilas
hallas tan sólo allí vacío negro;
y yo hallo al encontrarme con las tuyas,
dos ojos colocados en dos huecos.

V

Hice mal en decirte que te amaba,
y es porque á veces tengo malas horas:
¿nó sabes que la luz siempre es odiada
y que tras la penumbra sospechosa
se estrellan como oleadas de lo informe
los acometimientos de la sombra?
Tézmeme. Las palabras son temibles
por que son como el mar, por que son olas;
á veces tras la linfa clara y virgen
está el escollo: el mar es un hipócrita.
Téme, pues: tú creiste que te amaba?
hay muchas claridades que traicionan:
yo cargo á mi pesar un mal horrible:
mi amor nunca es leal; ¿nó te abochornas?:
detrás de mi sonrisa, hace mi alma
una mueca monstruosa.

EL SPLEEN DE TOMÁS OLOARTE

Porque amó el buen Tomás muchas mujeres,
dividiendo al capricho su albedrío,
y ahogó su fe en la duda y los placeres,
llegó á sentir inenarrable hastío.

I

OLOARTE Á UNA AMIGA

Está triste tu amigo, niño hermosa;
este amigo que tanto te gustaba
porque tanto te hablaba
casi de todo y de ninguna cosa,
cuando vivió contigo, casi juntos,
en ese nido que tejió un querube
con hojas de un jazmín y de una rosa
y el nítido vellón de alguna nube.
¡Qué sencillos asuntos
tratábamos entonces! Por ejemplo:
en aquel jardincito de tu casa
á que aves amorosas dieron traza
como de casi hogar y casi templo;
me preguntaste el para qué y el cómo
era que, como habías observado,
cada paloma tiene su palomo?
Y yo, sin que achacara aquéllo á bromas,

al problema planteado de repente
contesté ingenuameute:
—Pues es porque asi son estas palomas.
Tú que toda respuesta facilitas,
me hiciste esta objeción, que es algo grave,
y más hecha por tí que eres una ave:
—Será para tener sus palomitas,
Y yo te dije: ¡Y cómo! y tú: ¡Quién sabe!
Ahora, amiga mía,
¡ay! si no el cuerpo, el alma con anemia
exclamo al recordar tánta alegría:
—Si yo pudiera como en aquel tiempo
volver en esa plácida academia
á estudiar tu infantil filosofía.
Estos libros me tienen aburrido:
fuera de algunos de ellos casi todos
se han empeñado de diversos modos
en hacerme vivir en pocos años
todo lo que hasta ahora no he vivido,
y en darme muchas máximas que creo
que me son otros tantos desengaños.
Tú lo recordarás, puesto que tienes
excelente memoria,
cuánto, cuánto soñaba
con aquello que á tí te entusiasmaba
y que llaman la gloria. Pues la gloria,
que para mí tenía tanto peso,
sin que lo tenga ya, según presumo,
en el decir de autores de gran seso,
no es otra cosa que humo. Y como este humo,
esperanza, poder, toda grandeza,
el amor, que á la suma también pasa,
todo lo que llamarse muy bien puede
cosas del corazón y la cabeza,
sueños de goce, colmos de ventura,
si quieres que reasuma, de tanta obra
la sustancia, sería muy de sobra
con escribir al margen: son locuras.
Cada vez que á esta mesa me aproximo,
á que el deber y la afición me llama,
la sangre joven que en mis venas late
y estos mis libros, riñen en combate
que es ó casi-comedia ó semi-drama.
Ruedan en esta escena algo estrechada
los papeles y libros incesantes;
aun no se alza el telón y ya se escucha
el ruido de la inmensa carcajada
de don Miguel Cervantes.
Dante. Basta, Miguel, basta; porque esa
risa, que es de dolor más que de mofa,

me hace volver del cielo la cabeza:
ante esa risa amaina su rudeza
mi más terrible estrofa.
Las comparsas de libros: Basta; tanto
burlar da que decir que se divisa
bajo la mueca de esa horrible risa
una espantosa contracción de llanto.
(*Y siguen los clamores con estruendo,
mientras que sigue riendo
á todo reir el manco de Lepanto).*
¿Qué te parece, amiga?;
¿nó crees que sea justo que maldiga
á éstos que ponen lastres al anhelo
y dejan, si les miran frente á frente,
dando diente con diente
á los que han ido del infierno al cielo?
¡Qué pobre juventud, amiga mia!
¿Nó dicen que es, amiga, la mañana,
la hora más dulce de este largo día,
con ocaso sin fin, la vida humana?
¿Que el cielo se colora
con los tintes más puros, y el bendito
sol riega luz más cándida, y derrama
la claridad dorada de una aurora
que en las nubes nos pinta olas de llama
tras las que creemos ver el infinito?
¡Qué de bandadas de aves amadoras!;
se sueltan las gargantas trinadoras
y las sonántes alas se descogen;
palpitando pasión alados ruídos
van poblando las ramas de los nidos
que el dulce fuego del amor acogen.
¿Y que en el campo, en el sonoro río,
entonces de más pura transparencia,
las flores más hermosas
que los deseos buscan y escogen,
las más frescas y ricas en esencia,
las más humedecidas en rocío,
son las que en esas horas se recojen?
¿Que es más puro el ambiente
y que alientan el alma esos ardores
á cuyo soplo tibio
no queremos pensar..... todo se siente?
Ah! díme, pues, amiga, por qué frías
se van pasando mis tempranas horas,
tú que más que tu amigo
lo sabes, tú que gozas, tú que ansías
y sientes, tú que ríes, tú que lloras,
y que alternando así nunca te hastías;
tú que hallas en arrullos y en acentos

graves asuntos; tú que siempre escuchas
en el gemir del mar, de hojas y vientos
muchos secretos y enseñanzas muchas;
tú á quien saluda como á dulce amiga
la rubia aurora con su alegre salva;
dime el secreto, pues, que tu alma abriga
para llegar á comprender el alba.
No es la grave razón rica en alivio;
es la ilusión surtida de colores,
y más que una sentencia fría y grave
que formulen los más sabios doctores,
me agradan los arrullos de alguna ave.
Verdades, para qué? Quiero rumores.
Figúrate qué pena tan profunda,
no ver teniendo vivos y despiertos
estos ojos abiertos,
la luz que se me infiltra y que me inunda,
Nada sentir, Dios mio,
como embargado de enervante hastío.
Sufrir como dolor y como rabia
cuando esta ruin frialdad me desespera,
no pudiendo sentir como quisiera,
rico de sangre y rebosando savia.
Todo en torno se mueve;
hasta el insecto leve
siente que se sacude
su máquina mezquina de repente;
tan mísero como es, ni aun él se elude
de la inmensa ley; siente
el vil cuerpo agitado
en que ansia formidable se derrama,
y para él tan estrecho y tan menguado,
halla para el deseo que le inflama
sublime fin, muriendo devorado
en ese vasto infierno de una llama.
¡Si me querrá burlar!: súbito espira;
¿quién sabe si para él, sublime suerte!,
que consumido en átomos se espande
sería la explosión de su ígnea muerte
el crujir de las cuerdas de una lira
que al estallar le arrulla? Ay! niña hermosa,
ese insecto es muy grande.
No poder ni sufrir! cuando yo quiero
algo que mueva mi alma y la acrisole;
No goce; qué me importa
lo que haya de senítr?: yo pido fuego:
¡amar, amar! Yo siento que se acorta
como un ritmo glacial que me horroriza,
este algo ó esta nada que separa
esa sombra velada tras la cuna

de esa que tras la tumba se divisa
sin que se acierte á escudriñar ninguna.
Ay! y es terrible si una llama activa
no me aturde este espíritu así helado,
estar mirando al uno y otro lado
esa glacial y negra perspectiva:
siniestras las pupilas dilatadas
del alma, viendo de uno y otro centro
salir desde muy dentro
negruras desbordadas.
Pensar en tanta sombra!; en todos esos
misterios vagos, fríos; ver que llegan
sombras de ambos abismos en oleadas
á contristar mi espíritu, encrespadas;
tal como si dos mares,
en la noche, revueltos, silenciosos,
separados de estrechos valladares,
en oleadas de formas de colosos
arrojaran con ímpetu terrible
que la costa retira,
su amarga espuma que salpica y choca,
contra el faro impasible
que alumbrando parece que oye y mira,
mudo, lívido, triste, casi horríble
sentado en los escarpes de una roca.
  Ah! tú no sabes de esto amiga mía;
tú, corazón de niño,
no te explicas una alma tan sombría,
porque no sabes más filosofía
que la filosofía del cariño.
Perdona, pues. Y goza, y ríe, y llora,
ama, sé indiferente, odia, dilata
tu corazón, adora,
anima, reanima, exalta, alegra:
haces bien: mientras mi alma se contrista
teniendo ante la vista
la sombra, como enorme águila negra.

II

EL DELIRIO DEL HASTÍO

  Yo no los veo, pero en torno mío
Los carceleros del Destino, plegan,
Genios llegados de la Noche, el ala,
Para hacer misteriosa centinela.
  No los veo, les oigo. Sé que espían
Mis terrores, mis ansias y mis fuerzas;
Mis esperanzas, mi ambición, mis dudas;
Mis dolores, mis lágrimas secretas.

Y á diestra y á siniestra; donde el paso
Muevo, atrás y adelante, me rodean;
Prisionero de guardias invisibles.
Sus alas hacen roce en las tinieblas.
Cuando lloro, se ríen; á su risa,
Que es algo de extrahumano que me hiela,
Mi corazón retarda sus latidos,
Mis lágrimas ardientes se congelan;
Y si río, sarcásticos lamentos
Que mi risa fatídicos remedan
Clavan un dardo en mi alegría; entonces
El llanto es burla; la ironía queja.
Y el mundo se disuelve como bruma,
Los hombres son fantasmas, y la tierra
Rueda por los espacios arrastrando
A los abismos mi alma prisionera.
Sí; son los carceleros del Destino
Que el paso en torno por doquier me cierran;
Que ahuyentaron á mi Angel de la Guarda;
Que á su Señor terrífico me entregan.
Y él pesa sobre mí con las montañas,
Me habla en el bosque ó calla con la piedra;
Me alarga sus mil brazos con los árboles;
Hormiguea á mis plantas con la hierba;
Silbo en el viento, sueño con la nube,
Incendio en el crepúsculo, demencia
En las olas del mar, luto en el cielo,
En la luz es mortaja, en las estrellas,
Cirios.
Los carceleros del Destino
Hablan en torno misteriosos; vuelan,
Agitando las alas como buitres
Que hallan su Prometheo y lo hacen presa;
Y al redor de mi cuello, de mis manos,
De mis pies, han pasado las cadenas
Que penden de las cimas del abismo,
Se ligan á mi cuerpo y lo sujetan.
Luego, bajo el oscuro firmamento,
Rechinan en la sombra las potencias,
Se ríen los verdugos invisibles,
Crujen mis huesos.

Al que en esta prueba,
A pesar del Destino poderoso,
No lo abandonará la Providencia,
Es á aquél, que en su pecho destrozado,
Pudo ahogar, al nacer, á la Blasfemia.

III

JOB DEL PLACER Ó LAMENTACIONES DE OLOARTE

Yo estaría en la nada,
y en el mundo sombrío
no hallaría buscando la grandeza,
impuro cieno, ahogador vacío;
no llevaría uncida la cabeza
al repugnante yugo
que hace de mis deseos un suplicio,
de mis carnes silicio
y de mi sér, verdugo.
Yo me estaría en el terrible hueco
desde donde salimos á la cuna,
sin aliento, sin forma,
sin voluntad y sin potencia alguna;
y muerto antes de ser, y sin ser nada,
en quieto, en inmovible
océano terrible
de oscura eternidad anticipada.
Oh, despiadada mano!
¿porqué me echas al lodo
á beber corrupción como gusano?
y dejas en mi seno
instinto soberano
para anhelar toda nobleza, todo
lo profundo y sin fin, todo lo bueno?
Por qué (si hay quien escuche
mi voz honda y amarga),
puso ante mí dantescos animales, (1)
sin tener pico y garras con que luche,
y echó sobre mis hombros
sin fuerzas para andar, tan ruda carga,
y á mis pies abre abismos
y siembra espinas y amontona escombros?
¿Por qué (si hay quien responda
á mi blasfema voz, amarga y honda),
pone aquí un hombre que me ama,
y tiene fé y virtud, y quiere y piensa,
y lleva dentro inextinguible llama;
para guardarle, ¡abominable ofensa!
con innobles cerrojos
y hacerle llevar siempre ante los ojos
el lastre que le insulta y le avergüenza?
No es esto cruel! Pues tanto
es tu encono profundo,
que así nos pones en el alma espanto,
haciéndonos sentir en el latido
del flojo corazón algo de inmundo,

(1) Se alude á la pantera, al león y á la loba, en que el Dante simboliza los vicios.

y hallar algo de sucio en nuestro llanto
y algo ruín y feroz en el gemido?
  Oh! ¿nó es malo el que siembra
el árbol cuyo fruto es vició y crimen?
tù, pués, tú que del hombre haces un macho
y que de la mujer haces una hembra,
sabe si tan ansiadas
las ofrendas te son de ese tributo
que está indigesto el campo de ese fruto,
y las trojes henchidas y colmadas.
  Oh! ¿dónde estás, sombrío,
huraño génio? tú que así te espacias
con odioso y perverso poderío,
sembrando sed y saciedad segando,
invisible, funesto,
oscuro ordenador de las desgracias?
sabe que estoy hablando
de tu sombría ley: háblame de esto.
Ve, esa mujer no fuera
detestable ramera:
pero si en su maldad te regocijas
y más goce agrio anhelas,
sabe que si la ven quedan temblando
los hombres al pensar en sus abuelas
y al pensar en las hijas de sus hijas.
  Si sólo fuera el llanto que vertemos
de angustia y agonía
sin que al regarlo así nos humillemos,
oh Señor, yo diría:
—Dios nos ordena el llanto; pues lloremos.
Si juntos alma y corazón heridos,
fueran lágrimas pobres y escasas,
y quisieras gozar por los oídos,
yo diria á las gentes:
Dios lo quiere; corred á vuestras casas
y aturdidlas con ayes y alaridos.
Si aun es poco, señor, lo que mostramos
con llantos y con gritos.
púnzanos con dolores infinitos
que yo á las gentes les diré: suframos;
cárganos con inmensa pesadumbre
en un suplicio eterno,
que yo diría: vamos al infierno;
mas no infierno, señor, de podredumbre.
Llamas! que puras llamas no las temo,
y en noble fuego he de sufrirlo todo.
No, señor, en el lodo;
en impureza, no. Porque blasfemo.
  Ah! mira esa mujer: mira en su frente
de donde huye el amor y deja helada

la savia puderosa é inocente:
hiélete esa mirada
más fría que de muerte, y que descubre
bajo cristal impuro, compunjida
alma vestida de podrido harapo
que deja ver una profunda herida:
tiembla ante el cuerpo infame que la cubre,
y en que vive Torpeza
con un tesoro oculto
acaudalando insulto tras insulto
para Naturaleza.....
Pecado su alimento,
desvergüenza su vida,
escándalo su gloria y su contento,
su bondad, infernal odiosa feria,
y su triunfo su propio vencimiento,
y su alarde virtud escarnecido
y alma y cuerpo, su sér,¡todo miseria!
Ni ha de hablar de su madre pues la ultraja,
ni de hermanos que afrenta,
ni del honrado nombre que relaja,
ni de una vida que de horror le llene,
ni de fe que no siente, ni del llanto
impuro que derrama, ni del santo
cariño de sus hijos.....¡No los tiene!
Naturaleza! Qué es naturaleza
sino sorda enemiga
que humilla la altiveza
de nuestra alma y la viste de mendiga?
su ley abrumadora
tú, Señor, nos la diste:
¿y ella se alza traidora
tiránica señora
que trastorna y abisma cuanto existe?
¿Pues cómo el noble cetro
se convierte en cuchilla,
y el sabio lazo con que al mundo ordena
baja á los piés trocándose en cadena,
y el alta lumbre que en sus obras brilla
que el pecho mueve y que levanta el pletro
en tiniebla que humilla?
Naturaleza! En vano
sumerge en la ínfinita
región, el alma para hallar consejo
y escapar á tu mano,
en la oscura Tebaida el cenobita:
tù eres rey ¡oh pellejo!
Ley ruda!, si te agravia
con sus sueños terribles
en que desborda tu oprimida savia,

desaforada y loca,
San Juan desde su roca
hablando con los monstruos invisibles;
¡en cambio, cuánta ruina y precipicio!
¿dónde estaba tu noble beneficio
y la ley grave y cauta,
cuando arrullaba al desmayado vicio
el feo Pan con su lasciva flauta!
  Si espíritu abedece
á tu dorado freno
y tu poder gigante ensoberbece,
¿por qué te hiciste ahogador veneno
cuando el obscuro seno
de los bosques umbríos, anhelante
dejó el sátiro impuro, coronado
del pámpano de guía lujuriante,
corriendo presuroso, con las manos
extendidas hambrientas de placeres
á las blancas mujeres
de los pueblos cercanos,
mientras mataban la hastiadora pena
con pastoril avena
unidos zagalejas y silvanos?
¿Por qué cuando á tu ley se le tributa
culto, que ni se vela ni se esconde
á la mirada núbil pudorosa,
á los reclamos de tu voz responde,
Lais la prostituta,
Fryné la voluptuosa,
Tais, la disoluta?
  ¿Cómo en pleno reinado
fuiste, Naturaleza,
un río apresurado
de crimen, de impureza,
y se cambió tu sinfonía acorde
en honda destemplanza,
tu obediencia en venganza,
y tu freno en desborde,
y tu culto en inerte
adoración ingrata
que la virtud y que el pudor desprecia,
y al fin se hincha de suerte
que es ola que hunde y mata
la artista y sabia Grecia?:
¡Qué mucho, si avanzando se desborda,
tu ley, torrente de asqueroso fuego,
que el viejo mundo asorda,
y es su propio enemigo cada griego,
pues la reina de imperios y naciones
en cada corazón lleva una horda

de funestas pasiones?
¡Oh, Dios mío, qué es esto?
si ese cuadro que aterra
he de ver siempre allí, por qué me has puesto
sobre tan mala tierra?
Levántame, señor, sobre ese fango
para que alma orgullosa
viva con noble rango.
Si te ama, y la fé suya
no creyó que el desborde y la miseria
que siempre nos persigue
fueran una ley tuya,
¿porqué, pues, no me arrancas
de entre esa lividez que me rodea
para que así me vea,
llevado airoso por mis alas blancas,
en el azul que brilla y centellea?

AMOR Y GALANTERIA

I

«Símbolo del poeta
que cuando canta se remonta al cielo».

Por qué te llamo alondra? Oye, una noche
el teatro henchían ruidos y algazara,
y llenaban los palcos y salones
con su brillo las damas.
Las parejas, los brazos enlazados,
secretos medio oídos, voces bajas,
por allá un algo parecido á un beso.....
¡qué alegre la velada!
Y de pronto una voz: era la tuya;
aquella muchedumbre siente y calla
y yo sentí al oírte algo de fiebre;
yo me sentí todo alma.
Oye: en tus ojos una luz ardía,
como luz de una estrella enamorada:
creí al ver tus cabellos que los suyos
la aurora destrenzaba.
Y tus contornos de ángel parecíanme
los de una ave mecida en una rama,
y ondulaba tu pecho como ondula
el de una ave que canta.....
Ah! tù mi bien, enamorada mía,
de tu canto llevándome en las alas
al cielo de tu amor me has levantado:
canta mi alondra, canta!

II

Todos! de prisa! de prisa,
con buen porte y buenas ganas,
que ya tocan las campanas
para que vayan á misa.....
Tibio fulgor se desliza
desde las cumbres al valle;
tras montes de sesgo talle
surge el sol enrojecido.....
(Bravo! otro sol ha salido
por la esquina de una calle)!

III

Ah! dime si este amor que ahora empieza
á despertarme en ambición y en ansias,
es otra luz fugaz de esas que brillan
un punto..... y que se apagan.
Dime si esta es una hoja como todas
las que hasta hoy marchitó con insconstancia,
ya la distancia, ya el desdén, acaso
el tiempo, acaso nada.
Dímelo. Yo no quiero que estos sueños,
que esta ilusión y suaves esperanzas
sean como esas nubes, esas nubes
que solo pasan..... pasan.
Ay, si la luz se apaga ¡cuánta sombra!
¡Qué feo el árbol de desnudas ramas!;
nube tras nube, va á pasar con ellas
este amor?..... ¡qué vacía va á estar mi alma!

IV

Quién es? ¡quién es alondra! Quién no ha oído
cuando se siente extraño y suave anhelo,
un canto qué más bien es un gemido
y parece venido
en alguna aura que nos sopla el cielo?
¿Quién no han sentido á ese eco
que el corazón sacude su mortaja,
ay, cuando acaso prematuro estío
nos lo ha dejado descarnado y seco;
si acaso, palpitando por el frío?
¿Y que ese eco de vagas impresiones
que del cielo á la tierra sube y baja,
alienta y reverdece
el árbol de las muertas ilusiones
que en ilusiones nuevas se desgaja?
Alondra? Esa alma ardiente
de las cándidas alas,

de radioso querube
que elava al cielo misterioso puente
de doradas escalas
por las que el alma amante baja y sube;
y emblema del cariño y la ternura
en los labios nos trae
esa nota sin fin que amor murmura,
y ardiéndonos en ansia dulce y pura
lluvia de fuego en nuestras almas cae.

V

Amor!: querer estar siempre á tu lado,
tener la mano tuya entre las mías,
en tu voz escuchar extraña música,
mirar extraña luz en tus pupilas.
Amor!: soñar lo que es un nido honrado,
y que yo hago unos versos muy hermosos,
mientras que juega un niño en tus rodillas
con tus cabellos de oro.

CONFIDENCIA Á ROSITA

Tengo entre manos un asunto, Rosa,
con una dulce amiga
muy artista, muy rubia y muy hermosa;
como no sabes nada de esta cosa
extrañarás tal vez que te lo diga:
Me esplicaré. Es mi amada.
Hablábamos de amor con esa bella,
porque viendo sus labios de granada
y hallándome á la luz de su mirada,
solo de amor me gusta hablar con ella.
Es tan graciosa, tan artista y pura,
y me ve de tal modo,
que su alma hace que olvide su hermosura,
y su hermosura hace olvidarse todo.
Lo del amor nos tiene el alma loca,
y cuando de otro asunto hablar nos toca,
como nada hay que acorte estos antojos,
cuando de él no tratamos con la boca
seguimos discutiendo con los ojos.
Cierto día que nunca he olvidado
ni olvidaré, Rosita,
tratábamos el tema acostumbrado:
de sus ojos temblando estaba fijo,
porque el amor en sus pupilas arde
y es para mí indecible regocijo,
cuando mi dulce amiga
viendo el azul del cielo de la tarde,
—¿Qué es el amor?, me dijo.

Oye, Rosita: así como el efluvio
que palpita en la luz tibia y radiosa,
de la mirada y del cabello rubio
despedía el amor aquella hermosa.
La estaba yo mirando y no le hablaba,
y en vez de contestarla la veía
porque lo que ella á mí me preguntaba
ella con sólo verme lo decía.
El tiempo que estudié yo en la luz pura
de sus ojos, no sé: todo lo ignoro;
pues ¿quién el tiempo limitar procura
cuando se bebe así tanta hermosura
en ojos negros y en cabellos de oro?
Rosita, pongo en tu album mis palabras,
para que así tu mismo album te diga
cada vez que por estas hojas lo abras
cómo resuelve la cuestión mi amiga;
y si acaso preguntas eso mismo
á algún tu amigo, como yo soy de ella,
sepas que tú le sacás de un abismo,
con solo verle así..... como mi bella.
Qué es el amor? A hablarla no me atrevo;
pero á aquella pregunta que me inquieta,
tuve que contestar cuando de nuevo
me dijo: dime, que és? nó eres poeta?
Qué es el amor? ¡y me preguntas eso!;
qué, no has mirado nunca, no has oído
la música indecible de algùn beso,
la puertecita oscura de algún nido?
¿No sentiste tu pecho de azucena
palpitar con violencia ante el cariño
con que una madre adoradora y buena
la leche de su seno da á su niño?
¿No has visto alguna vez cual se abandona,
penetrando á un hogar, tímida y bella,
con velo blanco y cándida corona,
apoyado á un doncel, una doncella?
¿Nunca oíste decir que inmortaliza
ese lazo que al cielo nos sugeta;
nada de un Abelardo, una Eloísa,
de un tal Romeo y de una tal Julieta?
¿Nada has sabido de un abrazo eterno,
que formó de dos seres uno solo,
y un edén llegó á ser en el infierno
estrechando á Francesca y á Paolo?
Tù que eres de las almas que bendicen
á Dios en su obra; tú, cuando te asomas
para ver tu jardín por la ventana,
¿nó has querido saber lo que se dicen
hablando con arrullos las palomas

calentándose al sol de la mañana?
¿Nada te dijo el broche de una rosa,
la rama de algún árbol retorcida,
la hoja que tiembla, el aire que la roza,
la raíz que hinche la savia, que es la vida,
el perfil de la nube que se extiende,
el aliento del astro que la inflama,
el aire que se agita ó se condensa,
el átomo crugiente de la llama,
la luz, la tierra, todo lo que piensa,
todo lo que hizo Dios, todo lo que ama?
Qué es el amor? Pues bien ¿qué es poesía?;
él te lo ha de decir, que yo no puedo:
mientras me estés mirando, hermosa mía,
qué te habré de decir .....¡te tengo miedo!
Qué es el amor? quieres saberlo? Sea!:
para dar tu pregunta definida
y para oír después lo que Dios crea,
vamos juntos los dos,..... toda la vida!
....
Rosa, si tù preguntas eso mismo,
á algún tu amigo como yo soy de ella,
sabe que tú le sacas de un abismo
con solo verle así..... como mi bella.

OTRAS PÁGINAS DEL LIBRO DE MEMORIAS

Otro amor! pero fué también en vano;
¿Que por qué estos amores, estas flores
pasaron?..... Van á oírlo mis lectores:
Una calumnia los secó temprano.

I

—¿Con que afirmas que es cierto?
Bien puede haberlo sido;
y..... si tú me lo cuentas
es porque eres mi amigo,
no es verdad? Mujer ella,
en esto no hay prodigio.....

II

(¡Infame, lo aseguras
cual si lo hubieras visto,
como si no es un crimen
desmenuzar un lirio!)

III

Me has destrozado el alma;
las cosas que me has dicho,

ay! mucho más valiera
nunca haberlas oído: -
me dices que ya el astro
cambió en sombras su brillo,
que la azucena casta
ensució el broche limpio,
que la nube de fuego
amasó lodo frío,
que mi virgen amada.....

IV

(¿Te atreviste á decirlo?
¡pero si no te creo!
Si destruirme has querido
el alma de mi alma,
mi otro mundo en que vivo;
si quieres con tus dedos,
en cieno humedecidos,
emborronar lo azul
de mi cielito límpido;
si has deseado matarme
hablándome así, amigo,
¡ay, un puñal buscaras,
no espada de dos filos.
¡Pero mientes! no es cierto!
Dime que me has mentido;
y pues que me odias tanto,
después que lo hallas dicho,
pues me darás la vida
yo te daré el cuchillo.....)

V

Respecto de esas cosas
siempre, querido mío,
he deseado guardar
los más rectos principios;
al honor de una dama
me llego comedido.....

VI

(¡Calumniador! ¡imbécil!
¡hombre ruín y dañino!
¡alimaña que ahüera
huevos de honrado nido!
¡Reptil! ¿así te enroscas?
¡casi me pongo frío!.....
¡sobas en ella el feo
matiz de tus anillos?
¡Cobarde! El que calumnia

es un triple asesino,
que hiere á aquel que ofende
y á Dios y á sí mismo;
el que calumnia, infame,
es segador de espíritus:
quita la honra al que agravia
y á los deudos y amigos
que un solo honor conservan
los que el amor ha unido;
el que calumnia quita
dón que de Dios nos vino,
que el honor es del alma,
aunque del cuerpo, el cuido.
Al mutilador de honras
en el pecho mezquino,
por el girón que arranca
le echa el diablo un bolsillo,
y á tí que manchas cuerpos
y has deshonras tegido,
te echa monedas falsas,
vil rufián! Porque así hizo
con su maldad tu lengua
lo que él con sus servicios.
Tú no quedas sin premio:
eso no ha sucedido
y tú lo das por hecho.....)

VII

¿Con que sí, hombre...?

VIII

(Lo dicho).

IX

¿Con que afirmas que es cierto?
Bien puede haberlo sido;
y si tù me lo cuentas
es porque eres mi amigo,
¿no es verdad? Mujer ella,
en ello no hay prodigio.
Tú, que sabes que la amo,
te vienes á decírmelo,
vaya á ser que más tarde
engañado y sencillo,
llegue á hallar agua turbia
en un vaso rompido.....
Tienes razón..... ¡Mil gracias!
Habla. Yo..... estoy tranquilo.....

Bueno..... ¡Voy comprendiendo
el caso!..... Me lo explico.....
Sí, ya sé lo demás,
déjate de decirlo.....
Ella, inocente, tímida.....
¿verdad?; ¡pero qué digo!...
¿No se ve en este tiempo,
corto aún el vestido,
ser arcas de malicia
niñitas de aire tímido?......
¿Quién dice que no pudo?.....
¿Ella?..... ¡sí, ella!..... Lo mismo
puede ser que vendida,
llevada á extraño sitio,
cayendo en la sorpresa,
joven, débil, perdido
el valor..... impetuoso
el galán...... tal vez rico,
y tal vez poderoso,
por supuesto atrevido,.....
y ella..... ¡ella, al fin de carne!
Con que eso es todo, amigo?.....
Bah! es un caso frecuente.....

X

(¿Qué te has hecho, Dios mío?.....)

* * *

En los toldos oscuros de los bosques,
do el sol nunca penetra,
suele nacer alguna flor sencilla
que la falta de luz muy pronto seca.
Pues bien, esa es la historia
de nuestro amor, amiga;
de modo que estos versos son tan sólo
algo de aquella flor..... ¡hojas marchitas!

* * *

I

LA HOJA EN BLANCO

El Duque. Cuál fué su historia?
Viola. Una hoja en blanco, alteza: no reveló jamás su amor.....
....
.....Y en negra, pálida pesadumbre, asemejábase á la paciencia sentada sobre un sepulcro y sonriendo al dolor.....
(La noche de reyes, SCHACKESPEARE).

Tú me puedes decir que yo amo á otra,
Aunque hace mucho tiempo que no la amo;
Hacer memorias de mis noches largas
Cuando por otra suspiraba en vano;
Decir que el corazón que yo te ofrezco
De amar y de sufrir está gastado,
Y que me vuelvo á tí en la hora tremenda
De la desilusión y el desencanto:
Y al decírmelo tú, qué he de decirte?
Y al afirmarlo tú, cómo negarlo?
Vale más que este amor sea tan sólo
Una hoja en blanco.
Si antes; si ha mucho tiempo, nuestra suerte
Me hubiera puesto de tu senda al paso
Y aquel mi corazón ardiente y firme,
Dócil de las pasiones al reclamo,
Te hubiera yo ofrecido, amiga mía,
Puro como ascua y como cera blando:
Ah si antes; si tú entonces, amorosa,
El tuyo hubieras puesto entre mis manos
Y yo lo hubiera alzado ante los cielos,
Hincado, como una hostia ó como un astro,
Dios con su bendición llenado habría
Esa hoja en blanco.
No habría sido mi cariño estéril,
No habría entonces suspirado en vano,
No pensaría como ahora pienso
Que he hecho un desperdicio de mi llanto.
No hablemos de eso..... Amaneció muy tarde:
Fué la aurora una fiesta de nublados:
Los pájaros temiendo por el día
Cantaron la tristeza de los campos.
Y bien sé que mi dicha está en tus ojos,
Sé que mi paraíso está en tus labios,
Sé que sólo tu nombre escribiría
En la hoja en blanco.
Lágrimas que no salen se hacen piedras
Y dogales los ayes no exhalados:
No sabes cuánto pesa mi silencio,
Cuánto hay de luto en mi sonrisa y cuánto
De deseos encierro, y de suspiros

Que antes que salgan á decirlos, mato.
Cuando algún día me halle con la muerte
Que me lleve al abismo de la mano,
Serán mis confidencias al sepulcro
Lo que tú por mí mal has ignorado:
La historia de este amor quedará siempre
Una hoja en blanco.

II

NOCTURNO

—Es por ventura un brujo ó un hechicero, amigo Ricardo?
—Es simplemente un hombre que sufre, Señorita Diana.
WALTER SCOTT.

Acercóseme el viento de la tarde
Que venía del mar y así me dijo:
Si quieres suspirar aquí me tienes;
Iré á donde me mandes.
—No suspiro.
—Mira, dijo la luz, el horizonte;
El sol poniente, los profundos cielos:
Yo soy la hija del día: goza; gózame.—
Yo respondí:
—Tengo ojos y no veo.
Llegaba la armonía en ondas mágicas,
Invisibles bandadas de arpas de oro:
—Siente me dijo, y óyeme y consuélate:
Respodí:
—Tengo oídos y no oigo.
Me miró una mujer, y,—Qué más quieres!
Me preguntó:
—Algo falta.
—Soy tu amada:
Toma mis manos.
—Algo falta.
—Toma.
Mi corazón, mi ser...
Y yo:—Algo falta.
Asmoniosa y gentil, ceñida en púrpura
La altiva Gloria atravesó los aires:
—Puedes, dijo de paso, darme un nombre?;
Dime si puedes?
Respondí:—Quién sabe!
Y escuché al vino, que entonaba un canto:
«—En la honda copa deposita el alma;
«La cabeza en el seno de una hermosa:
«Soy el placer»
Y yo le dije:—Aparta.

Y vino un angel de rosadas plumas,
Y rodeado del fulgor de un orto:
—Qué diré de tu parte, preguntóme,
Cuando vuelva á los cielos?
—Nunca óro.
Llegóse la locura: —Ven, me dijo,
Tu vida será el sueño de un fantasma:
Ya nunca con el pecho desgarrado
Llorarás.
Respondíle: —Pasa; pasa.
Y el mar entonces: —Mis azules ondas
Guardan la calma en su profundo seno,
Ven, decía el inmenso; ven, descansa.—
Cien veces exclamé:--Qué horrible sueño!
Un genio triste, hermano de la Noche,
Llena de angustia la sombría frente,
—Soy, me dijo, el dolor que no se queja:
Soy incurable, soy amargo.
—Quédate.
Y pasaron más genios y más sombras,
Porque soplaba el viento del destino:
Todo lo ví pasar, siempre á mi lado
Mi amargo y triste, mi implacable amigo.

* * *

Amame,. pues, Juanita, de manera
Que sin que tú lo digas, lo adivine,
Lo adivine de modo, que no atine
Si estoy creyendo cosa verdadera.
Sé reservada y á la par sincera,
Y haz á este amor que cuando á tí se incline
Ansioso y no atrevido se encamine
Sin descubrir si espera ó desespera.
Sé al mismo tiempo desdeñosa y grata;
Que más confíe cuando el mal arrecie,
Viviendo de una vida que me mata;
Y que sin comprenderte así te aprecie
Que ni de tí me aleje por ingrata
Ni menos que por fácil te desprecie.

* * *

Entre apuntes de amor y desengaños,
Oloarte habla de letras, ciencia y crítica.
He aquí algo que pinta la política
De por aquellos años.

I

LOS ABUELOS Y LOS NIETOS

Vamos á ver ¿qué dices de los que así te oprimen?
qué dices, ciudadano, de los hijos del crimen?
No ves, no oyes ¡República! que lloran y que gimen
los hijos de los héroes que guiaba Morazán?
La Justicia está muerta. La Ley escarnecida.
La conciencia jadeante, muda, entenebrecida:
las costumbres impuras y la Patria sin vida;
las almas sin virtudes y las bocas sin pan.
El tirano está puesto, semejante á una araña,
en el centro; domina, traiciona, roba, engaña:
su red sólida y firme tiene una urdimbre extraña,
monstruosa, en que las almas se enredan, y él apaña
dinero, fe, conciencia; con el bien, con el mal:
Él es justicia y jueces, que los ha sobornado;
dice: yo soy la Ley, y yo soy el Estado;
soy la Moral; la Historia, porque yo la he comprado:
el que apalea y mata es grande: yo he matado,
¡salve al becerro de oro! ¡hosanna al dios Puñal!

*

Un grito en otros días resonó en tus montañas,
República; y salían de todas tus cabañas
los indios; y blandían altivos sus guadañas.....
el águila de Méjico se sentía venir.
Rodríguez alistaba sus ardientes guerreros;
Delgado bendecía las piedras, los aceros,
los fusiles, atentos á matar forasteros;
y así se hallaban todos dispuestos á morir.
Ardientes esperaban; y la horda mejicana
que avanzaba contenta, burladora y ufana,
sentía la vergüenza de su osadía enana,
ante el heróico empuje y la audacia espartana
de un pueblo: el niño, el viejo, el hombre, la mujer;
aquello no era cosa del tímido colono:
bravura, ardid, fiereza, santo indomable encono,
sacrificio, martirio, y el encumbrado tono
de los cantos del libre siglo décimonono,
y los tremendos gritos de *morir ó vencer!*

Aquellos eran otros, vosotros no sois de ellos;
ellos eran sublimes, libres, gigantes, bellos;
su cólera relámpagos, sacrificio, destellos:
hacían de la Patria su Dios, su Religión:
vosotros, descendientes de todos esos bravos
que probaron no siendo ha poco si no esclavos,
que tenían derecho á la cruz y á los clavos,—
hijos de aquellos mártires: veneráis á un ladrón!—

II

LO QUE ANDA ARRIBA

Voces:

—Yo me llamo Vicio.
—Yo, Estafa. — Me llamo
Violencia. — Yo, Robo.
—Y yo, Asesinato.
—Y qué hacemos?
—Gobernamos.

III

HOMBRES Y FIERAS

Quién es este bandido? Oh selva inculta!
la hiena en tus cavernas vive oculta,
la culebra en el suelo se sepulta,
vive en los matorrales el chacal:
el tigre infame en las montañas de África;
en el bosque, el jaguar de Norte-América:
y con el hombre, el animal doméstico
ó las aves de canto celestial.

*

Tal es la ley. No hay más. Naturaleza
ve de aquellos sus hijos la aspereza,
su condición horrible, su fiereza,
y les confina á oscura soledad:
¡ay del ave y del huevo, y del amante
animalito por el bosque errante;
del ganado y del mísero viandante
que entran á esa bravía potestad!

*

Y, bandoleros de los bosques ásperos,
los bosques, su dominio, son sus cárceles,
viven allí infelices, desgarrándose
y es su castigo no vivir en paz:

crujir de dientes, sórdidos bramidos,
acentos dislocados, alaridos,
son mùsica adulona á los oídos
de la bruta gavilla montaraz.

*

Y he aquí, los humanos bandoleros
van al bosque á buscar sus compañeros,
viven como los otros, prisioneros
de la naturaleza: es natural.
Ahora bien, ese tirano impúdico
no lleva sus rapiñas y su escándalo
sino á la humana sociedad, tornándola
indiferente y ruin, selva del mal.

*

Ah de la zorra; ah del makako impuro;
ah del kaimán y el boa; ah del kanguro;
ah de la sierpe negra; ah del oscuro
cuervo de mortandades buscador;
ah del monstruo feroz del clima asiático,
y el oso blanco de las nieves árticas,
noticias os doy de un compañero; oídmela:
vive en la capital del Salvador.

IV

UN PUEBLO FELÍZ

Qué hermosa es la vida,
qué hermosa; mirad,
el alba asomando
su pùdica faz:

la fuente que corre
entre el peñascal
y jamás se cansa
de su murmullar:

La orquesta sonora
que en la copa está
del árbol más grande
que ha podido hallar:

y la hoja
que el viento
con lento
compás,

con dulce,
con tibia
lascivia
fugaz,

del árbol
do pende
desprende
falaz.

Qué hermoso este pueblo
de cielo ideal,
de verdes montañas
de campo feraz;

de lagos azules,
de margen do está,
poetiza romántica,
la garza real:

en pueblo tan bello
puso Dios quizá
un templo á la Dicha
y un trono á la Paz:

De profundis,
Libertad.

*

Qué hermosa es la vida:
dignaos mirar
el alegre aspecto
de esa capital;

oíd cómo se oyen
la sierra y el tas,
desbastando el cedro
y el rojo metal;

qué lindas muchachas
que vienen y van,
qué teatro, qué templos,
qué parques..... ¿qué más?

Hoy se dará un baile
al que prestará
un estenso espacio
la plaza real;

en él seis mil duros
se van á gastar,
que en honor del Jefe
Supremo se dá.

Oh dichoso pueblo,
rico por demás:
oh, cuántas escuelas,
oh, cuánto hospital;

cuántas vías férreas
y puentes habrá;
qué puertos de piedra,
guardianes del mar;

el Lempa es un ancho
profundo canal,
y la agricultura
en su emporio está;

de oriente á occidente
se arrastra fugaz
la locomotiva,
monstruo de metal;

aquí no hay mendigos;
aquí sólo hay
qué armada, qué ejército,
qué sobra de pan.

¡Oh pueblo dichoso
que en sólo gozar
y en sólo una fiesta
derrocha un caudal!

qué rico de bienes
y luz estarás,
y ese gobernante
qué feliz te hará:

bailad, caballero;
oh hermosa, bailad;
cantad, señorita;
oh empleado, á valzar!;

galopad, ministro;
brincad, general;
bebed, diputados;
Senado, cenad!

Ahora un discurso,
después otro más,
después un aplauso,
después..... sonará:

De profundis,
Libertad.

V

CONVIDADO IMPORTUNO

Después, cuando recuerdes,
desde playa extranjera,
soñando en el pasado,
la alegría hechicera,

la mùsica, el estruendo,
la turba lisonjera,
el vino, aquella estancia
deslumbradora y rica,
el placer, la ventura
que te aclamó su dueño;
llegará, con semblante
burlador y risueño,
llegará á despertarte
de la embriaguez del sueño,
el espectro de Banquo
que la Patria vindica.

* * *

Sin duda por lo audaz y lo indiscreto,
Con una y otra raya ancha y grosera,
Borró Oloarte un pasaje por completo;
Mas yo devuelvo la doctrina entera
Que he querido seguirle hasta el secreto
Para mostrar «al hombre» tal como era.

*

Que te falto al respeto?
¿cuándo y á qué respeto pudo faltar amor?
amor ni hace antesala, ni se calza los guantes,
ni hace genuflexión.
No quiere cortesías;
ni lleva más vestido que alas para volar,
ni tarjetas..... se anuncia con acerada flecha
de las de su carcaj.
Que te falto al respeto?
pues manda, niña mía, manda que antes de entrar
el ruiseñor al nido, le anuncie algún portero
con sombrero alto y frac.
Todo ha de ser medido;
todo puesto á la moda ¿no es verdad? ¡comm'il faut!.
palabras ardorosas, apretones de manos,
¡oh! qué profanación.
Las miradas que encienden;
disimulos que juntan un pie con otro pie;
las rodillas rozándose debajo de la mesa.....
¡Eso es vulgar! ¡Eso es.....!
Pues qué eso de estrecharse
la femenil cintura en la fiebre del wals?
pues qué eso de sentirse el ambiente de llamas
de un aliento al soplar?

Pues qué eso de ir uniendo
más los ansiosos pechos? ¿pues qué ese ir y venir,
esa dulce fatiga, esa sed sin cansancio
que parece sin fin?
Ese mirar de ojos,
ese estrechar de manos, ese apagar de voz;
y aquello de creernos en tempestad de fuego
llevados de un ciclón?
Pues qué en medio las turbas,
en cuidadoso olvido y en calmosa inquietud,
confundir las miradas, pensar la misma cosa,
y verlo todo azul.....
Pues qué mientras aturde
dulcemente la música y se arrastran los pies,
aquel beso á hurtadillas, que no vió ni oyó nadie,
nadie..... que fué así..... un rápido, un pequeñito edén?
¡No no!; eso es de mal gusto:
la etiqueta prohibe amor al natural;
amor viste desnudo..... y tiene alas tan blancas
que es preciso cortar.
Las miradas amantes
para que no se excedan en eso de decir,
deberán ir provistas de anteojos verde-opacos,
traídos de París.
Los besos han de ir serios
como unos diputados, con frac y con bastón,
y para saber la hora en que han de hacer visita,
deben llevar reloj.
El amante piropo
que á una oreja rosada, llame..... como á un zaguán,
irá con sobretodo..... no vaya á ser que el aire
lo vaya á constipar.
¡Nada de rizos! ¡Nada
de sonrisas, de señas! ¡Nada de aquella flor
quitada á una cabeza á un ojal detenida
cerca de un corazón!
Por lo que es á esa boca,
dulce troje de besos y de mimos, pues ya
tomará un aire grave como de tesorero
y dirá siempre:—¡No hay!
¡Muy bien! ¡todo medido,
todo puesto en su puesto y puesto al uso! ¡Eso es!
ya así amor no es amor. Ya así el hombre no es hombre,
ni la mujer, mujer.
Ya la naturaleza
borra en su inmenso libro esto: lo natural;
se mete en los salones, y sale con humitos
y con tufos..... de gas.
¡Muy bien! Ya tus canarios
no volarán sin travas cuando los dejes ir;

no; tomarán su sastre, y se irán afeitados
de donde Peregrín.
Ya en las selvas, un tiempo
pobladas por arrullos que inspirara la luz,
no dirá la paloma, como lo escuchó Diéguez,
—Mi amor sólo eres tú, mi amor sólo eres tú!
¡Eh malcriada! ¡Insolente!;
¿Esa es la urbanidad que has podido aprender?
desde hoy en adelante á ese señor Palomo
lo tratarás de «usted».
—La señora Calandria!
—Caballero Zenzontle!:—Usted, don Ruiseñor!
—Don Clavel!—Doña Dalia!—Señorita Azucena!
—Don Lirio!—Don Gorrión!
Como ahora es costumbre
entre gente elegante levantarse á las diez,
aguardará la Aurora á que nos levantemos
cuando nos venga á ver.
Mayo cuando despierte
para animar al mundo con su aliento vivaz,
se envolverá en las faldas de su levita verde,
las manos, al tocar.....
Ya desde hoy, por supuesto,
no inflamará los pechos de doncella y doncel,
ni encenderá las yemas, ni exaltará la vida,
ni hará nada: ¡muy bien!
¿Para qué, pues, los labios?
pues bien, para decirnos:—Le beso á Ud. los piés.
Ya no hay dulces palabras, ni caricias, ni mimos,
ni besos: ¡ya no hay miel!
Pero oye, ¡amiga mía!
¿y así dicen que me amas? ¡Con que eso es el amor!
Con que luz y armonías y sangre y vida y todo,
para eso lo hizo Dios?
Oye: desde los bosques
trae al soplar la brisa, ruidos, besos, pasión,
y lleva enjambres de arpas, bandadas de preludios,
himnos para el amor.....
Oye: de las montañas
los imponentes robles se mueven á compás,
y cuenta hoja por nota, árbol por sinfonía
que arrastra el huracán.
Oyeme: allí los troncos
cubren robustas guías; allí de dos en dos,
los sarmientos retuercen, como dobles serpientes,
sus manojos dc fibras en salvaje apretón.
Y debajo las yerbas,
los cristalinos tallos, los bejucos, la flor,
las hojas apiñadas, buscando entre las sombras
algún rayo de sol.

Y arriba; por los brazos
y la áspera corteza del árbol, se mira ir
torciendo sus anillos, cobrando más ponzoña,
el constrictor reptil.
Y más arriba, el nido
que se mece en la rama con pausada inquietud;
y luego, más arriba hojas, aves; y luego
más arriba, el azul.
Por aquel rudo templo
en su carro invisible pasa una bendición:
se hinchen los granos, se abren los capullos, se siente
un soplo creador.
¡Luz, calor, armonía!,
amor allí del ruido hace una encarnación;
allí el pétalo es eco, allí el huevo es un ritmo
y la roca una voz.
Todo bebe allí savia,
todo se comunica, todo siente el amor,
y por eso se exhala en gigantesca estrofa
que es divina oración.
La materia es sagrada:
no la ultrajéis; en todo noble huella pasó;
tú puedes de tus carnes hacer la excelsa estancia
de una santa canción.
Oye: el amor es cuerda
de una lira infinita: ¡amor! ¡amor! ¡amor!;
hacedla sonar todos, que para todos suena;
mas no queráis templarla, que ya la templó Dios.

AMBIGUEDADES DE AMOR

Guardé el secreto: fué mal;
después lo digo: es peor;
realmente, este niño Amor
debe ser muy informal.
Callé; pues no había empeño
en decir lo que callaba
porque poco me pesaba
el bulto, y era pequeño.
Ahora el asunto es más grave,
como se puede advertir:
cuando lo llego á decir
es porque ya no me cabe.
No logré aquella ocasión
porque era mal emplearla;
entonces, para lograrla
¿qué motivo? qué razón,?
Me preguntan y á la vez
me pregunto—¿Amor es esto?

—Tal vez.—Pues es un pretesto
de mala ley un *talvez*.
¿Y si aquel no era un sentir
que tuviese esta exigencia?
¿y si yo en Dios y en conciacia
no lo debía decir?
Ella lo supo; es discreto
no publicar esa llama.
Yo caballero: ella dama:
con las damas, el secreto.
En lo que hice, en eso estoy,
si por eso la perdí,
está bien que sea así:
está muy bien. Yo así soy.

* * *

Vete á la mano, corazón amigo,
en eso del mudar, desenfrenado,
que habiendo desdeñado tanto abrigo,
vas á ansiar tanto abrigo desdeñado;
vete á la mano, corazón amigo.
El castigo se lleva en la mudanza;
pues si el deseo ínfiel que no resisto
va á tomar de sí propio la venganza,
no habiendo de ver más que lo que he visto,
el castigo se lleva en la mudanza.
Tú tienes, corazón, la culpa de esto,
y tú, cabeza, que no encuentras modo
de hurtar el corazón tanto pretesto:
ambos culpados sois; mas, sobre todo,
tú tienes, corazón, la culpa de esto.
O jóvenes los dos, ó los dos viejos:
ni el uno agravie á la otra siempre loco,
ni la otra abrume al otro en sus consejos:
corazón y cabeza, poco á poco;
ó jóvenes los dos ó los dos viejos.

Á UNA MUJER

Por fin me hizo el dolor supersticioso:
Así he venido á creer, — dulce porfía, —
Que hay un astro benigno que me guía
Y que arde en tus pupilas, misterioso:
Que es la luz de mi oceano borrascoso;
Y si es la muerte el alba de otro día,
Tu mirada va á ser, amiga mía,
Mi sol en ese abismo temeroso.

Tanto sueño contigo! Y te amo tanto,
Con ceguedad, con toda mi existencia,
Con fé, con ansia, con pasión, con llanto;
Que ese astro que es tu espíritu, tu esencia,
Será en la eternidad mi guía santo
Como ha sido en la vida mi conciencia.

CONCLUSIÓN

¿Por qué el envío? Acaso á suicidarse
iba Oloarte?, se pregunta ahora
el lector. Mas no hay tal, que iba á casarse;
ni quiere que lo lea la señora.

FIN DE «TOMÁS OLOARTE».

GUILFORD

Guilford ama á una blanca. Es una blanca
de tez de Juno y formas de Niobe,
y es la faz de Guilford negra y sombría
como el dolor mezclado con la noche.

*

Tuvo un sueño Guilford. Miró las sombras
ir del día detrás; mas huir con miedo;
desconfiar de sí mismas las tinieblas
porque le falta fuerzas á lo negro:
ame ó no ame Desdémona,
¡ay! infeliz Otello.

*

Lo negro con lo blanco es el crepúsculo;
las sombras y la luz cuando se agrupan
tienen al irse y al venir la noche
vacilación y duda:
quiere Guilfod verter de las dos sangres
en una sola urna
y de esta visión vive, que de gozo
le agita, y que de miedo le espeluzna.

*

Tuvo un sueño Guilford:
"Un campo solo,
"iba el negro detrás, la blanca huía:
"el sátiro lascivo corre ardiente,
"desfallece la ninfa.
"El la alcanza, la coje, la violenta,
"y en medio de esa horrible pesadilla

"al salir de los brazos de la noche
"la aurora estaba en cinta.
—"¡Guilford! ¡Guilford! le dijo el sol saliendo
"con su diadema roja,
"tú eres negro: la blanca es de los blancos.—
"y le colgó de una horca."

*

Se despertó Guilford: ya era de día;
saltó de aquella cama aterradora,
y amenazando al sol con ambos puños
le dijo: —¡Qué me importa!

LA OFRENDA DEL BRAMÁN

POEMA INDOSTANO

I

Yo era uu bramán conocedor del Veda;
yo me vestía mi ropón de seda,
y el concurso de santos y de sabios
oía, cual rumor de la arboleda,
toda la inspiración, la ciencia toda,
manar, al escaparse de mis labios,
los versos de Valmiki, en la pagoda.
Yo congelaba el iris,
y al rayar de la aurora,
las nieves eminentes
de los Dawelaguiris,
nimbadas de vapores refulgentes,
que hería un soplo de oración sonora,
eran tímpanos cándidos de rimas,—
rapsodias profundísimas y extrañas,
con que daban á Brama, las montañas,
gracias por las edades de sus cimas.

II

Oyendo mis cantares y refranes,
acatando mi fe y sabiduría,
en premio dispusieron cierto día,
Ofrendarme una virgen los bramanes.
Y eras tú, mi Ægandyra enamorada,
de dulce y triste y lánguida mirada;
tan atractiva y pálida belleza,
que toda la India te juzgó al extremo
de un esfuerzo supremo
del arte de la Gran Naturaleza.
Y eras mía. Y en medio de oraciones,

Mago solemne, pensador agreste,
hice las misteriosas abluciones
y desceñí tu inmaculada veste;
y entonces con ternura
dí un beso á tu cintura
fácil cual junco, y adorable y grata,
y se enroscó á las formas de tu talle
un deslumbrante cinturón de plata.

III

Cual fuente que desborda de su lecho,
como hebras del tejido de la noche,
formaban manto misterioso y vago
tus cabellos rodando por tu pecho
con inocente y con sensual halago.
Y en el cuello de nieve, casto y bello,
donoso cual de blanca cervantilla,
posé el labio, apartándote el cabello,
y entonces, luminosa gargantilla
cual sierpe de oro, se anudó á tu cuello.

IV

Nevada é inocente,
cual la espuma más alba de la playa,
admiré la blancura de tu frente,
pura como el carámbano
que corona la sien del Himalaya.
Allí mi labio, que amoroso quema,
dió un beso ingenuo cual la luz del día,
y cuajada de lumbre y pedrería
engarzóse á tu frente una diadema.

V

Te alzó en mis brazos mi efusión sencilla,
y con el más sagrado de los goces,
doblé ante los altares la rodilla,
y pura, — así, te devolví á los dioses.

UNA HISTORIA VULGAR.

I

Vertió sobre el cristal de tu inocencia
la torpe envidia su asquerosa baba:
dió tu virginidad al necio vulgo
en deshonra trocada.

II

Cómo se oprimiría el casto pecho
con la ruda descarga
del cuchicheo que en la sombra medra
y la aviesa mirada.

III

El pobre amante que esperó ofrecerte
su fé á los piés del ara,
temió vulgar la injuria de la gente
y no volvió á tu casa.

IV

Tu padre, el buen anciano
que en tu virtud su orgullo retrataba,
más que por sus diez lustros por la afrenta
sintió agobiarle más sus frías canas.

V

No era posible resignarse. Al cabo
la santa indignación te arrancó el alma;
pero antes de morir, un sacerdote
fué á recojer tus últimas palabras.

VI

No te escuchaba el mundo. Dios tan sólo
oía con respeto tus palabras,
que con su alta protesta al cielo impone
la virgen indignada.

VII

¿La calumnia triunfó? No: sobre el túmulo,
hendiendo entre la turba avergonzada,
fué á colocar el confesor austero
una corona blanca.

CARICIAS

Salta la tapia del jardín, se escurre
entre las parras frescas;
vacila cuando escucha que á sus plantas
crujen las hojas secas:
entra en los corredores, y los cruza,
y sube la escalera;
se dirige seguro á la ventana
que debe estar abierta
porque la deja así todas las noches
la dama que le espera.....
Nada de luz. De la ventana adentro
es todo sombra espesa;
pero él no quiere luz porque ya sabe
el lecho á dónde queda.....
Avanza, pues. Con tiento; se extremece,
las rodillas le tiemblan;
sin embargo, en las noches anteriores
entró con entereza;
se desliza, adelanta;
en lo negro se orienta;
para hallar su camino
se diría que husmea.....
Avanza más. Avanza
aún más..... Por fin, se acerca:
con un brazo enlaza algo,....
luego, unos labios besa.....
y la pasión... ¡de pronto
se le cuaja en las venas
y tiembla con el frío
de la fiebre!: la dama estaba muerta.

LA BATALLA DE GUALCHO

I

ANTES DE LA BATALLA

Once días se pasaron
Sólo en espera..... El duodécimo,
una comunicación
que me traía un expreso,
del Teniente Coronel
Ramírez, Jefe del Cuerpo
de las tropas auxiliares,
esperadas tanto tiempo.....
Ramírez me aseguraba
que era su ánimo resuelto,
pasar al día siguiente
el Lempa, con grande esfuerzo,
por falta de barcas.
Era,
al enemigo, en extremo
fácil, mirar si avanzaba
aquel Jefe, y su pequeño
refuerzo destruír. Por tanto
me decidí á protegerlo.
A las doce de la noche,
emprendí, con este objeto,
la marcha. Pero la lluvia
no me permitió haber hecho
doble jornada. Obligado
á aguardar á mejor tiempo
me ví, en la hacienda de Gualcho.
En tanto mi movimiento
bien observado, Domínguez
marchaba á mi lado izquierdo:
detenido, como yo,
por la lluvia y el mal tiempo,
se vió obligado á situarse
(supe después) no más lejos
de una legua de la hacienda.
Hizo él este movimiento
sin que yo hubiese podido,
hasta este instante, saberlo.

II

LOS CAZADORES

Á las tres de la mañana
que el agua cesó, — en el puesto
único, donde podía
hallar á su paso abierto
el camino, el enemigo;
es decír, al lado izquierdo
de la altura, que domina
la hacienda,—puse en acecho
del campo, dos compañías
de cazadores.

Y á eso
de las cinco, me informaban
la posición del ejército
enemigo; y diez minutos
después, un destacamento
de observación, regresaba,
dándome el Jefe por cierto,
que hasta un tiro de cañón
se hallaba á esa hora, el grueso
del ejército enemigo,
del alto desfiladero
fiado á las dos compañías
de cazadores.
No puedo
retroceder, pues mi tropa
no es veterana.
Y es cierto
que peor que una derrota
abierta, sería con estos
bizoños, la retirada,
sin el honor y el consuelo,
de haber peleado con gloria.
Sin gran pelígro, no puedo
continuar ora mi marcha,
por un llano que es inmenso,
y el enemigo á la vista.
Lo que es en la hacienda, menos
puedo defenderme, bajo
una altura de doscientos
pies, que en forma de herradura
que tiene en la casa el centro,
como á un tiro de pistola
domina el principal cuerpo
del edificio,—cortado
del todo, en sentido opuesto,
por un río inaccesible,
como por un foso.
Veo
que es necesario aceptar
la batalla, concediendo
las ventajas que ha alcanzado
al enemigo,—ya puesto
en actitud de batirse
sobre los desfiladeros,
que van á la altura, á un corto
tiro de fusil, de nuestros
cazadores.
Ese instante
pensé cuál sería el tiempo
que emplearía el enemigo
para quitarles el puesto,
(que separa la llanura
de la hacienda), y conociendo
mi crítica posición,
pues ya él marchaba sobre ellos
á paso de ataque, para
detener su movimiento,
hice entonces avanzar
á los cazadores.
—¡Fuego!,
apellidan,—¡fuego!, al punto
una voz, y diez, y ciento,—
y ¡fuego! en el aire rugen
los enfurecidos Ecos.
Sube entre tanto la fuerza
enemiga, por estrecho
camino pendiente, y se halla
de los cazadores, medio
tiro de fusil.
Ya á esa hora,
de una y otra parte el fuego
era general.
Entonces
hubo esto heróico.
Los ciento
setenta y cinco bizoños,—
los cazadores,—hicieron
impotentes los ataques
de un cuarto de hora, del grueso
del enemigo, y quedaron,
todos en formación, muertos.
Obligado por instinto
á tributar el respeto
debido al valor, Domínguez
aterrado de ese encuentro,
no se atrevió á hollar la línea
de los cadáveres,—resto
á que quedó reducido
en ese tiempo, el pequeño
campo que los cazadores
ocupaban,—de los nuestros
para detener la marcha,
que iban ya en auxilio de ellos.
Sin soldados el baluarte
de nuestros reales;—lleno
el sitio, de los cadáveres,
tan sólo;—por un momento
nos guardó esa altura, el alma
de los cazadores muertos.

III

El combate y la derrota

El entusiasmo que en todos
despertara, entre los nuestros,
el heroísmo impasible
de los cazadores muertos,
excedió de los contrarios
el número.
Cuando el fuego
fue general, enfrentándose
el grueso de ambos ejércitos,
cedió nuestra ala derecha
al ataque y al esfuerzo
del enemigo, obligada
á retroceder, perdiendo
la artillería ligera
que la apoyaba.
Fue en esto,
cuando lancé mi reserva,
de pronto, restableciendo
la ala derecha, tomando
su artillería de nuevo;
reorganizando esa línea;
arrollando el flanco izquierdo
del enemigo, del todo,
y á la vez parte del centro,
que arrastraron en su fuga
el desconcertado ejército.
Vióse desde las alturas
al enemigo disperso,
á la desbandada, como
las hojas secas que el viento
arremolina en los campos,
los caminos y los cerros,
formando como las moscas
sobre el maizal grupos negros,
levantando mangas lívidas
de polvo y sangre, á lo lejos.

Recorriendo el sanguinoso
campo, entre los prisioneros
de guerra, algunos vecinos
hallé, del Departamento
de San Miguel, que en gran nùmero
á ser testigos vinieron
de nuestra derrota. Tantos
como tan buenos conceptos
de la táctica tenían,
del número y el esfuerzo,
de las fuerzas de Domínguez;
y tan malos de los nuestros.

Los que de San Salvador
el largo sitio rompieron,
y habiendo pasado el Lempa,
iban ya en auxilio nuestro,
habiendo escuchado el ruido
de la acción, con el deseo
de tomar en ella parte,
llegaron tan sólo á tiempo
de ver de la altura,—como
las hojas secas que el viento
arremolina en los campos,
los caminos y los cerros,
formando como las moscas
sobre el maizal, grupos negros,
levantando mangas lívidas
de polvo y sangre,—el ejército
en derrota; y de mandar
á perseguir los dispersos.

Nota.—Estos versos han sido escritos sobre el texto de las *Memorias* de Morazán, en que él describe la acción de armas de Gualcho. Por eso se le hace hablar á él mismo en los tres romances.

LA VENTANA

I

—Él quiere y así es querido:
felices Juan y Maclovia;
ella más que esposa es novia
y él, novio más que marido;

dice Luis. — Parece un hecho;
dice Enrique, un estudiante
que estudia en cada semblante
y penetra en cada pecho.

— Parece un hecho..... parece?,
arguye Luis; luego Enrique:
— Vaya! quiéres que me explique.....
eh? mira..... — Ya — Te estremece!

Y un signo..... y una mirada,
porque en esto Enrique es ducho,
dijeron muy claro mucho
sin que hubiera dicho nada.

Era tal su entonación,
su ademán tan misterioso,
que lo que dejó dudoso
se hizo una confirmación.

— Pero hombre..... — Si yo no digo.....
yo nada puedo afirmar.....
— Pero siempre es malo hablar.....
— Como hablo con un amigo.

Y además, tal vez se excede
tu mente..... — Pero hay indicio?
— Si no sé; no hagas mal juicio:
yo lo que digo es que puede.....

Y trataron de otra cosa;
y á Luis con vaga tristeza
le zumbaba en la cabeza
esta expresión: una esposa.....

II

Otro día, de mañana
se asomó Luis á su puerta;
miró enfrente y miró abierta,
¿qué hay de malo?, una ventana.

Y Maclovia con un modo
cualquiera, se asomó á verlo;
entonces Luis, sin quererlo,
la miró de cierto modo...

Tal vez no hubiera notado
en el hombre la mujer:
pero él viendo sin querer...
sin querer, quedó turbado.

Él entonces reflexiona,
¡reflexión harto ligera!
y no halla aquella severa
dignidad de una matrona.

Él es airoso y apuesto,
dulce con su turbación,
tal vez sin mala intención
la mujer se fijó en esto.

Él lo comprendió y acaso...
Llegó á ella Juan, y se entraron:
los ojos de Luis miraron
en un espejo, un abrazo.

III

Luis sintió algo de despecho,
y sin que la razón halle
se dice: — Casi en la calle.....
¡abrazarse!..... eso es mal hecho.

Y ella con rostro encendido.
viendo el espejo se admira.....
porque mira á Luis, y mira
que es mejor que su marido.

Luis joven, Juan algo viejo,
lo cree por esto más tonto;
mas se enoja por de pronto
contra el que inventó el espejo.

Pero Luis que la ha observado
y es sensible y candoroso,
corrió adentro ruboroso,
satisfecho y espantado.

IV

Luis tiene ensueños de amor,
de locura dulce y vaga
en que le aduerme y le embriaga
la palidez de Leonor.

Aquella faz dulce y pura
le muestra suave, amoroso,
el cristal esplendoroso
de una soñada ventura.....

Y aquella alma extremecida
por placer ignoto y vasto
vive siglos de amor casto
en un momento de vída.

Y se explica cuando encierra
su sér en su sér interno,
que bien se pueda lo eterno
encontrar sobre la tierra.

Y halla en el diáfano tul
de aquella dicha sagrada
que él y su amor y su amada
viven en un mundo azul.

Por eso cuando su anhelo
de pensar en ella deja,
con voz que parece queja
se dice: Vengo del cielo.

V

Una tarde, ya muy tarde,
cuando ya la luz espira
y ya el ocaso se mira
entre una mortaja que arde,

Luis asomado á su puerta
y Maclovia á su ventana,
se miran con una gana
que la tarde les despierta,

que aunque ya se va extendiendo
la niebla opaca y dudosa,
brillan sus ojos, qué cosa!,
como tizones ardiendo.

Y el uno y la otra se ofuscan,
y la sombra crece y crece,
y así sus ojos parece
que entre la sombra se buscan.

Y en la fría vaguedad
que se va espesando incierta,
de la ventana á la puerta
cruza Voluptuosidad.

Con la cabeza hacen signos
de algún endemoniado arte
que de la una á la otra parte
llevan los genios malignos.

Y cuando viéndose están
vagamente, se fascinan,
se comprenden, se adivinan.....
¡quién sabe qué se dirán!

Ni ella le habla, ni él la nombra,
mas tal su idioma es que enciende,
y solo escucha y comprende
santiguándose la sombra.

Y cuando así va al encuentro
una de la otra mirada,
oye Maclovia espantada
como que han hablado adentro.

Cree que es Juan: teme que la halle
en Luis el semblante fijo,
y aún le parece que dijo:
«¿Qué estás mirando en la calle?»

Y huye á su aposento: infiere
que Juan sin que hable la ha oído;
cree que le habla su marido,
mas no va á ver qué la quiere.

Y Luis espera y se afana
por ver su aparecimiento,
y la sigue en pensamiento
pasando por la ventana.

VI

Y Maclovia en su aposento,
fijos al suelo los ojos,
sentía extraños enojos
en contra su pensamiento.

Se llegaban en tropel
á su aturdida cabeza,
de Juan la poca belleza
y la suave gracia de *él*.

Su hirviente imaginación
las dos formas le traía
y á un tiempo odiaba y quería
su alocado corazón.

Veía á Juan que se llegaba
tras de ella, paso entre paso;
ya la iba á dar un abrazo.....
y ella entonces lo apartaba.

Ve que no hay nadie, y se asombra;
mas luego vuelve á soñar,
y entonces ve á Luis llegar
impalpable como sombra.

Sus leves piés no caminan,
pues deslizarse parecen:
esas formas la enloquecen
y esos ojos la fascinan.

Y á sus deseos tiranos
inmóvil, callada, inquieta,
al pensar esto, se aprieta
la cabeza entre las manos.

Luego el afán la adormita
y en aquel sonambulismo
se le abre adentro un abismo
en que se hunde y precipita.....

Piensa que va Luis con tiento,
piensa que se va asomando,
que ya va entrando, y va entrando,
y que ya entró al aposento.

Tiembla, pero no hace ruido.....
teme ella que duro pise
y así sin hablar le dice:
—Cuidado! Allí:..... mi marido.

Y ve que él, aunque es muy bueno,
entra con gozo en la alcoba;
con el gozo del que roba
frutas del cercado ageno.

La entrada está detrás de ella:
como él por allí fué á entrar,
tiene tiempo de pensar:
—También por detrás soy bella.

Cree que él con tierna esperanza
la ve entre afanes y asombros
y entonces hace los hombros
como de tórtola mansa.

Y aquí, lector, si lo quieres
esta descripción cortemos,
y á boca llena exclamemos
—¡Qué tontas son las mujeres!

VII

Y Luis! Luis está en su cuarto;
está postrado, rendido:
¿también sueños ha comido?
no; no ha comido: está harto.

Y luego aquí, lector, prontos
á ponernos en lo justo
confesemos sin disgusto
que los hombres son más tontos.

Luis, pasada su locura,
sin moverse de su asiento,
se hunde en el remordimiento
de aquella soñada hartura.

Y ahoga en su pecho un grito
en que tal vez se maldice,
y aunque en su interior, se dice
en voz baja:—Qué delito!

Cree que le miran la idea
yendo de su alma hasta el centro
y corriendo se fue adentro
para que nadie le vea.

Fiero consigo y con todo,
se acusaba sin clemencia
escuchando á su conciencia
que le hablaba de este modo:

—Muy bueno, señor don Luis,
(le hablaba en tono jocoso),
sepa que usted es un mozo
afortunado y feliz.

Está usted en el emporio
del triunfo: bravo! valiente!:
mañana dirá la gente:
—Paso!: ése es don Juan Tenorio.

La ocasión se presentó:
gustó ¿qué no iba á gustar?
¿quién le puede censurar?.....
si es joven ¿y por qué no?.....

El está de vida lleno:
quién puede llevarlo á mal?
en esto lo natural
es su culto desenfreno.

Obligaciones le oprimen;
las comprende: cosa rara;
pero tienen una cara
tan dulce el vicio y el crimen.....

Don Luis!, si en este momento
le vieran, transparentado,
cómo habría horrorizado
lo que hay en su pensamiento.

Si ahora el mundo le viera,
cuál diría, y con razón:
Crímenes! Crímenes son
pero que no salen fuera.

Usted hurta, con desearlo;
calumnia, pervierte, encona,
roba, adultera, traiciona,
mata, con solo pensarlo.

Ayes, torturas y gritos
han sonado en ese pecho,
de las víctimas que han hecho
sus ignorados delitos.

Cuántos deseos culpables!
qué insultos! qué vanidades!
qué inconcebidas maldades!
qué extrañas! qué detestables!

Tíembla?..... Imagina tal vez
que el mundo sabe lo que hace:
no; él le encuentra y se complace,
y dice:—Va *la honradez.*

No tema que él lo comprenda
porque el alma no se eructa;
y en su faz va su conducta
como rótulo de tienda.

Y Luis, el alma turbada,
en tan espantosa lucha
allá en su interior, escucha
una horrible carcajada.

— Quién eres, consigo mismo,
Luis decía,—tú que entablas
esta lucha, y que así me hablas
desde el fondo de un abismo?

De dónde vienes, acento,
que dejas mi sér turbado,
pues pareces pronunciado
detrás de mi pensamiento?

Quién eres tú que te agitas,
indomable como oculto
y que con terrible insulto
asordando mi alma gritas?

Hay algo en mí como lucha,
y ese adversario me hostiga:
no soy yo quien me castiga,
ni es mi voz la que se escucha!

No dicen que libre soy?
quién se me va enseñoreando,
y las heridas quemando
que con las manos me doy?

Quién que en ese oscuro encierro
mis pasos mide y acecha,
hiere agudo como flecha,
indoblable como fierro!

Por qué sin querer lo abrigo?
por qué siempre he de escucharlo?
y si yo quiero dejarlo,
por qué ha de ir siempre conmigo?

Quién á este extraño me unió
con ignorada cadena?
este que así me condena
debe ser otro que yo.

Quién por el alma me toma
con ruda severidad?
quién en esa oscuridad
con cara de juez asoma?

Por qué de mí no le arrojo?
por ventura no lo puedo?
Vamos, fuera! á ver si quedo
sin otro juez que mi antojo.....

Fuera!, y cese esta batalla;
fuera!, personaje oscuro:
pero le oigo hablar más duro;
vamos, silencio! Se calla.

Luis lo intentó y consiguiólo;
pero aterrado el impío,
gritó:—Vuelve, amigo mío!
Qué es el infierno? Estar solo.

Mas luego entre aquellos males,
ve en medio de su locura,
una pálida figura
de rasgos angelicales.

Y envuelve en oscuro velo
la terza faz de Maclovia;
y viendo la de su novia
exclama:—Me voy al cielo.

VIII

Y Maclovia, ¡triste empeño!
sin moverse, conmovida,
entre despierta y dormida
sigue soñando su sueño.

Y así la esposa infeliz
su ansiado sueño soñando,
piensa que se va acercando,
y que va á abrazarla, Luis.

Teme que hable, que haga ruido,
que tosa, que duro pise,
y así sin hablar le dice:
—Cuidado!: allí..... mi marido.

Y juzga que han de estar bellos
sus hombros de forma rara,
mientras le cubren la cara
los destrenzados cabellos.

Y su fantasía loca
le figura estas quimeras,
hasta que siente deveras
una mano que la toca.

Siente colmado su afán,
y aparta el cabello espeso
para que Luis le de un beso,
y ahoga un grito. Era Juan.

IX

Era Juan. Juan, el esposo
que porque esposo estaba hecho
se miraba satisfecho
con un aire vanidoso,

echado el pecho adelante,
y atrás la cabeza echada,
pasándole la mirada
para abajo del semblante,

haciendo la espalda un hueco,
dando pasos mesurados
y dos dedos enganchados
á los lados del chaleco,

tan tieso y grave y henchido,
tan marcada su alegría,
que todo su sér decía:
—Mirad lo que es un marido.

Y en aquella actitud grata,
mide á lo largo su pieza,
en tanto que la cabeza
le asorda esta perorata:

—Ser marido! Que dirán
las gentes cuando me ven?
—Quién es ese señor?—Quién?
—Ese que va allí—¡Don Juan!!!

—Don Juan? No le conocía.....
—Hombre, es extraño; si es *él;*
el de Maclovia.—Ahh....h! Es aquel
que se casó el otro día.

Y me miran el semblante
como si yo fuera un dios,
y yo los miro á los dos,
disimulo; y adelante.

Como he sido enamorado
por gusto de enamorar,
todas dirán al pasar;
¡vaya un sabroso bocado!

Y á una femenil parvada
mi frío saludo admira;
y piensan: este nos mira
cómo quien no mira nada.

Paso.... Se pára de pronto,
cuando ha llegado á este punto,
y se dice:—En este asunto
creo que soy algo tonto.

Y coje con muchas ganas
unos diarios de la mesa
y los lee con la fijeza
con que hace cuatro semanas.

—Aquí, dice, por aquí;
aunque sabe dónde está
lo que busca,—no sé ya
dónde es que se habla de mí.

Y para darse el placer
de una sabida sorpresa,
se sienta junto á la mesa
y empieza á buscar y á leer.

«Los aplausos arrancados
por Montalvo son sin cuento,
y debe estar muy contento
porque los *Siete Tratados*

de que es autor»..... Vaya un ruido
que no sé por qué lo harán....
¡como si este otro don Juan,
dijeran, es ya marido!....

«Se dice que tendrá fin
dentro de unos pocos meses
la guerra que los franceses
sostienen en el Touquín.....»

Vaya una gente, señor!....
de eso no debía hablarse:
miren qué placer..... matarse;
estar casado es mejor.

«Boda: dicen que va á ser
la del rey chino, estruendosa.....»
Al fin..... aquí hay una cosa
que se puede leer. A ver.

..... estruendosa. Ella es Chen-Fo,
que, según exactas cuentas,
se añade á las setecientas
esposas del.....» Eso no!

«Más bodas: don Juan Lacayo
y la bella señorita.....»
Juan se estremece, se agita,
por poco le da un desmayo.
Y luego embriagar se deja
por la gacetilla: — Vamos!
por aquí dice: «deseamos
á la apreciable pareja.....»

Y abajo: «Felicidad,
que tus alas los resguarden,
(*histórico*) y que se guarden
la mútua fidelidad.»

Y el buen Juan, menos severo,
no creáis que dijo, señores,
como los otros lectores:
Qué bestia el gacetillero!

No; lo volvió á leer, y al fin,
al soltar la hoja, cayó
besando el suelto *El Reló*,
poema de un vate chapín.

X

Fué entonces cuando se fué
muy quedo, y luego besó,
y á su Maclovia turbó,
el lector sabe por qué.

Pero él al ver la extrañez
con que ella habla con los ojos,
temblando de darla enojos
se aparta con timidez.

Dice: Tal vez no le cuadre
que la sorprenda llorosa.....
si yo al hacerla mi esposa
la separé de su madre.....

Y ella viendo á su marido
que respetuoso la deja,
exclama, cuando se aleja:
— Ni siquiera es atrevido.

Y queriendo distraer
sus ideas un instante
tomó un libro de un estante
é hizo como que iba á leer.

Pero las letras de modo
dejaron su ánimo atento
que pronto su pensamiento
quédó en la lectura todo.

Y en sus ojos se advertía,
cuando leyendo avanzaba,
que algo extraño la asombraba
en aquello que leía:

«Traspasado el corazón
«y sin poderse mover
«contemplaba á su mujer
«con honda amargura, Dion.

«—¿Cómo me diste al olvido?,
«la dice, por qué lo hiciste?
«¿cómo en mi ausencia pudiste
«escoger otro marido?

«Porque bien puede la esposa
«hasta el cariño olvidar:
«pero á su deber faltar,
«lo hace la lividinosa.

«Si en tan malos regocijos,
«mi amor no sirvió de escudo,
«¿tampoco guardarte pudo
«la presencia de mis hijos? —

«Y su mujer le miraba
«con profundo desconsuelo,
«ó ya volviéndose al cielo,
«rasgando el manto, lloraba.

«Y oyendo lo que le dice
«desesperado su esposo,
«parece que su sollozo
«pide perdón y maldice.

«Y él añadía indignado:
«— Tuve fe en tí ¡qué locura!
«y quisiste ser perjura
«cuando yo era desterrado?

«Y fuí tan ciego y tan nulo
«que no descubrí ese aliño:
«ó fué mucho mi cariño
«ó mucho tu disimulo.

«Y cuando en llanto se arrasa
«mi faz, dejando este suelo,
«llevo por sólo consuelo
«que el honor queda en mi casa.

«Y cuando llego, ¡oh despecho!,
«del destierro á este lugar,
«no penetro en ese hogar
«para no mirar mi lecho.—

«Y ella exclama:—Así me humillas...;
«si fuera mío el pecado,
«Dión, ya me hubiera matado,
«no estuviera de rodillas.

«Cuando á ese hombre di la mano,
«ni olvidé el deber, ni á ti;
«la culpa, si se la di,
«es de Dionisio, el tirano.

«Y Dion, depuesto su encono,
«—Dioses!, grita, qué he de hacer?;
«y abrazando á su mujer
«añade:— Yo te perdono».

Y cuando hasta aquí leyó,
sintiendo avivar su culpa,
dijo: Esta tiene disculpa:
la perdonan; pero yo?

Y como irritada, y como
queriendo hallar un consuelo,
arrojó aquel tomo al suelo,
echando mano á otro tomo.

Y hojea con ardimiento,
cual si en los libros se hallara,
algo que justificara
su criminal pensamiento.—

Pero ella, lector, no esperes
que se disculpe y perdone
porque el ejemplo la abone
de las vulgares mujeres.

Ni es su deseo tan parco,
ni tan vulgar es su anhelo:
busca, pues, su paralelo
en las hembras de Plutarco:

«Queilonis, la hija del rey,
«le dice de esta manera:
«—Quedarme! ¿hay razón que fuera
«para tan bárbara ley?

«Si yo al destierro contigo
«fuí cuando él te desterró;
«puesto que hoy que ya cayó
tú le destierras, le sigo.

«Y haciendo al marido voto,
«le dice: Voy donde vas;
«y fué Queilonis detrás
«de los pasos de Cleombroto...»

Y Maclovia más se aterra,
con lo que acaba de leer,
y aunque lo quisiera hacer,
viendo el libro, no lo cierra.

Y fija en aquel deseo
de encontrar una culpable,
lee adelante: «Lo admirable
«fué la mujer de Panteo.

«Porque sin temer la zaña
«ni los riesgos del camino,
«se fué á seguir el destino
«de su esposo, á tierra extraña.

«Y él, víctima de su suerte,
«sin que ella la esquive ni huya,
«trajo tras la muerte suya
«para su esposa la muerte.

«Y ella cuidó de arreglarse,
«al cumplirse la sentencia,
«con tan honesta decencia,
«como si fuera á casarse.

«Para que el ojo atrevido,
«en el último momento,
«pero ni aún en pensamiento
«ofendiera á su marido».

Cuando el libro hubo cerrado
la pobre esposa abatida
dijo con voz afligida,
en el alma: Qué pecado!

¿Conque una mujer prefiere
á su esposo un mozalbete
y el esposo es de ribete,
un tonto porque la quiere?

Con que resultas al cabo
tan altiva y burladora?.....
Está bien; mírale ahora:
lo ha sabido y está bravo.

No son aquellos enojos
que cuando novia juzgabas
pasajeros y apagabas,
con solo guiñar los ojos.

Ante él doblas la rodilla
y él te mira con desprecio:
no le creías un necio?;
Pues ese necio te humilla;

y tú hacia él las manos alzas,
lloras: lágrimas que al verlas
antes, Juan creía perlas
y ahora perlas; pero falsas.

Huye á los gemidos tuyos
y de verte se avergüenza:
piensa en sus hijos, y piensa.
que esos hijos no son suyos.

Porque el criminal veneno
que apuras, te ha recordado
que algo nuevo se ha agitado
con vida nueva en tu seno.

Ya nació: es su hijo, al mirarle,
siente el alma entusiasmada.....
quítaselo ¡desgraciada!
porque quiere extrangularlo.

Qué suplicio, qué tormento;
pecas, y junto á pecar,
llegas hasta á envenenar
el más puro sentimiento.

Llora con un llanto impío
el esposo..... no ves eso?
si él quisiera darle un beso
pero piensa: y si no es mío?......

Aquí Maclovia, bañada
en amarguísimo llanto,
sintió tan vivo su espanto,
que cayendo arrodillada,

se oprimía el corazón
con dolorosa locura,
mientras buscaba la altura
por las rejas del balcón.

XI

Y Luis en tanto, sin que halle
claro motivo, ligero,
le echó mano á su sombrero
y se perdió por la calle.

Con secretas alegrías
tras una vez otra, pasa
por en frente de una casa
que él ronda todos los días.

Cuando así en pasar se afana,
al fin tiembla y se emociona,
viendo que hay una persona
que mira por la ventana.

Y siente, al pasar, temor,
y algo extraño que le agita......
—Buenas noches, señorita.....
—Buenas noches (ah!.....) señor.

Y Luis con paso veloz
cuando á su casa volvía
unas palabras decía
como de gracias á Dios.

Y entonces apreciar pudo,
recogido en dulce calma,
tranquilo su pecho y su alma,
todo el valor de un saludo.

Llega, se arrodilla, y óra,
y hasta Dios el alma lleva,
siendo la oración que eleva
el nombre de la que adora;

mientras Maclovia, bañada
por amarguísimo llanto,
cae presa de su espanto,
sollozando, arrodillada.

Y al par que con torpe vuelo
se huían sus tentaciones,
iban las dos oraciones
por el camino del cielo.

LOS AERONAUTAS

POEMÁ EN HEXAMETROS A LA GLORIA LATINOAMERICANA DE SANTOS DUMONT

(En los once primeros versos están señaladas las cesuras con asteriscos).

LOS PRECURSORES DE DUMONT

Vasto sueño en la bruma * flotante, * del cielo antiguo,
Invade los espacios * de las constelaciones.
La quimera eslabona * sus anillos* en los confines,
Y es para ella el abismo * insondable, * del hondo azur, exíguo.
El maya ve allí al igneo * Quezalcoatl, * el arya los dragones,
En el cálido heremo, * los patriarcas, * los querubines.
Y así como una especie * ultraterrestre, * cada región apaña,
Una raza fantástica * la ola * del éter puro, baña.
La Legión el empíreo; * la Nimpha el elemento
Frío; la Salamandra * la flamma; * la Oreade la montaña;
La encina la Hamadryade, * La Hamaéride el viento.
Larva, embryón, la fábula, ó el mitho, ó la leyenda,
No es la avanzada acaso, caprichosa, por el espacio errante,
Que abre un camino feérico, primero, para que el genio emprenda
La odisea del sueño y de ella vuelva, con la verdad, triunfante?
Viénense á la memoria tus hexámetros, noble Virgilio:
"Dœdalo (es la fama) huyendo la isla de Minos,
"Con raudas plumas, audace, remontó el cielo;
"Y por ruta ignorada lanzándose al gélido Arcturo,
"Fué á posarse en la erguida ciudadela de Calcis,
"Primera tierra que encontró, y entonces, consagró á Febo
"Los remos de sus alas y un templo inmane.
"En la puerta esculpió al inmolado Andrógeo, á los Cecrópidas...
"..*Tu quoque* magna
"Efigie, en la escultura, á no ser el dolor, Icaro, hubieras:
"Dos conatos hicieron de esculpirte en el oro
"Las manos paternales, dos cayeron inermes".
De aquí el horror de Horacio: "Fue de roble (y el bronce fiero
"Circundó su pecho) el hombre, que impetuoso, primero,
"Su barca frágil al rugiente piélago, duro confiara;
"Ni las Hyadas ni el choque del Aquilón, ni del Africa el viento,
"Le intimidaron, ni el marino monstruo; aquel que os afrontara,
"Oh siniestros scopulos de Acroceraunia!".... Y el hombre, empero,
No sólo ha atravesado los abismos del Oceano,
Aun riendo ha explorado los espacios. ¡Puede su noble sueño
Tánto!... ¿Quién reconocería en Clavileño
La máquina de Dœdalo, el dirigible y el aero-plano?
Quién después del gran Dœdalo y la muerte de Icaro miserando,
El aire vacuo, el éther, el Noto y los Alisios
Se aventuró á surcar?..... Siglos y siglos, Céfiro blando,
No volvió á ver hendir de sus crystales los blondos precipicios.

EL GNOMO BARO

Si cuando está en el Orto la estrella matutina,
Los condores que pasan, puntos negros, sobre las tocas
De nieve de las cimas, observan la gran vertiente andina,
Descubren siempre un gnomo, el gnomo Baro, sobre las rocas.
"O país do Brasil" en que se ocultan las minas de diamantes,
En los cóncavos de ópalo, el antro, del gnomo Baro encierra;
Si bien Baro cien minas, unas de otras distantes,
Alternativamente, rige en toda la tierra.
El gnomo mira el éther, y, pantera, que con desgaire,
Manotea, asechando en la espesura, cabe el cauce roqueño,
La serpiente que ondula, brocado, metálicos cambiantes, —
Piedra informe, molusco, madrépora, coral del mar del aire,
En cuyo fondo hàbita, manotea còmo á caza de un sueño.
Qué acecha? porque mueve, ó su frente, ó su mano que ondula,
Como el gato que asalta, mas envano, la ptera libèlula?.....
Contempla de las nubes errabundas el aéreo desfile.....
La zona luminosa, la paleta de ocaso, las pleyadas.....
Cien siglos ha que sueña con la impalpable Psilee.
Qué es Psilee? Una deidad, agente oculto, de décimo sexto orden,
Que recibe de Dios, á no dudarse, el dulce soplo
De su poder y vida. Suave, mas no cònoce la esperanza.
Vigila el equilibrio y de los vientos contrarresta el desorden.
Como la antigua Temis, en la diestra, sustenta una balanza.
Vástago del gran Fisis, del Olimpo, donde domina,
Cuanto tiene una forma y la conserva — todo el Citra - Universo,
O sea lo inmutable, — cuando él supo la creación divina
Don José Mongolfier, y por si fuese favorable ó adverso,
El inventado areóstato, y del Orden, un triunfo ó una ruina, —
Envió á Psilee, á despecho de la envidia de los fieros Marutas.
En fin, Fisis resuelve que Psilee estudie las nuevas rutas.
Baro un día en las rocas, condensarse, — vapor, neblina,
Cúmulo gigantesco, contempló centellante;
O ninpha ó hada, plástica ethérea y diamantina,
La clámide de nieblas, en mil pliegues, se desdobla flotante.
Psilee, ofreciendo á Baro su cándida sonrisa,
— ¡Baro, exclamó, cien años, en los espacios,
Siguieron tus miradas las neblinas de pálidos topacios;
Inquirías mis huellas. De mis velos, flotantes, trémulos,
Las líneas armoniosas, tus pupilas, fijas, copiaban.
Amas mis ondas, mi rumor, mi soplo, mi oxígeno, mi aliento.
¡Cuánto no tienes tú!... De mi cintura la curva leve,
La nieve de mi pié..... — Tal, de la diosa, las palabras sonaban.
Baro extático, absorto, ni un acento pronuncia, ni se mueve.
Cuánto tiempo á la faz, en la vertiente de la áspera montaña,
O pluvioso, ó ventoso, ó nivoso, ó brumario, ó frimario,
Mientras nacen y mueren y renacen, la grama y la espadaña,

Cuánto tiempo ante el Ande, ese testigo de nieve, ese coloso,
O pluvioso, ó ventoso, ó nivoso, ó frimario ó brumario,
Pasaron en las rocas, ella inclinada y Baro silencioso?
Baro respondió al fin: — Lys, alabastro, y nieve y rosa,
Amo tus vaporosos pliegues; se tú mi esposa:
Tuyo el rubí, el petraceo verdegay, el diamante, la ostrita.
El ópalo, el corífode, la agata, la ónice y la neutrita,
La mina y la caverna de galácttas, de mi tesoro.
— ¡Oh mísera deidad! repuso Psilee: ¡lamento y duelo!.....
No; dame, sólo, Baro, el *Crisólogos*, alma de tierra y cielo. —
(Lo que en lengua vulgar se llamaría "razonamiento de oro").
Baro respondió entonces, con asombro, inmutado y contento,
— ¿Dónde te haré la entrega de la piedra, monolito sagrado?.....
— En la altura indecisa, la nube, el azurado
Tul de los Contralisios, en la zona vecina al firmamento.
Dijo, y despareció! Y Baro: — ¡Esperanzas! ¡Ah esperanzas en ruinas!
Grávido como el bloque de granito de mis obscuras minas,
Qué haré?..... Cómo escalar las del Olympo, azures salas?.....
Adherido á la tierra y á las rocas, rústico, ignaro!.....
Señor de la Natura! Dame alas! alas! alas!.....
Calló..... Después, terrífico: — ¡Allá iré! dijo Baro.
Propiamente el oficio de Baro, en los obscuros
Cimientos de las minas, ó en las pilas de las capas geológicas,
O, en que hacinan su azufre las montañas, subterráneos impuros,
Es tan sólo ordenarlos, superponerlos y darles peso.
Infatigable estivador, conoce las piezas paleológicas
De infinito valor. Pero eso es todo. El sólo hace eso.

ANEMOS

Anemos, la hamaéride, sus alas, de transparente gasa,
Sus alas susurrantes, sus alas de faleno,
Que ilumina el relámpago y que, vívida, la luz traspasa,
Bate, y al punto ruge la artillería del trueno.
Un caracol horrendo sopla su Capitán el rudo Broonte.
Gigantesca libélula, en las ondas de los aires, myriáptera,
La Rosa de los Vientos, en los ámbitos agita el horizonte.
Los céfiros antiguos, precursores de naufragio y zozobra;
El índico Maruta con el maya Huracán; el Solano;
La chusma de Favonios y de Brisas que cobra
Importancia tan sólo por su infernal clamor; el Etesiano;
Los de Aval; los de Amont; y los helados y rudos Aquilones
Que envía el Septentrión; y los Pamperos, que en el ignoto
Espacio de las pampas, se agitan; los Monzones,
Y el Simoun que devora las estepas árabes, lybias, syrias.....
Eolo con sus odres; Yips, Yapiz, los Alisios, el Euro, el Noto.....
Y Boreas, impeliendo el gran rebaño de las Walkyrias.....
Todos, todos acuden. ¡Sus! clamaba Anemos; ¡sus, hermanas!
Desde que el Cristo lívido derribó á Pan sonoro,

Catástrofe más ruda no amenazó á la errante
Repùblica del viento. Al enemigo! Sus! Rachas africanas!
Alisios, Contralisios! Tempestades, en pavoroso coro!
El hombre invade el éther, hamaéridas, al parecer, triunfante!
No sólo hemos perdido sacerdotes, y culto y aras,
Del filósofo antiguo y el cristiano con el audaz ejemplo:
Zéfiro un templo que antes ostentaba, el camino
Que conduce de Atenas á Eleusis, y otro templo
Circius, que el gran Augusto erigiera en las Galias.
¡Cuán grandes deben ser, y cuán crueles, las represalias!
Boreas que con sus alas de dragón amontona
Las nieves y la escarcha, desmerece, al igual del destino:
Ruinas es ya su templo, á las orillas del manso Iliso.
El Euro que abre el día por Oriente, y pregona
La aparición del Sol, y de la Aurora, blanca y sonriente,
La Brisa que susurra entre las frondas, alada y rubia;
El Austro que acarrea las odres de la lluvia,
El Zéfiro que trae en su regazo las flores de Occidente,
Todos somos ex-dioses, degradados, y *cosas* vanas!
Invadiendo el aire, el hombre, de instintos bravos,
Será el aire un imperio de esclavas y de esclavos:
¡Eso es *Santos Dumont 6º!* ¡Sus, hermanos! ¡Sus, hermanas!
Corra Dumont la suerte de Icaro, y del impío
Pilatre de Rozier; de la virago de siniestros afanes,
La Blanchard; de Severo; invasores del vacío.
Cayeron de la altura, tal como en otro tiempo los titanes.
Todos somos ex-dioses y cosas vanas!
Invadiendo el aire, el hombre, de instintos bravos,
Seremos un imperio de esclavas y de esclavos.
¡Eso es *Santos Dumont 6º!* ¡Sus, hermanos! ¡Sus, hermanas!

EL HANGAR

¿Quién conoce la intriga, la guerra, que al dentorno
Del héroe, se despliegan; las fuerzas que le asaltan,
Y el vacío, y el odio y las insidias escalonan en torno?
¿El aeronauta sabe los peligros que preparan los vientos?
Mientras las gerarquías, que Indra rige, se exaltan,
Desde al Noto y el Boreas hasta al último, anémico Bochorno,
Santos Dumont por fin libra combate á todos los elementos.
Un monstruo ingente, aeróstato, *Santos Dumont el 6º*,
En el hangar, su hélices, vertiginoso gira;
El invenaor adapta á su barquilla el motor de explosiones,
Conquista del audace automóvil, más leve, más presto,
Muchas veces más leve que las nuevas electro-propulsiones.....

* * *

Desde en junio, el año último del moribundo siglo,
Baro, en la sombra, penetró en el hangar; mitho ó quimera,
Invisible fantasma, incorpóreo, vaporoso vestiglo.

Consigo está el Crisólogos. Levanta, del frío pavimento,
Una espiral horrenda de moléculas que en la sombra detona,
E incendia el seno obscuro de la tierra y conmueve su cimiento.
La cavidad terrible es su antro. Piensa en Psilee y se emociona.

LA ASCENSIÓN

Santos Dumont anima, por fin, el propulsor, hábil, facundo;
Conecta la correa, nervio, músculo, al axe;
Gira el hélice en céntuplos círculos por segundo;
Bate su remo el aura, vertiginoso.....
La barca, ¡oh poderosa emoción! flota, oscila,
Remueve el vasto piélago — azurado — profundo — luminoso.
El timón marca el rumbo por el vago céfiro proceloso.
La mirada del héroe, más intensa que el padre Helios, rutila.
La cohorte de Anemos que lo atisba tras la onda azura,
Se encrespa, se amotina, suscita el cataclismo.
Las formas espantosas flotan en la onda pura,
Aun más que las estrellas, son los alados, mónstrüos del abismo.
Desplómase la turba amotinada, mas de repente
Retrocedió aterrada y este grito devolvió el éther claro:
— ¡Puede más que el ambiente! ¡Puede más que el ambiente!
En la soupape, entonces, asomó el gnomo Baro.
El ejambre homicida, que se agolpaba entero,
Partido por el barco, sintió horror y bochorno.
El admirable aeróstato seguía un derrotero.
Lanzóse hacia la torre de Eiffel, donde certero,
Como águila gigante, por tres veces, el globo giró en torno.
Orzar! orzar! orzar! la ola del viento (*)
Corta el remo que gira!
Orzar! orzar! orzar! á barlovento!
Cuán suavemente el *Santos Dumont* vira!
Orzar! orzar! orzar! á sotavento!
La ola de azur cede al influjo blando.
Rumora el mar del viento!
El camino se acorta orzando, orzando!
El enjambre homicida que se agolpaba entero,
Partido por el barco, sintió horror y bochorno:
El admirable aeróstato sigue su derrotero.
La ola de azur cede al influjo blando!
Rumora el mar del viento en el dentorno!
El camino se acorta orzando, orzando!

SANTOS DUMONT

Vió como en sueño, el héroe, sonriendo á la victoria,
Bajo el gran firmamento, y el Sol, luciente y gayo,
Embelesado, inmóvil, ante su gloria,

(*) Los catorce versos siguientes, especie de himno, ó canto de tiempo, no son hexámetros.

Los misterios del éther; impalpables, pero terribles
Las fuerzas infalibles que hinchen el trueno, forjan el rayo.
Symbán le sonreía. Largos años sus facciones horribles,
No habían sonreído. Día á día sumerge en el abismo
Tres bajeles, steamers ó balandras, de vapor ó de vela,
O derrumba una mina, ó destruye, con negro cataclismo,
Una ciudad, una isla. Y en torno suyo vuela
Enjambre pavoroso, los ministros del desastre y la ruina;
Agentes del naufragio, los que irradia la rosa de los vientos;
El Tifón; los Ciclones; el Pampero; el Simoun que camina
Tan sólo en el desierto, los alados Alisios turbulentos.
Baro que iba en las ondas del hidrógeno — gnómica hazaña —
Del sub-globo interior, que el impermeable cauchouck mantiene
Del gran cilindro elíptico, terso y sin rizos, —
Surge por una válvula, en los triángulos de la red se sostiene,
Salta á la barca, y ve á Psilee, que irradiando de hechizos
Le esperaba. Y entonces, de su escarcela, el gnomo,
Presto, extrajo el *Crisólogos*, que irradia un vapor de íris.
Crisólogos, materia de que forma su velo eterno, Maya,
De la forma del Kosmos el por qué, el cuándo, el cómo,
Más grande todavía que Quetzalcoatl y Osiris.
Crisólogos el molde en que la Línea y el Contorno se ensaya.
Crisólogos, espíritu esparcido en el cielo y la tierra,
En el mundo exterior. Así su forma, verdadero Proteo,
Cambia en cuanto la tierra, el agua, el fuego, el aire encierra,
Simultáneamente, caprichoso más que el mismo deseo.

LA PROFECÍA

Baro lo entregó á Psilee. — Deidad, bloque divino!
Dijo Psilee, ya penden de tus labios ó mi muerte ó mi vida.
Dí pronto los oráculos que pronuncia el Destino.
La atmósfera llenóse de fulgores, estremecida.
Crisólogos no habló, mas, luminosas, grandes visiones
Poblaron el espacio: vióse, entonces, algo gigante:
La aurora en las alturas. Iba una águila, bajo, á una empresa, errante.
Un telescopio, en lo alto, señalaba nuevas constelaciones!
Teníanse á la mano y uno á uno, los canales de Marte.
Flameaba del progreso, en las estrellas, el estandarte!
Rompeólas gigantescos, al espacio arrojados,
Cortaban la corriente de los polos, que escarcha y nieve hacina;
Los fríos contralisios que hielan los sembrados.
Nuevas verdades surgen, cuanto más se camina!
Mas allá un dirigible que ha burlado la atracción del planeta
En pleno éther aborda la estrella matutina!
Los meteoros estallan bajo la nave quieta!
Una ciudad aérea, del hidrógeno, preso en la altura,
Pende, y burla la eclíptica, y vacila,
Si ha de tomar al paso la madre tierra,

Si flota entre las haces, luminosas, de la onda pura,
O si avanza en lo azur, en donde explore los lejanos luceros!
Los aeróstatos, griphos, dragones, pteros, y apteros, —
Próximos al combate, dejan la empresa vana,
Renuncian á la guerra por la horrible magnitud del estrago!
Se oyó una voz que dijo: — ¡Hosanna! ¡oh gloria latinoamericana!
Vendrán después el *Lebaudy*, gigante, que el aire vago
Corta, certero; el audaz, *Zepelin* que cruza el lago
De Constanza, la *Villa de París*, los Julliot! ¡Gloria y hosanna!
En cuanto á Psilee, muere: estaba hilado por la mente divina."

LAS METAMÓRFOSIS

Crisólogos se agranda hasta mezclarse con el flotante velo
Del cielo azur, la onda del mar, la llama, la falda andina.
Se disuelve en la luz, en la tierra, en el mar y en el cielo!
Aun resuena en los ámbitos la grave profecía.
Los mismos huracanes amansaban su vuelo.
Mas el aire está lleno del lamento de Psilee que moría.
Moría como muere un dios, metamorfoseado.
— Baro, exclamó la diosa, me desposo contigo;
Era yo un dios-*principius*, mas te entrego la clave
De mi divinidad. Vuelvo al Olimpo. Sé dios, amigo. —
Y Baro transformóse en un Apolo ó príncipe encantado.
La atmósfera está pura, la onda azur está suave.
El aeróstato esparce su olor oleoso y acre.
Vira en la vía pública, dócil como una nave.
Santos Dumont «desciende á domicilio, como de un fiacre.»

NOTA: — Desde el verso 203 al verso 216 el autor se ha permitido dejar un momento el metro general. Este poema es parte de otro poema y está escrito en idioma SALVADOR.

Los finales de versos como «del cielo antiguo», (verso 1), «constelaciones», (v. 2), son el *final heroico*. — La forma: «Y es para ella, el abismo, insondable», (v. 4), que corresponde, por ejemplo, en griego á «Tée min, eisamene, proséfe» (Odisea, VI, v. 24) y en latin á «Sic canibus, catulos, similes» (Egloga I) es el origen del verso de los himnos, por ejemplo: «De la patria, hijos caros, marchemos».—Los versos como el 5, 7, son *hipermetros*, es decir, tienen una sílaba más de las 17, máximum de las que puede tener el hexámetro, que son 13, 14, 15, 16 ó 17. Son tipos del hexámetro puro los Nos. 1, 2, 3, 4, 6, 8, 9, 10, 11, 12 es decir de 5 dáctilos y 1 espondeo, ó de 6 espondeos. — Entre el final heroico y el primer miembro del hexámetro se forma la elegante inflexión, por ejemplo «flotante», (v. 1), «sus anillos», (v. 3), «insondable», (v. 4) á que yo he dado el nombre de *cinturón de las Gracias*. A veces se confunde con un 2o. hemistiquio. (N. del A.)

PRIMER APÉNDICE DE "LOS AERONAUTAS"

SOBRE LA VERSIFICACIÓN DE "LOS AERONANTAS"

I — La aparición de nuevos metros es un hecho en América y España.

Es un peligro para el idioma y para el buen gusto que estos versos nuevos sean informes.

Pero siendo esa aparición una evolución inevitable del idioma, interesa que estos versos nuevos, para decirlo de una vez, sean poéticos.

Historiemos.

En 1882, después de leer *Los Miserables*, cayó en mis manos un volumen de poesías de Víctor Hugo.

Yo había oído leer versos franceses á franceses de educación esmerada, y, por más que ahincara mi atención, aquellos no me parecían versos de ningún modo.

Me parecían prosa distribuída á iguales renglones.

El misterio no duró mucho tiempo, pues sin maestro ni otro auxilio que mi sensualismo pertinaz por todo ritmo, acerté á descubrir en el interior del verso francés el corazón de la melodía que forjó y creó el genio sabio de Asclepiadeo.

Feliz con mi personal hallazgo, leí versos franceses para mi gusto y recreo; y los leí á quien quiso oírme, que fueron pocos, entre los estudiantes compañeros de prensa que eran entonces pimpollos de literatos, médicos y abogados; y los imité, como diré después, en muchas composiciones que están en mi primer volumen *Versos*, edición de 1884.

Pero hubo uno que prestó una atención como yo la deseaba: que me oyó una vez, y dos y más parrafadas de versos franceses, y un día y otro día; y finalmente leyó él á su vez como yo mismo lo hacía.

Este mi interlocutor era entonces un gran *palmino* y un gran *becqueriano;* había leído cien décimas dignas del mismo D. José Joaquín Palma ante el Congreso de Nicaragua, y llenaba los álbumes con imitaciones deliciosas de Becquer.

Nada había hasta ahí en él de modernista; ó mejor dicho, de francés: este era Rubén Darío.

Un día me mostró una resmita de cuartillas que abultaban de cierto modo jactancioso: era el tiempo y la edad nuestros en que el mayor volumen participaba del mérito de la obra literaria.

Era un comienzo de poema.

Estos versos eran una imitación del verso alejandrino francés en pareados castellanos.

Uno de ellos que nos llamara la atención en una de nuestras lecturas, porque estaba formado con sólo dos palabras, el verso célebre:

> Rebruniquecherait Nabuchodonossor,

había sido imitado en el poema. Hablando del huracán en sentido simbólico, el poeta decía:

> No le temas, oh yerba, que desconoce el prado,
> ¡Témele tú, robusto, monocotiledón!

Este conocimiento de un ritmo tuvo la importancia del hallazgo del filón de una mina monstruo.

¡Quién hubiera creído que la música de unos versos franceses, leídos en un cuarto de estudiante, de una casa de la entonces llamada calle de San José, ahora 8ª Calle Poniente, iba á tener tan poderosas alas, como para influir, cual si fuese una luna ó un cometa, en el ritmo que preside en el flujo y reflujo del mar del habla castellana, por lo menos en el hemisferio hispano-americano; y no sólo en el ritmo, en el estilo y en algunos órdenes de ideas!

La reina Mab, partera de las hadas que después diera asunto á un cuento azul, fue un tópico de aquella charla incesante que no era todo lo baladí que nosotros suponíamos. En arte todo asunto que se refiera al gusto y la crítica tiene importancia relativa. Estáis jugando con un metro y resulta que asistís tal vez, como en tiempo de Berceo, á una modificación parcial del idioma, es decir, en el modo de pensar y sentir de muchas gentes.

Y cualquiera que sea la importancia que se le dé á la introducción en el castellano del metro francés y aunque este joven revolucionario esté muy lejos de poder destronar al Emperador Endecasílabo — y á las otras ramas reinantes de su dinastía — me place recordar que de la antigua calle de San José, salió esta oleada de vida literaria, cuya ondulación ha llegado á todas las playas de América!

Nó se las cuestiones de estética que interesan á nuestra América y que se contienen en este asunto.

¿Qué puesto y qué rango y qué papel asignaremos al ya antiguo verso de Abigail Lozano y de Velarde? ¿Qué puesto y qué rango y qué papel asignaremos al lindo verso palmino, al hermosísimo verso mejicano? ¿Son ellos lo que la danza habanera respecto de la sonata de Haydn, de Mozart y Beethoven? ¿lo que es el Wals de Strauss y de Waldteufel respecto de una ópera? Más, mucho más sin duda alguna, que la danza y el wals. No quedarán perdidas esas formas para la literatura latino-americana; mas hay que conciliarlas con una forma estética universal. Pues, recordémoslo, cuando se representó nada menos que *Guaraní* en Europa, la célebre danza, que *hizo furor* en rodos los teatros latino-americanos, no *fue comprendida* por los públicos europeos.

Es todo. Es que se estaba contra el ideal ático.

Hace veintidós años Joaquín Méndez y Román Mayorga Rivas me llamaron *clásico*, cuando parado sobre una tumba, ante el cadaver de un escritor, pronuncié estos versos, cuyo colorido mate desafió el color radiante y la música sensual de los ritmos dominadores de la época:

En el patrio Parnaso, al triste acento
Que la nueva dilata quejumbroso,
Las nueve hermanas la región del viento
Con sus sollozos pueblan, y el lloroso
Rostro ocultan, vagando en la arboleda
Que enluta su ramaje silencioso;
Aquella es aura que susurra leda
Y que cuenta á los lirios y á las rosas
Que el laúd de Valdés ya no remeda
Las voces del Favonio, nemorosas,
En la dorada reja aprisionado
De mal pagadas ansias amorosas.
Este, Céfiro triste y sosegado,
Ni el llanto que mojó ese laúd orea
Ni hace sonar sus cuerdas, destemplado.
¡Tal se extingue la llama apolinea!

Si las celebridades lo son para que tomemos de ellas lo bueno y lo bello, permítaseme recordar los apuros de Wagner para definir sus ideas y sus obras. Pues bien; yo no creo que fuesen clásicos mis versos. Creo sólo que eran una conciliación entre las formas poéticas reinantes en la América Latina y el Castellano que reclamaba sus derechos después de los odios de las guerras de la Independencia.

Por lo demás se trata de hechos conocidos de cuantos leen y escriben entre nosotros.

Tocóme llegar á ocupar el sitio que me señalaron en el mundo de nuestras letras, en el momento en que se suprimían los estudios de latín. ¿Suministré yo en mis versos y mi prosa un lenguaje literario? ¿Hasta qué punto mis amigos y yo hemos podido contribuir á contrarrestar los efectos de esta supresión que no se hizo como en Francia, de lo cual he hablado en otra parte?

Tomamos lecciones, principios y ejemplos de los maestros y de la Historia de la Literatura; pues para eso sirven.

Garcilaso dio al castellano la forma del Renacimiento. Haberla tomado de él ¿amengua en nada la vasta labor particular de los sendos teatros de Lope de Vega con su genio individual oceánico ó de Calderón de la Barca con su genio individual celeste?

La nueva generación en El Salvador, pues espero aún ver la literatura de los últimos dos años del resto de América, emprende ya, así me parece, los estudios de Filosofía, según el espíritu y las nuevas ideas por mí propagadas. Esto creará una crítica que pueda tomarse en cuenta, y mientras tanto, ni debe estimularse el atrevimiento de los audaces ni los escritores de conciencia deben dejar que las corrientes del pensamiento latinoamericano caminen al acaso como las fuerzas naturales y brutas del mar ó del viento.

En todo caso se me dirá, no es permitido hacerse justicia en causa propia.

A lo cual contesto que es un deber pedir justicia en causa propia; y que tratándose de cierta barbarie de nuestras letras, es un derecho de legítima defensa pedir y á veces hacerse justicia.

La escuela poética de Bello, de Olmedo y de Heredia...? Qué cosa tan respetable! Y sin embargo, pertenece á la Historia. Nadie intentaría seriamente, en nuestros días, escribir una oda ó una silva clásicas.

Se estudia esta escuela: ya no influye y ya no tiene imitadores,

La escuela poética de Abigail Lozano; del Zorrilla de América, es decir, de los imitadores de don José Zorrilla, latinoamericanos; la escuela de Velarde... todas han pasado ya.

La escuela, de Nájera, Juan de Dios Peza y Díaz Mirón... Joyas guardadas en estuche. Pero empiezan á tener el perfume del oro viejo . . . .
. . . .

Pues también la escuela «nuestra» palidece.

* * *

II — ¿Qué es eso de escuela «nuestra»?

No enuncia esta palabra pretensión alguna. No debe nadie, pues, alarmarse.

Tanto más que para explicar lo que es esta escuela «nuestra», á la cual en otra ocasión hemos dado el nombre de «escuela de San Salvador,» nos limitaremos á ampliar lo que antes hemos dicho, sencillamente.

Nacieron los metros ó versos que hoy dominan en la América Latina y en España de mis lecturas de versos franceses.

Como ni los franceses ni los ingleses marcan el ritmo ni la melodía en sus recitaciones, ni aun los grandes actores en el teatro, á lo que entiendo; era para mí asunto de suma importancia (y en verdad la tiene cuanto no puede pensarse) averiguar en qué consistía el ritmo, la melodía, la cadencia ó la armonía (que de todos modos se dice), de los versos franceses.

Seamos didácticos un poco:

He aquí un ejemplo; el siguiente verso:

¿Qui peut savoir combien de jalouses pensées.....
(¿Quién puede saber cuántos celosos pensamientos)

El gran actor francés recita de la manera siguiente:

¿Qui peut savoir.....
Combien de jalouses pensées....
(¿Quién puede saber.....
Cuántos celosos pensamientos.....)

Y este modo de recitar destruye el verso.

Pero el mismo gran actor, interiormente, recita el mismo verso de esta manera:

(Qui peut savoir combien.....
de jalouses pensées.....
(¿Quién puede saber cuántos.....
Celosos pensamientos.....)

El corte inmediatamente después del adverbio «combien» que por su naturaleza debe unirse á «pensées», no sería del gusto de todos los avezados á las formas del lenguaje de la prosa.

Este corte descubrí yo en mis lecturas y como era el tiempo de los últimos años de la adolescencia y primeros de la juventud, y éramos expansivos y ruidosos, recité versos franceses alejandrinos, como ya dije á algunos de mis amigos, entre ellos el ya célebre Rubén Darío.

El invento era muy sencillo, podrá decirse: habría bastado hojear un manual de métrica francesa. Podría yo contestar que cuándo se ha enseñado métrica francesa entre nosotros.

Pero esto habría sido nada: los manuales de métrica francesa que yo conozco, enseñan el corte ó cesura del alejandrino, pero no enseñan lo más difícil del alejandrino francés; los acentos.

Procuraré hacer comprender la importancia de este asunto.

El verso alejandrino castellano tiene (tenía) el mismo corte ó cesura que el francés, el cual divide el verso en dos partes: hé aqu un alejandrino de Zorrilla:

¿Qué quieren esas nubes
que con furor se agrupan.....

y el famoso de Acuña:

Pues bien yo necesito
decirte que te quiero.....

Los acentos forzosamente eran cuatro:

— ▬ — — — ▬ — | — ▬ — — — ▬ —

el primero en la 2ª, el segundo en la 6ª, el tercero en la 9ª y el cuarto en la 13ª sílabas. Esta era una forma tipo, aunque como en toda versificación, hubiese pocas excepciones.

Es una forma bellísima del alejandrino, que en castellano, al presente tiene dos formas, la antigua, que dejo descrita, y la moderna, que si la modestia lo permite, diré que me debe su origen.

Podría llamarse «antiguo alejandrino» el de Berceo ó el del poema del Cid, pero yo designo estas formas con el nombre de «primitivas»: es un verso que quiere ser alejandrino, pero que no lo es todavía. Compárese:

Alejandrinos del *Poema del Cid:*

Myo Cid Ruy Diaz por Burgos entraba
En su companna LX pendones leuaua: exien lo ver mujeres é uarones).
Burgueses e burguesas por las finiestras son puestos.
Plorando de los oios, tanto auyen el dolor.
De las sus bocas todos dezían una razón:
Dios, que buen bassallo si ouiesse buen sennor!

Los hemistiquios no lo son propiamente porque no son iguales. Tributemos de paso, lector, un homenaje de admiración al que le dió alas al idioma castellano!

Alejandrinos de Berceo:

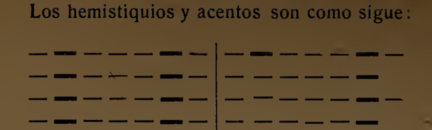
En el nombre del Padre que hizo toda cosa,
Et de don Ihesuchristo, fijo de la gloriosa,
Et del Spiritu Sancto que igual de ellos posa,
De un confesor sancto quiero fer una prosa.....

También hay en éstos (versos 3º y 4º) desigualdad de hemistiquios. En unos y otros los acentos son anti-rítmicos.

Véase los alejandrinos de Zorrilla y véase cuán grande es el camino recorrido por el idioma:

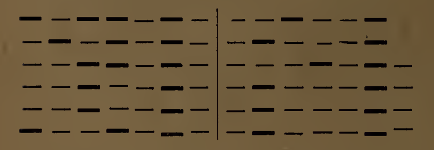
¿Qué **quie**ren esas **nu**bes que **con** furor se a**gru**pan,
Del **ai**re transpa**ren**te por la región a**zul**?
¿Qué **quie**ren cuando el **pa**so de su vacío o**cu**pan
Del **cé**nit suspen**dien**do su tenebroso **tul**?

Los hemistiquios y acentos son como sigue:



El alejandrino imitado del francés puede verse en los versos de la traducción de *Stella* de Víctor Hugo. (Hice yo esta traducción en la mira de hacer comprender la estructura francesa).

Yo dor**mí**a **u**na **no**che á la o**ri**lla del **mar.**
So**pló un** he**la**do **vien**to que **me hi**zo desper**tar.**
Desper**té. Vi** la es**tre**lla de la ma**ña**na. **Ardía**
En el **fon**do del **cie**lo, en **la hon**da leja**ní**a.
En la in**men**sa blan**cu**ra süa**ve** y soño**lien**ta.
Huía Aqui**lón** lle**ván**dose con**si**go la tor**men**ta.



La variedad de acentos es muy grande. Sólo en el primer verso, como se vé, los hay en las sílabas 1ª 3ª 4ª 6ª 10ª y 13ª Recítense los alejandrinos de Zorrilla y después la traducción de *Stella* y la diferencia de acentuación que hemos significado gráficamente se comprenderá en seguida. Tanto la cesura ó corte, como los acentos, fueron por mí descubiertos al oído.

Para todos adquirirá este asunto su verdadera importancia cuando recordemos que *el verso es el molde en que se vacía el lenguaje.*

En el molde del alejandrino de Zorrilla ¿qué puede caber?

Sólo el himno, el lenguaje ditirámbico. El lenguaje del drama, de la comedia, de la ciencia, del texto elemental, del editorial de periódico, pues las formas de la prosa se derivan de las formas del verso, no pueden derivarse de ese molde: tiene muy pocas inflexiones: su canto, su ritmo los excluyen.

No así el alejandrino francés; la tragedia, el drama, la misma comedia, lo empleam para diálogos de estilo templado, gracioso, y aun del de la farsa. En su molde, pues, cabe el lenguaje en muy diversos matices: la prosa del texto, de las leyes, tan concisa, del periódico, de la cátedra.

Tuve yo, sin embargo, el escrúpulo de que los acentos, en gran número, del alejandrino francés, como sus rimas pareadas, sus finales agudos del primer hemistiquio, que en las formas idiomáticas del francés, cantadas, aladas, no disuenan ó molestan, no fuesen propias de las formas esculturales y definitivas del castellano.

Entonces hice la adaptación, cuyos acentos, distintos de los de segunda, sexta, novena y décima-tercia sílabas del alejandrino antiguo, van á observarse (se habla de una selva):

Y **más** arri**ba** el **ni**do
Que se **me**ce en la **ra**ma | **con** pau**sa**da inquie**tud;**
Y **luégo** más **arri**ba | **ho**jas, **a**ves; y **lue**go
Más arri**ba**, el **azul.**
Por **a**quel **ru**do **tem**plo
En su **ca**rro invi**si**ble | **pa**sa **u**na bendi**ción;**
Se hinchen los **gra**nos, **se a**bren | los ca**pu**llos, se (**sien**te
Un **so**plo crea**dor.**

Acentos:

En el primer verso en las sílabas segunda, cuarta y sexta
,, ,, segundo ,, ,, ,, ,, tercera, sexta, octava, décima y décima tercera
,, ,, tercer ,, ,, ,, ,, segunda, sexta, octava, décima y décima tercera.
,, ,, cuarto ,, ,, ,, ,, primera, tercera y sexta, &.

Las cesuras de estos versos eran completamente inauditas y los que como Juan Ramón Molina. que entonces tendría 8 ó 10 años, ya encontraron el instrumento que él manejó por hábito, se asombrarían del estupor que causaron cesuras como la del verso tercero:

Y luégo más arriba, hojas, aves; y luego....

en que una *h* hace las veces de la cesura kilométrica de los antiguos alejandrinos.

En este molde cabía todo género de lenguaje. Se había abierto mucho camino al trabajo del pensamiento.

Versos míos de esa forma y de ese tiempo son *La investigación de lo bueno*, *La defensa del Dios Pan*, y la traducción de *Stella*.

El primero que adoptó esta forma con las rimas pareadas del alejandrino francés fué Rubén Darío; y la proporción en que la adopción del nuevo verso en América y España, debe distribuirse entre sus versos y los míos, desaliñados y oscuros, no es á mí á quien toca estudiarla, porque yo *siento* demasiado en este asunto. Aun el punto de precisar cuáles fueron los versos que primero se escribieron en el ritmo afortunado, y si eran de Darío ó míos, me es difícil de dilucidar y la memoria no me ayuda para ello.

Mis versos *La invetigación de lo bueno* son de por 1883.

Esta escuela misma, digo, cuyo oriflama, señal y distintivo ha sido el nuevo alejandrino, palidece.

Deja una clase más de verso al idioma; moldes fáciles á la prosa; pero ha llenado su papel; esta manifestación de la «escuela de San Salvador» se muere. ¿Ha llenado su destino? ¿lo ha llenado todo?

Lo que hay de cierto es que nuevas tentativas métricas invaden el espacio que nuestro alejandrino desaloja. Muchos poetas de América, España y Filipinas ensayan metros caprichosos. ¿Es esto un acierto?

El descubrimiento ó la invención del *Alejandrino Politono* ó de varios acentos, á diferencia del antiguo, que sólo tenía cuatro, no es más que el primer suceso de una serie de sucesos idiomáticos. Mis explicaciones tienen que ser claras.

Barbarizada Europa en el siglo IV de la era de Jesucristo, los idiomas de los bárbaros apagaron con su estruendosa algarabía los sonidos de la lira de Grecia y de Roma. Naufragaron los idiomas griego y latino y con ellos su poesía, sus versos, su misma pronunciación.

Tres elementos idiomáticos se mezclarán entonces: los restos de estos mismos idiomas clásicos, las lenguas de los bárbaros, y las semíticas, llevadas á Europa del Asia por la dispersión de los hebreos y por las conquistas de los árabes.

La proporción en que entran los idiomas semíticos en los modernos, no tanto por lo que hace al vocabulario (en el español algunos centenares de palabras y raíces) cuanto por su sintáxis económica en flexiones, las cuales tienden á eliminar, no ha sido bastante estudiada por la Filología Moderna. Sin embargo, tocante á los idiomas—y en esto veo el cumplimiento de la idea hegeliana de la unión del Oriente con el Occidente—,el Occidente da sus raíces, el Oriente da su construcción sencilla, tan avanzada por esto como no lo exige la filosofía del lenguage moderno.

¿Era obra de unidad la del Cristianismo? Pues la unidad simplifica, y la construcción semítica era la simplificación de las infinitas desinencias de los idiomas clásicos.

Pero al principio los nuevos idiomas eran una mezcla bárbara, de que dan idea, aunque pertenecen ya á una época avanzada, los versos de *Poema del Cid*, que he citado, y los de Berceo, por lo que hace al castellano.

Se sabe que este estado general de confusión de lenguas, verdadera Babel, duró el espacio de mil años.

Habría desaparecido la civilización y la tierra sería un planeta desolado como la luna, si el espíritu humano no se hubiese replegado y vivido en los idiomas clásicos y semíticos. Las escuelas de Carlomagno en que se enseñaba el latín y las universidades árabes en que al idioma árabe se traducía á Aristóteles, fueron el arca en aquel diluvio de idiomas bárbaros. Por fin llega el Renacimiento, que es más bien una resurrección de la Grecia.

Entonces de esta mina fabulosa de las letras greco-latinas, la Italia saca el endecasílabo que de su lenguaje informe va á hacer el toscano; la Francia saca el alejandrino y la España el octosílabo de su Romancero.

Una vez hallados éstos, la obra de vaciar en ellos el idioma es inagotable. La Italia y la Francia se contentaron con su primer hallazgo. España tomó de Italia por obra de Garcilaso y de Boscán, el endecasílabo. Me refiero á los metros principales por ser los de más influjo en la formación y genio de los idiomas.

Tocante al alejandrino francés, el castellano lo ha adquirido en nuestro tiempo, y la modestia me impide insistir sobre ello.

¿Estaba agotada toda la mina del renacimiento griego?

¿Eran el octosílabo español, el endecasílabo Italiano, y el alejandrino francés todo lo que había en el Renacimiento griego?

Para condensar en pocas palabras la respuesta diré que nada menos que Homero permanece ignorado en este sentido. Los helenistas como Havet y Manoury se quejan de que los sabios de Europa ni siquiera conocen la pronunciación de los versos de Homero y de que los leen como prosa, hábito que se extiende á los poetas latinos.

Nada menos que Homero. ....

Los dominios que rige el semidiós son extensos. Nada menos que ochenta y cuatro formas diversas, y la enumeración no se ha concluído, hemos contado dentro de la unidad sublime de su versificación, el invento más prodigioso de que puede enorgullecerse el espíritu humano.

III — Este asunto de metros no es un asunto baladí, tal como debe entenderse en esta exposición literaria. Si los metros que he indicado formaron los idiomas modernos, debe comprenderse la tesis siguiente:

La civilización actual no tiene los medios de expresión que necesita.

El endecasílabo bastó á la Edad Media en Italia. El octosílabo á la Edad Media española que resumen sus romanceros.

¿Qué ha hecho Víctor Hugo sino resumir esta época y su transición á la Democracia en sus alejandrinos inmortales?

Y sin embargo, y es cuanto puede decirse, en el alejandrino de Víctor Hugo donde cabe todo eso, no cabe lo más distintivo de nuestro tiempo, por ejemplo las manipulaciones de Pasteur en su gabinete, un combate electoral en las plazas de Ginebra ó de Berna, la maquinaría de una exposición ó las calderas de un *steamer* ó de un acorazado de cuatro chimeneas,

Desafío á los poetas á que lo consigan con los metros conocidos, incluso el mismo alejandrino francés.

Para comprender esto hay que ver cómo la Geografía y Estrabón, la Historia y Herodoto, la táctica ó manejo militar de los ejércitos, y, lo que parecería imposible, la misma estadística, súrgen creados, inéditos, de los versos de Homero.

Una traducción no da una idea remota de todo esto. (Véase la Conferencia sobre Altos Estudios publicada en *Centro América Intelectual*, núm. 4.)

La renovación actual del verso en España y América continuará, pues, la evolución empezada; pero su camino no debe ser el de lo *amorfo:* mi doctrina es, por el contrario, la de la riqueza de su morfología.

He aquí, pues, sin pretensión que me parece que excluye la naturaleza misma del asunto, el objeto de esta exposición literaria: señalar este camino, tanto por lo que hace á la forma como al fondo, no como jefe, por cierto, sino como ciudadano de la Gran República de las letras, á la hermosísima labor de la juventud latinoamericana. Mi cooperación en este sentido, aunque es modestísima, solicita la atención y la benevolencia de los lectores: este ejemplo dieron aquellos colosos de los siglos XVI y XVII que terminaban sus dramas inmortales con el repetido estribillo:

"Perdonad sus defectos"

En efecto, hemos trabajado y terminado una obra cuyo fondo y cuya forma responden á las doctrinas expuestas, y al escribir estas líneas queremos buscar el camino, y no hallar del todo cerradas las puertas del corazón. Siendo esta obra depositaria de las formas del hexámetro castellano, sírvanos de paradigma para explicar después en ella todas sus equivalencias con los hexámetros griegos y latinos.

ADAPTACIÓN DEL HEXÁMETRO A LA POESIA CASTELLANA

Habríamos querido de buena gana que este poema en que trabajamos y del cual hemos dado á conocer dos fragmentos — *Turris-Babel* y *Los Aeronautas*, diese á conocer el hexámetro en su adaptación al idioma español.

Mas una observación se nos presenta: si este metro no es conocido, es decir, si no es bien comprendido y si no es *bien gustado* (pues debemos tener en cuenta el buen gusto y no el mal gusto), entonces el poema será poco leído. Y adviértase que consideramos esta observación, sin relacionarla con aquellas de si la obra tendría aceptación por otros conceptos que dicen más al fondo que á la forma literarios, y sobre la cual no es del caso insistir.

No nos queda otro camino que el de dar á conocer la contextura y la estética, es decir, el buen gusto, del hexámetro español.

Para leer los versos latinos y griegos se necesita dominar toda una ciencia que se llama *Escandir;* y en ella se estudia: I, la cantidad; II, el pie; III, el metro; IV, el verso; V, la cesura; VI, el paso (en francés, *enjambement;* en latín, *transilire).*

Es un análisis admirable y sin embargo incompleto, porque el mismo Luis Havet, profesor de la asignatura del Colegio de Francia, no estudia en sus obras, I, qué versos (distintos unos de otros por las distintas combinaciones de pies), deben sucederse, es decir, conforme á qué leyes, pues no se puede pasar de una forma á otra de verso con libertad absoluta; II, las equivalencias de las formas de los versos antiguos con las formas de los versos modernos.

Afortunadamente para nuestro objeto, es muy posible prescindir de todos estos estudios.

El insigne pensador César Zumeta, en *La Semana* de Nueva York, discernió la nota de «elegantes» á los hexámetros de *Los Aeronautas.*

Y nosotros queremos reducir á una fórmula sencilla la ciencia del hexámetro español.

Pongamos un ejemplo, desde luego:
Virgilio, *Egloga I, verso 1:*

Tityre tu patulæ recubans sub tegmine fagi.

En castellano el orden de estas palabras sería como sigue:

Tityre........................Títiro,
tu recubans.................tú, acostado,
sub tegmine.................bajo la sombra
fagi patulæ.................de una haya frondosa.

Ahora bien, según todas las métricas, este verso debe escandirse del modo siguiente:

Titire, tu patulæ
recubans sub tegmine fagi.

Se acostumbra pronunciar *patule* la palabra "patulæ".

Apelo yo á la sinceridad de los buenos lectures de verso, y especialmente á los poetas

castellanos, esto es, que versifican en castellano, para que digan si hay ritmo, es decir, efecto estético, en el segundo de esos dos miembros del verso de Virgilio.

Aun el primer miembro, leído con el *patule* de costumbre, no es sino un mediocre heptasílabo.

La idea que se tiene de un poeta como Virgilio queda del todo defraudada.

Estudiando esta materia, una voz misteriosa empezó á murmurar en mi interior con insinuación y encanto:

— *Recubans...*

— *Recubans...*

— *Recubans...*

Vuélvome á la voz y le pregunto:

— *Recubans...?* Qué?

Mucho tiempo estuve con la obsesión, á breves y á largos intervalos... Cuando menos lo pensaba, venía la voz, y dulcemente me insinuaba:

— *Recubans...*

Por fin hubo en mí esto desconocido: todo un verso nuevo hizo en mí su aparición:

Hé aquí cómo debía escandirse el verso:

Tityre,
tú,
patulæ, (æ = ée)
recubans,
sub tegmine fagi.

Ligando unas palabras con otras, á pesar de las pausas. se puede representar gráficamente la pronunciación por medio de este signo ‿; así:

Tityre ‿ tú ‿ patulée, ‿
Recubans ‿ sub tégmine fagi. (*)

Lo que la inspiración sugiere es demostrado después por el análisis.

Hé aquí el escandir del mismo hexámetro: 1er. pie, un dáctilo: Títyre. 2º ídem, tu patu, 3º ídem: lée recu. 4º un espondeo: bans sub. Final heroico: (un dáctilo y un espondeo) tegmine fagi.

Como la pronunciación de las silabas breves no se pára sino al llegar á la sílaba larga, el *escandir* es como sigue:

Tityre, tú............ *(1er. dàctilo y primera sílaba del 2o.);*
patulée ....,........... *(2 breves del 2o. dàctilo y primera larga del 3o.);*
recubans.............. *(2 breves del 3er. dàctilo y primera larga del espondeo que sigue):*
sub...................... *(2a. larga del espondeo);*
tegmine fagi......... *(final heroico).*

El verso así:

Tityre, tú, ‿ patulæ ‿ recubans ‿ sub tégmine fagi,

es digno por su ritmo majestuoso y noble de llamarse de Virgilio.

A la segunda parte de este verso, la del *recubans*, que no se halla en todo hexámetro, pero que es frecuentísima, he dado el nombre de *cinturón de las Gracias.*

El hexámetro tiene otras bellezas que pueden adaptarse al castellano.

ANALISIS DE LOS HEXAMETROS GRIEGOS Y LATINOS

SU APLICACION A LOS HEXAMETROS DE "LOS AERONAUTAS"

Las diversas formas del hexámetro, así latino como griego, se hallan adaptadas al hexámetro castellano en el modesto ensayo que se ha visto, *Los Aureonautas*, y estos comentarios tienen por objeto explicar y popularizar esa adaptación.

Para esto debemos prescindir del sistema de medir los hexámetros por pies formados de sílabas breves ó sílabas largas, (*) cuyo estudio nos llevaría muy lejos y es muy largo de hacer; y adoptar una teoría nueva del verso antiguo que no se encuentra en los textos de métrica, y cuya comprobación por el sistema de la cantidad de las sílabas resulta satisfactoria.

Esta teoría se basa en el hecho de que los idiomas clásicos, el latín y el griego, son muy transpositivos, es decir en ellos el orden de las palabras en la proposición es completamente libre.

En español sólo pueden darnos idea aproximada de esta libertad de construcción, algunos versos como los célebres de Rioja:

Estos, Fabio, ¡ay dolor! que vez ahora,
Campos de soledad,.....

(*) Para el lector entendido bastan al efecto los párrafos anteriores, aunque sólo tocante al hexámetro latino, muy distinto del griego, cuyas vocales dobles, como ó o, é e, lo hacen suceptible de tener seis sílabas más que las diez y siete, máximun para el latino. En el castellano la equivalencia produee hasta diez y nueve sílabas. (*N. del A.*)

(*) César Zumeta cita de *Los Aeronautas* como «elegantes y sonoros desarrollos» las siguientes adaptaciones del hexámetro al castellanos:
El timón marca el rumbo ‿ por el vago ‿ céfiro proceloso...
Retrocedió aterrada ‿ y este grito ‿ devolvió al éther claro...
Y es para ella el abismo ‿ insondable ‿ del hondo azur exiguo.

Véase la primera frase de la *Eneida:*

Arma virumque cano, Troyœ qui primus ab oris
Las armas, el varón, y, canto, de Troya, que, el prime-
(ro, desde las playas,
Italiam, fato profugus, Laviniaque venit
A Italia, por el hado, prófugo, á Lavinias y, llegó
Litora.
Costas.

Cuyo orden lógico es:

Cano	Canto
arma	las armas
que	y
virum	al varón
qui primus	que, el primero,
ab oris Troyœ	de las playas de Troya
venit profugus	llegó prófugo
Italiam	á Italia
que	y
Litora Lavinia,	á las costas lavinias.
fato.	*à causa del destino.*

Esta transposición exige en cada palabra, sea que ésta aspire á unirse al verbo, que está lejos, ó á un adjetivo, ó á un adverbio, también separados, ó á un complemento que no está próximo, exige, que el final de cada palabra esté marcado por un recargo y prolongamiento de sonido, que indica que después va á unirse á otra que completa el sentido.

Se pronuncia, pues, (el signo‿expresa estas pausas de transposición, mientras el signo⌣expresa las cesuras del verso):

Arma‿virumque‿cano⌣Troyéequi⌣prímus‿ab oris..

(Troyéequi—cinturón, alarga la æ, diptongo. y absorbe la partícula *qui* según la ley de los idiomas clásicos. Si no se forma el cinturón no es posible escandir ese primer verso del poema de Virgilio.

En el verso español:

Estos, Fabio, ¡ay dolor!...

las comas indican las transposiciones y ellas mismas constituyen las pausas. Se podría escribir:

Estos⌣Fabio⌣ay dolor⌣.....

Pues bien, las cesuras del hexámetro corresponden siempre á estas inflexiones de la transposición.

El verso así dividido por estas cesuras, consta de dos, tres, ó más partes, cada una de las cuales corresponde á un verso de cualquiera de las diversas clases, del castellano.

Así:

Arma⌣virumque⌣cano⌣

es un heptasílabo.

Trojœ qui

es un trisílabo.

Primus ab oris

es un final heroico, ó adónico, ó pentasílabo.

De este modo el primer verso de la Eneida, escandido conforme á la cantidad de las sílabas, se forma de valores rítmicos iguales á los de los versos castellanos siguientes:

Mal hicieron mis ojos. (*Calderón*).
Divinas. (*Anónimo*).
Céfiro blando. (*Villegas*).

De modo que el mismo primer verso de la Eneida tiene la música ó ritmo de esos versos castellanos pronunciados uno después de otro; así:

Mal hicieron mis ojos.⌣Divinas.⌣Céfiro blando.

prescindiendo del sentido y atendiendo no más al valor rítmico.

Debe aquí hacerse una observación histórica importantísima.

Los bárbaros del Norte al formar los idiomas modernos con sus jerigonzas mezcladas al latín, se contentaron, al estudiar los versos latinos ó griegos, con el primer conjunto rítmico que hallaron: así, del *arma virumque cano*, repetido, nacería el heptasílabo; del *primus ab oris*, el pentasílabo; &, &.

También la poesía griega y latina tiene valores rítmicos, como el heptasílabo, el pentasílabo y el endecasílabo, repetidos y formando todos los versos del mismo poema de igual y uniforme medida, (que resulta silábica, nuestra métrica moderna); pero estas medidas son las de los versos de composiciones ligeras, báquicas como las de Anacreonte; amatorias como las de Safo;—la poesía elevada, en Grecia, no se habría conformado con la monotonía de una medida repetida varias veces, y en el hexámetro, hay que fijarse en esto de una vez para siempre, *dentro de la unidad repetida de sus seis metros ó seis pies, caben todos los valores rítmicos de la Métrica moderna, caben el disílabo, el trisílabo, el tetrasílabo, el pentasílabo, el hexasílabo, el eptasílabo, cl octosílabo, el decasílabo con hemistiquio y el decasílabo sin hemistiquio, el endecasílabo, el dodecasíla bo y el alejandrino.*

Conbínanse estas variedades de valores rítmicos con una euritmia superior, no al acaso, y el todo es la musicalidad admirable que ha hecho decir que el hexámetro es el invento maravilloso por excelencia del espíritu humano. En efecto, en su molde se han for-

mado los idiomas antiguos, de donde se originan los modernos.

No sólo habría sido para la estética delicada de los helenos, insoportable monotonía la repetición de una medida (ó sea de una clase de nuestros versos) en la poesía elevada, sino que el empleo del consonante ó del asonante al fin de los versos, que es imposible que no se ofreciese á la consideración de su finísimo análisis, les habrá parecido de un gusto pueril, como el sonido de un tamboril ó de unas castañetas. El principio estético en ellos, es que el ritmo se pliegue ó se adhiera al pensamiento y á la imagen, como el manto á los hombros de una virgen, y este prodigio que se repite constantemente en Homero, sólo es posible en la variedad de ritmos, dentro de la unidad constante de las seis medidas que expresa el nombre del hexámetro.

Obsérvese todavía más. A nadie se le ocurriría cantar á un héroe en seguidillas; al sol, en pentasílabos; la batalla de Junín en redondillas. Tampoco se expresa una idea familiar ó humilde, las chocarrerías de un Tersites ú objetos prosaicos, en sonoros endecasílabos.

El hexámetro, conteniendo todos los valores rítmicos, permite al poeta elevarse á los pensamientos sublimes y descender á tratar de los objetos más vulgares, dentro de la unidad de la medida que contiene todas las entonaciones.

Si el Dante ha podido escribir la Divina Comedia es porque el endecasílabo tiene varios de los valores del hexámetro, y si el alejandrino francés ha permitido escribir sus obras á los grandes poetas franceses, es porque el alejandrino francés es una de las formas del hexámetro.

Pero el que conoce el hexámetro comprende que el poeta se halla en él en el máximum de su libertad.

¿Por qué los bárbaros no adoptaron el hexámetro, y sí partes de él, que son las medidas de la métrica moderna?

Nosotros creemos que en los principios de la evolución de los idiomas modernos, les bastaba como molde para formarse, uno solo de los valores rítmicos, y así España adoptó el octasílabo que á veces forma el primero ó el segundo hemistiquio de un hexámetro; Italia el endecasílabo, que es en él parte frecuente, y Francia el alejandrino, que es como hemos dicho, una clase ó forma de hexámetro y es también, al modo silabico, el asclepiádeo.

Por otra parte, el hexámetro es de comprensión y dominio difícil y no era obra para el simple gramático su adaptación; el poeta latino como Abelardo, se contentaba con escribirlos, y el Dante, que sin duda pudo adaptarlo al italiano porque sabía á Virgilio de memoria, tomó á su cargo la misión, ante todo, de formar un idioma á su patria, y el endecasílabo era bastante para moldear una lengua entonces semibárbara.

Las afirmaciones anteriores que necesitan de ejemplos van á tenerlos en la exposición de la adaptación del hexámetro al castellano que es objeto de estos comentarios.

En esta adaptación debe tenerse presente que él hexámetro griego difiere del latino que es una adaptación de aquél, hecha rudamente, primero, por Ennio; de un modo admirable, después, aunque todavía dificultoso por Lucrecio, y que llega á su perfección en Virgilio.

En griego, la abundancia de vocales y diptongos, hace los valores caudalosos, largos, amplios: el latín suprimió gran cantidad de vocales y sus ritmos son muy condensados. Natural es que el hexámetro castellano se conforme al genio de las lenguas modernas, y que sea por tanto más económico de cesuras, careciendo como carece, de las terminaciones de los idiomas de flexión, esto es, que no tienen declinaciones de sustantivo, adjetivo, participio, gerundios y sapinos y carecen de la conjugación en las voces pasiva y media.

Esta exposición de la adaptación seguirá el orden siguiente:

Versos de cesura en tercer troqueo.
« « « pentamímera.
« « « heptamímera.

El signo ⌣ (curva grande) indica la cesura señalada por las métricas griegas, cuyos autores, griegos al fin, no tuvieron en cuenta las cesuras secundarias *que origina la transposición* y que para nosotros son sensibles. Las hemos indicado con el signo ⌣ (curva pequeña).

HEXÁMETRO DE CESURA EN TERCER TROQUEO

Verso 1 de la Rapsodia VIII de la *Ilíada*:

Eeoos⌣men⌣crocópeplos⌣equídnato⌣paasan ep'eean.
Aurora-pues-de peplo de azafrán-fue esparcida-(a) toda, sobre tierra.
(La Aurora se dilató sobre toda la tierra.)

Eeoos men crocópeplos

es un verso heptasílabo de final esdrújulo.

Equídnato

es un verso trisílabo, por ser esdrújulo, pero en medio del verso tiene el valor de cuatro sílabas. Es, pues, tetrasílabo.

Paasan ep'eean

es el final heróico, ó pentasílabo, es decir, adónico.

En *Los Aeronautas* tienen iguales valores los versos:

6 En el cálido heremo,◡los patriarcas,◡los querubines.
(heptasílabo) (tetrasílabo) (adónico)
12 Larva ó embryón la fábula◡ó el mitho◡ó la leyenda.
(heptasílado) (trisílabo) (*) (adónico)
264 Una ciudad aérea◡del hidrógeno◡preso en la altura:
267 Si flota entre las haces◡luminosas◡de la honda pura.
271 Santos Dumont desciende á◡domicilio◡como de un fiacre.

La cesura de tercer troqueo es el corte más frecuente en Homero. Por eso añadiremos dos ejemplos:

Verso 306 de la Rapsodia II de la *Ilíada*:

Erdomen athanátiisi◡teleeéssas hecatombas.
(heptasílabo) (heptasílabo.)
Hagamos á los inmortales — apropiadas hecatombes.

Adaptaciones en *Los Aeronautas:*

171 Un monstruo ingente,◡aeróstato,◡Santos Dumont el 6º,
172 En el hangar sus hélices◡vertiginosa gira.
176 Desde en junio, el año último◡del moribundo siglo.....
185 Gira la hélice en céntuplos◡círculos por segundo.....

Verso 529, Rapsodia X de la *Ilíada:*

Curéetés t'emaconto◡que Etoolii menecarmee.
(heptasílabo) (heptasílabo)
Los curetas combatían — y los etolios aguerridos.

Adaptación:

2 Invade los espacios◡de las constelaciones.
(hept.) (hept.)
9 La legión, el Empíreo◡la Ninpha, el elemento.
(hept.) (hept.)
11 La encina, la Hamadryade;◡la Hamaéride el viento.
(heptasílabo) (heptasílabo)
20 Fue á posarse en la erguida◡ciudadela de Calcis.
(heptasílabo) (heptasílabo)

CESURA PENTAMÍMERA

Es usada de preferencia por Virgilio (7 versos sobre 8 de la *Eneida* tienen esta cesura).

Verso 357, Rapsodia I de la *Ilíada:*

Óos fato dacrikéoon◡Túu d'eclie◡potnia meéter,
(heptasílabo) (tetra.) (adónico)
Así dijo llorando. — Le oyó — la venerable madre.

Adaptación en *Los Aeronautas:*

3 La quimera eslabona◡sussanillos◡en los confines.
(heptasílabo) (tetrasílabo) (adónico)
28 De aquí el horror de Horacio:◡«fue de roble◡(y el bronce fiero.....
(heptasílabo) (tetrasílado (adónico)

En Virgilio, Canto I de la Eneida:

Urbs antiqua fuit,◡Tyri◡tenuere coloni.
(heptasílabo) (heptasílabo)
Ciudad antigua fue: — Tirios—la tuvieron, colonos.

(*) Hay una equivalencia de valor rítmico.

Adaptación en *Los Aeronautas:*

143 Boreas que con sus alas‿de dragón amontona.
146 El Euroque abre el día‿por Oriente y pregona.

CESURA HEPTAMÍMERA

Verso 19 de la Rapsodia I de la *Ilíada:*

Núuson‿ana straton‿óorse‿kakeen‿oléconto dé lái.
(endecasilado) (heptasilado)
Una peste — sobre el ejército — desató — mala; — perecían los pueblos.

Adaptaciones en *Los Aeronautas:*

13 No es la avanzada acaso,‿caprichosa,‿por el espacio errante
14 Que abre un camino feérico‿primero,‿para que el genio emprenda
15 La odisea del sueño‿y de ella vuelva‿con la verdad triunfante?
(endecasílabos) (heptasílabos)
23 En la puerta esculpió al inmolado‿Andrógeo,‿á los cecrópidas.
38 Quien después del gran Dédalo‿y la muerte‿de Icaro miserando
41 No volvió á ver hender de sus cristales‿los blondos precipicios.
46 El país del Brasil,‿en que se ocultan‿las minas de diamantes,
51 Manotea acechando‿en la espesura,‿cabe el cauce roqueño....
51 En cuyo fondo habita,‿manotea‿como á caza de un sueño.
56 Como el gato‿que asalta,‿mas en vano,‿la ptera libelula?....
57 Contempla de las nubes‿errabundas,‿el aéreo desfile.
58 La zona luminosa,‿la paleta‿de Ocaso, las pleyadas.....
64 Vigila el equilibrio‿y de los vientos‿contrarresta el desorden....
65 Como la antigua Temis,‿en la diestra,‿sustenta una balanza....
81 Amas mis ondas, mi rumor,‿mi soplo,‿mi oxígeno, mi aliento.
(endecasílabos) (heptasílabos)

Hasta aquí la clasificación conocida.

Pero habiéndose establecido que los metros ó versos modernos son préstamos parciales hechos á la métrica griega (pues la latina es también un préstamo, más imitativo), lo mismo que las combinaciones de versos, queremos señalar otra de estas combinaciones.

Hemos visto este hexámetro compuesto de dos conjuntos rítmicos, uno de once y otro de siete sílabas. Es la combinación de la silva italiana y española.

También de once y cinco sílabas; es un desdoble antiguo: en los dos versos finales 1 de la estrofa sáfico adónica.

Hay una combinación que merecía haber tenido igual fortuna, y es la del decasílabo sin hemistiquios y el heptasílabo, ó el adónico. Por ejemplo:

Sic canibus‿catulos‿similes;‿sic matribus‿aedos
Así á los perros - los perrillos - (son) semejantes; así á sus madres - lôs cabrillos.
(Egloga I. *Virgilio.*)

Adaptación en *Los Aeronautas:*

4 Y es para ella el espacio‿insondable‿del hondo azur exiguo.
8 Una raza fantástica‿la ola‿del éther puro baña.
19 Y por ruta ignorada‿lanzándose‿al gélido Arcturo.
52 La serpiente que ondula,‿brocado‿metálicos cambiantes.
53 Piedra informe, molusco,‿madrépora,‿coral del mar del aire.
178 Invisible fantasma,‿incorpóreo,‿vaporoso vestiglo.
226 O derrumba una mina ó destruye‿con negro cataclismo.....
269 Los aeróstatos, grifos,‿dragones‿pteros y apteros.....

En este último ejemplo la parte segunda ó valor rítmico es un pentasílabo.

Estas combinaciones señaladas (todavía hay muchas más) son para el poeta en castellano y para el poeta latino que las practica por inspiración, suficiente doctrina.

Sólo queda por exponer la estética con que deben sucederse los conjuntos rítmicos (versos modernos) dentro de cada hexámetro ó gran unidad rítmica, y cómo deben sucederse los mismos hexámetros; pero hemos creído que el mejor modo de exponer cómo lo entendemos es escandir ó mostrar con todas sus cesuras los hexámetros castellanos, adaptación así de los griegos como de los latinos, de toda especie de combinación, ó poco menos, que forman *Los Aeronautas*, y así lo hemos hecho con más de cien de los primeros de ellos, lo que nos parece suficiente.

CESURAS DEL HEXÁMETRO CASTELLANO

Vasto sueño‿en la bruma‿flotante‿del cielo antiguo
Invade los espacios‿de las constelaciones.
La quimera eslabona‿sus anillos‿en los confines,
Y es para ella‿el abismo‿insondable‿del hondo azur exiguo.
El maya ve allí al ígneo‿Quezalcoatl,‿el arya los dragones,
En el cálido heremo,‿los patriarcas,‿los querubines.
Y así como una especie‿ultraterrestre‿cada región apaña,
Una raza fantástica‿la ola‿del éter puro‿baña.
La Legión‿el Empíreo,‿la Nimpha‿el elemento
Frío,‿la Salamandra‿la flama; la Oreade‿la montaña;
La encina‿la Hamadryade.‿La Hamaérida‿el viento.
Larva ó embryón‿la fábula,‿ó el mitho‿ó la leyenda,
¿No es la avanzada acaso‿caprichosa‿por el espacio errante
Que abre un camino‿feérico‿primero‿para que el genio emprenda
La odisea del sueño‿y de ella vuelva‿con la verdad triunfante?
Viénense á la memoria tus hexámetros,‿noble Virgilio:
«Dædalo (es la fama)‿huyendo‿la isla de Minos,
Con raudas plumas, audace‿remontó el cielo;
Y, por ruta ignorada‿lanzándose‿al gélido Arcturo,
Fue á posarse en la erguida‿ciudadela de Calcis,
Primera tierra que encontró,‿y entonces‿consagró á Febo
Los remos de sus alas‿y un templo immane.
En la puerta esculpió al inmolado‿Andrógeo,‿á los Cecrópidas.
.... *Tu quoque* magna
Efigie‿en la escultura‿á no ser el dolor,‿Icaro, hubieras:
Dos conatos hicieron,‿de eseulpirte en el oro,
Las manos paternales,‿dos, cayeron inermes».
De aquí el horror de Horacio:‿«Fue de roble‿(y el bronce fiero
Circundó su pecho) el hombre‿que impetuoso, primero;
Su barca frágil‿al rugiente piélago‿duro confiara;
Ni las Hyadas ni el choque‿del Aquilón‿ni del Africa el viento,
Le intimidaron‿ni el marino monstruo;‿aquel que os afrontara,
Oh, siniestros scopulos‿de Acroceraunia»...‿y el hombre, empero,
No sólo ha atravesado los abismos‿del Oceano,
Aun riendo ha explorado los espacios.....‿¡Puede su noble sueño
Tánto!.....‿¿Quién reconocería * ‿en Clavileño
La máquina de Dædalo,‿el dirigible‿y el aeroplano?

¿Quién‿después del gran Dædalo‿y la muerte‿de Icaro miserando,
El aire vacuo,‿el éther,‿el Noto y los Alisios
Se aventuró á surcar?.....‿Siglos y siglos,‿céfiro blando
No volvió á ver hender‿de sus cristales‿los blondos precipicios.

II.

EL GNOMO BÁRO

Si cuando está en el Orto‿la estrella matutina,
Los condores que pasan,‿puntos negros,‿sobre las tocas
De nieve de las cimas‿observan‿la gran vertiente andina,
Descubren siempre un gnomo‿el Gnomo Báro‿sobre las rocas.
« O Pais do Brasil »‿en que se ocultan‿las minas de diamantes,
En los cóncavos de ópalo‿el antro‿del gnomo Báro encierra;
Si bien Báro cien minas‿unas de otras distantes,
Alternativamente‿rige en toda la tierra.

El gnomo mira el éther,‿y, pantera,‿que con desgaire,
Manotea,‿acechando en la espesura‿ cabe el cauce roqueño,
La serpiente que ondula,‿brocado,‿metálicos cambiantes,—
Piedra informe‿molusco‿madrépora‿coral del mar del aire,
En cuyo fondo habita,‿manotea‿como á caza de un sueño.
¿Qué acecha?‿por qué mueve‿ó su frente‿ó su mano que ondula,
Como el gato que asalta‿mas en vano‿la ptera libelula?.....
Contempla de las nubes errabundas‿el aéreo desfile.....

* En griego como en latín, dos vocales seguidas ó en sílabas que por ellas se unen, pueden formar sílabas regularmente de las llamadas breves. También largas.

La zona luminosa,‿la paleta‿de Ocaso, las pleyadas.....
Cien años ha que sueña‿con la impalpable Pslee.

¿Qué es Psilee?‿ Una deidad‿agente oculto‿de décimo sexto orden,
Que recibe de Dios,‿á no dudarse,‿el dulce soplo
De su poder y vida.‿Suave‿mas no conoce la esperanza.

Vigila el equilibrio‿y de los vientos‿contrarresta el desorden.
Como la antigua Temis,‿en la diestra,‿sustenta una balanza.
Vástago del gran Fisis,‿del Olimpo‿donde domina
Cuando tiene una forma‿y la conserva‿todo el Citra-Universo,
O sea lo inmutable,‿cuando él supo‿la creación divina
De José Mongolfier‿y por si fuese‿favorable ó adverso
Del inventado aeróstato,‿y del orden‿un triunfo ó ruina,
Envió á Psilee‿á despecho de la envidia‿de los fieros Marutas.
En fin Fisis resuelve‿que Psilee estudie‿las nuevas rutas.
Báro un día en las rocas‿condensarse,‿vapor neblina,
Cúmulo gigantesco,‿contempló, centellante;
O ninpha ó hada,‿plástica,‿transparente y diamantina
La clámide de nieblas‿en mil pliegues‿se desdobla distante
Psilee, ofreciendo á Baro‿su angélica sonrisa,
—Báro, exclamó,‿cien años,‿en los espacios,
Siguieron tus miradas‿las neblinas‿de pálidos topacios;
Inquirías mis huellas.‿De mis velos‿flotantes, trémulas,
Las líneas armoniosas,‿tus pupilas‿fijas copiaban.
Amas mis ondas,‿mi rumor,‿mi soplo,‿mi oxígeno,‿mi aliento.
¡Cuánto no tienes tú!‿De mi cintura‿la curva leve,
La nieve de mi pié.‿Tal de la diosa‿las palabras sonaban.
Báro extático, absorto,‿ni un acento‿pronuncia ni se mueve.

Cuánto tiempo á la faz,‿en la vertiente‿de la áspera montaña,
O pluvioso,‿ó ventoso,‿ó nivoso,‿ó brumario,‿ó frimario,
Mientras‿nacen y crecen‿y renacen‿la grama y la espadaña,
Cuánto tiempo ante el Ande‿ese testigo‿de nieve, ese coloso,
O pluvioso,‿ó ventoso,‿ó nivoso,‿ó frimario,‿ó brumario,
Pasaron en las rocas,‿ella inclinada y Báro silencioso?
Báro respondió al fin:—‿Lys, alabastro,‿y nieve y rosa,
Amo tus vaporosos pliegues‿se tú mi esposa:
Tuyo el rubí,‿el petraceo‿verdegay,‿el diamante, la ostrita,
El ópalo,‿el corífode, la agata,‿la ónice y la neutrita,
La mina y la caverna‿de galáctitas.‿de mi tesoro,
—¡Oh. mísera deidad!,‿repuso Psilee:‿¡lamento y duelo!.....
No; dame, sólo, Báro,‿el Crisólogos, alma‿de tierra y cielo—
(Lo que en lengua vulgar se llamaría «razonamiento de oro»).
Báro respondió entonces‿con asombro,‿inmutado y contento,
¿Dónde te haré la entrega‿de la piedra,‿monolito sagrado?.....
—En la altura indecisa,‿la nube, el azurado
Tul de los contralisios,‿en la zona‿vecina al firmamento.
Dijo, y despareció.‿Y Báro:—Esperanzas!‿¡Ah esperanzas en ruinas.
Grávido como el bloque de granito‿de mis‿oscuras minas,
Que haré?.....‿Cómo escalar las del Olimpo‿azures salas?.....
Adherido á la tierra‿y á las rocas,‿rústico ignaro.....
Señor de la Natura,‿dame alas! alas! alas!
Calló....,Después terrífico:‿—¡Allá iré! dijo Báro.

Propiamente el oficio‿de Báro‿en los obscuros
Cimientos de las minas‿ó en las pilas‿de las capas geológicas,
O, en que hacinan su azufre las montañas,‿subterráneos impuros.
Es tan sólo ordenarlos,‿superponerlos‿y darles peso.
Infatigable estivador,‿conoce‿las piezas paleológicas
De infinito valor.‿Pero eso es todo.‿Él sólo hace eso.

Por lo que hace á probar que los metros de cantidad (sílabas largas y breves) equivalen á los diversos metros combinados ó versos modernos, es tan fácil que creo bastará el ejemplo siguiente. Son hexámetros escandidos con tanto rigor como los griegos ó latinos.

ESCANDIMENTO DEL HEXÁMETRO EN CASTELLANO

A mi hija Quetilla (cuatro años)

(— ◡ ◡ *es un dàctilo;* — — *es un espondeo.*)

Véspero es puro (1) y diáfano (cesura heptamímera) y (2) el cie(3)lo una paleta.
— ◡ ◡ — ◡ ◡ — — — ◡ ◡ — ◡ ◡ — —

Yo siento arrobos, (cesura pentamímera) éxtasis, dulces anhelos.
— — — ◡ ◡ — — — — — ◡ ◡ — —

Dios es pintor y entonces (cesura heptamímera) deja de ser (4) poeta;
— — — — — — — ◡ ◡ — ◡ ◡ — —

Dios es pintor entonces (cesura heptamímera) y toma de los cielos,
— — — — — — — ◡ ◡ — ◡ ◡ — —

De la orgía de luces (cesura pentamímera) y colores, el escarlata,
— — — ◡ ◡ — ◡ ◡ — ◡ ◡ — — — —

Grises, (5) ver(6)des, azules, (pentamímera) amarantos y orlas (7) de plata
— ◡ ◡ — ◡ ◡ — ◡ ◡ — — ◡ ◡ — —

Para las (8) tuberosas, (pentamímera) los my o so tis y los (9) claveles,
— ◡ ◡ — ◡ ◡ — ◡ ◡ — ◡ ◡ — ◡ ◡ — —

La amapola de fuego, (cesura de tercer troqueo) la inmortal amarilla.
— ◡ ◡ — ◡ ◡ — ◡ ◡ — — — ◡ ◡ — —

Dios es pintor entonces (heptamímera) y sus vagos (10) pinceles
— — — — — — — ◡ ◡ — ◡ ◡ — —

Dan color á la tez (pentamímera) de rosa y nácar de mi Quetilla.
— — — ◡ ◡ — ◡ ◡ — ◡ ◡ — ◡ ◡ — —

Debemos desvanecer en dos palabras las últimas dudas de los que no creen posible la adaptación de los metros griegos y latinos á la poesía moderna.

El verso de Safo:

Féenetée—míi, ceenos, isos théiisin

se mide según el sistema de sílabas largas y breves, así:

— ◡ — — — ◡ ◡ — ◡ — ◡

(un troqueo, un espondeo, un dáctilo, y dos troqueos.)

Imitando su medida se ha formado el endecasílabo sáfico español, por ejemplo, el conocido de Villegas:

Dulce vecino de la verde selva

— ◡ — — — ◡ ◡ — ◡ — ◡

Luego este endecasílabo se puede medir al modo griego y al modo silábico moderno. Luego el misterio de la cantidad antigua no es tal misterio. Luego las cantidades de ese endecásilibo (breves y largas) son las mismas del hexámetro, así griego como castellano.

El primer verso de la Iliada:

Méénin, áede, Dea, — Peleïádo Aquíleos
— ◡ ◡ — ◡ ◡ — — — ◡ ◡ — ◡ ◡ — —

puede por tanto medirse de los dos modos, por cantidad y silábicamente. En efecto, fórmase de un heptasílabo de final grave y de un heptásilabo de final esdrújulo.

Sólo nos resta decir de nuevo, como los autores de la comedia antigua:

Perdonad los defectos.

(1) Elisión,
(2) Elisión.
(3) Diptongo breve por seguir una líquida,
(4) Breve por seguirle una muda.
(5) Breve por estar la líquida antes de la muda.
(6) Lo mismo.
(7) Lo mismo.
(8) Breve por haber la líquida s ante la muda t.
(9) Líquida antes de muda.
(10) s líquida antes de una muda.

SEGUNDO APÉNDICE DE "LOS AERONAUTAS"

El lenguaje empleado en este poema, aunque no hecho de intento, resulta, como el idioma homérico, una fusión de las lenguas contemporáneas. Creo, pues, que este es el lugar de presentarlo en toda su extensión: *Bases Filológicas, Gramática y Léxico.*

Honorable Academia de CC., LL. y AA. del Salvador.

Siempre que hubo unidad en la civilización, el idioma ha sido también único, si no se toman en cuenta diferencias de poca monta.

La civilización más antigua, históricamente hablando, es la civilización asiria. Nínive y Babilonia, Palmira y Palestina, Siria y Fenicia, Cartago y Barcelona, hablaron un sólo idioma, cuyo tipo dominante es el hebreo. Adoptó esta civilización la raza helénica y un solo idioma se extendió por todas las costas mediterráneas, en el Asia Menor, en las islas del Mar Jónico, en Macedonia, en una parte del Africa, en el Sur de Italia, en Sicilia, en las costas de Francia y de España, y bajo el imperio de Alejandro se habló el griego en el Egipto y en las antiguas cortes del Asia.

Después, Roma hizo hablar el idioma del Lacio á todo el universo.

Pareció por un momento que el hermosísimo idioma castellano iba á desempeñar un papel semejante, y el hecho de hablarlo al presente veinte regiones nos está diciendo que España superó por la cantidad la virtualidad de los caldeos, de los griegos y de los romanos, á ese respecto; pero la unidad de civilización en la época moderna es ya compuesta; varias naciones poderosas la representan y cada una de ellas tiene un idioma tan diverso, que indudablemente una muralla altísima impide en la una que se vea perspicuamente lo que pasa en el mundo espiritual de la otra. ¡Cuán oscura para todos los pueblos la filosofía alemana! ¡Cuántos prejuicios absurdos sobre las repúblicas latinoamericanas! ¡Cuán desconocida la obra civilizadora de países como Holanda!

La tendencia á llegar á obtener la unidad de expresión de una civilización tan compleja, se siente sin esfuerzo ni previos estudios; pero la solución del problema se ha presentado lleno de grandes dificultades.

Antes de pasar adelante en el desarrollo de este asunto, permitidme referirme á la obra que puede caracterizar, por modo nacional, la labor intelectual de esta Academia.

Las Academias eminentemente nacionales son las de la lengua. La Real Española, la Academia Francesa, la Academia de la Crusca en Italia, han vívido de un modo intenso la vida de la nación, porque es el idioma la palpitación vehemente de su genio y de su espíritu.

No dudo que sería halagüeño para la Academia del Salvador vincularse con el país con un vínculo semejante, pero más trascendental, que significase un servicio intentado en favor de todas las naciones, y tal es el objeto de este memorial.

Reanudando el discurso empezado más arriba, debo relacionar las tentativas hechas para restablecer la unidad de idioma que implantó el Imperio Romano y que destruyeron las invasiones de los bárbaros y la formación de las nacionalidades modernas.

Pensar en el restablecimiento de una de las lenguas sabias, es decir, el griego y el latín, que son de suprema hermosura, es pensar en una utopía.

Las Universidades y colegios de todas las naciones y la vasta colectividad de la Iglesia Católica y de las religiones protestantes, que durante muchos siglos han cultivado, hablado y escrito el griego y el latín, habrían conseguido ese objeto hace mucho tiempo, con más facilidad que cualquiera otra iniciativa, si la empresa fuese humanamente posible.

Imponer estos mismos idiomas por la conquista, como lo hicieron en lo antiguo Alejandro y los *imperatores* de Roma, significa la conquista de todo el orbe de la tierra.

Sabios eminentes han optado por la invención de un lenguaje de fácil adquisición; y el *Volapük* y el *Esperanto* son el producto de esta tercera solución del problema.

Pero estos dos idiomas de invención luchan con un obstáculo tan grande como el de las dos primeras soluciones; y es la de que un idioma no se inventa de un modo improvisado, como una máquina: un idioma es la obra á la vez de la inteligencia y del corazón.

El *Volapük* muerto al nacer y el *Esperanto*, al cual está reservada una suerte igual, son obras de grandes talentos lingüísticos: pero si bien interesan en grado sumo la inteligencia, no interesan y sí ofenden la facultad que resuelve en definitiva en materias de lenguajes vivos, que es el sentimiento.

Los principios que deben dominar en la obra de dotar á la civilización moderna de un idioma común son, en mi humilde concepto, los siguientes:

I — Que el nuevo idioma no pretenda suprimir, ni aun sustituir los idiomas nacionales ni regionales existentes, atendido que es-

tos idiomas llenan un fin especial y responden á necesidades relativas, y que un idioma universal debe servir solamente los intereses universales.

II. — Que el nuevo idioma halague el sentimiento, más que la inteligencia, es decir, que reuna las condiciones estéticas que dan la vida á las cosas que he relacionado con las facultades todas del hombre.

III. — Que sea de fácil adquisición.

Respondiendo á estas bases he hecho ensayos de formación de un idioma internacional, al que he dado, en homenaje á nuestro querido país, el nombre de «Salvador», según se verá en los siguientes desarrollos.

I. — El idioma universal sólo debe servir intereses universales. Homero hizo una selección de las diversas ramas del griego, es decir, del eólico, del jonio, del ático y del dórico y el idioma homérico fue viable; y si bien sólo se halla ese idioma en sus obras, esto no quita que los medios de que se vale la civilización moderna hiciesen la aplicación de una selección semejante á los fines universales, por ejemplo, de la instrucción pública, de la prensa, etc. El Dante hizo una selección semejante con los dialectos de Italia y esta selección llegó á ser un idioma nacional, que es el italiano. Parecida es la obra de Lutero respecto del alemán en su traducción popular de la Biblia. Ambos hechos prueban que un idioma nuevo, de tales cualidades, puede pasar de las letras al uso general.

Ninguno de ellos, además, suprimió los idiomas regionales.

El idioma «Salvador» está formado por las palabras de todos conocidas, que por venir del griego ó del latín quedaron, cuando esas lenguas desaparecieron, en el acervo común de todos los idiomas á la vez; y por los términos de todos los idiomas que por necesidad imperiosa han pasado al lenguaje de todos los países de la tierra.

Añádase al rededor de un centenar de palabras no homófonas.

Sólo habría que generalizar, por medio de tablas, que llenan á lo más dos páginas, las equivalencias de significado de doce ó quince partículas, las terminaciones de género y número, aumentativos y diminutivos, y de pocos tiempos de una breve conjugación en activo. Por lo demás, la sintaxis de los idiomas dominantes modernos es igual ó parecida; es también la del nuevo lenguaje.

II. — En lo que se refiere á la estética, el idioma «Salvador», formado de las palabras aceptadas ya por todas las naciones civilizadas á la vez, tiene de adrede vencidas las dificultades que son más de temer en esta materia.

Si este vocabulario es ya universal, aunque no se haya recogido y sistematizado, sino es en el idioma «Salvador», es porque es eminentemente acorde con el sentimiento humano.

Ese vasto material idiomático en el idioma «Salvador» se funde en los moldes del idioma que «hablan los ángeles» según una frase universal, es decir, en los moldes del castellano, cuyos encantos quieren conocer los hombres de todas las razas.

La parte estética es, pues, algo cuyas cualidades pertenecen al dominio de la evidencia.

III. — Finalmente, la facilidad de aprendizaje del «Salvador» vence la de toda lengua. Siendo conocido el vocabulario, su lectura es inmediata. Las equivalencias de las pocas partículas pueden acompañar en una tabla marginal, toda página, para que el lector de una ojeada las traduzca, y también las terminaciones de género y número, aumentativos y diminutivos y de una conjugación, que como se ha dicho, es una y breve. Tendré el gusto de presentar esta Gramática, de dos páginas, á la comisión que la Academia se digne nombrar para que dictamine, si le hace estos honores al memorial que presento.

En mi concepto, nuestro país, por medio de esta Academia se ofrecería empeñado en una labor que le captaría la benevolencia y simpatía de las naciones, y tendría ocasión de solicitar el concurso de hombres de tan notables facultades lingüísticas y filológicas como los académicos señores Barberena, Carazo y otros, cuyos nombres son conocidos.

La Academia no cuenta como una Semíramis, un Alejandro ó un César, con ejércitos que llevasen por toda la tierra el idioma que toma su nombre del país; pero tiene, debido á las ventajas de nuestra época, medios tal vez más eficaces.

La Academia podrá dirigirse por medio de sus publicaciones, como su revista, sus folletos ó sus circulares, á los hombres de letras y sabios de París, de Londres, de Berlín, de Calcuta, de Melbourne, en un idioma que ellos comprenderán en seguida, haciéndoles ver que han desaparecido las murallas que les tienen desconocidos en los otros países distintos del suyo; poner al alcance de todos los hombres los misterios de la filosofía, de las letras, de las ciencias y las artes de cada nación, encerradas hoy en sus especiales tecnicismos; abrir la ancha puerta de una publicidad universal al comercio y las industrias, por el medio tan popular de una clase de anuncio que fuese legible, en todo país, á primera vtsta; establecer una información en todos sentidos; y hacer á la vez, de este modo, una obra de sabios y una obra patriótica.

Resumiendo este Memorial, que presento en concepto de socio, pido respetuosamente á la Academia.

I. — Que una comisión de su seno dictamine sobre las bases generales del idioma «Salvador»;

II. — Que la comisión reciba el texto de su Gramática especial y las bases de formación de un Léxico; y

III. — Que en caso de que el dictamen sea favorable, presente los proyectos para llenar los fines que este mismo Memorial expresa.

Honorable Academia de LL., CC. y AA.

BASES DEL IDIOMA «SALVADOR»

Del "Diario Latino"

Hemos recibido la segunda y última entrega de la Gramática del idioma «Salvador» por don Francisco Gavidia.

Al acusar recibo de la primera, hicimos algunas breves apreciaciones sobre estos importantes estudios de filosofía del lenguaje, emprendidos por nuestro ilustre compatriota.

Como la generalidad ignora sobre qué bases se levanta este nuevo idioma, de aplicación universal y de inmediata utilidad para el nativo lenguaje, vamos á exponer sus fundamentos.

Las raíces grecolatinas son en mayor cantidad que las de las lenguas de los bárbaros del Norte. Habiendo, pues, pasado tales raíces á todos los idiomas, natural es que las palabras iguales ó semejantes sean más que las desiguales.

Si el español tiene, según autoridades de peso, doscientas mil palabras, ciento ochenta mil son iguales ó semejantes á las del inglés que tengan idéntica raíz y á las del alemán del mismo origen.

De este estudio de filología comparada, ha partido el señor Gavidia para dar cima á su magna empresa lingüística, capaz de dar al traste con una complexión mental menos vigorosa que la suya.

Cuando en el idioma «Salvador» no hay algún vocablo que corresponda, *(V. G.)* en inglés ó alemán con otro homófono-sinónimo, se escogen los que son del mismo sentido (sinónimos) y tienen homófono-sinónimos en dos idiomas, para expresar el concepto que se desea.

Por ejemplo, *casa* que no corresponde con el inglés *house*, se expresará por *domicilio*, *habitación*, *residencia*, etc., etc. que tienen homófonos-sinónimos en inglés.

Incluye el señor Gavidia en el idioma «Salvador» más de quinientas voces, que por su belleza eufónica (*alcatifa*, por ejemplo) merecen ser conservadas y completan un léxico suficiente.

En lo cual el «Salvador» lleva ventaja al Esperanto, que jamás podrá emplearse en la conversación, en el canto, ó en el verso, debido á la rareza de sus términos; á su sintaxis asaz mecánica; á su práctica para dominarlo y usarlo, más larga que la de cualquier idioma de los vivos.

Además, el señor Gavidia incluye en su idioma las dicciones de uso universal de diversos orígenes, como *tabaco*, *huracán*, etc. etc.

De este modo, se estima qué con los técnicos científicos y artísticos, también internacionales, el idioma «Salvador» posee, por lo menos, más de ciento noventa mil palabras, coexistentes en las lenguas civilizadas.

Por último, á fin de unificar las terminacionas y las partículas que enlazan las palabras, el señor Gavidia ha designado para todas las lenguas:

1. Siete artículos, en el idioma «Salvador». 2. Cinco terminaciones de grado de significación. 3. Treinta y tres pronombres. 4. Treintisiete terminaciones de una conjugación muy breve, pero suficiente para los verbos que son de raíz universal. 5. En fin, quince partículas, entre preposiciones, conjunciones, adverbios y relativos para enlazar ese vasto caudal de palabras sinónimo-homófonas. Ellos mismos son homófono-sinónimos en su mayoría.

Como se ve, la arquitectnra del idioma «Salvador» obedece á las leyes de la filosofía del lenguaje y viene á dar á su autor el merecido dictado de filólogo, que con los de filósofo y poeta, aseguran su celebridad mundial.

De desearse sería que los eruditos se ocuparan en la labor del señor Gavidia, tanto para el buen nombre de las letras patrias como para que al estimular al autor vea que no ara en el mar ni habla en el desierto.

Para concluír, reproducimos los versos que en «Salvador» ha escrito el señor Gavidia, en el álbum de una bella señorita capitalina:

«Conserva tu deseo,
Crystal en que arde misteriosa flama,
Lámpara de un oculto Prometheo;
En el ara, ante el numen, pura llama.
Myrrah, sándalo, goma,
Un bálsamo mirífico, cynama
Que concentra su aroma;
Dulce secreto é ignorada historia,
Solitario palladium y amuleto...
¡Deseo sin objeto
Son el Arte y la Gloria!
Qué suave la hermosura
Que en oración eterna se consume!
Flores que no dan fruto las más bellas!
La rosa sólo vive de perfume!
Así arden solitarias las estrellas!»

GRAMATICA DEL IDIOMA "SALVADOR"

DOS PALABRAS DEL AUTOR

El idioma «Salvador» no sólo es internacional, sino que por medio de la tabla que se hallará al fin de este tratado, se puede traducir á todos los idiomas del mundo civilizado, esto es, el francés, el inglés, el alemán y el italiano. Su estudio viene á ser también la introducción al aprendizaje de esos mismos idiomas. Es en fin, un curso de raíces griegas y latinas.

I

ESPÉCIMEN DEL VOCABULARIO

En este Vocabulario no se han incluído sistemáticamente los términos de raíz latina y griega en los cuales trabajo y que forman la mayor parte del idioma «Salvador» y son en número de muchos millares, comprendidos sus derivados.

«SALVADOR»	FRANCÈS	INGLÈS	ALEMÀN	RUSO	POLACO
Ah!	ah! -	ah, alas	a! ach	a! aki	a! ach!
Caos	chaos	chaos	chaos	kaosi	chaos
Arpa	harpe	harp	harfe	arfa	arfa
Química	Chimie	Chemistry	Chemie	Chimich	Chemia
Heregía	hérési	heresy	....	....	herezja
Héroe	héros	hero	....	gheroi	
Hidrógeno	hydrogéne	hydrogen			
Quimera	chimere	chimera	chimáre	kimera	chimera
Historia	histoire	history	....	historia	historya
¡Oh!	oh!	oh!	O! och	o! okl!	o! och!
Horizonte	horizon	horizon	horizoni	....	orizzonte
Cólera	cholére	cholera	cholera	ko.lera	cholera
Constelación	constelation	constelation	....	....	it. costellationi
Coro	Choeur	chorus, choire	chor	kori	chór
Humor	humeur	humor	....	....	humor
Húsar	housard	hussar	husar	ghusari	huzar
Idilio	idylle	idyl	idylle	idilüe	
Ibis	ibis	ibis	ibis	ibisi	
Ídolo	idol	idol	....	idoli	
Iluminar	iluminer	iluminate	illuminiren	illuminobati	ilummiwrac
Industria	industrie	industry	indnstrie		
Ingeniero	Ingénieur	engineer	ingenieur	Ingeneri	Inzinier
Insecto	insecte	insect	insekt		
Instrucción	instruction	instruction	instruction	instruktsüe	
Isla	île	island	insel		
Interesar	intereser	interes	interessiren	interesobati	interesowac
Interjección	interjection	interjection	interjection		
Íntimo	intime	intime	intim	intimniü	
Istmo	isthme	isthmus			
Enero	Janvier	january	januar	iambari	
Jarabe	sirop	sirup	syrop	sirop	sórop
Jazmín	jasmin	jasmine	jasmin	jasmini	jazmini
Julio	Julliet	July	Juli	Jioli	
Junio	juin	june	juni	jioni	
Café	café	coffee	kaffe	kofe	
Calicó	calicot	calico	calico	kolikoti	percal
Calma	calme	calm			
Cámara	chambre	chamber	kammer	kamera	
Alcanfor	champhre	camphore	kampher	kamfora	kamfora
Camelote	camelote	camlote	camelot	kamboti	kamlot
Canalla	canaille	canaille	canaille	kanalüe	
Canario	canari	canary	canarien-vogel	kanareika	kanarek
Cancillería	chancellerie	chancellcry	kanzlei	kantselerfle	kancelarya
Canciller	chancellier	chanceller	kanzler	kuntsiere	kanclery

SALVADOR	FRANCÉS	INGLÈS	ALEMÁN	RUSO	POLACO
Chantre	chantre	chanter	cantor	kantori	kantor
Canevas	canevas	canvass	canevas	kanba	kamva
Capilla	chapelle	chapell	chapelle	capella	kapela
Capitán	capitaine	captain	....	kapitani	kapitan
Capitel	chapiteau	chapiter	....	kapiteli	
Capitular	capituler	capitulate	capituliren	kapitulirobati	kapitulowac
Capón	chapon	capon	kapaun	kapluni	kaptón
Capote	capot	....	capot	capoti	kapota
Capricho	capriche	caprice	caprice	kaprizi	kaprys
Capuchino	capucin	capucin	kapuziner	kaputzini	capucyn
Capucha	capuchon	capuchon	capuchon	kapuchoni	
Carabina	Carabine	carabin	karabiner	karabini	karabin
Carácter	caractére	character	charakter	carakteri	charakter
Carmín	carmin	carmine	kármin	karmáni	karmin
Carnaval	carnaval	carnaval	....	karnabali	karnabal
Carpa	carpe	carp	karpfen	karpi	karp
Carta (geográfica)	carte	carte	karte	karta	karta
Carrousel	carroussel	carousal	carroussel	karruseli	karuslla
Castaña	châtaigne	....	kastanie	kachtani	kasztan
Cataplasma	cataplasme	cataplasm	kataplasma	....	kataplazm
Caverna	caverne	cavern	....	....	it. caverna
Caviar	caviar	caviare	kaviar	....	kavior
Qucrubín	chérubin	cherub	cherub	kerubini	cherubin
Clarinete	clarinette	clarinet	clarinette	klarneti	klarnet
Clase	classe	class	classe	klassi	klassa
Clima	climat	climate	klima	klimati	klimat
Clister	clystére	clyster	klystier	klistiri	
Club	club	club	club	klubi	klub
Coke	coak	coak, cak	koaks	koksi	koks
Cobalto	cobalt	cobalt	kobalt	kobaliti	kobalt
Cochinilla	cochenille	cochineal	cochenille	kochenille	koszenila
Colectivo	collectifs	collective	....	....	iial. collectivi
Cometa	cométe	comet	komet	....	ital. cometa
Coqueto	coquet	coquet	coquett	koketlibüi	
Coco	coco	cocoa	kokos	kokosi	kokosowy
Colega	collégue	colleague	....	....	kolega
Colibrí	colibri	colibri	kolibri	kolibri	koliver
Colofonia	colophane	colophony	colophonium	....	kolofonia
Color	couleur	color	....	....	kolor
Comandar	commander	command	commandiren	komandobati	komendowac
Combinar	combiner	combine	combiniren	kombinirobati	kombinowac
Comentar	commenter	comment	commentiren	commentirobati	eomentowac
Confort	confort	confort	komfort	komforti	komfort
Comité	Comité	commitee	Comité	komiteti	komitet
Cómoda	commode	....	commode	kommodi	komoda
Compresa	compresse	compress	compresse	kompressi	kompres
Comunicar	communiquer	communicate	communiciren	....	komunicowac
Conjugar	conjuguer	canjugate	conjugoren	....	conjugowac
Concurrir	concourir	concur	concurriren	konkurrírobati	concurowac
Concurso	concours	concourse	concurs	konkursi	konkurs
Consecuente	conséquent	consequent	consequent	....	konsekwentny
Consonante	consonnante	consonant	konsonant	....	
Contorno	contourn	contoûr	....	konturi	kontor
Cono	cone	cone	konus	konnsi	
Copiar	copier	copy	copiren	kopirobati	kopiowac
Corán	coran	coran	koran	korani	koran
Corresponder	correspondre	correspond	correspondiren	....	korespondowac
Corporación	corporation	corporation	corperschaft	korporatsüe	korporacya
Corps	corps	....	corps	korpusi	korpus
Costumbre	castume	costume	costüm	kostiumi	kostiíum
Cráter	cratére	crater	krater	krateri	krater
Corbata	cravate	cravat	cravate	....	krawat
Costa	côte	cost	küsté		
Crespón	crépe	crape	krepp	krepi	krepa
Criminal	criminel	criminal	criminal	....	kriminalny
Cristo	Christ	Crist	Christus	Cristosi	Chrystus
Cristiano	crhétien	christian	christ	kristiani	
Cristal	cristal	crystal	kristal	kristally	krystal
Criticar	critiquer	critick	kritisiren	kritikobati	krylykowac
Crisis	crise	crisis	krisis	krizise	kryszys
Cocodrilo	crocodril	crocodile	krokodill	krokodili	krokodyl
Crónica	cronique	cronicle	cronik	cronika	kronika

"SALVADOR"	FRANCÉS	INGLÉS	ALEMÁN	RUSO	POLACO
Cubo	cube	cube	cubus	kubi	
Crup	croup	croup	cromp	krupi	krup
Cúpula	coupole	cupola	kuppel	kupoli	kopola
Curador	curateur	curator	curator	. . . .	kurator
Correo	currier	courrier	courier	. . . .	kuryer
Cantidad	quantité	quantity	quantität		
Cuarentena	quarentaine	quarantain	quarantaine	karantini	kuarantanna
Cuarzo	quartz	quartz	quarz	kuartsi	kwarc
Cuarta	quart	quarter	quart	kuarta	kwarta
Cuartel	quartier	quarter	quartal	kuartali	kwartal
Cuco. cuclillo	coucou	cuckoo	kuckuck	kukujka	kukulka
Lago	lac	lake			
Lava	lave	lave	lava	laba	lawa
Lacayo	laquais	lackey	Lackei	lakei	lakaj
Lámpara	lampe	lamp	lampe	lampa	lampa
Linterna	lanterne	lantern	laterne	. . . .	latarnia
Laringe	larynx	larinx			
Larva	larve	. . . .	larve		
Laurel	laurier	laurel	. . . .	. . . .	lavr
Lección	leçon	lesson	lektion	. . . .	lekcya
Leyenda	légende	legend	. . . .	. . . .	legenda
Legión	legion	legion	legion	legion	legjon
Léxico	lexicon	lexicon	lexicon	lescikoni	
León	lion	lion			
Leopardo	léopard	leopard	leopard	leopardi	
Lugarteniente	lieutenant	liutenant	lieutenant	. . . .	lejnant
Liana (enredadera)	liane	liana	liane	liana	ljana

II

DEL ARTÍCULO, EL SUSTANTIVO, EL ADJETIVO, EL INFINITIVO SUSTANTIVADO, EL PARTICIPIO ADJETIVADO, Y LOS SUSTANTIVOS DE APOSICIÓN, SU GÉNERO, SU NÚMERO Y SUS CONCORDANCIAS

1—*Las concordancias se establecerán por las terminaciones de los artículos.*—Si bien el idioma «Salvador» está formado en la mayor parte de palabras que tienen con la misma raíz una terminación parecida,—como los en *ción* y *sión*, *(constitución, adhesión)*, *demia (academia)*, *ito (aerolito)*, *ico (náutico)*, etc., etc., fórmanlo igualmente las palabras que teniendo una raíz de uso universal, difieren por sus terminaciones. Para comprenderlas unas y otras, en lo que se refiere al género y número, y para establecer las concordancias sintáxicas, *se determina que estos dos accidentes estarán expresados por las desinencias finales del artículo.*

Al etecto se ha formado el cuadro siguiente:

	"SALVADOR"	PRANCÈS	INGLÉS	ITALIANO	ALEMÁN
Masculino singular:	El	Le	The	Il	Der, &
Masculino plural:	Los	Les		Gli, i	Die, &
Femenino singular:	La	La		La,	Die, &
Femenino plural:	Las	Les			
Masculino indefinido singular:	Un	Un	A, one		Ein, &
Femenino indefinido singular:	Una	Une		Un	
Masculino indefinido plural:	Unos	Des		Una	
Femenino indefinido plural:	Unas	Des			

Ejemplo:

El hombre es ıacional. (Raíces: *hom; est; ratio).*

En esta frase el artículo *el* determina el género y número expresados por la terminación *bre*, que es por tanto masculina y está en número singular y por la terminación *nal* del adjetivo *racional*, estableciendo de este modo la concordancia.

2—Los adjetivos numerales y ordinales se escribirán con el signo arábigo y romano agregando la palabra respectiva entre paréntesis: 6 (seis); VI (sexto).

3 — GRADOS DE SIGNIFICACIÓN

	"SAVADOR"	FRANCÉS	INGLÈS	ALEMÀN
Anmentativos masc. y fem.	on, ona	grand, grand...	big...	
Diminutivos masc. y fem	...ito, ita	....on, ette.	litle...	...chen

Comparativos:

"SALVADOR"	FRANCÉS	INGLÉS	ALEMÀN
De igualdad: Tan..... como	tant..... come .	as, so..... as.....	as.....
De superioridad: màs..... que ..	Plus que	more.. er.. than	...er; mech. als
De inferioridad: menos de		less..... than....	minder.... als...
menos.... que..	Moins que.....	less..... than....	
Superlativos: Muy..................	Tres	.....very...........	sehr
Terminación: *ísimo*	.....issime.	.....est..............	.....st
El màs................................	Le plus..........	.....est, most	.....st

Los siguientes comparativos y superlativos se encuentran en todos los idiomas.

Comparativos:	*Superlativos:*
	óptimo.
	pésimo.
mayor	Máximo.
menor	mínimo.
superior	supremo.
inferior	ínfimo

4 — PRONOMBRES

Personales:

	"SALVADOR"	FRANCÉS	INGLÉS	ALEMÁN
1ª Persona sing.	Yo	Je, moi	I	Ich
	De Mi	**De moi**	**Mine**	**Mein, meiner**
	Me, á Mi	**Me, á Moi**	**Me**	Mir, mich
	Conmigo	Avec moi	With me	
1ª Persona plural.	**Nosotros-as**	**Nous-autres**	We	Wir
	Nos	**Nous**	Us	Unser
2ª Persona sing.	**Tù**	**Tu,** toi	**Thou**	**Du**
	Te	**Te**	**Thee**	Dír
	Tí	**Te**	**Thee**	Dir, dich
	Contigo	Avec toi	With thee	
2ª Persona plural.	**Vosotros-as**	**Vous-autras**	You	Ihr
	Vos, Os	**Vous**	You	Euch
3ª Persona sing. m.	El	Il	He ó it	Er
	Le, se, si	**Le, se**	Him ó it	Ihm, ihn
	Consigo	Avec soi	With him ó it	
3ª Persona plural m.	Ellos	Ils	They	Sie
	Los, se, si, les	**Les**	Them	Ihm, ihn
	Consigo	Avec soi	With them	
3ª Persona sing. fm.	**Ella**	**Elle**	She ó it	Sie
	La, se, si	**La, se**	Her ó it	Sie
	Consigo	Avec elle	With her	
3ª Persona plural fm.	**Ellas**	**Elles**	They	Sie
	Las, **se si, les,**	**Se, les**	Them	Sie, Ihnen.

Pronombres conjutivos posesivos

«SALVAROR»	FRANCÉS	INGLÉS	ALEMÀN
Mi, mis	Mon	**My**	
Tu, tus	Ton	**Thy**	
Su, sus	Son	His, her, its, their	

Pronombres absolutos

«SALVADOR»	FRANCÉS	INGLÈS	ALEMÀN
Mío, míos, mía, mías	**Mien,** &	**Mine,**	**Mein**
Tuyo, tuyos, tuya, tuyas	Tien, &	Thine	Deiner
Suyo, suyos, suya, suyas	Sien	His, hers, its, theirs	Seiner
Nuestro	**Notre**	Our	Unser, &
Vuestro	**Votre**	Your	Euer, &

Pronombres relativos

Se ha adoptado el relativo *que*, incluido en la tabla de partículas, que hace también las veces de los interrogativos.

Pronombres indefinidos

«SALVADOR»	FRANCÈS	INGLÈS	ALEMÀN
Uno	(L') **Un**	**One**	**Ein**
Alguno	Quelqu'un	Some, One	
Ninguno	Nesune	Nobody	
Tal	**Tel**	Such	Mancher
Otro	(L') **Autre**	**Other**	Andere
Todo	**Tout**	All	Alle

5.—VERBOS

CONJUGACIÓN ÚNICA

Iluminar

«SALVADOR»	FRANCÉS	INGLÉS	ALEMÀN
MODO INFINITIVO			
Presente: Ilumin*ar* (El Presente de infinitivo tiene además las terminaciones *er, ir.)*	Illumin*er* (*)	To ilumina*te*	Illumin*iren*
Gerundio: Ilumin*ando* (Hay la terminación *iendo).*	Illumin*ant*	Illumina*ting*	Illumini*rend*
Participio perfecto ó pasivo: Ilumin*ado.* (Hay la terminación *ido).*	Illumin*é*	Illumina*ted*	Illuminer*edt*

(*) No se ponen las terminaciones de todas las conjugaciones por necesitarse solamente los conceptos de tiempo, modo, número y persona.

XIV

El verbo en gerundio:
En arrivando á París, estudiaré. *(t. 2; ls. 36, 41).*

XV

El verbo en participio:
Un maestro *venerado.*
Un orador *aplaudido.* (*t 2; l. 37*)

XVI

El verbo en presente de indicativo:

Yo amo el estudio
Tú amas ,, ,,
El ama ,, ,,
Nos. amamos ,, ,,
Vos. amáis ,, ,,
Ellos aman ,, ,,

Se dirà:

El estudio es amado por mí
Tú amas el estudio
El ama el estudio
El estudio es amado por nosotros
,, ,, ,, ,, ,, vosotros
Ellos aman el estudio
(t. 2; ls. 1, 38, 39, 40, 7, 21).

Sólo el presente exige la forma pasiva. Puede sustituírse por: «amando el estudio», ó bien «amante del estudio».

XVII

El verbo en Imperfecto de Ind.:

amaba el estudio.
amabas ,, ,,
amaba ,, ,,
amábamos ,, ,,
amais ,, ,,
amaban ,, ,,

Se dirà:

Yo había amado el estudio
Tú habías ,, ,, ,,
El había ,, ,, ,,
Nos. habíamos ,, ,, ,,
Vos. habíais ,, ,, ,,
Ellos habían ,, ,, ,,
(t. 2; ls. 55 à 56, 37).

XVIII

En Pretérito Perfecto de Ind.:

amé el estudio. Se dirá: he amado el estudio
amaste ,, ,, ,, ,, has ,, ,, ,,
amó ,, ,, ,, ,, ha ,, ,, ,,
amamos ,, ,, ,, ,, hemos ,, ,, ,,
amasteis ,, ,, ,, ,, habéis ,, ,, ,,
amarou ,, ,, ,, ,, han ,, ,, ,,
(t. 2: l. 45 y sig. y l. 37).

XIX

En Pluscuamperfecto:

había amado el estudio
habías ,, ,, ,,
había ,, ,, ,,
habíamos ,, ,, ,,
habíais ,, ,, ,,
habían ,, ,, ,,

Se dirà:

habia amado el estudio
habías ,, ,, ,,
había ,, ,, ,,
habíamos ,, ,, ,,
habíais ,, ,, ,,
habían ,, ,, ,,
(t. 2; l. 51 y sig. y 37).

XX

En Imperativo:

ama tú, Se dirá: has de amar
ame él, ,, ,, ha ,, ,,
amad vosotros ,, ,, habéis ,, ,,
amen ellos ,, ,, han ,, ,,
(t. 2; l. 46 y sig. y 4, 35).

XXI

En Presente de Subjuntivo:

ame el estudio.
ames ,, ,,
ame ,, ,,
amemos ,, ,,
améis ,, ,,
amen ,, ,,

Se dirà:

amando yo el estudio
,, tú ,, ,,
,, el ,, ,,
,, nosotros ,, ,,
,, vosotros ,, ,,
,, ellos ,, ,,
(t. 2; l. 36, 19).

XXII

En Imperfecto de Subj.:

1 Amara-rías-se el estudio
2 Amaras-rías-ses ,, ,,
3 Amara-ría-se ,, ,,
1 Amáramos-ríamos-semos ,, ,,
2 Amarais-ríais-seis ,, ,,
3 Amaran-rían-seis ,, ,,

Se dirà:

1 amado, amando, habiendo de amar, ó he de amar, el estudio.
2 amado, amando, ó has de amar, el estudio.
3 amado, amando, ó ha de amar, el estudio.
&
(t. 2; l. 37, 36, 4, 45 à 50, 4).

XXIII

En Pret. Perf. de Subj.

1 Hayamos amado el estudio
2 Hayas ,, ,, el
3 Haya ,, ,, ,,
1 Hayamos ,, ,, ,,
2 Hayáis ,, ,, ,,
3 Hayan ,, ,, ,,

Se dirà:

1 amado, amando (como el ablativo absoluto del latín) el estudio, yo.....
2 amado, amando el estudio, tú.....
&
& *(t. 2; l. 37, 36. 1, 19).*

XXIV

Ed Pluscuam.:

1 Hubiera, habría ó hubiese amado el estudio, se dirá:
1 amado, ó amando el estudio, yo..... &
(*t. 2; ls. 36, 37*).

Se dirá:

1 Yo había de amar el estudio
2 Tú habías ,, ,, ,, ,,
3 El había ,, ,, ,, ,,
& & (*t. 2; ls. 57, 4, 35*).

XXV

En Futuro Imp.:

1 Amare el estudio
2 Amares ,, ,,
3 Amare ,, ,,

XXVI

En Futuro Perf.:

Se suprime; pero sencillamente puede suplirse por el participio ablativo absoluto:
«...... amando el estudio.....»

COMPOSICIÓN EN IDIOMA SALVADOR

En un Album

Conserva tu deseo,
Crystal en que arde misteriosa flama,
Lámpara de un oculto Prometheo,
En el ara, ante el numen, pura llama;

Myrrah, sándalo, goma,
Un bálsamo mirífico, cynama
Que concentra su aroma;
Dulce secreto é ignorada historia,
Solitario palladium y amuleto...
¡Deseo sin objeto
Son el Arte y la Gloria!
Qué suave la hermosura
Que en oración eterna se consume!
Flores que no dan fruto las más bellas!
La rosa sólo vive de perfume!
Así arden solitarias las estrellas!

TRADUCCIÓN AL INGLÉS, EMPLEANDO Á VECES TÉRMINOS ANTICUADOS Y CONSTRUCCIÓN DE IDIOMA "SALVADOR"

(Los números se refieren á las líneas de la Tabla ó Sinópsis n. 2. Se hace uso también de la Sinópsis n. 1)

Conserve thy (32) desire
Crystal in (8) which (14) ardoures (39) a (3) mis-
(terious flame.
Lampe of (4) a (3) occult Prometheus,
Yn the (1) are, anti the (1) numen, pure flamme.
Myhrr, sandal, gum,
Solitary palladiun and (6) amulet,
A (3) désire without objet,
Are the (1) Art and (6) the (2) Glory.
¡Who (14) sweet the (2) hermosure (handsomeness)
That (14) in (8) oration eterne it (30) consumes! (39)
Flowers that (14) not (12) dones fruits the (2) more
(16) belles!
The (2) rose solo vives of (4) perfum!
Ainsi ardoures solitary the (2) stellas!

NOTA SOBRE EL USO DE LOS SINÓNIMOS

Algunas veces se presentan dificultades para expresar en idioma internacional cosas cuyo nombre no tiene bastantes correspondencias de palabras en diversos idiomas. Entonces se recurre á la sinonimia. Por ejemplo la palabra «casa» no tiene correspondencia en inglés, que tiene el término «house». En este caso se estudian los términos de derivación latina ó griega, y se dispone de las palabras: *domicilio, habitación, residencia, morada, mansión, familia, raza, dinastía.*

DICCIONARIO DEL IDIOMA "SALVADOR"

Se ha escogido el idioma inglés por su índole diversa, para establecer la comparación de la homofonía. Cuando una palabra no se halle en este Diccionario búsquese alguna de sus sinónimas. Por ejemplo: *abarrancadero*, que no está en él, tiene por sinónimo *precipicio*, en inglés, *precipice*. — *Las palabras no homófonas van señaladas con el signo* *; *expeto si la segunda lo es de otra, de idioma "Salvador"*. — Este Diccionario contiene 12,000 palabras, término medio de idioma "Salvador" y con las correspondientes de un idioma de genio diferente, hacen un total de 28,000 expresiones.

A

A, a, at, to.
Abacial, abbatial.
Abaco, abacus.
Abad, abbot.
Abadesa, abbess.
Abadía, abbey.
Abajo, under.
Abalanzar, balance (to).
Abalorio, bugles.
Abandonado, abandoned.
Las voces terminadas en *ado, ada, ido, ida*, participios ó adjetivos, terminan en inglés en *ed;* excepto las irregularidades.
Abandonar, abandon (to).
Abanico, (véase Flabel).
Abarcador, embracer. (véase Monopolista).
Abarcar, embrace (to).
Abarracarse, barrach (to).
Abate, abbé.
Abdicación, abdication.
Abdicar, abdicate (to).
Abdomen, abdomen.
Abdominal, abdominal.
Abducción, abduction.
Abductor, abductor.
Abecé, alphabet.
Abedul, birch-tree.
* Abeja, bee.
Aberración, aberration.
Abertura, aperture.
Abeterno, abeterno.
Abeto, (véase Pino, en inglés Pine).
Abetunado, bitumened.
* Abierto, open.
Abinicio, abinicio.
Abintestato, intestate.
Abismo, abyss.
Abjuración, abjuration.
Abjurar, abjure (to).
Ablativo, ablative.
Ablución, ablution.
Abnegación, abnegation.
Abofeador, buffeter.
Abogacía, profession of advocate.
Abolir, abolish (to).
Abominable, abominable.
Las palabras en *able* hacen también *able* en inglés.
Abominación, abomination.
Abominar, detest (to).
Abordar, board (to).
Aborígenes, aborigenes.
Aborrecer, abhor (to).
Aborrecimiento, aborrence
Abortamiento, abortion.
Abortivamente, abortively.
Abortivo, abortive.
Aborto, abortion
Abortón, abortion.
Abotonador. Instrumen tfor buttoning.
Abotonar, button (to).
Abovedar, arch (to).
Abrasilado, color of Brasil.
Abrazar, embrace (to).
Abrazo, enembrace.
Abrego, viento del Sur-Oeste. South-west, wind
* Abrevar, to water catle.
Abreviación, abreviation.
Abreviador, breviator.
Abreviatura, abreviation.
Abril, april.
* Abrir, open (to).
Abrochar, to buttonon.
Abrogación, abrogation.
Abrogar, abrogate (to).
Abrutado, brutish,
Abceso, abcess.
Absinto, absinthe.
Absit, absit.
Absolución, absolution
Absolutamente, absolutely.
Absoluto, absolute.
Absolutorio, absolutory.
Absolver, absolve (to).
Absorción, absorption.
Absorbente, absorbente.
Absorber, absorb (to).
Abstenerse, to abstain.
Abstinencia, abstinence.
Abstinente, abstinent.
Abstracción, abstration
Abstractivo, abstractive.
Abstraer, abstreet (to).
Abstruso, abstrusse.
Absurdo, absurdity.
Absurda, absurd.
* Abuela, grandmother.
* Abuelo, grandfather.
Abundancia, abundance.
Abundante, abundant.
Abundantemente, abundantly.
Abundar, abund (to).
Abusar, abuse (to).
Abusivo, abusive.
Abuso, abuse.
Abyección, abjection
Abyecto, abyect..
Acacia, acacia.
Academia, academy.
Académico, academician.
Acamellado, camel-like.
Acallar, silence (to).
Acampamento, encampament.
Acampar, encamp (to).
Acanto, acanthus.
Acantonamiento, cantonment.
Acantonar, canton (to).
Acañonear, cannonade (to)
Acaparrosado, coopperas color.
Acariciar, caress (to).
Acarreador, carrier.
Acarreadura, carriage.
Acarrear, carry (to).
Acarreo, carriage.
Acaso, perhaps; casualty.
Acatarrarse, to catch cold.
Accedente, acceding.
Acceder, to accede.
Accesible, accessible.
Accesión, accession.
Acceso, access.
Accesoriamente, accesorily
Accesorio, accessory.
Accidental, accidental.
Accidentalmente, Accidentariamente. accidentally.
Accidente, accident.
Acción, action.
Accionar, to gesticulate.
Accionista, actionary.
* Acebuche, the wild olive-tree.
* Acechar, to ambush.
Acedía, acidity.
* Acedo, acid.
Acéfalo, headless.
Aceitar, to oil.
Aceite, oil.
* Aceitera, an oil-jar.
Aceitoso, oil.
Aceituna, olive.
Aceitunado, an olive.color.
Aceituno, olive.
Aceleración, aceleration.
Acelerar, to acelerate.
Acémila, mule.
Acemilero, almuleteer.
Acemita, bread of bran.
Acendrar, tl purify or.
Acento, acent.
Acentuación, acentuetion.
Acentuar, to acentuate.
Acepción, aceptacion.
Acepillar, to plane.
Aceptabilidad, aceptability.
Aceptación, aceptation.
Aceptador, aceptor.
Aceptar, to acept.
Acepto, aceptable.
Acequia, a cenal.
* Acequiado, intersected by canals.
Acequiar, to construct canal or drains.
Acera, sidewalk.
Acebridad, acerbity.
* Acebrísimo, very severe.
Acerbo, severe.
* Acerca, relating to.
Acercamiento, apraximating.
* Acerico, a pin-cuchion.
* Acero steel.
Acertadamente, opportunely.
Acertar, to conjecture right.
Aceptábulo, acetabulum.
Acetosidad, acetosity.
Acetoso, acetous.
Acharolar, to paint in imitation of varnish.
Achicador, diminisher.
Achicadura, diminution, reduction.
Achicar, to diminish.
Achicoria, succory.
Achiote, achote, bixa orellana, L.
* Acíbar, the aloes.
Acicalador, polisher, burnisher, furbisher.
Acicalar, to polish, to burnish.
Acidez, acidity.
Acidificación, acidification.
Acido, acid.
Acídulo, acidulous.
Acierto, prudence, dexterity.
Acitrón, a citron made into sweetmeat, candied lemon.
Aclamación, acclamation.
Aclamador, applauder.
Aclamar, to aplaud.
Aclamación, aclamation.
Aclarar, to clear.
Acobardar, to intimidate, terrify.
Acocear, to kick.
Acoger, to protect.
Acólito, acolyte, assistant to a priest, at mass, an assistant.
Acometedor, an aggressor.
Acometer, to attack, to assault, to tempt.
Acometida, acometimiento, an assault.
Acomodable, accommodable.
Acomodación, accommodation.

Acomodadamente, commodiously.
Acomodado, convenient.
Acomodador, the person that accommodates.
Acomodamiento, acomodation.
Acomodar, to accomodate.
Acomodaticio, figurative, metaphorical.
Acomodo, accommodation, place.
Acompañado, accompanied
Acompañador, companion.
Acompañamiento, acompaniment.
Acompañante, accompanying.
Acompañar, to accompany
Acompasado, measured by the compass.
Acondicionar, to dispose.
Acónito, (Bo.) acontie.
Aconsejable, advisable.
Aconsejar, to counsel.
* Aconsonantar, to make use of rhymes.
Acontar, to count.
Acontecimiento, incident, ocurrence.
Acopado, having the form of a cup.
Acoplar, to accouple.
* Acortar, to shorten.
Acosador, persecutor.
Acosar, to poursue close, to vex, to molest, to press.
Acostado, accosted.
Acostumbradamente, customarily.
Acostumbrar, to accustom, to use, to be accustomed, to habituate.
Acotación, annotation, in the margin.
Acotamiento, limitation.
Acotar, to limit.
Acre, acrimonious, mordant.
Acrecentar, Acrecer, to increase.
Acrecimiento, increase.
Acreditado, acredited.
Acreditar, to credit.
Acreedor, a creditor.
Acremente, with acrimeny.
Acriminación, crimination.
Acrimonía, acrimony.
* Acristianizar, to baptize.
Acromático, achromatic.
Acromión, acromion.
Acrónicamente, acronically.
Acronicto, a acronical.
Acróstico, acrostics.
Acta, act.
Actitud, attitude, position, posture.
Activamente, actively.
Actividad, activity.
Activo, active, diligent.
Acto, act.
Actriz, actress.
Actuación, actuation.
Actuado, actuated.
Actual, actual.
Actualmente, actually.
Actuario, actuary.
Actuoso, active, diligent, solicitous.
Acuario, aquarius.
Acuartelar, to quarter troops.
Acudir, to assist, to succor.
Acueducto, aqueduct, canal.
Acuitar, to afflict, to oppress.
Aculebrinado, form of a culverin.
Acumulación, acumulation.
Acumulador, accumulator.
Acumular, to accumulate.
Acumulativamente, accumulatively.
* Acuñar, to coin.
Acusable, accusable.
Acusación, accusation, expostulation.
Acusador, accuser, informer.
Acusar, to accuse, to criminate.
Acusativo, accusative.
Acústica, acoustics.
Acústico, aconstic.
Acutángulo, acute angles.
Adagio, adagis.
Adalid, a chief.
Adamantino, adamantine.
Adamascado, damask-like.
Adamascar, to damask.
Adamita, adamita.
Adaptado, adapted.
Adaptar, to adapt.
Adecuado, adequate.
Adecuar, accomodate.
Adelfa, adelfa.
* Adentro, within.
Aderezar, to dress, to adorn.
Adivinar, V. adivinar.
Adherencia, adherence.
Adherente, adherent.
Adherir, to adhere.
Adhesión, adhesión.
Adiamantado, adamantine.
Adición, addition.
Adicto, addicted.
Adivinación, divination.
Adivinador, a, diviner.
Adivinar, to divine.
Adjetivo, adjective.
Adjudicación, act of adjudging.
Adjudicar, to adjudge.
Adjurar, to conjure.
Administración, administration.
Administrador, administrator.
Administrar, to administer, to govern.
Administrativo, administrative.
Admirable, admirable, excellent.
Admirablemente, admirably, marvellously.
Admiración, admiration.
Admirador, admirer.
Admisible, admisible.
Admisión, admission, acceptance.
Admitir, to admit.
Adnata, adnata, external membrane of the eye.
* Adobado, pickled pork.
Adocenar, to count by dozens.
Adolescencia, adolescence.
Adolescente, adolescent.
Adónico, adonic, of a dactyl and a apondee.
Adonis, adonis.
Adopción, adoption..
Adoptador, adopter.
Adoptante, adopting.
Adoptar, to adopt, to embrace an opinion.
Adoptivo, adoptfve.
Adorable, adorable.
Adoración, adoration.
Adorar, to idolatrize.
* Adoratorio, temples of idols in America.
Adornador, adorned.
Adorno, adorning.
Adquirir, to acquire, to obtain.
Adquisición, acquisition.
* Aduana, custom-house.
Adulteración, adulteración
Adulterar, to adulterate.
Adulterino, na, adulterous.
Adulterio, adultery.
Adúltero, ra, adulterer.
Adulto, ta, adult.
Adumbración, adumbration.
Adunar, to unite.
Advenimiento, advent.
Adventicio, cia, adventitious, accidental.
Adverbialmente, adverbially.
Advervio, adverb.
Adversamente, adversely, unfortunately.
Adversario, opponent, antagonist, foe.
Adverso, sa, adverse, calamitous, afflictive.
Advertencia, advertisement.
Adviento, advent.
Adyacente, adjacent.
Aéreo, rea, aerial. airy, fantastic.
Aeriforme, aeriform,
Aerografía, aerography.
Aerología, aerology.
Aerometría, aerometry.
Aerómetro, aerometer.
Aeronauta, aeronaut.
Aerostación, aerostation.
Aerostático, ca, aerostatic.
Afabilidad, affability, graciousness.
Afable, affable, complacent, agreeable, famlliar. courteous, civil.
Afablemente, affably.
Afamado, da, celebrated, noted.
Afan, anxiety, solicitude.
Afección, affection, inclination.
Afectación, affectation, artificial appearance.
Afectadamente, affectedly.
Afectado, da, affected,
Afectivo, va, affective.
Afecto, affection, passion.
Afecto, ta, affectionate.
Afeitador, ra, barber.
Afelio, aphelion.
Afeminación, effemination.
Afeminado, da, effeminate.
Afeminar, to effeminate.
Aféresis, aphæresis.
Afición, affection.
Aficionar, to affect.
Afijo, ja, affix.
Afinador, finisher.
* Afinar, to tune musical instruments.
Afinidad, affinity.
Afirmación, affirming.
Afirmadamente, firmly.
Afirmamiento, affirmation.
Afirmar, to affirm.
Afirmativamente, affirmatively, positively.
Afirmativo, va, affirmative.
Aflicción, affliction.
Aflictivo, va, afflictive.
Afligir, to afflict.
Afluencia, fluency, volubility.
Afluente, affluent, copious, abundan, loquacious.
Aforismo, aphorism, maxim.
Aforístico, ca, aphoristical.
Afortunado, da, fortunate.
Afrecho, bran.
Afrenta, affront.
Afrontar, to confront.
Agalla, gall-nut.
Agangrenarse, to gangrene.
Agapa, agapæ.
Agareno, descendant of Agar.
Agarico, agaric.
Agasajo, affectionate reception.
Agata, agate.
Agencia, agency.
Agente, agent.
Agigantado, da, gigantic, extraordinary.
Agilidad, agility.
Agiógrafo, hagiographer.
Agiógrafos, hagiographa.
Agitable, agitable.
Agitación. agitation.
Agitador, ra, agitator.
Agitar, to agitate.
Aglutinación, agglutination
Aglutinativo, va. agglutinative.
Agnus-dei, agnus.
Agolpar, to group.
Agonía, agony.
Agorero, ra, diviner.
Agosto, august.
Agradable, agreeable.

Agradecidamente, gratefully.
Agradecido, da, grateful.
Agradecimiento, gratefulness.
Agrandar, increase.
Agrario, ria, agrarian, rustic.
Agravación, aggravation.
Agravador, ra, oppressor.
Agravamiento, act of aggravating.
Agravante, aggravating.
Agravantemente, grievously.
Agravar, to aggrieve.
Agravatorio, aggravating.
Agraviar, to grieve.
Agravio, grievance.
Agregación, aggregation.
Agregado, da, aggregated.
Agregado, aggregate.
Agregar, to aggregate
Agresión, aggression.
Agresor, ra, aggressor.
Agricultura, agriculture.
* Agrimensor, land surveyor.
Agrio, ria, acrid, acidity,
Agronomía, agriculturism.
* Agua, water.
* Aguamanil, laver.
Aguamarina, aqua marina.
Aguamiel, hydromel.
Aguanoso, aqueous.
* Aguardiente, brandy.
Aguarrás, spirit of turpentine.
Aguazoso, sa, aqueous.
Agudeza, acuteness.
Agüero, augury, pronostication.
* Aguila, eagle.
Aquileño, aquiline.
Aguilucho, a young eagle.
* Aguinaldo, new-year's gift.
Aguja, needle.
Aguoso, sa, aqueous.
Agustino, na, monk.
Ah!, ah!
* Ahora, now, at present.
* Ahorcar, to kill by hanging.
Ahumar, to fume.
Aire, air.
Airoso, airy,
Aislado, da, isolated.
Ajedrez, chess a game.
Ajenjo, absinthe,
Ajimez, balcon with a pillar in the centre.
Ajo, garlic.
Ajustar, to adjust. to accord, to compose, to guide, to measure.
Ajusticiar, to execute.
Al, preposition *a* and the article *el*.
Aia, aisle.
Alabastro, alabaster.
Alacrán, a scorpion.
Alado, a, winged.
Alambique. alembic, still.
* Alameda, public walk.
* Alamo, poplar.
* Alano, mastiff of a large kind.
Alano, na, alans or vandals.
Alarife, architect.
Alarma, alarm.
Alarmar, to alarm.
* Alazan, na, sorrel-colored.
Alba, alb, dayspring.
* Albacea, testamentary executor.
* Albahaca, sweet basil.
* Albañal, common sewer.
Albañil, mason.
Albañilería, masonry.
* Albarda. pack-saddle.
Albaricoque, apricot.
Albaricoquero, apricot-tree
* Albayalde, white-lead.
* Albedrío, freedom of will.
* Albeitar, a farrier.
* Albérchigo, peach.
Albergar, to lodge.
Albino, na, albino.
Albion, Albion.
* Albo, ba, very white.
Albor, whiteness.
* Alborada, twilight.
Alborno, alburnum.
Album, album.
Albumen. albumen.
Alcachofa, artichoke.
Alcaico, alcaic.
Alcaide, Governor of a castle.
Alcalde, the *alcalde*.
Alcalino, na, alcalizado; alcaline.
Alcalizar, to render alkaline.
Alcalización, alkalization.
* Alcancía, money-box.
Alcanfor, camphor.
Alcaparra, o alcaparpo, capparris.
Alcaravan, bittern.
* Alcatifa, fine carpets.
Alcatraz, pelican.
Alcázar, castle, fortress.
Alción, halcyon.
Alcobilla, alcobita, a small alcove.
Alcohol, alcohol.
Alcoholizar. to alcoholize.
Alcoholización, alcoholization.
Alcorán, the Koran.
Alcornoque, cork-tree.
Alcotán, lanner.
Alcurnia, family, lineage, race.
Aldaba, knocker.
Aldea, village.
Aldeano, villager.
Aldebarán, aldebaran.
Alectoria, alectoria.
Alegacion, alegation, argument.
Alegar, to allege, to affirm.
Alegoria, allegory.
Alegóricamente, allegorically.
Alegórico, allegorical, not literal.
Alegorista, allegorist.
* Alegre, merry.
Alegro, allegro.
Alejandrino, alexandrine.
Aleluya, allelujah.
Alemán, german.
Alerta, alert.
Alfabéticamente, alphabetically.
Alfabético, ca, alphabetical.
Alfabeto, alphabet.
* Alfalfa, lucern.
* Alfarería, pottery.
* Alfarero, potter.
* Alfiler, a pin.
* Alfombra, floor-carpet.
Algebra, algebra.
Algodón, cotton.
Algodonal, a cotton-plantation.
Alhondiga, a public granary.
Aliado, allied, confederate.
Alianza, alliance.
Aliarse, to be allied.
Alicuota, aliquot.
* Aliento, breath
Aligación, alligation.
Aligamiento, alligation.
Alígero, winged.
Alimento, aliment.
Alimentoso, alimentary.
Alisar, to plane.
Alisios, a wind.
* Alistamiento, conscricion, levy.
* Aljaba, a quiver.
* Allá, alli, there.
Alma, the spirit.
Almacén, magazine.
Almanac, almanaque.
Almena, a turret.
Almendrada, almond milk.
Almendro, almond-tree.
Almete, a helmet.
Almíbar, simple sirup.
* Almidón, starch.
Almizcle, musk.
Almo, venerable.
* Almohada, bolster.
Almorranas, hemorroides
* Almorzar, to breakfast.
* Almud, twelfth part of a fanega.
* Almuerzo, breakfast.
Alocución, allocution.
Alodial, allodial.
Alodio, allodium.
Aloe, aloes-tree.
* Alondra, a lark.
Alopiado, composed of opium.
Alpaca, paco, llama.
Alpargata, alpargata.
* Alpiste, canary-sed.
Alquería, a grange.
Alquilar, to rent.
Alquimia, alchemy.
Alquímico, relating to alchemy.
Alquimista, alchemist.
* Alquitrán, tar.
Altar, altar.
Alteración, alteration, mutation.
Alterativo, alterative.
Alternación, alternation.
Alternativa, alternative.
Alternativamente, alternatively.
Alternativo, va, alternate.
Alterno, alternate.
Altilocuente, pompous language.
* Alto, High.
Altura, altitude.
Alucinación, hallucination.
Aludir, to alude.
Alumbrado, illumination.
* Alumbrar, to light.
* Alumbre, alum.
Alumina, alumina or alumine.
Aluminoso, aluminous.
Alusión, alusion.
Alusivo, allusive.
Aluvial, alluvial.
Aluvión, alluvion.
Alveolo, alveolus,
Alzar, to erect.
Amabilidad, amiability, affability.
Amable. amiable.
Amablemente, amiable.
* Amaestrar, to instruct.
Amalgama, amalgam.
Amalgamar, to amalgamate.
Amalgamación, amalgamation.
Amalgamar, to amalgamate.
* Amamantar, to nurse.
* Amanecer, to dawn.
Amansar, to domesticate.
Amanuense, amanuensis.
* Amapola, poppy.
* Amar, to love.
Amaranto, amaranth.
* Amargo, bitter.
* Amarillo. yellow.
* Amarra, cable.
Amatista, amathyst.
Amatorio, amatory.
Amazona, amazon.
Ambar, amber.
Ambara, amber-fish.
Ambarar, to perfume with amber.
Ambarino, relating to amber.
Ambición, ambition,
Ambiciosamente, ambitiously.
Ambicioso, ambitious.
Ambidestro, ambidextrous.
Ambiente, the ambient air.
Ambigú, ambigu.
Ambiguamente, ambiguously.
Ambigüedad, ambiguity.
Ambiguo, ambiguous.
Ambito, circuit,
Ambrosia, ambrosia.
Ambulante, ambulatory.
Amebeo, amebean.
Amenaza, amenace.
Amenazante, minacious.
Amenazar, to menace.
Amenes, Amienes, amiens.

Amenguar, to diminish.
Amenidad, amenity.
Amianto, Amianta, amianthus, a filamentous fossil.
Amigablemente, amicably.
Amistad, amity.
Amistía, amnesty.
Amistoso, amicable.
Amo, master.
Amoldador, a moulder.
Amonestación, admonition.
Amonestador, admonisher.
Amonestar, to admonish.
Amoniaco, ammoniac.
Amontonar, to accumulate.
Amor, amours, love.
Amotinadamente, mutinously,
Amotinado, mutinous.
Amotinador, mutineer.
Amotinar, to mutiny.
Amover, to remove.
Amovible, removable.
Ampliador, amplifier.
Ampliar, to amplify.
Ampliativo, amplifying.
Amplificación, amplification.
Amplificador, amplifier.
Amplificar, to amplify.
Amplio, a, ample.
Amplitud, amplitude.
Ampolleta, a small vial.
Amputación, amputation.
Amuleto, amulet.
Anabatista o anabaptista, anabaptist.
Anacoreta, anchorite.
Anacorético, anchoretical.
Anacronismo, anachronism
* Anade, duck.
Anagógico, anagogical.
Anagrama, an anagram.
Anagramatizador, anagrammatist.
Analéptico, analeptic, restorative, conforting.
Analectos, analects.
Analepsia, analepsis.
Anales, annals.
Análisis, analysis (mathematical, critical, chemical).
Analista, annalist.
Analíticamente, analytically
Analítico, analytical.
Analizador, analyzer.
Analizar, to analyze.
Analogía, analogy.
Analógicamente, analogically.
Analógico, a, análogo, a, analogous.
Analogismo, analogism.
Analogizar, to explain by way of analogy.
Anana, ananas.
Anapesto, anapæst.
Anaranjado, orange-colored.
Anarquía, anarchy.
Anárquico, anarchial.
Anasarca, anasarca.
Anastomosis, anastomosis.
Anastrofe, anastrophe.
Anata, annats.
Anatema, anathema, excomunication.
Anatematizar, to anathematize.
Anatomía, anatomy.
Anchoa ó anchova, anchovy.
Ancla, anchor.
Ancladero, anclorage.
Anclage, anchorage.
Anclar, to anchor
Ancora, v. ancla.
* Andamio, scaffold.
Andante, andante.
* Andar, to go.
Andino, of the Andes.
Andrino, sloe-tree, black thorn.
Aneage, alnage.
Anécdota, anecdote.
* Anegar, to inundate, to submerge.
Anejo, annexed.
Anémico, anemic.
Anemógrafia, anemography, the description of the winds.
Anemometría, anemometry.
Anemómetro, anemometer.
Anémona, anemone.
Anemoscopio, anemoscope.
Aneurisma, aneurism.
Anexar, to annex.
Anexidades, annexes.
Anexión, annexion, unión.
Anfibio, ia, amphybious.
Anfibiología, amphibology.
Anfibológicamente, amphibologically.
Anfibológico, amphibological.
Anfibraco, amphibrachys.
Anfímacro, amphimacer.
Anfisbena ó anfisibena, amphisbæna.
Anfiteatro, amphitheatre.
Angel, angel.
Angelical, angelical or angelic.
Angelicalmente, angelically.
Angelote, angel placed on altars.
Angiologia, angiology.
Angiosperma, angiospermia.
Aglicano, anglican.
Anglicismo, anglicism.
Anguila, anguila
Angular, angular.
Angulo, angle, corner,
Anguloso, angular cornered.
Angustia, anguish, affiction.
* Anhélito, respiration
Anheloso, ansiously, desirous.
* Anillo, ring; circuit.
Animación, animation.
Animal, animal.
Animar, to animate.
Animosidad, animosity.
Aniquilable, annihilablc.
Aniquilación, annihilation, extinction.
Aniquilamiento, v. aniquilación.
Aniversario, ria, annual.
Aniversario, aniversary.
* Anoche, last night.
Anodino, na, anodine
Anomalía, anomaly.
Anómalo, la, anomalous
Anomía, anomy.
Anona, annona.
Anonadación, anonadamiento, annihilation
Anonadar, to anihilate.
Anónimanente, anonymously.
Anónimo, a, anonymous.
Anotación, annotation.
Anotador, commentator.
Anotar, to write notes.
Anquilosis, anchylosis.
Ansar, anas anser, goose.
Ansia, anxiety.
Antagonista, antagouist.
Antártico, antartic.
* Ante, before.
* Antebrazo, the fore-arm.
Antecámara, ante-chamber.
Antecedente, antecedent.
Antecedentemente, antecedently.
Antecesor, predecessor.
Antecristo, antechrist.
Antedata, antedate.
Antedatar, to antedate.
Antediluviano, antediluvian.
Antelucano, antelucan.
Antena, antenna.
* Anteójo, a spi-glass, telescope.
Antepasados, ancestors.
Antepenúltimo, antepenult.
Antepórtico, vestibule.
Antepuerta, anteport.
Antera, anter.
Anterior, anterior.
* Antes, before.
Antesala, ante-chamber.
Ante templo, pórtico.
Antiapopléctico, antapoplectic.
Antiapóstol, antiapostle.
Antiartrítico, antiarthritic.
Antiasmático, antasthmatic.
Anticipación, anticipation.
Anticipador, anticipator.
Anticipante, anticipated.
Anticipar, to anticipate.
Anticosmético, anticomestic.
Anticristiano, antichristiam.
Anticrítico, anticritic, an opponent to a critic.
Anticuado, antiquated.
Anticuar, to antiquate.
Anticario, antiquary, anticuariam.
Antidisentérico, a, antidysenteric.
Antidotario, dispensatory for antidotes.
Antidoto, antidote.
Antiemético, antemetic.
Anti[illegible]a, [illegible]siastic.
Antiepiléctico, antepilectic
Antiescorbútico, antiscorbutic.
* Antier, before yesterday,
Antiespasmódico, antispasmodic,
Antifanático, antifanatic.
Antifebril, antifebrile.
Antifrodisíaco, antaphroditic.
Antiflogístico, antiplogistic.
Antífona, antiphony, an anthem.
Antifonal ó antifonario, antiphonal.
Antifrasis, antiphrasis.
Antigualla, antiquity
Antigüedad, anfiquity.
Antiguo, a, antique,
Antiguo, an antique.
Antihelmíntico, anthelminthic.
Antihistérico, a, antihysteric.
Antiministerial, antiministerial.
Antimonárquico, antimonarchic.
Antimonial, antimonial,
Antimonio, antimony.
Antinacional, antinational.
Antinoo, Antinous.
Antipapa, an anti-pope.
Antipapal, antipapal.
Antlparalítico, tiparalytic.
Antípatía, antipathy.
Antiperístasis, antiperistasis.
Antipestilencial, antipestilential.
Antípodas, antipodes.
Antipútrido, a, antiseptic.
Antístrofa, antistrophe.
Antítesis, antithesis.
Antitético, antitethical.
Antitipo, antitipe, figure.
Antitrinitario. antitrinitarian.
Antivenéreo, antivenereal.
Antonomasia, antomasia.
Antonomástico, antonomastic.
Antorcha, torch.
Antro, antre, cavern, grotto.
Antropófago, antropophagi.
Antropografía, anthropography.
Antropologia, anthropology.
Antroposofía, anthroposophy.
Anual, annual.
Anualmente, annually.
Anular, to annul.
Anular, annular.
Anunciación, annunciation.
Anunciador, announcer, one who announces.
Anunciar, to announce.
Anuo, V. anual.
* Anzuelo, fish-hook.

Añadidura, addition.
Añadir, to add.
Añafil, a musical pipe.
Añil, índigo.
Añir, v. añil.
* Año, a year.
Aoristo, aorist.
Aorta, aorta.
Aovado, oviform.
Apaciguador, pacificator.
Apaciguamiento, pacification.
Apaciguar, to pacify.
Apadrinador, patron, defender, protector.
Apadrinar, to patronize, to protect.
Apagar, to extingish.
* Apanojado, paniculate.
Apañar, to submit.
Aparato, apparatus.
Aparecimiento, ó aparicion, act of appearing.
Aparente, apparent.
Aparentemente, apparently.
Apariencia, appearance.
* Apartado, separated.
Apartar, to part.
Aparte, apart.
Apasionadamente, passionately.
Apasionado, passionate.
Apasionar, to inspire a passion.
Apasturar, to pasture.
Apatico, apathetic.
Apazote, epasote.
Apelable, appealable.
Apelacion, appeal.
Apelante, appellant.
Apelar, to appeal.
Apelativo, appellative.
Apellido, surname.
Apéndice, appendix, supplement.
Apercibir, to provide.
Aperitivo, aperitive.
Apertura, v. abertura.
Apestado, pestered.
Apetalo, apetalous.
Apetencia, appetite.
Apetitivo, a, appetitive.
Apetito, appetite.
Apiadarse, to pity.
Apio, Apium, celery.
Aplacable, placable.
Aplanchadora, a woman-for
Aplanchar, to iron linen.
Aplaudir, to applaud.
Aplauso, applause.
Aplicable, applicable.
Aplicación, application.
Aplicar, to apply.
Apocalipsi ó Apocalipsis, Apocalypse.
Apocaliptico, apocalyptical
Apocema, apozem.
Apócrifamente, apocryphally.
Apócrifo, apocryphal.
Apoderado, empowered, authorized, powerful.
Apodictico, apodictical, demonstrative.
Apoflegmático, apophlegmatic.
Apogeo, apogee.
Apolineo, of Apollo.
Apologético, apologetic.
Apologista, apologist.
Apólogo, apologue.
Aposento, apartment, habitation.
Aposicion, apposition.
Apostar, te contend, to defy, to emulate, to rival.
Apostasia, apostasy.
Apóstata, apostate.
Apostatar, to apostatize.
Aposteme, aposteme, abscess, tumor.
Apostilla, note.
Apostol, apostle, missionary.
Apostolado, apostleship.
Apostólico, apostolical.
Apostrofar, to apostrophize
Apóstrofe, apostrophe.
Apóstrofo, apostrophe.
Apotegma, apothegm.
Apoteosis, apotheosis, deification.
Apoyatura, appoggiatura.
Apreciacion, appreciation.
Apreciador, appraiser.
Apreciar, to appreciate to appraise.
Aprecio, appraisement, appreciation.
Aprehender, to apprehend.
Aprehension, apprehension. fear.
Aprehensivo, apprehensive
Aprehensorio, a, apprehending.
Aprender, to apprehend.
Aprendiz, a, apprentice.
Aprendizage, apprenticeship.
Apretar, to compress.
Apreton, pressure.
Aprisionar, to imprison.
Aprobación, aprobation.
Aprobador, approver.
Aprobante, approver.
Aprobar, to approve.
Aproches, approaches.
Apropiación, appropriation
Apropiado, a, appropiate.
Apropiador, appropriator.
Apropiar, to appopriate.
Aproximación, approximation.
Aproximar, to approximate, to approach.
Aptero, a, apterous.
Aptitud, aptitude.
Apto, a, apt.
Apunte, annotation.
Aquel, lla, llo, -that, he, she; plural, those.
* Aquí, here.
Aquiescencia, acquiescence, consent.
Aquietar, to quiet.
Aquilino, a, aquiline.
Aquilón, north wind.
Ara, altar.
Arabe, arabic.
Arabesco, arabesque.
* Arado, a plough.
Arancel, tariff.
Araña, spider.
Arar, to labor.
Arbitrable, arbitrable.
Arbitración, arbitration.
Arbitrador, arbitrator.
Arbitradora, arbitress.
Arbitrage, arbitramento, arbitramiento. Arbitration.
Arbitrariamente, arbitrarily.
Arbitrariedad, arbitrarines.
Arbitro, arbitrator.
* Arbol, tree.
Arborizado, da, arborescent.
Arbustillo, arbuscle.
Arcabuz, arquebuse.
Arcade, arcadian.
Arcaismo, archaism.
Arcangel, archangel.
Arcangelical, archangelical.
Arcano, arcanum.
Arcediano, archdeacon.
Archero, archer.
Archiducado, archdukedom, archduchy.
Archiducal, archducal.
Archiduque, archduke.
Archiduquesa, arcshduches
Archimandrita, the superior of a convent of Messina.
Archipiélago, archipielago.
Archivo, archives.
Arcilla, argil.
Arcipreste, archprelate, arcpriest.
Arco, arc.
Arconte, archon.
Arder, to burn.
Ardiente, ardent.
Ardientemente, ardently.
* Ardilla, squirrel.
Arduamente, arduously.
Arduo, dua, arduous..
Area, area.
Arena, sand, arena.
Arenoceo, ea, arenaceous.
Arenga, harangue, oration.
Arengar, to harangue.
Arenque, herring.
Areola, areola.
Areómetro, areometer.
Areopagite, areopagite.
Areópago, areopagus.
Areotectónica, areotectonics.
Arepa, v. tortilla.
Arfill, v. alfil.
* Argamasa, a cement.
Argonautas, argonauts.
Argüir, to argue, to dispute.
Argumentacion, argumentation.
Argumentativo, argumentative.
Argumento, argument.
Aria, air.
Aries, aries.
Arieta, arietta.
Aristocracia, an aristocraticy.
Aristócrata, aristocrat.
Aristocrático, ca, aristocratical.
Aristoloquia, aristolochia *L.*
Arlstotélico, ca, aristotelian.
Aritmancia, arithmancy.
Aritmética, arithmetic.
Aritméticamente, arithmetically.
Aritmético, arithmetician.
Aritmético, ca, arithmetical.
Arlequin, harlequin, a buffoon.
Arlequinada, a harlequi's trick.
Arma, arms.
Armada, armada.
Armadura, armor.
Armamento, armament.
Armar, to arm.
Armería, armory; arsenal.
Armero, armorer.
Armilar, armillary sphere.
Armiño, ermine.
Armisticio, armistice.
Armonía, harmony.
Armónico, ca, harmonical.
Armoniosamente, harmoniously.
Armonioso, sa, harmonious.
Armonista, harmonist.
Arnes, harness.
Aromatico, ca, aromatic, fragrant.
Aromatizacion, aromatization.
Aromatizador, aromatizer.
Aromatizar, to aromatize, to perfume.
Arpa, harp, lyre.
Arpegio, arpeggio.
Arpista, harper.
Arpon, harpoon.
Arponado, da, harpooned.
Arponero, harpooner.
Arqueado, arched.
Arquear, to arch.
Arqueologia, archæology.
Arqueria, arches, aqueduct,
Arquetipo, archetype.
Arquiepiscopal, archiepiscopal.
Arquifilósofo. archphilosopher,
Arquitecto, an architect.
Arquitectónico, architectonic.
Arquitectura, architecture.
Arrayan, myrtle.
Arrebol, red appearance of the sky.
Arreglar, to regulate.
Arrendable, rentable.
Arrendacion, the act of renting.
Arrendar, to rent.
Arrepentido, da, repentant.
Arrepentimiento, repentance.

Arrepentirse, to repent.
Arrianismo, arrianism.
Arriba, above.
Arribo, arrival.
Arroba, @, 25 ℔.
Arrogación, arrogation.
Arrogancia, arrogance.
Arrogantemente, arrogantly.
Arrogar, to arrogate.
Arrojar, to lance.
Arrollar, to roll.
* Arroyo, rivulet.
Arroz, rice.
Arsenal, arsenal.
Arseniato, arseniate.
Arsenical, arsenical,
Arsénico, arsenic.
Artefacto, manufacture.
Arteria, an artery.
Artería, artifice.
Arterial, arterial.
Arteriotomia, arteriotomy.
Artesano, artisan.
Articulación, articulation.
Articuladamente, articulately.
Articular, to articulate.
Articular, articulario, ria, articular.
Artículo, article, section.
Artífice, artificer, artisan.
Artificial, artificial.
Artificialmente, artificially.
Artificio, artifice.
Artificiosamente, artificially.
Artificioso, sa, artful.
Artillería, artillery.
Artista, artist.
Arúspice, augurer.
* Arveja, vetch.
Arya, ary.
As, ace.
Asado, roasted.
Asador, spit.
Asaltar, to assault,
Asamblea, assembly.
Asar, to roast.
Asbesto, asbestos-a fossil incombustible.
Ascendente, an ascendant.
Ascender, to ascend.
Ascensión, ascension.
Ascensional, ascensional.
Ascenso, promotion.
Asceta, ascetic.
Asceticismo, asceticism.
Ascético, ca, ascetic.
* Asco, nausea.
* Ascua, red hot coal.
Asecuración, insurance.
Asedio, asiege.
Asegurar, to secure.
Asemejar, to assimilate.
Asenso, assent.
Asentar, to place on a chair, or seat.
Aserción, assertion.
Aserrado, da, serrate.
Asertivo, va, assertive.
Asesinar, to assassinate.
Asesinato, assassination.
Asesino, assassin.
Asesor, ra, assessor.
Aseveración, asseveration.
Aseverar, to asseverate, to affirm.
Asfixia, asphyxia.
Asfodelo, asphodel.
* Asi, so, thus.
Asido, da, attached.
Asiduidad, assiduity, assiduousness.
Asíduo, dua, assiduous, laborius.
Asiento, chair.
Asignable, assignable.
Asignación, assignation.
Asignar, to assign.
Asilo, asylum, sanctuary.
Asimetria, without symmetry.
Asimilación, assimilation.
Asimilativo, va, assimilating.
Asinino, na, asinine.
Asistencia, assistance, favor, comfort.
Assistente, aasistant.
Asistir, to assist.
Asma, asthma.
Asmático, ca, asthematic.
Asna, a she-ass.
Asnal, asinine, brutal.
Asno, ass.
Asociación, asociamiento. association.
Asociado, associate.
Asociar, to associate.
Asolación, asoladura,-desolation, devastation.
Asombro, admiration.
Asonancia, assonance.
Asonante, assonant.
Aspa, a cross.
Aspecto, aspect.
Aspereza, asperity.
Aspero, rough.
Aspersión, aspersion.
Aspid, aspide, aspic.
Aspiración, aspiration.
Aspirar, to inspire,
Asta, lance.
Asténico, ca, asthenic.
Asterisco, asterisk.
* Astilla, chip.
* Astillero, dock-yard.
Astragalo, astragal.
Astral, astral.
Astrea, astrea.
Astricción, astriction.
Astrictivo, va, astrictive.
Astringente, astringent.
Astringir, to astringe, to contrac, to compress.
Astro, astr.
Astrografía, astrography.
Astroite, astroite.
Astrología, astrology.
Astrológico, ca, astrólogo, ga,-astrological.
Astrológicamente, astrologically.
Astronomía, astronomy.
Astronómicamente, astronomicaly.
Astronómico, ca, astronomical.
Astrónomo, astronomer.
Astuto, astute.
Asumir, to assume.
Asunción, assumption.
Atabal, kettle-drum.
* Atajo, cut.
* Atalaya, watch-tower.
Ataque, attack.
* Atar, to lace.
Atarazana, arsenal.
Ataxia, ataxia, ataxy.
* Ataúd, coffin for dead bodies.
Ateísmo, atheism.
Ateísta, atheist.
Atemperar, to temper.
Atención, attention.
Atender, to attend.
Atentamente, attentively,
Atentar, to attempt.
Atento, ta, attentive.
Atenuación, attenuation.
Atenuar, to attenuate.
Aterciopelado, da, velvetlike.
* Aterido, stiff with cold.
Aterrar, to terrify.
Aterrorizar, to terrify.
Atesorar, to treasure.
Atestación, attestation.
Atestado, da, attested.
Atestados, certificates, testimonials.
Atestiguar, to attest.
Aticismo, atticism.
Atico, ca, attic.
Atigrado, da, tiger-colored.
Atisba, to examine,
Atlántico, atlantic.
Atlas, atlas.
Atleta, athlete.
Atlético, ca, athletic.
Atmósfera, atmosphere, the air.
Atoaje, towage.
Atole, boiling indian corn, or maize.
Atomismo, atomism, atomical philosophy.
Atomista, atomist.
Atomístico, ca, atomical.
Atomo, atom.
Atonía, atony, debility.
Atónito, ta, astonished.
Atormentadamente, tormentingly.
Atormentador, ra, tormentor.
Atormentar, to torment.
Atrabilario, ria, atrabilarious.
Atracción, attraction.
Atractivo, va, attractive.
Atraer, to attract.
* Atrás, backwards.
Atravesar, to cross.
Atrayente, attrahent.
Atrevidamente, audaciously.
Atrevido, da, audacious.
Atribución, act of attributing.
Atribuir, to attribute.
Atribular, to suffer tribulation.
Atributar, to impose tribute.
Atributivo, va, attributive.
Atributo, attribute.
Atrición, attrition.
Atril, a stand for the missal.
Atrincherar, to intrench.
Atrio, pórtico.
Atrocidad, atrocity.
Atrofia, atrophy.
Atrompetado, da, trumpet like.
Atroz, atrocious.
Atrozmente, atrociously.
Atun, tunny.
Atunero, fisherman in the tunny-fishery.
Audacia, audacity.
Audaz, audacious.
Audible, audible.
Audiencia, audience.
Auditivo, auditive.
Auditor, aúditor.
Auditorio, auditory, an audience; congregation.
Auditorio, ria, auditory.
Augur, augur, augurer.
Auguración, auguration.
Augural, augurial.
Augurar, to augur.
Augurio, v. agüero.
Augusto, ta, august, magnificent, majestic.
Aulico, ca, aulic.
Aullar, to bowl, to cry.
Aumentable, that may be augmented.
Aumentacion, augmentation.
Aumentado, da, augmented.
Aumentar, to augment.
Aumentativo, va, increasing.
Aumento, augmentation.
* Aun, yet.
Aunar, to unite, to be united or confederated for one end.
* Aunque, though, notwithstanding, howsoever.
Aupa, up, up.
Aura, breeze.
* Aureo, golden.
Auricalco, aurichalcum.
Auricula, auricle.
Auricular, auricular.
Aurífero, auriferous.
Aurora, aurora.
Auscultacion, auscultation.
Ausencia, absence.
Ausentarse, to absent.
Ausente, absent, distant.
Auspicio, auspice.
Austeramente, austerely.
Austeridad, austerity, severity, rigor.
Austero, ra, austere.
Austral, austral.
Austro, notus.
Autenticacion, authentication.
Auténticamente, authentically.
Autenticar, to authenticate.
Autenticidad, authenticity.
Auténtico, ca, authentic, genuine.
Auto, act, action.

Autocracia, autocrasy.
Autócrata, autocrat.
Autocrático, ca, autocratical.
Autográfico, ca, autographical.
Autógrafo, aufograph.
Autómata, automaton.
Automático, ca, automatical.
Automóvil, automovil.
Autonomía, autonomy.
Autopsia, autopsy.
Autor, author.
Autora, authoress.
Autoridad, authority.
Autoritativamente, authoritatively.
Autorizacion, authorization.
Autorizar, to authorize.
Autumnal, autumnal.
Auxiliador, ra, auxiliary, assistant.
Auxiliar, auxiliar.
Avaluacion, valuation.
Avaluar, to value.
Avalúo, valuation.
Avance, advance.
Avanzada, advance.
Avanzado, da, advanced.
Avanzar, to advance.
Avaramente, avariciously.
Avaricia, avarice.
Avariento, ta, avaricious.
* Ave, bird.
*Avellana, hazel-nut.
* Avena, oats.
Avenida, avenues.
Aventario, nostril of an animal.
Aventura, adventure.
Aventurado, da, fortunate.
Aventurar, to venture, to hazard.
Aventurero, aventurer.
Averar, to aver, certify, or affirm.
Averia, average.
Averiado, averaged.
Aversar, to manifest aversion; to be repugnant.
Aversion, aversion, malevolence, abhorrence.
* Avestruz, ostrich.
Avigorar, to invigorate; to revive.
Avillanar, to villanize.
Avisador, adviser.
Avisar, to advise.
Avispa, wasp.
Avivar, to revive,
Avutarda, bustard.
Avutartado, da, bustard-like.
Axila, axila.
Axilar, axillar, axillary.
Axioma, axiom, maxim.
Ay!, alas.
Ayer, yesterday.
* Ayuda, aid.
Ayudante, adjutant.
* Ayunar, to fast.
Ayuno, abstinence.
Ayuntamiento, union.
* Azabache, jet.
* Azada, spade.
* Azadón, pick-axe.
Azafran, saffron.
Azafranado, da, saffron-like.
Azafranal, saffron.
Azagaya, javelin.
Azahar, orange or lemon flower.
Azar, hazard.
Azimo, ma, azymous.
Azimut, azimuth.
Azimutal, relating to the azimuth.
Azoe, azote or nitrogen.
Azogue, quicksilver, hydragyrum.
* Azor, goshawk.
Azotea, V. azutea
Azótico, azotic gas.
* Azucar, sugar.
Azucarado, sugared.
Azucarar, to sugar.
Azucena, lily, lilium candidum.
Azufrado, sulphureous.
Azufrar, to fumigate with sulphur.
Azufre, sulphur.
Azufroso, sulphureous.
* Azul, blue.
Azul, lapis-lazuli, mineral.
Azulado, azure, azured.
* Azulejo, blue-bottle.
Azur, azure.
Azurado, azured.
Azutea, azotea, terrace.
Azuzador, ra, instigator.

B

Babor, larboard.
Bacanales, bacchanals.
Bacante, bacchante.
Bachiller, bachelor.
Bachillerato, bachelorship.
Bacin, basin.
Bahía, bay.
Bailador, ra, dancer.
Bailarín, na, dancer.
Baile, dance.
Bailia, bailiazgo, -bailiff's, jurisdiction.
Bailiage, a commandery in the order of Malta.
Bailío, commander of the order of Malta.
Bajel, vessel.
Bajo, ja, bass, low.
Bajo, under, underneath.
Bajo, bass.
Bajón, bassoon.
Bajoncillo, counter-bass.
Bala, ball.
Balada, ballad.
Balancear, to balance.
Balandra, bilander.
Balanza, balance.
Balanzario, balancer.
Balar, to bleat.
Balata, ballet, an historical dance.
Balaustrada, ó balaustreria, balustrade.
Balaustrado, da, balaustral,-balustered.
Balaustre, baluster.
Balax, balass.
Balcón, balcony, mirador.
Balconage, ó balconería, range of balconies.
Balconazo, a large balcony.
Balconcillo, a small balcony.
Baldaqui, baldaquino, baldaquin.
Balde, (de), gratis.
Baleria, a quantity of balls.
Balero, a ballmould.
alija, valise.
* Ballena, whale, balæna.
Ballesteador, arbalister.
Ballestería, archery.
Ballestero, archer, arbalister.
Balota, ballot.
Balotada, balotade.
Balotar, to ballot.
Balsa, float.
Balsamerita, a small bottle for balsam.
Balsámico, ca, balsamic, balsamical.
Balsamina, balsam-apple.
Bálsamo, balsam.
Bambalina, part of the scenes in theatres.
Banana, V. plátano.
Banano, V. plátano.
Banasta, basket.
Bancarota, bankruptcy.
Banco, bank.
Banda, band.
Bandera, banner, standard.
Bandereta, banneret, bannerol.
Banderica, illa, banneret.
Banderolas, bannerols.
Bandido, bandit.
Bandola, bandolín, pandore.
Bandolera, bandoleer.
Bandurria, bandore.
Banquero, banker, exchanger, V. cambista.
Banqueta, banquette.
Banquete, banquet.
Banquetear, to banquet.
Bañar, to bathe.
Baño, bath, bathing, balneary.
Báquico, a, bachanal.
Baratería, barratry.
* Barato, cheap.
* Barba, chin,
Barbacana, barbacan.
* Barbada, bear of a horse.
Barbado, da, barbed, barbated.
Bárbara, magazine.
Bárbaramente, barbarously, savagely.
Barbaresco, ca, barbarians,
Barbaridad, barbarity, barbarism.
Barbarie, barbarity, barbarism.
Bárbaro, ra, barbarous.
Barbarismo, barbarism.
* Barbecho, first ploughing of the ground.
Barbero, barber.
Barbo, barbel.
Barca, barge.
Barco, bark.
Bardo, bard.
Bario, barium.
Barita, baryta, or barytes.
* Barlovento, wheater-gage.
Barnacle, barnacle.
Barniz, varnish.
Barnizar, to varnish.
Barométrico, borometrical.
Barómetro, barometer.
Barón, baron.
Baronesa, baroness.
Baronia, barony.
Barquero, bargeman.
Barra, bar.
Barraca, barack.
Barragán, barracan.
Barragana, concubine.
Barraganería, concubinage.
Barranca, barrancal, deep break or hole.
Barranca, V. barranca.
Barrar, to bar, to barricade.
* Barrena, auger.
* Barrer, to sweep.
Barriga, abdomen.
Barril, barrel.
Barrio, districts of town, suburb.
* Barro, clay.
Basa, basis, or pedestal.
Basalto, basalt.
Basamento, basement.
Basar, bazar, bazaar.
Basca, nausea.
* Báscula, lever.
Base, base or basis:
Basílica, basilican.
Basilio, lia, basilian.
Basilisco, basilisk.
* Basquiña, upper petticoat.
* Basta, stop.
Bastante, sufficient.
Bastarda, bastard file.
Bastardía, bastardy.
Bastardo, bastard.
Bastear, to baste.
* Bastidor, frame.
Bastión, V. baluarte.
Bastón, cane or stick.
Batalla, battle.
Batallador, ra, battler, combatant.
Batallón, batalion.
Batería, battery.
Batidor, scout.
Batir, to beat.
Batista, batiste.
Batología, batology.
Bautismal, baptismal.
Bautismo, baptism.
Bautisterio, baptistery.
Bautizante, baptizer.
Bautizar, to baptize, to christen.
Bautizo, baptism.

Bayo, ya, bay.
Bayoneta, bayonet.
Beatificamente, beatifically.
Beatificar, to beatify.
Beatífico, ca, beatific, beatifical.
Beatitud, beatitude.
Beato, ta, a pious person.
Beatón, na, hypocrite.
* Beber, to drink.
Bebida, beverage, potion.
Beca, pensión.
* Becerro, yearding calf.
Bedelia, beadleship.
Bedelio, bdellium.
Begardo, da, beggardus.
Beldad, beauty.
Belemnita, belemnites.
Bélico, ca, military.
Belicoso, sa, martial, military, belligerent, beligerous.
Beligerante, belligerent.
Belladama ó belladona, belladonna.
Bello, lla, beautiful.
Bendición, benediction.
Benedicta, benedict, an electuary.
Benedictino, na, benedictine, of the order of St. Benet.
Benefactor, benefacto.
Beneficencia, beneficence.
Beneficiación, benefaction.
Beneficiador, ra, benefactor.
Beneficiar, to benefit.
Beneficiario, beneficiary.
Beneficio, benefit.
Beneficioso, sa, beneficial, advantageous, profitable.
Benéfico, ca, beneficent.
Benevolencia, benevolence
Benévolo, la, benevolent.
Bengala, bengal.
Benignidad, benignity.
Benigno, na, benign.
Benito, ta, Benedictine.
Benjuí, benzoin or benjamin, a gum-resin.
* Berengena, egg-plant.
Bergamota, bergamot.
Bergantín, brigantine.
Berilo, beryl.
Berlina, landau.
Berma, berm.
Bermellón, bermillón, vermilion.
Besar, to kiss.
Beso, kiss.
Bestia, beast.
Bestial, bestial, brutal.
Bestialidad, V. brutalidad.
Bestialmente, bestialy, brutally.
Betarraga, V. remolacha.
Betel, betel.
Belemita, bethlemite.
Betónica, betony.
Betum, betume, betumen, V. betún.
Betún, bitumen.
Bey, turkish governor.
Bezar, bezoár.
Biangular, biangulated, biangulous.
Bibaro, beaver, castor.
Biblia, Bible.
Biblico, ca, biblical.
Bibliografía, bibliography.
Bibliográfico, ca, bibliographical, bibliographic.
Bibliomanía, bibliomania.
Bibliomano, na, bibliomaniac.
Biblioteca, library, bibliotheke.
Bibliotecario, librarian, bibliothecary.
Bicapsular, bicapsular.
Bicorne, bicornuous, bicorn.
Bicorporeo, rea, bicorporal.
Bicuadrática, biquadrate, biquadratic.
Bien, well.
Bienal, biennial.
Bienamado, da, dearly beloved.
Bienandanza, felicity, prosperity.
Bienaventurado, da, fortunate, felicitous.
Bienaventuranza, beatitude. Prosperity, human felicity.
Bienhechor, ra, benefactor.
Bienvenida, welcome.
Bierzo, linen manufactured at Bierzo.
Biforme, biformed, biform.
Bigamía, bigamy.
Bigamo, bigamist.
Bignonia, trumpet-flower. Bignonia radicans, L.
Billete, billet; *billete de banco*, a bank-note.
Biliqso, bilious.
Bilis, bile.
Billón, billion.
Bilmador,. V. Algebrista.
Binario, binary.
Binóculo, binocle, a dioptric telescope.
Binocular, binocular.
Binomía, binomial.
Biografía, biography.
Biográfico, ca, biographical.
Biógrafo, biographer.
Bipartido, da, bipartite.
Bipedal, bipedal.
Bípedo, biped.
Bipétalo, bipetalous.
Biribis, biribi.
Birreme, bireme.
Birrete, cap. V. gorro or bonete.
Bisabuelo, great-grandmother.
Bisabuela, great-grandfather.
Bisanuo, nua, bisannual.
Bisección, bisection.
Bisiesto, bissextile.
Bisílabo, ba, two syllables.
Bisonte, bison.
Bisturí, bistoury.
Bisulco, ca, bisulcous.
Bisurcado, da, bifurcated.
Bitácora, binnacle.
Bitas, bits.
Bituminoso, sa, bituminous.
Bivalvo, va, bivalve.
Bizcocho, biscuit.
Bisma, cataplasm.
Blanco, ca, blank.
* Blancor, blancura, whiteness.
Blando, da, bland.
Blandón, candlestick.
Blanqueación, blanching.
Blanqueador, ra, bleacher.
Blanquear, to blanch.
Blasfemador, ra, blasphemer.
Blasfemamente, blasphemously, impiously.
Blasfemar, to blaspheme.
Blasfematorio, ria, blasphemous.
Blasfemia, blasphemy.
Blasfemo, ma, blasphemous.
Blasón, blazon.
Blasonar, to blazon.
Bledo, wild amaranth. Amaranthus blitum, *L.*
Blenda, blende.
Bleno, blino, blenny. Blennius, *L.*
Blonda, blond lace.
Blondo, a, light.
Bloque, block.
Bloquear, to form blockade.
Bloqueo, blockade.
Boa, serpent. Boa, *L.*
Boato, ostentation.
Bobada, bobería.
Bobalías, very stupid fellow, a dolt.
Bobalicón, bobazo, stupid.
Bobamente, stupidly.
Bobinas, bobbins.
Bobísimamente, most foolishly.
Bobo, ba, booby.
Bobote, idiot or simpleton.
Bocaci, bocasín, fine glazeo buckram.
Bocarán, buckram.
Boceto, delineation.
Bochorno, a wind.
Bocina, trumpet.
Bocinero, trumpeter.
Boda, marriage, nuptials.
Bodega, warehouse, magazine.
Bodegón, eating-house.
* Bofes, lungs.
* Bogar, to row.
Boj, box.
Bojedal, plantation of box.
Bola, ball, globe, bolus.
Boleta, ticket.
* Boliche, jack.
Bolina, bowline.
Bollido, da, boiled, V. cocido.
Bollir, V. bullir.
Bolo, nine-pins.
Bolsa, purse.
Bolsón, large purse.
Bomba, bomb.
Bombarda, bombard.
Bombardeo, bombardment.
Bombardero, bombardier.
* Bombo, large drum.
* Bondad, goodnes.
Bonetas, bonnets.
Bonete, bonnet.
Bonzo, bonze.
Bootes, Bootes, constellation.
Boquilla, little mouth.
Borate, borax.
Borbollar, borbollonear, to bubble.
Borbollón, borbotón, bubbling.
Borceguí, buskin.
Bordado, embroidery.
Bordador, to embroider.
Bordo, border.
Bordón, staff.
Boreal, boreal.
* Borla, tassel.
Borrachez, intoxication.
Borracho, cha, intoxicated.
Borraja, borage.
* Borrar, to efface.
Borrasca, tempest.
Borrico, jument.
Borrón, stigma.
Boscaje, boscage.
Bósforo, bosphorus, channel.
Bosque, forest, grove.
Bostezo, oscitation, oscitancy.
Bota, butt, pipe.
Botánica, botany.
Botánico, ca, botanic, botanical.
Botánico, botanista, botanist.
Botanomancia, botanomancy.
Botarel, buttress.
Bote, box.
Botella, bottle, flask.
Botica, apothecary's shop.
Boticario, aphotecary.
Botín, boot.
Botiquín, medicine-chest.
Botón, button.
Botoncito, small button.
Boveda, arch or vault.
Box, box.
Boya, buoy.
Boyante, buoyant.
Boyar, to buoy.
Boyero, ox-herd.
* Bozal, muzzle.
Bracear, to brace.
Bracmán. bramín.
Brahma, Brama.
Bramante, bramant.
* Bramar, to roar.
Bramin, V. bracman.
Brancaursina, brank ursine; acanthus, L.
Braquial, brachial.
Braquigrafía, brachygraphy.
Braquigrafo, brachygrapher.

Braquilogía, brachyloghy, laconism.
Braquipnea, brachypnœa.
Brasa, live coal.
Brasero, brasier.
Brasil, braziletto, brazilwood.
Brasilete, braziletto.
Brasmología, the science of flux and reflux of the sea.
Bravamente, bravely.
Bravata, bravado.
Braveza, bravery, valor.
Bravo, va, brave, valiant, bravol
Bravonel, brave.
Bravura, valor, bravado.
* Brazo, the arm.
Brea, pitch., artificial bitumen of pitch, resin and grease.
Brebage, beverage.
Brecha, breach.
Bretaña, Britannias or Bretagnes.
Breve, apostolic brief.
Breve, brief.
Brevedad, brevity.
Brevemente, briefly.
Breviario, breviary.
Brida, bridle.
Bridon, bridón.
Brigada, brigade.
Brigadier, brigadier or general of brigade.
Brillador, ra, brilliant. radiant.
Brillante, brilliant.
Brillante, brilliant.
Brillantemente. brilliantly.
Brillo, brilliancy.
* Brindar, to toast.
Brindis, a toast.
Brío, force. vigor.
Brionia, (Bot.) briony.
Brioso, vigorous.
Brisa, breeze.
Brisera, a glaas shade with a stand for the candle.
Brocadel, brocatel, brocade
Brocado, brocade.
Brocado, da, like brocade.
* Brocha, painter's brush, pencil.
Broche, brooch.
Bronce, bronze, trumpet.
Bronceado, act of bronzing.
Broncear, to bronze.
Broncotomia, bronchotomy
Bronquial, bronchial.
Bronquio, bronquia, bronchia.
Brontología, brontology.
Broquel, buckler.
Brotar, to germinate.
* Bruja, witch, fairy.
Brujo, sorcerer.
Brújula. (Náut.) Sea-compass.
* Brulote, (Naut.) fire-ship.
* Bruma, haziness.
Brumador, ra, V. Abrumador.
Brumal, mario, brumal.
* Brumoso, sa, foggy.
Bruñido, burnish.
Bruñidor, ra, burnisher.
Bruñidor, burnisher.
Bruñimiento, burnishing.
Bruñir, to burnish, to polis.
Bruscamente, abruptly.
Brusco, ca, rude.
Brutal, brutal, brutísh. V. Bruto.
Brutalidad, brutality, savageness, brutishness, brutal action.
Brutalmente, brutally.
Bruto, brute.
Buba, buboes.
Bucarán, buckram.
Bucle, buckle.
Bucólica, bucolic, bucolical poem, pastoral.
Bucólico, ca, bucolic, bucolical.
Buen. V. Bueno.
Buenaventura, fortune.
* Bueno, na, good.
* Buey, ox.
Búfalo, buffalo.
Bufo, buffon.
Bufo, fa, comic.
Bufon. buffon, harlequin, mimic, masquerader, humorist.
Bufonada, buffoonery.
* Buho, owl.
Buir, to polish, to bournish.
Buitre, vulture, vultur *L.*
Buitrero, ra, vulturine.
Bula, bull.
Bulario, colection of papal bulls.
Bulbo, bulb. Bulbus, *L.*
Bulimia, (Med.) Bulimy or bullimia, voracious appetite.
Bullir, to boil.
Bulto, bulk.
Buñuelo, pan-cake.
Burbuja, bubble.
Burbujear, to bubble.
Buril, burin.
Burilar, to engrave with burin or graver.
Burla, irrision.
Burlar, to burlesque.
Burlería, artifice.
Burlescamente, comically, ludicrously.
Burlesco, burlesquer, mimic.
Buró, bureau.
Burocracia, bureaucracy.
Burro, ass, jument.
Busto, bust.
Buzón, conduit, canal.

C

Cábala, cabala.
Cabalgada, cavalcade,
Cabalgata, cavalcade.
Cabalista, cabalist.
Cabalístico, cabalistic.
Caballeroscamente, caballerly, gentlemanly.
Caballeresco, Chivalrous.
Caballería, cavalry-horse, or horse-troops.
Caballero, cavalier, a nobleman, a gentleman.
* Caballo, horse.
* Cabaña, spherd's hut.
Cabe, V. cerca.
* Cabello, hair.
* Cabeza, head.
Cable, cable.
Cabra, goalt, capra, L.
* Cabrestante, capstan.
Cacao, cocoa.
Cacique, cacique.
Cacofonia, cacophony.
Cacoquimia, cacochymy.
Cacoquímico, cacochymical.
Cacoquimio, he who suffers melancholy which makes hin pale and sorrowful.
* Cada, each.
Cadáver cadaver.
Cadavérico, cadaverous.
* Cadena, chain.
Cadencia, cadence.
Cadete, cadet.
Cadi, cadi.
Caduceo, caduceus.
Caducidad, caducity, decrepitude.
Caduquez, caducity, senility.
* Caer, to fall.
Café, coffee.
Cafetán, caftan.
Cafetera, coffee-pot, coffee-service.
* Caída, fall.
Caimán, caiman, alligator, crocodile.
Caja, case.
Cajero, cashier.
Cajista, compositor, (in printing.)
* Cal, lime.
Calabaza, calabash, cucurbita, L.
Calafate, calafateador, calker.
* Calafatear, to calk.
Calamaco, calamanco.
Calamar, calamary.
Calambac, (Bot.) calamba, calambac wood.
Calamina, or piedra calaminar, calamine.
Calamitoso, calamitous.
Calamo, calamus.
Calar, to penetrate.
* Calavera, skull.
Calcaneo, calcaneum.
Calcar, to copy a design by pressury.
Calcedonia, calcedony.
Calcinación, calcination.
Calcinar, to calcine.
Calcinatorio, calcinatory.
Calcografía, Chalcography.
Calculable, calculable.
Calculación, calculation, estimation, computation.
Calculador, calculator, accountant.
Calcular, to calculate.
Cálculo, calcule, calculation.
Calculoso, calculose, calculous.
Caldeo, chaldaic.
Caldera, caldron.
Caldero, caldron.
* Caldillo, caldito, sauce of a ragout, or fricasse.
* Caldo, broth.
Calefacción, calefaction
Calenda, calends.
Calendario, almanac, calendar.
Caléndula, calendula.
Calentamiento, calefaction.
* Calentar, to warm. (*)
Calentura, a fever.
Calepino, vocabulary, dictionary.
Calero, calcareous.
Calesa, calash.
Caleta, bay.
Calibre, caliber.
Calicanto, calicanthus.
Calice, V. cáliz.
Calicó, calico.
Calicud, calicut, silk stuff from India.
Calidad, quality; condition, character.
Cálido, da, calid.
Caliente, calid.
Califa, caliph.
Califato, caliphate, dignity of caliph.
Calificación, qualification.
Calificado, qualified.
Calificar, to authorize.
Caliginoso, caliginous.
Caligrafía, caligraphy.
Cáliz, chalice, a comunion cup.
Calizo, za, calcareous.
Callar, silent.
Calle, stree.
Callo, a callous substance.
Callosidad, callosity, callousness.
Calloso, sa, callous, corneous.
Calma, a calm., calmnes, tranquility.
Calmante, mitigant, (Med.) narcotic, anodyne.
Calmar, to calm, to quiet.
Calmia, kalmia.
Calmoso, sa, calm.
Calomelanos, (Med.) calomel.
Calor, heat,
Calórico, caloric.
Calorímetro, calorimeter.
Calorosamente, V., calurosamente.
Caloroso, sa,v., caluroso.
Calostro, colostrum.
Calumniador, ra, calumniator.
Calumniar, to calumniate.
Calumnioso. calumnious.
Calvario, calvary.

(*) La proporción de las palabras no homófonas ni conocidas es de 4 *16f21*. En lo sucesivo se suprimirán los asteriscos.

Calvez, calvicie, baldnes.
Calvinismo, calvinism.
Calvinista, calvinist.
Calzada, avenue.
Calzado, da, calceated.
Calzón, ombre, breeches.
Cama, bed.
Camafeo, cameo.
Camaleón, chameleon.
Camaleopardo, cameleopard.
Camándula, rosary.
Camandulense, order of camandula, or reformed benedictines.
Camandulería, hypocrisy, dissimulation.
Cámara, (Naut.) cabin, chamber, bed-chamber, court.
Camarada, comrade.
Camarote, room on board.
Cambiar, to change.
Cambio, change.
Cambiante, changement.
Cambista, cambist.
Cambray, cambric, fine linem.
Camella, she-camel.
Camellejo, small camel.
Camelleria, stable for camels; employment of a camel-driver.
Camellero, keeper or driver of camels.
Camello, camel.
Camello-Pardal, v., Camaleopardo.
Camelote, camlet.
Caminante, walker.
Caminata, excursion.
* Camino, road.
Camote, batata.
Campal, belonging the field, and encampments.
Campamento ,encampment, camp.
Campana, bell.
Campanario, belfry.
Campaniforme, campaniform.
Campanilla, epiglottis.
Campánula, campanula.
Campaña, campaign.
Campar, encamp, to be encamped.
Campeador, combater.
Campeche, campeachy-wood.
Campeón, champion, combatant.
Campesino, campestre, campestral.
Campo, camp.
Can, dog.
Canal, canal.
Canalita, small canal.
Canalla, canaille.
Canapé, canape.
Canasta, basket.
Cancelación, canceladura, cancellation.
Cancelar, to cancel.
Cancelaria, canceleria, papal chancery.
Cancelario, chancellor.
Canceller, chanceller.
Cancelleria, chancery.
Cáncer, cancer.
Cancerarse, to cancerate.
Cancroso, cancerous.
Canciller, chancellor.
Canción, song.
Cancioncita, canzonet.
Candado, padlock.
Candela, candelle.
Candelabro, candlestick.
Candelero, candlestick.
Candelita, small candle.
Candente, icandescent.
Candí, cady-sugar.
Cándidamente, candidly.
Cadidez, candor.
Cándido, candid.
Candor, candor.
Canela, cinnamon.
Canelo, cinnamon laurel.
Canfor, canfora, V. alcanfor.
Cange, exchange.
Cangear, to exchange.
Congrejo, cancer.
Cangrena, cangrene.
Cangrenoso, gangrenous.
Cangroso, cancerous.
Caníbal, caníbal.
Canícula, dog-star.
Canicular, canicular.
Canilla, *canilla de la pierna*, shin bone.
Cáninez, inórdinate appetite.
Canino, canine.
Canoa, canoe.
Canon, canon.
Canonesa, cananess,
Canongía. canonry.
Canónicamente, canonically.
Canónico, canonical.
Canonista, canonist.
Canonizasión, canonization, consecration.
Canonizar, to canonize, to consecrate.
Canoro, canorous, musical.
Cansancio, lassitude, fatigue.
Cansar, to fatigue.
Cantable. tunable, harmònious, musical.
Cantada, cantata, a musical composition.
Cantador, v. cantor.
Cantar, canticles.
Cantar, to sing-, to recite in a poetical manner.
Cantárida. cantharis.
* Cántaro, narrow-mouthed pitcher.
Cantera, quarry stones.
Cántico, canticle.
Cantidad, quantity.
Cantina, canteens.
Cantinela, ballad.
Cantón, canton, region.
Cantor, minstrel.
Cañamazo, canvas.
Cañar, plantation of canes.
Cañaveral, plantation of canes.
Cañeria, aqueduct.
Caño, tube, pipe, cilinder.
Cañón, cannon, gun.
Cañonazo, cannon-shot.
Cañonear, to cannonade.
Cañoneo, cannonade.
Caoba, caobana, mahogany.
Caos, chaos, confusión.
Caoup, caoup.
Capa, cloak, mantle.
Capacete. helmet, casque.
Capacidad, capacity, capability.
Caparazón, caparison.
Caparrosa, copperas.
Capaz, capacious, capable.
Capazmente, capaciously, amply.
Capciosamente, captiously, artfully.
Capela, (Ast.) capella.
Capellán, chaplain.
Capellanía, chaplaincy.
Capelo, capel.
Capigorron, vagabond.
Capilar, capillary.
Capilla, chapel.
Capital, capital.
Capitalista, capitalist.
Capitán, captain.
Capitana, admiral's ship.
Capitanía, captainship, captainry.
Capitel, (Arch.) capital of a column or pilaster.
Capitol, V. capitulo and cabildo.
Capitolino, na, belonging to the capitol.
Capitolio, capitol.
Capitulación, capitulation. stipulation.
Capitularmente. capitularly.
Capitulero, capitular, capitulary.
Capítulo, chapter.
Capnomancia, Capnomancy, divination.
Capón capon.
Capoquero, capoc-tree.
Caporal, corporal.
Capota, head of the teasel or fuller's thistle.
Capricho, caprice.
Caprichoso, sa, capricious.
Capricornio, capricorn.
Capsular, capsular, capsulary.
Captar, to captivate.
Captivídad, V. cautividad.
Captura, capture.
Capuchina, capuchin
Capuchino, capuchin.
Capuchino, na, capuchin.
Caquético, ca, cachectical, cachectic.
Caquexia, cachexy.
Cara, face.
Carabe, amber.
Carabela, carvel.
Carabina, carabine,
Carabinero, carabineer.
Caracol, caracole.
Caracolear, to caracole.
Carácter, character, condition.
Característicamente, characteristically.
Característico, ca, characteristic.
Caracterizado, da, characterized.
Caracterizar, to characterize.
Caravana, caravan.
Caravanera, caravansary.
Carbón, charcoal.
Carbonato, carbonate.
Carbónico, ca, carbonic.
Carbonización, carbonization.
Carbonizado, da, carbonated.
Carbono, carbon.
Carbureto, carburet.
Carcelage, carcerage, carcelage.
Cardador, carder.
Cardadura, carding.
Cardamomo, cardamomum-a medicinal seed, amomum cardamomum, *L.*
Cardar, to card.
Cardenal, cardinal.
Cardenalato, cardinalate, cardinalship.
Cardiaco, cardiac.
Cardial, cardiacal.
Cardinal, cardinal.
Cardo, carduus.
Carena, careening.
Carenar, to careen.
Carenero, careening-place.
Carga, cargo.
Cargamento, cargo.
Cargar, to charge.
Cargazón, cargo.
Cargo, charge.
Cariátide, caryatides.
Caridad, Charity.
Caries, caries.
Caritativamente, charitably.
Carlina, (Bot.) carline.
Carmelita, carmelite.
Carmelitano, na, of the carmelite order.
Carmes, kermes.
Carmín, carmine.
Carminativo, carminative.
Carnage, carnage.
Carnal, carnal.
Carnalidad, carnality.
Carnalmente, carnally.
Carnaval, carnival.
Carne, flesh.
Carnero, mutton.
Carnicería, carnage.
Carnicero, carnivorous.
Carnificación, carnification.
Carnificarse, to carnify.
Carnívoro, carnivorous.
Carnosidad, carnosity.
Carnoso, carnous,
Caronada, carronade.
Carótida, carotid artery.
Carpa, carp.
Carpeta, carpet.
Carpinteria, carpentry.
Carpintero, carpenter.

Carpobalsamo, Carpobalsamum.
Carpo, carpus.
Carraca, carack.
Carreta, cart.
Carro, cart.
Carrujado, corrugated.
Carta, letter.
Cartera, portfolio.
Cartero, letter-carrier.
Cartilaginoso, cartilaginous.
Cartón, cartoon.
Cartucho, cartouch.
Cartujano, carthusian.
Cartujo, carthusian.
Cartulario, archivist.
Carúncula, caruncle.
Casa, house.
Casamata, casemate.
Casar, to marry.
Cascada, cascade.
Caseoso, caseous.
Caserna, casern.
Casi, nearly.
Caso, case.
Casquete, casque.
Casta, cast.
Castañeta, castanet.
Castañuela, castanet.
Castellán, castellan.
Castellana, castellany.
Castellano, castilian.
Castidad, chastity.
Castigación, castigation.
Castigador, ra, castigator.
Castigar, to chastise.
Casto, ta, caste.
Castor, castor.
Castoreo, castoreum.
Castración, castration.
Castrametación, castrametation.
Castrar, to castrate.
Casual, casual.
Casualidad, casualty.
Casualmente, casually.
Casuista, casuist.
Casulla, chasuble.
Cataclismo, cataclysm.
Catacumbas, catacombs.
Catacústica, catacoustics.
Catadupa, catadupe.
Catalejo, telescope.
Cataléctico, catalectic.
Catálogo, catalogue.
Cataplasma, cataplasm.
Catapulta, catapult.
Catarata, cataract.
Catarral, catarrhal.
Catarro, catarrh.
Catártico, cathartic.
Catástrofe, catastrophe.
Catecismo, catechism.
Catecuménico, ca, catechumenical.
Catecúmeno, catechumen.
Catedral, cathedral.
Catedrático, profesor.
Categoría, category.
Categóricamente, categorically.
Categórico, ca, categoric.
Catequismo, catechism.
Catequista, catechist.
Catequístico, catechetical.
Catequizar, to catechise.
Cateto, cathetus.
Catolicismo, catholicism.
Católico, catholic.
Catóptrico, catoptrical.
Cauce, drain.
Caución, caution.
Cauchouck, cauchouck.
Causa, cause.
Causable, causable.
Causador, causer.
Causal, causal.
Causalidad, causality.
Causar, to cause.
Causativo, va, causative.
Causídico, ca, causidical.
Cáustico, caustic.
Cautamente, cautiously.
Cautelosamente, cautiouly.
Cauteloso, sa, cautious.
Cauterio, cautery.
Cauterización, cauterization.
Cauterizar, to cauterize.
Cautivar, to captivate.
Cautiverio, captivity.
Cautivo, va, captive.
Cauto, ta, cautions.
Cavar, to excavate.
Caverna, cavern.
Cavernoso, sa, cavernous.
Cavidad, cavity.
Cavilar, to cavil.
Cavilosamente, cavillously
Cavilosidad, cavillingness.
Caviloso, sa, cavillous.
Caza, chase.
Cazador, chaser.
Cazar, to chase.
Ceática, sciatica.
Cebada, barley.
Cebolla, onion.
Cebra, zebra.
Cedente, ceding.
Ceder, to submit.
Cedoaria, zedoary.
Cedria, cedrium.
Cedrino, na, cedrine.
Cedro, cedar.
Cédula, cedule.
Cefalalgia, cephalalgy.
Cefálica, cephalic.
Céfiro, zephyr.
Cegar, to blind.
Ceja, eyebrow.
Celada, helm, helmet.
Celador, ra, monitor in schools.
Celda, cell in a convent.
Céldica, illa, ita, cellule.
Celdilla, cell.
Celebérrimo, ma, most celebrated.
Celebración, celebration.
Celebrador, celebrator.
Celebrante, celebrator.
Celebrar, to celebrate.
Celebre, celebrated, famous.
Célebremente, celebriously
Celebridad, celebrity.
Celemin, celemin.
Celerario, usurer.
Celeridad, celerity, velocity.
Celeste, celestial.
Celestial, celestial.
Celestialmente, celestially.
Celiaca, cœliac artery.
Celiaco, ca, cœliac.
Celibato, celibacy.
Célico, ca, celestial.
Celsitud, celsitude, elevation, grandeur.
Celticismo, celticism.
Célula, cellule.
Celular, cellular.
Cementación, cementation.
Cementerio, cementery.
Cemento, cement.
Cena, scene, supper.
Cenar, to sup.
Cenit, zenith.
Cenobio, cenoby.
Cenobita, cenobite.
Cenobítico, cenobitical.
Cenotafio, cenotaph.
Censo, census.
Censontli, american bird.
Censor, censor.
Censorino, censorio, censorian.
Censura, censure.
Censurable, censurable.
Censurar, to censure.
Centauro, centaur.
Centellear, to sparkle.
Centelleo, scintillation.
Centenal, centenary.
Centenario, centenary, secular.
Centésimo, ma, centesimal.
Centinela, sentinel.
Centiplicado, centuple.
Centón, cento.
Central, centrical, central, centric.
Centralidad, centrality.
Centralmente, centrally.
Centrífugo, ga, centrifugal.
Centro, centre.
Centuplicar, to centuplicate.
Céntuplo, pla, centuple.
Centuria, century.
Centurión, centurion.
Ceñir, to circle.
Cepacaballo, cardoon,
Cepillar, to plane.
Cepillo, plane.
Cera, wax.
Cerato, cerate.
Cerca, near.
Cerdo, pig.
Cerebelo, cerebellum.
Cerebro, cerebrum.
Ceremonia, ceremony.
Ceremonial, ceremonial.
Ceremonioso, ceremonious
Cereza, cherry.
Certero, secure.
Certeza, certitude.
Certificación, certificate.
Certificado, certificate.
Certificador, certifier.
Certificar, to asure, to affirm, to certify.
Ceruleo, lea, cerulean.
Cerveza, beer or ale.
Cervical, cervical.
Cerviz, cervix.
Cesación, cesamiento.
Cesar, to cease.
Cesión, cession.
Cesionario, cesonario, ria, cessionary.
Cesura, cæsura, a figure or pause in poetry.
Cetáceo, cea, cetaceuos.
Cetrería, falconry.
Cetrino, na, citrine, lemon-colored.
Cetro, sceptre.
Chacal, jackal.
Chacra, indian rustic habitation, plantation.
Chalán, na, jockey.
Chalchigüites, stones of the color of the emerald.
Chaldrón, chaldron,
Chaleco, a waistcoat, vest.
Chalón, chalún, shaloon.
Chaqueta, jacket.
Charlatán, na, charlatan.
Charlatanería, charlatanary.
Chelín, shilling.
Chichisveo, cicisbeo.
Chimenea, chimmey.
China, china.
Chino, a, chinese.
Chirimoya, anona humboltiana.
Chocolate, chocolate.
Chocolatera, chacolate-pot.
Choque, chock.
Chusma, crew.
Ciática, sciatica.
Ciatico, siatic.
Cibario, cibarions.
Cicatriz, cicatrice.
Cicatrización, cicatrization
Cicatrizante, cicatrisant.
Cicatrizar, to cicatrize
Cicatrizativo, cicatrisive.
Ciceroniano, ciceronian.
Ciclo, cycle.
Cicloide, cycloid.
Cíclope. cyclops.
Cidra, citron.
Ciego, cecum.
Cielo, heaven.
Cien, cent, one hundred.
Ciencia, science.
Cientenal, cienteñal, centenary.
Científicamente, scientificaliy.
Científico, scientific.
Ciento, hundred.
Cientopiés, millepedes.
Ciertamente, certainly.
Cierto, certain.
Ciervo, deer.
Cifra, cipher.
Cifrar, to cypher.
Cigarra, balm-cricket.
Cigarro, cigar.
Cigzaque, zigzag.
Ciliar, cillary.
Cilicio, cilicium.
Cilíndrico, cylindric.
Cilindro, cylinder.
Cima, summit.
Cimacio, cymutium.
Címbalo, cymbal.
Címbrico, cimbric.

Cimiento, basis.
Cimitarra, cimeter.
Cinabrio, cinnabar.
Cincel, chisel.
Cincelador, engraver, sculptor.
Cinch, Cinc, zinck.
Cinco, five.
Cincuenta. fifty.
Cíngulo, band.
Cínico, cynic.
Cinta, ribbon.
Cintura, waist.
Ciprés, cypress.
Circense, circensian.
Circo, circus.
Circuir, to encircle.
Circuito, circuit.
Circulación, circulation.
Circulante, circulatory.
Circular, circular.
Circular, to circulate.
Circularmente, circularly.
Círculo, circle.
Circumpolar, circumpolar.
Circundar, to circle.
Circuncidante, circumciser.
Circuncidar, to circumcise.
Circuncisión, circuncision.
Circunferencia, circumference.
Circunflejo, circunflex acent.
Circunlocución, circumlocution.
Circunscribir, to circumscribe.
Circunscripción, circumscription.
Circunscriptivo, circumscriptive.
Circunpección, circumspection.
Circunspectamente, circumspectly.
Circumspecto, circumspet.
Circunstancia, circunstance
Circunstanciadamente, circumstantially.
Circunstanciado, circumstantial.
Circunstanciar, to circumstantiate.
Circunvalación, circumvaliation.
Circunvalar, to circumvallate.
Circunvenir, to circumvent.
Circunvolución, circumvolution.
Cirro, schirrus.
Cirroso, scirrhous.
Ciruela, prune.
Cirugía, surgery.
Cirujano, surgeon.
Cisma, schism.
Cismático, schismatic.
Cisne, swan.
Cistel, cister, cistertian.
Cisterciense, cistertian.
Cisterna, cistern.
Cisto, cistus.
Cistotomía, cystotomy.
Citación, citation.
Citar, to cite.
Citara, cithara.
Citatorio, citatory.
Citiso, cytisus.
Citocredente, credulons.
Citra, on this side.
Citrato, citrate.
Ciudad, city.
Ciudadano, citizen.
Ciudadela, citadel.
Cívico, civic.
Civilización, civilization.
Civilizar, to civilize.
Civilmente, civilly.
Civismo, patriotismo.
Clámide, clamis.
Clamor, clamor.
Clamar, to clamor.
Clamoroso, clamorous.
Clandestino, clandestino.
Clarete, claret.
Claridad, clarity.
Clarificación, clarification.
Clarificar, to clarify.
Clarífico, a, clarified.
Clarín, trumpet.
Clarinero, trumpeter.
Clarinete, clarinet.
Clarión, crayon.
Claro, clear.
Clase, class.
Clásicamente, classically.
Clásico, clasical, clasic.
Clasificación, classification
Clasificar, to classify.
Claudicación, claudication.
Claudicante, claudicant.
Claudicar, to claudicate.
Claustral, claustral.
Claustro, cloister.
Clausura, cloister.
Clavar, to mail.
Clave, key.
Clavetear, to mail.
Clavicordio, harpsichord.
Clavícula, clavicle.
Clavo, nail.
Clemencia, clemency.
Clemente, clement.
Clépsidra, clepsydra.
Clerecía, clergy.
Clerical, clerical.
Clérigo, clergyman.
Clero, clergy.
Cliente, client.
Clima, climate.
Climatérico, climacteric.
Climax, climax.
Clínica, clinic.
Clínico, clinic.
Cristel, crister, clyster.
Clorosis, chlorosis.
Club, club.
Coacción, coaction.
Coactivo, coactive.
Coadjutor, coadjutor.
Coadjutora, coadjutrix.
Coadjutoría, coadjuvancy.
Coadunación, coadunition.
Coadyuvante, coadjutant.
Coagente, coagent.
Coagulable, coagulable.
Coagulación, coagulatien.
Coagulante, concretive.
Coagular, to coagulate.
Coágulo, coagulum.
Coalición, coalition.
Coapóstol, co-apostle.
Cobertor, coverlet.
Cobertura, coverlet.
Cobrador, collector.
Cobramiento, recovery.
Cobrar, to recover.
Cobre, copper.
Cobrizo, coppery.
Cocción, coction.
Coche, coach.
Cochera, coach-house.
Cochero, coachman.
Cochinilla, cochineal.
Cocimiento, coction, decoction.
Cocina, kitchen.
Coco, cocoa.
Cocodrilo, crocodile.
Cocotero, cocoa.
Codicilo, codicil.
Código, code.
Codo, elbow.
Codorniz, quail.
Coeficiente, coefficient.
Coerción, coercion.
Coesencia, coessentiality.
Coestenderse, to coextend.
Coestensión, coextension.
Coestensivo, coextensive.
Coetáneo, coetaneous.
Coeternidad, coeternity.
Coeterno, coeternal.
Coevo, coeval.
Coexistencia, coexistence.
Coexistente, coexistent.
Coexistir, to coexist.
Cofrade, confrier.
Cofradía, confraternity.
Cofre, coffer.
Cofundador, cofounder.
Cogitable, cogitable.
Cogitativo, cogitative.
Cognado, cognate.
Cognomento, cognomination.
Cognoscible, cognoscible.
Cognoscitivo, cognitive.
Cohabitación, cohabitation
Cohabitar, to cohabit.
Coherencia, coherence.
Coherente, coherent.
Cohibir, to cohibit.
Cohorte, cohort.
Coincidencia, coincidence.
Coincidente, coincident.
Coincidir, to coincide.
Coindicante, coindicant.
Cojín, cushion.
Cola, tail.
Colación, collation.
Coladera, colander.
Coladero, colander.
Colador, colander.
Colar, to collate.
Colateral, collateral.
Colateralmente, collaterally.
Calativo, collative.
Colcha, coverlet.
Colchico, colchicum.
Colchón, mattress.
Colcotar, colcothar.
Colección, collectio n.
Colectar, to collet.
Colectivo, collective.
Colector, collector.
Colega, coleague.
Colegiado, collegiate.
Colegial, collegian
Colegial, collegial.
Colegiata, collegiate.
Colegio, college.
Cólera, choler.
Colérico, choleric.
Colgar, to suspend.
Colibrí, colibri.
Colicuable, colliquable.
Colicuación, colliquatien.
Coliflor, colliflower.
Coligación, colligation —
Coligarse, to colligate.
Colirio, collyrium.
Coliseo, coliseo.
Colisión, collision.
Collar, collar.
Collera, collar.
Colo, colon.
Colocar, to colocate.
Colocasia, colocasia.
Colofonía, colophony.
Colonia, colony.
Colonial, colonial.
Colono, colonist.
Coloquintida, coloquintida.
Coloquio, colloquy.
Color, color.
Coloración, coloration.
Colorado, a, colored.
Colorativo, colorific.
Colorear, to color.
Colorido, coloring.
Colorido, colorate.
Colorista, colorist.
Coloso, colossus.
Colostro, colostrum.
Columbio, columbium.
Columna, column.
Columnario, columnar.
Columnata, colonnade.
Coluna, column.
Coluros, colures.
Colusión, collusion.
Coma, (,) comma.
Comandancia, command.
Comandante. commander.
Comandar, to comand.
Comando, command.
Comarca, territory.
Comato, comate comet.
Combadura, curvature.
Combate, combat.
Combatiente, combatant.
Combatir, to combat.
Combinable, combinable.
Combinación, combination.
Combinado, combined.
Combinar, combine.
Comboy, convoy.
Combustible, combustible.
Combustión, combustion.
Comedia, comedy.
Comediante, comedian.
Comendable, commendable
Comendador, commander.
Comendatario, commendator.
Comensal, commensal.
Comentador, commentator
Comentar, to comment.
Comentario, a commantary
Comento, comment.
Comenzar, to commence.
Comercial, commercial.

Comercialmente, commercially.
Comerciar, to commerce.
Comercio, commerce.
Comestibie, comestible.
Cometa, comet.
Cometer, to commit.
Cometografía, cometography.
Cómicamente, comically,
Cómico, comic, comical.
Cómico, comedian.
Comino, cumin.
Comisario, commissary.
Comisión, commission.
Comisionado, commissioned.
Comisionar, to commission.
Comisionista, commissioner.
Comisura, commissure.
Como, as, how.
Cómodamente, commodiously.
Cómodo, commodious.
Compacto, compact.
Compadrazgo, compaternity.
Compadre, godfather.
Compaginación, compaginatition.
Compaginar, to compaginate.
Compañero, companion.
Compañía, company.
Comparable, comparable.
Comparación. comparison.
Comparar, to compare.
Comparativo, va, comparative.
Compartimento, compartimiento, compartment.
Compartir, to compart.
Compás, compasses.
Compasión, compassion.
Compatibilidad, compatibility.
Compatible, compatible.
Compeler, compelir, to compel.
Compendio, compendium.
Compendioso, compendious.
Compensable, compensable.
Compensación, compensation.
Compensar, to compensate.
Competencia, competition.
Competente, competent.
Competidor, competitor.
Compilación, compilation.
Compilador, ra, compilator.
Coopilar, to compile.
Complacencia, complacency.
Complemento, complement.
Completamente, completely.
Completar, to complete.
Completivo, va, completive.
Completo, ta, complemete.
Complexión, complexion.
Complexionado, da, complsxioned.
Complexo, complex.
Complicación, complication.
Complicar, to complicate.
Cómplice, complice.
Componedor, ra, compositor.
Componente. component.
Componer, to compose.
Composición, composition.
Compositor, compositor.
Compostura, composure.
Comprar, to purchase.
Comprender, to comprenhend.
Comprensibilidad, comprehensibleness.
Comprensible, comprehensible.
Comprensión, comprehension.
Comprensivo, va, comprehensive.
Compresible, compressible
Compresión, compression.
Compresivo, va, compressive.
Comprimir, to compress.
Comprobación, comprobation.
Comprobar, to comprobate
Comprometer, to compromise.
Compromisario, compromiser.
Compromiso, compromise.
Comprovincial, comprovlncial.
Compuesto, composed.
Compulsión, compulsion.
Compulsivo, va, compulsive.
Compulsorio, ria, compulsory.
Compunción, compunction.
Compungivo, compunctive.
Compurgación, compurgation.
Computable, computable.
Computar, to compute.
Computista, computist.
Cómputo, computation.
Comulgar, to comunicate.
Común, common.
Comunicable. communicable.
Comunicación, communication.
Comunicante, comunicating.
Comunicar, to comunicate.
Comunicativo, communicative.
Comunidad, commonness.
Comunión, communion.
Con, with.
Conato, conatus.
Concadenar, concatenato.
Concatenación, concatena—tion.
Concatenar, to concatenate.
Concausa, concause.
Cóncava, concavidad, concavity.
Cóncavo, va, concave.
Concebir, to conceive.
Concedido, conceded.
Concento, concent.
Concentración, concentration.
Concentrar, to concentrate.
Concéntrico, ca, concentric.
Concepción, conception.
Conceptible, conceivable.
Concepto, conceit.
Conceptuar to conceive.
Conceptuoso, conceptious.
Concerniente, concerning.
Concernir, concern.
Concertar, to concert.
Concesión, concession.
Concha, shell.
Conchite, conchite.
Concibimiento, conception.
Conciencia, conscience.
Concienzudo, conciencious.
Concierto, concert.
Concilación, conciliation.
Conciliador, conciliator.
Conciliar, to conciliate.
Conciliar, concilliar.
Conciativo, conciliatory.
Conciilio, council.
Concisamente, concisely.
Concisión concisennes.
Conciso, SA, concise.
Concitación, concitation.
Conclave, conclave.
Conclavista, conclavist.
Concluir, to conclude.
Conclusión, conclusion.
Conclusivo, conclusive.
Concluyente, concludent.
Concomitancia, concomitance.
Concomitante, concomitant
Concomitar, to concomitate.
Concordable, concordant.
Concordancia, concordance.
Concordante, concordant.
Concordar, to acòrd.
Concordato, concordat.
Concordia, concord.
Concreción, concretion.
Concrescencia, concrescence.
Concretar, to concrete.
Concreto, concrete.
Concubina, concubine.
Concubinato, concubinage.
Conculcacion, conculcation
Conculcar, to conculcate.
Concurrencia, concurrence.
Concurrente, conncurrent.
Concurrir, to concur.
Concurso, concurse.
Concusion, concussion.
Conde, count.
Condecoración, decoration.
Condenable, condemnable.
Condenación, condemnation.
Condenado, condemned.
Condenar, to condemn.
Condenatorio. condemnatory.
Condensable, condensable.
Condensación, condensation,
Condensante, condensing.
Condensar, to condense.
Condensativo, condensative.
Condensidad, condensity.
Condesa, countes.
Condescendencia, condescendence.
Condescender, to condescend.
Condición, condition.
Condicionado, conditioned.
Condicional, conditional.
Condicionalmente, conditionally.
Condicionar, to condition.
Condignamente, condignly.
Condignidad, condignity.
Condigno, condign.
Condilo, condyle.
Condimento, condiment.
Condiscípulo, condisciple.
Condistinguir, to distinguish.
Condolecerse, condolerse, to condole.
Condonación, condonation.
Condor, condor.
Conducente, conducent.
Conducidor, conductor.
Conducir, to conduce.
Conducta, conduct.
Conducto, conduit.
Conductor, conductor.
Conejo, rabbit.
Conexión, connection.
Conextar, connecto.
Confabulación, confabulation.
Confabular, to confabulate.
Confalon, gonfalon.
Confalonier, gonfalonier.
Confarreación confarreation.
Confección, confection.
Confederación, confederacy.
Confederado, confederate.
Confederar, to confederate.
Conferencia, conference.
Conferir, to confer.
Conferva, conferva.
Confesado, confessed.
Confesar, to confess.
Confesión, confession.
Confesionario, confessional.
Confeso, a confessed.
Confiadamente, confidently.
Confianza, confidence.
Confiar, to confide.
Conficiente, conficient.
Confidencia, confidence.
Confidencial, confidential.

Confidente, confidant
Confidentemente, confidently.
Configuración, configuration
Configurar, to configure.
Confín, confine.
Confirmación, confirmation.
Confirmador, confirmator.
Confirmar, to confirm.
Confirmativo, a, confirmative.
Confiscación, confiscation.
Confiscador, confiscator.
Confiscar, to confiscate.
Confite, confit.
Confitura, confiture.
Conflagración, conflagration.
Conflicto, conflict.
Confluencia, confluence.
Confluente, confluent.
Conformación, conformation.
Conformar, to conform.
Conformidad, conformity.
Conformista, conformist.
Confortar, to comfort.
Confortativo, va, comfortable.
Conforte, comforting.
Confraternidad, confraterniy.
Confricación, confrication.
Confrontación, confrontation.
Confrontante, confronting.
Confrontar, to confront.
Confundir, to confound.
Confusión, confusion.
Confuso, sa, confused.
Confutación, confutation.
Confutar, to confute.
Congeiación, congelation.
Congelar, to congeal.
Congenial, congenial.
Congénito, ta, congenital.
Congestión, congestion.
Congiario, congiary,
Conglobación, conglobation.
Conglobar, to conglobate.
Conglomerado, da, conglomerate.
Conglomerar, to conglomerate,
Conglutinación, conglutination.
Conglutinado, da, conglutinate.
Conglutinar, to conglutinate.
Congratulación, congratulation.
Congratulatorio, ria, congratulatory.
Congregación, congregation.
Congregar, to congregate.
Congreso, congress.
Congrio, conger-eel.
Congruencia, congruence.
Congruente. congruent.
Congruo, ua, congruos.
Conico, ca, conic.
Conifero. ra, coniferous.
Conjetura, conjecture.
Conjeturable, conjecturable.
Conjetural, conjectural.
Conjeturar, to conjeture.
Conjugación, conjugation.
Conjugado, da, conjugated.
Conjugal, conjugal.
Conjugar, to conjugate.
Conjunción, conjunction.
Conjuntamente, conjunctly.
Conjuntivo, va, conjunctive.
Conjuntivo, the conjunctive.
Conjunto, ta, conjunct.
Conjunto. conjunctness.
Conjuración, conjuration.
Conjurador, conjurer.
Conjurar, to conjure.
Conmaterial, commaterial.
Conmemoración, commemoratiou.
Conmemorar, to commemorate.
Conmemorativo, va, commemorative.
Conmensal, commensal.
Conmensalía, commensality.
Conmensurable, commensurable.
Conmensuración, commensuration.
Conmensurativo, va, commensurable.
Conminación, commination.
Conminatorio, ria, comminatory.
Conmiseración, commiseration.
Conmistión, conmistura, commixion.
Conmoción, commotion.
Conmover. to commove.
Conmutabilidad, commutability.
Conmutación, commutation.
Conmutativamente, commutatively.
Conmutativo, va, commutative.
Connatural, connatural.
Connaturalmente, connaturally.
Connotación, connotation,
Connotar, to connotate.
Connubíal, connubial,
Connumeración, connumeration,
Cono, cone,
Conocedor, ra, connoisseur.
Conocer, to know.
Conocible, cognoscible.
Conocimiento, cognoscence, cognition.
Conoidal, conoidal.
Conoide, conoid,
Conquista, conquest.
Conquistador, conqueror.
Consagración, consecration.
Consagrado, da, consecrated,
Consagrante, consecrater.
Consagrar, to consecrate.
Consanguíneo. nea, consanguineous.
Conscripción, couscription.
Conscripto, conscript.
Consectario, consectary.
Consecuencia, consequence.
Consecuente, consequent.
Consecuente. consequent.
Consecuentemente, consequently.
Consecutivamente, consecutively.
Consecutivo, va, consecutive.
Consejero, counsellor.
Consejo, counsel.
Consenciente. consenting.
Consentir, to consent.
Conserva, conserve.
Consigo, with himself, &.
Conspicuamente, conspicuously,
Conspícuo, conspicuous.
Conspiración, conspiracy.
Conspirador, conspirator.
Conspirante, conspiring.
Conspirar, to conspire.
Constable, constante.
Constancia, constancy.
Constante, constant.
Constantemente, constanty.
Constelación, constellation
Consternación, consternation.
Constipación, constipation.
Constitución, constitution.
Constitucional, constitutional.
Constitucionalmeute, constitutionally.
Constituir, to constitute.
Constitutivo, constitutive.
Constituyente, constituent.
Constreñir, to constrain.
Constricción, constriction.
Constrictor, constrictor.
Construcción, construction
Construir, to construct.
Construpador, a corrupter.
Construpar, to constuprate.
Consuelo, consolation.
Cónsul, consul.
Consular, consular.
Consulta, consult.
Consultación, consultation.
Consultar, to consult.
Consultivo, consultative.
Consumación, consummation.
Consumado, da, consummate.
Consumar, to consummate.
Consumible, consumable.
Consumidor, ra, consumer.
Consumimiento, consumption.
Consumir, to consume.
Consumitivo, va, consumptive.
Consunción, consumption.
Consuntivo, va, consumptive.
Consustanciación, consubstantlation.
Consustancial, consubstantial.
Consustancialidad, consubstantiality.
Contacto, contac.
Contador, ra, counter.
Contagio, contagion.
Contagioso, sa, contagious.
Contaminación, contamination.
Contaminado, da, contaminated.
Contaminar, to contaminate.
Contar, to count.
Contemperar, to contemperate.
Contemplación, contemplation.
Contemplador, contemplator.
Contemplar, to contemplate.
Contemplativo, va, contemplative.
Contemplativo, contemplator.
Contemporáneo, a, contemporary.
Contemporizar, to temporize.
Contención, contention.
Contenciosamentc, contentiously.
Contencioso, contentious.
Contendedor, contendent.
Contender, to contend.
Contendor, contender.
Contener, to contain.
Contentamiento, contentment.
Contentar, to content.
Contentible, contemptible.
Contento, contented.
Contento, content.
Contestable, contestable.
Contestación, contestation.
Contestura, contexture.
Contignación, contignation
Contíguamcnte, contiguosly.
Contiguo, contiguous.
Continencia, continence.
Continental, continental.
Continente, continent.
Contingencia, contingence.
Contingente, contingent.
Continuación, continuation
Continuadamente, continually.
Continuador, continuator.
Continuar, to continue.
Continuidad, continuity.
Contínuo, continuous.
Contorno, contour.
Contorsión, contortion,
Contra, counter.
Contrabajo, counter-bass.

Contrabalancear, to counterbalance.
Contrabandista, contrabandist.
Contrabando, contraband.
Cotrabatería, counter-battery.
Contracción, contraction.
Contracifra, countercipher
Contractil, contractible.
Contradanza, country-dance.
Contradecír, contradict.
Contradicción, contradiction.
Contradictor, contradictor.
Contradictoria, contradictory.
Contraer, to contract.
Contrafuerte, counter-fort.
Contraindicación, contra-indication.
Contraindicar, contra-indicate.
Contralor, comptroller.
Contralisios, countralises.
Contramandato, countermand.
Contramarca, countermark.
Contramarcar, to countermark.
Contramarcha, countermarch.
Contramarchar, to counter-march.
Contraminar, to countermine.
Contraparte, counterpart.
Contrapesar, to counterp oise.
Contrapeso, counterpoise.
Contraposición, contra-position.
Contraprueba, counterproof.
Contrapunto, counterpoint.
Contrariar, to contradict.
Contrariedad, contrariety.
Contrario, contrary.
Contrarrestar, counterbalance.
Contraseña, countersing.
Contrastar, to contrast.
Contraste, contrast.
Contrata, contract.
Contratar, to contract.
Contrato, contract.
Contravención, contravención.
Contrayerba, contrayerva.
Contribución, contribution.
Contribuir, to contribute.
Contrición, contrition.
Contrito, a, contrite.
Controversia, controversy.
Controvertir, to controvert.
Contumacia, contumacy.
Contumaz, contumacious.
Contumelia, contumely.
Contumelioso, contumelious.
Contundir, to contund.
Contusión, contusion.
Convalecencia, convalescence.
Convaleciente, convalescent.
Convencer, to convince.
Convencible, convincible.
Convencido, convic.
Convención, convention.
Convencional, conventional
Convencionalmente, conventionally.
Conveniencia, convenience
Convenientemente, conveniently.
Convenio, convention.
Conventículo, conventicle.
Convento, convent.
Conventual, conventual.
Conventual, conventual.
Convergencia, convergence.
Convergente, convergent.
Converger, to converge.
Conversa, converse.
Conversable, conversable.
Conversación, conversation.
Conversar, to converse.
Conversión, conversion.
Converso, convert.
Convertible, convertible.
Convertido, converted.
Convertir, to convert.
Convexidad, convexity.
Convexo, convex.
Convicto, convicted.
Convidar, to invite.
Convincente, convincing.
Convite, invitation.
Convocar, to convoke.
Convólvulo, convolvulus.
Convoy, convoy.
Convoyar, to convoy.
Convulsión, convulsion.
Convulsivo, convulsive.
Conyugal, conjugal.
Cooperación, co-operation
Coperante, co-operating.
Cooperar, co-operate.
Cooperativo, co-operative.
Cooptación, co-optation.
Coordinación, co-ordination.
Coordinado, co-ordinate.
Copa, cup.
Copaiba, the copaiba-tree.
Copal, copal.
Copela, cupel.
Copelación, cupellation.
Copernicano, copernican.
Copetudo, copped.
Copia, copiousness.
Copiador, copyis.
Copiar, to copy.
Copilación, compilation.
Copilador, compiler.
Copiosamente, copiously.
Copioso, sa, copious.
Copista, copyst.
Copla, couplet.
Copto, coptic.
Cópula, copulation.
Copular, to copulete.
Copulativo, va, copulative.
Coqueta, coquette.
Coquinario, ria, culinary.
Coracero, cuirassier.
Corage, courage.
Corajosamente, courageously.
Coral, choral.
Coralino, na, carolline.
Corascora, corascora.
Coraza, cuirass.
Corazón, heart, core.
Corbata, cravat.
Corbeta, corvett.
Corcel, norse.
Corchea, crotchet.
Corcho, cork.
Cordage, cordage.
Cordel, cord.
Cordería, cordage.
Cordero, lamb.
Cordial, cordial.
Cordial cordial.
Cordialidad, cordiality.
Cordobán, cordovan.
Cordón, cord.
Coriambo, coriambic.
Coribante, corybantes.
Corifeo, corypheus.
Corimbífero, corymbiferous.
Corimbo, corymbus.
Corintio, tia, corinthian.
Corión, chorion.
Corista, chorist.
Cornamusa, cornemuse.
Cornea, cornea.
Corneo, ea, corny.
Corneta, cornet.
Cornisa, cornise.
Cornucopia, cornucopia.
Coro, chorus.
Corografía, chorography.
Corográfico, ca, chorographical.
Corolario, corollary.
Corona, cornet, crown.
Coronación, coronation.
Coronamiento, coronation.
Coronario, ria, coronary.
Coronel, colonel.
Coronista, chronicler.
Corporación corporation.
Corporal, corporal.
Corporalidad, corporality.
Corporalmente, corporally.
Corporeidad, corporeity,
Corpóreo, rea, corporeus.
Corpis, corps.
Corpulencia, corpulence.
Corpulento, ta, corpulent.
Corpuscular, corpuscular.
Corpúsculo, corpuscle.
Corral, yard.
Corrección, correction.
Correctivo, va, corrective.
Correctivo, corrective.
Correcto, ta, correct.
Corrector, corrector.
Corredor, ra, corridor.
Corregible, corrigible.
Corregir, to correct.
Correlación, correlation.
Correlativo, va, correlato, ta,—correlative.
Correo, post.
Correr, to run.
Correspondencia, correspondance.
Corresponder, to correspond, .
Correspondiente, correspondent.
Corresponsal, correspondent.
Corriente, current.
Corroboración, corroboration.
Corroborante, corroborative.
Corroborar, to corroborate.
Corromper, to corrupt.
Corrompido, corrupt.
Corrosible, corrosible.
Corrosivo, corrosive.
Corrupción, corruption.
Corruptela, corruption.
Corruptible, corruptible.
Corruptivo, va, corruptive.
Corruptor, corrupter.
Corsario, corsair.
Corsé, corset.
Cortador, ra, cutter.
Cortadura, cut.
Cortaplumas, pen-knife.
Cortar, to cut.
Corte, court.
Cortes, cortes.
Cortés, courteous.
Cortesanía, courtesy.
Cortesía, courtesy.
Cortésmente, courteously.
Cortical, cortical.
Cortina, curtain.
Corto, ta, short.
Corveta, curvet.
Cosa, thing.
Coselete, corselet.
Coser, to sew.
Cosmético, cosmetic.
Cosmografía, cosmography.
Cosmología, cosmology.
Cosmológico, ca, cosmological.
Costa, cost.
Costar, to cost.
Coste, cost.
Costo, cost.
Costoso, costly.
Costra, crust.
Costringir, to constrain.
Costroso, crusty.
Costumbre, custom.
Cota, coat.
Cotangente, cotangent.
Cotiledón, cotyledon.
Coturno, cothurnus.
Coyuntura, conjucture.
Cráneo, cranium.
Crápula, crapulence.
* Crasiento, ta, greasy.
* Craso, sa, greasy.
Cráter, crater.
Creación, creation.
Creador, creator.
Crear, to create.
Creativo, va, creative.
Crecer, to increase.
Crecido, increased.
Creciente, crescent.
Credencial, credential.
Crédito, credit.
Credo, creed.
Crédulo, credulous.
Creer, to believe.

Creíble, credible.
Crema, cream.
Crémor, cremor.
Crepúsculo, crepuscule.
Crespón, crape.
Cresta, crest.
Crestado, crested.
Criada, female servent.
Criado, da, educated, instructed.
Criador, creator.
Criadora, creatress.
Crianza, education, creation.
Criar, to create.
Criatura, creature.
Criba, cribble, crib.
Crimen, crime.
Criminal, criminal, not civil.
Criminalidad, criminality.
Criminalista, author on criminal matters.
Criminalmente, criminally.
Criminoso, sa, delinquent, criminal.
Crin, horsehair.
Crinado, da, crinito, ta, crinite.
Cripta, cript, a subterraneous.
Criptogamia, criptogamy, a genus of plants.
Criptografía, criptography, secret characters.
Criptología, criptology.
Crisálida, chrysalis.
Crisantemo, chrysanthemum.
Crisis, crisis.
Crisma, chrism.
Crisoberilo, chrysoberyl, a precious stone.
Crisocola, chrysocolla, borax.
Crisocoma, chrysocoma, *L.*
Crisol, crucible for melting metals.
Crisólito, chrysolite, a precious stone.
Crisopeya, the transmutation os metals.
Crisoprasio, chrysoprase, a precious stone.
Crispatura, crispation, a spasmodic contraction.
Cristal, crystal.
Cristalino, na, chrystalline, crystal, transparent.
Cristalización, crystalization.
Cristalizar, to crystallize.
Cristalografía, crystallography.
Cristel, clyster.
Cristianamente, christianly.
Cristianar, to baptize, to christen.
Cristiandad, christianity.
Cristianismo, christianism, christianity, christendom
Cristianizar, to christianize.
Cristiano, na, christian.
Cristo, Christ.
Cristus, alphabet.
Criterio, criterion.
Crítica, critica.
Criticador, critic, censurer.
Criticar, to criticise, to criticise.
Crítico, critic, criticiser.
Crítico, ca, critical, critic.
Criticón, v., criticastro.
Critiquear, to criticise.
Critiquizar, to critise, to censure.
Crocodilo, crocodile.
Cromático, ca, chromatic.
Crónica, chonicle.
Crónico, ca, chronic, chronical.
Cronicón, chronicle, a succinct account.
Cronista, chronicler.
Cronografía, chronographi.
Cronógrafo, annalist.
Cronograma, chronogram.
Cronología, chronology.
Cronológicamente, chronologically.
Cronológico, ca, chronological, chronologic.
Cronologista, cronólogo, chronologist, chronologer.
Cronómetro, chronometer.
Crucífero, ra, a, cruciferous.
Crucificado, da, crucified.
Crucificador, crucifier.
Crucificar, to crucify.
Crucifixión, caucifixion.
Crucifixor, crucifier.
Crucifijo, crucifix.
Cruciforme, cruciform.
Crudamente, crudely.
Crudeza, crudity.
Cruel, cruel.
Crueldad, cruelty, inhumanity.
Crueleza, cruentidad, crueza, V. crueldad.
Cruelmente, cruelly.
Crujir, to crackle,
Cruo, crua, V. crudo and cruel.
Cruor, cruor.
Crural, crural.
Crustaceo, cea, crustaceus.
Cruz, cross.
Cruzada, crusade.
Cruzado, crusader.
Cruzado, da, crucial.
Cruzar, to cross.
Cuácaro, quaker.
Cuadernario, ria, quaternary.
Cuadrado, quadrate.
Cuadragesimal, quadragesimal.
Cuadrangular, quadrangular.
Cuadrángulo, quadrangle.
Cuadrantal, quadrantal.
Cuadrar, to quadrate.
Cuadratura, quadratura.
Cuadrienal, quadrennial.
Cuadrienio, four (4) years.
* Cuadriga, carriage drawn by four horses.
Cuadrilátero, ra, quadrilateral.
Cuadrilongo, long square.
Cuadrinomio, quadrinomial
Cuádriple, quadruple.
Cuadriplicado, da, quadrupled.
Cuadrisílabo, ba, quadrisyllable.
Cuadrivio, quadrivium.
Cuadro, square.
Cuadrupedal, quadrupedal.
Cuadrupedante, quadrupedant.
Cuadrúpede, cuadrúpedo, da, quadruped.
Cuadruplicación, quadruplication.
Cuadruplicar, to quadruplicate.
Cuádruplo, pla, quadruple.
* Cuajada, parte of the milk separated from the serous part.
Cualidad, quality.
Cuan, how.
Cuando, when.
Cuantía, quantity.
Cuantitativo, va, quantitive.
Cuanto, ta, how much.
Cuarta, a quarter.
Cuartana, quartan.
Cuartear, to quarter.
Cuartel, quarter.
Cuarterón, quartern.
Cuarteta, quatrain.
Cuarzo, quartz.
Cuaternario, ria, quaternary.
Cubierta, covert.
Cubierto, covert.
Cubital, cubital.
Cubo, cube.
Cubrir, to cover.
Cucaracha, cockroach.
Cuchara, spoon.
Cuchillo, knife, cuttle.
Cucúrbita, cucurbite.
Cuello, the neck.
Cuanto, a, how.
Cuento, product of 100,000 por 10; a million; a million of millions.
Cuerda, cord.
Cuerdamente, prudently.
Cuerdecica, illa, cuerdezuela, funicle.
Cuernecico, illo, ito, cornicle.
Cuernezuelo, cornicle.
Cuerno, horn.
Cuero, fell.
Cuerpo, body.
Cuervo, corby.
Cuesta, quest.
Cuestión, question.
Cuestionable, questionable
Cuestionar, to question, to dispute.
Cuestor, questor.
Cueva, cave.
Culebrina, culverin.
Culminación, culmination.
Culpable, culpable.
Culpablemente, culpably.
Culpadamente, culpably.
Cultivable, cultivable.
Cultivación, cultivation.
Cultivar, to cultivate.
Cultivo, cultivation.
Cultor, cultivator.
Cultura, culture.
Culturar, to cultivate.
Cúmulo, cumule.
Cumpleaños, birth-day.
Cumplidamente, completely, complimentally.
Cumplidamiente, completely.
Cumplido, compliment.
Cumplimentar, to compliment or congratulate.
Cumplimentero, ra, complemental, complimentary.
Cumplimiento, compliment.
Cumular, to accumulate.
Cuna, cradle.
Cunsiforme, cuneiform.
Cuño, die.
Cupe, coopee.
Cúpula, cupola, dome.
Cuquillo, cuckoo.
Cura, priest, rector.
Curable, curable.
Curación, cure.
Curar, to cure.
Curativo, va, curative.
Curato, rectory.
Cureña, gun-carriage.
Curiosamente, curiously.
Curiosidad, curiosity.
Curioso, sa, curious.
Cursivo, va, italic characters.
Curso, course.
Curul, curule.
Curva, a curve line.
Curvatura, curvidad, curvature.
Curvilíneo, nea, curvilinear.
Curvo, va, curved.
Cúspide, cusp.
Custodia, custody.
Cutáneo, nea, cutaneous.
Cuticula, the cuticle.
Cuticular, cuticular.

D

Dáctilo, dactyl.
Dactilogía, dactilogy.
Dactilolomia, dactilolomy.
Dado, die, dado.
Daga, dagger.
Dalmática, dalmatica.
Dama, dame.
Damajuana, demijohn.
Damascena, damascene.
Damascado, damascado.
Damasco, damask.
Damasquino, damaskeened
Damnable, damnable.
Damnación, damnation.
Danta, tapir.

Danza, dance.
Danzador, ra, dancer.
Danzante, dancer.
Danzar, to dance.
Danzarin, a fine dancer.
Dar, to give.
Data, date.
Datar, to date.
Dataria, datary.
Dátil, date.
Datilera, date-palm.
Dativo, dative.
De, of.
Dean, dean.
Deanato, deanazgo, deanship.
Debandar, to disband.
Debatir, to debate.
Debiente, debtor.
Debilidad, debility.
Debilitación, debilitation.
Debilitar, to debilitate.
Débito, débito.
Década, decade.
Decadencia, decay.
Decadente, decaying.
Decaimiento, deacy.
Decálogo, decalogue.
Decampar, to decamp.
Decantación, decantation.
Decapitación, decapitation.
Decapitar, to decapitate.
Decemvirato, decemvirate.
Decenario, ria, decennary.
Decencia, decency.
Decente, decent.
Decepción, deception.
Decible, expressible.
Decimal, decimal.
Décimo, a, anth, 10, x.
Decir, to express.
Decisión, decision.
Decisivamente, decisively.
Decisivo, va, decisive.
Declamador ra, exclaimer.
Declamatorio, ria, declamatory.
Declarado, da, declared.
Declarante, declarer.
Declarar, declare.
Declaratorio, ria, declaratory.
Declinable, declinable.
Declinación, declination.
Declinante, declining.
Declinatorio, declinator.
Declive, declivey.
Decocción, decoction.
Decoración, decoration.
Decorador, decorator.
Decorar, decorate.
Decrecer, to decrease.
Decrepitación, decrepitation.
Decrépito, ta, decrepit.
Decrepitud, decrepitude.
Decretal, decretals.
Decretalista, decretist.
Decretista, decretist.
Decreto, decree.
Decretorio, ria, decretory.
Décuplo, decuple.
Decurión, decurion.
Dedicación, dedication.
Dedicante, dedicating.
Dedicatoria, dedication.
Deducción, deduction.
Deducir, to deduce.
Defección, defectión.
Defectible, defectible.
Defectivo, va, defective.
Defectuosamente, defectively.
Defeminado, da, afeminado.
Defendedor, defender.
Defender, defend.
Defensa, defence.
Defensable, defensible.
Defensiva, defensive.
Defensivo, defence.
Defensivo, va, defensive.
Defensor, ra, defender.
Defensorio, defence.
Deferencia, deference.
Deficiencia, deficiency.
Definible, definible.
Definición, definition.
Definido, da, definite.
Definidor, definer.
Definitivamente, definitively,
Definitivo, va, definitivo.
Deflujo, defluxion.
Deforme, deformed.
Degeneración, degeneration, degeneracy.
Degenerado, da, degenerate, degenerous.
Degenerar, to degenerate.
Deglución, deglutition.
Degollación, decollation.
Degradación, degradation.
Degradar, to degrade.
Degüello, decollation.
Dehortar, to dehort, to dissuade.
Deicida, deicide.
Deicidio, deicide.
Deidad, deity, divinty.
Deificación, deification.
Deificar, to deify.
Déifico, deifical.
Deiforme, deiform.
Deismo, deism.
Deista, deist.
Dejar, to leave.
Del, of the.
Delación, delation, accusation, información.
Delante, before.
Delectable, delectable.
Delectación, delectation.
Delegación, delegation, substitution.
Delegado, delegate, deputy.
Delegar, delegate, to substitute.
Deleitabilidad, delectableness.
Deleitable, delectable.
Deleitablemente, delightfully.
Deleitación, delectation, pleausure.
Deleitar, to delight.
Deleite, delight.
Deleitosamente, delightfully.
Deleitoso, sa, delightful, agreeable.
Deletereo, ea, deleterious, deletery.
Delfin, dolphin.
Delfina, dauphiness.
Deliberación, deliberation.
Deliberadamente, deliberately.
Deliberador, deliverer.
Deliberamiento, deliverance.
Delibrar, to deliberate, to determine.
Delicadamente, delicately.
Delicadez, delicacy.
Delicadeza, delicateness.
Delicado, da, delicate.
Delicia, delight, comfort, satisfaction.
Delicioso, sa, delicious.
Delincuente, delinquent.
Delineación, delineation.
Delineamento, delineamiento, delineament.
Delinear, to delineate.
Delirante, delirious.
Delirar, to delirate.
Delirio, delirium.
Delusivo, va, delusive.
Demagogo, demagogue.
Demanda, demand.
Demarcación, demarcation,
Demencia, demency.
Demente, demented.
Demérito, demerit.
Demonio, demon.
Demostrable, demostrable,
Demostrador, ra, demostrator.
Demostrar, demostrate.
Demostrativamente, demonstratively.
Denominable, denominable.
Denominación, denomination.
Denominador, denominator.
Denominar, denominate.
Denotación, denotation,
Denotativo, va, denotative.
Densidad, density.
Denso, sa, dense.
Dentado, da, dentated.
Dental, dental.
Dentaria, dentaria.
Dentición, dentition.
Dentista, dentist.
Dentón, dental.
Dentorno, environs.
Dentrífico, dentifrice.
Denuncia, denunciation.
Denunciación, denunciation.
Denunciador, denunciator.
Denunciatorio, ria, denunciatory.
Departamento, department.
Dependencia, dependence.
Depender, to depend.
Dependiente, dependent.
Dependientemente, depently.
Deplorable, deplorable.
Deplorablemente, deplorably.
Deplorar, to deplore.
Deponente, deponent.
Deponente, deponent.
Depopulador, depopulator.
Deportación, deportation.
Deposición, deposition.
Depositante, depositor.
Depositaria, depository.
Depositario, ria, depositary.
Depositario, ria, depository.
Depósito, depository.
Depravación, depravation.
Depravado, da, depraved.
Depravador, depraver.
Deprecación, deprecation.
Deprecar, deprecate.
Depresión, depression.
Depresor, depressor.
Depurado, da, depurate.
Depurar, depurate.
Depuratorio, ria, depuratory.
Derivación, derivation.
Derivativo, va, derivative.
Derogación, derogation.
Derogar, derogate.
Derogatorio, ria, derogatory.
Dervis, dervis.
Des que, desde que.
Desabillé, dishabille.
Desabitar, desabitar.
Desacomodadamente, incommodiously.
Desagradable, disagreeable.
Desagradablemente, disagreeably.
Desagraviamiento, desagravio.
Desaliño, dishabille.
Desalojamiento, dislodging
Desamueblar, to unfurnish.
Desandar, to retrograde.
Desaprobación, disaprobation.
Desaprobar, to disapprove.
Desarmadura, desarmamiento, disarming.
Desastre, disaster.
Desatentamente, disrespecfully.
Desaventajadamente, disadvantageously.
Descaer, to decay.
Descargar, to discharge.
Descargo, discharge.
Descartar, to discard.
Descendencia, descent.
Descender, to descend.
Descendida, descend.
Descendiente, descending.
Descendimiento, descent.
Descensión, descension.
Descenso, descent.
Descenta, descent.
Descifrador, decipherer.
Descifrar, to decipher.
Descolorar, to discolor.
Descolorido, da, discolored.
Descolorimiento, discolation.

Descomponer, to discompose.
Descomposición, descomposition.
Desconcertador, disconcerter.
Desconcertar, to disconcert.
Desconformidad, disconformity.
Desconsolación, disconsolateness.
Desconsolado, disconsolate
Desconsuelo, disconsolateness.
Descontar, to discount.
Descontentamiento, discontentment.
Descontentar, to discontent.
Descontento, discontent.
Descontinuación, discontinuation.
Descontinuo, ua, discontinued.
Descortesmente, discourteously.
Descrecer, to decrease.
Descrédito, discredit.
Descrípción, description.
Descriptivo, va, descriptive.
Descrito, ta, described.
Descubierta, discovery.
Descubridor, ra, discoverer.
Descubrimiento, discovery.
Descubridor, to discover.
Descuento, discount.
Desde, since.
Desdén, disdain.
Desdeñadamente, disdainfully.
Desdeñar, to disdan.
Desdeñoso, disdainful.
Desdoblar, unfold.
Deseable, desirable.
Desear, to desire.
Desecación, desication.
Desecante, desicant.
Desecantivo, desicative.
Desembarazar, to disembarrass.
Desembarazo, disembarrassment.
Desembarcación, disembarkation.
Desembarcar, to disembark.
Desembarco, disembarkation.
Desembocar, to disembogue.
Desembolsar, to disburse.
Desembolso, disbursement
Desembrollar, to disembroil.
Desencantar, to disenchant.
Desencanto, disenchantment
Desencarcelar, to disincarcerate.
Desenterramiento, disenterment.
Desenterrar, to disinter.
Desertor, deserter.
Deservicio, disservice.
Desesperación, desperation.
Desesperado, desparato.
Desesperar, to despair.
Desestimación, disesteem.
Desfalcar, to defalcate.
Desfalco, defalcation.
Desfavor, disfavor.
Desfavorecer, to disfavor.
Desfiguración, desfiguramiento, disfiguration.
Desfigurar, to disfigure.
Desfilar, to defile.
Desfile, defile
Desflemar, to dephlegmate.
Desgaire, graceless.
Desfloración, defloration.
Desgobernado, ill-gobernned.
Desgraciado, infortunate.
Desgradar, to degrade.
Desgrado, degraded.
Deshabitado, uninhabited.
Deshonradamente, dishonorably.
Deshonrar, to dishonor.
Deshumano, inhuman.
Desierto, deserter.
Desierto, desert.
Designación, designation.
Designar. to design.
Designativo, designative.
Designio, design.
Desigual, unequal.
Desinclinar, to disincline.
Desinterés, disinterestednes.
Desinteresado, disinterested.
Desistimienta, desistance.
Desistir, to desist.
Desleal, disloyal.
Deslealtad, disloyaly.
Desmantelar, to dismantly.
Desmayo, dismay.
Desmembramiento, dismenbert.
Desmerecer, to demerit.
Desmerecimiento, demerit.
Desmesuradamente, inmeasurably.
Desmesurado, inmeasurable.
Desminuir, to diminish.
Desmoralización, demoralization.
Desmoralizar, to demoralize.
Desnervar, to enervate.
Desnudar, to denudate.
Desobediente, to disobey.
Desobedecimiento, disobedience.
Desobediencia, disobedience.
Desobediente. disobedient.
Desobligar, to disoblige.
Desocupación, disoccupation.
Desolación, desolation.
Desolado, desolate.
Desolar, desolate.
Desolador, to desolate.
Desopilar, to deoppilate.
Desorden, disorder.
Desordenación, disorderedness.
Desordenado, disorderly.
Desordenar, to disorder.
Desorganización, disorganization.
Desorganizador, disorganizer.
Desorganizar, to disorganize.
Desorientado, disorientated.
Despachar, to dispatch.
Despacho, dispatch.
Desparecer, to disappear.
Despecho, despite.
Despedida, farewell.
Despensero, dispenser.
Desplacer, displeasure.
Desplacer, to displease.
Desplantación, displantation.
Desplumadura, deplumation.
Desplumar, to desplume.
Despoblación, despoblada, depopulation.
Despoblador, depopulator.
Despojar, to despoil.
Desposeer, to dispossess.
Déspota, a despot.
Despótico, despotic.
Despotismo, despotism.
Despreciador, depreciator.
Despreciar, to depreciate.
Desproporcíón, disproportion.
Desproporcionar, to disproportion.
Desproveído, unprovided.
Después, after.
Despumación, despumation.
Desrazonable, unreasonable.
Destacamento, detachment
Destacar, to detach.
Destemplar, to distemper.
Destemple, distemper.
Desteñir, to discolor.
Destilación, distillation.
Destilador, distiller.
Destilar, to distil.
Destilatorio, distillery.
Destinación, destination.
Destinar, to destine.
Destino, destiny.
Destituido, destitute.
Destreza, dexterity.
Destronamiento, dethronement.
Destronar, to dethrone.
Destroncar, to detruncate.
Destrozar, to destroy.
Destrozo, destruction.
Destructivo, destructive.
Destructor, destructor.
Destruir, to distroy.
Desunión, disunion.
Desunir, to disunite.
Desusado, disused.
Desventajosamente, disadvantageously.
Desviado, devious.
Desviar, to deviate.
Detallar, to detail.
Detalle, detail.
Detención, detention.
Detener, to detain.
Detentación, detention.
Detentar, to detain.
Detergente, detergent.
Deterioración, deterioration.
Deteriorar, to deteriorate.
Determinable, determinable.
Determinación, determination.
Determinado, determinate.
Determinar, to determine.
Detersión, detersion.
Detersorio, detersive.
Detestable, detestable.
Detestáblemente, detestably.
Detestación, detestation.
Detestar, to detest.
Detonación, detonation.
Detonar, to detonize.
Detracción, detraction.
Detractar, to detract.
Detractor, detractor.
Detractora, detractress.
Detrás, behind.
Detrimento, detriment.
Deuda, debt.
Deuteronomio, deutoronomy.
Devastación, devastation.
Devoción, devotion.
Devocionero, devotional.
Devolución, devolution.
Devorar, to devour.
Devorador, devourer.
Devoto, devout.
Dey, Dey.
Día, day.
Diablo, devil.
Diabólicamente, diabolically.
Diabólico, diabolical.
Diacatalicón, diacatholicon.
Diaconal, diaconal.
Diaconía, deaconry.
Diaconisa, deaconess.
Diácono, deacon.
Diacústica, diacoustics.
Diadema, diadem.
Diademado, diademed.
Diafanidad, diaphaneity.
Diáfano, diaphanous.
Diafragma, diaphragm.
Diagnóstico, diagnostic.
Diagonal, diagonal.
Diagonalmente, diagonally.
Dialéctica, dialectic.
Dialéctico, dialectician.
Dialecto, dialect.
Dialogismo, dialogism.
Dialogizar, to dialogize.
Diálogo, dialogue.
Dialogista, dialogist.
Diamantado, diamonded.
Diamante, diamond.
Diamantino, adamantine.
Diametral, diametrical.
Diámetro, diameter.
Diapasón, diapason
Diario, diary.

Diarrea, diarhœa.
Diástole, diastole.
Diatónico, diatonic.
Diatriba, diatribe.
Dibujo, design.
Dicción, diction.
Diccionario, dictionary.
Diciembre, december.
Dictador, dictador.
Dictadura, dictadure.
Dictamen, dictate.
Díctamo, dittany.
Dictar, to dictate.
Didáctico, didactic.
Diente, tooth.
Diéresis, diæresis.
Diestramente, dexterously.
Diestro, dexter.
Dieta, diet.
Dietético, dietetic.
Dieziochavo, decimo-octavo.
Dieziseiszavo, decimo-sexto.
Diezmal, decimal.
Diezmar, decimate.
Diezmo, decimation.
Difamación, defamation.
Difamador, defamer.
Difamar, to defame.
Difamatorio, defamatory.
Difarreación, diffareation.
Diferencia, difference.
Diferencial, differential.
Diferenciar, to difference.
Diferente, different.
Diferir, to defer.
Difícilmente, difficultly.
Dificultosamente, idem.
Dificultoso, difficult.
Difidencia, diffidence.
Difidente, diffident.
Difundido, diffused.
Difundir, to diffuse.
Difunto, defunct.
Difusamente, diffusely.
Difusión, diffusion.
Difusivo, diffusive.
Difuso, diffuse.
Digerir, to digest.
Digestible, digestible.
Digestión, digestion.
Digestivo, digestive.
Digesto, digest.
Dígito, digit.
Dignidad, dignity.
Dignificante, dignifying.
Dignificar, to dignify.
Digresión, digression.
Digresivo, va, digressive.
Dilaceración, dilaceration.
Dilacerar, to dilacerate.
Dilación, dilation.
Dilapidación, dilapidation.
Dilapidador, dilapidator.
Dilapidar, to dilapidate.
Dilatabilidad, dilatability.
Dilatable, dilatabic.
Dilatación, dilatation.
Dilatadamente, with dilatation.
Dilatado, da, dilate.
Dilatar, to dilate.
Dilatorio, dilatory.
Dilección, dilection.
Dilema, dilemma.
Diligencia, diligence.
Diligente, diligent.
Dilucidación, elucidation.
Dilucidar, to elucidate.
Dilución, dilution.
Dilusivo, va, delusive.
Diluviano, diluvian.
Diluvio, deluge.
Dimidiar, to dimidiate.
Diminución, diminution.
Diminutivo, diminutive.
Diminuto, diminute.
Dimisorias, dimissory letters.
Dinámica, dynamics.
Dinastía, dynasty.
Dinero, money.
Dintel, lintel.
Diocesano, na, diocesan.
Diócesi, diócesis, diocesi.
Dios, God.
Diploma, diploma.
Diplomática, diplomatic.
Díptica, diptych.
Diptongo, diphthong.
Diputación, deputation.
Diputado, deputy.
Diputar, to depute.
Dique, dike.
Dirección, direction.
Directivo, va, directive.
Directo, direct.
Director, director.
Directora, directress.
Directorio, directory.
Dirigible, dirigible.
Dirigir, direct.
Discernimiento, disernment.
Discernir, to discern.
Disciplina, discipline.
Disciplinable, disciplinable.
Disciplinar, to discipline.
Discípulo, la, disciple.
Disco, disk.
Discordancia, discordance.
Discordante, discordant.
Discorde, discordant.
Discordia, discord.
Discreción, discretion.
Discrepancia, discrepance.
Discrepante, dtscrepant.
Discretamente, discreetly.
Discreto, ta, discreet.
Discursar, to discourse.
Discursivo, va, discursive.
Discurso, discourse.
Discusión, discussion.
Disecación, dissection.
Disecador, dissector.
Disecar, to dissect.
Disección, dissection.
Diseminar, to disseminate.
Disensión, dissension.
Disentería, dysentery.
Disentir, to dissent.
Diseñar, to design.
Disertación, dissertation.
Disertador, dissertator.
Disforme, deformed.
Disformidad, deformity.
Disgustadamente, disgustingly.
Disgustar, to disgust.
Disgusto, disgust.
Disgustoso, disgustful.
Disidencia, dissidence.
Disílabo, dissylable.
Disimilar, dissimilar.
Disimilitud, dissimilitude.
Disimulación, dissimulation.
Disímulo, dissimulation.
Disipable, dissipable.
Disipación, dissipation.
Disipado, da, dissipated.
Disipar, to dissipate.
Dislocación, dislocadura, dislocation.
Dislocar, to dislocate.
Disminuir, to diminish.
Disolubilidad, dissolubility.
Disoluble, dissoluble.
Disolución, dissolution.
Disolutamente, dissolutely, licentiously.
Disoluto, ta, dissolute.
Disolvente, dissolvent, dissolver.
Disolver, to dissolve.
Disonancia, dissonance.
Disonante, dissonant, inharmonious, discrepant, discordant.
Disparidad, disparity, inequality, dissimilitude.
Disparo, discharge, explosion.
Dispensa, dispense.
Dispensable, dispensable.
Dispensación, dispensation.
Dispensador, ra, dispenser, distributer.
Dispensar, to dispense.
Dispersión, dispersion.
Displicencia, displeasure, discontent.
Displicente, displeasing.
Disponedor, ra, disposer.
Disponer, to dispose.
Disponible. disposable.
Disposición, disposition.
Dispositivamente, dispositively.
Dispositivo, va, dispositive.
Dispuesto, ta, disposed.
Disputa, dispute, controversy.
Disputable, disputable, controvertible, contestable.
Disputador, disputant, disputer.
Disputar, to dispute.
Disquisición, disquisition, examination.
Distancia, distance, interval.
Distante, distant, remote.
Dístico, distich.
Distinción, difference, diversity, prerogative, privilege.
Distinguible, distinguishable.
Distinguido, da, distinguished, conspicuous.
Distinguir, to distinguish.
Distintivo, va, distinctive.
Distinto, ta, distinct, different, diverse.
Distracción, distraction.
Distraer, to distract.
Distraimiento, distraction.
Distribución, distribution, division, separation.
Distribuidor, distributer, divider.
Distribuir, to distribute, to divide.
Distributivamente, distributively.
Distributivo, va, distributive.
Distribuyente, distributer.
Distrito, district.
Disturbar, to disturb, to interrupt.
Dirturbio, disturbance, interruption.
Disuadir, to dissuade.
Disuasión, dissuasion.
Disuasivo, va, dissuasive.
Disuelto, disolved.
Disyunción, disjuncion.
Disyuntivamente, disjunctively.
Disyuntivo, va, disjunctive.
Ditirámbico, dithyrambic.
Diurético. ca, diuretic.
Diurno, na, diurnal.
Diván, divan.
Divergencia, divergence.
Divergente, divergent.
Diversidad, diversity.
Diversión, diversion.
Diversivo, divertlve.
Diverso, diverse.
Divertido, da, diverted.
Divertir, to divert.
Dividendo, dividend.
Dividir, to divide.
Divinación, divination.
Divinatorio, ria, divinatory.
Divinidad, divinity.
Divino, na, divine.
Divisibilidad, divisibility.
Divísible, divisible.
División, division.
Divisional, divisional.
Divisivo, dlvisive.
Divisor, divisor.
Divo, divine.
Divorciar, to divorce.
Divorcio, divorce.
Divulgación, divulgation.
Divulgar, to divulge.
Doblar, to double.
Doble, double.
Doblón, doubloon.
Docena, dozen.
Dócil, docile.
Docilidad, docility.
Doctor, doctor.
Doctora, doctoress.
Doctorado, doctorate.
Doctoral, doctoral.
Doctoramiento, doctorate.
Doctorar, to doctorate.
Doctrina, doctrine.
Documento, document.
Dogma, dogma.
Dogmático, dogmatic.

Dolor, pain.
Dolorido, doleful.
Dombo, dome.
Domesticar, to domesticate
Doméstico, domestic.
Domiciliario, domiciliary.
Domicilio, domicile.
Dominación, dominion.
Dominante, dominant.
Dominar, to domineer.
Dominativo dominative.
Domingo, sunday.
Dominicano, dominican.
Dominio, dominion.
Don, don.
Donacion, donation.
Donante, donor.
Donatista, donatist.
Donativo, donative.
Donde, whither.
Don Diego de Noche, jalap.
Doña, mistress.
Dórico, doric.
Dorsal, dorsal.
Dos, two, second. 2, II.
Dosis, dose.
Dotación, dotation.
Dotal, dotal.
Dracma, drachm.
Dragoman, dragoman.
Dragón, dragon.
Dramáticc, dramatic.
Driada, dryad.
Droga, drug.
Droguero, druggis.
Dromedario, dromedary.
Druida, druid.
Dual, dual.
Dubitable, doubtful.
Ducado, ducat.
Ducal, ducal.
Ductil, ductile.
Duda, doubt.
Dudable, dubitable.
Dudar, to doubt.
Duelista, duellist.
Duelo, duel.
Dueña, duenna.
Dulce, sweet.
Dulcemele, dulcimer.
Dulcificación, dulcifiation.
Dulcificar, to dulcife.
Duo, duo.
Duodécuplo, duodecuple.
Duodeno, a, duodenum.
Duplicación, duplication.
Duplicado, duplicate.
Duplicar, to duplicate.
Duplicidad, duplicity.
Duplo, douple.
Duque, duke.
Duquesa, duchess.
Durable, durable.
Duración, duration.
Duradero, durable.
Durador, durable.
Duramater, dura mater.
Durante, during.
Durazno, peachtree,
Durmiente, dormant.
Duro, dollar; rigorous.
Duunvir, duumvir.
Duunvirato, duumvirat.
Dux, doge.

E

Ebanista, ebonist.
Ebano, ebony.
Ebriedad, ebriety.
Ebulicición, ebullición, ebullition.
Eccehomo, ecce-homo.
Ecetuar, exceptuar.
Eclesiásticamente, ecclesiastically.
Ecléctico, eclectic.
Eclesiástico, ecclesiastic.
Eclipsar, to eclipse.
Eclipse, eclipse.
Eclipsis, eclipsis.
Ecliptica, ecliptic.
Ecloga, eclogue.
Eco, echo.
Ecometría, echometry.
Economía, economy.
Económica, economics.
Económicamente, economically.
Económico, economic.
Economista, economist.
Economizar, to economize.
Ectipo, extipe.
Ecuable, equable.
Ecuación, equation.
Ecuador, ecuator, equator.
Ecuanimidad, equanimity.
Ecuante, equal.
Ecuestre, equestrian.
Ecuménico, ca, ecumenical.
Eduma, œdema.
Edematoso, sa, œdematous
Edén, eden.
Edición, edition.
Edicto, edict.
Edificación, edification.
Edificador, ra, edifier, constructor.
Edificante, edifin.
Edificar, to edify.
Edificativo, va, exemplary.
Edificatorio, ria, edificatory
Edificio, edifice.
Edil, edile.
Edilidad, edileship.
Editor, editor.
Educación, education.
Educador, ra, educator.
Educar, to educate.
Educción, eduction.
Educir, to educe.
Efectivamente, effectually.
Efectivo, effective.
Efecto, effect.
Efectual, effectual.
Efectualmente, effectually.
Efectuar, to effect.
Efectuosamente, effectually
Efemérides, ephemeris.
Efémera, ephemera.
Efeminar, to effeminate.
Efervescencia, effervescence.
Eficacia, efficacy.
Eficazmente, effectively.
Eficiencia, efficient.
Eficientemente, efficiently.
Efigie, effigy.
Efímera, ehpemera.
Efímero, ra, ephemeral.
Eflorecencia, efflorescense.
Eflorecer, to effloresce.
Efloreciente, efflorescent.
Eflorescencia, efflorescentia.
Efluencia, effluence.
Efluente, effluent.
Efluvio, effluvium.
Efulgencia, effulgence.
Efusión, effusion.
Efuso, effused.
Egestion, egestion.
Egilope, ægilops, L., oat.
Egipcio, egiptyan.
Egira, hegira.
Egloga, eclogue.
Egoísmo, egoism.
Egoísta, egoist.
Egregiamente, egregiously
Egregio, egregious.
Egresion, egression.
Egual, V. igual.
Eje, axe, axis.
Ejecución, execution.
Ejecutar, to execute.
Ejecutivamente, executively.
Ejecutivo, executive.
Ejecutor, ra, executor.
Ejecutorio, ria, executory.
Ejemplar, exemplar.
Ejemplar, exemplary.
Ejemplarmente, exemplarily.
Ejemplicación, exemplification.
Ejemplo, example.
Ejercer, to exercise.
Ejercicio, exercise.
Ejercitación, exercitation.
Ejercitar, to exercise.
El, the.
Elaboración, elaboration.
Elaborado, elaborate.
Elaborar, to elaborate.
Elación, elation.
Elasticidad, elasticity.
Elástico, ca, elastic.
Elaterio, elaterium.
Elato, elate.
Eleborina, helleborine.
Eléboro, elebor, heleborsu.
Elección, election.
Electivamente, electively.
Electivo, va, elective.
Electoral, electoral.
Electricidad, electricity.
Electrización, electrization
Electrizar, electrify.
Electro, electre.
Electrómetro, electrometer
Electuario, electuary.
Elefancia, elephantiasis.
Elefantino, elephantine.
Elegancia, elegance.
Elegante, elegant.
Elegía, elegy.
Elegiaco, elegiac.
Elegibilidad, elegibility.
Elegible, eligible.
Elegido, da, elect.
Elementado, da, elementary
Elemental, elementar, elemental.
Elemento, element.
Elevación, elevation.
Elevadamente, elevation.
Elevado, da, elevated.
Elevamiento, elevation.
Elevar, to elevate.
Elijación, elixation.
Elijar, elixate.
Elipse, ellipsis.
Elipsis, ellipsis.
Elíptico, elliptic.
Elisión, elision.
Elíxir, elixir.
Elocuencia, eloquence.
Elocuente, eloquent.
Elocuentemente, eloquently.
Elogiador, eulogist.
Elogiar, eulogize.
Elogista, eulogist.
Ella, she.
Emanante, emanating.
Emanar, emanate.
Emancipación, emancipation.
Emancipar, emancipate.
Embajada, embassy.
Embajador, ambassador.
Embalsamador, embalsamero, embalmer.
Embalsamar, to embalm.
Embarazado, da, embarrassed.
Embarazar, embarrass.
Embargo, embargo.
Embarque, embarkation.
Embellecer, embellish.
Emblemáticamente, emblematically.
Emblemático, emblematic.
Embolismo, embolism.
Embolo, embolus.
Emboscada, ambuscade.
Embrión, embryon.
Embroca, embrocation.
Emendable, amendable.
Emendación, emendation.
Emendador, emendator.
Emendar, emend.
Emergencia, emergency.
Emergente, emergent.
Emersión, emersion.
Emético, emetic.
Emienda, amendment.
Emigración, emigration.
Emigrado, emigrant.
Emigrado, emigrated.
Emigrar, emigrate.
Eminencia, eminence.
Eminencial, eminential.
Eminencialmente, eminently.
Eminente, eminent.
Emir, emir.
Emisario, emisary.
Emitir, emit.
Emocionar, to conmove.
Emoliente, emollient.
Emolumento, emolument.
Empalar, empale.
Empanada, pie.
Empaque, packing.
Empaquetar, to pack.
Empastar, to paste.
Empedrado, pavement.
Emperador, emperor.

Emperatriz, empress.
Empero, yet.
Empíreo, empyrean.
Empírico, empiric.
Emplastar, to plaster.
Emplasto, plaster.
Emplear, to employ.
Empleo, employ.
Emplomador, plumber.
Empobrecer, to impoverish
Empolvar, to powder.
Emponzoñar, to poison.
Emprender, to attempt.
Empreñar, to impregnate.
Empresa, interprise.
Emulación, emulation.
Emular, to emulate.
Emulsión, emulsion.
En, in.
Enagenación, alienation.
Enagenar, to alienate.
Enamorado, enamored.
Enano, dwarf.
Enarración, narration.
Encadenar, to chain.
Encajonar, to box.
Encamisada, camisado.
Encantación. enchantment.
Encantado, enchanted.
Encantador, enchanter.
Encantamiento, enchantment.
Encanto, enchantment
Encarcelación, incarceration.
Encarcelar, to imprison.
Encarnación, incarnation.
Encarnado, da, incarnate.
Encarnar, to incarn.
Encáustico, ca, encaustic.
Encendimiento, excandescence.
Encerrar, to contain.
Encíclico, ca, encyclic.
Enciclopedia, encyclopædia.
Enciclopedista, encyclopedist.
Encina, oak.
Encloclar, encloquecar, to cluck.
Encomendable, recommendable.
Encomendar, to recommend.
Encomiástico, encomiastic.
Encomio, encomium.
Encontrar, to encounter.
Encorvar, to incurvate.
Encrespar to crimp.
Encuentro, encounter.
Endecágono, hendecagon.
Endecasílabo, ba, hendecasyllable.
Endémico, ca, endemic.
Hender, to fissure
Endiablado, da, diabolic.
Endiosar, to deify.
Endoso, endorsement.
Enemiga, enmity.
Enemigo, ga, inimical.
Enemigo, ga, enemy.
Enemistad, enmity.
Energía, energy.
Enérgico, ca, energetic.
Enero, january.
Enervación, enervation.
Enervar, to enervate.
Enfasis, emphasis.
Enfermedad, infirmity.
Enfermería, infirmary.
Enfermo, ma, infirm.
Enfeudación, infeudation.
Enfrente, front to front.
Enfriamiento refrigeration.
Engomar, to gum.
Engrandecer, to aggrandize.
Engrandecimiento, aggrandizement.
Engrasar, to grase.
Enguirnaldar, to engarland
Enigma, enigma.
Enigmatista, enigmatist.
Enjaular, to cage.
Enmascarar, to mask.
Enmendación, enmendatión
Enmendador, emendator.
Enmienda, emendation.
Ennoblecer, to ennoble.
Enorme, enormous.
Enormemente, enormously
Enormidad, enormity.
Enrejado, trellis.
Enriquecer, to enrich.
Enruinecido, ruined.
Ensalada, salad.
Ensaladera, salad-dish.
En salzador, exalter.
Ensayar, to essay.
Enseñanza, Instruction.
Ensiforme, ensiform.
Entallar, to sculpture.
Ente, entity.
Entender, to understand.
Entendimiento, understanding.
Enteramente, entirely.
Entereza, entireness.
Entero, entire.
Entimema, enthymem.
Entomología, entomology.
Entonación, intoniatión.
Entonces, then.
Entrada, entrance.
Entrampar, to entrap.
Entrante, entering.
Entraña, entrail.
Entrar, to enter.
Entre, betweerr, in.
Entredicho, interdictión.
Entregar, to deliver.
Entrelazar, to interlazo.
Entremés, an interlude.
Entremetido, intermeddler
Entremezcladura, intermixture.
Entreponer, to interpose.
Entretenedor, entertainer.
Entretenimiento, entertainment.
Entrevista, interview.
Entronar, to enthrone.
Entronizar, to enthrone.
Entusiasmado, enhusiastical.
Entusiasmo, enthusiasm.
Entusiasta, enthusiast.
Enumeración, enumeration
Enumerar, to enumerate.
Enunciación, enunciation.
Enunciar, to enunciate.
Enunciativo, enunciative.
Envenenar, to envenom.
Enviado, envoy.
Envidia, envy.
Envidioso, envious.
Enviar, to remit.
Envío, remitance,
Envoltura, envelopment.
Enyesar, to plaster.
Eólico, eolian.
Epacta, epact.
Epiceno, epiceno.
Epiciclo, epicycle.
Epico, epic.
Epicúreo, epicureau.
Epidémico, epidemic.
Epidermis, epidermis.
Epifanía, epiphany.
Epigástrico, epigastric.
Epiglotis, epiglotis.
Epígrafe, epigraph.
Epigrama, epigram.
Epigramático, epigrammatic.
Epilepsia, epilepsy.
Epilogismo, epilogism.
Epílogo, epilogue.
Episcopado, episcopacy.
Episcopal, episcopal.
Episodio, episode.
Epístola, epistle.
Epistolar, epistolary.
Epitafio, epitaph.
Epitalamio, epithalamium.
Epíteto, epithet.
Epítome, epitome.
Epizotia, epizooty.
Epoca, epoch.
Epodo, epode.
Epopeya, epopee.
Equidad, equity.
Equidistancia, equidistance.
Equilátero, equilateral.
Equilibración, equilibration
Equilibre, equilibrions.
Equilibrio, equilibrium.
Equinoccial, equinoctial.
Equinoccio, equinox.
Equiparación, comparison.
Equiparar, to compare.
Equipolente, equipollent.
Equitación, equitation.
Equitativo, equitable.
Equivalencia, equivalence.
Equívoco, equivocation.
Era, era.
Erección, erection.
Erector, erecter.
Eremítico, eremitical.
Erguir, to erect.
Eritreo, erythræan.
Ermita, ermitage.
Erogación, erogation.
Erogar, erogate.
Erosión, erosion,
Erótico, erotic.
Errabundo, erratic.
Errante, errant.
Errar, to err.
Errata, error.
Erróneo, erroneous.
Error, error.
Erubescencia, erubescence
Erudición, erudition.
Erudito, erudite.
Erupción, eruption.
Escala, scale.
Escalada, scalade.
Escalar, to scale.
Escaleno, scalene.
Escalera, staircase.
Escalpelo, scalpel.
Escamar, to scale fish.
Escandalizar, to scandalize.
Escándalo, scandal.
Escandalosamente, scandalously.
Escandecencia, excandescence.
Escandir, to scan verses.
Escapar, to escape.
Escapatoria, escape.
Escape, escape.
Escapulario, scapulary.
Escarcela, pouch.
Escarcha, congealed vapors
Escarabajo, scarabæus.
Escarificación, scarification.
Escarificar, to scarify.
Escarlata, scarlet.
Escena, scene.
Escenografía, scenography
Escepticismo, skepticism.
Esclavizar, to enslave.
Esclavo, slave.
Escolar, scholar.
Escolástico, scholastic.
Escolio, scholion.
Escolopendra, scolopendra
Escolta, escort.
Escorbútico, scorbutic.
Escorpión, scorpion.
Escribano, notary.
Escribiente, amanuensis.
Escribir, to write.
Escritor, author.
Escritorio, escritoire.
Escrófula, scrofula.
Escrofuloso, scrofulous.
Escroto, scrotum,
Escrúpulo, scruple.
Escrupulosamente, scrupulously.
Escrutinio, scrutiny.
Escrutiñador, scrutator.
Escuadra, square.
Escuadrón, squadron.
Escuela, school.
Esculpir, to sculpture.
Escultor, sculptor.
Escultura, sculpture.
Ese, that.
Esencia, essence.
Esencial, essential.
Esencialmente, essentially.
Esfera, sphere.
Esfericidad, sphericity.
Esférico, spherical.
Esferoide, spheroid.
Esfinge, sphinx.
Esmalte, enamel.
Esmeralda, emerald.
Eso, that. *Plural*, those.
Esófago, esophagus.
Espacio, space.
Espaciosidad, spaciousness
Espacioso, spacious.
Espada, sword.

Espadaña, reed-mace.
Espalera, espalier.
Español, spanish language
Espárrago, asparagus.
Esparraguera, asparagus.
Esparcir, to disseminate.
Espátula, spatula.
Especia, spice.
Especial, special.
Especialidad, speciality.
Especie, species.
Especificación, specification
Especificar, to specify.
Específico, specific.
Espécimen, specimen.
Espectáculo, spectacle.
Espectador, spectator.
Espectro, spectre.
Especulación, speculation.
Especulador, speculator.
Especulador, to especulate
Especulativo, speculative.
Espejo, mirror.
Espera, expectation.
Esperanza, esperance.
Esperma, sperm.
Espermático, spermatic.
Espesura, density,
Espía, spy.
Espiar, to spy.
Espicanardi, spikenard.
Espiga, spike.
Espigadera, gleaner.
Espin, porcupine.
Espina, spine.
Espinaca, spinage.
Espinal, spinal.
Espinazo, spine.
Espineta, spinet.
Espino, spinus.
Espinoso, spiny.
Espión, spy.
Espiración, expiration.
Espiral, spiral.
Espirar, to expire.
Espirea, spirœa.
Espiritosamente, spiritedly
Espíritu, spirit.
Espiritual, spiritual.
Espiritualizar, to spiritualize.
Espirituoso, spirituous.
Espléndidamente, splendidly.
Esplendidez, splendor.
Esplenético, splenic.
Esplín, spleen.
Espóndeo, spondee.
Espongiosidad, sponginess
Esponja, sponge.
Esponjar, to sponge.
Esponjoso, spongy.
Esponsales, esponsals.
Espontáneamente, spontaneously.
Espontaneidad, spontaneity.
Espontáneo, spontaneous.
Esposo, sa, spouse.
Espuela, spur.
Espuerta, pannier.
Espuma, spume.
Espumajo, spume.
Espumajoso, spumous.
Espumoso, spumy.
Espurio, spurious.
Esquela, billet.
Esqueleto, skeleton.
Esquife, squiff.
Esquipar, to equip.
Est, east.
Estabilidad, stability.
Estable, stable.
Establecer, to establish.
Establecimiento, establishment.
Establo, stable.
Estaca, stake.
Estación, state.
Estacionario, stationary.
Estadista, statist.
Estadística, statistics.
Estadístico, statistical.
Estado, state.
Estafeta, estafet.
Estallar, to craok.
Estampa, stamp.
Estampado, stamped.
Estampar, to stamp.
Estancia, stanza.
Estandarte, standar.
Estangurria, strangury.
Estaño, tin.
Estar, to be.
Estática, statics.
Estatua, statue.
Estatuaria, statuary.
Estatura, stature.
Estatuto, statute.
Estay, stay.
Este, east.
Estelífero, stelliferous.
Estereográfico, stereographic.
Estereometría, stereometry.
Estereotipia, stereotypography.
Estereotípico, stereotype.
Estéril, sterile.
Esterilidad, sterility.
Esterilizar, to sterilize.
Esterlino, na, sterling.
Esternón, sternum.
Estiercol, excrement.
Estigio, stygian.
Estilo, stile.
Estima, esteem.
Estimable, estimable.
Estimación, estimation.
Estimar, to estimate.
Estímulo, stimulus.
Estío, the summer.
Estipendiario, stipendiary.
Estipendio, stipend.
Estipticidad, stypticity.
Estíptico, styptic.
Estipulación, stipulation.
Estipular, to stipulate.
Estival, estival.
Estoicismo, stoicism.
Estoico, stoic.
Estolidez, stupidity.
Estomacal, stomachic.
Estomagar, to stomach.
Estómago, the stomach.
Estomatical, stomachic.
Estoraque, storax.
Estornino, starling.
Estornudo, sternutation.
Estrada, estrade.
Estrago, disarter, ruin.
Estratagema, stratagem.
Estrategia, strategy.
Estratégico, strategic.
Estratificación, stratification.
Estratificar, to stratify.
Estrella, a star.
Estrellar, stellated.
Estremecer, to tremble.
Estrenar, to handsel.
Estribor, starboard.
Estrictamente, strictly.
Estricto, strict.
Estrofa, strophe.
Estructura, structure.
Estruendo, clamor.
Estuario, estuary.
Estuco, stucco.
Estudiador, student.
Estudiante, scholar.
Estudiantil, scholastic.
Estudiar, to study.
Estudio, study.
Estudiosidad, studiousness
Estudioso, studious.
Estupefacción, stupefaction
Estupendamente, stupendously.
Estupendo, stupendous.
Estupidez, stupidity.
Estúpido, stupid.
Estupor, stupor.
Esturión, sturgeon.
Et, and.
Etcétera, et cætera.
Ether, ether.
Ethereo, ethereal.
Eternal, eternal.
Eternalmente, eternally.
Eternidad, eternity.
Eternizar, to eternize.
Eterno, eternal.
Etico, ethical.
Etimología, etymology.
Etimológico, etymological.
Etimologista, etymologis.
Etimologizar, to etymologize.
Etiqueta, etiquette.
Etnico, ethnic.
Eucaristía, the eucharist.
Eucologio, euchologi.
Eudiometría, eudiometry.
Eudiómetro, eudiometer.
Eufonia, euphony.
Eunuco, eunuch.
Euritmia, eurythmy.
Euro, euro.
Eutiquiano, eutychian.
Evacuación, evacuation.
Evacuante, evacuant.
Evacuar, to evacuate.
Evadir, to evade.
Evangélico, evangelical.
Evangelio, gospel.
Evangelista, evangelist.
Evangelizar, to evangelize.
Evaporable, evaporable.
Evaporación, evaporation.
Evaporado, evaporate.
Evaporar, to evaporate.
Evaporizar, to evaporate.
Evasión, evasion.
Evasivo, evasive.
Evento, event.
Eventual, eventual.
Eversión, eversion.
Evicción, eviction.
Evidencia, evidence.
Evidenciar, to evidence.
Evidente, evident.
Evitación, evitation.
Eviternidad, eternity.
Eviterno, durable.
Evo, age.
Evocación, evocation.
Evolución, evolution.
Exacción, exaction.
Exacerbación, exacerbation
Exactitud, exactness.
Exacto, exact.
Exactor, exactor.
Exageración, exaggeration.
Exagerante, exaggeranting.
Exagerativamente, exaggeration.
Exagerativo, exaggerating.
Exágono, exagonal.
Exaltación, exaltation.
Exaltar, to exalt.
Examen, examen.
Exámetro, hexameter.
Examinación, examination.
Examinador, examiner.
Examinando, examinant.
Examinante, examining.
Examinar, to examine.
Exanimación, exanimation.
Exanime, exanimous.
Exasperación, exasperation
Exasperar, to exasperate.
Excavar, to excavate.
Exceder, to exceed.
Excelencia, excellence.
Excelente, excellent.
Excelentemente, excellently.
Excelentísimo, most excellent.
Excelsitud, excelsitude.
Exentricidad, eccentricity.
Excéntrico, eccentric.
Excepción, exception.
Excepcionar, to except.
Exceptivo, exceptive.
Excepto, except.
Exceptuar, to except.
Excesivamente, excessively.
Excesivo, excesive.
Exceso, excess.
Excisa, excise.
Excitabilidad, excitability.
Excitar, to excite.
Exclamación, exclamation.
Exclamar, to exclaim.
Exclamativo, exclaiming.
Excluir, exclude.
Exclusión, exclusion.
Exclusivamente, exclusively.
Exclusivo, exclusive.
Excogitar, to excogitate, to meditate.
Excomulgado, excomunicate.
Excomulgador, excomunicator.
Excomulgar, to excomunicate.
Excomunión, excommunication.

Excoriación, excoriation.
Excoriar, to excoriate.
Excrecencia, excrescence.
Excreción, excretion.
Excrementicio, excrementitious.
Excremento, excrement.
Excrementoso, excremental
Excretar, to excrete.
Excretorio, excretory.
Excursión, excursion.
Excusa, excuse.
Excusable, excusable.
Excusar, to excuse.
Execrable, execrable.
Execrablemente, execrably.
Execración, execration.
Execrar, to execrate.
Execratorio, execratory.
Exención, exemption.
Exentar, to exempt.
Exento, exempt.
Exequial, exequial.
Exequias, exequias.
Exergo, exergue.
Exfoliación, exfoliation.
Exfoliar, to exfoliate.
Exfoliativo, exfoliative.
Exhalación, exhalation.
Exhalar, to exhale.
Exhausto, exhausted.
Exhibición, exhibition.
Exhibir, to exhibit.
Exhortador, exhorter.
Exhortar, to exhort.
Exhumación, exhumation.
Exigencia, exigence.
Exigir, to exact.
Exigüidad, exiguity.
Exíguo, exiguous.
Eximio, eximious.
Exinanición, exinanition.
Existencia, existence.
Existimación, existimation.
Existir, to exist.
Exodo, exodus.
Exoneración, exoneration.
Exonerar, to exonerate.
Exorbitancia, exorbitance.
Exorbitante, exorbitant.
Exorcismo, exorcism.
Exorcizar, to exorcise.
Exordio, exordium.
Exornación, exornation.
Exortación, exhortation.
Exostose, exostosis.
Exosterico, exoteric.
Exótico, exotic.
Expansibilidad, expansibility.
Expansible, expansible.
Expansión, expansion.
Expansivo, expansive.
Expatriación, expatriation.
Expatriar, to expatriate.
Expectación, expectation.
Expectoración, expectoration.
Expectorante, expectorating.
Expectorar, to expectorate.
Expedición, expedition.
Expediente, expedient.
Expedir, to expedite.
Expeditivo, expeditive.
Expender, to expend.
Expensas, expences.
Experiencia, experience.
Experimentador, experimenter.
Experimental, experimental.
Experimentar, to experience.
Experimento, experiment.
Experto, expert.
Expiación, expiation.
Expiar, expiate.
Expiatorio, expiatory.
Explanación, explanation.
Explanar, to explain.
Expletivo, expletive.
Explicación, explication.
Explicativo, explicative.
Explícito, explicit.
Exploración, exploration.
Explorador, explorator.
Explorar, to explore.
Explosión, explosión.
Expoliación, expoliation.
Exponencial, exponential.
Exponer, to expose.
Exportación, exportation.
Exportar, to export.
Exposición, exposition.
Expositivo, expositive.
Expósito, exposed.
Expresar, to express.
Expresión, expression.
Expresivamente, expressively.
Expresivo, expressive.
Expreso, express.
Exprobación, exprobation.
Exprovincial, ex-provincial
Expuesto, exposed.
Expugnador, expugner.
Expulsión, expulsion.
Expurgar, to expurgate.
Expurgo, expurgation.
Exquisito, exquisite.
Éxtasi, Éxtasis, ecstasy.
Extemporal, extemporal.
Extendedor, extender.
Extender, to extend.
Extendido, extended.
Extendimiento, extension.
Extensibilidad, extensibility.
Extensión, extension.
Extensivo, extensive.
Extenso, extensive.
Extenuación, extenuation.
Extenuar, to extenuate.
Exterior, exterior.
Exterioridad, exteriority.
Exterminador, exterminator.
Exterminar, to exterminate.
Exterminio, extermination,
Externo, external.
Extinción, exctintion.
Extinguir, to extinguise.
Extirpación, extirpation.
Extorsión, extortion.
Extracción, extraction.
Extractivo, extractive.
Extracto, extract.
Extractor, extractor.
Extraer, to extraer.
Extrajudicialmente, extrajudicially.
Extranjero, stranger.
Extraño, extreneous.
Extraordinario, extraordinary.
Extravagancía, extravagance.
Extravagante, extravagant.
Extravenado, extravenate.
Extremaunción, extreme unction.
Extremo, extreme.
Extrínseco, extrinsic.
Exuberancia, exuberance.
Exuberante, exuberant.
Exuberar, exuberant.
Exulceración, exulceration.
Exulcerar, exulcerate.
Exultación, exultation.

F

Fabulista, fabulist
Fabulosamente, fabulously
Fábula, fabule.
Fabuloso, fabulous.
Facción, faction.
Faccionar, to fashiom.
Faccionario, factionary.
Faccioso, fatious.
Faceta, facet.
Fachada, facade.
Fácil, facile.
Facilidad, facility.
Facilitación, facilitation.
Fácilmente, facillely.
Facineroso, facinerous.
Factible, feasible.
Facticio, factiuos.
Factor, factor.
Factoría, factory.
Factura, facture.
Facultad, faculty.
Facundia, facundity.
Facundo, facund.
Faeton, Phaeton.
Faisan, pheasant.
Falacia, fallacy.
Falange, fhalanx.
Falaz, fallaciuos.
Falazmente, fallaciously.
Falconete, falconet.
Falda, skirt.
Faleno, Phalen.
Falibilidad, fallibility.
Falible, fallible.
Falsamente, falsely.
Falsario, falsifying.
Falsedad, falsity.
Falsificación, fasification.
Falsificador, falsifier.
Falso, false.
Falta, fault.
Falúa, faluca, felucca.
Fama, fame.
Familia, family.
Familiar, familiar.
Familiaridad, familiarity.
Familiarizar, to familiarize.
Famosamente, famously.
Famoso, famous.
Fanfarrón, fanfaron.
Fanfarronada, fanfaronade.
Fanfarronería, fanfaronade.
Fango, mud.
Fantasía, fantasy.
Fantasioso, fantasía.
Fantasma, phantom, apparition, spectre.
Fantasmagoría, phantasmagoria.
Fantasmagórico, fhantasmagoric.
Fantasticamente, fantastically.
Fantástico, afantastic.
Faraute, interpreter.
Fardage, equipage.
Fardel, fardel.
Fardo, package.
Farinaceo, farinaceous.
Faringe, fharynx.
Farisaico, pharisaic.
Farisaismo, fharisaism.
Fariseo, pharisee.
Farmacéutico, pharmaceutic.
Farmacia, pharmacy.
Farmacología, pharmacology.
Farmacologista, pharmacologist.
Farmocopea, pharmacopœia.
Farmacopola, pharmacopola.
Faro, pharo.
Fárrago, farrago.
Farsa, farce.
Fasces, fasces.
Fascinación, fascination.
Fascinador, fascinater.
Fascinante, fascinating.
Fase, phases,
Fastidio, fastidiousness.
Fastidioso, fastidious.
Fasto, feasts.
Fastosamente, fastuously.
Fastoso, fastuoso, fastuos.
Fatal, fatal.
Fatalidad, fatality.
Fatalismo, fatalism.
Fatalista, fatalist.
Fatalmente, fatally.
Fatídico, fatidical.
Fatiga, fatigación, fatigue, lassitude.
Fatigar, to fatigue.
Fatuidad, fatuity.
Fatuo, fatuos, stupid.
Fauces, fauces.
Faustoso, fastuous.
Fautor, fautor.
Favonio, favonio.
Favorable, favorable.
Favorablemente, favorably.
Favorecedor, favorer.
Favorecer, to favor, to protect.
Favorito, favorite.
Faz, face.
Fe, faith.
Febeo, of phœbus.
Feble, feeble.
Feble, foible.
Febledad, feebleness.
Febrero, february.
Febrífugo, febrifuge.
Febril, febrile.
Fecha, date.
Fecula, fæcula.
Feculencia, feculence.

Feculento, feculent.
Fecundación, fecundation.
Fecundar, fertilize.
Fecundidad, fecundity.
Fecundo, fecund.
Federado, federary.
Federal, federal.
Federativo, federative.
Feérico, fairy.
Feldmariscal, field-marshal
Felibote, fly-boat.
Felicidad, felicity.
Felicitación, felicitation.
Feliz, felicitous.
Felizmente, felicitously.
Felonia, felony.
Femenil, feminine.
Femenino, feminine.
Femineo, feminate.
Femoral, femoral.
Fénix, phœnix.
Fenómeno, phenomenon.
Feracidad, feracity.
Feral, feral.
Feraz, feracious.
Feria, ferie.
Ferial, ferial.
Ferino, ferine.
Fermentación, fermentation.
Fermentar, to ferment.
Fermentativo, fermentative
Fermento, ferment.
Ferocidad, ferocity.
Feroz, ferocious.
Ferozmente, ferociously.
Ferreo, ferreous.
Ferrocarril, railroad.
Ferrugineo, ferruginous.
Fertil, fertile.
Fertilidad, fertility.
Fertilizar, to fertilize
Fertilmente, fertilely.
Férula, ferula.
Fervido, fervid, ardent.
Fervor, fervor,
Fervorosamente, fervently.
Fesceninos, fescennines.
Festejador, feaster.
Festejar, to feast.
Festejo, festeo, feast.
Festín, feast.
Festinación, festination.
Festivàmente, festively.
Festividad, festivity.
Festivo, festive.
Feston, festoon.
Fetido, fetid,
Feto, fœtus.
Feudal, feudal.
Fëudalidad, feudality.
Feudalismo, feudalism.
Faudatario, feudatary.
Feudadario, feudatary.
Feudista, feudist.
Fiacre, fiacr.
Fiar, to give credit.
Fiat, fiat.
Fibra, fibre.
Fibrina, fibrine,
Fibroso, fibrous.
Ficción, ficction
Ficticio, ficticious
Fidelidad, fidelity.
Fiebre, fever.
Fiel, faihfui.
Fieramente, fiercely.
Fiereza, fierceness.
Fiero, fierce.
Fiesta, feast.
Figueral, plantation of fig.
Figura, figure.
Figurable, figurable.
Figuradamente, figuratively
Figùrado, figurative.
Figural, figural.
Figurar, to figure.
Figurativo, figurative.
Fijación, fiixation.
Fijamente, firmely.
Fijar, to fix.
Fijo, fixed, firm, secure.
Fila, line.
Filactería, philactery.
Filamento, filament.
Filamentoso, filamentous.
Filantropía, philanthropy.
Filántrópico, philanthropic
Filantropo, philanthropist.
Filaucia, philaucia.
Filete, fillet.
Filiación, filiation.
Filial, filial.
Filibusters, freebooters, buccaneers.
Feligrana, filigrane.
Filipica, philippic.
Filirea, phillyrea.
Filología, phylology.
Filológico, philological.
Filólogo, philologer.
Filomena, philomela.
Filosofar, to philosophize.
Filosofastro, philosophaster.
Filosofía, philosophy.
Filosófico, philosophic.
Filosofismo, philosophism.
Filosofista, philosophist.
Filósofo, philosopher.
Filtración, filtration.
Filtrar, to filter.
Filtro, filter.
Fin, fine; finar, to finish.
Finado, fined.
Final, final.
Finalmente, finally.
Finamente, finely.
Financiero, financier.
Fineza, fineness.
Fingido, feigned.
Fingidor, feigner.
Fingir, to feign.
Finito, finitc.
Fino, fine.
Finura, fineness.
Firma, signature.
Firmamento, firmament.
Firmán, firman.
Firmar, to subcribe.
Firme, firm.
Firmemente, fiirmly.
Firmeza, firmness.
Fiscal, fiscal.
Fisco, fisc, fiscal.
Fisga, harpoon.
Fisica, phisic.
Fisicamente, physically
Fisico, physical.
Físico, phisician.
Fisonomía, physiognomy.
Fisonomista, fisonomo, physiognomist.
Fistol, fistula.
Fisura, fisure.
Flácido, fiacid.
Flacidez, flacidity.
Flaco, meagre.
Flagelación, flagellation.
Flagelante, flagellant.
Flagicio, flagitiousness.
Flagrante, flagrant.
Flagrar, to flagrate.
Flama, flame.
Flamante, flaming.
Flamenco, flamingo.
Flamigero, flammiferous.
Flanco, flank.
Flanela, flannel.
Flanquear, to flanquer.
Flaón, flawn.
Flato, flatus.
Flatoso, flatuoso, flatous.
Flatulencia, flatulency.
Flauta, flute.
Flautista, player of the flute.
Flebotomía, phlebotomia.
Flecha, dart.
Flechero, archer.
Flegma, phlegm.
Flegmático, phlegmatic.
Flegmón, phlegmon.
Flema, phlegm.
Flemático, phlegmatic.
Flemón, phlegmon.
Flexibilidad, flexibility.
Flexible, flexible.
Flexión, flexión.
Flomis, phlomis.
Flor, fllower.
Flora, flora.
Florales, floral,
Florear, flourish.
Florecer, to flower.
Floreciente, flourishing.
Florentina, florentines.
Floreo, flourish.
Flurescencia, florescence.
Floresta, forest.
Florestero, forester.
Florete, floret.
Florido, fiorid.
Florífero, floriferous.
Florilegio, florilegium.
Florin, florin.
Floripondio, Floripundio, floripondium.
Florista, florist.
Flosculoso, flosculous.
Flotante, floating.
Flotar, to float.
Flotilla, flotilla.
Fluctuación, flluctuation.
Fluctuante, fluctuating.
Fluctuar, to fluctuate.
Fluctuoso, flluctuant.
Flueco, flounce.
Fluente, flluent.
Fluidez, flluency.
Fluido, fluid.
Flujo, flux.
Fluvial, fluviatic.
Fluxibilidad, fluxibility.
Foca, foca.
Foco, focus.
Fogada, fougade.
Folia, folly.
Foliaceo, foliaceous.
Foliación, foliation.
Folio, folio.
Follage, foliage.
Folletista, pamphleteer.
Folleto, pamphlet.
Fomentación, fomentation.
Fomentar, to foment.
Foncete, foncet.
Fonil, funnel.
Forciblemente, forcibly.
Forjado, forged.
Forjadura, forging.
Forjar, to forge.
Form, form.
Formación, formation.
Formador, ra, former.
Formal, formal.
Formalidad, formality.
Formalmente, formally.
Formar, to form.
Formativo, va, formative.
Formidable, formidable.
Formidablemente, formidably.
Fórmula, formula.
Formulario, formulary.
Fornido, da, furnished.
Fornir, to furnish.
Foro, forus.
Forrage, forage,
Forragear, to forage.
Forro, furring.
Fortalecedor, fortifier.
Fortalecer, to fortify.
Fortaleza, fortitude, firmness.
Fortificáble, fortifiable.
Fortificación, fortification.
Fortificador, fortifier.
Fortificar, to fortify.
Fortín, fortin.
Fortuitamente, fortuitously.
Fortuito, ta, fortuitous.
Fortuna, fortune.
Fortunado, da, fortunate.
Forzado, da, forced.
Forzar, to force.
Forzosamente, forcibly.
Fosa, fosse.
Fosfórico, ca, phosphoric.
Fósforo, phosphorus.
Fósil, fossil.
Fracción, fraction.
Fraccionario, ria, fractional.
Fractura, fracture.
Fracturar, to fracture.
Fragancia, fragrance.
Fragante, fragant.
Fragata, frigate.
Frágil, fragile,
Fragilidad, fragility.
Fragmento, fragment.
Fragrancia, fragrance.
Fragrante, fragrant.
Fragua, forge.
Fraguar, to forge.
Fraile, friar.
Framasón, freemason, mason.
Frambuesa, raspberry.
Francamente, frankly.
Francés, french.
Franchispán, franchispane.

Franciscano, franciscan.
Franco, franc.
Francolin, francolin.
Franela, flannel.
Frangible, frangible.
Franja, fringe.
Franquear, to enfranchise.
Franqueza, frankness.
Frasco, flask.
Frase, frasis, phrase.
Frasqueta, frisket.
Fraternal, fraternal.
Fraternidad, fraternity.
Fraterno, na, fraternal.
Fratricida, fratricide.
Fratricidio, fratricide.
Fraude, fraud.
Fraudulencia, fraudulence,
Frazada, blanker.
Frecuencia, frequency.
Frecuentación, frequentation.
Frecuentador, frequenter.
Frecuentar, to frequent.
Frecuentativo, frequentative.
Frecuente, frequent.
Frecuentemente, frequently.
Freír, to fry.
Frejol, bean.
Frenesí, frenzy.
Freno, brid.
Frental, frontal.
Frente, face.
Fresa, strawberry.
Frescamente, freshly.
Fresco, ca, fresh.
Frescura, freshness.
Fresno, fraxinus.
Fretes, frets.
Friabilidad, friability.
Friable, friable.
Fricase, fricassee.
Fricción, friction.
Frimario, frimary.
Frío, frigid.
Frío, cold.
Frisa, frieze.
Frizador, frizzler.
Frisar, frizz.
Friso, frieze.
Frita, frit.
Fritada, fried meat or fish.
Fritillas, fritters.
Frito, ta, fried.
Frivolidad, frivolity.
Frívolo, la, frivolous.
Fronde, frond.
Frosdescente, frondescent.
Frondifero, frondiferous.
Frontal, frontornament.
Frontera, frontier.
Fronterizo, za, frontier.
Frontis, frontispiece.
Frontón, frontispiece.
Fructescencia, frutescence.
Fructífero, ra, fructiferous.
Fructificación, fructification.
Fructuoso, fructuous.
Frugal, frugally.
Frugalidad, frugality.
Frugalmente, frugally.
Fruición, fruition.
Fruitivo, va, frutive.
Frumenticio, cia, frumentacious.
Frustraneo, frustraneous.
Frustrar, to frustate.
Frutage, fruitage.
Frutal, fruitful.
Frutería, fruitery.
Frutero, fruiterer.
Fruticoso, frutescent.
Fruto, fruit.
Fuego, fire.
Fuente, fountain.
Fuera, out.
Fuerte, fortification.
Fuerza, force.
Fuga, escape, fugue.
Fugacidad, fugacity.
Fugaz, fugacious.
Fugutivo, va, fugitive.
Fulgor, fulgency.
Fulgurante, resplendent.
Fulgurar, to fulgurate.
Fuliginoso, sa, fuliginous.
Fulminante, fulminating.
Fulminar, to fulminate.
Fulmíneo, nea, fulminatore.
Fulminoso, fulminatory.
Fumador, fuming.
Fumante, fuming.
Fumaria, fumaria.
Fumigación, fumigation.
Famigador, fumigator.
Fumigar, to fumigate.
Fumigatorio, ria, fumigatory.
Fumorolas, sulphereous smoke.
Fumosidad, fumidity.
Fumoso, sa, fumid.
Funámbulo, funambulis.
Función, function.
Funcionario, functionary.
Fundación, foundation.
Fundador, founder.
Fundadora, foundress.
Fundamental, fundamental.
Fundamentalmente, fundamentally.
Fundamento, foundation.
Fundar, to fund.
Fundería, foundery.
Fundible, fusible.
Fundición, fusion.
Fundidor, founder.
Fundir, to found.
Fúnebre, funeral.
Funepéndulo, pendulum.
Fúnebremente, lamentably.
Funeral, funeral.
Funesto, ta, funest.
Fungo, fungus.
Fungosidad, fungosity.
Fungoso, sa, fungous.
Funicular, funicular.
Furente, furious.
Furia, fury.
Furibundo, da, furious.
Furiosamente, furiously.
Furioso, sa, furious.
Furor, fury.
Furtivamente, clandestinelly.
Furtivo, va, furtive.
Furúnculo, furuncle.
Fusibilidad, fluxibility.
Fusible, fúsil, fusible.
Fusfl, fusil.
Fusilero, fusileer.
Fusión, fusion.
Fustán, fustian.
Fustete, fustic.
Fustoc, fustic.
Futil, futile.
Futilidad, futility.
Futurición. futurition.
Futuro, ra, futere.
Futuro, futurity.

G

Gabán, sack.
Gabardina, gabardine.
Gabela, gavel.
Gabinete, cavinet.
Gaitero, ra, gay.
Gala, gala.
Galán, na, gallant.
Galano, na, gallant.
Galante, gallant.
Galanteo, gallantry.
Galantería, gallantness.
Galanto, galanthus.
Galardón, guerdon.
Galardonador, remunerator.
Galato, gallate.
Galaxia, gallaxy.
Galbanado, da, galbanum.
Gálbano, galbanum.
Galeaza, galeas.
Galénico, ca, galenic.
Galenismo, galenism.
Galenista, galen.
Galeón, galleon.
Galeota, galliot.
Galeote, galley-slave.
Galera, galley.
Galerada, galley.
Galería, gallery.
Galerilla, gallery.
Galicana, gallican.
Galicismo, gallicism.
Galio, galium.
Gallardía, gallantry.
Gallina, hen.
Gallinero, hen-yard.
Gallo, cock, gallus.
Galocha, galoche.
Galón, galloon.
Galonazo, galloon.
Galoneadura, garnishing.
Galonero, galloon.
Galopar, gallop.
Galvanizar, galvanize.
Gamuza, chamois.
Ganado, cattle.
Ganancia, gain.
Ganancioso, sa, lucrutive, gainful.
Ganar, to gain,
Ganfalonero, gonfalonier.
Ganga, gangue.
Ganglios, ganglious.
Gangrena, grangrene.
Gangrenoso, sa, gangrenous.
Garante, guarantee.
Garantía, guarentee.
Garantir, to guarantee.
Gargarismo, gargarism.
Gargarizar, to gargarize.
Garlopa; jack-plane.
Garnacha, robe.
Garrafa, vessel.
Garrafón, demijohn.
Garrobo, carob.
Garrulación, garrulidad, garrullity.
Garrulo, la, garrulous.
Garza, heron.
Gas, gas, air.
Gasa, gauze.
Gasconada, gasconade.
Gaseoso, sa, gaseous.
Gasometría, gasometry.
Gosómetro, gasometer.
Gastar, to expend.
Gasto, cost.
Gástrico, ca, gastric.
Gastrología, gastrology.
Gastronomía, gastronomy.
Gastrotomía, gastrotomy.
Gata, cat.
Gatuno, na, feline.
Gaveta, drawer.
Gavia, main-top-sail.
Gavilán, sparrow-hawk.
Gavilla, sheaf.
Gavión, gabion.
Gaviota, gull.
Gavota, gavot.
Gaya Ciencia, poesy.
Gayo, jay.
Gazela, gazelle, antelope.
Gazeta, gazette.
Gazetero, gazetteer.
Gefe, chief.
Gelatina, gelatine.
Gelatinoso, sa, gelatinous.
Gelido, da, gelid.
Gemido, lamentation.
Géminis, gemini.
Genciana, gentian.
Gendarmería, gendarmery.
Genealogía, genealogy.
Genealógico, ca, genealogical.
Generable, generable.
Generación, generación.
General, general.
Generalidad, generality.
Generalísimo, generalissimo.
Generalizar, to generalize.
Genérico, ca, generic.
Género, genus.
Generosidad, generosity.
Generoso, sa, generous.
Génesis, genesis.
Gengibre, ginger,
Genial, genial.
Genio, genius.
Genitor, genitor.
Genizaros, janizaries.
Gentil, gentile.
Gentileza, gentility.
Gentilidad, gentilism.
Genuflexión, genuflexion.
Genuino, na, genuine.
Geodesia, geodæsia.
Geografía, geography.
Geógrafo, geographer.
Geómetra, geometer.
Geometria, geometry.
Geométrico, ca, geometrical.

Geórgica, georgic.
Geranio, geranium.
Gerarca, hierarch.
Gerifalte, gerfalcon.
Germen, germ.
Germinación, germination.
Germinar, to germinate.
Geroglífico, ca, hierogylphical.
Gerundio, gerund.
Gesticulación, gesticulation.
Gesto, visage.
Giboso, sa, gibbous.
Giga, jig.
Giganta, giantess.
Gigante, sco; giant, gigantic.
Gilguero, goldfinel.
Gimnasiarca, gymnasiarcha.
Gimnasio, gymnasium.
Gimnástica, gymnastics.
Gímnico, ca, gymnastical.
Gimnosofista, gymnosophist.
Ginseng, ginseg.
Gipsoso, sa, gypseous.
Girafa, giraffe.
Girándula, girandole.
Girar, to circumgyrate.
Girasol, helianthus.
Giro, gyre.
Giromancia, gyromancy.
Gitano, na, gipsy.
Gladiador, gladiator.
Glándula, gland.
Glanduloso, glandulous.
Glaucescente, glaucescent.
Glauco, glaucous.
Gleba, glebe.
Glifo, glyph.
Globo, globe.
Glóbulo, globule.
Globuloso, globulous.
Gloria, glory.
Gloriarse, to glory.
Glorificación, glorification.
Glorificador, glorifier.
Glorificante, glorifying.
Glorificar, to glorify.
Gloriosamente, gloriously.
Glorioso, sa, glorious.
Glosa, gloss.
Glosador, glosser.
Glosar, to gloss.
Glosario, glosary.
Glotis, glottis.
Glotón, na, glutton.
Gluten, gluten.
Glutinoso, sa, glutinous.
Gnomo, gnome.
Gnomon, gnomon.
Gnomonica, gnomonies.
Gnomónico, ca, gnomonic.
Gnóstico, gnostic.
Gobernación, government.
Gobernado, da, governed.
Gobernador, governor.
Gobernar, to govern.
Gobierno, government.
Godo, da, gothic.
Gofo, fa, goffish.
Gola, gullet.
Golfo, gulf.
Golilla, collar.

Goma, gum.
Gomosidad, gumminess.
Gomoso, sa, gumny.
Góndola, gondola.
Gondolero, gondolier.
Goniometría, goniometry.
Goniómetro, goniometer.
Gordura, grease.
Gota, gout.
Goteado, da, guttated.
Gotera, gutter.
Gótico, ca, gothic.
Gotoso, sa, gouty.
Gozo, joy.
Gozosamente, joufully.
Grabado, engraving.
Grabador, engraver.
Grabadura, sculpture.
Grabar, to engrave.
Gracia, grace.
Gracil, gracile.
Graciosamente, gratuitously.
Gracioso, sa, graceful.
Gradación, gradation.
Gradería, steps.
Grado, degree.
Graduación, graduation.
Graduado, da, graduated,
Graduado, graduate.
Gradual, gradual.
Gradualmente, gradually.
Gráfico, ca, graphic.
Grafómetro, graphometer.
Grama, grass.
Gramática, grammar.
Gramatical, grammatical.
Gramíneo, ea, gramineous.
Graminívoro, ra, graminivorous.
Gran, grand.
Grana, grain.
Granada, pomegranate.
Granadero, granadier.
Granadilla, passion-flower.
Granado, pomegranate.
Granate, granate.
Grandanime, magnanimous.
Grande, grandee.
Grandeza, grandeur.
Grandilocuencia, grandiloquence.
Grandílocuo, cua, grandiloquous.
Granero, granary.
Granguardia, grand-guar.
Granico, granule.
Granillo, granule.
Granilloso, sa, granulous.
Granito, granite.
Granívoro, ra, granivorous.
Granizado, da, grandinous.
Granja grange.
Granoso, sa, granulous.
Granujoso, sa, granulous, granulary.
Granulación, granulation.
Granuloso, sa, granulous.
Grasa, grease.
Graso, grease.
Gratificación, gratification.
Gratificar, to gratify.
Gratis, gratis.
Gratitud, gratitude.

Gratuito, ta, gratuitous, gratis.
Gratulatorio, ria, congratulatory.
Grave, grávido, grave.
Gravedad, gravity.
Gravemente, gravely.
Gravitación, gravitation.
Gravoso, sa, grievous.
Greca, grecian.
Grecisco, grecian.
Grecismo, grecism.
Gregario, gregarian.
Gregoriano, gregorian.
Gremio, corporation.
Griego, greek.
Grifo, griffon.
Grillo, cricket.
Gris, grizzled.
Grito, cry.
Crosería, grossness.
Grosero, gros.
Grúa, crane.
Gruesa, gros.
Gruesamente, grossly.
Grúeso, gross
Grulla, crane.
Grumete, younquer.
Grumo, grume.
Grumoso, grumos.
Gruñido, grunt.
Grupa, croup.
Grupera, crupper.
Grupo, group.
Gruta, grotto.
Grutesco, grotesque.
Gruyere, gruyer.
Guachichiles, kind of fow.
Gualda, yellow.
Guanaco, lama or alpaca.
Guano guano.
Guante, glove.
Guantelete gauntlet.
Guarda, guard.
Guardar, to guard.
Guardia, guard.
Guardián, guardian.
Guarnición, garrison, garniture.
Guayaba, guava.
Guayaco, guaiacun.
Gubia, gouge.
Guerra, war.
Guerrear, to war.
Guerrero, warrior.
Guía, guide.
Guiado. guided.
Guiar, to guide.
Guillotina, guillotine.
Guillotinar, to guillotine.
Guinea, guinea.
Guineo, banana.
Guirnalda, garland.
Guisado, ragout, fricascee.
Guiso, condiment.
Guitarra, guitar.
Gula, gullet.
Gules, gules.
Gurupa, croup.
Gurvio, curved.
Gusano, worm.
Gustable, gustable.
Gustación, gustation.
Gusto, gust.
Gustoso, gustable.
Gutural, guttural.

H

¡Ah!, ah.
Habano, Havana tobacco.
Haber ó tener, to have.
Hábil, able.
Habilidad, ability.
Habilitación, habilitation,
Habilitado, habilitate.
Habitable, habitable.
Habitación, habitation.
Habitáculo, habitacle.
Habitante, habitant.
Habitar, to in habit.
Hábito, habit.
Habituación, habitude.
Habitual, habitual.
Habituar, to habituate.
Hablar, to speak.
Haca, pony.
Hacanea, a small horse.
Hacedor, author, factor.
Hacendado. a landholder.
Hacendado, landed,
Hacer, to make.
Hacha, hachet.
Hacheta, smallhachet.
Hacia, about.
Hacinar, to cumulate.
Hada, fate.
Hado, fate.
Hola! holloa!
Halcón, falcon.
Halconeria, falconry.
Halconero, falconer.
Halo, halo.
Hamaca, hammock.
Hamadriade, hamadryad.
Hamaéride, hamaery.
Harem, harén, harem.
Harina, flour.
Harmonía, harmony.
Hasta, until.
Hato, cattle.
Haubitz, howitzer.
Haz, fascine.
Hazaña, nobleaction.
He, ho!
Hebdomada, hebdomad.
Hebdomadario, hebdomary
Hebra, filament.
Hebraísmo, hebraism.
Hebraizante, hebraist.
Hebreo, hebrew.
Hebroso, fibrous.
Hecatomba, Hecatombe, hecatomb.
Hechicería, enchantment.
Hechizar, to enchant.
Hecho, done,
Hecho, action.
Hégira, hegira.
Helable, congelable.
Helado, congealed.
Helar, to congeal.
Helenismo, hellenism.
Helenista, hellenist.
Heliaco, heliacal.
Hélice, helix.
Heliocéntrico, heliocentric.
Heliómetro, heliometer.
Helioscopia, helioscope.
Heliótropo, heliotrope.
Helmíntico, helminthic.

Hematites, hematites.
Hembra, female.
Hemicránea, hemicrony.
Hemina, hemina.
Hemiplegia, hemiplegy.
Hemisferio, hemisphere.
Hemistiquio, hemistich.
Hemorragia, hemorrhage.
Hemorroide, hemorrhoids.
Henchir, to replety.
Hepático, hepatic.
Heptacordio, heptachord.
Heptágono, heptagonal.
Heptágono, heptagon. -
Heptarquia, heptarchy.
Heráldica, heraldry.
Heráldico, heraldic.
Heraldo, herald.
Herbáceo, herbaceus.
Herbario, herbarium.
Herbario, herbaceus.
Herbífero, herbiferus.
Herbívoro, herbivorous.
Herborización, herborization.
Herborizar, to herborize.
Herboso, herbous.
Hercúleo, herculean.
Heredad, hereditament.
Hereditable, hereditable.
Hereditario, hereditary.
Hereje, a heretic.
Heregía, heresy.
Heremo, desert.
Herencia, heritage.
Heresiarca, heresiarch.
Heretical, heretical.
Herético, heretical.
Herida, wound.
Hermana, sister.
Hermano, brother.
Herméticamente, hermetically.
Hermético, hermetical.
Hermosura, beauty.
Hernia, hernia.
Herodiano, herodian.
Héroe, hero.
Heroico, heroic.
Heroina, heroine.
Herpe, herpes,
Herpético, herpetic.
Herron, a quoit.
Hesitación, hesitation.
Hesitar, to hesitate.
Hespero, the planet Venus.
Heteroclítico, heteroclite.
Heterogeneidad, heterogeneity.
Heterogéneo, heterogeneous.
Hética, hectic.
Hético, hectic.
Hexacordo, hexachord.
Hexaedro, hexaedron.
Hexágono, hexagon.
Hexámetro, hexameter.
Hexastilo, hexastyle.
Hiato, hiatus.
Hibernal, hibernizo, hibernal.
Híbrida, hybridous.
Hidalgo, hidalgo.
Hidra, hydra.
Hidráulica, hydraulics.
Hidráulico, hydraulic
Hidrocéfalo, hydrocephalus
Hidrodinámica, hydrodynamics.
Hidrofobia, hydrophobia.
Hidrógeno, hydrogen.
Hidrografía, hydrography.
Hidrología, hydrology.
Hidrometría, hydrometry.
Hidropesía, dropsy.
Hidrópico, hydropic.
Hidróscopo, hydroscope.
Hidrostática, hydrostatics.
Hiel, bile.
Hielo, ice.
Hiemal, hyemal.
Hiena, hyen.
Hierarca, hyerarch.
Hieroglífico, hieroglyphic.
Hierología, hierology.
Hieromancia, hieromancy.
Hierro, iron.
Higiene, hygiene.
Higo, fig.
Higuera, fig.
Hija, danghter.
Hijo, son.
Hilar, to fil, to spin.
Hilo, fil, thread.
Himen, hymen.
Himeneo, hymen.
Himno, hymn.
Hipérbola, hyperbola.
Hipérbole, hyperbole.
Hiperbóreo, hyperborian.
Hipnótico, hypnotic.
Hipocentauro, hippocentaur.
Hipocondría, hypochondria
Hipocondriaco, hypochondriasis.
Hipocóndrio, hypochondrium.
Hipocras, hippocras.
Hipocresía, hypocrisy.
Hipócrata, hypocrite.
Hipódromo, hyppodrome.
Hipogastro, hypogastrium.
Hipógrifo, hippogrif.
Hipopótamo, hippopotamus.
Hipostasis, hypostasis.
Hipotecar, to hypothecate.
Hisopo, hyssop.
Hispánico, spanish.
Histérico, hysteric.
Histiodromia, histiodromia
Historia, history.
Histórico, historic.
Historiógrafo, historiographer.
Histrionismo, histrionism.
Hoja, leaf.
Hola, holla.
Holanda, holland.
Holocausto, holucaust.
Hombre, man.
Homenaje, homage.
Homicida, homicide.
Homicidio, homicide.
Homilia, homily.
Homogeneidad, homogeneity.
Homólogo, homologous.
Homónimo, homonymous.
Hondo, profound.
Honestidad, honesty.
Honesto, honest.
Hongo, fungus.
Honorable, honorable.
Honorario, honorary.
Honra, honor.
Honrado, honest, honorable.
Honrar, to honor.
Honroso, honorable.
Hora, hour.
Horario, horary.
Horchata, emulsion.
Horda, horde.
Horfandad, orphanage.
Horizonte, horizon.
Hormiga, ant.
Hormigón, plaster.
Hornaza, furnace.
Horno, fornace.
Horometría, horometry.
Horóscopo, horoscope.
Horrendo, horrible.
Horrible, horrible.
Hórrido, horrid.
Horripilación, horripilation.
Horrísono, horrisonous.
Horror, horror.
Hortaliza, garden stuff.
Hortelano, gardener horticulture.
Hospedable, hospitable.
Hospicio, hospitium.
Hospital, hospital.'
Hostia, host.
Hostil, hostile.
Hostilizar, to hostilize.
Hoy, to-day.
Hucha, money-box.
Huella, track.
Huérfano, orphan.
Huerta, fruit-garden.
Hueso, bone.
Huesoso, osseous.
Huevo, egg.
Hugonote, huguenot.
Huir, to escape.
Hule, caoutchouc.
Humanado, humanate.
Humanar, to humanize.
Humanidad, humanity.
Humanista, humanist.
Humano, human.
Humectar, to humectate.
Humedad, humidity.
Húmedo, humid.
Humildad, humility.
Humillación, humillation.
Humo, fume.
Humor, humor.
Huracán, hurricane.
Hurí, houri.
Hurtar, to rob.
Husar, hussar.
Husita, hussite.

I

Ibis, ibis.
Iconoclasta, Iconomaco, iconoclast.
Iconografía, iconography.
Icor, ichor.
Ictiófago, ichthyophagist.
Idea, idea.
Ideal, ideal.
Idealmente, ideally.
Idem, idem.
Idéntico, identic.
Identidad, identity.
Idilio, idyl.
Idioma, idiom.
Idiosincrasia, idiosyncrasy.
Idiota, idiot.
Idiotismo, idiotism.
Idólatra, idolatrous.
Idolatrar, to idolatrize.
Idolatría, idolatry.
Idolo, idol.
Idoneo, idoneuus.
Idus, ides.
Iglesia, temple.
Igneo, igneous.
Ignición, ignition.
Ignífero, igniferous.
Ignipotente, ignipotent.
Ignito, ignited,
Ignominia, ignominy.
Ignorado, a, ignoto, occult.
Ignorancia, ignorance.
Ignorante, ignaro, ignorant
Igual, equal.
Igualado, equalled.
Igualar, to equalize.
Igualdad, equality.
Igualmente, equally.
Iguana, guana.
Ilación, illation.
Ilativo, illative.
Ilegal, illegal.
Ilegible, illegible.
Ilícito, illicit.
Ilimitado, unlimited.
Iliterato, illiterate.
Iluminación, illumination.
Iluminado, illuminate.
Iluminador, illuminator.
Iluminar, to illumine.
Iluminativo, illuminative.
Ilusión, illusión.
Ilusivo illusive.
Ilusorio, illusory.
Ilustración, illustration.
Ilustrador, illustrator.
Ilustrar, to illustrate.
Ilustre, illustrious.
Imagen, inmage.
Imaginable, imaginable.
Imaginación, imagination.
Imaginar, to imagine.
Imaginario, imaginary.
Imaginativo, imaginative.
Imaginería, imagery.
Imán, magnet.
Imbécil, imbecile.
Imbecilidad, imbecility.
Imbele, feeble.
Imbibición, imbibitión.
Imbricado, imbricated.
Imbuir, to imbue.
Imitable, imitable.
Imitación, imitation.
Imitado, imitated.
Imitador, imitator.
Imitar, to imitate.
Imitativo, imitative.
Impaciencia, impatience.
Impaciente, Impatient.
Impalpable, impalpable.
Imparcial, impartial.

Imparcialidad, impartiality
Impasibilidad, impassibility.
Impasible, Impassible.
Impecabilidad, impecability.
Impecable, impeccable.
Impedido, impeded.
Impedimento, impediment.
Impedir, to impede.
Impeditivo, impeding.
Impeler, to impel.
Impenetrable, impenetrable,
Impenitencia, impenitence.
Impenitente, impenitent.
Imperativo, imperative.
Imperatorio, imperial.
Imperceptible, imperceptible.
Imperdonable, impardonable.
Imperfección, imperfection
Imperfecto, imperfect.
Imperial, imperial.
Imperio, empire.
Imperioso, imperious.
Impermeable, impermeable,
Impersonal, impersonal.
Impersuasible, impersuasible.
Impertinencia, impertinence.
Impertinente, impertinent.
Impetrable, impetrable.
Impetración, impetration.
Impetrar, to impetrate.
Impetuosidad, impetuosity.
Impetuoso, impetuous.
Impiedad, impiety
Impío, impious.
Implacable, implacable.
Implacablemente, implacably.
Implicación, implication.
Implicado, implicit, implicated.
Implícito, implicit.
Implorar, to implore.
Impolítica, impoliecy.
Impolítico, impolitic.
Impoluto, unpolluted.
Imponer, to impose.
Importable, importable.
Importación, importation.
Importado, imported.
Importancia, importance.
Importante, important.
Importantemente, importantly.
Importar, to import.
Importunación, importunity.
Importunado, importuned.
Importunador, importunator.
Importunamente, importunely.
Importunar, to importune.
Importunidad, importunity.
Importuno, importune.
Imposibilidad, impossibility.
Imposible, impossible.
Imposiblemente, Impossibly.
Imposición, imposition.
Imposta, imposts.
Impostor, impostor.
Impotencia, impotence.
Impotente, impotent.
Impracticable, impracticable.
Imprecación, imprecation.
Imprecar, to imprecate.
Impregnación, impregnation.
Impregnado, impregnate.
Impregnar, to impregnate.
Imprenta, printing.
Imprescindible, imprescindible.
Imprescriptible, imprescriptible.
Impresión, impression.
Impresor, printer.
Imprimir, to print, to stamp
Improbable, improbable.
Improbar, to disaprove.
Impropiamente, improperly
Impropiedad, impropriety.
Impropio, improper.
Impropriedad, impropriety
Improvido, improvident.
Improvisación, improvisation.
Imprudencia, imprudence.
Imprudente, imprudent.
Impudencia, impudence.
Impudente, impudent.
Impudicia, impudicity.
Impuesto, impost.
Impugnable, impugnable.
Impugnación, impugnatión.
Impugnador, impugner.
Impugnar, to impugn·
Impugnativo, impugning.
Impulsar, to impulse.
Impulsión, impulsion.
Impulsivo, impulsive.
Impulso, impulse.
Impunidad, impunity.
Impureza, impurity.
Impuro, impure.
Imputable, imputable.
Imputación, imputation.
Imputar, to impute.
Inacabable, interminable.
Inaccesible, inaccessible.
Inacción, inaction.
Inadecuado, inadequate.
Inadmisible, inadmissible.
Inadvertencia, inadvertence
Inadvertidamente, inadvertently.
Inadvertido, inadvertent.
Inagenable, inalienable.
Inagotable, inexhanstiblei
Inaguantable, insupportable.
Inalienable, inalienable.
Inalterable, inalterable.
Inamisible, inamissible.
Inamovible, immovable.
Inamovilidad, immovability
Inane, inane.
Inanición, inanition.
Inanimado, inanimate.
Inapetencia, inappetence.
Inaplicable, inapplicable.
Inaplicación, inapplication
Inapreciable, inappreciable
Inarticulado, inarticulate.
Inaudible, inaudible.
Inauguración, inauguration
Inaugurado, inaugurate.
Inaugural, inaugural.
Inaugurar, to inaugurate.
Incalculable, incalculable.
Incansable, indefatigable.
Incapacidad, incapacity.
Incapaz, incapable.
Incautamente, incautiously.
Incauto, incautious.
Incendiario, incendiary.
Incendio, conflagration.
Incensar. to incense.
Incensario, incensory.
Incentivo, incentive.
Incertidumbre, incertitude.
Incesable, incessant.
Incesante, incessant.
Incesantemente, incessantly.
Incesto, incest.
Incestuosamente, incestuously.
Incestuoso, incestuous.
Incidencia, incidence.
Incidente, incident.
Incienso; incense.
Incineración, incineration.
Incinerar, to incinerate.
Incircunciso, uncircumcised
Incisión, incision.
Incisivo, incisive.
Inciso, incised.
Incisorio, incisory.
Iicitación, incitation.
Incitador, instipator, inciter
Incitamento, Incitamiento, incitement.
Incitar, to incite.
Incitativo, incentive.
Incivil, incivil.
Incivilidad, incivility.
Incivilmente, uncivilly.
Inclemencia, inclemency.
Inclinación, inclination.
Inclinado, inclined.
Inclinante, incliming.
Inclinar, to incline.
Incluir. to include.
Inclusión, inclusión.
Inclusivamente, Inclusive, inclusively.
Incluso, inclosed.
Incoado, inchoate.
Incoagulable, incoagulable.
Incoar, to inchoate.
Incoativo, inchoative.
Incobrable, irrecoverable.
Incógnito, incognito.
Incoherente, incoherent.
Incoherencia, incoherence.
Incolumidad, incolumity.
Incombustibilidad, incombustibility.
Incómodamente, incommodiously.
Incomodidad, incommodiousness.
Incómodo, incommodious.
Incomparable, incomparable.
Incomparablemente, incomparably.
Incompatibilidad, incompatibility.
Incompatible, incompatible
Incompetencia, incompetency.
Incompetente, incompetent
Incompetentemente, incompetently.
Incomplejo, incomplex.
Incompleto, incomplete.
Incomponible, incompoundable.
Incomposibilidad, incompossibility.
Incomposible, incompossible.
Incomprensible, incomprehensible.
Incomprensiblemente, incomprehensibly.
Incompuesto, uncomposed.
Incomunicabilidad, incommunicability.
Incomunicable, incommunicable.
Incomunicado, incommunicated.
Inconceptible, inconceptible·
Inconexión, inconnection.
Inconexo, unconnected.
Inconfeso, unconfessed.
Incongruamente, incongruously.
incongruencia, Incongruence.
Incongruente, incongruous.
Incongruidad, incongruity.
Incongruo, incongruous.
Inconmensurable, incommensurable.
Inconsecuencia, inconsequence.
Inconsecuente, inconsequent.
Inconsideración, inconsideration.
Inconsideradamente, inconsiderately.
Inconsiderado, inconsiderate.
Inconsiguiente, inconsequent.
Inconsistencia, inconsistency.
Inconsistente, inconsistent.
Inconsolable, inconsolable.
Inconsolablemente, inconsolably.
Inconstancia, inconstancy.
Inconstante, inconstant.
Inconstantemente, inconstantly.
Incontaminado, unconta-
Incontestable, incontestable.
Incontestablemente, incontestably.
Incontinencia, incontinence.
Incontinente, incontinent.
Incontinente, incontinently.

Incontinentemente, incontinently.
Incontinenti, incontinenty.
Inconvencible, inconvencible.
Inconveniencia, inconvenience.
Inconveniente, inconvenient.
Inconvertible, inconvertible.
Incorporación, incorporation,
Incorporado, incorporate.
Inborporal, incorpore.
Incorporar, to incorporate.
Incorporeidad, incorporeity.
Incorpóreo, incorporeal.
Incorrección, incorrectnes.
Incorrecto, incorrect.
Incorregible, incorrigible.
Incorregiblemente, incorrigibly.
Incorrupción, incorruption.
Incorruptible, incorruptible.
Incorrupto, incorrupt.
Increado, uncreated.
Incredibilidad. incredibility
Incredulidad, incredulity
Incrédulo, incredulous.
Increíble, incredible.
Incremento, increment.
Increpación, increpation.
Increpar, to increpate.
Incruento, incruental.
Incrustación, incrustation.
Incrustar, to incrust.
Incubo, incubus.
Inculcar, to inculcate.
Inculpabilipad, inculpableness.
Inculpable, inculpable.
Inculpablemente, inculpably.
Inculto, incult.
Incultura, inculture.
Incumbencia, incumbency.
Incurable, incurable.
Incurioso, incurious.
Incurrimiento, to incur.
Incursión, incursión.
Incurso, incursion.
Indagación, indagation.
Indagador, indagator
Indagar, to indagate.
Indecencia, indecency.
Indecente, indecent.
Indecentemente, indecently.
Indecisión, indecisión.
Indeciso, indecisive.
Indeclinable, indeclinable.
Indecoro, indecorum.
Indecorosamente, indecorously.
Indefectibilidad indefectibility.
Indefectible, indefectible.
Indefensable, indefensible.
Indefenso, indefensive.
Indefinible, indefinable.
Indefinido, indefinite.
Indefinito, indefinite.
Indeleble, indelible.
Indelibertado indeliberate.
Indemnidad, indemnity.
Indemnizar, to indemnify.
Independencia, independence
Independente, Independiente, independent.
Indescifrable, indeciperable.
Indestructibilidad, indestructibility.
Indestructible, indestructible.
Indeterminable, indeterminable.
Indeterminadamente, indeterminately.
Indevoción, indevotion.
Indevoto, indevout.
Indicación, indication.
Indicador, indicator.
Indicar, to indicate.
Indicativo, indicative.
Indicción, indiction.
Indice, index.
Indicio, indication.
Indiferiencia, indifference.
Indiferente, idifferent.
Indigena, indigenous.
Indigencia, indigence.
Indigente, indigent.
Indigestión, indigestion.
Indigesto, indigest.
Indignación, indignation.
Indignidad, indignity.
Indigno, indign.
Indigofera, indigo.
Indio, índico, indian.
Indirectamente, Indirecte, indirectly.
Indirecto, indirect.
Indisciplinable, indisciplinable.
Indisciplinado, undisciplined.
Indiscretamente, iniscreetly.
Indiscreto, indiscreet.
Indisolubilidad, indissolubility.
Indisoluble, indissoluble.
Indispensable, indispensable.
Indisponer, to indispose.
Indisposición, indisposition.
Indispuesto. indisposed.
Indisputable, indisputable.
Indistinción, indistinction.
Indistinto, indistinct.
Individuación, individuation.
Individual, individual.
Individualizar, to individualize,
Individuar, to individuate.
Individuidad, individuality.
Inóividuo, individuali
Indivisibilidad, indivisibility.
Indivisible, indivisible.
Indiviso, undivided.
Indócil, indocile.
Indocilidad, indocility.
Indolencia, indolence.
Indolente, indolent.
Indomable, indomitable.
Indubitable, indubitable.
Inpubitablemente, indubitable.
Indubitado, indoubted.
Inducción, induction.
Inducidor, inducer.
Inducimiento, inducement.
Inducir, to induce.
Inductivo, inductive.
Indulgencia, indulgence.
Indulgente, iudulgent.
Indulto, indult.
Induración, induration.
Industria, industry.
Industrial, industrial.
Industriosamente, industriously.
Industrioso, industrious.
Inébriar, to inebriate.
Inebriativo, inebriating.
Inédito, inedited.
Inefalibilidad, ineffability.
Inefable, ineffable.
Ineficacia, inefficacy.
Ineficaz, inefficacious.
Inelegante, inelegant.
Ineptitud, ineptitude.
Inercia, inertia.
Inerme, inert.
Inerrable, inerrable.
Inerte, inert.
Inescrutable, inscrutable.
Inescusable, inezcusable.
Inesperiencia, inexperience
Inespiable, inexpiable.
Inesplicable, inexplicable.
Inespugnable, inexpugnable.
Inestenso, unextended.
Inestimabilidad, inestimableness.
Inestible, inestimable.
Inestinguible, inextinguishable.
Inestricable, inextricable.
Inevitable, inevitable.
Inevitablemente, inevitably.
Inexactitud, inaccuracy.
Inexacto, inexact.
Inexhausto, ta, unehausted.
Inexistencia, inexistence.
Inexistente, inexistent.
Inexorable, inexorable.
Infactible, infeasible.
Infalibilidad, infallibility.
Infalible, infallible.
Infaliblemente, infallibly.
Infamación. defamation.
Infamador' defamer.
Infamar, to defame.
Infamatorio, defamatory.
Infame, infamous.
Infamemente, infamously.
Infamia, infamy.
Infancia, infancy.
Infando, infandous.
Infanta, infanta.
Infante, infant.
Infantería, infantry.
Infanticida, infanticide.
Infanticidio, infanticide.
Infantil, infantile, infantine.
Infatigable, indefatigable.
Infatuación, infatuation.
Infatuado, infatuate, infatuated.
Infatuar, to infatuate.
Infección, infection.
Infectado, infected.
Infectar, to infect.
Infectivo, infective.
Infecto, infected.
Infecundidad, infecundity.
Infecundo, da, infecund.
Infelicidad, infelicity.
Inferencia, inference.
Inferior, inferior.
Inferioridad, inferiority.
Inferir, to infer.
Infernal, infernal.
Infernalmente, infernally.
Infestación, infestation.
Infestar, to infest.
Infición, infection.
Inficionar, to infect.
Infidelidad, infidelity.
Infidencia, unfaithfulness.
Infidente, unfaithful.
Infiel, infidel.
Infielmente, unfaihfully.
Infierno, hel.
Infiltración, infiltration.
Infiltrarse, to infiltrate.
Infinidad, infinity.
Infinitamente, infinitelly.
Infinitesimal, infinitesimal.
Infinitivo, infinitive.
Infinito, infinito.
Infinito, infinitely,
Infirmar, to infirm.
Inflación, inflation.
Inflamable, inflammable.
Inflamación, inflammation.
Inflamar, to inflamé.
Inflamatorio, ria, inflamma-
Inflar, to inflate.
Inflexibilidad, inflexibility.
Inflexible, inflexible.
Inflexiblemente, inflexibly.
Inflexión, inflection.
Inflictivo, va, inflictive.
Infligir, to inflct.
Influencia, influence.
Influente, influencing.
Influir, to influence.
Influjo, influx.
Información, information.
Informador, informer.
Informal, informal.
Informalidad, informality.
Informante, informant.
Informar, to inform.
Informe, information.
Informe, informous.
Informidad, informity.
Infortunado, unfortunate.
Infortunio, misfortune.
Infracción, infraction.
Infractor, infractor.
Infraescrito, ta, undersigned.
Infrangible, infrangible.
Infringir, to infringe.
Infructífero, ra, infrugífero, ra, unfruiful.
Infundible, infusible.

Infundir, to infuse.
Infusión, infusion.
Infuso, sa, infused.
Ingenerable, ingenerable.
Ingeniería, enginery.
Ingeniero, engineer.
Ingenio, genius, engine.
Ingeniosamente, ingeniously.
Ingeniosidad, ingenuity.
Ingenioso, sa, ingenious.
Ingénito, ta, ingenite.
Ingenuamente, ingenuously.
Ingenuidad, ingenuousness
Ingenuo, nua, ingenuous.
Ingerir, to insert.
Ingertar, to ingraft.
Ingerto, ta, ingrafted.
Ingle, groin.
Inglés, sa, english.
Ingobernable, ungobernable.
Ingratitud, ingratitude.
Ingrato, ta, ungrateful.
Ingrediente, ingredient.
Ingreso, ingress.
Ingurgitación, ingurgitation.
Ingurgitar, to ingurgitate.
Ingustable, ingustable.
Inhabil, unable.
Inhabilidad, inability.
Inhabitable, uninhabitable.
Inhabitado, uninhabited.
Inhalación, inhalation.
Inherencia, inherence.
Inherente, inherent.
Inherentemente, inherently
Inhibición, inhibition, prohibition.
Inhibir, to inhibit.
Inhibitorio, prohibitory.
Inhonestamente, dishonestly.
Inhonestidad, dishonesty.
Inhonesto, dishonest.
Inhospedable, inhospitable.
Inhospitabilidad, inhospitality.
Inhumanamente, inhumanly.
Inhumanidad, inhumanity.
Inhumano, inhuman.
Iniciación, initation.
Iniciado, initiafe.
Inicial, initial.
Iniciar, to initiate.
Iniciativo, initiating.
Inico, iniquitously.
Inícuo, iniquitous.
Inimaginable, unimaginable
Inimitable, inimitable.
Inimitablemente, inimitably
Ininteligible, unintelligible
Iniquidad, iniquity.
Injuria, injury.
Injuriado, injured.
Injuriador, injurer.
Injuriante, injuring, injured.
Injuriar, to injure.
Injuriosamente, injuriously
Injurioso, injurious.
Injustamente, unjustly.

Injusticia, injustice, iniquity.
Injusto, uniust.
Inlegible, illegible.
Inmaeuladamente, immaculately.
Inmaculado, immaculate.
Inmaduro, immature.
Inmanejable, unmanegeable
Inmanente, inmane, immanent.
Inmarcesible, immarcescible.
Inmaterial, immaterial.
Inmaterialidad, immateriality.
Inmaturo, immature.
Inmediatamente, immediately.
Inmediate, immediately.
Inmemorable, immemorable.
Inmemorablemente, immemorably.
Inmemorial, immemorial.
Inmensamente, immensely.
Inmensidad, immensity.
Inmenso, immense.
Inmensurable, immensurable.
Inmeritorio, immeritorious
Inmersión, immersion.
Inminente, tmminent.
Inmiscible, immiscible.
Inmoble, unmovable, immovable.
Inmoblemente, immovably.
Inmoderación, immoderation.
Inmoderadamente, immoderately.
Inmoderado, immoderate.
Inmodestamente, inmodestly.
Inmodestia, inmodesty.
Inmodesto, immodest.
Inmolación, immolation.
Inmolador, immolator.
Inmolar, immolate.
Inmoral, immortal.
Inmortalidad, immortality.
Inmortalizar, to immortalize.
Inmortificación, unmortified.
Inmoto, unmoved.
Inmovible, immovable.
Inmovilidad, immobility.
Inmudable, immutable.
Inmueble, immovable estate.
Inmune, exempt.
Inmunidad, immunity.
Inmutabilidad, immutability.
Inmutable, immutable.
Inmutar, to change, to alter.
Innato, innate, innated.
Innavegable, innavigable.
Innecesario, unnecessary.
Innoble, ignoble.
Innocuo, innocuous.
Innominado, innominatum.
Innovación, innovation.
Innovador, innovator.

Innovar, to innovate.
Innumerabilidad, innumerability.
Innumerable, innumerable.
Innumerablemente, innumerably.
Inobediencia, disobedience
Inovediente, disobedient.
Inobservable, unobservable.
Inobservancia, inobservance.
Inobservante, inobservant.
Inocencia, innocence.
Inocente, innocent.
Inocentemente, innocently.
Inoculación, inoculation.
Inoculador, inoculator.
Inocular, to inoculate.
Inopia, indigence, poverty, penury.
Inopinado, inopinate.
Inoportuno, inopportune.
Inoportunamente, inopportunely.
Inordenado, inordinate.
Inorgánico, inorganical.
In prontu, promptly.
Inquietación, inquietation.
Inquietar, to disqniet.
Inquieto, disquiet.
Inquietud, inquietude.
Inquinar, to inquinate.
Inquiridor, inquirer.
Inquirir, to inquire.
Inquisición, inquisition, examinatlon.
Inquisidor, inquirer.
Inquisitivo, inquisitive.
Inquisitorial, inquisitorial, inquisitorious.
Insaciabilidad, insatiableness.
Insaciable, insatiable,
Insaciablemente, insatiably
Insaluble, insalubrious.
Insalubridad, insalubrity.
Insignificación, insignificance.
Insanable, incurable.
Insania, insanity.
Insano, insane.
Inscribir, to inscribe.
Inscripción, inscription.
Insculpir, to insculp, to engrave.
Insección, incision.
Insectil, insectile.
Insectívoro, insectivorous.
Insecto, insect.
Insensatez, insensateness,
Insensato, insensate.
Insensibilidad, insensibility.
Insensible, insensible.
Insensiblemente, insensibly
Inseparabilidad, inseparableness.
Inseparable, inseparable.
Inseparablemente, inseparably.
Inserción, insertion.
Inserir, to insert.
Insertar, to insert.
Inserto, inserted.
Inservible, unserviceable.

Insidia, insidiity.
Insidiosamente, insidiously.
Insidioso, insidious.
Insignia, insignia.
Insignificancia, insignificance.
Insignificante, insignificant
Insignificativo, insignificative.
Insinuación, insinuation.
Insinuante, insinuant.
Insinuar, to insinuate.
Insipidez, insipidity, insipidness.
Insípido, insipid.
Insipiencia, insipience.
Insipiente, insipient.
Insistir, to insist.
Insociabilidad, unsociability.
Insociable, unsociable.
Insolación, insolation.
Insolar, to insolate.
Insolencia, insolence.
Insolente, insolent.
Insolentemente, insolently.
Insólito, insolite.
Insolubilidad, indissolubility.
Insoluble, insoluble.
Insolvencia, insolvency.
Insolvente, insolvent.
Insomne, insomnious.
Insomnio, insomnolency.
Insondable, unsonnded.
Insoportable, insupportable.
Insoportablemente, insupportably.
Inspección, inspection,
Inspeccionar, to inspect.
Inspector, inspector.
Inspirable, inspirable.
Inspiración, inspiration.
Inspirador, inspirer.
Inspirante, inspiring.
Inspirar, to inspire.
Inspirativo, inspiratory.
Instabilidad, instability.
Instalación, installation.
Instalar, to install.
Instancia, instance.
Instantáneamente, instantly.
Instantaneidad, instantaneity.
Instantáneo, intantaneous,
Instante, instant.
Instar, to urge.
Instauración, instauration.
Instaurar, to re-establish.
Instaurativo, restorative.
Instigación, instigation.
Instigador, instigator.
Instigar, to instigate.
Instilación, instillation.
Instilar, to instil.
Instinto, instinct.
Institución, institution.
Instituente, instituting.
Instituidor, institutor.
Instituir, to institute.
Instituta, institute.
Instituto, institute.
Institutor, institutor.
Instrucción, instruction.

Instructivamente, instructively.
Instructivo, instructive.
Instructor, instructor.
Instructora, instructress.
Instruir, to instruc.
Instrumental, instrumental.
Instrumentalmente, instrumentally.
Instrumento, instrument.
Insubordinación, insubordination.
Insubordinado, insubordinate.
Insubsistencia, instability.
Insuficiencia, insufficiency.
Insuficiente, insufficient.
Insuficientemente, insufficiently.
Insufrible, insufferable.
Insufriblemente, insufferably.
Insula, isle.
Insular, insular.
Insulsez, insulsity.
Insultador, insulter.
Insultante, insulting.
Insultar, to Insult.
Insulto, insult.
Insuperable, insuperable.
Insurgente, insurgen.
Insurrección, insurrection.
Insurreccional, insurrectionary.
Insustancial, unsubstantial.
Intacto, intact.
Intangible, intangible.
Integración, integration.
Integral, integral.
Integralmente, integrally.
Integrante, integrant.
Integrar, to integrate.
Integridad, integrality.
Integro, integral.
Integumento, integument.
Intelección, intellection.
Intelectiva, intellect.
Intelectivo, va, intellective
Intelecto, intellect.
Intelectual, intellectual.
Intelecіualmente, intellectually.
Inteligencia, intelligence.
Inteligente, inteligent.
Inteligible, inteligible.
Inteligiblemente, intelligibly.
Intemperancia, intemperance.
Intemperante, intemperate.
Intemperie, intemperateness.
Intempestivamente, intempestibely.
Intención, intention.
Intencional, intentional.
Intencionalmente, intentionally.
Intendente, intendant.
Intensamente, intensely.
Intensidad, intensity.
Intensión intension.
Intensivo, intense.
Intentar, to intend.
Intento, intent.
Intercalación, intercalation
Intercalar, to intercalate.
Intercalar, intercalary.
Interceder, to intercede.
Intercepción, interception.
Interceptar, intercept.
Intercesión, intercession.
Intercesor, intercessor.
Intercesorio, intercessory.
Interclusión, interclusion.
Intercolunio, intercolumniation.
Intercostal, intercostal.
Intercurrente, intercurrent.
Interdecir, to interdict.
Interdición, interdiction.
Interés, interest.
Interesado, interested.
Interesante, interesting.
Interesar, to interest.
Interin, in the interim.
Interinamente, in the interim.
Interino, provisional.
Interior, interior.
tnterior, the interior.
Inieriormente, interiorly.
Interjección, interjection.
Interlineación, interlineation.
Interlineal, interlineal.
Interlocución, interlocution
Interlocutor, interlocutor.
Interlocutorio, interlocutory.
Intermedio, intermediate.
Intermedio, intermedium.
Interminable, interminable
Intérmino, interminable.
Intermisión, intermission.
Intermitente, intermittent.
Intermitir, to intermit.
Internación, importation.
Internamente, internally.
Interneción, internecion.
Interno, internal.
Internuncio, internuncio.
Interpelación, interpellation.
Interpolación interpolation
Interpolar, to interpolate.
Interponer, to interpose.
Interposición, interposition
Interpresa, enterprise.
Interpretable, interpretable.
Interpretación, interpretation.
Interpretador, interpreter.
Interpretante, intepreting.
Interpretar, to iterpret.
Interpretativamente, interpretatively.
Interpretativo, interpretative.
Intérprete, interpreter.
Interpuesto, interposed.
Interregno, interreign.
Interrogación, interrogation.
Interrogante, interrogative
Interrogativo, interrogative
Interrogatorio, interrogatory.
Interrumpidamente, interruptedly.
Interrumpir, to interrupt.
Interrupción, interruption.
Intersecar, to intersect.
Intersección, intersection.
Interserir, intersert.
Intersticio, interstice.
Intervalo, interval.
Intervención, intervention.
Intervenir, to intervene.
Interyacente, interjacent.
Intestado, intestate.
Intestinal, intestinal.
Intestino, intestine.
Intimación, intimation.
Intimar, to intimate.
Intimidación, intimidation.
Intimidad, intimacy.
Intimidar, to intimidate.
Intimo, intimate.
Intitular, to entitle.
Intolerabilidad, intolerableness.
Iutolerable, intolerable.
Intolerancia, intolerance.
Intolerante, intolerant.
Intolerantismo, intoleration.
Intransitivo, va, intransitive.
Intrasmutable, intransmutable.
Intratable, intractable.
Intrépidamente, intrepidly.
Intrepidez, intrepidity.
Intrépido, da, intrepid.
Intriga, intrigue.
Intrigante, intriguer.
Intrigar, to intrigue.
Intrincable, intrincate.
Intrincación, intricacy.
Intrincadamente, intricately.
Intrincado, da, intricate.
Intrincamiento, intricateness.
Intrincar, to intricate.
Intrínsecamente, intrinsically,
Introducción, introduction.
Introducir, to introduce.
Introductor, introducer.
Introductorio, ria, introductory.
Introito, introit.
Intrusamente, intrusively.
Intruso, intruder, obtruder.
Intruso, sa, intrusive.
Intuición, intuition.
Intuitivamente, intuitively.
Intuitivo, va, intuitive.
Intuitu, intuitively.
Intususcepción, introsusception.
Inundación, inundation.
Inundante, inundant.
Inundar, to inundate.
Inurbadidad, inurbanity.
Inurbano, na, inurbane.
Inusitadamente, unusually.
Inusitado, da, unusual.
Inútil, inutile.
Inutilidad, inutily.
Invadir, to invade.
Invalidación, invalidation.
Inválidamente, invalidly.
Invalidar, to invalidate.
Inválido, invalid.
Invariabilidad, invariability.
Invariablemente, invariably.
Invariadamente, unvariadly.
Invariado, da, unvaried.
Invasión, invasion.
Invasor, ra, invader.
Invectiva, invective.
Invehir, to inveigh.
Invencible, invincible.
Invenciblemente, invincibly.
Invención, invention.
Inventar, to invent.
Inventariar, to inventory.
Inventario, inventory.
Inventivo, va, inventive.
Invento, invention.
Inventor, inventor.
Inventora, inventress.
Invernáculo, conservatory.
Invernal, hyemal, hibernal.
Invernar, to winter.
Inversamente, inversely.
Inversión, inversion.
Inverso, sa, inverse.
Invertir, to invert.
Investidura, investiture.
Investigable, uninvestigable.
Investigación, investigation.
Investigador, ra, investigator.
Investigar, to investigate.
Investir, to invest.
Inveterado, da, invetorate.
Inveteradamente, inveterate.
Inveteradamente, inveterately.
Invierno, winter.
Inviolabilidad, inviolability.
Inviolable, inviolable.
Inviolablemente, inviolably.
Invisibilidad, invisibility.
Invisible, invisible.
Invitar, to invite.
Invitatorio, invitatory.
Invocación, invocation.
Invocar, to invoke, to implore.
Involuntariamente, involuntarily.
Involuntariedad, involuntariness.
Invulnerabilidad, invulnerability.
Invulnerable, invulnerable.
Inyección, injection.
Inyectar, to inject.
Ipecacuana, ipecacuanha.
Ir, to go.
Ira, ire.
Iracundia, irascibility ire, irascibleness.
Irascible, irascible.
Iris, iris.
Irradiar, to irradiate.
Irremediable, irremediable

Irremediablemente, irremediably.
Irremisible, irremissible.
Irremunerario, da, unremunerated.
Irreparable, irreparable.
Irreparablemente, irreparably.
Irreprensible, irreprehensible.
Irreprensíblemente, irreprehensibly.
Irreprochable, irreprochable.
Irresistibilidad, irresistibility.
Irresoluble, irresolute.
Irresolución, irresolution.
Irresolutamente, irresolutely.
Irresoluto, ta, irresuelto, ta, irresolute.
Irreverencia, irreverence.
Irreverente, irreverent.
Irreverentemente, irreverently.
Irrevocabilidad, irrevocability.
Irrevocable, irrevocable.
Irrevocablemente, irrevocably.
Irrición, irrision.
Irrisorio, ria, derisive, risible.
Irritabilidad, irritability.
Irritable, irritable.
Irritación, irritation.
Irritador, ra, irritator.
Irritamiento, irritation.
Irritante, irritant.
Irritar, to irritate.
Irrito, ta, null.
Irrupción, irruption,
Isagoge, introduction,
Isagógico, ca, isagogical.
Iságono, isagon.
Iscuria, ischnry.
Iserina, iserine.
Isla, isle.
Isleño, ña, islander.
Ismaelita, ishmaelite.
Isocrono, isochronal.
Isoperimétrico, ca, isoperimetrical.
Isosceles, isosceles.
Israelita, israelite.
Istmo. isthmus.
Italianizar, to italianize.
Italiano, italiano.
Iterable, iterable.
Iterar, to iterate.
Iterativo, va, iterative.
Itinerario, ria, itineray.
Izar, to raise.
Izquierdo, da, left, sinister.

J

Jabalí, wildboar.
Jabalina, javelin.
Jareque, xebec.
Jabón, soap.
Jabonar, to soap.
Jabonería, soap-manufactory.
Jácarandina, jacarandana, jacaras.
Jacinto, hyacinth.
Jacobinismo, jacobinism.
Jactancia, jactaney.
Jaculatoria, ejaculation.
Jaculatorio, ria, jaculatory.
Jaide, jade.
Jaez, harness.
Jalapa, jalapa.
Jalea, jelly.
Jamas, never.
Jamba, door-jamb.
Jumón, ham.
Jansenismo, jansenism.
Jaqueca, megrim.
Jaqueta, jacket.
Jarabe, sirup.
Jarcia, cordage.
Jardín, a garden.
Jardinería, gardening.
Jardinero, gardener.
Jarra, jar.
Jarretera, garter.
Jaspe, jasper.
Jaula, cage.
Jazmín, jessamine.
Jefe, chief.
Jeniquen, geniquen, heniquen.
Jerezano, of Jerez de la Frontera.
Jeringa, syringe.
Jeroglífico, hieroglyph.
Jesucristo, Jesus Christ.
Jesuita, jesuit.
Jesuitismo, jesuitism.
Jesús, Jesus.
Jícama, farinaceous root.
Jícara, chocolate-cup.
Jilguero, Linnet.
Jiquilete, indigófera.
Jocosamente, jocosely.
Jocoserio, jocoserious.
Jocosidad, jocosenes.
Jocoso, jocose.
Jocundo, jocund.
Jónico, jonic.
Jornada, journey.
Jornal, journal diary.
Jornalero, Day laborer.
Jorobado, gibbous.
Joven, juvenile.
Jovial, jovial.
Jouialidad, joviality.
Joya, jewell.
Joyel, jewel.
Joyero, jeweller.
Juan, John.
Jubilar, to pension.
Jubileo, jubilee.
Judaico, judaical.
Judaísmo, judaism.
Judaizar, to judaize.
Judicatura, judicature.
Judicial, judicial.
Judiciario, judiciary.
Judío, jewish.
Juego, diversión.
Jueves, thursday.
Juez, judje.
Juglar, buffoon, mimic, juggler.
Jugo, juice.
Juguete, toy.
Juicio, Judgment.
Juicioso, judicious.
Julepe, julap.
Julio, july.
Jumento, jument.
Junco, junk.
Junio, june.
Junquillo, jonquille.
Junta, junta.
Juntura, juncture.
Júpiter, jupiter, planet.
Jurado, jury.
Jurídico, juridical.
Jurisconsulto, jurisconsult.
Jurisdicción, jurisdiction.
Jurisprudencia, jurisprudence.
Justa, joust.
Justicia, justice.
Justificación, justification.
Justificado, justified.
Justificar, to justify.
Justificativo, justificative.
Justo, just.
Juvenil, juvenile.
Juventud, juvenility.
Juzgado, judicature.
Juzgar, to judge.

K

K, no se usa en idioma "Salvador", sino es en los nombres propios que la llevan por su origen.
Kosmos, kosmos.

L

La, las, The.
La, her, it.
Lábaro, labarum.
Laberinto, labyrinth.
Labiado, labiate.
Labial, labial.
Labio, lip.
Labiodental, labiodental.
Labor, labor.
Laborante, laborer.
Laboratorio, laboratory.
Laborear, to culture.
Laboreo, labor.
Laboriosamente, laboriously.
Laboriosidad, laboriousness.
Laborioso, laborius.
Labradero, laborable.
Labrador, laborer.
Labradoresco, relating to a laborer.
Labranza, cultivation, labor.
Labrar, to labor.
Laca, lac.
Lacayo, lackey.
Lacear, to lace.
Laceración, laceration.
Lacerar, to lacerate.
Lacónico, laconic.
Laconismo, laconism.
Lacrimal, lachrymal.
Lactancia, lactation.
Lactario, lactary.
Lacteo, lacteous, via lactea, galaxy.
Lactífero, lactíferous.
Ladeo, inclination.
Ladrillo, brick.
Ladrón, robber.
Lago, lake.
Lágrima, tear.
Lagrimable, lachrymable.
Laguna, lake.
Laical, aicall.
Laico, lego.
Lama, lama.
Lamentable, lamentable.
Lamentablemente, lamentably.
Lamentación, lamentation,
Lamentar, to lament.
Lamento, lament.
Lamentoso, sa, lamentable.
Lamia, lamia.
Lámina, lamina.
Laminado, da, laminated.
Lámpara, a lamp.
Lamprea, lamprey.
Lana, wool.
Lancero, lancer.
Lanceta, lancet.
Lancha, lanch.
Landa, land.
Landgrave, landgrave.
Landgraviado, landgraviate.
Lando, landau.
Langor, languor.
Langosta, locust.
Lánguidamente, languishingly.
Languidez, languideza, languidness.
Lánguido, da, languid.
Languor, languor.
Lonífero, ra, laniferous.
Lanteja, lentil.
Lanterna, lantern.
Lanuginoso, sa, lanuginous.
Lanza lance.
Lanzamiento, jaculation.
Lanzar, to lance.
Lapidación, lapidatión.
Lapidario, lapidary.
Lapidario, ria, lapidary.
Lapideo, dea, lapideous.
Lapidífico, ca, lapidific.
Lapislazuli, lapis-lazuli.
Lápis, pencil.
Lapso, lapse.
Largo, large.
Largueza, largeness.
Laringe, larynx.
Larva, larva.
Larval, larvated.
Las, the.
Lasamento, lassitude.
Lascar, lascar.
Lascar, to slacken.
Lascivamente, lasciviously.
Lascivia, lasciviousness.
Lascivo, va, lascivious.
Lasitud, lassitude.
Laso, lax.
Lastimero, ra, lamentable.

Lasti[illegible]mente, lamentably.
Lastre, lastage.
Lata, tinplate.
Lateral, lateral.
Lateralmente, laterally.
Latín, latin.
Latinidad, latinity.
Latino, na, latin.
Latinoamericano, a, latino-american.
Latir, to palpitate.
Latitud, latitude.
Latón, latten.
Laud, lute.
Láudano, laudanum.
Laudatorio, ria, laudatory.
Laude, lauds.
Launa, lamina.
Laureado, da, laureate.
Lauredal, plantation of laurel.
Laurel, laurel.
Lauro, glory, honor, fame, triumph.
Lava, lava.
Lavacro, lavatory.
Lavadura, lavation.
Lavar, to laveto.
Lavatorio, lavation.
Laxación, laxation.
Laxamiento, laxation, laxity.
Laxante, laxative.
Laxitud, lassitude.
Laxo, xa, lax.
Lazareto, lazaretto.
Lazarino, na, lazarly.
Lázaro, lazar.
Lazo, lasso.
Le, him, her.
Leal, loyal.
Lealmente, loyally.
Lealtad, loyality, fidelity.
Lección, lesson.
Leche, milk.
Lecho, bed.
Lechuga, lettuce.
Luchuguino, dandy.
Lector, ra, lecturer.
Leer, to lectnre.
Legación, embassy, legation.
Legado, legate.
Legal, legal.
Legalidad, legality.
Legalizar, to legaiize.
Legalmente, legally.
Legatorio, legatee.
Legenda, legend.
Legendario, legend.
Legible, legible.
Legicón, lexicon, dictionary.
Legión, legion.
Legionario, ria, legionary.
Legislación, legislation.
Legislador, legislatory.
Legisladora, legislatress.
Legislar, to legislate.
Legislativo, va, legislative.
Legislatura, legislature.
Legista, legist.
Legitimación. legitimation.
Legitimar, to legitimate.
Legitimidad, legitimacy.
Legítimo, ma, legitimate.
Lego, laic.
Legua, league.
Legumbre, legume.
Leguminoso, sa, leguminous.
Leíble, legible.
Lejanía, distance.
Lejano, a, distant.
Lejía, lye.
Leijivial, lixivial.
Lema, lemma.
Lemosín, na, lemosin.
Lengua, language, idiom.
Lenguaje, languaje, idiom.
Lenguaraz, languaged.
Lenguaz, locuacious.
Lengueta, languet.
Lenidad, lenity.
Lenitivo, va, lenitive.
Lente, lens.
Lenteja, lentil.
Lenticular, lenticular.
Lentor, lentor.
Leño, block.
Leñoso, sa, ligneous.
León. lion.
Leona, lioness.
Leonado, lion-colored.
Leonera, menagerie.
Leonino, leonine.
Leopardo, leopard.
Lepidoctera, lepidoctera.
Lepra, leprosy.
Leprosidad, leprousness.
Leso, leze.
Letal, mortal.
Letanía, litany.
Letárgico, lethargic.
Leteo, lethean.
Letífero, lethiferous.
Letra, letter, character, type.
Letrado, lettered.
Letrero, inscription, title.
Letrones, capital. characters.
Leva, levy.
Levadura, ferment, leaven.
Levantamiento, elevation.
Levantar, to elevat.
Levante, levant.
Levantín, levantine.
Levantino, levantine.
Leve, levious.
Levedad, levity.
Leviatán, leviathan.
Levigar, to levigate.
Levita, levite.
Levita, greatcoat.
Levítico, leviticus.
Léxico, lexicon.
Lexicografía, lexicography.
Lexicógrafo, lexicographer
Ley, law.
Leyenda, legend.
Libación, libation.
Libelista, libeller.
Libelo, libel.
Libelula, libellula.
Liberal, liberal.
Liberalidad, liberality.
Liberalizar, to liberalice.
Liberalmente, liberally.
Libertad, liberty.
Libertador, liberator.
Libertar, to liberate,
Libertinaje, libertinism.
Libio, a, lybic.
Libración, libration.
Librar, to deliber.
Librea, livery.
Librería, library.
Licencia, license.
Licenciado, licentiate.
Licenciar, to license, to licentiate.
Licencioso, licentious.
Liceo, lyceum.
Lícito, licit.
Licuación, liquation.
Licuar, to liqufy.
Licuescente, liquescent.
Lidio, lydian.
Liebre, hare.
Lienzo, linen.
Ligación, ligation.
Ligadura, ligature.
Ligamento, ligament.
Ligamentoso, ligamentous.
Lignumcrucis, relic of the cross of Chriht.
Lijar, to polish.
Lila, lilae.
Lima, lime, citrus limetta.
Limadura, limature.
Limbo, limbo.
Limero, lime.
Limitación, limitation.
Limitadamente, limitedly.
Limitado, limited.
Limitar, to limit.
Límite, limit.
Limítrofe, limiting.
Limón, lemon.
Limonada, lemonade.
Limonado, lemon-colored.
Limonero, lemon.
Limosna, charity.
Linaje, lineage.
Linajista, genealogist.
Linaloe, aloes.
Lince, linx.
Línea, line.
Lineal, lineal.
Linfa, lymph.
Linfático, lymphatic.
Lingote, linget.
Lingual, lingualis.
Lino, linen.
Lintel, lintel.
Linterna, a lantern.
Liquidable, liquefiable.
Liquidación, liquidation
Liquidámbar, liquidambar.
Liquidar, to liquefy.
Liquidez, liquidness.
Líquido, liquid.
Lira, lyre, a harp.
Lírico, lyric.
Lirio, iris.
Lista, list, catalogue,
Listado, listed.
Listón, ribbon,
Litera, litter.
Literal, literal.
Literario, literary.
Literato, literate.
Literatura, literature.
Litigante, litigant.
Litigar, to litigate.
Litigio, litigation.
Litigioso, litigious.
Litofito, lithophyte, coral.
Litografía, li hography.
Litógrafo, lithologist.
Litoral, littoral.
Litotompa, lithotomy.
Liturgia, liturgy.
Litúrgico, liturgic.
Lívido, livid.
Lo, it.
Loable, laudable.
Loam, loam.
Lobo, wolf.
Lóbulo, lobule.
Local, local.
Localidad, locality.
Locha, Loche, loacil.
Loción, lotion.
Loco, fool.
Locomoción, locomotion.
Locuacidad, loquacity.
Locuaz, loquacions.
Locución, locution.
Locura, folly.
Lodo, mud.
Logarítmico, logarithmic.
Logaritmo, logarithm.
Lógica, logic.
Logical, logical.
Lógico, logician.
Logogrifo, logogriphe.
Lombarda, lombardy.
Lomo, chine.
Lona, canvas.
Longanimidad, longanimity
Longaniza, loun sausage.
Longevidad, longevity.
Longevo, longavous.
Longitud, longitude.
Lonja, public place.
Los, the.
Loro, parrot.
Losanje, lozenge.
Lote, lot.
Lubricidad, lubricity.
Lúbrico, lubricous.
Lucerna, lamp.
Lucérnula, lucern.
Lucero, morning-star, Venus, Lucifer.
Lucido, lucid.
Luciérnaga, noctiluca.
Lucifer, lucifer, satam.
Luciferino, luciferian.
Lucifero, luciferous.
Lucrativo, lucrative,
Lucro, lucre.
Lucubración, lucubration.
Lucubrar, to lucubrate.
Lugarteniente, lieutenant.
Lujarse, to luxate, to dislocate.
Lujuria, luxury.
Lujuriante, luxuriant.
Lujurioso, luxurious.
Lumbar, lumbar.
Luminar, luminary.
Luminaria, illumination.
Luminoso, sa, luminous.
Luna, moon.
Lunación, lunation.
Lunado, lunated.
Lunático, lunatic.
Lunisolar, lunisolar.
Lurte, iceberg.
Lustración, lustration.

Lustral, lustral,
Lustrar, to illustrate.
Lustre, lustre.
Lustro, lustre.
Lustroso, lustrous.
Luteranismo, lutheranism.
Luterano, lutheran.
Luz, light.
Lybio, a, lybic.
Lys, lys.

LL

LLama, flame.
LLamamiento, call.
LLamar, to call, to cite.
LLano, plain.
LLantén, plantain.
LLave, key.
LLenar, to fill.
LLorar, to weep.
LLover, to rain.
LLuvia, rain.
LLuvioso, rainy.

M

Macarrones, macaroni.
Macarrónico, macaronic.
Maceración, maceration.
Macerar, to macerate.
Macho, mule.
Macis, mace.
Macizo, massive.
Macle, mascle.
Macrocosmo, macrocosm.
Macula, macula.
Macular, to maculate.
Madama, madam.
Madre, mother.
Madreperla, mother of pearl.
Madrépora, madrepore.
Madreselva, ioney-suckle.
Madrigal, madrigal.
Madrina, godmother.
Madurar, to mature.
Madurez, maturity.
Maduro, mature.
Maese, master.
Maestra, mistress.
Maestramente, masterly.
Maestre, grand-master.
Maestría, mastery.
Maestro, master.
Maestro, masterly.
Magia, magie,
Mágico, magic.
Magisterio, mastery.
Magistrado, magistrate.
Magistral, magisterial.
Magnanimidad, magnanimity.
Magnánimo, magnanimous.
Magnate, magnate.
Magnesia, magnesia.
Magnético, magnetic.
Magnetismo, magnetism.
Magnificar, to magnify.
Magnificencia, magnificence.
Magnífico, magnificent.
Magnitud, magnitude.
Magno, a, magnificent.
Magnolia, magnolia.
Mago, magi, magician.
Magro, mengre.
Maguey, agave.
Mahometano, mohammedan.
Mahon, mankin.
Maitines, matins.
Maiz, maize.
Majestad, majesty.
Mala, mail.
Malaquites, malachite.
Malcontento, malecontent.
Maldición, malediction.
Maleabilidad, malleability.
Maleable, malleable.
Malecón, dike.
Maleta, malet.
Maletica, illa, ita, a small, malet.
Malevolencia, malevolence.
Malicia, malice.
Malicioso, sa, malicious.
Malignidad, malignity.
Maligno, na, malignant.
Malo, la, bad.
Malparto, abortion.
Mamá, mamma.
Mamario, ria, mammary.
Mamey, mammee sapota.
Mameluco, mameluke.
Mimilar, mammillary.
Mana, manna.
Manati, manato, manaty.
Mancha, macula.
Mandado, mandate.
Mandar, command.
Mandarín, mandarin.
Mandatario, mandatory.
Mandato, mandate.
Mandíbula, mandible.
Mandibular, mandibular.
Mando, command.
Mandrágora, mandrake.
Manducación, anducation.
Manducar, to manducate.
Manejable, manageable.
Manera, manner.
Manes, manes.
Manga, sleeve.
Manganesa, manganese.
Mangle, mangle.
Mania, mania.
Maniaco, ca, maniac.
Maniatar, to manacle.
Manifestable, manifestable.
Manifestación, manifestation.
Manifestar, to manifest.
Manifiesto, ta, manifest.
Manifiesto, manifesto.
Manilla, bracelet, manilio.
Maniobra, manœuvre.
Manipulación, manipulation, to manipulate.
Manípulo, maniple.
Maniqueísmo, manicheism.
Maniquí, manikin.
Manjar, victuals.
Mano, hand.
Manómetro, manometer.
Manotear, manual gesticulation.
Mansión, mansion.
Manso, tractable.
Manteca, butter.
Mantel, tablecloth.
Manteleta, mantelet.
Mantelete, mantelet.
Mantenedor, maintainer.
Mantenencia, maintenance.
Mantener, to maintain.
Mantenimiento. maintenance.
Manuable, manageable.
Manual, manual.
Manubrio, manubrium.
Manufactura, manufacture.
Manufacturar, to munufacture.
Manumisión, manumission.
Manumitir, to manumit.
Manuscrito, ta, manuscript.
Manutención, maintenance.
Manzana, pommel.
Mañana, morning.
Mapa, map.
Maquiavélico, ca, machiavelian.
Máquina, machine.
Maquinar, to maquinate.
Mar, ponto, piélago; sea.
Marasmo, marasmus.
Maravedí, maravedi.
Maravillosamente, marvellously.
Maravilloso, sa, marvellous
Marcar, to mark.
Marcha, march.
Marchante, merchantable.
Marchar, to march.
Marchitez, marcidity.
Marcial, martial.
Marco, mark.
Marea, tide.
Marfil, ivory.
Marganesa, manganese.
Margen, margin, marge.
Marginal, marginal.
Margrave, margrave.
María, mary.
Marica, V. urraca.
Maridable, conjugal.
Marido, husband.
Marina, marine.
Marinar, to marinate.
Marinero, mariner.
Marino, na, marine.
Mariposa, butterfly.
Mariscal, marshal.
Marital, marital.
Marítimo, na, maritime.
Mármol, marble.
Marmóreo, ea, marmoroso, sa, marbled.
Marmota, marmot.
Marqués, marquess.
Marquesa, marchioness.
Marquesado, marquisate.
Marquesita, marcasite.
Marquetería, marquetry.
Marrano, pig.
Marta, marten.
Marte, Mars.
Martillar, to malleate.
Martingala, martingal.
Mártir, a martyr.
Martirio, martyrdom.
Martirizar, to martyr.
Martirologio, martirology.
Marzo, march.
Más, but, yet.
Mascar, to masticate.
Máscara, masker.
Mascarada, masquerade.
Masculinidad, masculinity.
Masculino, na, mosculine.
Masetero, masseter.
Masónico, ca, masonic.
Masorítico, masoretic.
Masticación, mastication.
Masticar, to masticats.
Masticatorio, ria, masticatory.
Mastín, mastiff.
Matar, to kill.
Mate, mate.
Matemática, mathematics.
Matemática, mathematies.
Matemático, mathematician.
Materia, matter.
Material, material.
Materialismo, materialism.
Mariernal, maternal.
Maternidad, maternity.
Matizar, to mix colors agreably.
Matraz, matrass.
Matricida, matricide.
Matricidio, matricide.
Matrícula, matriculation.
Matriculado, da, matriculate.
Matricular, to matriculate.
Matrimonial, matrimonial.
Matrimonio, matrimony.
Matriz, matrix.
Matrona, a matron.
Matutino, na, matutinal.
Maullar, to mew.
Mausoleo, mausoleum.
Maximilar, maxillar.
Maya, maya.
Mayo, may.
Mayor, mayor.
Mayordomía, administration.
Mayordomo, mayordomo.
Mayoría, majority.
Maza, mace.
Mazapán, marchpane.
Mazo, mallet.
Masonería, masonry.
Mazorca, spindle.
Me, me.
Mecánica, mechanics.
Mecánico, ca, mechamical.
Mecánico, mechanician.
Mecanismo, mechanism.
Mecereón, mezereon.
Mecha, match.
Meconio, meconium.
Medalla, medal.
Medallón, medailion.
Media, stocking.
Mediación, mediation.
Mediador, mediator.
Mediadora, medianera, mediatress.
Medianero, ra, mediating.
Medianero, mediator.
Mediar, to mediate.
Mediato, ta, mediate.
Medicamento, medicament.
Medicina, medicine.
Medicinal, medicinal.
Medicinar, to medicine.

Médico, physician.
Medida, measure.
Medio, dia, mid, halt.
Medio, middle.
Mediocre, mediocre.
Mediocridad, mediocrity.
Mediodia, meridian.
Medir, to measure,
Meditación, meditation.
Meditar, to meditate.
Melón, melón,
Membrudo, da, membered.
Memorable, memorando, da, memorable.
Memorar, to remember,
Memoria, memory.
Mención, mention.
Mención, mention.
Mendicante, mendicant.
Mendicidad, mendicity.
Meninge, meninges,
Menisco, meniscus.
Menologio, menology.
Menor, minor.
Mensaje, mensajería, message.
Mensura, measure,
Mensurable, mensurable.
Menta, mint.
Mental, mental.
Mentalmente, mentally.
Mente, mind.
Mentira, mendacity, error.
Mentiroso, sa, mendacious, erroneous.
Menudamente, minutely.
Menudencia, minuteness.
Mercado, market.
Mercaduría, merchandise.
Mercantil, mercantile.
Merced, mercy.
Mercenario, ria, mercenary.
Merchante, merchant.
Mercurio, mercury.
Merecer, to merit.
Merecido, meritorious.
Meridiana, meridional line.
Meridiano, meridian.
Meritar, to merit.
Mérito, merit.
Meritorio meritorious.
Merlón, merlón.
Mermelada, marmalade.
Mero, mere.
Merodear, to maraud.
Merodista, marauder.
Mes, menses.
Mesa, table.
Mescal, or mexcal, maguey
Mesenterico, mesenteric.
Mesias, messiah,
Mestizo, mestee.
Mesturar, to mix.
Mesura, meausure.
Meta, limit.
Metacarpo, metacarpus.
Metacronismo, metachronism, anachronism.
Metafísica, metaphysic.
Metafísico, metaphysical.
Metafora, metaphor.
Metal, metal.
Metálico, metallic.
Metalografía, metallograpgy.
Metalurgia, metallurgy.
Metalúrgico, metallurgist.
Metamorfosear, metamorphosis.
Metastasis, metastasis.
Metatarso, metatarsus.
Metempsicosis, metemsychosis.
Meteórico, meteoric.
Meteoro, meteor.
Meteorología, meteorology.
Metódico, methodical.
Metódico, methodist.
Metodísta, methodist.
Método, method.
Metonimia, metonymy.
Metopa, metope.
Métrica, metrical art.
Métrico, metrical.
Métro, metre.
Metromania, metromania.
Metrópoli, metropolis.
Metropolitano, metropolitan.
Mezcla, mixture.
Mezclable, miscible.
Mezclado, mixed.
Mezclar, to mix.
Mezcolanza, mixture of colors.
Mezquinamente, miserably.
Mezquindad, avarice.
Mezquino, poor, indigent, penurious, avariclous.
Mezquita, mosque.
Mi, me.
Mi, my.
Miasma, miasm.
Miau, mew.
Mica, mica.
Micho, name of a cat.
Microcosmos, microcosm.
Micrografía, micrograpny.
Micrometro, micrometer.
Miel, honey.
Miembro, menber.
Mientras, whilst.
Miércoles. wednesday.
Miga, part of bread.
Migratorio, migratory.
Mijo, millet.
Mil, one thousand.
Milagro, miracle.
Milagrosamente, miraculously.
Milano, glead.
Milenario, millenary.
Milenario, millenary.
Milepora, millepore.
Milésimo, millesimal.
Miliar, miliary.
Milicia, militia.
Miliciano, militian-man.
Militante, militant.
Militar, military.
Militar, to militate.
Milla, mile.
Millón, millión.
Milor, my lord.
Mimbre, osier.
Mimico, mimic.
Mimo, mime.
Mimología, mimology.
Mimosa, mimosa.
Mina, mine.
Minador, miner.
Minar, to mine.
Minarete, minaret.
Mineral, mineral.
Mineralización, mineralization.
Mineralogía, mineralogy.
Mineralogista, mineralogist.
Minero, miner.
Miniatura, miniature.
Miniaturista, miniature painter.
Minimo, a, minim.
Minio, minium.
Ministerio, ministry.
Ministra, ministress.
Ministrante, ministrating.
Ministrar, to minister.
Ministril, minstrel.
Ministro, minister, agent.
Minoración, minoration.
Minoría, minority.
Minoridad, minorty.
Minotauro, minotaur.
Minucia, minuteness.
Minué, minuete, minuet.
Minuta, minute.
Minutero, minute-hand.
Minuto, minute.
Mío, mía, my, mine.
Miografía, miography.
Miología, myology.
Miope, miope.
Miopía, myopy.
Miquelete, miquelet.
Mirabel, cypress.
Mirabolano, myrobalan.
Mirada, transient, viw.
Mirador, mirador.
Miramamolín, sovereign of the moors.
Mirar, to consider.
Mirasol, turnsol.
Mirlo, blackbird.
Mirra, myrrh.
Mirrado, myrrhine.
Mirtiforme, myrtiform.
Mirto, myrtle.
Myriapteroa, myriapterous
Misa, mass.
Misal, missal.
Misantropía, misanthropy.
Misantrópico, misanthropic.
Misántropo, misanthropist.
Miscelanea, miscellany.
Mísero, a, miserable.
Mismo, a, self.
Miserable, miserable.
Miserablemente, miserably.
Miserando, miserable.
Miserere, miserere.
Miseria, misery.
Misericordia, mercifulness.
Misericordiosamente, mercifully.
Misericordioso, merciful.
Misérrimo, miserable.
Misión, mission.
Misionero, missionary.
Misivo, missive.
Mistela, wine - water - sugar and cinnamon.
Misterio, mystery.
Misterioso, mysterious.
Místicamente, mystically.
Misticísmo, mysticism.
Místico, mystic.
Místico, amystic.
Mistilíneo, mixtilinear.
Mitad, moiety.
Mitela, mitella.
Mitigación, mitigation.
Mitigador, mitigator.
Mitigante, mitigating.
Mitigar, tomitigate.
Mitigativo, va, mitigatorio, mitigative.
Mitho, mith.
Mitología, mythology.
Mitológico, mythologist.
Mitológico, mitologista,
Mitologo, mythologist.
Mitones, mittens.
Mitote, indian dance.
Mitra, mitre.
Mitrado, mitred.
Mitridato, mithridate.
Mitulo, mytulus.
Mixtión, mixtion.
Mixto, mtxed.
Mixtura, mixture.
Miz, appellation of cats.
Mizo, v micho, cha.
Mocedad, juvenility.
Mochila, knapsack.
Moción, motion.
Mocos, mucus.
Mocosidad, mucosity, mucousness.
Mocoso, mucky.
Moda, fashion.
Modal, modal.
Modelar, to model, to form
Moderación, moderation.
Moderado, moderate.
Moderadora, moderatrix.
Moderar, moderate.
Moderativo, moderating.
Modernizar, to medernize.
Moderno, modern.
Modernos, the moderns.
Modestamente, modestly.
Modestia, modesty.
Modesto, modest.
Modificación, modification.
Modificador. modifier.
Modificar, to modify.
Modificativo, modificative.
Modillón, modillen.
Modo, mode.
Modulación, modnlation.
Modulador, modulator.
Modular, modulate.
Módulo, module.
Mohatrero, extortioner.
Moho, moss.
Mohoso, mossy.
Mojar, to moisten.
Mojiganga, masquerade.
Mojonera, landmark.
Mola, mole.
Molar, molar.
Moldar, to mould.
Molde, mould.
Moldura, moulding.
Molécula, molecule.
Molendero, miller.
Moler, to mill.

Molestador, molester.
Molestar, to molest.
Molestia, molestation.
Molibdena, molybdena.
Molienda, (V. Safra.)
Molificable, mollifiable.
Molificación, mollification.
Molificar, to mollify.
Molinero, miller.
Molinismo, molinism, quietism.
Molinista, molinist.
Molino, mill.
Molitivo, mollient.
Mollentar, to mollify.
Moloso, latin.
Momentáneamente, momentally.
Momentáneo, momentaneous.
Momento, moment.
Momería, mummery.
Momia, mummy.
Mona, female, monkey.
Monacal, monachal.
Monacalmente, monastically.
Monacato, monachism.
Monacordio, monichord.
Monade, monade.
Monaquismo, monachism.
Monarca, monarch.
Monarquía, monarchy.
Monárquico, monarchical.
Monasterial, monastic.
Monasterio, monastery.
Monastico, monastic.
Mondongo, tripes.
Moneda, money.
Monedero, moneyer.
Monición, admonition.
Monitorio, monitory.
Monje, monk.
Mono, monkey.
Monoceronte, Unicorn.
Monocordio, monochord.
Monocotiledón, monocotyledonous.
Monoculo, monoculous.
Monogamia, monogamy.
Monográfico, monographic
Monograma, monogram.
Monolito, monolith.
Monólogo, monologue.
Monomaquia, monomachy · a duel.
Monomio, monome.
Monopetalo, monopetalous
Monopireno, monopyrenous.
Monopolio, monopoly.
Monopolista, monopolist.
Monopolizar, to monopolize.
Monopterio, monopteron.
Monosílabo, monosyllabled.
Monospermo, monospermous.
Monostico, monostich.
Monoteismo, monotheism.
Monotonia, monotony.
Monótono, monotonous.
Monseñor, title.
Monsiur, monsieur.
Monstruo, monster.
Monstruosidad, monstruosity.
Monstruoso, monstrous.
Monta, amount.
Montaje, mounting.
Montano, mountainous.
Montaña, mountain.
Montañés, mountainous, mountainer.
Montar, to mount.
Montaraz, mountainous.
Monte, mount.
Montecillo, mountainet.
Montera, montero.
Montería, chase.
Montés. mountain.
Montesino, montigenous.
Montuosidad, mountainousness.
Montuoso, mountainous.
Monumento, monument.
Monzón, monsoon.
Moquífero, mucous.
Mora, mulbery.
Morada, habitation, residence, mansion.
Morado, violet.
Morador, habitant.
Moral, mulberry, M. moral.
Moralidad, morality.
Moralista, moralist.
Moralizador, moralizer.
Moralizar, to moralize.
Moralmente, morally.
Morar, to reside.
Mórbido, morbid.
Morbífico, morbifiic.
Morboso, morbid.
Mordacidad, mordacity.
Morder, bite.
Mordicación, mordication.
Morera, mulberry.
Morfeo, Morpheus.
Moribundo, expirant.
Morigeración, morigeration.
Morigerar, to moderate.
Morir, to expire, to die.
Morisco, moorish.
Mormurador, murmurer, detractor.
Mormurar, to murmur.
Moro, moor.
Moroso, tardy.
Morriña, murrain.
Morrión, morion.
Mortaja, graveclothes.
Mortal, mortal.
Mortalidad, mortality.
Mortalmente, mortally.
Mortero, mortar.
Mortifero, mortiferous.
Mortificación, mortification
Mortificar, to mortify.
Moruno, moorish.
Mosaico, mosaic.
Mosca, fly.
Moscatel, muscadine.
Mosen, sir.
Mosquete, musket.
Mosquetería,
Mosquetero, musketeer.
Mosquetero, cover for mosquitos.
Mosquito, mosquito,
Mostaza. mustard.
Mosto, must.
Mostrador, demostrator.
Mote, motto.
Motete, motet.
Motin, mutiny.
Motivo, motive.
Motriz, motory.
Movedizo, movable.
Movedor, mover.
Mover, to move.
Movible, movable.
Movil, movable.
Movilidad, mobility.
Movimiento, movement.
Mozarabe, mozarabe.
Muchacho, boy.
Muchedumbre, multitude,
Mucho, much.
Mucilaginoso, mucilaginous.
Mucilago, muclıage.
Mucosidad, mucosity.
Mucoso, mucous.
Muda, mute.
Mudable, mutable.
Mudanza, mutation.
Mudar, to change.
Mudo, mute.
Mueble, movable piece.
Mueca, grimace.
Muela, grinder.
Muelle, tender.
Muerte, mortality, death.
Mufla, muffle.
Mufti, mufti.
Mugre, grime.
Mujer, woman.
Mujeril, womanish.
Mujerilmente, effeminality.
Mula, she-mule.
Mulatero, muleteer.
Mulero, muleboy.
Muletero, muleteer.
Mullidor, mullifler.
Mulo, mule.
Multa. mulct.
Multar, to mulct.
Multiforme, multiform.
Multilatero, multilateral.
Multinomio, multinomial.
Multiplicable, multiplicable.
Multiplicación multiplication.
Multiplicado, multiplicate.
Multiplicador, multiplcato.
Multiplicar, to multiply.
Multiplice, multiplicious.
Multiplicidad, multiplicity.
Multicilicuoso, multisiliquous.
Multitud, multitude.
Multivalva multivalve.
Mundano, mundane.
Mundificativo, mundificative.
Mundinovi, mundinuevo, magie lantern.
Mundo, world.
Munición, munition.
Municipal, municipal.
Munificencia, munificence.
Munifico, munificent.
Muñeca, doll.
Muñeco, puppet
Mur, v. ratón.
Mural, mural.
Muriatico, muriatic.
Murmujear, to murmur,
Murmurador, murmurer,
Murmurar, to murmur.
Musa, muse.
Musco, musk.
Musculado, musculous.
Muscular, mcscular.
Músculo, muscle,
Musculoso, musculous.
Muselina, muslin.
Museo, museum.
Muserola, musrol.
Música, music.
Musical, musical.
Músico, musician.
Muzmon, musimon.
Mustio, musty.
Musulmaán, mussulman.
Multabilidad, mutability.
Mutación, mutation.
Mutilación, mutilation.
Mutilar, mutilate.
Mutual, mutual
Mutuamente, mutually.
Mutuo, mutual.
Muy, very
Muzarabe, v. muzarabe.

N

Nabab, nabob.
Nabo, navew.
Nacar, nacre.
Nacer, to baborn.
Nacido, connate.
Nación, a nation.
Nacional, national.
Nacionalidad, nationality.
Nada, nothing.
Nadadura, nat4tion.
Nadante, natant.
Nadie, nobody.
Nadir, nadir.
Nafta, naphtha.
Nanquín, nankeen.
Naranja, orange.
Naranjada, conserve of oranges.
Naranjado, orange-colored.
Naranjal, orangery.
Naranjo, orange-tree.
Narciso, narcilssus.
Narcotico, narcotic.
Nardo, tuberose.
Nariz, the nose.
Narrable, narrable.
Narración, narration.
Narrador, narrator.
Narrar, to narrate.
Narrativa, narrative.
Narrativo, narrative.
Narval, narval.
Nasal, nasal.
Natal, natal.
Natalicio, natal.
Natatorio, natatory.
Natividad, nativity.
Nativo, native.
Natrón, natron.
Natura, nature.
Natural, natural.

Naturaleza, nature.
Naturalismo, naturalism.
Naturalización, naturalization.
Naturalizar, to naturalize.
Naturalmente, naturrally.
Naufragar, to be shipwreckd.
Naufragio, shipwreck.
Naumaquia, naumachy.
Nausea, nausea.
Nauseabundo, nauseous.
Nausear, to nauseaty.
Nauseativo, nauseous.
Nauta, mariner.
Nautica, navigation.
Nautico, nautical.
Nautilo, nautilus.
Navaja, razor.
Naval, naval.
Nave, nave.
Navegable, navigably.
Navegación, navigation.
Navegante, navigator.
Navegar, to navigate.
Navidad, navitivy.
Nayada, naiad.
Nazareno, nazarene.
Neblí, falcon gentle.
Neblina, mist.
Nebuloso, nebulons.
Necesaria, necessary.
Necesario, necessary.
Necesidad, necessity.
Necesitado, necessitated.
Necesitar, necessitate.
Necrología, necrology.
Necrologio, necrology.
Necrosís, necrosis.
Néctar, nectar.
Nectáreo, nectarean.
Nefario, nefarious.
Nefrítico, nephritic.
Nefrítis, nephritis.
Negación, negatión.
Negador, denier.
Negar, to deny.
Negativo, a negative.
Negligencia, negligence.
Negligente, negligent.
Negligentemente, negligently.
Negociación, negotation.
Negociador, negotiator.
Negociante, negotiating.
Negociar, to negotiate.
Negocio, negotiation.
Negra, negress.
Negrero, trafficker in slaves.
Negro, negra, black.
Negruzco, negrescent.
Nemeo, nemæan.
Nemoroso, nemorous.
Nena, infant.
Nenufar, water-lily.
Neófito, neophyte.
Neografismo, neography.
Neología, neology.
Neologismo, neologism.
Neólogo, neologist.
Neomeóia, neomenia.
Nepente, nepenthe.
Nepotismo, nepotism.
Nereida, nereid.
Nervio, nerve.
Nerviosidad, nervousness.
Nervioso, nervous.
Nervosidad, nervousness.
Nervoso, nervous.
Nervudo, nervous.
Nesciencia, nescience.
Nestoriano, nestorian.
Neto, neat.
Neumático, pneumatic.
Neugrafía, neurography.
Neurología, neurology.
Neutral, neutral.
Neutralidad, neutrality.
Neutralizar, to neutralize.
Neutro, neutral, neuter.
Nevoso, niveous.
Ni, neither, nor.
Nicho, niche.
Nictalope, nyetalops.
Nictalopia, nictalopy.
Nidada, nide.
Nido, nest.
Niebla, fog.
Nieta, granddaughter.
Nieto, grandson.
Nieve, snow.
Nigromancia, necromancy.
Nigromante, necromancer.
Nimiedad, nimiety.
Ninfa, nymph.
Ninfea, water lily.
Ningún, none.
Niña, infant, pupil.
Niñez, infancy.
Niño, infant, child.
Niquel, nickel.
Nispero, medlar-tree.
Níspola, medlar's, fruit.
Nítido, nitid.
Nitrato, nitrate.
Nítrico, nitric.
Nitro, nitre.
Nitrógeno, nitrogen.
Nitroso, nitrbus.
Nivel, level.
Nivoso, niveous.
No, no, not.
Nobiliario, nobiliary.
Noble, noble.
Nobleza, nobleness.
Noche, night.
Noción, notion.
Nocional, notional
Nocivo, noxious.
Noctambulismo, noctambulation.
Noctámbulo, noctambulo.
Noctiluca, noctiluca.
Noctivago, noctivagant.
Nocturlabio, nocturlabe.
Nocturnal, nocturnal.
Nocturno, nocturnal.
Nocturno, nocturn.
Nodación, nodation.
Nodriza, nourse.
Nogal, walout-tree.
Nolición, nolition.
Nomade, nomad, nomadic.
Nombrador, nominator.
Nombramiento, nomination.
Nombrar, te nominate.
Nombre, name.
Nomenclator, nomenclator
Nomenclatura, nomenclature.
Nominación, nominatión.
Nominador, nominator.
Nominal, nominal.
Nominalmente, nominally.
Nominativo, nominative.
Nomografía, nomográphy.
Nona, none.
Nonagésimo, nonagesimal.
Nonagonal, enneagonal.
Nopal, nopal, cochineal fig-tree.
Nopalera, cochineal plantátion.
Norabuena, congratulation.
Nord, north.
Nordest, Nordeste, north-east.
Nordouest, north-west.
Nornodeste, north-north-east.
Norte, north.
Norueste, north-west.
Nos, we.
Nosografía, nosography.
Nosologia, nosology.
Nosotros, we.
Nostalgia, nostalgia.
Nota, note.
Notabilidad, notability,
Notable, notable,
Notablemente, notably.
Notar, to note.
Notario, notary.
Noticia, notice.
Notificación, notification.
Notificado, notified.
Noto, notus.
Notoriedad, notoriety.
Notorio, notorious.
Novación, renovation.
Novator, innovator.
Novedad, novelty.
Novela, novel.
Novelador, novelist.
Novenario, novenary.
Noveno, ninth.
Noventa, ninety.
Novia, bride.
Noviciado, novitiate.
Novicio, novice.
Noviembre, november.
Novillo, voung ox.
Novilunio, novilunium.
Novio, bride-groom.
Novisimo, newest.
Nube, cloud.
Nubil, nubile.
Nublado, nebuloun.
Nuca, nape.
Nucleo, nucleus.
Nudo, knot.
Nudoso, nodous.
Nueva, news.
Nueve, nine.
Nuevo, a new.
Nuez, walnu.
Nugatorio, nugatory.
Nulidad, nullity.
Nulo, null.
Numerabte, numerable.
Numeración, numeration.
Numerador, numerator.
Numeral, numeral.
Numerar, to enumerate.
Numerario, numerary
Numérico, numerical.
Número, number.
Numeroso, numerous.
Numismática, numismatics.
Nunca, never.
Nunciatura, nunciature.
Nuncio, nuncio.
Nuncupativo, nuncupative.
Nuncupatorio, nuncupatory
Nupcial, nuptial.
Nutación, nutation.
Nutricio, nutritious.
Nutrición, nutrition.
Nutrimento, nutriment.
Nutrir, to nourish.
Nutritivo, nutritive.

Ñ

Ñame, yam.

O

O, or,
O, o! oh!
Obedecimiento, obedience.
Obediencia, obedience.
Obediencial, obediential.
Obediente, obedient.
Obelisco, obelisk.
Obertura, averture.
Obesidad, obesity.
Obeso, sa, obese.
Obispado, episcopate.
Obispal, episcopal.
Obituario, obituary.
Objeción, objection.
Objetivo, va, objective.
Objeto, object.
Oblación, oblation.
Oblicuidad, obliquity.
Oblícuo, oblique.
Obligación, obligation.
Obligado, da, obliged.
Obligar, to obligue.
Obligatorio, ria, obligatory.
Oblongo, ga, oblong.
Oboe, hautboy.
Obolo, obolus.
Obrar, to operate.
Obrepción, obreption.
Obrepticio, cia, obreptitious.
Obscenidad, obscenity.
Obscena, na, obscene.
Obscuramente, obscurely.
Obscuro, ra, obscure.
Obsecración, obsecration.
Observador, ra, observer.
Observancia, observance.
Observante, observant.
Observar, to observe.
Observatorio, observatory.
Obsesión, obsession.
Obsidiana, obsidian.
Obsoleto, ta, obsolete.
Obstáculo, obstacle.
Obstinación, obstinacy.
Obstinado, da, obstinate.
Obstrucción, obstruction.
Obstructivo, va, obstructive.

Obstruir, to obstruct.
Obtención, obtaiment.
Obtener, to obtain, to procure.
Obtestación, obtestation.
Obtusamente, obtusely.
Obtuso, sa, obtuse.
Obue, hautboy.
Obús, howitzer.
Obviar, to obviate.
Obvio, via, obvious.
Oca, ansar.
Ocasión, ocasion.
Ocasionador, ra, ocasioner.
Ocasional, ocasional.
Ocasionar, to ocasion.
Ocaso, occident.
Occidental, occidental.
Occidente, occident.
Occipital, occipital.
Occipucio, occiput.
Occisión, occision.
Oceano, the ocean.
Ochavado, da, octagonal.
Ochenta, eighty, 80.
Ocho, eight, the figure 8.
Ochocientos, eight hundred, 800.
Oclocracia, ochlocracy.
Ocre, ochre.
Octaedro, octahedron.
Octagonal, octagonal.
Octágono, octagon.
Octangular, octangular,
Octante, octant.
Octava, octave.
Octogenario, ria, octogenary.
Octosilábico, ca, octosílabo, ba, octosillabic.
Octubre, october.
Ocular, ocular.
Oculista, oculist.
Ocultación, ocultation.
Ocultar, to occult.
Oculto, ta, ocult.
Ocupación, ocupation.
Ocupador, ocupier.
Ocupante, ocupante.
Ocupar, to ocupy.
Ocurrencia, ocurrence.
Ocurrir, to ocur.
Oda, ode.
Odio, detestation.
Odiosamente, odiously.
Odiosidad, odiousness.
Odioso, sa, odious.
Odisea, odyssey.
Odontalgia, odontalgia.
Odorífero, ra, odoriferous.
Odre, wine or oil's goatskin.
Oesnorueste, wes-northwest.
Oeste, west.
Ofender, to offend.
Ofensa, offence.
Ofensivo, a, offensive.
Ofensivamente, offensivefy.
Ofensivo, va, offensive.
Ofensor, offender.
Ofensora, offendress.
Oferta, offer.
Ofertorio, offertory.
Oficial, officer.
Oficiar, to officiate.
Oficina, office.
Oficinal, officinal.
Oficio, office.
Oficiosamente, officiously.
Oficioso, sa, officious.
Ofrecer, to offer.
Ofrecimiento, offering.
Ofrenda, offering, oblation.
Oftalmía, ophthalmy.
Oftálmico, ophthalmic.
Oftalmografía, aphthalmography.
Oftalmología, ophthalmology.
Oftalmoscopia, ophthalmoscopy.
Ofuscación, ofuscamiento, obfuscatior.
Ofuscar, to obfuscate.
Oído, ear.
Oidor, hearer.
Oír, to hear.
Ojo, eye.
Ola, wave.
Ola!, holloa!
Oleaginosidad, oleaginousness.
Oleaginoso, sa, oleaginous.
Olecranón, olecranon.
Oleo, oil.
Oler, to scent.
Olfato, odor, scent.
Oliente, odorous.
Oligarquía, oligarchy.
Oligárquico, ca, oligarchical.
Olimpiada, olympiad.
Olímpico, ca, olympic.
Olimpo, olimpus.
Oliva, olive.
Olivar, plantation of olive-trees.
Olivo, olive-tree.
Olla, olla.
Olmo, elm.
Olor, odor.
Oloroso, odoriferous.
Olvidar, to forget.
Olvido, forgetfulness.
Ombligo, navel.
Omega, omega.
Omento, omentum.
Ominar, to ominate.
Ominosamente, ominously.
Ominoso, sa, qminous.
Omision, omission.
Omitir, to omit.
Omniciencia, oumiscience.
Omníparo, ra, omniparous.
Omnipotencia, omnipotence.
Omnipotente, omnipotent.
Omniscio, ia, omniscient.
Omóplato, omoplate.
Once, eleven, 11.
Oceno, na, eleventh.
Onda, wave.
Ondeado, undulated.
Ondear, to undulate.
Ondular, V. ondear.
Oneroso, sa, onerous.
Onirocracia, onirocratia.
Onique, oniz, onyx.
Ontología, ontology, metaphysics.
Ontologista, ontologist.
Onzavo, va, eleventh, 11o, 11vo, XIo
Opacidad, opacity.
Opalo, opal.
Opción, option.
Opera, opera.
Operable, operable.
Operación, operation.
Operante, operator.
Operar, to operate.
Operario, operator.
Operativo, va, operative.
Opiado, da, opiate, narcotic.
Opilación, oppilation.
Opilar, to oppilate, to obstruct.
Opilativo, va, obstructive, oppilative.
Opimaco, ophymachus.
Opinante, opinionatcd.
Opinar, to opine.
Opinativo, va, opinative.
Opíparo, ra, opiparous.
Opitulación, opitulation.
Opobálsamo, opobalsam.
Oponer, to oppose.
Opoponaco, opoponax.
Oportunamente, opfortunely.
Oportunidad, opportunity.
Oportuno, opportune,
Oposición, opposition.
Opositor, opposer, opponent.
Opresión, oppression.
Opresivamente, oppressively.
Opresivo, oppressive.
Opresor, oppressor.
Oprimir, to oppress.
Oprobio, opprobrium.
Oprobioso, opprobrious.
Optativo, optative.
Optica, optics.
Optico, optic, optical, visual.
Optimismo, optimism.
Optimista, optimist.
Opugnación, oppugnancy.
Opugnador, oppugner.
Opugnar, oppugn.
Opulencia, opulence.
Opulento, opulent.
Oración, oration.
Oráculo, oracle.
Orador, orator.
Oral, oral.
Orangista, orangeman.
Oratoria, oratory.
Oratorio, nratory.
Oratorio, oratorial.
Orbe, orb.
Orbicular, orbicular, cirdular.
Orbicularmente, orbiculary
Orbita, orbit.
Orca, orc.
Orchilla, archil.
Orcotompa, orchotomy.
Ordalia, ordeal.
Orden, order.
Ordenación. ordination.
Ordenada, ordinate.
Ordenado, ordained.
Ordenante, ordering.
Ordenar, to order.
Ordeñar, to suck, to draw.
Ordinación, ordinance.
Ordinal, ordinal.
Ordinario, ordinary.
Ordinativo, ordinative.
Oreade, oread.
Orear, to refresh.
Orégano, origanunt.
Oreja, auriele, ear.
Orfandad, orfanidad, orphanage.
Organero, organ-maker.
Orgánica,mente, organicalli,
Orgánico, organic.
Organista, organist.
Organización, organization
Organizar, to organize.
Organo, organ.
Orgasmo, orgasm.
Orgía, orgies.
Oricalco, orichalch.
Oriental, oriental.
Oriente, orient.
Orificio. orifice,
Origen, origin.
Original, origiual.
Originalidad, originality.
Originar, originate.
Orlginariamente, originally
Originario, originary.
Orilla, border, margin,
Orin, urine.
Orina, urine.
Orinar, to emit urine.
Orión, orion.
Orla, list, border.
Orlar, to border.
Ornado, ornated, ornamenred.
Ornumentar, toornament.
Ornamento, ornament.
Ornar, to adorn.
Ornato, oruament.
Ornitoiogía, ornithology.
Ornitológico, ornithologtical.
Ornitólogo, ornithologiseo
Ornitomancia, ornithomancy gold.
Orobias, orbia.
Oropimente, orpiment.
Orozúz, licorice.
Orquesta, orquestra, orchestre.
Orraca, spirit distilled from cocoa.
Ortiga, ortica.
Ortivo, ortive.
Ortodoxia, orthodoxy.
Orthdoxo, orthodox,
Ortología, art of pronunciatión.
Ortopedia, orthopedia.
Orvietano, orvietan.
Orzar, to luff.
Orzuelo, tumor on the eye
Os, you or ye.
Osa, bear.
Osamenta, eskeleton.
Oscilación, oscilation.
Oscilante, oscillating.

Oscilar, oscillate.
Oscilatorio, oscillatorx,
Oscitancia, osculation.
Osculación, oscu tion,
Osculatorio, osculatory.
Oseo, osseus.
Osificación, ossification.
Osificado, ossific.
Osifico, ossific.
Osifraga, osifrago, ossifrage.
Oso; bear.
Ososo, osseous.
Ostensible, ostensible, apparent.
Ostensivo, ostensive.
Ostentación, ostentation.
Ostentador, ostentator.
Ostentar, ostent.
Ostentosamente, ostentatiously.
Ostentoso, sumptuous.
Osteocopo, osteocope.
Osteografía, osteography.
Osteolitos, osteolites.
Osteología, osteology.
Osteólogo, osteologer.
Ostiario, ostiary.
Ostra, oyster.
Ostracismo, ostracism.
Ostracita, ostracite.
Ostral, oyster-bed.
Ostro, oyster.
Ostrogodo, ostrogothic.
Otacústico, otacoustic.
Otero, eminence.
Oto, otis.
Otomano, ottoman.
Otoñal, autumnal.
Otoño, autum.
Otorgador, stipnlator.
Otorgancia, authorization.
Otorgar, to stipulate.
Otro, other.
Otro, otra, again!
Ovolado, oval-formed.
Ovante, triumphant..
Ovar, to lay eggn.
Ovario, ovary.
Oveja, a female sheep.
Overa, ovary.
Overo, eggcolored.
Oyest, wes.
Ovíparo, oviparous.
Ovolo, ovolo.
Oxalato, oxalate.
Oxálico, oxalic.
Oxalis, oxalis.
Oxalme, oxalme.
Oxicrato, oxycrate.
Oxidación, oxidation.
Oxidar, to oxidate.
Oxido, oxide.
Oxigenación, oxygenation.
Oxigeuado, oxygenated.
Oxigenar, to oxygenate.
Oxígeno, oxygen.
Oximel, oximiel, oxymel.
Oxizacre, oxisacaro, oxysaocharum.
Ozena, ozæna.

P

Pabellón, pavilion.
Pábulo, pabulum.
Pacer, to pasture.
Paciencia, patience.
Paciente, patient.
Pacientemente, patiently.
Pacificación, pacification.
Pacificador, pacificator.
Pacificar, to pacify.
Pacífico, pacific.
Pactado, pactitious.
Pactar, to contrac, to stipulate.
Paoto, pact.
Padre, father, the pope, *padre nuestro*, lord's prayer; parent, ancestors.
Paga, paymen.
Pagadero, payable.
Pagador, payer.
Pagaduría, paymaster.
Pagamento, payment.
Paganía, paganism.
Paganismo, paganism.
Pagano, paganish.
Pagar, to pay.
Pago, payment.
Pagode, pagod.
País, land, region.
Paisaje, landscape.
Paisanaje, the peasantry.
Paja, straw.
Pajarera, aviary.
Pájaro, bird.
Paje, page.
Palabra, Word.
Palacio, palace.
Paladar, palate.
Paladín, paladin.
Paladio, palladiun, a metal.
Paladión, palladium.
Palafren, palfrey.
Palamalio, pall-mall.
Palanca, lever.
Palanquín, palanquin.
Palatal, palatic, palatal.
Palatinado, palatinate.
Palatino, palatial.
Palenque, palisade.
Paleografía, paleography.
Paleológico, ca, paleographic.
Palestra, palæstra.
Paleta, palette.
Paliación, palliation.
Paliar, to palliate.
Paliativo, palliative.
Palidez, paleness.
Pálido, pallid.
Palindromo, palindrome
Palingenesia, regeneration.
Palinodia, palinode.
Palio, pall.
Palizada, palisade, palisado.
Palma, date, palm-tree.
Palmacristi, palmachristi
Pálmar, plantation, of palm
Palmeado, palmated.
Palmera, palm-tree.
Palmero, palmer.
Palmeta, ferule.
Palmífero, palmiferous.
Palmito, palmetto.
Palmo, palm.
Palo, pale.
Palo santo, lignum vitæ.
Paloma, columba, dove.
Palomar, pigeon-house.
Palpable, palpable.
Palpablemente, palpably.
Palpamiento, palpation.
Palpitación, palpitation.
Palpitante, palpitating.
Palpitar, to palpitate.
Pan, bread.
Panace, panax.
Panacea, panacea.
Panada, panado, panada.
Pancreas, pancreas.
Pancreático, pancreatic.
Pandecta, pandects.
Pandero, timbrel.
Panegírico, panegyrical.
Panera, pannier.
Panetela, panado.
Pánico, panic.
Panículo, fannicle.
Panificación, panification,
Panoja, panicle.
Panorama, panorama.
Pampa, pampa.
Pampero, pampero.
Pantalón, pantaloon.
Pantano, stagnant water.
Panteista, pantheist.
Panteología, pantheology.
Panteon, pantheon.
Pantera, panther.
Pantógrafo, pantograph.
Pantómetra, pantometer.
Pantomima, pantomime.
Pantomímico, pantomimic.
Pantomimo, pantomime.
Pantuflo, pantofle.
Pañuelo, handkerchief.
Papa, pope, papa; potatoes
Papado, popedom.
Papagaya, female parrot.
Papagayo, parrot.
Papal, papal.
Papaya, papaw.
Papayo, papaw.
Papel, paper.
Papila, papilla.
Papilar, papillary.
Papilonaceo, papilionaceous.
Papiro, papyrus.
Papista, papist.
Papula, papula.
Paquebot, packetboat.
Paquete, packet.
Par, par, pair, couple.
Para, for.
Parábola, parable.
Parabólicamente, parabolically.
Parabólico, parabolical, parabolic.
Paracéntrico paracentric.
Paracleto, paraclete.
Paracronismo, parachronism.
Paradigma, paradigm.
Paradoja, paradox.
Paradógico, paradoxical.
Parafernales, paraphernalia.
Parafrasear, to paraphrase
Parafrasi, paraphrase.
Parafraste, paraphrast.
Parafrásticamente, paraphrastically.
Parafrástico, paraphrastic.
Parafrenitis, paraphrenitis.
Paragón, paragon.
Paragonar, to paragon, to compare.
Paraguas, umbrella.
Paraíso, paradise.
Paraláctico, parallactic.
Paralaje, jis, parallax.
Paralepípedo, parallelopiped.
Paralelismo, parallelism.
Paralelizar, to parallel, to compare.
Paralelo, parallel.
Paralelogramo, parallelogram.
Paralítico, paralytic.
Paralogismo, paralogism.
Paralogizar, to paralogize.
Páramo, paramo, desert.
Parangón, paragon.
Parangonar, to paragon.
Paraninfo, paranymph.
Parapeto, parapet.
Parasceve, parasceve.
Parasismo, paroxysm.
Parásito, parasitc.
Parasol, parasol.
Parca, fate.
Parche, parchment.
Parcial, partial.
Parcialidad, partiality.
Parcializar, to partialize.
Parcialmente, partially.
Parecer, to appear.
Pareciente, apparent.
Parecido, appeared.
Pared, wall.
Paregórico, paregoric, anodyne.
Pareja, pair.
Parelia, lio, parhelion.
Parenquima, parenchyma.
Parenquimatoso, parenchymatous.
Parentación, parentation.
Parental, parental.
Parentela, parentage.
Paréntesis, parenthesis.
Pargamino, parchment.
Paridad, parity.
Pariente, relation.
Parietaria, parietaria.
Pario, mármol, marble.
Parlamental, parliamentary
Parlamentario, parlamentarian.
Parlamentario, parliamentary, parliamentarian.
Parlamento, parliament.
Parlatorio, parlor.
Parnaso, parnassus.
Parodia, parody.
Paronomasia, paronomasia
Paroxismal, paroxysmal.
Paroxismo, paroxysm.
Parque, park.
Párrafo, paragraph.

Parricida, parricide.
Parricidio, parricide.
Párroco, rector.
Parroquia, parish.
Parroquial, parochial.
Parroquiano, parishioner.
Parsimonia, parsimony.
Parte, part.
Partesana, partisan.
Partible, partible.
Partición, partition.
Participable, participable.
Participación, participation
Participar, to participate.
Partícipe, participant.
Participial, participial.
Participio, participle.
Partícula, particle.
Particular, particular.
Particularidad, particularity.
Particularizar, to particularize.
Particularmente, particularly.
Partidario, partisant.
Partido, party.
Partidor, parter.
Partir, to part, to divide.
Partitivo, partitive.
Parto, parturition.
Parturiente, parturient.
Pasa, raisin.
Pasable, passable.
Pasada, passage.
Pasadero, passable.
Pasado, passed, pas.
Pasaje, passage.
Pasajero, transient, passenger.
Pasamano, balustrade.
Pasamienco, passage.
Pasante, passant.
Pasaporte, passport.
Pasar, to pass.
Pasatiempo, pastime, diversion.
Pascua, passover, christmas.
Pascual, paschal.
Paseador, walker.
Paseante. walker.
Pasear, to walk.
Paseo, walk.
Pasible, passible.
Pasión, passion.
Pasionaria, passion-flower.
Pasitrote, passtrot.
Pasiva, vo, passive.
Pasmo, spasm.
Paso, pace, pasing, passage, pass, pasport.
Pasquín, pasquinade.
Pasquinada, pasquinade.
Pasta, paste.
Pastar, to pasture.
Pastel, pie.
Pastelero, pastricook.
Pasto, pasture.
Pastor, pastor.
Pastorage, pasturage.
Pastoral, pastoral.
Pastoralmente, pastorally.
Pastorear, to pasture.
Pastorela, pastoral.
Pastoreo, pasturing.
Pastoril, pastoral.
Pastura, pasture.
Pasturaje, pasturage.
Pata, foot.
Patacón, patacoon.
Patagua, patagua.
Patena, patlne.
Patente, patent.
Patera, patera.
Paternal, paternal.
Paternidad, paternity.
Paterno, paternal.
Patéticamente, pathetically
Patético, pathetic.
Patíbulo, gibbet.
Patín, skater.
Patinar, to skate.
Patio, patio.
Pato, goose.
Patología, patology.
Patológico, pathologic.
patologista, pathologist.
Patria, patry.
Patriarca, patriarch.
Patriarcado, patriarchate.
Patriarcal, patriarchal.
Patricio, patrician.
Patrimonial, patrimonial.
Patrimonio, patrimony.
Patriota, patriot.
Patriotismo, patriotism.
Patrocinar, to patronize.
Patrón, patron.
Patrona, patroness.
Patronato, patronage.
Patronímico, patronimic.
Paulo, pause.
Pausar, to pause.
Pavimento, pavement.
Pavo, turkuey.
Pavón, peacock.
Paz, pease.
Paz, peace!
Peana, pedestal.
Peca, speck.
Pecable, pecable.
Pecadillo, peccadillo, sin.
Pecador, peccant.
Pecho, breast.
Pectoral, pectoral.
Peculado, peculation.
Peculiar, peculiar.
Peculio, capital.
Pecuniario, pecuniary.
Pedagogía, pedagogism.
Pedagógico, ca, pedagogical.
Pedagogo, pedagogue.
Pedante, pedant.
Pedantear, to pedantize.
Pedantería, pedantry.
Pedantesco, ca, pedantic.
Pedantismo, pedantry.
Pedazo, piece.
Pedestal, pedestal.
Pedestre, pedestrious.
Pedicular, pedicular.
Pedículo, peduncle.
Pedidor, ra, petitioner.
Pediluvio, pediluvium.
Pedir, to petition.
Pedrero, lapidary.
Pedúnculo, peduncle.
Pegaso, pegasus.
Peine, comb.
Pelícano, pelican.
Película, pellicle, film.
Peligro, peril.
Peligroso, sa, perilous.
Pelliza, pelisse.
Pellizco, pinch.
Pelo, hair.
Pelota, ball.
Pelta, pelta.
Peluca, peruke.
Peluquero, peruke-marker.
Pena, pain, panalty.
Penado, da, painful.
Penal, penal.
Penates, penates.
Pender, to impend.
Pendiente, pendent.
Péndola, pendulum.
Pendón, standard, pennon.
Péndulo, la, pendulous.
Penetrabilidad, penetrability.
Penetrable, penetrable.
Penetración, penetration.
Penetrante, penetrating.
Penetrar, to penetrate.
Penetrativo, va, penetrative.
Península, peninsula.
Penique, penny.
Penitencia, penitence.
Penitencial, penitential.
Penitenciaría, penitentiary.
Penitenciario, penitentiary.
Penitente, penitent.
Pensamiento, idea, meditation, contemplation.
Pensar, to reflect.
Pensativo, va, pensive.
Pensil, pensile.
Pensión, pension.
Pensionado, da, pensioner.
Pensionario, pensionary.
Pensionista, pensioner.
Pentacordio, pentachord.
Pentagloto, pentaglottical.
Pentágono, pentagon.
Pentagrafo, pentagraph.
Pentámetro, pentameter.
Pentángulo, pentangle.
Pentapétalo, la, pentapetalous.
Pentastilo, pentastyle.
Pentateuco, pentateuch.
Pentecostés, pentecost.
Penúltimo, ma, penultimate.
Penumbra, penumbra.
Penuria, penury.
Peñascoso, sa, rocky.
Peñol, rock.
Peñón, rocky.
Peon. pedestrian.
Peonía, piony.
Pepino, cucumber.
Pera, pear.
Percepción, perception.
Perceptible, perceptible.
Perceptivo, va, perceptive.
Percha, perch.
Percibir, to perceive.
Percuciente, percutient.
Percusión, percussion.
Perder, to be deprived.
Perdición, perdition.
Perdiz, partridge
Perdón, pardon.
Perdonable, pardonable.
Perdonador, pardoner.
Perdonar, to pardon.
Perecer, to perish.
Peregrinación, peregrination.
Peregrinar, to peregrinate.
Peregrino, na, peregrine.
Peregrino, pilgrim.
Perejil, parsley.
Perenne, perennial.
Perennidad, perennity.
Perentoriorio, ria, partchment, paremptory.
Perfección, perfection.
Perfeccionar, to perfect.
Perfectivo, va, perfective.
Perfecto, ta, perfect.
Perfidia, perfidy.
Pérfido, da, perfidious.
Perfil, profile.
Perfoliado, da, perfoliated.
Perforación, perforation.
Perforar, to perforate.
Perfumado, da, perfumated.
Perfumar, to perfume.
Perfume, perfume.
Perfumero, ra, perfumer.
Perfumista, perfumer.
Perfunctoriamente, perfunctorily.
Perfunctorio, ria, perfunctory.
Pergaminero, parchment-maker.
Periancio, periantio, perianthium.
Pericarpio, pericarpium.
Perico, parrot.
Pericráneo, pericranium.
Peridromo, peridrome.
Periecos, periœci.
Periferia, periphery.
Perifraseado, da, periphrastic.
Perifrasear, to periphrase.
Perifrasi, perifrasis, periphrasis.
Periódico, ca, periodic.
Periódico, newspaper.
Periodo, period.
Peristilo, peristyle.
Peritoneo, peritoneum.
Perjudicar, to prejudice.
Perjudicial, prejudicial.
Perjuicio, prejudice.
Perjurio, perjury.
Perjuro, ra, perjured.
Perla, pearl.
Perlático, ca, paralytic.
Permaneciente, permanent.
Permanencia, permanency.
Permanente, permanent.
Permisible, permissible.
Permisión, permissión.
Permisivo, va, permissive.
Permistión, permistión.
Permitidor, permitter.
Permitido, da, permitted.
Permitir, to permit.
Permuta, permutación, permutation.
Permutante, permutant.

Permutar, to permute.
Perniciosamente, perniciously.
Pernicioso, sa, pernicious.
Pero, but.
Peroné, perone
Peroración, peroration.
Perpendicular, perpendicular.
Perpetración, perpetration.
Perpetrador, perpetrator.
Perpetrar, to perpetrate.
Perpetuación, perpetuation.
Perpetuar, to perpetuate.
Perpetuidad, perpetuity.
Perpetuo, tua, perpetual.
Perro, dog; perra, bitch.
Persecución, persecution.
Perseguidor, persecutor.
Perseguimiento, persecution.
Perseguir, to persecute.
Perseo, perseus.
Perseverancia, perseverance.
Perseverante, perseverant.
Perseverar, to persevere,
Persistencia, persistence.
Persistir, to persist.
Persona, person.
Personal, personal.
Personalidad, personality.
Personificar, to personify.
Perspectiva, perspective.
Perspicacia, perspicacidad, perspicacity.
Perspicaz, perpicious.
Perspicuidad. perspicuity.
Perspicuo, cua, perspicuous.
Persuadir, to persuade.
Persuasible, persuasible.
Persuasión, persuasion.
Persuasiva, persuasive.
Pertinacia, pertinacy.
Pertinaz, pertinacious.
Pertinente, pertinent.
Perturbación, perturbation.
Perturbador, perturbator.
Perturbar, to perturb.
Peruano, na, V. perulero.
Perulero, ra, native of Peru.
Perversidad, perversity.
Perversión, perversicn.
Perverso, sa, perverse,
Pervertimiento, perversión.
Pervertir, to pervert.
Pervigilio, pervigilium.
Pesa, so, weight.
Pesado, da, ponderous.
Pescado, fish.
Pescador, fisherman.
Pescadora, fish-wife, fish-woman.
Pescar, to fish
Pesebre, manger in a stable,
Peste, pest.
Pestífero, ra, pestiferous.
Pestilencia, pestilence.
Pestilente, pestilent.
Petalismo, petalism.
Pétalo, petal.
Petardo, petard.
Petición, petition.
Petrificación, petrification.
Petrificar, to petrify,
Petróleo, petroleum.
Petulancia, petulance.
Petulante, petulant.
Piadoso, pious.
Piamater, pia mater.
Piano, piano.
Picada, puncture.
Picar, to pick.
Pichón, pigeon.
Pico, pica; pick, pike.
Pictórico, pictorial.
Pie, foot.
Piedra, stone.
Piélago, ocean.
Pierio, pierian.
Pieza, piece.
Pila, pile.
Pilastra, pilastre.
Píldora, pill.
Pillaje, pillage.
Pillar, to pillahe.
Piloro, pylorus.
Pilotaje, pilotage.
Piloto, pilot.
Pimienta, pepper.
Pinabete, pinus.
Pináculo, pinnacle.
Pincel, pencil.
Pindárico, pindaric.
Pinífero, piniferous.
Pino, pine.
Pintado, painted.
Pintar, paint, to picture.
Pintor, painter.
Pintoresco, picturesque.
Pintura, painting.
Pinzas, pincers.
Pinzón, chaffinch.
Piña, ananas.
Piñón, pinion.
Piñonata, conserve.
Pío, pious.
Pipa, pipe.
Pipián, indian fricassee.
Piqueta, pickase.
Pira, funeral pile.
Piragua, pirogue.
Piramidal, pyramidal.
Pirámide, pyramid.
Pirata, pirate.
Piratería, piracy.
Pirático, piratic.
Piromancia, pyromancy.
Pirometro, pyrometer.
Pirotécnica, pirotecgny.
Pirriquio, latin verse.
Pirronismo, pyrrhonism.
Pirueta, pirouette.
Piscatorio, piscatory.
Piscina, piscina.
Piscis, Pisces.
Pista, piste.
Pistilo, pistil.
Pistola, pistols.
Pistón, piston.
Pita, thread of the agave.
Pitagórico, Pythagorean.
Pitahaya, pitahaiæ cactus.
Pitanza, pittance.
Pitar, to pipe.
Pitia, pythia.
Pito, pipe.
Pitonisa, pythia.
Pituita, pituite.
Píxide, pyx.
Placabilidad, placability.
Placable, placable.
Placarte, placard.
Placenta, placenta.
Placer, pleasure.
Placer, to please.
Plaga, plague.
Plagiario, plagiary.
Plan, plan.
Plancha, plate.
Planeta, planet.
Planetario, planetarium.
Planetario planetary.
Planifolio, planifolious.
Planisferio, planisphere.
Plano, plan, plain.
Planocóncavo, planoconcave.
Planocónico, planoconical.
Planoconvexo, planoconvex.
Planometria, planometry.
Planoplano, biquadrate.
Planta, plant.
Plantación, plantation.
Platanal, plantains.
Plátano, plantain.
Plantar, plant.
Plantificar, to plant.
Plantio, plantation.
Plasta, paste.
Plástico, plastic.
Plata, plate.
Platear, to plate.
platicante, practitioner.
Platina, platina.
Plato, plate.
Platónico, platonic.
Plausibilidad, plausibility.
Plausible, plausible.
Plaza, place.
Plebeyo, plebeian.
Plectro, plectrum.
Plenario, plenary.
Plenipotencia, plenipotence.
Plenipotenciario, plenipotentiary.
Plenitud, plenitude.
Pleno, a, full.
Pleonasmo, pleonasm.
Pletórico, plethoric.
Pleurítico, pleuritic.
Plexo, plexus.
Pléyada, pléyade, pleiades
Pliegue, fold.
Plinto, plinth.
Plomada, plumb.
Plomero, plumber.
Plomo, plumb.
Pluma, plume, pen.
Plumado, plumy.
Plumaje, plumage.
Plumeo, plumigerous.
Plumero, plume.
Plumifero, plumigerous.
Plumoso, plumigerous, plumy.
Plumula, plumula.
Plural, plural.
Pluvial, pluvioso, pluvial.
Pneumático, pneumatic.
Poblacho, populace.
Población, population.
Poblador, populator.
Poblar, to people.
Pobre, poor.
Pobreza, poverty, indigence.
Pocima, poion.
Poción, potion.
Poder, power; to may, to can.
Poderoso, a, potent.
Podometro, podometer.
Podre, pus.
Poema, poem.
Poesía, poesy.
Poeta, poet.
Poetastro, poetaster.
Poética, poetics.
Poéticamente, poetically.
Poético, poetic.
Poetisa, poetess.
Poetizar, to poetize.
Polacra, polacre.
Polar, polar.
Polémica, polemies.
Polémíco, polemic.
Polemoscopio, polemoscope.
Polen, pollen.
Policustico, policoustic.
Poliandría, polyandría.
Poliantea, polyanthea.
Poliarquía, polygarchy.
Policía, police.
Poliedro, polyhedrous.
Poligamía, polygamy.
Poligamo, polygamist.
Políglota, a polyglot.
Polígono, polygon.
Poligrafía, polygraphy.
Polimatia, polymathy.
Polipo, polypus.
Polipodio, polypody.
Polir, to polish.
Poliscopio, polyscope.
Polisílabo, polysyllable.
Polisíndeton, polysyndeton
Polispermo, polyspermous
Politeismo, polytheism.
Politeista, polytheist.
Política, polilcs.
Políticaments, politically,
Politicastro, politicaster.
Político, politic.
Político, politician.
Polla, pullet.
Pollo, chicken.
Polo, pole.
Polvificar, to pulverize.
Pólvora, powder.
Polvoreamiento, pulverization.
Polvorizable, pulverizable.
Polvorización, to pulverize. .
Polvorizar, to polvorize.
Pomada, pomade.
Pomez, pumicestone.
Pomífero, pomiferous.
Pomo, pommel.
Pompa, pomp.
Pomposo, pompous.
Ponche, punch.
Ponchera, punchbowl.
Ponderable, ponderable.

Ponderar, to ponder.
Ponderoso, ponderous.
Poner, to place.
Pontazgo, pontage.
Pontificado, pontificate.
Pontifical, pontifical, papal.
Pontifice, pontiff.
Ponton, ponton.
Ponzoñoso, poisonous.
Popa, poop.
Populacho, populace.
Popular, popnlar.
Popularidad, popularity.
Populach, populace.
Populoso, populous.
Por, for, by.
Porcelana, porcelain.
Porción, portion.
Porfido, porfiro, porphyry.
Poro, pore.
Porosidad, porosity,
Porque, because.
Porque, why?
Portada, portal.
Portal, portico, piazza.
Poriátil, portable.
Porte, port,
Portento, portent.
Portero, porter.
Pórtico, portico.
Portugués, portuguese
Posarse, to repose.
Porvenir, future.
Posdata, postscript.
Poseer, to possess.
Posesión, possession.
Posesivo, possessive.
Poseso, possesso.
Poseyente, possessing.
Posfecha, postdate.
Posibilidad, possibility.
Posible, possible.
Posiblemente, position.
Positivo, positive.
Posponer, to postpone.
Posta, post.
Poste, post.
Posteridad, posterity.
Posrerior, posterior.
Postila, postil.
Postillón, postilion.
Postliminio, postliminy.
Postmeridiano, postmeridian.
Postración, postration.
Postrar, prostrate.
Postulación, postulation.
Postumo, posthumous.
Postura, posture.
Potable, potable.
Potaje, pottage.
Pote, pot jar.
Potencial, potential.
Potentado, potentate.
Poterna, postern.
Práctica, practice.
Practicable, practicable.
Practicar, to practise.
Práctico, practiser.
Prado, prado.
Prama, prame.
Prasia, prase.
Pravedad, perversity,
Preambulo, preamble.
Prebenda, prebend.
Prebendado, prebendary.
Preboste, provost.
Precabio, precarious.
Prscedencia, precedence.
Precedente, precedent.
Preceder, to precede.
Preceptivo, preceptive.
Precepto, precept.
Preceptor, preceptor.
Precesión, precession.
Preciar, to appraise.
Precio, price.
Precioso, precious.
Precipicio, precipice.
Precipitación, precipitation
Precipitado, precipitate.
Precipitar, to precipitate.
Precipitoso, precipitous.
Precisión, precisión.
Preciso, precise.
Precocidad, precocity.
Precognición precognition.
Preconización, preconization.
Preconizar, to prconize.
Precoz, precocious.
Predecesor, predecessor.
Predestinación, predestination.
Predestinar, to predestine.
Predial, predial.
Predicable, predicable.
Predicación, sermón.
Predicadera, pulpit.
Predicado, predicate.
Predicador, homilist.
Predicamento, predicament.
Predilección, predilectión.
Predisposición, predisposition.
Predispuesto, predisponent.
Predominante, predominant.
Predominar, to predominate.
Predominio, predominance.
Preeminencia, pre-eminence.
Preeminente, pre-eminent.
Preexistencia, pre-existence.
Preexistir, to pre-exist.
Prefación, preface.
Prefecto, prefect.
Prefectura, prefecture.
Preferible, preferable.
Preferir, to proffer.
Prefiguración, prefiguration.
Prefigurar, to prefigurate.
Prefijar, to prefix.
Prefijo, prefixed.
Pregonar, to proclaim.
Pregonero, proclaiming.
Prelacia, prelacy.
Prelado, prelate.
Prelatura, pielature.
Preliminar, preliminary.
Preludio, prelude.
Prelusión, prelusión.
Prematuro, premature.
Premeditación, premeditation.
Premeditar, to premeditate.
Premio, premium interest.
Premisa, premise.
Premoción, premonstratensian.
Prendedor, breast-pin.
Prenoción prenotion.
Prenombre, prenomen.
Prensa, press.
Prensadura, pressure.
Prensar, to press.
Preñado, pregnant.
Preñez. pregnancy gestation.
Preocupación, preoccupation.
Preocupar, to preoccupy.
Preordinar, to preordain.
Preparación preparation.
Preparan, to prepare.
Preparativo, preparative.
Preparatorio, preparatory.
Preponderar, to preponderate,
Preposición, preposition.
Prerrogativa, prerrogative.
Preza, prize.
Presagiar, to presage.
Presagio, presage.
Presbiteriano, presbyterian.
Presbiterio, presbyterium,
Presbítero, presbyter.
Presbito, prrsbyta.
Presciencia, prescience.
Prescindir, to prescind.
Prescribir, to prescribe.
Prescripción, prescription.
Prescriptible prescriptible.
Presencia, presence.
Presencial, presential.
Presentación. presentation.
Prssentado, presentee.
Presentador, presenteer
Presentar, to present.
Presentc, present.
Presentimiento, presentiment.
Preservación, preservation
Preservar, to preserve.
Preservativo, preservative.
Presidencia, presidentship.
Presidenta, president's wife.
Presidente, president.
Presidio, petinenciary.
Presidir, to preside.
Preso, prisoner.
Prestar, to credit.
Preste, priestwho.
Presto, prompt.
Presumible, presumable.
Presumir, to presume.
Presunción, presupmion.
Presuntivo, presumptive.
Presuntuoso, presumptio.
Presuponer, to presuppose.
Prnsuposición, presupposition.
Presupuesto presupposed.
Pretender, to pretend.
Pretensión, pretension.
Pretensor, pretender.
Preterición, preterition.
Preterito, preterite,
Pretermitir, to pretermit.
Pretesto, pretext.
Pretor, pretor.
Pretorial, pretorian.
Pretorio, pretorio.
Prevalecer, to prevai.
Prevaleciente, prevalent.
Prevalente, prevalent.
Prevaricación, prevarication.
Prevaricar, to prevaricate.
Prevención, prevention.
Prevenir, to prevent.
Preventivamente, preventively.
Preventivo, preventive.
Previlejar, to privilege.
Previo, previous.
Prima, prime.
Primacia. primacy.
Primado, primate·
Primario, primary.
Primavera, spring primrose.
Primero, a, first, 1o. 1a. I.
Primicial, primitial.
Primigenio, primogenial.
Primo, cousin.
Primogénito. primogenial.
Primogenitura, primogeniture.
Primordial, primordial.
Primula, prímrose.
Princesa, princess.
Principado, princedom.
Principal, principal.
Príncipe, prince.
Principio, principle.
Prior, prior.
Priorato, priory.
Prioridad, priority.
Prisión, prison.
Prisionero, prisioner.
Prisma, prism.
Prismatico, prismatic.
Pristino. pristine.
Pristáneo, prytaneum.
Privación, privation.
Privado, private.
Privar, to deprive.
Privilegiar, to privilege.
Privilegio, privilege.
Proa, prow.
Probabilidad, probability.
Probabilismo, probability.
Probabilista, probabicist.
Probable, probable.
Probación, probation.
Probado, proved,
Probar, to prove.
Probativo, Probatorio, probatory.
Probidad, provity.
Pròblema, problem.
Procacidad, procacity.
Procatártico, procataretic.
Proceder, procedure.
Procedimiento, proceeding
Proceloso, procellous.
Prócer, tal, elevated.
Proceridad, procerity.
Procesar, to accuse.
Procesion, procession.
Proceso, process.
Procidencia, procidence

Procinto, procinct.
Proción, procyon.
Proclama, proclamation, publication.
Proclamación, proclamation.
Proclamar, to proclam.
Proclividad, proclivity.
Procónsul, proconsul.
Procrear, to procreate.
Procuración, procurement.
Procurar, to procure.
Prodición, prodition.
Pprodigalidad, prodigality.
Prodigio, prodigy.
Prodigioso, prodigious.
Prodigo, prodigal.
Producción, production.
Producibilidad, producibleness.
Producir, to produce.
Productivo, productive.
Producto, product.
Proemial, proemial.
Proemio, proem.
Profanación, profanation.
Profanar, to profane.
Profano, profane.
Profecía, prophecy.
Profesar, to profess.
Profesión, profession.
Profeso, professed.
Profesor, professor.
Profeta, prophet.
Proféticamente, prophetically.
Profético, prophetic.
Profetisa, prophetess.
Profetizar, to prophetize.
Proficuo, proficuous.
Profiláctico, prophylactic.
Prófugo, fugitive.
Profundamente, profoundly
Profundidad, profundity.
Profundizar, to profound.
Profundo, profound.
Profusión, profusion.
Profuso, profuse.
Progenie, progeny.
Progenitor, progenitor.
Programa, programme.
Progresión progression.
Progresivo, progressive.
Progreso, progress.
Prohibente, prohibiting.
Prohibición, prohibition.
Prohibitivo, prohibitory.
Prolación, prolation.
Prolapso, prolapsus.
Prolegómeno, prolegomena
Prolífero, prolific.
Prolífico, prolific.
Prolijidad, prolixity.
Prolijo, prolix.
Prólogo, prologue.
Prolongación, prolongation
Prolongado, prolonged.
Prolongar, to prolong.
Prolución, prolusión.
Promedio, middle.
Promesa, promise.
Prometer, to promise.
Prometido, promise.
Prominencia, prominence.
Prominente, prominent.
Promiscuo, promiscuous.
Promisorio, promissory.
Promontorio, promontory.
Promotor, promoter.
Promover, to promote.
Promulgación, promulgation.
Promulgar, to promulgate.
Proneidad, proneness.
Prono, prone.
Pronombre, pronoun.
Pronosticación, prognostication.
Pronosticar, to prognosticate.
Pronóstico, prognostic.
Prontitud, promptitude.
Pronto, promptly.
Pronunciación, pronunciation.
Pronunciar, to pronounce.
Propagación, propagation.
Propagar, to propagate.
Propensión, propension.
Propenso, provense.
Propiamente, properly.
Propiciación, propitiation
Propiciar, to propitiate.
Propiciatorio, propitiatory.
Propicio, propitious.
Propiedad, propriety.
Propietaria, proprietress.
Propietario, proprietary.
Propina, salary.
Propincuidad, propinquity.
Propio, proper.
Proponer, to propose.
Proporción, proporcion.
Proporcionado, proportionate.
Proporcional, proportional
Proporcionar, to proportion
Proposición, proposition.
Propósito, purpose.
Propuesta, proposition.
Propuesta, proposed.
Propugnáculo, fortress.
Propulsor, propulser.
Propulsiones, propulssions
Prora, prow.
Prorata, quota.
Proroga, Prorogación, prorogation.
Prorogable, prorogued.
Prorogar, to prorogue.
Prosa, prose.
Prosaico, prosaic.
Proscenio, proscenium.
Proscribir, to proscribe.
Proscripción, proscription.
Proscripto, proscribed.
Prosecución, prosecution.
Proseguir, to prosecute.
Prosista, author in prose.
Prosodia, prosod.
Prosopografía, prosopography.
Prosopopeya, prosopopœia
Prospecto, prospectus.
Prosperar, to prosper.
Prosperidad, prosperlty.
Próspero, prosperous.
Prostilo, prostyle.
Prótasis, protasis.
Protección, protection.
Protector, protector.
Protectora, protectress.
Protectriz, protectress.
Proteger, to protect.
Protegido protected.
Protervia, protervidad, protervity.
Protesta, protest.
Protestación, protestation.
Protestante, a protestant.
Protestante, protestant.
Protestantismo, protestantism.
Protestar, to protest.
Protesta, protest.
Protocolo, protocol.
Protomartir protomartyr.
Protonotario, prothonotary.
Prototipo, prototype.
Protuberancia, protuberance.
Provechoso, profitable.
Proveedor, parveyor.
Proveer, to provide.
Provena, provine.
Proveniente, proceeding.
Proverbial, proverbial.
Proverbio, a proverb.
Providencia, providence.
Providencial, providential.
Providente, provident.
Provincia, province.
Provincial, provincial.
Provincialismo, provincialism.
Provisional, provisional.
Provisor, provider, vicar-gcneral
Provisorio, provisional.
Provisto, provided.
Provocación, provocatión.
Provocador, provoker.
Provocante, provoking.
Provocar, to provoke.
Provocativo, provocative.
Proximidad, proximity.
Próximo, proximate.
Proyección. projectión.
Proyectar, to project.
Proyectil, projectile.
Proyecto, project.
Proyecto, projected.
Proyectura, projecture.
Prudencia, prudence.
Prudencial, prudential.
Prudente, prudent.
Prueba, proof.
Ptera, winged.
Puber, pubescent.
Pubertad, puberty.
Pubescencia, pubescence, puberty.
Publicación, publicatión.
Publicador, publisher.
Públicamente, publicly.
Publicano, publican.
Publicar, to publish.
Publicidad, publicity.
Público, public.
Pucela, v. doncella.
Pudendo, pudendum.
Pudicicia, pudicity.
Pudiente, powerful.
Pudín, pudingo, pudding.
Pueblo, population.
Puente, bridge.
Pueril, puerile.
Puerilidad, puerility.
Puerilmente, puerilely.
Puerta, door, porte.
Puerto, port.
Pues, then.
Puesto, place, post.
Pugil, pugillist.
Pugilato, pugilism.
Pugnacidad, pugnacity.
Pugnaz, pugnacious.
Pulcritud, pulchirtude.
Pulga, flea.
Pulgoso, sa, pulicose.
Pulicía, police.
Pulidero, polisher.
Pulidor, polisher.
Pulir, to polish.
Pulmón, pulmon.
Pulmonía, peripneumony.
Pulmoniaco, ca, pulmonario, ria, pulmonary, pulmonic.
Pulpa, pulp.
Púlpito, pulpit.
Pulpo, pulp.
Pulposo, sa, pulpous.
Pulque, liquor, agave.
Pulsación, pulsation.
Pulsar, to pulsate.
Pulso, pulse.
Pululante, pullulating.
Pulular, to pullulate.
Pulverizable, reducible, pulverizable.
Pulverización, pulverization.
Pulverizar, to pulverize.
Pundonor, point of honor.
Pungente, pungent.
Punible, punishable.
Punición, punishment.
Punta, point.
Puntación, punetuation.
Puntear, to punetuate,
Puntillo, punctilio.
Puntilloso, sa, punctilious.
Punto, puncto.
Puntoso, sa, punctilious.
Puntuación, punctuation.
Puntual, punctual.
Puntualidad, punctuality.
Puntualmente, punctually.
Puntuar, to punctuate.
Puntura, puncture.
Punzadura, puncture.
Punzar, to punch.
Punzón, puncheon.
Puñal, puniard.
Pupila, pupil.
Pupilaje, pupilage.
Pupilo, pupil.
Pureza, purity.
Purga, purge.
Purgación, purgation.
Purgante, purgative.
Purgar, to purge.
Purgativo, purgative.
Purgatorio, purgatory.
Puridad, purity.
Purificación, purification.
Purificador, purificatory.
Purificar, to purify.
Purificatorio, purificatory.
Purista, purist.
Puritanismo, puritanism.

Puritano, puritan.
Puro, a, pure.
Púrpura, purple.
Purpurar, to purple.
Purpúreo, purple.
Purulencia, purulence.
Pus, pus.
Pusilánime, pusillanimous.
Pusilanimidad, pusillanimity.
Pústula, pustule.
Putrefacción, putrefaction.
Putrefactivo, putrefactive.
Pútrido, putrid.
Puzol, Puzolana, pluzzolana.

Q

Que, Who, which, that, than.
Quedar, to stay.
Quedo, quiet.
Querellarse, to be querulous.
Querelloso, querulous.
Querer, to desire, to will,
Quermes, kermes.
Querubín, cherub.
Queso, cheese.
Quididad, quiddity, essence.
Quid, quid pro quo, an equivalent.
Quiebra, fracture bankruptey.
Quien, who, wich.
Quietismo, quietism.
Quietista, quietist.
Quieto, a, quiet.
Quietud, quietude.
Quijotería, quixotry quixotism.
Quijotesco, quixotic.
Quilate, carat.
Quilificación, chyvlification
Quilla, keel.
Quilo, chyle.
Quiloso, chylous.
Quimera, chimera.
Quimerico Quimerino, chimerical.
Química, chemistry.
Químico, chemist.
Quimo, chyme.
Quince, fiteen, 15.
Quincuagésima, quinquagesima, 50.
Quincunce, quincunx.
Quindecágono, quindecagon.
Quinientos, five hundred, 500.
Quinquefolio, cinquefoil.
Quinquenal, quinquennial.
Quinta, quint.
Quintaesencia, quintessence.
Quintal, quntal.
Quinto, fifth.
Quíntuplo, quintuple.
Quirografía, chirography.
Quiromancia, chiromancy.
Quirúrgico, chirurgic.
Quitasol, parasol.

R

Rábano, radish.
Rabel, breech.
Rabi, rabbi, rabbin.
Rabia, hidrophobia.
Rabiar, to rage.
Rabínico, rabbinical.
Rabinismo, rabbinism.
Rabinista, rabbinist.
Rabino, rabbi.
Rabioso, rabid, furious.
Rachas, hurricane's wind.
Racimo, racematien.
Racimoso, racemose.
Raciocinación, ratiocination.
Raciocinar, to ratiocinate.
Raciocinio, reasoning.
Ración, ration.
Racionabilidad, rationality.
Racional, rational.
Racionalmente, rationally.
Rada, road.
Radiación, radiation.
Radiante, radiant.
Radicación, radication.
Radical, radical.
Radicarse, to radicate.
Radicula, radicle.
Raedura, rasure.
Raíz, root.
Ralea, race.
Raleza, rarity.
Rama, branch.
Ramadán, ramadan.
Ramaje, ramage.
Ramificación, ramification.
Ramificarse, to ramify.
Ramillete, collection of flowers.
Ramo, palm.
Ramoso, ramous.
Rampante, rampant.
Rana, frog.
Rancidez, rancidity.
Rancio, rancid.
Rancio, rancidity.
Rancor, rancor.
Raneta, rennet.
Rangífero, rangifer.
Rango, rank.
Raninas, ranulary veins.
Ranúnculo, ranunculus.
Rapaceria, rapacity.
Rapacidad, rapacity.
Rapaz, rapacious.
Rapazuelo, rapacious.
Rapé, rappee.
Rápidamente, rapidly.
Rapidez, rapidity.
Rápido, rapid.
Rapiña, rapine.
Rapsodia, rhapsody.
Rapsodista, rhapsodist.
Rapto, rapine.
Raptor, raptor.
Raqueta, racket.
Raquítico, rickety.
Raramente, rarely.
Rarefacción, rarefaction.
Rarefacer, to rarefy.
Rarefactivo, rarefactive.
Rareza, rareness.
Raridad, rarity.
Rarificar, to rarefy.
Raro, rare.
Rasar, to rase.
Rascadura, rasping.
Raso, satin.
Raspa, rasp.
Raspador, rasp.
Raspante, rasping.
Raspar, to rasp.
Rastrear, to trace.
Rata, rat.
Ratafia, ratafia.
Ratificación, ratification.
Ratificar, to ratify.
Ratina, ratteen.
Ratón, hemouse.
Raudo, a, rapid,
Raya, ray.
Rayo, ray.
Rayonante, rayonnant.
Raza, race.
Razón, reason.
Razonable, reasonable.
Razonado, rational.
Razonador, reasoner.
Razonamiento, reasoning.
Razonar, to reason.
Re, re.
Reacción, reaction.
Readmisión, readmission.
Real, real, camp.
Realeza, royalty.
Realidad, reality.
Realista, royalist.
Realizar, to realize.
Realmente, really.
Reanimar, to reanimate.
Reasumir, to resume.
Rebajar, to abate.
Rebaño, flock.
Rebatir, to rebate.
Rebautizar, to rebaptize.
Rebelarse, to rebel.
Rebelde, rebel; rebellious.
Rebeldía, rebelliousness.
Rebelión, rebellion.
Rebellín, ravelin.
Rebotar, to rebound.
Rebote, rebound.
Rebozo, cha muffler.
Rebuznar, to bray.
Recámara, chamber.
Recantación, recantation.
Recapacitar, to recapacitate.
Recapitulación, recapitulation.
Recapitular, to recapitulate.
Recargar, recharge.
Recaudación, colletor's office.
Recaudador, collector.
Recaudar, to collect.
Recepción, reception.
Receptación, reception.
Receptáculo, receptacle.
Receptivo, receptive.
Receso, recess.
Recibidor, receiver.
Recibimiento, reception.
Recibir, to receive.
Recibo, receipt.
Recién, recently.
Reciente, recent
Recientemente, recently.
Recinto, precinct
Recipe, prescription.
Recipiente, recipient.
Reciprocación, reciprocation.
Recíprocamente, reciprocally.
Reciprocar, to reciprocate.
Recíproco, reciprocal.
Recisión, recision.
Recitación, recitation.
Recitado, recitative.
Recitador, reciter.
Recitar, to recite.
Reclamación, reclamation.
Reclamar, to reclaim.
Reclamo, reclamation.
Reclinación, reclining.
Reclinar, to recline.
Reclusión, reclusion.
Reluso, recluse.
Reclutamiento, recruiting.
Recobrable, recoverable.
Recobrar, to recover.
Recobro, recovery.
Recolección, recollection.
Recombinar, to recombine
Recomendación, recommendation.
Recomendar, to recommend
Recomendaticio, commendatory.
Recomendatorio, recommendatory.
Recompensa, recompense.
Recompensación, compensation.
Recompensar, to recompense.
Recomponer, to recompose.
Recomposición, recomposition.
Reconciliación, reconciliation.
Reconciliable, reconcilable
Reconciliador, reconciliator.
Reconciliar, to reconcile.
Reconciliatorio, conciliatory.
Recóndito, recondite.
Reconfesar, to confess.
Reconocer, to reconoitre.
Reconocido, recognizee.
Reconocimiento, recognizance.
Reconquista, reconquest.
Recontar, recount.
Recordación, remembrance
Recordador, recorder.
Recreación, recreation.
Recrear, to recreate.
Rcreativo, recreative.
Recrementicio, recremental.
Recremento, recrement.
Recreo, recreation.
Rectángulo, rectangular.
Rectángulo, rectangle.
Rectificación, rectification.
Rectifiar, to rectify.
Rectilíneo, rectilinear.
Rectitud, rectitude.

Recto, erect.
Recto, rectum.
Rector, rector.
Rectoral, rectorial.
Rectoria, rectory.
Recuerdo, remembrance.
Recuesta, resquest.
Recula, recoil.
Recuperable, reconverable
Recuperación, recuperation
Recurrir, to recur.
Recurso, recourse.
Recusación, recusation.
Recusar, to recuse.
Redactor, publisher.
Redención, redemption.
Redentor, redeemer.
Redimible, redeemable.
Redimir, to radem.
Ridingote, ridin-coat.
Redoblado, redoubled.
Redoblamiento, reduplication.
Redoblar, to redouble.
Redoma, bottle.
Redondear, to round.
Redondel, a circle.
Redondo, round, circular, spherical.
Reducción, reduction.
Reducible, reducible.
Reducido, reduced.
Reducido, to reduce.
Reductiao, reductive.
Reducto, redoubt.
Redundancia, redundance.
Redundante, redundant.
Redunear, to redound.
Reduplicación, reduplication.
Reduplicar, to reduplicate
Reduplicativo, reduplicativo.
Reedificador, reedifier.
Reelección, re-election.
Reelegir, to re-elect.
Reembarcar, to re-embark
Reembarco, re-embarcation
Reembolsar, to reimburse
Reemplazar, to replace.
Reemplazo, replacing.
Reemplear, to re-employ.
Reencuentro, rencounter.
Reengendrante, regenerating.
Reengendrar, to regenerate.
Reexaminación, re-examination.
Refacción, refection.
Refección, refection.
Refectorio, refectory.
Referencia, reference.
Referente, referring.
Referir, to refer.
Refinado, refined.
Refinador, refiner.
Refinadura, refining.
Refinar, to refine.
Refitorio, refectory.
Refleja, reflection.
Reflejar, to reflect.
Reflejo, reflex.
Reflexibilidad, reflexibility.
Reflexible, reflection.
Reflexivamente, reflexibely
Reflexivo, reflexive.
Refluente, refluent,
Reflujo, reflux.
Refocilación, refocillation.
Reforjar, to reforge.
Reforma, reform.
Reformable, reformable.
Reformador, reformer.
Reformar, to reform,
Refracción, refraction.
Refractario, refractory.
Refrangibilidad, refrangibility.
Refrangible, refrangible.
Refrenar, to refrain.
Refrescador, refresher,
Refrescar, to refresh.
Refrescativo, refrigerative.
Refresco, refreshment.
Refrigeración, refrigeration
Refrigerante, refrigerant.
Refrigerar, to refresh.
Refrigerativo, refrigerative.
Refrigeratorio, refrigeratory.
Refrigerio, refrigeration.
Refugiar, to refuge,
Refugio, refuge.
Refulgencia, refulgence.
Refulgente, refulgent.
Refutación, refutation.
Refutable, refutable,
Refutar, to refute.
Regadura, irrigation.
Regalar, to regale.
Regalía, regalia.
Regalo, regalement.
Regar, to irrigate.
Regateo, regatta.
Regatón, regrater.
Regazo, lap,
Regencia, regency.
Regeneración, regeneration
Regenerado, regenerote.
Regenerar, to regenerate.
Regenta, regentess.
Regente, regent.
Regiamente, royally.
Regicida, regicide.
Regicidio, regicide.
Régimen, regimen.
Regimiento, regimen.
Regio, royal; agua regia, aqua regia.
Región, region.
Regir, to govern.
Registrado, registered.
Registrador, register.
Registrar, to register.
Registro, register.
Regla, rule.
Reglado, regulated.
Reglar, regular.
Regocijado, rejoicing.
Regocijar, to rejoice.
Regocijo, rejoicing.
Regodearse, to rejoice.
Regresar, to regress.
Regresión, regression.
Regreso, regress.
Regulación, regulation.
Regulado, regulated.
Regulador, regulator.
Regular, to regulate.
Regular, regular.
Regularidad, regularity.
Regulo, regulus.
Regurgitación, regurgitation.
Rehabilitación, rehabilitation.
Rehabilitar, to rehabilitate.
Rehusar, to refuse.
Reimpresión, reimpression
Reimprimir, to reprint.
Reina, queen.
Reinado, reign.
Reinar, to reign.
Reincorporación, re-incorporation.
Reino, reign.
Reintegración, reintegration.
Reintegrar, to reintegrate.
Reír, to laugh.
Reiteración, reiteration.
Reiterar, to reiterate.
Rejalgar, realgar.
Rejón, dagger, poniard.
Relación, relation.
Relacionar, to relate.
Relajaciún, relaxatión.
Relajamiento, relaxation.
Relajar, to relax.
Relámpago, flash.
Relapso, relapsed.
Relatar, to relate.
Relativo, relative.
Relato, narration.
Relator, relater.
Relegación, relegation.
Selevación, relevation.
Relevar, to relieve.
Relicario, reliquary.
Relieve, relievo, alto relieve, alto-relievo, bajo relieve, bass-relici.
Religión, religion.
Religionario, Religionista, religionist.
Religiosamente, religiously.
Religiosidad, religiousness.
Religioso, religious.
Reliquia, relic.
Reloj, watch.
Reluciente, relucent.
Relumbrante, resplendent.
Remaneciente, remaining.
Remanente, remainder,
Remar, to row.
Rematar, to terminate.
Remate, conclusion.
Remedable, imitable.
Remedar, to imitate, to mimic.
Remediable, remediable.
Remediar, to remedy.
Remedio, remedy.
Remembrar, to remember.
Reminiscencia, reminiscence.
Remisamente, remissly.
Remisible, remissible.
Remisión, remission.
Remisivo, remitting.
Remiso, remiss.
Remitir, to remit.
Remo, oar.
Remoción, removal.
Remolino, whirlwind.
Remontar, to remount.
Remordimiento, remorse.
Remoto, remote.
Remover, to remobe.
Removimiento, removal.
Rempujón, impulse.
Remunerable, remunerable.
Remuneración, remuneration.
Remunerador, remunerator.
Remunerar, to remunerate.
Remuneratorio, remunerative.
Renacer, to renasc.
Renaciente, renascent.
Rencor, rancor.
Rencoroso, rancorous.
Rendición, rendition.
Rendimiento, rendition.
Rendir, to render.
Renegado, renegado.
Renitente, renitent.
Renombre, surname.
Renovador, renovator.
Renovante, renovating.
Renovar, to renew, to renovate.
Renunciar, to renounce.
Renta, rent.
Rentar, to produce.
Rentero, renter.
Renuncia, renunciation.
Renunciación, renunciation
Renunciamiento, renouncement.
Renunciante, renouncer.
Renunciar, to renounce.
Reo, criminal, culpable.
Reparable, reparable.
Reparación, reparation.
Reparador, repairer.
Reparar, to repair.
Reparativo, reparatibe.
Reparo, repair.
Repartición, partition.
Repartidor, distributer.
Repartimiento, partition.
Repasar, to repass.
Repeler, to repel.
Repeliente, repellent.
Repercurdida, repercussion.
Repercusión, repercussion.
Repercusivo, repercussive.
Repercutir, to repercuss.
Repertorio, repertor, index.
Repetición, repetition.
Repetidor, repeater.
Repetir, to repeat.
Repilogar, to recapitulate.
Repintar, to repaint.
Replantar, to replant.
Repleción, repletion.
Repleto, replete.
Réplica, reply.
Replicación, replication.
Replicar, to reply.
Replicón, replier.
Repoblación, repopulation
Repoblar, to repeople.
Reponer, to replace.
Reportorio, repertory.
Reposar, to repose.

Reposición, reposition.
Repositorio, repository.
Reposo, repose.
Reprender, to reprehend.
Reprensible, reprehensible
Reprensión, reprehension.
Reprensor, reprehender.
Represa, reprise.
Represalia, Represaria, reprisal.
Represar, to repress.
Representación, representation.
Representador, representative.
Representante, representative.
Representar, to represent.
Representativo, representative.
Represión. repression.
Reprimenda, reprimand.
Reprobación, reprobation.
Revrobador, reprover.
Reprobar, to reprobate.
Réprobo, reprobate.
Reprochar, to reproach.
Reproche, reproach.
Reproducción, reprodution.
Reproducir, to reproduce.
Reptil, reptile.
República, republic.
Republicanismo, republicanism.
Republicano, republican.
Repudiable, repudiable.
Repudiación, repudiation.
Repudiar, to repudiate.
Repudio, repudiation.
Repugnancia, repugnance.
Repugnante, repugnant.
Repulsa, repulse.
Repulsión, repulsion.
Repulsivo, repulsive.
Repulular, to repullulate.
Reputación, reputation.
Reputar, to repute.
Requeridor, requirer.
Requerimiento, requisition
Requerir, to require.
Requisito, requisite.
Requisitorio, requisitory.
Rescate, ransom.
Rescindente, rescinding.
Rescindir, to rescind.
Rescisorio, rescissory.
Rescribir, to rescribe.
Rescripto. rescript.
Resentimiento, resenment.
Reserva, reserve.
Reservación, reservation.
Reservado, reserved.
Reservar, to reserve.
Reservatorio, reservoir.
Resfriador, refrigerator.
Resfriamiento, refrigeration.
Residencia, residence.
Residencial, residenciary.
Residenciado, resident.
Residente, resident.
Residir, to reside.
Residuo, residue.
Resignación, resignation.
Resignante, resigner.
Resignar, to resign.
Resignatorio, resignee.
Resina, resin.
Resinoso, resinous.
Resistencia, resistance.
Resistible, resistible.
Resistidor, resister.
Resistir, to resist.
Resma, ream.
Resoluble, resoluble.
Resolución, resolution.
Resolutivamente, rosolutely.
Resolutivo, resolutive.
Resoluto, resolute.
Resolutorio, resolue.
Resolvente, resolvent.
Resolver, to resolve.
Resonación, resounding.
Resonancia, resonance.
Resonante, resonant.
Resonar, to resound.
Respectivamente, respective, respectively.
Respectivo, respective.
Respecto, respect.
Respetable, respectable.
Respetar, to respect.
Respeto, respect.
Respetuoso, respectable.
Respirable, respirable.
Respiración, respiration.
Respirar, to respire.
Resplandecencia, resplendency.
Resplandor, splendor.
Responder, to respond.
Respondiente, respondent.
Responsable, responsible.
Responsabilidad, responsability.
Responso, responsary.
Responsorio, response.
Respuesta, response.
Resta, rest.
Restablecer. to re-establish
Restablecimiento, re-establishment.
Restante, remainder.
Restaurativo, restorative.
Restitución; restitution.
Resto, rest.
Restricción, restriction.
Restrictivo, restrictive.
Restringir, to restringe.
Restriñente, restrinhent.
Resucitar, to resucitate.
Resudación, transudation.
Resuelto, resolute.
Relulta, result.
Resultancia, esultance.
Resultante, resulting.
Resultar, to result.
Resumir, to reassume.
Resupinado, resupinate.
Resurrección, resurrection.
Retardación, retardation.
Retardar, to retard.
Retardo, retardment.
Retemblar, to tremble.
Retención, retention.
Retener, to retain.
Retentiva, retentiveness.
Retentivo, retentive.
Retiteneia, reticence.
Reticular, reticular.
Retina, retina.
Relirada, retreat.
Retirado, reitered.
Retiramiento, reiterement.
Retirar, to retire.
Retiro, retirement.
Retocar, to retouch.
Retorcer, to retort.
Retórica, rhetoric,
Retóricamente, rhetorically.
Retórico, rhetorical·
Retornante, returning.
Retornar, to return.
Retornelo, ritornello.
Retorno, return.
Retorsión, retortion.
Retorta, retort.
Retostar, to toast.
Retracción, retraction.
Retractación, retractation.
Retractar, to retract.
Retracto, retraction.
Retraer, to retract.
Retratable, retractible.
Retratación, retractation.
Retratar, to portray.
Retrato, portrait.
Retrayente, retracter.
Retreta, retreat.
Retrete, water-closed.
Retribución, retribution.
Retribuir, to retribute.
Retribuyente, retributive.
Retroacción, retroaction.
Retroactivo, retroactive.
Retroceder, to retrograde.
Retrocesión, retrocession.
Retroceso, retrocession.
Retrogradación, retrogradation.
Retrogradar, to retrograde.
Retrógrado, retrograde.
Retumbante, resonant.
Retumbar, to resound.
Retumbo, resonance.
Reuma, rheum.
Reumático, rhematic.
Reumatismo, rheumatism.
Reunión, reunion.
Reunir, to reunite.
Revelación, revelation.
Revelante, reveling.
Revellín, revelin.
Reventa, retail.
Rever, to review.
Reverberación, reverberation.
Reverberar, to rêverberate.
Reverencia, reverence.
Reverenciable, reverend.
Reverencial, reverential.
Reverenciar, to revere.
Reverendo, reverend,
Reverente, reverent.
Reversible, revertible.
Reverso, reverse.
Revés, reverse.
Reversino, reversis.
Revestimiento, revestment.
Revestir, to revest.
Revidar, to reinvite.
Revisar, to revise.
Revisión, revision.
Revisor, reviser.
Revista, review.
Revistar, to revise.
Revivificar, to revivificate.
Revivir, to revive.
Revocable, revocable.
Revocación, revocation.
Revocante, revoker.
Revocar, to revoke.
Revoltoso, seditious.
Revolución, revolution.
Revolucionador, revolutionary.
Revolucionario, revolutionary.
Revolver, to revolve.
Revuelta, revolt.
Revulsión, revulsion.
Revulsivo, Revulsorio, revulsive.
Rey, king.
Ribaldería, rebaldry.
Ribaldo, ribald.
Ribetear, to border.
Ricamente, richly.
Ricino, Palma Crhisti.
Rico, rich.
Ridiculamente, ridiculously.
Ridiculez, ridicule.
Ridiculizar, to ridicule.
Ridiculo, ridiculous.
Riego, irrigation.
Riel, rail.
Rienda, reins.
Rifa, raffle.
Rifar, to raffle.
Rígidamente, rigidlly.
Rigidez, rigidity.
Rígido, rigid.
Rigodón, rigodoon.
Rigor, rigor.
Rigorismo, rigorousness.
Rigorosamente, rigorously.
Riguroso, rigorous.
Rima, rhyme.
Rimar, to rhyme.
Rinoceronte, rhinoceros.
Rio, river.
Risibilidad, risibility.
Risible, risible.
Ritmico, rhythmical.
Ritmo, rhyme.
Rito, rite.
Ritual, ritual.
Rival, rival.
Rivalidad, rivalry.
Rivera, river.
Rizo, frizzle.
Roano, roan.
Rob, rob.
Robado, robbed.
Robador, robber.
Robar, to rob.
Roble, oack.
Robo, robbery.
Roborante, corroborant.
Robodar, to corroborate.
Roborative, corroborative.
Robustamente, robustly.
Robustez, robustness.
Robusto, robust.
Roca, rock.
Rocio, dew.
Rodio, rhodium.
Rogación, rogation.
Rol, roll, catalogue.

[illegible]
Romance, romance.
Romancero, romancer.
Romano, roman.
Rombo, rhomb.
Romboide, rhomboid.
Romería, pilgrimage.
Romero, rosemary.
Rompeolas, waves's destroyer.
Rompimiento, rupture.
Ron, rum.
Ronda, rounds.
Rondel, roundelay.
Rondo, rondean.
Ropero, vestiary.
Roqueño, rocky.
Rosa, rose.
Rosacruz, rosicrucian.
Rosado, rosed.
Rosal, rosier.
Rosario, rosary.
Roseo, rosy.
Rosicler, roset.
Roso, rosy.
Rosoli, rossolis.
Rostral, rostral.
Rostro. rostrum.
Rota, rout.
Rotación, rotation.
Rotundidad, rotundity.
Rotundo, rotund.
Rotura, rupture.
Rua, street.
Rúbeo, ruby.
Rubí, ruby.
Rubio, a, blond.
Rubicán, rubican.
Rubicundo. rubicand.
Rubín, ruby.
Rúbrica, rubric.
Rubricante, rubific.
Rubro, rubric.
Ruda, rue.
Rudamente, rudely.
Rudeza, roughness.
Rudo, a, rude.
Rueda, wheel.
Ruedo, rotation.
Rufián, ruffian.
Rugir, to roar.
Rugoso, rugose.
Ruibarbo, rhubarb.
Ruina, ruin.
Ruinosamente, ruinously.
Ruinoso, ruinous.
Ruipóntico, rhapontic.
Ruiseñor, nightingale.
Rumbo, rhumb.
Rumiante, ruminant.
Rumiar, to ruminate.
Rumor, rumor.
Rumorar, to rumor.
Rúnico, runic.
Runrún, rumor.
Rupia, rupee.
Ruptura, rupture.
Rural, rural.
Ruralmente, rurally.
Rusticidad, rusticity.
Rústico, rustic.
Ruztiquez, rustiqueza, rustucity.
Ruta, route, itinerary.
Rutilar, to radiate.
Rutina, routine.

S

Sábado, Saturday, sabbati.
Sabana, she.
Sabático, sabbatical.
Sabeliano, labelian.
Saber, toknow.
Sabiente, sapient.
Sabina, sabine.
Sable, sabre. sable.
Sabruso, savory.
Sabuloso, sabulous.
Saca, sack.
Sacabuche, sackbut.
Sacarino, saccharine.
Sacerdotal, sacerdotal.
Sacerdote, priest.
Sacerdotisa, priestess.
Saciar, to satisfe.
Saciedad, satiety.
Saco, sack.
Sacramental, sacramen. al.
Sacramento, sacrament.
Sacre, sacre.
Sacrificable, sacrificable.
Sacrificador, sacrificator.
Sacrificante, sacrificing.
Sacrificar, to sacrifice.
Sacrilegio, sacrilegious.
Sacristán, sacristan.
Sacristia, sacristy.
Sacro, sacred.
Saduceísmo, sadducism.
Saduceo, sadducean.
Saetia, settee,
Sáfico, sappic.
Safra, zaffe.
Sagacidad, sagacity.
Sagapeno, sagapenum,
Sagati, sagathee.
Safaz, sagacious.
Sagazmente, sagacionaly.
Sagital, sagital.
Sagitario, sagitarius.
Sagrado, sagred.
Sagrario, sibary.
Sagú, sagui, sagus.
Sahumado, fumigated.
Sahumado, to fumigate.
Sahnmerio, fumigation.
Sahumo, vapor.
Saco, sack.
Sal, salt.
Sala, ón, saloom, hall.
Saladero, salting-place.
Salado, salted.
Salador, salter.
Salamandra, salamander.
Salar, to salt.
Salario, salary.
Salaz, salty, salacious.
Salchicha. saucisse.
Salchichón, a large sausage.
Saldar, to liquidate a debi.
Saledizo, salient.
Salero, saltellar.
Salica, salique.
Saliente, salient.
Salina, salt mine.
Salino, saline.
Salitral, nitrous.
Salitre, salpetre.
Salitroso, salinitrous,
Saliva, saliva.
Salivación, salivation.
Salivar, to solivate.
Salivoso, salivous.
Salmista, psalmist.
Salmo, psalm.
Salmodia, psalmody.
Salmón, salman,
Salobre, sattish.
Salón, saloon.
Salpicón, salmagundi.
Salsa, sauce.
Salsera, saucer.
Salsifragia, salsifrax, saxifrage.
Saltabanco, saltabancos, saltinbanco.
Saltación, saltation.
Saltar, to jump.
Saltear, to assault.
Salterio, psalter.
Salto, assault.
Salubridad, salubrity.
Salud, salvation.
Saludable, salubrious.
Saludar, to salute.
Saludo, salute, salutation.
Salutación, salutation.
Salutifero, salutiferous.
Salva, salver.
Salvachia, salvage.
Salvación, salvation.
Salvador, saviour.
Salvage, savage.
Salvajemente, savagely.
Salvajez, savagenes.
Salvamento, salvamiento.
Salvar, to save.
Salvia, salvia.
Salvilla, salver,
Salvo, saving.
Salvoconducto, safe-conduct.
San, saint.
Sanable, sanable.
Sanativo, sanative.
Sanción, sanction.
Sancionar, to sanction.
Sanctasanctorum, sanctuary,
Sandalia, sandal.
Sándalo, sandal.
Sandaraca, sandarach.
Sandía, water-melon.
Sanedrín, sanhedrim.
Sangre, blood.
Sangriento, sanguinary.
Sanguífero, sanguiferous.
Sanguificación, sanguification.
Sanguijuela, leech.
Sanguinariamente, sanguinarily,
Sanguinario, sanguinary.
Sanguíneo, sanguineous.
Sanguinoso, sanguineous.
Sanidad, sanity.
Sanie, sanies, sanies.
Saniono, sanious.
Sanjuanada, vigil of St. John
Sanjuanero, fruits rips at St. John's day,
Sanmiguelada, michaelmas.
Sanmigueleno, fruits ripe at Michaelmas.
Sano, sane,
Santa Bárbara, St. Barbara.
Santasantorum, sanctumsanctorum.
Santelmo, Saint Elmo's light.
Santiago, St. James.
Santiamén, moment.
Santidad, sanctity.
Santificación, sanctification
Santificador, sanctifier.
Santificar, to sanctify.
Santimonia, sanctimony.
Santo, saint.
Santuario, sanctuary.
Sapán sappian.
Sapino, pine.
Sapo, toad.
Saponáceo, saponaceous,
Saporífero, saporific.
Sarangosti, saragosti.
Sarcasmo, sarcasm.
Sarcástico, sarcastic.
Sarcófago, tomb, sarcophagus.
Sardina, anchovy.
Sardio, sardo, sardine,
Sardonix, sardonyx.
Sarjento, sergeant,
Sarjentón, sergeant.
Sartén, fryingpan.
Sasafrás, sassafras.
Sastre, tailor.
Satán, Satanás, Satan.
Saténicamente, satanically.
Sátira, satire.
Satíricamente, satirically.
Satírico, satirist.
Satírico, satirical.
Satirillo, satyr.
Satirizante, satirizing.
Satirizar, satirize.
Sátiro, satyr.
Satisfacción, satisfaction.
Satisfactorio, satisfactory.
Satisfecho, satisfied.
Sativo, sative.
Sátrapa, Satrap.
Saturable, saturable,
Saturar, to saturate.
Saturnal, saturnalian.
Saturnino, saturnine.
Saturno, Saturn.
Savia, sap.
Saxeo, stony.
Saxifraga, saxifragua, saxifrage plant.
Sazón, season.
Sazonador, seasoner.
Sazonar, to season.
Scopulos, rocks, banks.
Se, you, him, it, her, them.
Sebato, sebate.
Sebesta, sebestiano, sebesten, sebestine.
Sebestén, sebesten.
Secar, to exsicate.
Sección, section.
Secesión, secession.
Secluso, secluded.
Secreción, secretion.
Secrestar, to sequestrate.
Secretamente, secretly.
Secretar, to secrete,
Secretaria, secretary's office.

Secretario, secretary.
Secreto, secret.
Secreto, secrecy.
Secretorio, secretory.
Secta, sect.
Sectador, sectarist.
Sector, sector.
Secuaz, sequacious.
Secuela, sequel.
Secuencia, a sequence.
Secuestración, sequestration,
Secuestrador, sequestrator
Secuestrar, to sequestrate.
Secuestro, sequestration.
Secular, secular.
Secularidad, secularity,
Secularización, secularization.
Secularizar, to secularize.
Secundario, secondary.
Secundina, secundine.
Sed, thirst.
Seda, silk,
Sedativo, sedative.
Sedentario, sedentary.
Sedeño, silky.
Sedición, sedition.
Sedicioso, seditious.
Sedimento, sediment.
Seducción, seduction.
Seductivo, seductive.
Sede, sede.
Seglar, secular.
Segmento, segment.
Segregación, segregation.
Segregar, to segregate.
Seguir, to prosecute.
Segunda, second in music,
Segundo, second,
Segurador, securer,
Seguridad, security.
Seguro, secure.
Seis, six, 6, VI.
Seiscientos, six hundred, 600.
Seiseno, sixth, 6º, VI.
Selección, selection.
Selecto, select.
Selenites, selenites.
Sellar, to seal.
Sello, seal.
Selvatiquez, savageness.
Semana, hebdomad.
Semental, seminal.
Semestre, six months.
Semi, semi.
Semibreve, semibreve.
Semicircular, semicircular.
Semicirculo, semicircle.
Semicorchea, semiquaver.
Semicromático, ca, semichromatic.
Semidiáfano, na, semidiaphanous.
Semidiámetro, semidiameter.
Semidiapasón, semidiapason.
Semidiapente semidiapente
Semiditesaron, semidiateassaron.
Semidoble, semidouble.
Semidragón, semidragón.
Semiesférico, ca, semispherical.
Semiflosculoso, sa, semiflosculous.
Semiflido, da, semifluid.
Semifusa, double demisemiquaver.
Semilunar, semilunar.
Semimetal, semimetal.
Seminario, seminary.
Semínima, crotcht.
Semiordenada, semiordinate.
Semiprueba, semiproof.
Semiquintil, semiquintile.
Semisalvage, semisavage.
Semisestil, semisextile.
Semiterciana, semitertiam.
Semitono, semitone.
Semivocal, semivowel.
Semoviente, moving of itselt.
Sempiterno, na, eternal.
Sen, sena; sena senna.
Senado, senate.
Senadoconsulto, senatusconsultum.
Senador, senator.
Senario, senary.
Senatorio, ria, senatorial.
Senciente, sentient.
Senescal, seneschal.
Senil, senile.
Seno, breast.
Señor, a, sir, lord, lady.
Sensación, sensatition.
Sensibilidad, sensibility.
Sensible, sensible.
Sensitiva, sensitive, plant, mimosa.
Sensitivo, va, sensitive.
Sensual, sensual.
Sensualidad, sensuality.
Sentencia, sentence.
Sentenciar, to sentence.
Sentencioso, sa, sententious.
Sentimental, sentimental.
Sentimiento, sentiment.
Sentir, to resent,
Seña, sign.
Señal, sign.
Señalar, to signalize.
Señor, segnior.
Señora, madam, dame.
Señoreaje, seignorage.
Señoria, seigniory.
Señorio, ria, seigniory.
Separable, separable.
Separación, separation.
Separador, ra, separator.
Separar, to separate.
Separativo, va, separatorio, ria, separatory.
Septenario, septenary, septenarius.
Septentrión, septentrion.
Septentrional, septentrional.
Septiembre, september.
Séptimo, ma, seventh.
Septo, septum.
Septuagenario, ria, septuagenary.
Septuagésimo, ma, seventieth.
Séptuplo, pla, septuple.
Sepulcral, sepulchral.
Sepulcro, sepulchre.
Sepultura, sepulture, tomb.
Sequia, dryness.
Ser, to be.
Seráfico, ca, seraphic.
Serafín, seraphim.
Serasquier, seraskier.
Serbal, serbo, service.
Serenamente, serenely.
Serenata, serenade.
Serenidad, serenity.
Seriamente, seriously.
Serie, series.
Serio, ria, serious.
Sermón, sermon.
Serosidad, serosity,
Seroso, sa, serous.
Serpentear, to serpentine.
Serpentina, serpentine.
Serpentino, na, serpentine.
Serpiente, serpent.
Serpiginoso, sa, serpiginous.
Serpigo, serpigo.
Serrallo, seraglio.
Serrato, ta, serrated.
Servicio, service.
Servido, da, served.
Servir, to serve.
Sesenta, sixty, 60 sixtieth, 60o.
Sesión, session.
Seso, sense.
Sesquialtero, ra, sesquialter.
Sesquipedal, sesquipedal.
Sesquiplicado, da, sesquiplicate.
Setenario, ria, septenary.
Seteno, na, seventh.
Setenta, seventy.
Setentrión, septentrion.
Setentrional, septentrional.
Setiembre, september.
Setuagenario, ria, septuagenary.
Seudo, pseudo.
Seudónimo, pseudonymous.
Severamente, severely.
Severidad, severity.
Severo, ra, severe.
Sexagenario, ria, sexagenary.
Sexagésimo, ma, sexagesimal.
Sexagonal, hexagonal.
Sexenio, six years.
Sexo, sex.
Sexto, a, 6º, sixth.
Sextante, sextant.
Sextil, sextile.
Sextilla, sextain.
Sexto, ta, sixth.
Sexaul, sexual.
Sí, yes; if.
Sibarítico, ca, sybaritical.
Sicomoro, sycamore.
Sideritis, siderites.
Sidéreo, rea, sidereal.
Siempre, always.
Sierpe, serpent.
Siervo, va, serf.
Siete, 7, seven, VII.
Seteanal, septennial.
Sifón, syphon.
Siglo, century.
Signar, to sign.
Signatura, signature.
Significación, signification.
Significado, signification.
Significante, significant.
Significar, to signify.
Significativo, va, significative.
Signo, sign.
Siguiente, sequent.
Sílaba, syllable.
Silabar, to syllable.
Silábico, ca, syllabic.
Silbido, sibilation.
Silenciario, silentiary.
Silencio, silence.
Silenciosamente, silently.
Silencioso, a. silent.
Sileno, silenus.
Silfo, sílfida, sylph.
Sílibo, silybum.
Silicuoso, sa, siliquose.
Silla, chair.
Silogismo, syllogism.
Silogístico, ca, syllogistic.
Silogizar, to syllogize.
Silvano, sylvan.
Sima, abyss.
Simultáneo, a, mente.
Simbólicamente, symbolically.
Simbólico, ca, symbolical.
Simbolizar, to simbolize.
Símbolo, symbol.
Simetría, symmetry.
Simétrico, ca, symmetrical.
Simil, simile.
Similar, similar.
Similitud, similitude.
Simonia, simony.
Simoniaco, ca, simoniático, ca, simoniac.
Simoun, simoun.
Simpatía, sympathy.
Simpático, ca, smypathetic.
Simpatizar, to sympathize.
Simple, simple.
Simplemente, simply.
Simpleza, simpleness.
Simplicidad, simpiicity.
Simplificar, to simplify.
Simulación, simulation.
Simulacro, simulachre.
Simulador, ra, simulator.
Simular, to simulate.
Simultaneidad, simultaneity.
Simultáneo, nea, simultaneous.
Sin, without.
Sinagoga, synagogue.
Sinalefa, synalepha.
Sinapismo, sinapism.
Sincategoremático, ca, syncategorematic.
Sinceridad, sincerity.
Sincero, ra, sincere.
Sincopar, to syncopate.
Síncope, a, syncope.
Sincrono, na, synchronous.
Sinderesis, synteresis.
Síndico, syndic.

Sinécdoque, sinedoque, synecdoche.
Sinéresis, syneresis.
Sinfonía, symphony.
Singular, singular.
Singularidad, singularity.
Singularizar, to singularize.
Siniestro, tra, sinister.
Sinoca, synocha.
Sinodal, synodal.
Sinódico, ca, synodal.
Sinodo, synod.
Sinonimia, synonymy.
Sinonimo, ma, synonymous.
Sinonimo, synonyme.
Sinople, sinople.
Sinopsis, synopsis.
Sinóptico, ca, synoptic.
Sinovia, synovia.
Sintáxis, syntax.
Síntesis, synthesis.
Síntoma, symptom.
Sintomático, ca, symptomatic.
Sinuosidad, sinuousness.
Sinuoso, sa, sinuous.
Sirascosis, syssarcosis.
Sire, sire.
Sirena, syren.
Sirio, sirius.
Siroco, sirocco.
Sirte, syrtes.
Sirvienta, servant.
Sirviente, serving.
Sisa, size, assize.
Sistema, system.
Sistole, systole.
Sistro, sistrum.
Sitio, siege.
Situación, situation.
Suzigia, sysygy.
Soberanía, sovereignty.
Soberano, sovereign.
Soberbio, bia, superb.
Sobornador, suborner.
Sobornar, to suborn.
Soborno, subornaɟion.
Sobradamente, superabundantly.
Sobre, above, super.
Sobreabundancia, superabundance.
Sobreabundante, superabundant.
Sobreabundar, to superabound.
Sobreañadidura, superaddition.
Sobrecama, coverlet.
Sobrecarga, surcharge.
Sobrecargar, to surcharge.
Sobreca.go, supercargo.
Sobrecejo, supercilious.
Sobrecelestial, supercelestial.
Sobrecincha, surcingle.
Sobrecincho, surcingle,
Sobrescelente, superexcellent.
Sobreescrito, superscription.
Sobresencial, superessential.
Sobrefaz, surface.
Sobrehumano, superhuman.
Sobrejuez, superior judge.
Sobremesa, table-carpet.
Sobrenatural, supernatural:
Sobrenombru, surname.
Sobrepelliz, surplice.
Sobreprecio, extra price.
Sobrescribir, to superscribe.
Sobrescrito, superscription
Sobretodo, surtout.
Sobrevivir, to survive.
Sobriedad, sobriety.
Sobrina, niece.
Sobrino, neplew.
Sobrio, sober, temperate, frugal.
Sochantre, sub-chantre.
Sociabilidad, sociableness,
Sociable, sociable.
Social. social.
Sociedad, society.
Socio, associate.
Socolor, color.
Soconusco, cocoa.
Socorredor, succorer.
Socorrer, to succor.
Socorro, succor.
Sodio, sodium.
Sofisma, sophism.
Sofiista, sophister.
Sofistería, sophistery.
Sofisticación, sophistication.
Sofisticamente, sophistically.
Sofistico, sophistical.
Sofiito, sofifit.
Sófora japónica. japanese sophora.
Sojuzgar, to subiugate.
Sol, the sun.
Solacear, to solace.
Solamente, solely.
Solano, a wind.
Solar, solary.
Solaz, solace.
Solazar, to solace.
Soldadesca, soldiery.
Soldadesco, soldierly.
Soldado, soldier.
Soldador, solderer.
Soldadura, solder.
Soldan, sultan.
Soldar, to solder,
Solecismo, Solecism.
Soledad, solitude.
Solemne, solemn.
Solemnemente, solemnly.
Solemnidad, solemnity.
Solemnizar, to solemnize.
Solicitación, solicitation.
Solicitadora, solicitress.
Solicitante, solicitor.
Solicitar, to solicit.
Solicito, solicitous.
Solicitud, solicitude.
Sólido, a, solid.
Sólido, a solid.
Soliloquio, soliloquy.
Solio, throne.
Solipedo, solipede.
Solitario, solitary.
Solo, alone; solo.
Solsticial, solstitial.
Solsticio, solstice.
Solubilidad, solubility.
Solvencia, solvency.
Solvente, solvent.
Somatología, somatology.
Sombra, umber.
Sombrero hat.
Sombrío, sombre.
Someter, to submit.
Sometimiento, submission.
Somnambulismo, somnambulism.
Sonámbulo, somnambulo.
Somnífero, somniferous,
Somnolencia, somnolency.
Son, sound.
Sonámbulo, somnambulo.
Sonar, to sound.
Sonata, sonata.
Sonda, sound.
Sondar, sondear, to sound.
Soneto, sonnet.
Sonido, sound.
Sonoramente, sonorously.
Sonoro, sonorous.
Sonrisa, smile.
Soñar, to dream.
Sopa, sop, soup.
Sopena, on pain.
Sopero, soupdate.
Soplar, soplo; to blow, blast.
Soporifero, soporific.
Soporifico, soporific.
Soportable, supportable.
Soportar, to support.
Sor, sister.
Sorber, to absorb.
Sorbete, sherbet.
Sorbo, sorbition.
Sordera, sordez, deafness.
Sórdido, sordid.
Sordo, surd.
Sory, sory.
Sorites, sorites.
Soroftalmia, psorophthalmia.
Sororicidio, sororicide.
Sorprender, to surprise.
Sorpresa, surprise.
Sorteo, sortition.
Sortilegio, sortilege.
Sospechoso, suspicious.
Sostenido, sustained.
Sostenimiento, sustenance.
Sotacochero, postilion.
Soupape, valvuk.
Sostener, to sustain.
Sotavento, lee.
Steamer, steamer.
Su, his, her, its; sus, theirs.
Suasorio, suasory.
Suave, soft.
Suavidad, suavity.
Subácido, subacid.
Subalterno, subaltern.
Subcantor, subchanter.
Subclavio, subclavian.
Subcolector, sub-collector.
Subcontraria subcontry.
Subdecano, subdean.
Subdelegable,subdelegated
Subdelegación, subdelegation.
Subdelegado, subdelegate.
Subdelegar, to subdelegate.
Subdiácono, subdeacon.
Subdistinción, subdistinction.
Subdividir, to subdivide.
Subdivisión, subdivision.
Subduplo, subduple.
Subitáneo, sudden.
Subglobo,
Subjetivo, subjetive.
Subjuntivo, subjunctive.
Sublimación, sublimation.
Sublimado, sublimate,
Sublimar, to sublime.
Sublimatorio, sublimatory.
Sublime, sublime.
Sublimidad, sublimity.
Sublunar, sublunar.
Submúltiplice,submultiple.
Subóctuplo, suboctuple.
Subordinación, subordination.
Subordinado, subordinate.
Subordinar, to subordinate.
Subrepticialmente, surreptitiously,
Subrepticio subreptitious.
Subrigadier, sub-brigadier.
Subrogación, surrogation.
Subrogar, to subrogate.
Subcribir, to subscribe.
Subsecuencia, subsequence
Subsecuente, subsequent.
Subséstuplo, subsextuple.
Subsidiario, subsidiary.
Subsidio, subsidy.
Subsiguiente, subsequent.
Subsistencia, subsistence.
Subsistente, subsistent.
Subsirtir, to subsist.
Substancial, substancial.
Substitución, substitution.
Substituir, to substitute,
Subtituyente, substituting.
Substituto, substitute.
Substraer, to subtract.
Subtangente, subtangent.
Subtensa, subtense.
Subterfugio, subterfuge.
Subterráneo, subterraneous.
Subterraneo, subterrane.
Subtraendo, subtrahend.
Suburbano, suburban.
Suburbio, suburb.
Subvención subvention.
Subversión, sebversion.
Subversor, subverter.
Subvertir, to subvert.
Subyugar, to subjugate.
Succión, suction.
Suceder, to succeed.
Sucesión, succession.
Sucesivo, successive.
Suceso, success.
Sucesor, successor.
Sucinto, succinct.
Sucutrino, socotrine.
Súcubo, succubus.
Suculento, suculent.
Sucumbir, to succumb.
Sud, south.
Sudar, to exude.
Sudatorio, sudorifific.
Sudor, perspiration.
Sudorífero, sudorific.

Sudoste, south-west.
Sudsudouest, sudsudoueste
Suela, sole.
Suelo, soil.
Sueño, dream.
Suerte, sort.
Sueste, southeast.
Suficencia, sufificiency.
Suficiente, sufificient.
Sufocación, suffocation.
Sufocante, suffocating.
Sufoco, suffocation.
Sufraganeo, sufragano, suffragan.
Sufragio, vote, suffrage.
Sufrir, to suffer.
Sufumigación, suffumiga-
Sufusión, suffusion.
Sugerir, to suggest.
Sugestión, suggestion.
Sngeto, subject.
Suicida, suicide.
Sujeción, subjection.
Sujetar, to subjec.
Sujeto, subject.
Sulfur, sulphur.
Sulfureo, sulphureous.
Sulfúrico, sulphuric.
Sultán, sultan.
Sultana, sultana.
Suma, sum.
Sumar, to sum.
Sumariamente, summarily.
Sumario, summary.
Sumergir, to submerge.
Sumersión, submersión.
Sumidad, summit.
Suministrar, to subminister
Sumisamente, submissively
Sumisión, submissiou.
Sumiso, submissive.
Suntuario, sumptuary.
Suntuosamente, sumptuously.
Suntuosidad, sumptuosity.
Suntuoso, sumptuous.
Superable, superable.
Superabundancia, superabundance.
Superabundante, superabundant.
Superabundantemente, superabundantly.
Superabundar, to superabound.
Superadito, superadded.
Superar, to surpass.
Supereminencia, supereminence.
Supereminente, supereminent.
Supererogación, supererogation.
Supererogatorio, supererogatory.
Superfetación, superfetation.
Superficial, superficial.
Superficialidad, superficiality:
Euperficie, superfice.
Superfino, superfine.
Supérfluamente, superfluously.
Supérfluo, superfluous.
Superintendencia, superintendence.
Superintendente, superintendent.
Superior, superior.
Superioridad, superiority.
Superlativamente, superlatively.
Suberlativo, superlative.
Superponer. to superplacer
Supérno, supernal.
Supernumerario, supernumerary.
Superstición, superstition.
Supervención, superveniencia, supervention.
Superveniente. supervenient.
Supervenir, to supervene.
Supinación, supination.
Supino, supine.
Suplantación, supplanting.
Suplantador, supplanter,
Suplemento, supplement.
Supletorio, suppletory.
Suplicación, supplication,
Suplicar, to supplicate.
Suplir, to supply.
Suponedor, supponer.
Suponer, to supose.
Suposición, supposition.
Supositorio, suppository.
Supremacia, supremacy.
Supremo, supreme.
Supresión, suppression.
Supreso, suppressed.
Suprimir, to suppress.
Suprior, sub-prior,
Supuesto, supposition.
Supuesto, supposititious,
Supuración, suppuration.
Supurante, suppurating.
Supurar, to suppurate.
Supurativo, suppurative.
Suputación, supputation.
Sur, south,
Surcar, to plough.
Surcir, to darn.
Surgente, surging,
Surgir, to surge.
Surtimiento, assortment,
Su, his, her, hits.
Sus, theirs.
Susamiel, paste, made of almonds, sugar, and spice
Suscepción, susception.
Susceptible, susceptible,
Susceptivo, susceptible.
Suscitar, to suscitate.
Suscribir, to subscribe.
Suscripción, subscription.
Suscriptor, subscriber.
Suspender, to suspend.
Suspensión, suspension.
Suspenso, suspense.
Suspensorio, suspensory.
Suspensorio, suspensory.
Suspicaz, suspicious.
Suspirar, to suspire.
Suspiro, suspiration.
Suspiroso, suspiring.
Sustancia, substance.
Sustancial, substantial.
Sustancioso, substantial.
Sustantivo, substantive.
Sustantivo, substantive.
Sustentable, sustainable.
Sustentación, sustentation.
Sustentador, sustainer.
Sustentamiento, sustenance
Sustentante, snstaining.
Sustentar, to sustain.
Sustento, sustenance.
Sustitución, substitution.
Sustituir, to substitute.
Sustituto, substitute.
Sustituto, substitute.
Sustituyente, substituting.
Sustracción, subtraction.
Sustraendo, subtrahend.
Susurración, susurratión.
Susurrante, murmuring.
Susurrar, to rumor.
Sutil, subtile.
Sutileza, subtilty.
Sutilización, subtilizatión.
Sutilizaa, to subtilize.
Sutura, suture,
Suversión, subversión.
Subversivo, subversive.
Suyo, his, hers, theirs, one's; his, her, or its own, one's own or their own.
Suyos, their own.

T

Tabaco, tobacco.
Tabaquero, tobacconist.
Tabardo, tabard.
Taberna, a tavern.
Tabernáeulo, tabernacle.
Tobi, tabby.
Tabla, table.
Tableta, tablet.
Tacamaca, tacamahaca, tacamahaca.
Tachar, to tax.
Tachón, tacks.
Tachuela, tack.
Tácitamente, tacitly.
Tácito, tacit,
Taciturnidad, taciturnity.
Taciturno, tacit.
Táctica, tocticc.
Táctico, tactician.
Tacto, touch.
Tafetán, taffety.
Tafilete, morocco, marroquin,
Tal, so.
Taladro, borer.
Talamo, bride-chamber.
Talar, to fell trees.
Talco, talc,
Talionar, to retaliate.
Talismán, talisman.
Talmud, talmud.
Talus, talud, talud.
Tamal, tamal.
Tamalero, tamal-seller.
Tamarindo, tamarind-tree.
Tamarisco, tamariz, tamariskshrub.
Tambor, a drum, tambor, tambourframe.
Tamboril, tamboret.
Tamborilear, to tabor.
Tamborilero, taborer.
Tan, tanto, so, so much.
Tanda, turn.
Tangente, tangent.
Tangibilidad, tangibility.
Tantalio, tantalium, metal.
Tantarantan, tantarara.
Tanto, so much, as much.
Tapador, stopper.
Tapicería, tapestry.
Tapiz, tapestry.
Tapsia, thapsia.
Taquigrafía, tachigraphy.
Tara, tare.
Tarántula, tarantula.
Tardanza, tardiness.
Tarde, affternoon, evening
Tardío, tardy.
Tardo, tardy.
Tardón, very tardy.
Targún, targum·
Tari, tari.
Tarifa, tariff.
Tarja, target.
Tarjeta, target.
Tarso, tarsus.
Tarta, tart.
Tartana, tartan.
Tartareo, tartarean, tartareous.
Tartarizar, to tartarize.
Tártaro, tartar.
Tasa. rate.
Tasar, to tax.
Taumaturgo, thaumaturgus
Tauro, taurus.
Tautologia, tautology.
Tautológico, toutological.
Tautologista, tautologist.
Taza, tass.
Té, téa.
Tea, torch.
Teatino, theatin.
Teatral, theatral.
Teatro, theatre.
Técnicamente, technically.
Tecnologia, tecnology.
Tedeum. te deum.
Tedio, tediousness.
Tedioso, tedious.
Tegumento, tegument.
Teismo, theism.
Teista, theist.
Tejedura, texture.
Tejido, texture.
Telar, loom.
Telegráfico, telegraphie.
Telégrafo, telegraph.
Telescopio, telescope.
Telurio, tellurium.
Tema, theme.
Temblador, trembler.
Temblante, trembling,
Temblar, to tremble.
Temblón, remolous.
Temblor, trembling.
Tembloso, tremulous.
Temedor, trembler.
Temeridad, temerity.
Temeroso, timorous.
Témpano, tympan.
Temperamento, temperament.
Temperatura, temperamento.
Temperie, temperature.
Tempestad, tempest.
Tempestividad, tempestivity.

Tempestuosamente, tempestuosly.
Templadamente, temperately
Templado, temperate.
Templadura, temperature.
Templanza, temperance.
Templar, to temper.
Templario, templar.
Temple, temper.
Templo, temple.
Temporal, temporary temporal.
Temporalidad, temporality
Temporáneo, temporary.
Temporario, temporary.
Temporizador, temporizer.
Temprano, early.
Temulento, temulent.
Tenacidad, tenacity.
Tenallón, tenaillon.
Tenaz, tenacious.
Tenaza, tenaille.
Tenazmente, tenaciously.
Tenca, tench.
Tendencia, tendency.
Tender, to tend.
Tendiente, tending.
Tendón, tendon.
Tenebroso, tenebrous.
Tenedor, tenant.
Tenencia, tenancy.
Tenería, tannery.
Tenesmo, tenesmus.
Teniente, lieutenant.
Tenor, tenor.
Tensión, tension.
Tenso, tense.
Tentación, temptation.
Tentar, to tempt.
Tentativo, tentative.
Tenue, Tenuo, tenuous.
Tenuidad, tenuity.
Teocracia, theocracy.
Teocratico, theocratie.
Teodolita, theodolite.
Teogonía, theogony.
Teologal, theological.
Teología, teology.
Teológicamente, theologically.
Teólogo, theological.
Teorema, theorem.
Teorético, theoretic.
Teoría, Teórica, theory.
Teórico, theoretical.
Terapeutas, therapeutæ.
Terapéutica, therapeutics.
Tercer, third.
Tercia, third.
Terciana, tertian.
Terciano, tertian.
Tercio, the third part.
Terciopelo, velvet.
Terebintina, turpentine.
Tergiversación, tergiversation.
Tergiversar, to tergiversate.
Teriacal, theriacal.
Termal, thermal.
Terminable, therminable.
Terminación, termination.
Terminante, terminating.
Terminar, to terminate.
Terminativo, terminative.
Término, term.
Termómetro, thermometer
Ternario, termary.
Terneza, tenderness.
Terno, termary number, dress.
Ternura, tenderness.
Terracueo, terraqueous.
Terrado, terrace.
Terraplén, terreplein.
Terrasa, terrace.
Terrenal, terrestrial.
Terreno, terrene.
Terreo, terreous.
Terrero, terrace, platform
Terrero, terreous.
Terrestre, terrestrial.
Terribilidad, terribleness.
Terrible, terrible.
Terriblemente, erribly.
Terrífico, terrific.
Terrígeno, terrigenous.
Terrino, terrene.
Territorial, territorial.
Territorio, territory.
Terror, terror.
Terroso, terreous.
Tersidad, tersenness.
Terso, terse.
Tersura, terseness.
Tesis, thesis.
Tesorar, to treasure.
Tesorera, treasuress.
Tesoro, treasure.
Testaceo, testaceous.
Testador, testator.
Testadora, testatrix..
Testamentaria, testamentary.
Testamentario, testamentary.
Testamento, testament.
Testículo, testicle.
Testificación, testificatión.
Testificar, to testify.
Testigo, attesting.
Testimoniales, testimonials
Testimoniar, to testify.
Testimonio, testimony.
Tesu, tissue.
Teta, teat.
Tetánico, tetanic.
Tétano, tetanus.
Tetracordio, tetrachord.
Tetrágono, tetragon.
Tetrapetalo, tetrapetalous.
Tetrarca, tetrarch.
Tétrico, tetrical.
Texto, text.
Textual, textual.
Textura, texture.
Tía, aunt.
Tialismo, ptyalism.
Tiara, tiara.
Tiempo, time.
Tienda, tent.
Tiernamente, tenderly.
Tierno, tender.
Tierra, earth.
Tifo, typhus.
Tifón, tiphon.
Tigra, tigress.
Tigre, tiger.
Tijera, tijeras, scissors.
Timbre, timbre.
Tímidamente, timidly.
Timidez, timidity.
Tímido, timid.
Timón, helm.
Timonel, timoneer.
Timonero, timoneer.
Tímpano, tympanum.
Tintar, to tinge,
Tinte, tint.
Tintura, tincture.
Tinturar, to tincture.
Tío, uncle.
Tiorba, theorbe.
Tipo, type.
Tipografía, thypography.
Tirana, tyranness.
Tiranía, tyranny.
Tiránicamente, tyrannically
Tiránico, thyrannical.
Tiranización, tyranny.
Tiranizar, to tyrannize.
Tirano, thirannical.
Tirano, tyrant.
Tirón, tyro.
Tísica, phthisis.
Tísico, phthisical.
Tisis, phthisis.
Tisú, tissue,
Titán, titan,
Titanio, titanium.
Títere, puppet.
Titilación, titillation.
Titilar, to titillate.
Titular, titular.
Titular, to title.
Titulizado, titled.
Título, title.
Toalla, towel.
Toca, head-dress.
Tocado, touched.
Tocamiento, touch.
Tocar, to touch.
Todavía, yet.
Todo, all.
Toesa, toise.
Toga, toga.
Togado, togated.
Tolerable, tolerable.
Tolerancia, toieration.
Tolerante, tolerant.
Tolerar, to tolerate.
Tomar, to take, to receive.
Tomate, tomato.
Tomatera, temato-plant.
Tomillo, tomin.
Tomo, tome, volume.
Tonelada, tonnage.
Tónico, tonic.
Tónico, tonic.
Tono, tone, tune.
Tonsura, tonsure.
Topacio, topaz.
Toparquia, toparchy.
Tope, top.
Topografía, topography.
Topográfico, topograhical.
Toque, touch.
Torásico, thoracie.
Tórax, thorax.
Tordo, turdus.
Tormenta, tempest.
Tormentila, tormentil
Tormento, torment.
Tornar, to return.
Tornasol, turnsol.
Torneante, turning.
Tornear, to turn.
Torneo, tuurnement.
Tornería, turning,
Tornero, turner.
Torno, wheel.
Torre, torrer.
Tórrido, torrid.
Torta, tort.
Tortícolis, torticollis.
Tórtola, turtle.
Tortuga, toise
Tortuosamente, tortuously
Tortuoso, tortuos.
Torvo, torvous.
Tory, tory.
Toscano, tuscan.
Testada, toast.
Tostado, torrid.
Tostador, toaster.
Tostar, to toast.
Tostón, testoon.
Total, totality.
Totalidad, totality,
Totalmente, totally.
Toucan, toucan.
Toxicología, toxicology.
Trabajar, to travail.
Tracción, attracttion
Tracia, thracian.
Tradición, tradition.
Traducción, translatión, versión.
T aducir, to translate.
Traductor, translator.
Tráfico, trafic.
Traficar, to traffic.
Tragedia, tragedy.
Tragico, tragic.
Tragicomedia, tragico-comedy.
Trago, tragus.
Tragorigano, tragoriganum.
Traición, treason.
Traidor, traitor.
Traidora, traitress.
Traidoramente, treasonably.
Tramontano, transmontane.
Trampa, trap.
Tranquilamente, tranquilly
Tranquilidad, tranquillity.
Tranquilizar, to tranquillize.
Tranquilo, tranquil.
Transalpino, transalpine.
Transcendencia, transcendency.
Transcendental, transcendental.
Transcribir, to transcribe.
Transeunte, transiente.
Transferir, to transfer.
Transfiguración, transformation, transfiguration.
Transfigurar, to transfigure.
Transfixo, transfixed.
Transformación, transformation.
Transformar, to transform.
Transfundir, to transfuse.
Transfusión, transfusión.
Transgresión, transgression.
Transgresor, transgressor.

Transición, transition.
Transitivo, transitive.
Transitorio, transitory.
Translación, translation.
Transmigración, transmigration.
Transmigrar, to transmigrate.
Transmitir, to transmit.
Transmutable, transmutable.
Transmutación, transmutation.
Transmutar, to transmute.
Transparente, transparent.
Transpirable, transpirable.
Transpiración, transpiration.
Transpirar, to transpire.
Transportación, transportation.
Transportar, to transport.
Transporte, transport.
Transposición, transposition.
Transustanciación, transubstantiation.
Transustanciar, to transubstantiate.
Transversal, transversal.
Transverso, transverse.
Trapecio, trapezium.
Trapera, frippery.
Traque, crack.
Traquea, trachea.
Traquescote, tracnscout.
Transcender, to transcend.
Tras, after.
Trascribir, to transcribe.
Trasferidor, transferer.
Trasfusión, transfusion.
Transgredir, to transgress.
Transgresión, transgression.
Trasladâdor, translator.
Trasladar, to translate.
Traslaticio, tralatitious.
Trasluciente, translucent.
Trasmisible, transmissive.
Trasmitido, transmitted.
Trasmutar, to transmute.
Trasparencia, transparency.
Traspasar, to transport.
Traspaso, trespass.
Traspirable, transpirable.
Traspiración, transpiration.
Trasplantar, to transplant.
Trasplante, transplantation
Trasponer, to transpose.
Trasportación, transportation.
Trasposición, transposition.
Trasversal, transversal.
Tratable, tractable.
Tratamiento, treatment.
Trato, treat.
Través, traverse.
Travesero, transverse.
Trazado, traced.
Trazar, to trace.
Trebol, trefoil.
Trece, thirteen.
Treceno, thirteenth.
Trecientos three hundred.
Treinta, thrity.
Tremendo, tremendous.
Trementina, turpentine.
Tremor, tremor.
Trémulamente, tremulously.
Trémulo, tremulous.
Trepanar, to trepan.
Trépano, trepan.
Trepidación, trepidation.
Tres, three.
Triaca, theriaca.
Triacal, theriacal.
Triangular, triangular.
Triángulo, triangular
Tribu, tribe.
Tribulación, tribulation.
Tribuna, tribune.
Tribunado, tribuneship.
Tribunal, tribunal.
Tribúnico, tribunitial.
Tribuno, tribune.
Tributación, tribute.
Tributario, tributary.
Tributo, tribute.
Tricenal, thirty, years.
Trigésimo, thirtieth.
Tricolor, tricolored.
Tridente, trident.
Tridentífero, tridentiferous
Trienal, triennial.
Trieñal, triennial.
Trífido, trifid.
Trifolio, trefoil.
Triforme, triform.
Trigamia, trigamy.
Trigamo, trigamous.
Trigésimo, thirtieth.
Triglifo, triglyph.
Trigo, wheat.
Trigonometría, trigonometry.
Trilátero, trilateral.
Trillar, to thrash.
Trinar, to trill.
Trinchea, trench.
Trinchear, to intrench.
Trinchera, trench, intrenchment.
Trinchero, trencher.
Trineo, trineaus.
Trinidad, trinity.
Trinitario, trinitarian.
Trino, trine.
Trinquete, trinquet.
Trío, trio.
Triorque, triorches.
Tripa, tripe.
Tripartido, tripartite.
Tripartito, tripartite.
Tripetalo, tripetalous.
Triple, triple.
Triplicado, triplicate.
Triplicar, to triple.
Triplice, triple.
Triplicidad, triplicity.
Triplo, triple.
Tripoda, tripod.
Tripol, tripoly.
Triptongo, triphthong.
Trireme, trireme,
Tris, trice.
Trisagio, trisagion.
Trisección, trisection.
Trisílabo, trisyllabical.
Trisulco, trisulc.
Triteismo, tritheism.
Triticeo, triticean.
Triton triton.
Tritono, tritone.
Triturable, triturable.
Trituración, trituration
Triunfador, triumpher.
Triunfal, triumphal.
Triunfante, triumpant.
Triunfantemente, triumphantly.
Triunfar, to triumph.
Triunfo, triumph.
Triunvirato, triunvirate.
Triunviro, triunvir.
Trivial, trivial.
Trivialidad, trivialness.
Trivialmente, trivially.
Trocable, changeable.
Trocaico, trochaic.
Trocar, trocar.
Trofeo, trophy.
Troglodita, troglodyte.
Trompa, trumpet.
Trompeta, trumpet.
Trompetero, trumpeter.
Tronada, thunderstorm.
Tronante, thundering.
Tronar, to thunder.
Troncar, to truncate.
Tronco, trunk.
Trono, trone.
Tropa, troop.
Trópico, tropic, tropical.
Tropo, trope.
Tropología, tropology.
Tropológico, tropological.
Troqueo, trochee.
Trote, trot.
Trotón, trotting.
Trovador, troubadour.
Trovar, to versify.
Troya, troy.
Truco, trucks.
Truculencia, truculence.
Truculento, truculent.
Trueno, thunder.
Trufa, truffie.
Trujaman, dragoman.
Truncado, truncate.
Truncamiento, truncation.
Truncar, truncate.
Tú, Thou.
Tubérculo, tubercle.
Tuberosa, tuberose.
Tuberosidad, tuberosity.
Tuberoso, tuberous.
Tubo, tube.
Tubular, tubular.
Tuero, tuero.
Tuición, tuition.
Tulipán, tulip.
Tulipanero, tuliptree.
Tumba, tomb.
Tumbado, tumbled.
Tumbar, to tumble.
Tumbo, tumble.
Tumefacción, tumefaction.
Tumido, tumid.
Tumor, tumor.
Tumulo, tomb.
Tumulto, tumult.
Tumultuant, tumultuating.
Tumultuario, tumultuary.
Tumultuosamente, tumultuously.
Tumultuoso, tumultuous.
Túnica, tunic.
Tupe, toupet.
Turba, turf.
Turbación, perturbation.
Turbador, disturber.
Turbar, to disturb.
Turbido, turbid.
Turbinado, turbinated.
Turbio, turbid.
Turbit, turbith.
Turbulencia, turbulence.
Turbulento, turbulent.
Turgente, turgent.
Turificación, perfuming with in cense.
Turnar, by turns.
Turno, turn.
Turquesa, turquoise.
Turquesco, turkish.
Tu, tus, thou, thy, thine.
Tul, aguze.
Tutear, to thou.
Tutela, tutelage.
Tutelar, tutelar.
Tuteo, thouing.
Tutor, tutor.
Tutora, tutoress.
Tuyo, thine.

U

Ubicuidad, ubiquity.
Ubicuitario, ubiquitary.
Ubre, udder.
Uestnorueste, (V. Oesnorueste.)
Uessudueste, (V. Oesudueste.)
Ueste, West.
Ujier, usher.
Ulcera, ulcer.
Ulceración, ulceration.
Ulcerado, ulcerated
Ulcerar, to exulcerate.
Ulceroso, ulcerous.
Ulterior, ulterior.
Ultimadamente, ultimately.
Ultimado, ultimate.
Ultimamente, ultimately.
Ultimatum, ultimatum.
Ultimidad, ultimity.
Ultimo, ultimate.
Ultrajar, to outrage.
Ultraje, outrage.
Ultramar, ultramarine.
Ultramarino, ultramarine,
Ultramaro, ultramarine color.
Ultramontano, ultramontane.
Ultraterrestre, ultraterrestrial.
Umbela, umbel.
Umbilical, umbilical.
Umbla, umber.
Umbral, lintel, architrave.
Umbratico, umbrageous.
Umbratil, umbratile.
Umbria, umbrosity.
Un, una, uno, one, a.
Unánime, unanimous.
Unanimidad, unanimity.

Unción, unction.
Undecágono, undecagon.
Undécimo, eleventh
Undoso, undulatory.
Undulación, undulation.
Undulatorio, undulatory.
Ungido, anointed.
Ungir, to anoint.
Ungüento, unguent, ointment.
Unico, unique, sole.
Unicordio, unicorn.
Unidad, unit.
Unidamente, unanimously.
Unificar, to unite.
Uniforme, uniform.
Uniformidad, uniformity.
Unión, union concord, combination, alliance, symmetry, harmony.
Unipara, uniparous.
Unison, unison.
Unísono, unison.
Unitario, unitarian.
Unitivo, unitive.
Univalvo, univalve.
Universal, universal.
Universalidad, universty.
Universidad, universality.
Universo, the universe.
Univocación, un vocation.
Unívoco, univocal,
Uno, une.
Unitadura, unction.
Untar, to oint.
Unto, unguent.
Untuosidad, unctuosity.
Untuoso, unctuous.
Untura, unction.
Uña, nail.
Upa, up, up.
Uracho, urachus.
Urania, urania.
Uranio, uranium.
Uranografía, ouranography
Urbanidad, urbanity.
Urbano, urban.
Urca, hooker.
Urchilla, archil, orchil.
Ureteres, ureters.
Uretra, urethra.
Urgencia, urgeney, exigence, urgent.
Urgir, tu urge.
Urinal, urinary, urinal.
Urinario, urinary.
Urna, brn.
Uroscopia, uroscopy.
Urraca, magpie.
Usado, used.
Usaje, usage.
Usanza, usage.
Usar, to use.
Uso, use.
Usted, Usté, you.
Ustión, ustion.
Usual, usual.
Usualmente, usually.
Usucapión, usucaption.
Usufructo, usufruct.
Usura, usury.
Usurariamente, usuriously
Usurario, usurious.
Usurero, usurer.
Usurero, usurious.
Usurpación, usurpation.
Usurpar, to usurp.
Ut, ut.
Utea, hutia.
Utensilio, utensil.
Uterino, uterine.
Utero, uterus.
Util, usuful.
Utilidad, utility.
Utilmente, usufully.
Utopia, utopia.
Uva, grgrape.
Uvula, uyula.

V

Vacación, vacation.
Vacancia, vacancy.
Vacante. vacant.
Vacar, to be vacant.
Vacia, basin.
Vaciamiento, evacuating.
Vaciar, to evacuate.
Vaciedad, vacuty.
Vacilación, vacillation.
Vacilante, vacillating.
Vacilar, to vacillate.
Vacío, vocuous.
Vacío, vacuum.
Vacuidad, vacuty.
Vacuista, vacuist.
Vacunación, vaccination.
Vacunador, vaccinator.
Vacunar, to vaccinate.
Vacuno, vaccine.
Vacuo, vacuum.
Vagabundo, vagabond.
Vagamundy, vagabond.
Vagancia, vagrancy.
Vagante, vagrant.
Vago, vague.
Vainilla, vainilla.
Val, vale, valley.
Vale, adieu, valedition.
Valentía, alor.
Valer, value.
Valeriana, valerian.
Valerosamente, vatlantly.
Valetudinario, valetudinarian, valetudinary.
Valia, valuation.
Validación, validity.
Validez, validity.
Valido, valid.
Valiente, valiant, brave.
Valle, vale, valley.
Valor, value.
Valorar, Valorear, to value.
Vals, Valsr; waltz, to waltz
Valuación, valuation.
Valuar, to value.
Válvula, valve.
Valvulilla, valvule.
Vanguardia, vanguard.
Vanidad, vanity.
Vanidoso, vain.
Vaniloquio, vaniloquy.
Vano, a, vain.
Vapor, vapor, steam.
Vaporación, evaporation.
Vaporoso, vaporous.
Variable, variable.
Variablemente, variably,
Variación, variation.
Variar, to vary.
Varice, varix.
Varicoso, varicose.
Variedad, variety.
Vario, various.
Vasallage, vassalage.
Vasallo, vassal.
Vascular, vascular.
Vasculífero, vasculiferous.
Vasculoso, vascular.
Vasico, glass, vessel.
Vaso, vase.
Vástago, stem.
Vastedad, vastness.
Vasto, vast.
Vate, bard.
Vaticinio, vaticination.
Vecindad, vicinity.
Vecindario, vicinity.
Vecino, a, neighbor.
Vegetabilidad, vegetability.
Vegetación, vegetation.
Vegetal, vegetal.
Vegetar, to vegetate.
Vegetativo, vegetative.
Vehemencia, vehemence.
Vehemente, vehement.
Vehementemente, vehemently.
Vehículo, vehicle.
Veinte, twenty.
Veinteno, twentieth.
Veinticinco, twenty-five.
Veinticuatro, twenty-four.
Veintidós, twenty-two.
Veintinueve, twenty-nine. (29).
Veintiocho, twenty-eight. (28).
Veintiséis, twenty-six (26).
Veintisiete, twenty-seven. (27).
Veintitrés, twenty-three.
Veintiuna, twenty-one (21).
Veintiuno, twenty-one (21).
Vejación, vexation.
Vejar, to vex.
Vejigación, vesication.
Vela, sail.
Veleidad, velleity.
Velloso, villous.
Velo, veil.
Velocidad, velocity.
Vena, vein.
Venado, venison.
Venal, venal.
Venalidad, venality.
Venatorio, venatic.
Vencible, vincible.
Vencimiento, victory.
Vendedor, vender.
Vender, to vend.
Vendición, vendition.
Vendimia, vintage.
Vendimiador, vintager.
Venduta, vendue.
Veneficio, benefit.
Veneno, venom.
Venenosamente, venomously.
Venenosidad, venomousness.
Venenoso, venomous.
Venerable, venerable.
Venerablemente, venerably.
Veneración, veneration.
Venerador, venerator.
Venerando, venerable.
Venerar, to venerate.
Vengador, avenger.
Venganza, vengeance.
Vengar, avenge.
Vengativo, vindictive.
Venial, venial.
Venialidad, venialness.
Venialmente, venially.
Venino, venomous.
Venir, to advance, to come.
Venta, vent.
Ventaja, advantage.
Ventajoso, avantageous.
Ventilación, ventilation.
Ventilar, to ventilate.
Ventoso, sa, ventose.
Ventral, ventral.
Ventrículo, ventricle.
Ventrílocuo, ventriloquist.
Ventura, venture.
Venturero, adventurer.
Venus, venus.
Ver, to observe, to consider, to visit, to imagine, to discover, to examine, to see.
Ver, view.
Veracidad, veracity.
Veraz, veracious.
Verbal, verbal.
Verbalmente, verbally.
Verbena, vervain.
Verberación, verberation.
Verberar, verberate.
Verbo, verb.
Verbosidad, verbosity.
Verboso, verbose.
Verdad, verity.
Verdadero, veritable.
Verde, verdure, verdigrise, green.
Verdeesmeralda, emerald green.
Verdegay, verditure.
Verdete, verditer.
Verdolaga, purslain.
Verdor, verdure.
Verdugo, execútioner.
Verdura, verdure,
Verificación, verification.
Verificar, to verify.
Verisimilitud, verisimilitude.
Vermicular, vermiculous.
Vermicular, to vermiculate
Vermiforme, vermiform.
Vermífugo, vermifuge.
Vermiparo, vermiparous.
Vermívoro, vermivorous.
Vernáculo, vernacular.
Vernal, vernal.
Verosímil, verisimilar.
Verosimilitud, verisimility.
Versado, versed.
Versátil, variable.
Versatilidad, versatility,
Versículo, versicle.
Versificación, versification.
Verso, verse.
Vértebra, vertebre.

Vertebral, vertebral.
Vertibilidad, versatility.
Vertical, vertical.
Verticalmente, vertically.
Vértice, vertex.
Verticilado, verticillate.
Vertiginoso, vertiginous.
Vertiente, cascade, brow.
Vertiginoso, vertiginous.
Vértigo, vertigo.
Vestiglo, monster.
Vespero, vesper.
Vespertino, vespertine.
Vestíbulo, vestibule, portal.
Vestidura, vesture.
Vestigio, vestige.
Vestuario, vesture.
Veta, vein.
Vetado, veined.
Veterano, veteran.
Ver, to see.
Veterano, veteran.
Vez, turn, time, epoch, once
Vía, way, passage.
Viajante, voyager.
Viajar, voyage, to itinerate.
Viaje, voyage, excursion.
Viajero, viajador.
Vianda, viands.
Viático, viaticum.
Víbora, viper.
Viborezno, viperine.
Vibración, vibration.
Vibrante, vibrating.
Vibrar, to vibrate.
Vibratorio, vibratory.
Viburno, viburnum.
Vicaría, vicarage.
Vicarío, vicar.
Vicariato, vicariage.
Vicario, vicar.
Vicealmirantazgo, viceadmiralty.
Vicealmirante, viceadmiral
Vicecamarero, vice-chamberlain.
Vicecanciller, vice-chancellor.
Viceconsiliario, vice-counsellor.
Vicecónsul, viceconsul.
Viceconsulado, viceconsulate.
Vicegerente, vicegerent.
Vicelegado, vicelegate.
Vicepatrono, vicepatron.
Viceprepósito, vicepresident.
Vicepresidente, vicepresident.
Viceprovincial, viceprovincial.
Vicerector, vicerector.
Vicesimario, vicenary.
Vice versa, vice versa.
Viciar, to vitiate.
Vicio, vice.
Viciosamente, viciously.
Vicioso, vicious.
Vicisitud, vicissitude.
Victima, victim.
Victoria, victory.
Victoriosamente, victoriously.
Victorioso, victorious.

Vicuña, vicugna.
Vid, vine.
Vida, life.
Vidrio, glass.
Vidrioso, vitreous.
Viento, wind.
Vientre, belly, intestines.
Vientrecillo, ventricle.
Viernes, friday.
Vigilancia, vigilance.
Vigilar, to watch.
Vigilia, vigil.
Vigor, vigor.
Vigorosidad, vigor.
Vigoroso, vigorous.
Vihuela, guitar.
Vileza, vileness.
Villa, villa.
Villaje, village.
Villanaje, villanage.
Villanía, villany.
Villano, villain, a rustic.
Villar, billiards.
Vilmente, vilely.
Vinagre, vinegar.
Vinariego, vintager.
Vinatero, vintner.
Vindicación, vindication.
Vindicativo, vindictive.
Vindicta, vengeance.
Vino, wine.
Vinosidad, vinosity.
Vinoso, vinous, vinose.
Viña, vineyard.
Viñeta, vignette.
Viola, viol, violet, viola.
Violáceo, violaceous.
Violado, violated.
Violador, violater.
Violar, to violate.
Violencia, violence.
Violentar, to violate.
Violento, violent.
Violeta, violet.
Violín, violin, violinist.
Violinista, violinist.
Violón, bassviol.
Violoncelo, violoncello.
Viperino, viperine, viperous.
Vireinato, vireino, viceroyship.
Virey, viceroy.
Virgen, virgin.
Virginal, virginal, virgin.
Virginidad, virginity.
Virgo, virgin.
Virgulilla, comma.
Viril, virile.
Virilidad, virility.
Virtual, virtual.
Virtualidad, virtuality.
Virtud, virtue.
Virtuosamente, virtuously.
Virtuoso, virtuous.
Virulencia, virulence.
Virulento, virulent.
Virus, virus.
Visaje, visage.
Víscera, viscera.
Viscosidad, visconsity.
Viscoso, viscous.
Visibilidad, visibility.
Visible, visible.
Visiblemente, visibly.
Visión, vision.

Visionario, visionary.
Visir, vizier.
Visita, visit.
Visitación, visitation.
Visitador, visitor.
Visitar, to visit.
Visivo, visive.
Visorio, visual
Visorey, viceroy.
Víspera, vesper, vespers.
Visita, view, aspect, apparition.
Visual, visual.
Vital, vital.
Vitalidad, vitality,
Vitela, velium.
Vitoria, victory.
Vitorioso, victorious.
Vitreo, vitreous.
Vitrificable, vitrificable.
Vitrificación, vitrification.
Vitrificar, to vitrify.
Vitriolado, vitriolate.
Vitriólico, vitriolic.
Vitriolo, vitriol.
Vitualla, victuals.
Vituallado, victualled.
Vituperable, vituperable.
Vituperación, vituperation.
Vituperante, vituperating.
Vituperar, to vituperate.
Vituperio, vituperation.
Vituperoso, opprobrious.
Viudez, widowhood.
Vivac, bivouac.
Vivacidad, vivacity.
Vivaquear, to bivouac.
Vivera, vivero, vivary.
Vívido, vivid.
Vivificación, vivification.
Vivificar, to vivificate.
Vivificativo, vivificative.
Vivifico, vivific.
Vivíparo, viviparous.
Vivir, to exist, to reside, to life.
Vivo, vivid, vivo.
Vizconde, viscount.
Vizcondesa, viscountess.
Vocablo, vocable.
Vocabulario, vocabulary.
Vocación, vocation.
Vocal, vocal.
Vocalización, vocalization.
Vocalizar, to vocalize.
Vocativo, vocative.
Voceador, vociferator.
Vociferación, vociferation.
Vociferante, vociferating.
Vociferar, to vociferate.
Vocinglero, vociferous.
Voladero, volatile.
Volador, volatile.
Volandero, volatile.
Volante, volant.
Volar, to fly.
Volátil, volatile.
Volatilidad, volatility.
Volatilización, volatilization.
Volatilizar, to volatilize.
Volcán, volcano.
Volición, volition.
Voltariedad, volatility.
Voltear, to revole.
Volubilidad, volubility.

Voluble, voluble.
Volublemente, volubly
Volumen, volume
Volumine, volume
Voluminoso, voluminous.
Voluntad, will, volition.
Voluntario, voluntary
Voluntario, volunteer.
Voluptuosidad, voluptuousness.
Voluptuoso, voluptuous.
Voluta, volute.
Volver, to return.
Vómica, vomica.
Vómico, vomic.
Vomitar, to vomit.
Vomitivo, vomitive.
Vómito, vomit.
Vomitorio, vomitive.
Voracidad, voracity.
Voraginoso, voraginous.
Voraz, voracious.
Vos, you, ye.
Votación, voting.
Votar, to vote.
Votivo, votive.
Voto, vote, suffrage.
Voz, voice.
Vuecelencia, your excellency.
Vuelo, wing.
Vuelta, turn.
Vuesamerced, you, sir.
Vulgar, vulgar.
Vulgaridad, vulgarity.
Vulgarmente, vulgarly.
Vulgata, vulgate.
Vulgo, populace.
Vulnerable, vulnerable.
Vulnerario, vulnerary.
Vulpino, vulpine.
Vulto, volume.



X

Xerofagia, xerophagy.
Xilografia, xilography.

Y

Y, and.
Ya, already.
Yaravi, yaraví.
Yaro, yarrow.
Yedra, ivy.
Yerno, son-in-law.
Yerro, error.
Yesca, spunk.
Yeso, gypsum.
Yesoso, gypseous.
Yo, I.
Yole, yawl.
Yuca, yuca.
Yugo, yoke.
Yunque, anvil.
Yunta, yoke.
Yunto, a, joined.
Yuxtaposición, juxtaposition.

Z

Zafarrancho, confusion.
Zafir, zafiro, sapphire.
Zafre, zaffre, saffre.
Zaguán, entrance.
Zambra, a Moorish festival
Zanahoria, carrot.
Zanca, shank.
Zancudo, long-shanked.
Zandalia, sandal.
Zándalo, V. sandalo.
Zandía, water-melon.
Zapador, sapper.
Zapar, to sap; to mine.
Zapatero, shoemaker.
Zapato, shoe.
Zapote, sapota.
Zar, Czar.
Zarabanda, saraband.
Zaraza, chintz.
Zarovitz, Czarowitz.
Zarina, Zaritza, Czarina.
Zarza, cominon bramble.
Zarzaparrilla, sarsaparilla.
Zarzuela, dramatical performance.
Zebra, zebra.
Zedoaria, zedoary.
Zeloso, zealous.
Zenit, the zenith.
Zenzontle ó zenzontli, nightingale.
Zequi, sechin.
Zero, zero.
Zimologia, Zymology.
Zinc, zinc.
Zizaña, darnel.
Zócalo, socle or zocle.
Zodiaco, zodiac.
Zoilo, zoilus.
Zona, zone.
Zoófito, zoophyte.
Zoografía, zoography.
Zoologia, Zoology.
Zootómico, zootomist.
Zorro, fox.
Zorzal, thurdus musicus.
Zumaque, sumach.

APÉNDICE Á LA GRAMÁTICA Y DICCIONARIO DEL IDIOMA «SALVADOR»

COMO UNA APLICACIÓN DEL IDIOMA INTERNACIONAL, SE FUNDÓ UN PERIÓDICO DEL CUAL INSERTO EL ESPÉCIMEN SIGUIENTE:

NUMERO..... ....

KOSMOS

Precio: $ 0.06½ cts.

PUBLICACION HEBDOMADARIA (WOCHENTLICH)

EN IDIOMA UNIVERSAL "Salvador", de Literatura, Política, crónica nacional, centro y latinoamericana, é internacional y de avisos.

LECTURA PREVENTIVA: FREVENTIVE LECTURE: LECTURA PREVENTIF: LECTURA VORSORGLICHT:

Idioma Salvader	Francés	Inglés	Alemán
Los	Les	The	Die
La	La	The	Die
Las	Les	The	Die
Y	Et	And	Und
E	Et	And	Und
De	De	Of	Von
Para	Pour	For	Fur
En	En	In	In

Circula en las Academias, Universidades, sala de lectura de Steamers, Wagons-Pullman, Trascontinentales, Transandinos, **Bancos, Cámaras de Comercio, Clubs, Grandes Hoteles, Restaurantes, Fábricas, Oficinas, etc., etc., etc.**

DIRECCIÓN: (PARA LOS PERIÓDICOS) *Estrada de los Palacios*. (11a. Av. Norte) & Estrada 6a. Oeste). (Westen).
PARA LA REDACCIÓN: *FRANCISCO GAVIDIA*. - Estrada 6 Oeste. N...... San Salvador, El Salvador. (Centro América)

Para la traducción al francés, al inglés y al alemàn, consúltese la Synopsis N. 2, pàginas 166-167 de este libro.

ZIS ZAS!

ZIG-ZAG! ZIG-ZAG! ZICKZACK!

El «*Kosmos*» desea un próspero año de 1910 á sus socios y accionistas, á sus redactores y colaboradores, lectores, agentes y corresponsales y relaciones, y una pascua venturosa y divertida en el seno de sus familias.

*

El «*Kosmos*» saluda á la prensa nacional, latinoamericana y del exterior, en el propósito de cultivar relaciones francas y cordiales, inspirándose en los principios que la sustentan como institución social, política y de múltiples importantísimos caracteres.

La remisión de «Kosmos» será puntual y el canje (change; Tausch), de periódicos, revistas, publicaciones ilustradas, libros, catálogos, es á beneficio de la Sala de Lectura de la Biblioteca Nacional. Las colecciones formadas serán conservadas; y estarán á la disposición de los que deseen consultarlas en lo futuro, no obstante que las publicaciones de su clase desaparecen de la circulación y son de reposición imposible.

*

Bailes. — Los que se dan en esta Navidad en los centros sociales y en residencias particulares, prometen ser animados, resplandeciendo el buen tono y la elegancia tradicionales de nuestra buena sociedad. A divertirse!

Explicación indispensable. Prospectus para la lectura de "Kosmos."

¿Qué es el Idioma «Salvador»?

Para la lectura de «Kosmos» hemos indicado en tablas ó diminutas sinópsis marginales la equivalencia de partículas y terminaciones, en idioma universal — «Salvador», en inglés y alemán, prescindiendo del francés, el italiano y el catalán por la extrema conexión de los idiomas expresados entre sí.

A las synópsis se atribuirá sólo la importancia de verbigracias de cómo se traduce de idioma á idioma; mas el estudio de los artículos en idioma «Salvador» que á continuación han de encontrarse, y de notas como las presentes, ha de ser objeto de más atención para los lectores que se interesan, los que consultarán la Synópsis No. 2, de la columna 8, página 3 de «Kosmos.» Los términos ó vocablos, se compararán en los Léxicos ó Diccionarios, que han de ser: Español — Inglés, y Francés — Alemán si se desea, para comparar no menos de cuatro (4) idiomas. (El Léxico general está en esta obra.)

Se consultará ¿por qué no? si el vocablo es una excepción para la Synópsis No. 2, las Gramáticas.....

Mas, el precepto general, es que el estudio del francés, del inglés, del alemán, del italiano, — del Colegio ó del Liceo, ó en particular acumulado; los términos de la ópera que el Teatro nos ha procurado, los de la música, los de los rótulos del comercio y de los avisos de la prensa, y, en fin, los de la moda y el export, — que han de estar en la inteligencia de las personas de educación y cultura, — se evoquen sin dificultad, para la lectura de este idioma formado de palabras

homófonas y sinónimas que son de los idiomas de Europa y América, simultáneamente, y que se diferencian no más por la última sílaba de los términos, última sílaba que está en relación á sus correspondientes en los idiomas diversos, en la Synópsis No. 2 de la 3a. plana de «Kosmos.»

En las partículas, ordinariamente de una sílaba, la terminación, ¿hemos de indicarla? es la única sílaba.

El curso completo de Idioma Salvador está en las líneas que el lector se ha dignado analizar.

Su simplicidad es extrema.

Mas el procedimiento, el método, que es fecundo para el estudio de los idiomas, el *punto de observación* á que el Idioma «Salvador» transporta al lector, — habiendo sido fruto y objeto de un lustro de labores infinitas de parte nuestra, — recuerde el lector que en estudios filológicos de la especialidad, sacrificó, — había cumplido 30 años. — el inmortal Champollion Figeac, — su preciosa existencia! — son objeto de nuestra profunda estimación y amor y por ellos reclamamos el premio de la benevolenca de nuestros lectores.

El lector al foliar este periódico ha de estar en la inteligencia de que está en presencia de un idioma que, aplicadas las indicaciones que están en este artículo — es interpretado no sólo por los 100.000,000 de latinoamericanos y españoles, mas por los millones de ingleses, franceses, italianos, portugueses, &, &, de Europa, Asia y Áfríca, y por los alemanes, no obstante las diferencias de expresión, y los del Norte de Europa, que suman á la cultura general la posesión de condiciones idénticas á las del Sur de Europa y de la América.

La Dirección de este hebdomadario sólo asume la responsabilidad de los artículos de política y la marcha general del periódico, pero las producciones poéticas, los artículos de ciencia, literatura, filosofía; las correspondencias y las crónicas en general, son de la esfera de la libertad absoluta de expresión, de examen y de arte.

IDIOMA «SALVADOR»		INGLÉS		ALEMÁN
los, las	=	the	=	die
de	=	of	=	von
en	=	in	=	in
y	=	and	=	und
que	=	which	=	walcher
para	=	for	=	für
con	=	with	=	mit

LAS RELACIONES DE COMERCIO CON EUROPA Y EE. UU.

¿Qué motivo existe para que el nacional y en general el latinoamericano no importen; y para que importen el alemán ó el inglés? Los idiomas.

El latinoamericano y el nacional
no-not-nicht no dominan el inglés, el alemán,
tanto-as-so el holandés, para importar tanto
como-as-so como el europeo; la expedición, la
iniciativa individual, el secreto del
que domina los idiomas de los
son-are-sind centros industriales y fabricantes,
su-its-sienen son resorte que no está en su dominio.

Un idioma que les permite im-
con-with-mit portar y exportar con libertad é
individualidad, centuplica sus actividades. Su comunicación con los
establecimientos de Europa y Estados Unidos es para el futuro no
ó-or-oder solamente factible ó posible; es
más bien excesivamente práctico.
Es-is-ist Es obvio que el Idioma «Salvador» resuelve el problema. El fabricante, el industrial, la importa-
se-it-sich ción y la exportación se agigantan.

Pero el europeo y el norteamericano que domina uno (1) ó dos
ha-has-hat (2) idiomas, ha limitado su inicia-
son-are-sind tiva. Sus corresponsales? son numerosos si el idioma universal permite seleccionar múltiples comitentes.

El fabricante de Europa y Estados Unidos están en una limitación excluyente.

Latino América no considera sus avisos.

El comercio de ideas que es el aviso no se verifica.

Pero si el fabricante de implementos de Estados Unidos se relaciona, á favor de un idioma universal, adaptable al inglés, al francés y al alemán, que son los de las naciones productoras, y el agricultor ó importador de Hispano-América le han de imitar, el mutismo que les divide desaparece: la importación y exportación se han multiplicado.

Las últimas fiestas de San Salvador. — La procesión de Juan Diego. — Niños lindos. — La Noche Buena. — La Misa del Gallo. — El Pavo de Navidad.

ARTÍCULOS EN IDIOMA "SALVADOR"

I

La fiesta de Juan Diego

La santidad de Juan Diego, el milagro de las flores, la persuación del obispo Zumárraga, son en la historia de la Conquista, en la Historia de América, la conciliación del genio maya y azteca y del genio europeo, cristiano y católico: una conciliación religiosa; pero también poética.

La camisa de cáñamo de Juan Diego en el altar de la Concepción medio murillesca, medio bizantina, auroleada como de una aurora boreal, con rayos como espadas, la luna á las plantas, los angelotes á flor de nubes y vapores místicos, ostentando lyses y rosas, — tal camisa de cáñamo, — es un símbolo: el indio occidental, y el godo y el celtíbero han acertado á compenetrarse: la guadalupana es María europea que se torna americana.

¿Qué origen tiene la procesión de los indios?

Es mexicano?

Es guatemalteco?

Es cuscatleco?

Es de estudiarse.

Es que la tal procesión, es un acto, no sólo poético; es un acto estadístico. Es la estadística de la gracia, de la belleza, es etnológica y es pictórica: los tipos graciosos, los matices y graduaciones que van de un gesto de rey Melchor á una actitud de Valum-Votan de los hermosos bajo relieves palencanos, de una tez de gris-perla ó gris de flor de tabaco en una princesita Xochitl á un óvalo nacarado de los más puros de Rafael, de una niña de traza maya-bizantina á una dulzura de Murlilo, — son un cuadro, son la estética de lo real, en esta América cosmopolita, sin preocupaciones ni prejuicios, en que se dan la mano todos los hombres de todas las razas.

II

La Noche Buena

Lo exótico nos invade: lo exótico tiene sus derechos.

El Christmas inglés, el Noél francés, el árbol estrellado de diminutas bujías, con juguetes por frutos, — son el gusto de la familia alemana, de la familia inglesa, de la familia francesa.....

Repetimos que lo exótico tiene sus derechos.

Estar á la alemana, es un gusto que no es incomprensible para nosotros que vivimos con Beethoven, Weber, Mendelhsson.....

Estar á la inglesa no es incomprensible para nosotros que nos jactamos del snobismo de poner á contribución la elegancia chakesperiana.....

Estar á la francesa en el libro, en el periódico, en la mesa, es no sólo latinoamericano, es universal.....

Y no obstante,.... si bien colocamos juguetes en los botines y zapatos de los niños, y estrellamos de bujías el árbol de Noche Buena, y sonreímos de las barbas del Christmas y de Noel, — lo profundo, lo intenso, lo espontáneo para nosotros es la Noche Buena nuestra, la Noche Buena americana, latinoamericana, la Noche Buena colonial, en una palabra.

Qué es la Noche Buena Colonial?

Desde luego, el nacimiento.

El niño Jesús, María y José; los pastores y sus agnus á la espalda, al hombro ó en greyes de algodón, en la falda de montículos de embreados coloreados de anilina, verdes, amarantho, grises..... La exposición pecuaria, arquitectónica, hidráulica; las ferias de indios, su diminuta cerámica, — que es un comentario, entre más anacrónico mejor, que circuye al Misterio, á los Reyes Magos, á la estrella conductora, al ángel y su listón con las palabras: *Gloria in excelsis Deo:* Gloria á Dios en las alturas.....

Otro carácter de nuestra Noche Buena es ln Misa del Gallo, los pitos de agua, las carrascas.

Pero, otros caracteres, no religiosos, íntimos y familiares, de la prosa poética de la familia, son más intensamente coloniales, mayas y latinoamericanos. Europa usa la expresión y el objeto que expresa: *El pavo de Navidad.....*

Es una innovación, una heterodoxia, que no mereció el *Anatema sit* del Concilio de Trento, aunque esta herejía en el rito de Noche Buena, debió introducirse al mismo tiempo que las novedades de Lutero..... El pavo es maya *pure sang*..... Sin el invento de América el pavo de Navidad no existiría.....

Es un carácter de nuestra Noche Buena, el pavo de Navidad, que por espíritu nacional ó americano y..... con un poquillo, también..... de espíritu de vino..... debe fortalecerse..... Está al alcance de todos las clases sociales, y..... deberá todo el mundo *caracterizarse* lo menos una vez al año..... por Navidad.

En fin, el carácter de nuestra Noche Buena, maya español.....

En pocas palabras se expresa..... ¿nadie recuerda haber oído en la Noche Buena el tópico no exento de brillo, de magnificencia, de lo que hoy se llama *social*, el tópico *pasteles y tamales.....*?

Los pasteles, lo español.....

Los tamales, lo maya.....

Para el débil, ó lacio, tacita de café negro.

Para el romántico, el literato, el poeta, el consagrado lacticinio: la tasa grandecita de café con leche.....

La mesa está animada.

Los violines expresan más que la música, la alegría, la magnificencia, y lo selecto de

la fiesta, los oros y piedras preciosas, la seda, y lo imponente de las parejas que bailan.....

Pero el carácter, esencialmente nacional, colonial..... es, cuando se va á tomar el pavo de Noche buena, los pasteles, el marquesote..... la aparición de la hermosa que todo lo llena con un resplandor divino. En su tipo, en su faz, hay rosa, hay oro, hay delicadeza maya, hay santidad, hieratismo al modo bizantino, hay también belleza griega, hay de Murillo y de Rafael..... y es un recuerdo de Noche Buena:

— Cuando ella llegó á sentarse á la mesa.

EL CENTENARIO DE 1811 - 1911

Iniciativa Jerez. — Moción Montoya Zelada.

«Salv.» Yng. Alemán
La-the-die
De-of-von
El-the-der

La iniciativa del doctor Víctor Jerez, el Rector de la Universidad Nacional, — la celebración del Centenario de 1811 (mil ochocientos once) — ha sido aceptada por la Municipalidad.

ha-has-hat
sido- being-gewesen

La moción Montoya-Zelada proponiendo la organización de un Comité ha sido, como la iniciativa, aceptada.

Que-that-welcher
es-is-ist

Un honor que en la última centuria no se tributó á los próceres de la Independencia de la América Central, es el monumento que eduque á las generaciones en la admiración del patriotismo, y la perpetúe en al porvenir, y consolide, en fin, las instituciones de la República Democrática. Si el comité realiza que el Monumento de los Próceres se erija en los dos años próximos y que se inaugure en el Centenario de 1811, (mil ocbocientos once) es lo suficiente para haber obtenido el beneplácito de Centro-América.

Una observación. Los monumentos alegóricos son abstractos. Su vaguedad disminuye su valentía. Proponemos que en el Monumento de los Próceres, si ha de ser Monumento el del Centenario, si la generación actual no abandona á las que han de sucederle esta magna empresa, si en fin, el Decreto del Congreso que mocionó el doctor García González, se realiza, que en él se concrete 1811, en la figura de los héroes de la jornada, Delgado, Arce, y si es propio, uno más, ó los más, que por su mérito tienen en justicia, conquistada la gloria.

Un monumento patriótico ha de conservar su carácter. Napoleón en la columna trajana de la plaza Vendome, no conserva su uniforme ó su tradicional redingote. La toga romana es su indumentaria.

Proponemos que Delgado y Arce, figuras indiscutibles del plano saliente del monumento, se revistan de la toga romana.

El artista nos estará agradecido.

THE CANALS

THE GREATEST AMERICAM PROBLEM

Favorable solution to (á) *EE. UU., Colombia and* (y) *Nicaragua.*

The problem of the interoceanic comunication

INGLÉS	«SALVADOR»	ALEMÁN
The	—el, los, la, las,	-Der, &
Of	—de	-von
Is	—es	-ist
In	—en	-in
Other	—otros	-anderm
That	—el de	-des
Or	—o	-oder
A	—una	-eine
And	—y	-und

is immanent or ocult in the multiple other problems of Americ: that of the apparition of the Republic of Panamá; that of the pacific intelligence of the latin-american republics; that of the perpective of a prosperous or retrogradative march of the commercial, industrial, social, economic and, finally, politic relations.

It	—ello	-das
as	—como	-so
for	—para	-nach
our	—nuestras	-unserer

It is no practical the omision of the study of a question as the canals for our republics.

A clear definition or determination of it could mark the principle of conduct of the latin american republics, and a perspicous

unes	—unas	-einer
to	—a	-nach

intelligence of the ones in respect to others.

The economic character of that problem is evident.

Briefly, a idea of the products of the Canal of Suez will demonstrate in his extent and in concrete the economic interest of the future interoceanic canals of America.

Movement of the Canal of Suez:

1870 they have passed 486 vaporships with 654,915 ton. Product: 5.159,327 frs.

1875, 1,494 vap. with 2.940,706 ton. Product: 28,884,306 frs.

1880, 2,026 vapors, with:
4.344,519 ton. Product: 39.850,487 frs.

1883, 3,307 vapors, with:
5.775,861 ton. Product: 68.523,345 frs.

That is the date of Mr. Reclus.

Briefly, it is á rent of $ 20.000,000, patrimony of the american republics and of industrials, capitalists and other cooperators of the canals.

* * *

A opinion equitable may be stablished under that problem.

In general, the rigth of de Latino America is inquestionable.

But —mas -daher

But the rigth of the cooperators is as inquestionable as of the Latino America.

A conciliation, is in á just point of view the resolution of the future difficultys.

The Canal of Atrato and the Canal of Nicaragua, — that of the Atrato in relations with accionists of Ingland, Chile, and Germany, according to the informations of the

wiht —con -nút

Modelo de aviso



CELEBRACION DEL CENTENARIO DE 1811

EXPOSICION DE 1911

EN SAN SALVADOR,

República de El Salvador en Centro América

Invítase á los productores, industriales, fabricantes, inventores, y Asociaciones y Compañías, de Europa, Asia, Africa y Oceanía, y de las Repúblicas Latino Americanas y Anglo Americana, Canadá y Colonias, á participar dignamente en el gran festival que en conmemoración de 1811, una de las iniciativas gloriosas para la Libertad, la Independencia y la República en América — celebrará el Municipio de San Salvador.

DIRECTION: *Comité del Centenario de 1811:*

SAN SALVADOR, EL SALVADOR, AMÉRICA CENTRAL

press, — shall no oppose to the resolution of the problem, if Colombia and Nicaragua manage in the aperture of his vast aqueducts, to conciliate his insterests with the interests of the Canal de Panamá, in the sense that the action of North-Americ not may experiment á sensible prejudice in the economical respect of the apertur of the Canal of Panama.

PROYECTO Ó BASES HIPOTÉTICAS

de una inteligencia de Colombia, Nicaragua y EE. UU.

Estados Unidos en 10 años (ten years) no será obstaculizado en la apertura y explotación del Canal de Panamá, en el objeto de que restablezca el capital absorbido en la empresa.

en-in-in
la-the-die
y-and-und

Mas Colombia y Nicaragua principiarán sus canales en libertad y conforme á sus derechos comerciales.

de-of-von
con-with-mit

Estados Unidos abandonará toda actitud imperativa y tratará con las Repúblicas Latino-Americanas, en una base de equidad, respeto, consideración y absoluta independencia y autonomía.

Las dos Repúblicas Latino-Americanas abrirán al servicio sus canales y emplearán sus actividades comercial é industrial en la explotación de los canales interoceánicos al terminarse los años estipulados.

EL POETA LUDLOFF

La Creación

(Nota en Idioma Salvador)

Ricardo Ludloff, el poeta alemán, ha remitido á la Biblioteca Nacional su poema *La Creación.*

(Die Shópfung, Dichtung von Richard Ludloff).

En transparentes versos pasa á la contemplación del lector la doctrina científica de Ludloff.

Primero la materia y el espíritu, el sistema del mundo; el mar y la tierra, las primeras manifestaciones de la vida, el período silúrico, el devónico, el de la piedra arenosa; el jurásico, el cuaternario, el de la creta, el eloceno, el mioceno, el plioce no, el diluvial; después, como bu en alemán, habla de la aparición del mundo indo germánico, (y omite el de la Atlántida, que es anterior y que quizás es el Maya); después de la lucha del hombre con los elementos, la aparición del Espíritu en la raza humana, el último día del mal en la humanidad y en fin, la inteligencia ó compenetración del Espíritu humano con Dios.

Uno de los cantos se titula «Américas Veruff für die Menschheit», «Misión de la América en la Humanidad», que es testimonio de las simpatias del poeta por el Nuevo Mundo.

EL LIBRO DE LA DUQUESA MEER

El volumen de poesías de Isabel Pesado, duquesa de Mier, se titula *Dichas y Penas.*

Tiene la siguiente dedicatoria al Duque de Mier, su esposo, muerto recientemente:

«A tí, querido Antonio, dedico este libro; en él se revelan mi corazón y mi alma.

Guárdalo como un recuerdo de amor, de quien ha sido toda tuya.

ISABEL.»

El idioma « Salvador » para Europa

EL KAISER WILHEEM

Paz - Friede
es - ist
el - der
de - von
la - die
su - sich
fue - war
los - die
en - in

Guillermo II Hohenzollern es el Kaiser de la Paz. Wilhelm I fue el Estratega, el Imperator, el César germánico de la época, resurrección de los Césares germánicos medio-evales.

Guillermo II, en efecto, es la cultura en su forma definitiva. Es docto, es plasticista, es pintor, es músico, filántropo, humanitarista, de exquisita educación militar, heroico.

La conservación pacífica de la cultura acumulada es su misión.

Ruyard Keepling

Es - is
de - of
el - the
estos - these
se - it
en - in
un - a
sin - within
que - that

Es el humorista. Indostánico de origen, inglés de educación, el conflicto, la antinomia de estos caracteres se resuelve en él en un humorismo elegante, ingenioso, en una verba sin límites que une la gracia á la acritud.

Colonial, descriptor de tipos y costumbres coloniales, de eminente cultura inglesa, sus múltiples volúmenes son la antinomia: la conjunción de la civilización europea y de la civilización bramánica, y por eso su risa es profunda.

LA PRACTICA DEL IDIOMA «SALVADOR»

El *Gothaiches Tageblatt* (N. 292, año — jahr — 61), de Gotha (Alemania) al iniciar su canje, por la correspondencia de 1 de Marzo, con el «Kosmos», (á indicación probablemente del poeta Richard Ludloff, que solicita nuestra atención respecto de un estudio de su posma *Creación*, con signos de grafito, marginales), — nos suministra un espécimen de la aplicación práctica del Idioma «Salvador», en la cubierta en que nos remite el *Tageblatt*.

La dirección á que nos referimos, redactada en idioma «Salvador» — y que suministra un tipo de las formas en que ha de aplicarse, es así:

Drucksache.
(Impresos).

Redacción del «Kosmos», periódico hebdomadario.

San Salvador.
Estrada de los Palacios,
11. Av. Norte.

Mittelamerika (Centro-américa — Repúblíca de El Salvador.

Los recipendiarios de circulares en idioma alemán, dinamarqués, sueco ó noruego, conocen las dificultades de su lectura, y las múltiples economías de las formas internacionales del Idioma «Salvador».

UN NUEVO IDIOMA INTERNACIONAL

Se le designa con el nombre del «Ido». El lector formará idea de él comparando un párrafo de «Ido» y su traducción en idioma «Salvador»-inglés y en idioma «Salvador»-castellano.

CIRCULAR EN «IDO»

A LA TUTMONDA KOMERCISTARO.

Pro la sempre kreskanta internaciona komuniqui, la komercisto esas nun obligata havar relati en extera landi kun diversa lingui. Se il ne posedas ipsa la conoco di plura lingui, qua kustas multa tempo é peno il debas salaryar specala sekretaryi; plue la katalogi, tarifi, cirkuleri, debas imprimesur, en plura lingui. On devus do lernar kin ó sis lingui; sed men lor, malgre la perdo di multa tempo é laboro, on ne povus atingar kompiete la skopo».

Traducción al Idioma — «Salvador» — inglés:

TO THE MERCANTILE PUBLIC

«For the constant international relations, it is necessary to communicate in various languages. The industrial, or fabrikant, or merchant, no possessing various languages, wich costs penality and expenses, is obliged to employ customarily special correspondence dependents. In addition, catalogues, circulars and price tipographics lists in 1, 2, 3, 4 and 5 languages.

«¡To stody 5 or 6 languages!»

«But, not obstant the penality and expenses, the objet is not completely obtained».

Traducción al Idioma — «Salvador» — castellano:

AL PUBLICO MERCANTIL

«Por las constantes relaciones internacionales, es necesario comunicarse en varios idiomas.

«El industrial, ó fabricante, ó comerciante no poseyendo varias lenguas, que cuestan expensas y penalidades, está obligado á emplear por costumbre, dependientes especiales para la correspondencia. En adición, los catálogos, circulares y listas de precios, tipografiados ó impresos en 1, 2, 3, 4 y 5 lenguas. ¡Estudiar 5 ó 6 lenguas!

«Mas, no obstante la penalidad y las expensas, no se obtiene completamente el objeto!!»

USO PRACTICO DEL IDIOMA "SALVADOR"

CIRCULAR. ACADEMIAS (NACIONES NORTH-EUROPEAS)

† der	Exmo. Senor Director de la † Academia Real de.....
† Der †† den	El † subscrito tiene el ††
† dem	honor de remitir á la † docta Academia Real de ... (Berlín,
† eine	Stockolmo, & .....) una †
† des	Gramática del (de el) †
	idioma internacional que titulo
† einen	Idioma—«Salvador», y un †
†† der	Méthodo de la †† Lectura Ideo-
† dem	lógica para la † instrucción
	pública.
† Die	Los † Léxicos completos de
† der	los †† idiomas civilizados son
† die	los † del Idioma—«Salvador»,
† en	compendiando como compen-
† einen	dian un † 70 °|o de
† dem	los términos universales, por
† des	el † origen latino ó griego, del
	(de el) vocabulario.

Vuestro Servidor q. b. v. m. (Yhr. u. s. w.)

Synopsis: Partículas y Finales.

«Salvador»	Alemán
tiene	— hat
de	— von
a	— anf
y	— und
para	— nach
son	— sind
...ando (gerund.)	— end
como	— so
...an(pres. indic; 3ª pl)	— en
por	— fur
ó	— oder
vuestro	— ihr
...ísimo	— ...er
que	— welcher
idioma internacional	— uuiver—salsprache

FRANCISCO GAVIDIA,

NOTA.—Los idiomas del Norte de Europa, tienen declinación; pero basta indicarla por medio de los artículos en notas marginales como en la circular. Estúdiase mucho el francés, además, en las naciones que los hablan y podrían omitirse esas notas.

VOCABULARIO QUE HA ENTRADO EN LA CIRCULAR

IDIOMA «SALVADOR»	ALEMÁN	IDIOMA «SALVADOR»	ALEMÁN
Circular	Circular	Méthodo	Methode
Excellentísimo	Excellencer	Lectura	Lectüre
Señor	Senor	Ideológica	Ideologisch
Director	Diréctor	Instrucción	Instruction
Academia	Academie	Pública	Public (raíz)
Real	Real (raíz que entra en composición de palabras)	Léxico	Lexicon
		Completos	Complett (raíz)
		Civilizados	Civilis (raiz)
Subscrito	Subscribént	Compendiando	Compendiend
Honor	Honor (raíz)	Compendian	Compendien
Remitir	Remitiren	70 °|o	76 °|o
Docta	Doct (raíz)	Términos	Termin (raiz)
Academia	Academie	Universales	Universal (raíz)
Real	Real (raiz)	Origen	Origin (raíz)
Berlín	Berlin	Latino	Latin (raíz)
Stockolmo	Stockolm	Griego	Griechin
Gramática	Grammatick	Vocabulario	Vocabular
Idioma		Servidor	Servit (raíz)
Salvador	Salvador	Titular	Titular (raíz)

VERSOS EN IDIOMA "SALVADOR"

I

A MARCONI

¿Nó consagró Aristóteles
En grávido epigrama
La vaca en bronce de Mirón?
Evohe!
Ciencia, la austera Ciencia nos reclama
Que en la esphera del Arte, ungido suene
Hoy, el marconigrama.

¡Oh Marconi eminente!
Cual ensalmo invisible
Vincula continente á continente?
El aliento impalpable del planeta;
Del hipógrifo cósmico, terrible;
Sideral velocípedo
Que va en la arena—espacio de una azurada meta;
La rueda apocalíptica
De una myriada de alas,
Que recorre el velódromo
De la Eclíptica.

II

AL ANFICTIONADO DE LA HAYA

Y es la Centuria nueva: los Anfictiones,
No de la antigua Héllade, que el Ponto encierra:
¡De la Héllade difusa sobre la Tierra,—
La Héllade rediviva
En el Anfictionado de las Naciones!

Y es la Idea que hermana
La *ferrea vox* del Kaiser y del Czar,—la *vox Césaris*,
Con la *vox* inaudita
Latinoamericana
De El Salvador,—sublime, cosmopolita,
Que llevaba «l'amicco» Pérez Triana.

Da precepto al *dectroyer*, al submarino,
Al mal, sobre el Océano, sobre la Tierra;
Emplazamiento al mónstruo,
A Júpiter—Etigius, al Destino,
A la guerra precita,
Mónstruo arcaíco, pretérito,—la Guerra:—
Al krupp, al bombardeo, á la metralla,
A la hidra—dinamita
Que en el abismo duerme.....
Duerme.....; mas surge súbito
Y estalla;—
Protección á la inerme,
La pobre gente,
El alar, la *minuta-plebs* piscatoria,
Al herido en el campo de batalla!
¡Gloria, anfictiones, gloria!
¡*Pax vobis*, los heraldos del siglo XX!

III

TURRIS BABEL

AL DR. SANTIAGO I. BARBERENA.

(Mírase la construcción laboriosa de la torre. — Spíritu extiende las alas:)

Dice Spíritu: — Aedal
Una hélice de piedra —
(Su vértice contempla el Oceano;
Su gran fuste circunda obscura yedra;) —
Asciende en el azur del vasto Urano.

Ciclopes ó titanes.
Goliats ó hecatonqueros desafiaron
Los bóreas, aquilones y huracanes;

Emigrantes de Oriente,
En Senaar, la torre edificaron
Ce bitumen ardiente.

Pues eso emplean: ígneo
Britumen por cemento.
En su labor exclaman:
— ¡Que culmine en el puro firmamento!
¡Celebre el universo nuestro nombre!
Que Sabaoth, que Jehová, se asombre!

Laboran al fulgor de mil antorchas.

Ya Jehová desciende
A Senaar, á la adusta
Torre, que edificaba
La progenie de Adam. La mira y dice:

— ¡Confundamos su idioma!.....
Es Sabaoth terrible que maldice.

La multitud absorta,
El fundidor, el geómetra,
De estación á estación; el maquinista, —
En el petreo cilindro; —
Todos, el arquitecto, el lapidario
El peón, — todos cesan
De edificar la torre.
Se extinguen las antorchas.
La confusión los ámbitos recorre.

Helios, ígneo amarantho,
Del vasto Urano en el azur, asoma,
Y son topacios y ámbares su manto. —

Clamó entonces Spíritu: — Poeta!
Tú de nuevo edifica,
No la torre,..... el idioma.



TEATRO



LUCIA LASSO ó LOS PIRATAS

Drama en tres actos.

AL DOCTOR DON MANUEL E. ARAUJO.

PERSONAJES:

LUCÍA LASSO DE LA VEGA.
DON PEDRO AGUILAR LASSO DE LA VEGA.
SIR GUALTERIO.
JÁQUEZ, pirata.
MORGUEN, su teniente.
GUIÑANA, encomendero.
EL ALMIRANTE de la flota de galeones.
PAROLA, escudero de Lasso de la Vega.
TONALTUT.
LA DUEÑA DE LUCÍA.
El Alférez Real.
Marinos.

Talpixques, alahuaes y calpullis; alguaciles, encomiendas, esclavos; hidalgos, damas; piratas. Año de 162...

ACTO I

En Sevilla. Malecón y desembarcadero à orillas del Guadalquivir.

Escena I

DOÑA GÓMEZ, dueña de Lucía, y PAROLA, escudero.

PAROLA.

Aquí habremos de esperar
En el desembarcadero.....

DUEÑA.

Hemos llegado primero
Y podremos descansar.
¡Qué pena!

PAROLA.

¡Emprender el viaje
Nuevamente!

DUEÑA:

Me marea
El acre olor de la brea
Y el rumor del oleaje.

PAROLA.

Todo esto me maravilla.

DUEÑA.

Me tiene desencajada.....

PAROLA.

Aun no llegó la Embajada
Al Alcázar de Sevilla,
Cuando disponé otro viaje
Nuestro amo y señor.....

DUEÑA.

Qué pena!
Y que se reembarque ordena
Al momento, el equipaje.

PAROLA.

¡Dueña, es eso murmurar!

DUEÑA.

¡Esto es penar, escudero!

PAROLA.

Debéis de pensar primero
Que Don Pedro de Aguilar
Obedece esta ocasión
A algún cambio de fortuna,
Y que no hace cosa alguna
Sino es con cuenta y razón.

DUEÑA.

Pues yo en mi queja porfío,
Que estoy desecha y molida.

PAROLA.
(Rumor dentro.)

¡Brava razón!..... —¡Por mi vida!
¿Qué es lo que pasa en el río?

(Viendo hacia el Guadalquivir.)

Entre tanto ir y venir
De barcas, velas y antenas,
Como cruzan las serenas
Aguas del Guadalquivir,
Alegre bajel camina,
Guacamaya de estas aves
De la mar, que son las naves,
Arlequín de la marina;
Y en medio ha venido á anclar,
Entre aplausos rüidosos,
Payaso entre los colosos
Que desafían el mar.

DUEÑA.

La gente está alborotada.

PAROLA.

Gritan todos á porfía.

DUEÑA.

Es la nave que seguía
Al galeón de la Embajada.
Un bajel empavesado
Que traía por bandera
Una grímpola ligera
En que se hallaba pintado
Un Cupido volador,
Cual signo ó mote de empresa
Que el galán sentido expresa
De una heráldica de amor;
Al són de una concertada
Música, que bien se oía
Por nuestra gente, — seguía
Al buque de la Embajada.

PAROLA.

Gallardo Señor, á fe, —
Desciende ya de la nave
Y llega su barca suave
De la escalinata al pie.

(Entra Gualterio.)

Escena II

Dichos; GUALTERIO.

DUEÑA.

Lo suponía, á fe mía!
Mas ya se aclara el misterio:

¡El llamado Sir Gualterio,
Pretendiente de Lucía!

PAROLA.

Uno tras él descendió
Que por el aire mañero....

DUEÑA.

Tiene trazas de escudero.....

PAROLA.

O de dueña, pienso yo.
(*Entra Morguen.*)

Escena III

Dichos; MORGUEN

MORGUEN.
(Aparte)

Una dueña y sus renglones,
Si la vista no me engaña:
¡Famosas dueñas de España,
Y todas sus posesiones!

GUALTERIO.
(A la dueña y á Parola)

¿Sois del servicio de Lasso
De la Vega?

PAROLA.

Su escudero.

DUEÑA.

Si lo ignoráis, caballero,
Estoy en el mismo caso.

PAROLA.
(Aparte)

¿Quién pregunta á la pazpuerca?

DUEÑA.

Soy la dueña de Lucía.

GUALTERIO.

Muéveme á gran simpatía
Cuanto le toca de cerca.
De las tocas en decoro
Daros un diamante quiero.

(*Dáselo*).

(*A Parola*) Para vos, el escudero,
Esta tabaquera de oro.

PAROLA Y DUEÑA.

— Gracias.
— Gracias.

PAROLA.
(aparte)

En conciencia,
Ganó ella. Con ella saco
Esto!

MORGUEN.
(A Parola)

Tomad el tabaco

(A la Dueña)

Y vos, esta reverencia. (*La saluda*).

DUEÑA.

Sois muy gracioso, á fe mía.

MORGUEN.

Busco y presto la ocasión
De que hagan ostentación
Las sales de Andalucía.

DUEÑA.

Ahora, Parola, decid
Porqué es que nuestro Señor
Se marcha á San Salvador
Sin ir antes á Madrid!

(*Estupor de Gualterio*).

MORGUEN.
(Aparte)

La conversación que llama
Viene á pagar con afán
La dádiva del galán
Que debe serlo de su ama.

GUALTERIO.

¿Que se va á San Salvador
Lucía y su padre?

DUEÑA.

Sí.

GUALTERIO.

No lo diríais así
Si sufrieseis mal de amor.

DUEÑA.

Por obsequiaros lo he dicho;
Que fuera que lo ignoraseis
Peor, y que aquí os quedaseis
Sin saberlo.

PAROLA.
(Aparte)

¡Mal capricho,
Y que yo echo á mala parte!
Así se tendrán por malos
Mis dichos y en los regalos
Tendrá ella la mejor parte.

GUALTERIO.

Comprenderéis que saber
Quiero de ambos, á fé mía,
Cuanto le toca á Lucía
Por si no la vuelvo á ver.

PAROLA.

Hay un país, San Salvador,
Y en él dos bandos de suerte,
Que se hacen la guerra á muerte
Por la Alcaldía Mayor;
Es allí, por Belcebú!
Pues lo del nombre no importa,
Que está la costa que exporta
El bálsamo del Perù;
Allí está la casa, en fin,
De Chaverri... ¡poca cosa!
La casa más poderosa
Del uno al otro confín.
Dividen tarde y mañana,
Os digo, á San Salvador,
Por su Alcaldía Mayor,
Lasso, y Aldonso Guiñana.
Se lucha en torno á la ley
Que pone al abuso tasas
Y obtuvo el padre Las Casas
De la clemencia del Rey.
En tan cerradas contiendas,
Guiñana y sus aparceros
Son por los encomenderos;
Lasso, por las encomiendas.

Lasso en la lucha, después,
Para ante el Rey ocurrió,
A quien tan bien pareció
Su hidalguía y su honradez,
Que estando América en guerra,
De piratas infestada,
El le agregó á la Embajada
Que enviaba al Rey de Inglaterra,
Como entendido y versado
En cosas de Indias...!

GUALTERIO.

Querría....

DUEÑA.

¡Justo! Saber de Lucía,
De quien éste no os ha hablado.

PAROLA.
(A la Dueña)

¡Qué! ¡Pretendéis, por ventura
Esa historia conocer?
Que para ello es menester
Hablar con cierta letura...
Cuando en hora buena ó mala,
Que para mí, es una cosa,
Llegaron á la famosa
República de Tlascala,
Con la gente de Cortés,
Pedro y Jorge de Alvarado,
Luego que hubo aposentado
A todos como quien es,
El viejo Xicotencal,
(Que si la fama no miente
Tenía ya ciento veinte
Años, y en razón cabal,)
Manda, sin dar la razón,
Que casen Luisa y Lucía
Sus hijas, — en la heregía
O rito de su nación, —
Con Pedro y Jorge Alvarado.
Fué bien ó mal, no sé yo,
Mas ninguno se negó.
Cuando les hubo casado,
El empleado singular
Que los párpados alzaba
Del príncipe, si indicada
Que deseaba algo mirar,

Le hizo ver á sus dos yernos,
Presentes á que los vea.
Y él les dijo entonces:—Sea
Uno y otro amor eternos;
Bien así esta gente ibérica
Y estas doncellas están,—
Que de su enlace saldrán
Los herederos de América.
Que así ha dispuesto las cosas
En bien la Fortuna mía.—
Cumpliose la profesía:
Las familias poderosas
Que nuestra gran monarquía
De Guatemala, han formado,
Vienen de los Alvarado
Y de Luisa y de Lucía.
Saber esto os interesa
Para que entendáis ahora,
Tocante á nuestra señora,
De do trae su nobleza.

DUEÑA.

(Aparte)

Mucha impaciencia devoro.
—Bien, Parola, es lo que habláis;
Mas es bueno que digáis
Que tiene un corazón de oro.
En las torturas horrendas
Que agobian los pueblos bravos,
Para los siervos y esclavos,
Y abatidas encomiendas,
Su gracia es celeste y feérica,
Bálsamo su corazón.

MORCUEN.

¿Qué son encomiendas?

DUEÑA.

Son
Los pueblos de indios de América.
Mientras su padre da trazas
De darles vida á las leyes
Que concedieron los reyes
Al venerable Las Casas,
Su alma y su pecho atesoran
Ternura para su padre;
Los siervos llámanla madre,
Las encomiendas la adoran;

Que sus lágrimas salobres
Sabe cambiar en contento.
No ha entrado aun á un convento
Por no dejar á sus pobres.
De cambiar el funesto hado
En dicha, tiene el secreto
Su genio alegre, discreto,
Amable y regocijado.....

PAROLA.
(*Interrumpiendo*).

Mas el padre de Lucía
Fué á Londres, porque ayudase
Al tratado que acabase
Con tanta piratería.

DUEÑA.
(*Interrumpiendo.*)

Que tiene gran «conociencia»
De los piratas de allí.
(*Risa irónica de Morguen*)
—Eh! ¿por qué os reis así,
Vos, el de la reverencia?

MORGUEN.

Porque ya dijo, á fé mia,
Si ha de ir ordenado el cuento.
Lo de ese conocimiento
Y de esa piratería.

DUEÑA.

Ya en Londres el de Aguilar,
En la corte celebraron
Los que á Lucía miraron,
Como á belleza sin par.

PAROLA.

Y es fama que en la admirada
(Aunque allí no estuve yo)
Fiesta que el Búckingham dió
En honor de la Embajada,
Desde el paje á la realeza,
Llamaron á la Luciica
Porl buty, que significa
Una «perlada belleza».

DUEÑA.

Si fue su triunfo brillante,
Díganlo, sin faltar nada,

Esa nave empavesada
Y el galán que está delante.

PAROLA.

En fin, estamos de vuelta,
Y la cuestión porque fue
Dicha Embajada, no sé
Si bien ó si mal resuelta.

DUEÑA.

Y cuando el cuerpo molido,
De la tal navegación,
Creyendo, no sin razón,
Que todo había concluido,
Venía plácidamente
Contenta de tomar tierra,
De vuelta de Ingalaterra, —
En el turbrión de la gente,
Que íbamos en muchedumbre,—
Si esto es sufrible, decid,—
Sin ir don Pedro á Madrid,—
Recibe la servidumbre
Orden de volverse al puerto
Y preparar embarcaje,
Cuando aùn el equípaje
Que han traído no se ha abierto.

GUALTERIO.

¿Cuándo saldrá ¡mala estrella!
La flota de los galeones?

PAROLA.

Hoy al toque de oraciones
Nos embarcamos en ella.

GUALTERIO.

Parte, pues!... Desdicha mía!
La razón?

PAROLA.

No os puedo dar
Razón..... pero va á llegar,
El de Aguilar con Lucía,
A quien, en esos portales,
Para tomar invitaron,
Un refresco, y la llevaron
Señoras muy principales.

GUALTERIO.

En una muchas desgracias
Habéis dicho sin malicia:
Por tan funesta noticia
Os doy á los dos las gracias.

MORGUEN.

Yo os doy las gracias también;
Que os debo el gusto de oir.

GUALTERIO.

Gud bay!

DUEÑA.

¿Qué quiere decir?

PAROLA.

Que lo pasemos muy bien.

(Vase Gualterio pensativo al primer término, á la derecha del espectador. Morguen de un modo siniestro, se dispone á acercársele).

DUEÑA.

El sol que en ocaso brilla
Los alminares abrasa.

PAROLA.

Gocemos en la terraza
Con la vista de Sevilla.
(Desaparecen por la izquierda, en el fondo),

Escena IV

GUALTERIO, MORGUEN.

MORGUEN.

(Tratando siempre de llegarse á Sir Gualterio: aparte).

Este por lo que he escuchado,
Está á punto de ahorcarse,
Que hasta eso puede esperarse
De un hombre desesperado.
El objeto de su amor
Se lleva su gracia feérica
A una provincia de América,
Llamada San Salvador.
Está en situación crüel;
Es joven y enamorado,
Y tiene un buque fletado:
Me interesa hablar con él.
—Sois amigo de aventuras?

GUALTERIO.

Quién dió para hablarme así,
Permiso?

MORGUEN.

Excelencia, os ví
Próximo á hacer mil locuras,
Por los signos que he notado;
Como es, contemplar las olas,
Decir palabras á solas,
Y el aire desesperado.

GUALTERIO.

Qué es lo que queréis decir?

MORGUEN.

Que he oído al escudero
Y á la dueña, y de ello infiero
Que á América queréis ir.

GUALTERIO.

Pues bien, lo podéis creer...

MORGUEN.

Bien es que entendido vaya
El que desciende á su playa
De Extrangis, que puede ser
Si es mercader, reembarcado
(Y hay un castigo severo
Para el que compra á extrangero);
Si es pirata es ahorcado
Sin otra requisición;
Si es judío es azotado;
Si es herético, quemado
Por la Santa Inquisición.

GUALTERIO.

Pues hacéis mi situación
Peor y agraváis mi tedio.

MORGUEN,

Pues bien, sabed que hay un medio
Para vuestra salvación.
Bajo...

(Habla con misterio y temor de ser escuchado).

Son noticias graves
Y pueden oír... Hay guerra.
Y la Holanda y la Inglaterra
Montan en corso sus naves.

GUALTERIO,

Pero bien, ¿de qué se trata?
Habláis á un hombre de honor.

MORGUEN.

Sólo iréis á El Salvador
De corsario ó de pirata.
(Asombro de Gualterio).
En fin, que os voy á dejar
Y no está demás oír
Lo que tengo que decir,
Por si os puede interesar.
Hay unas costas ingratas
Entre Ceuta y Mogador,
Y al hálito abrasador,
Allí espían los piratas,
Vigilantes del azar,
En ensenadas ignotas,
La salida de las flotas
Que se hacen para alta mar,
Y los galeones de América
Que vuelven con su tesoro,
Lastrados de barras de oro,
A la península ibérica.
Puede Eolo por azar
Una dispersión hacer
Y puede entonces haber
Un asalto en alta mar;
Pero siempre sus amagos
Amenazan algún puerto
De mar, y si hay paso abierto,
De los ríos y los lagos;
Si el premio al valor iguala
Puede llevarse el terror,
En fin, hasta el interior,
A Leon ó Guatemala.
Cuando pasen las llanuras
De alta mar, transbordarán
Lucía y su padre, é irán
En la *flotilla de Honduras*,
Que les llevará en un tris
A un golfo, si el mal destino
No se cruza en su camino.
Y ya están en su país.
Mas tocante á los galanes
Como vos lo sois, Señor,
Tienen que ir á El Salvador,
Rodeando por Magallanes.
(Abatimiento de Gualterio. Mientras Gualterio se sumerge en meditación, Morguen lejos de él, cavila por su parte)

El irá si es su destino
A buscar dicha ó revés;
Bastante he hecho, pardiez!
Con noticiarle el camino.....
Cuanto deseaba inquirir
Me dio ocasión imprevista:
Que la flota se halla lista
Y al momento va á partir;
Que un país, San Salvador,
Tiene dos bandos de suerte
Que se hacen la guerra á muerte
Por la Alcaldía Mayor,
Y que allí, por Belcebù!
(¡Cosa que á un pirata importa!)
Está el puerto en que se exporta
El bálsamo del Perú;
Que allí está el rico botín
De Chaverri ¡poca cosa!
La firma más poderosa
De Indias; que Gualterio en fin,
Inglés y en tiempo de guerra,
Se dispone enamorado
A seguir á su adorado
Tormento, al fin de la tierra.
Cuanto deseaba saber
Me dio ocasión imprevista!

GUALTERIO.

Os vais?

MORGUEN.

Vóime. ¡Hasta la vista,
Que no tengo más qué hacer!
(Sale para el embarcadero.)

Escena V.

GUALTERIO
(Musitando).

Hay unas costas ingratas
Entre Ceuta y Mogador.....
El ha de ser, por mi honor,
Agente de los piratas.
¡Un espía!..... Mas, después
De pensarlo..... ¿en qué me fundo?
Mucha gente del gran mundo
Viene hacia el puerto..... ¡Ella es!

Escena VI.

Entran LUCÍA y damas principales, el ALMIRANTE de la flota; y Galanes sevillanos. GUALTERIO permanece contemplando á LUCÍA, que no lo ha visto, desde el fondo; luego se hace el paño.

ALMIRANTE.
(á Lucía)

Cómo os parece ahora,
Sevilla, por la tarde,—
Con su Giralda que arde
Bajo el sol que la dora?

LUCIA.

Digo lo que el refrán:
«Quien no ha visto á Sevilla
No ha visto maravilla»,
Y en la Giralda están,
Para que al mundo asombre
Y por modos diversos,—
Bien empleados los versos
Del poeta, — cuyo nombre
Olvido en el momento por desgracia:
« Tú, maravilla octava, maravillas
«A las pasadas siete maravillas».
(Contemplando la Giralda, á lo lejos).
¡Símbolo es de la fuerza y de la gracia!

GALAN 1º

Al venir á dejaros
En el embarcadero,
Y al daros el postrero
Adiós, queremos daros
Algunos madrigales
En que vuestra belleza,
Gentil porte y nobleza,
Virtud, gracias y sales,
Y hechizos soberanos, —
Ponen, bella Lucía,
Bajo de alegoría
Los poetas sevillanos.

GALAN 2º

Fue intención manifiesta
Y motivo de afanes
De damas y galanes, —
De daros una fiesta; —
Intención estudiada
En loor de vuestra tierra,
Que pues que la Inglaterra
De «belleza perlada»

Os dio el nombre gracioso,
Quisimos confirmarlo;
Y á las alas confiarlo
Del verso cadencioso.

LUCIA

Dádmelos, que es tesoro
Que hoy mismo he de leer,
Y un papel puede ser
Más que láminas de oro.
(Dale el Galán 1º un papel.)

MADRIGAL I.
(Lucía lee)

Lucía Lasso en Andalucía. *
La Andalucía este día
Lo es doblemente, á mi ver;
Doble sal ha de tener
El *anda;* y luz, el *lucía;*

Nunca, digo, á mi entender,
Pues en ella anda Lucía,
Tuvo más razón de ser
El nombre de *Andalucía.*
(Riese espiritualmente).

GALAN 1º

Volved, volved á leerla.

LUCIA.

No, que nos falta espacio.
(Dale el Galán 1º el segundo madrigal).

MADRIGAL II.
(Lucía lee)

El diamante y topacio
Y el azabache y perla.
Hizo Europa brillante
Emblema de su gusto,
Por alegre y augusto,
El color del diamante.
El Oriente rehacio
En su estilo y sus modos,
Puso por sobre todos
El color del topacio.
La africana y malgache
Pidió al Sol que la ateza

* Los madrigales ofrecen una ocasión á la actriz para hacer una muestra de sus dotes para la recitación.

Por señal de belleza
La luz del azabache.
  Tomó América espacio
Y escogió para hacerla,
El más puro cambiante
Que destellan diamante,
Azabache y topacio,
Y ha escogido la perla.

ENVÍO.

  Sois, Lucía inocente,
Entre piedras preciosas,
De las perlas famosas
La de más puro oriente.
(Sonrisa. Pausa).

GUALTERIO, *al paño.*

  Es admirable, por Dios!,
Y aunque amo á Lucía Lasso,
Hoy me ata con nuevo lazo
La música de su voz.

(Da á Lucía el Galán 1º otro papel).

MADRIGAL III.

LUCIA.
(Lee)

Competencia de colores.
  Tuvieron por dos colores
Una disputa, las flores:
Si era el rojo el preferido
O si era mejor la albura:
El jazmín fué la blancura,
La amapola, lo encendido.
Huyendo de entrambas cosas,
Busca lo que la conmueve
Blandamente el alma, y ve
En el grupo de las rosas,
Un rosicler entre nieve
O una cierta rosa té.

ENVÍO.

  Oidme, Lucía, ahora:
Vuestra faz encantadora
De esa flor tomó consejo,
Y del nácar un reflejo,
Y un destello de la aurora.

(Lucía ve á lo lejos á Gualterio.)

EL ALMIRANTE Y LOS GALANES.

Bravo!—¡Dulce y delicado.....!

LUCIA.
(*Aparte*).

Allá lejos, con misterio
Me ve un hombre..... ¡el Sir Gualterio!

GUATERIO.
(*Aparte*).

Me ha mirado.

LUCIA.
(*Aparte*).

Me ha mirado.

(El Galán 1º da á Lucia el cuarto madrigal).

MADRIGAL IV.
(Lucía lee).

Ni la noche, ni el día.

El sol su fuego blanco y amarillo
Vierte y su luz inflama toda cosa,
Y en la extensión del cielo luminosa
Se cansa la mirada con su brillo.
La noche con impuros nubarrones
Orla y tiende la bóveda insondable
Y al ostentar su luto inacabable
La mirada fatigan sus crespones.
Algo roba á la luz para ser bella,
La noche, y en el nácar de la tarde,
Toma, y no sabe si se apaga ó arde,
Y cuelga á sus crespones una estrella.

ENVÍO.

No sois el día, porque ser prefiere,
Lucía, vuestra gracia sobrehumana,
En el crepúsculo en que nace ó muere,
La estrella de la tarde ó la mañana.

GUALTERIO, *al paño.*

¡Oh amor necio y extremoso!
Pues siendo galantería
Y versos, el alma mía
Se duele..... Ay! (*Movimiento de angustia*).

LUCIA.
(Que lo observa, al descuido, aparte).

¡Está celoso!

(*A los Galanes*).

¡La ofrenda en placer me baña!
¡Gracias!

GALAN 1º

Pero hemos de oír,
Pues deseamos repetir
Vuestra opinión, en España,
Vuestro juicio y si es diverso.

LUCÍA.

Mas será en prosa corriente,
Porque desgraciadamente
Yo no alcanzo para el verso.

(*Aparte*).

No me atrevo ya á observarlo.....
Contestaré cuerdamente
De modo que ni le aliente
Ni llegue á desesperarlo.

MADRIGAL V.

El placer, el dolor y la piedad.

Amor, beldad y riqueza
Tienen los tres á mi ver,
Aunque buscan el placer,
Un principio de tristeza:
Por placer amor es loco,
Y la beldad viene á ser,
Como la riqueza, poco.
¡Con que no basta el placer!
Bastará acaso el dolor?
Sufrir sólo por sufrir
Es mutilación y horror,
Y el que se llegase á herir
Sin caso ó fuerza mayor,
Inspiraría terror
O daría que reír.
¡Con que no basta el dolor!
Luego dolor ó placer
Sólo merecen honor
Si los alienta el Deber,
Pues no hay un placer mayor
Que es sacrificar amor,
Placer, riqueza ó beldad,
En aras de ese dolor
Dulce..... que llaman piedad. *

* *Variante.*

Que es placer,..... que es la piedad.

ENVÍO.

Trovadores de esta bella
Ciudad, que me habéis llamado
Perla, rosicler y estrella, —
Llevo en el alma guardado
Cada verso encantador.....
(*Guarda los papeles en su seno*).
Mas os digo con verdad,
Que yo tengo por mayor
Belleza...., un cierto dolor
Que es placer, que es la piedad.
(*Inclinación de cumplimiento*).

TODOS.

¡Bravo!

ALMIRANTE.

Poseéis el secreto
Del sentimiento y la voz.

LUCIA.

Os toca, Almirante, á vos,
Elogiar como discreto.
(*A todos*).
Gracias, señores!

GALAN 1º

Ahora,
Si sois del parecer mío,
Vamos orillas del río,
Mientras se llega la hora.....

LUCIA Y LOS DEMAS.

¡Vamos!
(*Se mueven en disposición de partir.*)

GALAN 1º AL GALAN 2º Y AL ALMIRANTE, (*aparte*).

Ved, en la calzada,
Al que ha seguido á Lucía
Durante la travesía,
En la nave empavesada.
(*Vuélvese ã ver el Almirante y con él galanes y damas*).

GALAN 2º Y ALMIRANTE.

Cuál es?

GALAN 1º

Le tenéis delante.
(*Gualterio entra al escenario y se dirige á Lucía*).

GALAN 2º AL GALAN 1º Y AL ALMIRANTE.

No hace de su amor misterio.
(Sir Gualterio saluda á Lucía dándole la mano).

GUALTERIO.

Señorita!
(*Lucía presenta.*)

LUCIA.

— Sir Gualterio
Bárlington..... — El Almirannte
De la flota de galeones.
(*Presentaciones. Inclinaciones de cortesía*).
(*A Gualterio*).
Conque habéis saltado á tierra!
(*Á los demás*).
En la corte de Inglaterra
Le debimos atenciones.
(*A Gualterio*).
Hoy disponed vos aquí.
— Señores, ya me veréis
Con vosotros..... No dejéis
Vuestro paseo por mí.

ALMIRANTE.

Yo parto. El tiempo se agota
Y es menester mi presencia
En la última diligencia
Al despacho de la flota.

LUCIA (*aparte*)

¿Al que así ha cruzado el mar
En la nave empavesada
Se le ha de tener en nada.....!
(*Los galanes y damas vanse á la calzada, paseo. Quedan Lucía y Gualterio*).

Escena VII.

LUCIA, GUALTERIO.

LUCIA.

Sé que me querréis hablar.

GUALTERIO.
(*Con fuego y vanidad*).

El alma me ha suspendido,
Al verme así á vuestro lado,

Llegar tan desesperado
Y ser tan favorecido.

LUCIA.
(*Con exquisita cortesía*).

Estáis en parte engañado.
(*Gualterio se contiene*).
* Trabaja ahora en verdad,
* Gualterio, mi corazón,
* Por saber con claridad
* Qué es amor, qué es amistad,
* Qué es, en fin, la admiración?
* En otros tiempos que había
* Cortes de Amor, se estudiaba
* Todo esto, se discurría,
* Y el caso se resolvía
* Que una dama preguntaba.
* Hoy os propongo, señor,
* Que vuestra razón resuelva
* Como en las Cortes de Amor,
* Una pregunta que envuelva
* Asuntos de ese tenor.
Respondedme, en puridad,
Y que nuestro corazón
Pueda saber la verdad,
Qué es amor?, qué es amistad?
Y lo qué es admiración?
Y también por separado
Las preguntas que ora digo
—Si es mejor el que es amado?
—Si es mejor el que es amigo?
—Si es mejor el admirado?
Decidme, en fin, en razón,
Qué preferís y cuál es
Aquel de vuestra elección:
¿La amistad, la admiración
O el amor?.....

GUALTERIO.

Yo?..... (*Pausa*) Todos tres.

LUCIA.

Ahora decid, señor,
Cómo y lo qué es cada llama,
Para entenderos mejor.

GUALTERIO.

Basta decir qué es amor.

* Los versos marcados con asteriscos pueden suprimirse en la representación.

LUCIA.

¿Qué es?

GUALTERIO.

Que quiere, admira y ama.
Dígalo yo que me llamo
Vuestro amigo, pero os quiero
Porque admirándoos me inflamo,
Y os admiro porque os amo
Y porque os amo..... ¡me muero!

LUCÍA.

Mi padre os rogó alejaros
En Londres, y con verdad
Os dije y creí contentaros,
Lo pue yo podía daros.....
Que era..... sólo..... la amistad.....

GUALTERIO.

Pues juzgad de mi dolor.....
En la fiesta celebrada
Conque honrara el noble lor
Búckingham vuestra Embajada,
Nació impensado mi amor.....
Me disteis la contradanza,
Y por caso ó esperanza,
Cayó vuestro lienzo al suelo,
Y yo después de la danza,
Recogí aquel pañizuelo.
En el pecho lo guardé,
Y con vuestros soberanos
Ojos, la noche soñé.....
Luego.... en mis manos hallé
El olor de vuestras manos!
Pensé olvidarme de vos;
Pero la gracia ó la voz
Luego á mi mente volvía
Y con el lienzo ¡por dios!
El perfume de Lucía.
Como el olor soberano
De las flores misterioso,
En el lienzo ó en la mano,
Guarda el bálsamo famoso
De vuestro país indiano,
Vuestra esbeltez, de una palma
De un país vago y en calma,
Vuestra mano, vuestro modo
De danzar.... Lucía, todo
Había quedado en mi alma.

Y un lacayo inadvertido
Hizo lavar el pañuelo;
Mas cómo quedé aturdido
Al hallarme, se presume,
Conque no había perdido
El pañizuelo el perfume,
Como al cogerlo del suelo.
(Pausa)
¡Y vino aquel gran dolor!
¡No me daban á Lucía!....
Mas al salir del sopor,
Hallé vivo, en la alma mía,
El perfume del amor.

LUCÍA.

Estoy, Gualterio, alarmada.....
Cuanto me decís aquí
Y esa nave empavesada
Que da á la ciudad pasmada,
Tánto que decir de mí,
(Muy conmovida, agitada y siucera.)
Son los que hacen alarmarme
A tal punto, no os asombre,
Que tengo de encomendarme
A la Santa de mi nombre.....
Quered, Gualterio, escucharme.
Santa Lucía el insano
Amor y locos antojos
Que inspiraban al tirano,
Curó con su propia mano,
Enviándole sus dos ojos.....
Dios premió su fe y su duelo
Y para eterno consuelo
Aceptó su mano pía
Los dos ojos de Lucía
Y los suspendió en el cielo.....
Decid lo que veis en mí.....
(Pausa)
La Santa como hasta aquí
No me negará consejo,
Que hice de su vida espejo
Cuando á su luz acudí.
Que es á veces mutilarse,
Gualterio, y también morirse,
Menos que sacrificarse
Porque debe de callarse
Lo que no debe decirse.....
Y bien habría deseado,
Con el pecho cancerado,
Como Blanca de Castelo,

Dejaros encaminado,
Como á Raymundo, hacia el cielo.....

GUALTERIO,

Basta, Lucía; no más.....
Que no sólo me fascina
La mirada peregrina.....
Sino *toda*, y además,
La luz del alma divina.

LUCÍA.

¡*Toda* y el alma! En verdad
No tengo la santidad
Que en mi Santa ha de adorarse;
Mas *todo puede quitarse*,
Aun la alma, en la soledad
De un convento.....
(Pausa)

GUALTERIO.

Hay un misterio,
Lucía, en lo que decís;
Algo que no concluís,
Algo que calláis.

LUCÍA.

¡Gualterio!

GUALTERIO.

Y que al callarlo sufrís.
En Londres me habéis hablado,
Lucía, de un prometido.....
Si por él fui desdeñado,
Sólo por él he podido
Llamarme desesperado.

LUCÍA.

¡Ah! ¡Desesperado!

GUALTERIO.

Sí.

LUCÍA.

Pues, Gualterio, si lo estáis,
No os quiero dejar así;
Que puede más que pensáis
Lo que vos sentís por mí.
Pues aunque no os he mentido,
Sabed.....

GUALTERIO.

¡Sarcasmo y rigor!
¿Le amáis?

LUCÍA,

¡Oh, sí!
(Ingenua y enérgicamente).

GUALTERIO.

¡Qué he oído!

LUCÍA.

Sabed que ese prometido.....

GUALTERIO.

¿Decid quién es?

LUCÍA.

El Señor!

(Suspensión jubilosa de Gualterio).
(Lucía junta las manos como en oración, é inclina abismada la cabeza)

GUALTERIO.

¿Vais á hacer un voto?

LUCÍA.

Aun no,
Porque hasta aquí lo impidió
El furor de las contiendas;
Sobre esclavos y encomiendas
Alcé la caridad yo.

GUALTERIO.

Amor, no compasión, es.....

LUCÍA.

Llega mi padre.....

GUALTERIO.

Esta vez.....

LUCÍA.

¡Gualterio!.....

GUALTERIO.

(Desalentado).
Todo es en vano...
¿No he de poder á sus pies
Pedir otra vez su mano?.....

Escena VIII.

Lucia; Galanes 1º y 2º; Damas; Lasso de la Vega. La Dueña y Parola. (Lasso de la Vega llega abatido. Suspensión de todos al verle).

LASSO.

Nada os tengo que decir.....

LUCÍA.

Es disposíción extraña
Que no bien llegado á España,
Se os ha ordenado partir.

LASSO.

Tan pronta y tan dura ley,
Aunque no la he merecido,
Es señal de haber caído
En la desgracia del Rey,—
O porque vino á ser nada
Nuestra intervención leal,
Y esto se tiene por mal,
Desempeño en la Embajada;
O porque ya tienen harto
Los autores de mis males,
Con quejas y memoriales,
Al Señor Felipe IV;
O que él me niega en rigor
Con mal cubierta energía,
El premio que pretendía
De la Alcaldía Mayor.
Tocante á mis valedores,
Vencidos por los negreros,
Caciques y encomenderos,
Que entre los grandes Señores
De Madrid, tienen sus pares,—
Si bien entre ellos registro
Al noble Primer Ministro
Conde-Duque de Olivares,—
Es fácil de presumir
Que ha sido su influencia vana.
Han triunfado los Guiñana
Y se me manda partir.

Escena IX.

Dichos; el ALMIRANTE de la flota

ALMIRANTE.

Aun quedan unos instantes.
¡Pocas palabras y os dejo!

Vengo del Alcázar Viejo
Y del Cuarto de Almirantes.
  Como una ley manda ufana,
Que vayan la plata y oro
Y cualquier otro tesoro
En la nave capitana,
  Y no hay un tesoro igual
Al honor y la hidalguía
Que están en Lasso y Lucía;
Y enfermo está el General,
  Y así se queda en Europa,
Seréis, Lucía, alojada
En la cámara dorada
Y en el castillo de popa.

LASSO.

  Sois un amigo leal.
No sabéis por qué lo digo?
Porque no hay ningún amigo
Cuando falta el favor real.

ALMIRANTE.

  Vanas aprehensiones son
Que deben parar en nada,
Pues llego de la atareada
Casa de Contratación,
  Y el Presidente (sabéis
Cuánto ha hecho por elevaros!)
Me confió para entregaros
Estos pliegos que aquí veis.
  El primer pliego es del Rey,
En que os nombra caballero
De Calatrava; así infiero
Que os honra y que os tiene ley.

(Dáselo el almirante y Lasso de la Vega pasa la vista sobre él y lo besa: admiración en todos).

  El segundo de los dos,
Vedle, es un pliego cerrado,
El cual me fue encomendado
Para que os dijese á vos,
  Como un grave aditamiento,
Que de él debéis informaros
Al momento de embarcaros.
Y ya veis que es el momento.
  Abridle, pues.

LASSO.
(abre el pliego).

Dice así:
(Lee).

«Sabed que nuestro Señor
El Rey me encomendó á mí
Que expida en vuestro favor
La órden que veréis aquí:
—El Rey, por veros honrado,
Y no habiendo la Inglaterra
En fin suscrito el tratado,
Y habiéndose declarado
Por ambas partes la guerra;
Y deseando que vos,
Pedro Lasso de la Vega,
Defendáis al Rey y á Dios,
De la correría atroz
A que el pirata se entrega;
(Sabiendo que se dictaron
En el tiempo en que empezaron
Leyes de piraterías,
Y entre las que se aprobaron
Contra tales correrías,
Confirmó el Emperador
La orden del Adelantado
De vuestro país fundador,
Que fue Pedro de Alvarado,
Por cuyo texto y tenor
Deben los encomenderos
Acudir en las alarmas,
Contra piratas arteros,
Cuidar caballos y aperos,
Ballestas y todas armas,)
Prevengáis autoridades,
Baluartes y guardacostas,
Contra asaltos y ruindades,
Y que defendáis las costas,
Puertos, villas y ciudades,—
Que os partáis luego os previene,
Y *os nombra Alcalde Mayor*,
Porque á esos fines conviene,
De la Provincia que tiene,
Por nombre San Salvador.

(*Firma*). EL CONDE DUQUE DE OLIVARES.

¡Que en fin, Señores, no es vana
La justicia!

ALMIRANTE.

¡Hagáis mil bienes!

GALANES.

¡Os damos los parabienes!

LUCÍA.

¡Vítor!

PAROLA.

¡Abajo Guiñana!

LASSO.

Hoy, ¡arriba los vencidos!
Que no habré luchado en balde.
Ya, ¡por mi vara de Alcalde!,
Indios, no seréis vendidos.
Ya no por fuertes y bravos
Purgaréis los heroísmos;
Y vuestros caciques mismos,
No os podrán hacer esclavos!
Ya más no seréis prestados
Como el buey ó la moneda,
Ni puestos en almoneda,
Cambiados ni enagenados
Por vía de donación,
Testamento, paga ó trueco,
Ni se oirá en el bosque el eco
De vuestra flagelación.
Ya en la tierra donde vamos
No os cazarán en las sierras;
Ya heredarán vuestras tierras
Vuestros hijos, no los amos.
Ya no se os dará, de infantes,
Por la crianza, las esposas;
Ya no os tomarán las cosas
Por fuerza, los caminantes;
Ya no seréis duelo y ruinas,
Ni á extrañas tierras llevados,
Ni dados con los ganados,
Con los obrajes y minas.
Ya, cn fin, vuestro corazón,
No dará á una vil pandilla
El tributo que á Sevilla
Enviaba el reino de Leon.

GALANES.

Somos de vuestro sentir.

ALMIRANTE.

Os pido permiso ahora.....
Vamos que se llega la hora
En que habremos de partir.

(Lucía y Damas, el Almirante y Galanes se dirigen á embarcarse. Lasso se dispone á seguirles).

PAROLA.
(Aparte).

Mal será que á hablar me arrisque
Cuando así el Alcalde habló,
¿Mas ahora qué haré yo
Que siempre he sido calpixque
Y escudero de encomienda?
Bien la vamos á pasar
Cuando nos vean llegar
Allá, con tanta fachenda.

(Vase).

(El grupo ha desaparecido por el fondo: sólo Lasso que les sigue permanece aún en escena.)

Escena X.

LASSO, GUALTERIO. Después PAROLA.

(Entra Gualterio y se dirige á Lasso de la Vega).

GUALTERIO.

Aguilar, aunque á deshora.....
Sabed que Lucía ahora
Da su pretexto por vano.

LASSO.

Y bien, qué deseáis á esta hora?.....

GUALTERIO.

Vengo á pediros su mano.

(Pausa).

LASSO.

En Londres fue cortesía,
Por el éxito mejor
Del tratado que se hacía
Contra la piratería,
No exasperar vuestro amor.....
Mas también averigüé,
Y eran razones bastantes
En ser yo padre y mi Fe,
Que erais de unos protestantes
Antiguos..... y pues lo sé,
Pensad, Señor, si podría
Aquí, allá ó en los galeones,
Exponer á una hija mía
A sufrir persecuciones
Por sospechas de heregía.
Cuando aquí habéis descendido,
Como en Londres, ha rehuido

Discretamente este amor,
Pero ya es tiempo, Señor,
De que sepáis por qué ha sido.
  Dejad ese empeño ciego,
Pues según dice este pliego,
Se ha declarado la guerra
Entre España é Inglaterra,
Y así, reembarcaos luego.
  Que pues como loco obráis,
Os doy el aviso grave
Del peligro en que os halláis,
De que os confisquen la nave
Y hasta la vida perdáis;
  Pues pronto os han conocido
Por vuestro barco y azares;
De una casa os han sabido
De heréticos y he temido
Que os prendan los familiares
  Del Santo Oficio. Sed serio;
Que estáis pensando en casaros,
Si he de hablaros sin misterio,
Cuando tenéis, Sir Gualterio,
Sólo el tiempo de salvaros.

GUALTERIO.

  Pondré en mi nave mejores
Signos del mal que os imputo
Y en vez de alegres colores,
Colgaré en señal de amores,
Una bandera de luto.
  ¡La guerra!: á la enorme sed
De sangre el orbe se entrega:
Su mal es un bien que llega
Para mí. Pues bien. Sabed,
Señor Lasso de la Vega,
  Que me haré pirata... Iré
Con mi espada y pelearé
Contra la corona ibérica
Y á Lucía buscaré
Hasta en las tierras de América.

(Entra bruscamente Parola).

PAROLA.

  A deciros se me envía
Que es la hora. Se ha prevenido
Una barca para Usía
Y el Almirante.

LASSO.

Y Lucía,
En dónde se halla?

PAROLA.

Ha partido.

(*Abatimiento de Gualterio. Vase Lasso de la Vega con su escudero á embarcarse*).

Escena XI.

GUALTERIO, sólo.
(*Recordando las palabras de Morguen*).

«Hay unas costas ingratas,
Entre Ceuta y Mogador...»
(*Suena el toque de oración*).
¡La oración!...
(*Ve á lo lejos la flota que se pone en marcha*).
Parte... ¡oh dolor!
(*Larga pausa*).
¡Voy á buscar los piratas!
(*Se aleja. Telón*).

—

ACTO II.

A bordo del *Krakén*, barco pirata de Jáquez. La balaustrada de estribor (lado derecho del buque visto de popa) atraviesa el escenario de un lado á otro, en tercer término, suponiéndose que la parte anterior del escenario es la cubierta ó puente del buque, de la cual se ve un espacio del medio. En el centro de la cubierta, un mástil á que suben escalas de cuerdas y de que penden velas hinchadas en el sentido de la proa, que se supone á la izquierda y no se ve. Hay en la misma cubierta todos los implementos de la marinería; rollos de cables, bancos, &. Se supone que del extremo superior del mástil pende y aparece en lo alto del escenario, una bandera negra. Puentecillo con garfios de abordaje á estribor, fijo en la balaustrada. En el fondo, alta mar, cuya curva se une con el horizonte.

El movimiento de rotaciones lentas que el Piloto, de pié, imprime á la rueda, provista de palanquetas ó agarraderas, del timón, frente de la bitacora á la cual echa él una ojeada inclinándose de vez en cuando, y que absorve su atención, hace ver constantemente que el buque está en marcha; la cual se advierte, además, por el conocido paso de los marinos á bordo. Dentro se oye él rumor de las olas, de tiempo en tiempo.

Escena I.

El pirata JAQUEZ; MORGUEN; el Piloto que dirige sin cesar el mivimiento de la rueda del timón, según se ha dicho. —JÁQUEZ, cerca de una mesa fija en el puente y MORGUEN, en la borda, observan un buque que les sigue de lejos y se les acerca y que no se ve en el escenario: es la nave de Gualterio.

UNA VOZ
(*Dentro*).

Alerta!

JÁQUEZ.

Extraño bajel
Hacia el *Krakén* se encamina,
Y á medida que camina
Nos hacen señas en él.

MORGUEN.

Un trapo blanco desata
Que de agitarse no cesa.

JÁQUEZ.

Pues esta vez es la presa
Quien busca al barco pirata.

LA VOZ.

¡Ha del barco!

GUALTERIO.

¡Amigo es!

(Jáquez se levanta y se dirige á la borda. Observa. Luego dice:)

JÁQUEZ.

(Hacia dentro)

¡De broma estáis!

GUALTERIO.
(Dentro).

Hablo en serio.

JÁQUEZ.

¿Cómo os llamáis?

GUALTERIO.
(Dentro).

Sir Gualterio
Bárlington.

JÁQUEZ.
Avanzad, pues.
(A sus gentes:)
Mas por si es una emboscada,
Poned guardias en el puente.

(Algunos marinos armados de hachas de combate se sitúan en la balaustrada, cerca del puentecillo de abordaje).

Y que no pase su gente;
Pero á él dejadle la entrada.
Detened, para que él baje,
El *Krakén*, mientras se pega.

(El piloto que ha tenido las manos en las palanquetas ó agarraderas de la rueda del timón, las suelta y la rueda se pára en señal de que el buque ha dejado de marchar. Al mismo tiempo Morguen ha puesto las velas en hilo por medio de una cuerda, para evitar el empuje del viento. En cuarto término aparece una proa dorada que al frente del castillo lleva por mascarón una sirena, también dorada. En el castillo de proa se lee: El Alción, que es el nombre del buque. Gualterio se dispone á trasbordar).

Y echad al barco que llega
El puente del abordaje.

(Morguen tiende el puenteciilo de garfios á babor de El Alcióny Gualterio pasa por él entre dos filas de piratas armados de hachuelas),

Escena II.

Dichos; SIR GUALTERIO

GUALTERIO.

Sois vos Jáquez el pirata?

JÁQUEZ.

Audacia ha sido decirlo.

GUALTERIO.

Pues era forzoso oírlo.

JÁQUEZ.

Al que dice, se le mata.

GUALTERIO.

Es que quiero serlo yo,
Que en ello hay valor y hay fama,
Y el que lo que ansía llama,
No ofende en llamarlo ¡no!

JÁQUEZ.

Perdonado estáis por mí;
Nuestro nombre es *bucaneros*,
Y es de ciertos asaderos
De carne.

GUALTERIO.

Pues sea así.

JÁQUEZ.

Queréis vos serlo?

GUALTERIO.

Eso he dicho.

JÁQUEZ.

Cuál es, decid, la razón?

GUALTERIO.

Secreto es del corazón,
Que no, Jáquez, un capricho.

JÁQUEZ.
(A los suyos).

Siendo ya los barcos dos,
Los dos veréis como míos.
Que vayan los dos navíos
El nuevo del viejo en pos.
¡El puentecillo quitad!
La vela oponed al noto.
¡A occidente! Y vos, Piloto,
Tomad la rueda y marchad.

(Se pone el Piloto á manejar la rueda del timón, lo que indica para el espectador la marcha, desapareciendo la proa dorada del buque de Gualterio, que se supone sigue de cerca al Krakén).

Joven sois y se me alcanza
Que en la estación de las rosas
Se sueña en cantos y danza,
Y en las mujeres hermosas,
Porque se tiene esperanza.

(Jáquez se sienta en un banco á orilla de la mesa fija).

Os recomienda pensar
Un viejo lobo marino,
Lo que son los que al azar
Condena á ser el destino
«Espumadores del mar».
Sabéis la vida que hacemos?
A dónde y con quién andamos?
Los pantanos habitamos;
La carne sin pan comemos.
Y si bien es el valor
La virtud que nos da fama,
No tenemos techo, cama,
Familia, amigos ni amor.
Vamos en perpetua fuga
Y aunque de Europa, ¡ay de mí!
Nuestra patria es el Haití,
San Cristóbal, la Tortuga....
No nos alienta en tal guerra
Más, que en nuestro negocio anda
El Estatúder de Holanda
Y el monarca de Inglaterra.
No tiene el corsario fijo
Más título que le cuadre
Que el luchar por una madre
Que desconoce á su hijo...
Vuestra razón es muy vaga;
Mas, pues por hombre lo hacéis,
Sir Gualterio, juraréis
Sobre la cruz de esta daga.

(Saca la suya del cinto).

Y esta forma es en razón
Que si el caso se presenta,
Con ella os pedirán cuenta
De cualquier falta ó traición.
Con alto y con firme acento
Lo que yo os diga, diréis,
Y así las penas sabréis
De quien falta al juramento...

(Rumor del equipaje, dentro).

Mas, esperad... Que perdemos
En el tiempo que así hablamos...

(Morguen observa en la borda. Jáquez se levanta, aguza la atención inclinando la cabeza hacia alta mar y observa).

Pues sin pensar nos hallamos
Con lo que más pretendemos;
Mirad allá... Cosa extraña!
En el horizonte obscuro,
Se ve de sombras un muro.
¡Pues es la flota de España!
Aunque de lejos seguimos,
Por las más breves razones,
La flota de los galeones,
Si esto que pasa advertimos,
Y meditáis un instante,
Os explicaréis el caso,
Que es que ha detenido el paso
El buque del Almirante;
Y al caminar se da traza
De no ir lenta ni ligera,
Que acorta el paso en espera
Del buque insignia que atraza.
Algo extraño debe ser
Lo que al buque insignia pasa
Pues con la luz que lo abrasa
Parece que se va á arder.
Y está y me parece bien,
(Que no hay como ésta ocasiones)
Más lejos de sus galeones
Que del puente del Krakén.

GUALTERIO.

A los pálidos reflejos
De los astros que cintilan,
Cual grandes sombras oscilan
Los galeones á lo lejos.
Y en los vapores impuros,
Como una sarta se enfilan

Sus linternas que vacilan
En los mástiles oscuros;
Mientras alegre y distante,
De sus naves retrazadas,
Con cien linternas cerradas,
Irradia el buque Almirante.
Me atraen ansia y rencor
A esas sombras ó ilusiones.....
Que en uno de esos galeones
Va el objeto de mi amor.
Se oye el rumor del violín.....

JÁQUEZ.

De voces llega el acento.....

GUALTERIO.

Noticias nos trae el viento
De un sarao ó de un festín.

JÁQUEZ.

Ea! apagad nuestras luces!
(Lo hacen).

Dad más al viento las velas.
(*Lo hacen*).

Tomad cuchillos y hachuelas
Y mosquetes y arcabuces.
(*Se hará lo que indique Jáquez*).

Y prevenid el cordaje
Para atar á los cautivos.
Estad listos, prontos, vivos
Para dar el abordaje.
En la niebla que está obscura
Para cooperar en la obra,
Piloto! haced la maniobra
Hábil, rápida y segura.

(*El Piloto dirige el movimiento con duplicada atención, enderezando el Krakén hacia la nave almiranta*).

El buen *Krakén* se desliza
Hacia el galeón bullicioso,
Como el delfín, silencioso,
Y raudo como la brisa.

MORGUEN.

Llega á nuestro puente el vaho
De vinos y cacerolas.....

GUALTERIO.

Y el rumor de arpas y violas.....
¡Tanta luz era un sarao!

(*Se oye música dentro*).

Usos de la época son.....
¿Mas, que voz?

JÁQUEZ.

Silencio.

LOS TRES.

Oigamos.

GUALTERIO.

Que á medida que avanzamos
Trae el viento una canción.

(*Canta dentro Lucía*).

BALADA DE LAS SIRENAS.

LUCÍA.
(*Música*).

—En las noches calladas y serenas,
En que riela la luna sobre el mar,
Cantan á flor de la onda las sirenas.
—Navegar, navegar.....
—¿Oyes, marino, su canción de amores?
Ella del que les oye por azar
Calma el pesar y aduerme los dolores.
—Navegar, navegar.....
—Mas ay! de aquellos que al fulgor sereno,
Siguen su canto en el azul del mar.
Ellas les abren su nocturno seno.
—Navegar, navegar.

(*Cesa la música*).

GUALTERIO.

(*Que no ha reconocido en el canto la voz de Lucía*).
La canción que ahora resuena
Para mí será ¡mal año!
Que soy presa del engaño
De seguir á una sirena.

JÁQUEZ.

Acerquémonos ¡pardiez!
Que el placer con su espejismo
Les esconde el hondo abismo
Que yo he de abrir á sus piés.

Y la luz que centellea
A su faz con rayo puro,
Vuelve para ellos oscuro
Todo el mar que les rodea.

(Aparece produciendo un efecto brillante, á la izquierda, la popa del buque insignia con su castillo bellamente ornamentado, según el estilo del siglo diez y siete. El puente de la nave capitana es mucho más alto que el «Krakén». Sobre el castillo de popa se alza un pabellón ó toldo de terciopelo rojo, bordado de oro, riquísimo. Lucía de gala, con una arpa, se dispone á cantar de nuevo. Lasso de la Vega, el Almirante y Galanes de la oficialidad, de fiesta. Iluminación de linternas cerradas. En un pilar del toldo de popa, cuelga una bocina reluciente. Por la ilusión que produce el movimiento de la rueda del Piloto, en el público se verifica la impresión, no de que ha entrado al escenario la popa del buque almirante, sino, de que el Krakén le ha dado alcance).

Escena III.

Dichos; LUCÍA, LASSO, el ALMIRANTE, GALANES y DAMAS, la DUEÑA y PAROLA. — Se comprende que la escena pasa en la cubierta de los dos buques, ocupando la del *Krakén*, la delantera del escenario según se ha descrito y el castillo de popa del buque almirante el tercer término. En el buque almirante rompe á sonar de nuevo la música que está dentro.

GUALTERIO.

Mas que veo? ¡Que después
Que desesperé de verla
Mucho tiempo, he de tenerla
A tres pasos..... ¡Ella es!

JÁQUEZ, *bajo.*

Hazaña será, por Dios!
En que halle Europa un portento;
Y habéis llegado en momento
De que la hagamos los dos.

Da las órdenes recorriendo el vapor á pasos precautorios y con voz de sordina.

Ea! amainad al instante.
Y vos piloto, á estribor.
¡Ahora abordad, á babor
La nave del Almirante.

(El piloto suspende de nuevo el movimiento de la rueda del timón en señal de que se ha parado el Krakén en el momento en que el puentecillo de abordaje se engancha sobre la borda del buque insignia, en cuya cubierta se produce una sorpresa que no excluye la dignidad).

EL ALMIRANTE.

(A los Oficiales).

¡Idos rápidamente
Al castillo de proa,
Y allí ordenad la gente!

Escena IV.

Dichos; menos los oficiales del buque insignia.

EL ALMIRANTE.

Vosotros á impedir el abordaje!
(Tres marinos defienden el paso del puentecillo. La música cesa).
¡Las damas á la cámara!
(Vánse Lucía y Damas).

Escena V.

Dichos; menos LUCÍA y DAMAS

JÁQUEZ.

¡El demonio y coraje!

(Los piratas en gran número fuerzan el paso. Todos en el buque insignia se repliegan al castillo de proa).

Escena VI.

JÁQUEZ, GUALTERIO, MORGUEN y gran parte de su gente á bordo del buque insignia.

JÁQUEZ.

¡Cerrad la escotilla! Así!
Y cuidad que esté cerrada,
Prohibiendo á todos la entrada
Mientras que yo no esté allí.
(Muévense los piratas militarmente)

Importa que los cañones
No hagan ninguna señal
De alarma, en pos de la cual
Acudan los galeones.
Duerme abajo el equipaje:
Cuidad que no suba al puente.
A Morguen:
Vos, cuidad con vuestra gente
El puente del abordaje.
Y poned dos pelotones,
Uno que cuide la estopa
En el castillo de popa
Y que clave los cañones;
Y el otro, que lista el arma,
Cuide hasta dejar matarse
Que nadie ose apoderarse
De la bocina de alarma.
En fin, mientras la partida
Y la acción pendientes se hallen,

Que los músicos no callen
— Bajo pena de la vida.

(Morguen cumple con disciplina estas órdenes. Váse también Jáquez á la izquierda en actitud de combate, seguido de su gente).

Escena VII.

Vénse en el uno y el otro buque los centinelas en el orden que han indicado los versos anteriores, y los dos pelotones, el que cuida y clava los cañones de popa y el que cuida la bocina. Dentro, la música rompe á sonar de nuevo, pero se oye con cierta lejanía.

Escena VIII.

Dichos (los centinelas); entran MORGUEN y dos piratas trayendo á la DUEÑA y á PAROLA cautivos; y los llevan á la cubierta del *Krakén.*

Buena presa! ¡A maravilla!
La Fortuna está risueña!
¿Mas que veo?..... ¡Si es la dueña
Del malecón de Sevilla!
Dadme acá cierto diamante
Que debéis tener allí.....

DUEÑA.

El diamante ¡pesiamí!
Que gané como parlante,
(Dale el diamante).

MORGUEN.

(*Observa lo que pasa en el castillo de proa*).
¡Sigue allá la batahola!
(*A Parola*)
Y vos cierta tabaquera
De oro.....

PAROLA.
(*Dásela*)

Tomad. Fruto era
De mi oficio de Parola.
(*Morguen observa el combate*)

DUEÑA *á Parola.*

Es el que allá descendió,
Que por el aire mañero.....
Tiene trazas de escudero.....

PAROLA, *á la Dueña.*

O de dueña pienso yo.

MORGUEN.
(*Siempre observando el combate*)

Son valientes enemigos
Mas perderán la partida.
(*Vuelve primera término*)
Os dejo á los dos la vida
Porque antes fuimos amigos.

PAROLA.

¡La vida!

LA DUEÑA.

¡Bondad divina!

MORGUEN.

Mas hay motivos sobrados
Y os dejo á los dos atados.
(*Los ata. Quedan uno de otro á alguna distancia.*)
Y voime á la chamusquina.

(*Morguen pasa el puente y desaparece con los dos piratas, dirigiéndose al combate.*)

Escena IX.

Los centinelas y pelotones. LASSO con la espada desnuda, escudando á Lucía.

LASSO.

Un cuadro sólo resta,
De espadas relucientes y de fuego,
Que rodea en la proa al Almirante,
Y golpe á golpe, con valor contesta.

LUCIA

Mientras esgrimen con furor el arma
Y el entusiasmo heroico les domina,
Nadie llama á la flota.
¡Si alguno hiciese la señal de alarma!

LASSO.

¡En verdad! ¡La bocina! ¡Lo bocina!....
(*Se dirige á tomarla, pero se le enfrenta el pelotón que la defiende*)

La defienden tres hombres.
Mas he de llegar á ella
Así ellos fueran ciento!

(*Se dispone á atacarlos. Morguen llega en ese instante*).

Escena IX.

Dichos; MORGUEN

MORGUEN. (*A Lasso*).

Tal decís? Apresad los fugitivos;

(*Se dirige al hablar así al pelotón del castillo de popa*).

Atadles con las cuerdas al momento.
¡Malo fue el pensamiento!
¡Sed al punto cautivos!

LASSO.

¡En mi espada desnuda está el rescate!

(*Lucía cae de rodillas. Morguen secundado por el pelotón del castillo de popa ataca á Lasso, el cual se defiende con seguridad y hábilmente*).

LUCÍA.

Oraré por mi padre en tan gran duelo
Y que el favor de Dios baje del cielo.
¡Señor, que no le maten; que no mate!

Escena X

Dichos, GUALTERIO

(*Entra Sir Gualterio, cuando dos de los piratas del pelotón del castillo de popa van á poner mano sobre Lucía, que está en oración, para hacerla cautiva*).

GUALTERIO.

Atrás! atrás, villanos!
¿Osáis sobre esa cándida escultura
Qué levante sus manos á la altura,
Vosotros con baldón poner las manos!

(*Vuelve su espada contra ellos. Morguen deja de combatir con Lasso y se dirige á Gualterio*).

Que hacéis? Son enemigos;
Señores principales castellanos,
Y tienen en su importe ó su rescate,
Derecho el Capitán y los amigos!

GUALTERIO.

Y yo soy caballero.
Mira aquí mi acero:
Para llevar cautiva aquella dama,
Morguen, tendréis que combatir primero.

MORGUEN

¡Sea, por el infierno y por mi fama!
¡Todos sobre él!

(A esta voz los del pelotón se dirigen á Gualterio que con habilidad superior les hace frente. Lasso tiene tiempo de obrar con libertad)

LASSO, *(A los músicos)*

Mientras ellos combaten,
Mirad como os armáis, que está empeñada
Su atención en matar y no les maten.
Ea! no os harán nada!

(Calla dentro la música).

PAROLA.

Tiempo era para orquesta
Y buenos son las violas y violines,
En semejante fiesta.

(*Los músicos armados ayudan á Gualterio contra Morguen y los suyos*).

LASSO.

(*Al pelotón que guarda la bocina*).

Abrid paso, malsines!

PAROLA

El amo se abre paso
Y se apodera al fin de la bocina!

(Lasso de la Vega sólo contra los tres, que huyen de su espada, se abre paso, empuña la bocina, y desde la popa volviéndose á los galeones, hace sonar la señal de alarma: efecto prolongado de trompeta).

UNA VOZ, *en la proa.*

¡Dan la señal de alarma!
(Lejos suena un cañonazo)

LASSO.

La flota ha respondido.
La voz de una pesada culebrina
Rompe el silencio: el rudo cañonazo
Hace rugir el aire en la marina.

LUCIA.

Otro cañonazo! otro!
(Se pone de pie)

(Lasso y los suyos, protegiendo á Lucia, se retiran á dentro. La trompeta sigue pidiendo socorro).

Escena X.

JÁQUEZ; MORGUEN. Piratas.

JAQUEZ.

Agitando su espada.

Maldición! A reunirse!
A bordo del «Krakén!»

(*Los piratas vuelven á pasar el puentecillo. Sólo Gualterio permanece en el buque Almirante*).

(A *Morguen.*)

Sois vos, acaso,
Quien descuidó en la popa la bocina?

MORGUEN

No tal: traición ha sido: el extranjero,
Que hoy llegó á nuestro barco, ha combatido
Por el que dió la alarma y se abrió paso.
Contra mi pecho desnudó su acero
Y á sus pies por su espada derribado
Más de uno de los nuestros ha caído.

JAQUEZ.

Sólo era una traición vuestra venida?

GUALTERIO

¡Pues ya veis que me entrego!
(*Pasa el puentecillo y queda inmóvil en la cubierta del «Krakén.»*)

JAQUEZ.

Desenganchad.

(*El buque Almirante se pone en marcha, es decir, desaparece*).

Piloto! A barlovento!

(*El piloto hace girar la rueda del timón. El » Krakén» se pone en marcha*).

Hinche las velas favorable el viento!
Y hace la huida diversión y juego.
Nuestra nave es ligera
Y en su vela está el nido del alisio.
Mas un asunto grave nos espera.
Gualterio, os llamo á juicio.
Prendedle y en la cala del navío
Reúnanse el contramaestre y un teniente,
Para juzgarle. Haced que esté presente.
Así serán tres votos con el mío.

(*Llevan á Gualterio*).

Escena XI.

Dichos; menos GUAETERIO y sus guardias.

MORGUEN.

Con viento en la popa vamos.
Mandad en el otro extremo
Que se ayuden con el remo.
Lejos de su alcance estamos.

JÁQUEZ.

Que es ligero el barco mío.
Y los galeones, cargados
De su comercio, pesados.
Y nuestro buque, vacío.

(*A Morguen.*)

Mandad que el hacha y el tajo
Prevenga el ejecutor;

(*Vase Morguen.*)

Que no es para horca el traidor.
Porque es noble. Voyme abajo.

(*Sale.*)

Escena XII.

LA DUEÑA y PAROLA, cautivos. Después MORGUEN.

PAROLA.

En mal situación estáis.

DUEÑA.

En no muy buena, estáis vos.

PAROLA.

En mala estamos los dos.

DUEÑA.

Amén.

PAROLA.

Amén.

(*Pausa*).

DUEÑA.

Qué pensáis?

PAROLA.

Pienso que desdicha ha sido
Que ganase mi señor
Esa Alcaldía Mayor.

DUEÑA.

Y porqué?

PAROLA.

Porque he perdido
Mi título de escudero.
Porque á Don Pedro, á mi ver,
La ley le prohibe ser
Alcalde y encomendero.

DUEÑA.

Reflexión bien insensata!
Por Dios! no tenéis Señor!;
Ni estáis en San Salvador
Sino en un barco pirata.

PAROLA.

No, que es cordura pensar,
Con tal suerte maleante,
Que es lo mismo estar cesante
En tierra que en alta mar.

DUEÑA.

¿Y no siendo ya escudero
De encomienda, en qué servicio

(*Entra Morguen y escucha.*)

Vais á entrar?

PAROLA.

En un oficio
Propio del lugar.... ¡negrero!

(*Morguen, que le ha escuchado, le da un golpe de barzón.*)

MORGUEN.

¡Negrero soy yo, menguados!

PAROLA.

Habéis andado muy vivo!

DUEÑA.

(A *Morguen.*)

¿Pues qué debe ser?

MORGUEN.

Cautivo
De á veinte ó treinta ducados.

DUEÑA.

¿Le tratáis por eso así?

MORGUEN.

Era un caso de conciencia;
Que es hacer la competencia,
Querer ser negrero, á mi!

(*Remacha una cadena á Parola.*)

¡Así no da batahola!

(*Vase.*)

Escena XIII.

Dichos; menos MORGUEN.

DUEÑA.

Con tal golpe y tal cadena
Pienso que lleváis la pena
De haber sido tan *Parola.*

PAROLA.

No lo fuísteis menos vos,
En aquel embarcadero,
Cuando hablaba ese negrero
Mano á mano con los dos;
Cuando el taimado decía
Que busca y presta ocasión
De que hagan ostentación
Las sales de Andalucía.

DUEÑA.

Vos fuísteis el más parlero,
Y como Parola hicísteis.

PAROLA.

Y vos, Doña Dueña, fuisteis
La que comenzó primero.

(*Remedándola*).

«Ahora, Parola, decid
Por qué es que nuestro Señor
Se marcha á San Salvador
Sin ir antes á Madrid.....»

DUEÑA.

Me produce desazones
Lo Parola que estuvísteis
Y aún me escuece que dijisteis
Cortándome las razones:

—«Que pretendéis por ventura,
Esa historia conocer?
¡Que para ello es menester
Hablar con cierta letura.....»

PAROLA.

Hoy la consecuencia saco
De su dolo y su falsía,
Y que hacerme hablar quería
Al obsequiarme tabaco.

DUEÑA.

Yo saco la *inconsecuencia*
Que no *consecuencia* sóla,
De pagar tanta parola
Con aquella reverencia.

PAROLA.

También estoy escamado
De que vuesarced decía:
«Justo es que hable de Lucía,
De quien este no os ha hablado.....»
Total, que cuanto inquirir
Deseaba el espía, anota;
Que estaba lista la flota
Y el momenio de partlr;
Que íbamos á El Salvador;
Que allá hay dos bandos de suerte
Que se hacen la guerra á muerte
Por la Alcaldía Mayor:
Que hay allí, por Belcebú!
Cosa que al pirata importa,
La costa donde se exporta,
El bálsamo del Perú;
Que allí está la casa, en fin,
De Chaverri ¡poca cosa!
La casa más poderosa
Que pueda ofrecer botín....
Sois Parola más que yo:
Os pido en esta ocasión
La paz.

DUEÑA.

Con la condición
Que vais á oir ¡sino, nó!

PAROLA.

Doy el trato por concluido,
Atento á la situación.
Decid, pues, la condición.

DUEÑA.

Es que seáis..... mi marido.

PAROLA.

Horror! me echaré á las olas.
Si uno no aguanta el demonio,
Unidos en matrimonio,
Qué serían dos parolas?
¡Y qué cuentos infinitos
Y que charlas infinitas,
Harían las parolitas,
Sin contar los parolitos....!

DUEÑA,
(*suplicante*).

Buen Parola! no será
Más que de nombre, os prometo,
Y..... para darme respeto.

PAROLA.

Si es así, firmado está
El trato.

Escena XIV

Dichos; MORGUEN.

MORGUEN.

Sois vos casada?

PAROLA.

Qué decís, señor negrero?

MORGUEN.

Que hoy está el buque soltero.

DUEÑA.

Séalo en hora menguada!
¿Qué no os sigue por fortuna
La mujer en estas tratas?
¿Sois casados?

MORGUEN.

Los piratas
Se casan todos con una.
Y ahora al *Krakên* buscamos
Mujer, que sea úna sóla. *

* Este pasaje describe una faz, perfectamente histórica, de la vida de los piratas.

DUEÑA.

Soy casada con Parola.

PAROLA.

Sí, que ha poco nos casamos.

DUEÑA.

Soy prenda con dueño, y cuya
El Parola os lo decía.

MORGUEN.

El barco no tomaría
Otra mujer que la suya.

DUEÑA.

¡Con Parola!

MORGUEN.

Bueno; eso era
Todo. Porque en nuestra grey
Se cumple en rigor su ley,
Que es ley como otra cualquiera.

(Vase)

Escena XV

Dichos; menos MORGUEN.

DUEÑA.

Ay! si hubiera estado sóla,
Parola, que mal me sale!

PAROLA.

Peste! y vos, dale que dale
Con el parola y parola!

Escena XVI.

Dichos; el Ejecutor del barco, que lleva uu tajo y el hacha. Luego, piratas que conducen á GUALTERIO. Por último, JÁQUEZ y MORGUEN,

JÁQUEZ.

La sentencia fue de muerte:
Sir Gualterio se ha encerrado
En un silencio obstinado.
Duélome, á fé, de su suerte.

PAROLA.

(Aparte).

En mi vida siempre igual,
De Talpixque y Escudero,
Litigué como el primero
En la Fiscalía Real.
¿De qué, pues, hoy serviría
Sino es para ser testigo,
En provecho de un amigo,
Mi tanta palabrería?
Eh! Señor Jácquez, Señor....!

JÁQUEZ.

Hablad.

PAROLA.

Que falta, he hallado
En el juicio.

JÁQUEZ,

¿Que ha faltado?

PAROLA.

Ha faltado defensor.

JÁQUEZ.

Nadie hay que conozca bien
Su conducta tortuosa.

PAROLA.

Le conocemos mi esposa
Que ahí está, y yo, y Morguen también.
Pero ante todo, soltad—
Nos..... que estamos apretados.....
Y los que hablan en estrados
Deben tener dignidad.

(Los sueltan á una señal de Jácquez).

JÁQUEZ.

Hablad, pues, que el caso es grave.

PAROLA.

Oid mis razones. Una:
Que el reo sin causa alguna
Quisiera daros su nave.

Dos, el momento impensado
De hallar al buque almirante.
Tres, que después arrogante
Pasó el puente y se ha quedado.
Por una ú otra razón
Su conducta misteriosa
Puede ser cualquiera cosa,
Mas no caso de traición.

JÁQUEZ.

(Atención de los piratas.)

¿Pues qué ha de ser?

PAROLA.

Os lo digo,
Ya no como defensor,
Sino como algo mejor,
Es decir, como testigo:
Por sino lo habéis notado
Ó si lo tenéis en poco,
Sabedlo: Gualterio es loco...

JÁQUES.

¡Cómo!

PAROLA.

¡Qué está enamorado!

JÁQUEZ.

¡Enamorado!

PIRATAS Y MORGUEN.

¿Y qué es?

PAROLA A JÁQUEZ.

Vos lo ignoráis?

JÁQUEZ.

Lo ignoramos
Los que la vida llevamos
Del corso. En fin, de una vez,
Los bucaneros *no amamos*.
Hace lustros se olvidó,
Tal cosa, en nuestras guaridas:
El mar, la guerra bastó
Para llenar nuestras vidas.
Qué es pues?

PAROLA.

Os lo diré yó.

(Atención de todo el equipaje. Parola en el centro.)

Versos sin medida, hacer
A los ojos, al pie, al talle;
Hacer plantón en la calle,
Suspirar y no comer!
Tratar de «dueño divino»
A la que adora y venera,
Como si la dama fuera
Del género masculino.
Reñir porque la han mirado,
Y quién puede no mirar!...
En fin, un loco de atar,
Esto es un enamorado.

(Ríense los piratas).

Huir de las gentes el trato;
Ostentar flores y coche;
Pasar el día ó la noche
Viendo un guante ó un retrato;
La casa del bien amado,
Bajo la lluvia rondar:
En fin, un loco de atar,
Esto es un enamorado.

(Ríense los piratas).

Hacer cartas en que entona
Cada día el mismo deseo,
Y no enviarlas por correo
Sino darlas en persona.
Un enigma complicado
Difícil de descifrar,
En fin, un loco de atar,
Esto es un enamorado.

(Ríense los piratas.)

JÁQUEZ Á GUALTERIO.

No hagáis, por favor, misterio.

GUALTERIO.

No lo hizo al reñir mi espada.
¡¡La bella dama es mi amada!!

(Ríense más los piratas.)

JÁQUEZ.

A fe de Jáquez, Gualterio,
La pena está perdonada.

GUALTERIO.

No creí fuese contado
Tan profundo sentimiento.
Gracias, pues.

JÁQUEZ.

Os ha salvado
También, que no habiáis dado
Todavía el juramento.

(Le presenta la cruz de la daga.)

Tomad la daga y jurad,
Que ni por lucro ni apuro
Haréis traición ni ruindad.
Y en fe de hacerlo empeñad
La vida en prenda.

GUALTERIO.

¡Lo juro!

JÁQUEZ.

Hoy obremos en razón:
Tenéis, Gualterio, una espada
Y una galeaza: *El Alción*.
Siendo de ambas reforzada,
Gualterio, mi expedición,
Yo, en cambio, con fe y honor,
Para servir vuestro amor,
Pondré los medios y afanes,
De rodear por Magallanes,
Para ir á San Salvador. .

(*Dánse las manos. Telón.*)

ACTO III

En San Salvador.

En el fondo, pórtico del Ayuntamiento y azotea del mismo palacio; en tercer término lanzas doradas que sostienen, atado con torzales de que penden borlones, un mañteado de bordes color rojo, que corre formando con sus pliegues la bambalina del mismo término. En el medio de esta bambalina que representa el borde del rico toldo, están las antiguas armas de la ciudad, ó un escudo que se supone fue el de San Salvador en el siglo XVII. Bajo el manteado y frente al pórtico, una plataforma en que hay jardín artificial, y que se ha hecho por gala para recibir y ampliar el espacio; pues el Alcalde Mayor da un baile de disfraces. Habidas en cuenta las ideas del Alcalde, puede haber tenido en mira que «el pueblo» que se decía entonces, y al cual había dejado libre acceso á la plaza y portales, pudiese ver el desfile y exhibición de trajes. En el jardín artificial hay bancos para que los convidadoe puedan dejar los salones cerrados, y tomar el aire ó bailar en la plataforma.

Una balaustrada limita la plataforma, y su entrada tiene á ambos lados grandes candelabros sostenidos por estatuas.

En segundo y tercer término, á la derecha, portal de la casa de Guiñana; á la izquierda, templo y cementerio, según el uso de la época.

La iluminación del palacio incendia las vidrieras de sus ventanales, su galería exterior y la plataforma. El portal de Guiñana está á obscuras, en primer término. Lo mismo el templo y el cementerio.

Escena I

ALGUACILES 1º y 2º; luego, un MENDIGO

ALGUACIL 1º

Alguacil Antón Raudales!
Que van á llegar, amigo,
Los invitados, os digo.

ALGUACIL 2º

Alguien entra á los portales
De Guiñana.....

(*El mendigo sale del portal y llega cerca del palacio.*)

ALGUACIL 1º
Es.....

ALGUACIL 2º

¡Un mendigo!

ALGUACIL 1º

(Al mendigo).

Quién sois y hacia dónde vais?

ALGUACIL 2º

No os responde?

ALGUACIL 1º

No da muestra.

(El mendigo por toda contestación deja ver sus llagas del brazo derecho y del pecho.)

ALGUACIL 2º

Pues por qué no le apresáis?

ALGUACIL 1º

Muy apresador estáis:
Tiene una llaga en la diestra,
Y el pecho también llagado.
En vez de gente de gala
Sólo un mendigo ha llegado.

ALGUACIL 2º

Mal este baile ha empezado.
Echémosle noramala.

(El mendigo atraviesa el escenario, llégase á la puerta de Guiñana, en primer término derecha, y llama.)

ALGUACIL 1º

Pues á fé que mal acierta
Con la casa de Guiñana,
Al pedir de puerta en puerta,
Porque él da de mala gana.

(Se abre la puerta de la casa de Guiñana.)

ALGUACIL 2º

Pues mirad que hoy está abierta.

ALGUACIL 1º

Escuchadme lo que os digo,
O mi memoria es escasa
O hace un mes que fuí testigo
De que pasó este mendigo
Pidiendo de casa en casa.

ALGUACIL 2º

Algún romero será
Y el tiempo que así calculas
Bien proporcionado está.
¡Un romero de Esquipulas
Que de vuelta al mes está!

Por cierto, mal invertidas
Son sus idas y venidas
Y debe estar mal con Dios;
Ni han sanado sus heridas
Ni ha recobrado la voz.

(Vuelven á sus puestos de centinelas, á la entrada de la plataforma. Mientras tanto Guiñana ha salido á su puerta y oculto por los pilares y arcos del portal de su casa, á la derecha, habla con el mendigo en primer término. Alguien se ha deslizado tras él y se hace á la sombra de los arcos: es Tonaltut).

Escena II.

Dichos; GUIÑANA; TONALTUT.

GUIÑANA.

Morguen!

(Es el mendigo.)

MORGUEN.

Me tenéis de vuelta.
Preciso, después de un mes.

GUIÑANA.

Pues bien, es cosa resuelta.
Creemos que la revuelta
Cosa inevitable es.
Ahora, oíd nuestro plan.

MORGUEN.

Y grabadas en mi mente
Vuestras palabras serán.....

GUIÑANA.

Que deberá oír fielmente
Jáquez, vuestro Capitán.

(Ven en torno para hablar seguramente.)

TONALTUT.

(Al paño)

Su sombra invisible soy:
En la costa, en el camino
Ayer; en la ciudad, hoy.....
Yo destejo su destino
Y doquier que él va, yo voy.

GUIÑANA.
(Estipulando)

Mientras las fuerzas menguadas
De Lasso, Jáquez abate,
Y son del poder lanzadas,
Estarán nuestras espadas
Sin alzarse en el combate.
Mas á acompañaros van
Los esclavos, que preveo
Que esta noche se alzarán,
Y los esclavos están
Dispuestos siempre al saqueo:
En tal caso, reservamos
Contra ellos nuestros aceros,
Y también porque arriesgamos
La cabeza si tomamos
Parte, los encomenderos.
Pues se pierde el beneficio
De los indios, no hay indicio
De ver la cuestión resuelta;
Los esclavos, (es su oficio)
Siempre están por la revuelta.
No queremos deis ejemplos
Que serían execrados;
No allanaréis los sagrados;
No profanaréis los templos,
Formas ni vasos sagrados.
Ved que nuestra intervención
Tiene un fin piadoso y alto:
Puesto que haréis el asalto
Con tal capitulación,
Evitaremos así,
Con otros graves ejemplos,
Que la chusma entre á los templos.

(*Aparte*).

—Y que se queden aquí!—
Os entregamos la casa
De Chaverri, que importuna,
Pues que su vasta fortuna
Hace que baje la tasa
Del interés del dinero.
Recibe un peso de abono,
Y es objeto del encono
Así de todo usurero.
Al Capitán le es igual
De dónde le llegue el oro.
Sepa, pues, que está el tesoro
A cargo de Gil Bernal.

Será compromiso vuestro,
Que hecho el botín á deshora,
Dejaréis sin más demora
La ciudad en poder nuestro.
Traeréis también preparados
Joyas, sedas, lo mejor.....
Que os tomaré por valor
De doscientos mil ducados.
Pero os compondréis de suerte
Que el negocio sea ignorado,
Porque á fe que está penado,
Morguen, con pena de muerte.
Y por fin, diréis mañana
Que huisteis de los aceros
De gentes y encomenderos
Del bando de los Guiñana;
Y mientras nuestro Señor,
El Rey, premia tal hazaña,
Y viene el premio de España,
Yo seré Alcalde Mayor....

(Se hunde en cavilaciones).

MORGUEN.
(Aparte)

¡Oh palabras insensatas!
Piensa que puedan cumplir
Lo que acaba de decir,
Los esclavos y piratas.
Y que á la ciudad llegados,
Después del combate ardiente,
Puedan dejar buenamente
Joyas y vasos sagrados.....

GUIÑANA.

Hablar con el jefe importa,
De los esclavos, y es ya
La hora.

MORGUEN.

¿El panteón es allá?

QUIÑANA.

Sí.

(Guiñana éntrase á su casa),

MORGUEN.

Pues la distancia es corta.

(Yéndose)

Que está bueno este misterio
A mi intento, se me alcanza;
A un lado un salón de danza,
Y á otro lado, un cementerio.

(Va al muro del cementerio y llama: un esclavo abre: el mendigo penetra y tras él se cierra la puerta. Tonaltut sale de la sombra del arco del portal y observa.)

Escena III.

TONALTUT.

(Saliendo del arco del portal)

¡Que hay á más de la invasión
De los piratas, revuelta
De esclavos!.... y que es resuelta
Cosa, que en vez de traición,
Muchas casas agraviadas,
Se harán cautos enemigos,
Y del combate testigos,
Sin esgrimir las espadas.
¡Qué hacer! ¿hablar al Alcalde
Y que vea, ¡suerte cruel!
Que todos están contra él?
¡Esto sería de balde!
Lucía y su padre harán
De atenciones un derroche;
Mas valsará ella esta noche
Sobre el cráter de un volcán.
¡Oh nuestra niña Lucía!,
Que es tan graciosa y tan buena,
¿Sabe acaso qué faena
Me tomo por cuenta mía!

(Ve hacia el cementerio)

El pirata con misterio
Pero bien á ciencia cierta,
Ha hallado abierta la puerta
Del muro del cementerio.
Son tumbas y catacumbas
Lugar de secreto, á fé!
Pues bien, les escucharé
Escondido entre las tumbas.
La puerta estará dejada
Sin llave, para salir
Después. No me han de sentir.

(Empuja la puerta)

Ahora empujaré..... ¡Nada!

(La puerta no cede)

¡Pues he caminado en balde!
¡Mis cálculos fueron vanos!
Pero los dominicanos
Son del bando del Alcalde
Y quieren á los malsines
Dar de su cordura ejemplo,
Y han de cantar en el templo
O *Te Deum* ó maitines.
Hay luz y veo entreabierta
La puerta...: y en un apuro,
Salto por el bajo muro
Si han cerrado la otra puerta.

(Entra por la puerta del templo)

Escena IV.

En ese momento desemboca en la plaza, primer término, un grupo de gente que precede y sigue al séquito que rodea al ALCALDE MAYOR, que lleva la vara y que ostenta en el pecho la cruz de caballero de Calatrava, y á LUCÍA, precedidos de los cuatro maceros, uno de los cuales va disfrazado de EL TIEMPO, con alas, máscara y guadaña. Ocupan los calpulis y alahuaes ó jefes indios de las encomiendas, y personas de otras clases, los portales, y se constituyen espectadores de la iluminación y del desfile de disfraces. LUCÍA avanza haciendo actos de bondad. En el tocado lleva un creciente de luna que indica que va representando á Diana (*).

VOZ EN LA MULTITUD.

Aquí esperemos su paso,

EL TIEMPO.

¡Muera Guiñana!

OTRA VOZ.

Loor

Al buen Alcalde Mayor!

OTRA VOZ.

¡Vítor á Lucía Lasso!

LUCÍA.
(*á un pobre*)

Días ha que de mañana
No os veo á mi paso á misa?
Tomad. (*Dale limosna.*)

(*A una anciana*)

(*) Desde esta escena hasta la XII, cada situación nueva de los personajes formará "cuadros" bien dispuestos que eviten la confusión de los grupos tumultuosos. Esos "cuadros" pueden indicarse así: 1º Luisa da limosnas: ovaciones. 2º Disputa de Lasso con Guiñana; 3º Amenaza de Guiñana; 4º La limosna á Morguen observada por Tonaltut, etc.

¡Estáis de mal guisa!
¡Tomad, madrecita anciana!

(*A un pajecito negro*)

Dad la vuelta por entero
Haciendo rodear la cesta.
De los dulces de la fiesta
Tomad vosotros primero.

VOZ.

¡Bendigámosla á su paso!

EL TIEMPO.

¡Muera Guiñana!

VOZ.

¡Loor
Al buen Alcalde Mayor!

VÒCES.

Vítor á Lucía Lasso!

Escena V.

Dichos, GUIÑANA.

(*Que trata de abrirse paso entre la multitud. Los cuatro Heraldos ó maceros de la Alcaldía Mayor, lo rechazan.*)

LASSO.

¡Uno por llegar se afana!

LUCÍA.

¡Dejadle venir en frente!

GUIÑANA.

(*Que ha logrado estar ante* LASSO DE LA VEGA)

¡Alguno de vuestra gente
Le ha dado un muera á Guiñana!

LASSO.

¿Se pide en ese tenor,
Guiñana, á la autoridad?

GUIÑANA.

Os debo el trato, en verdad,
De Magnífico Señor.....
Bien. La gente que transita
De mi hacienda, halla asombrada
Que la noche es bien entrada
Y está abierta la Garita.

LASSO.

Calpulis y capataces,
Gente de encomienda es ésta
Que viene á mirar la fiesta
Y á conocer los disfraces.
El Alcalde los invita:
(Ved si habláis á troche y moche,)
Se volverán ya muy noche
Y se ha abierto la Garita.
Ya el amor la antigua brega
Acabó y su saña ardiente;
Y en nosotros ve la gente
A los Lasso de la Vega:—
A Sebastián Garcías Lasso,
Cuya sangre y la peruana
De los Incas, corre ufana
En el Ynca Garcilasso,
Y á aquel dueño inmemorial,
De América, en la hija mía,
Descendiente de Lucía,
La hija de Xicotencal
Y de Jorge de Alvarado:
Toda la fortuna ibérica
Y el derecho de la América
En mi casa se han juntado.
Así, por tales razones,
Los pueblos de mi Alcaldía
Ven como suya á Lucía,
Que sólo oye bendiciones.

GUIÑANA.

Pues sabed que no hace al caso
Que estén unidos iberos,
Tlascalas y peruleros,
En vuestra Lucía, Lasso.
Y que no bastan bravatas
Cuando os amenazan bravos
En la ciudad los esclavos
Y en la costa los piratas.

Los hidalgos de solar,
Qué han de hacer en las contiendas
Si no tienen encomiendas,
A quienes reunir y armar?
Tanta ley en desfavor,
Uno por uno, han deshecho
Tanto título y derecho
Que eran del conquistador.
Tiempo ha que dieron razón
De ser las leyes desbarros
En el Perù los Pizarros
Y los Contreras en León...
¿Los hidalgos de solar
Qué han de hacer en las contiendas
Si no tienen encomiendas
A quienes reunir y armar?

LASSO.

¡Que escuche tanta mancilla
Y sea precisamente
A un Guiñana, descendiente
De un fundador de la villa!
¿No sabéis que se dictaron
En el tiempo en que empezaron
Leyes de piraterías,
Y entre las que se aprobaron
Contra tales correrías,
Confirmó el emperador
La orden del Adelantado,
De este reino fundador,
Que fue Pedro de Alvarado;
Por cuyo texto y tenor
Deben los encomenderos
Acudir en las alarmas,
Contra piratas arteros,
Cuidar *caballos y aperos,*
Ballestas y todas armas?
No lo volváis á decir
Que me parece traición
El llegarlo á proferir,
El concederle atención,
El llegarlo sólo á oír!
Vamos!

(*A su gente. Luego se vuelve á Guiñana).*

Se llama traidor,
Guiñana, al que excusas gasta,
De que faltará al honor!

GUIÑANA.

Oíd, Magnífico Señor!...

LASSO.

(A *su séquito.*)

¡Vamos!

(*Á Guiñana.*)

¡Os digo que basta!

(*Los maceros apartan á Guiñana que ve irse la comitiva con ademán amenazador*).

GUIÑANA.

(*Aparte.*)

Mi amenaza inconfesable
Adivina, é implacable
Me ha visto como león fiero.
No importa, el golpe es certero,
Rápido é inevitable.

(*Entrase á su casa.*)

Escena VI

Dichos; menos GUIÑANA; MORGUEN; *después* TONALTUT.

El mendigo (Morguen) sale del Cementerio por la puerta que antes no pudo abrir Tonaltut, viene á observar de frente á Lasso y á Lucía, y los demás del séquito; luego extiende la mano pidiendo limosna á Lucía.)

LUCIA.

(*Aparte.*)

No fuese que el hacer bien
Puede ser como un castigo
Y que se ha dicho también
«Haz bien sin mirar á quien»
No lo haría á este mendigo.

(*Tonaltut sale por la puerta de la Iglesia y sigue y observa á Morguen.*)

Pero me impondré yo misma
Penitencia por el cisma
Y he de darle á él un escudo.
¿Quién me ha metido en la crisma
Que es malo ser sordo-mudo?

(*Ríese.*)

Tomad, hermano.

(*Le da limosma á Morguen.*)

TONALTUT.

(*Aparte*).

Mal esa
Limosna, empleada ha sido;

Mas ahora me interesa
Que haya todo el mal salido
Y aplastarle la cabeza.
¡Oh nuestra niña Lucía
Que es tan graciosa y tan buena!
¡La limosna dió al espía!
¡Sabe acaso qué faena
Me tomo por cuenta mía!

(Lasso, Lucía y su séquito han subido á la plataforma y van entrando al palacio iluminado, entre los vítores de la multitud).

VOZ EN LA MULTITUD.

Bendigámosla á su paso!

OTRA.

Bendigámosla!

OTRA.

Loor
Al buen Alcalde Mayor!

OTRAS.

¡Vítor á Lucía Lasso!

(Desaparece la comitiva).

Escena VII

GENTES DE PUEBLO. MORGUEN; TONALTUT que lo observa.

MORGUEN (*aparte.*)

Pronto esas salas brillantes
Que el fausto insolente habita
Van á verse centellantes
De perlas y de diamantes.
Buena presa!

(Se detiene á estudiar el camino que ha de seguir. Por fin, se dirige á la derecha, primer término).

A la Garita!

(Vase).

Escena VIII

PUEBLO. TONALTUT, siguiendo con la vista á Morguen.

TONALTUT.

Rumbo á la Garita va.
No hay que perder un momento:
¡Calpulis, veníos ya!

(Salen del portal los calpulis ó jefes indios de las encomiendas).

Ea! Alahuaes! aliento!

(Salen los alahuaes)

Que la hora ha sonado ya!
¡Lasso nos ha libertado!
¡Esto habemos concertado!
¡Nos interesa la tierra!
¡Diréis que la hora ha sonado!

(Vanse Tonaltut, calpulis y alahuaes. Al mismo tiempo rompe á sonar la música en el interior del palacio).

Escena IX

LUCÍA y DAMAS. Los cuatro maceros de la Alcaldía Mayor que ocupan su lugar. *Uno de los maceros, el que debe situarse en lo alto de la escalinata que conduce à la plataforma, es el que está vestido de EL TIEMPO.* (Este disfraz del Tiempo puede ser si se quiere, un SATURNO, ó bien el macero con su vestido ordinario, siglo XVII, puede, a falta de alas llevar sólo una guadaña y la máscara de barba saturnina).

LUCÍA al TIEMPO.

(La música suena con tal lejanía que no impide escuchar la recitación, y más bien la sostiene suavemente).

Escuchad, macero,
Con ojos sagaces,
Cortés y severo,
Iréis anunciando,
Todos los disfraces
Que vayan llegando.

(*Á los demás*).

Aunque es mal agüero
Su imagen siniestra,
El Tiempo es macero,
Y por maza extraña
En la mano diestra
Lleva su guadaña.
No temáis, empero,
La visión extraña,
Porque es la guadaña
De mi jardinero.

(*Cesa la música*).

¡Oh Tiempo! que admiras,
De actitudes graves;
Y todo lo miras
Y todo lo sabes,
Y en la adusta mente
Retienes guardado
Así lo presente
Como lo pasado,
Y que bien conoces
De lo que ha existido
Hombres como dioses,—

(¡Atención y oído!)
Hoy mismo saliendo
Del olvido obscuro,
Y en visión confusa,
De la alegre Musa
Llegan al conjuro:
Vos diréis sus nombres,—
Risueños vocablos
O nombres atroces,—
De ángeles y diablos,
De mujeres y hombres,
De diosas y dioses.
  Con todo, macero,
Aunque con esmero—
Para que se evite
Lo que sé que pasa
En las ocasiones
De todo convite,
Os he dado en casa
Ya varias lecciones,—
Para que imprevista
No se quede cosa
En esfuerzos vanos,
¡Oh Tiempo! en las manos
Tendréis esta lista.

(*Dale la lista de los disfraces*).

  Maneras y brío
Emplearéis en esta
Misión que os confío,
Para que la fiesta
Cuadre á los señores
Y á las damas cuadre,
Y cada uno en ella
Hallándola bella,
De ella participe,—
Pues la dan en loores
De ser hoy el día
Del Cuarto Felipe,
Lucía y su padre.
  Quered escucharme:
Entre hoy y mañana,
Si ocurre nombrarme,
Mi nombre es Diana.

(Vase Lucía por el pórtico á los salones de baile interiores, con las damas que la acompañan).

Escena X.

EL TIEMPO; EL ALGUACIL PRIMERO que está de guardia al pie de la escalinata y le queda cerca. Gente espectadora.

EL TIEMPO

¡Qué calor!

EL ALGUACIL 1º

Lucía
El caso previno:
Y hay para eso, agua.

(*El alguacil le ofrece un vaso de agua*).

EL TIEMPO.

Dádmela con vino;
Que es calor de fragua,
Y porque hace daño
Beber agua sola.

(*El alguacil echa vino al agua y la ofrece de nuevo al Tiempo que para beber tiene que quitarse la máscara de luengas barbas*).

EL TIEMPO.

(*Quitándose la máscara*).

Mirad, pues, mal año!
Que el Tiempo es Parola.

(*Bebe á pausas y mientras bebe conversa*)

ALGUACIL 1º

Parola!..... Hoy recuerdo,—
Aunque entre otras cosas
Pensando, me pierdo,—
Ciertas azarosas
Historias ingratas
De asalto y horrores,
En que los hechores
Eran los piratas;—
Saliendo cautivos
De la batahola
El señor Parola,
Criado de Lucía,
Y cierta gazmoña.....
Una Dueña Doña
Gómez Rentería.
Contadme la historia,
Mientras llega gente,
Haciendo memoria.

PAROLA.

Fue eso, cabalmente.

(*Bebe*).

Y apenas llegados,
Amigo, á la costa,
Esos renegados,
Antes de hacer guerra,
Y á distancia anclados,
Notician activos
Que tienen cautivos
Que son de la tierra:
Donde los corsarios
Llegan un momento
Frailes del convento
De los mercedarios,
Y fijado el plazo
Y el plazo cumplido,
Antes que haya habido
Chamusca y combate,
Pagan con limosnas
De Lucía Lasso,
Un fuerte rescate.
También libertaron
La cierta gazmoña—,
Que es la esposa mía;

(*Asombro del alguacil*)

A esa Dueña Doña
Gómez Rentería.

(Llega ante la plataforma el primer grupo de invitados formado de Ninfas, Oreades, Silfos y otros genios mitológicos. El tiempo se pone prestamente su máscara y toma el papel ó lista que le dió Lucía para anunciar á los invitados.)

Escena XI

LUCIA, de DIANA; no lleva máscara; LASSO, Maceros, Ninfas, Oreades, Silfos, y otros genios mithológicos. Hay también invitados, damas y galanes, sin disfraz: de los disfrazados unos llevan máscaras, otros no. Cuadro brillante. Música dentro, que sostiene la recitación sin oscurecerla. A su tiempo GUIÑANA, GUALTERIO Y MORGUEN.

EL TIEMPO

(Con la lista de disfraces en la mano).

¡Ninfas de las fuentes

(Entran las ninfas á la plataforma).

Llenas de donaire!
¡Zéfiros del aire!

(Entran los silfos).

¡Oreades sonrientes!

(Entran las Oreades).

NINFA 1.ª

Pues la fiesta empieza,
Demos á Lucía
Cuantas flores cría
La Naturaleza.

(Todos los genios extienden sus ramos á Lucía simbólicamente. Cuadro),

EL TIEMPO.

Que cada uno alegre
De ella participe
Y que ella le cuadre,
Pues la dan en loores
De ser hoy el día
Del Cuarto Felipe,
Lucía y su padre.
Mas hay que agradarle:
Entre hoy mañana,—
Si ocurre nombrarle,—
Su nombre es Diana.

(Cesa la música).

LUCÍA
(Al Tiempo)

De dos nombres, uno,
Escoged, Macero...

NINFA 1ª

(Música. Igual indicación).

Mas llega aquí alguno
Con el pico, á fé
Del pájaro, que
Llaman «Carpintero».

(Entra, por primer término, un disfrazado con máscara de pájaro. En el portal obscuro de Guiñana aparecen tres hombres que ven de lejos la fiesta y conversan misteriosamente: son Guiñana, Gualterio y Morguen).

GUALTERIO.

Salvar á Lucía quiero
Y á su padre, si no es vana
Mi porfía, como espero.
Dejad, Morguen y Guiñana,
Que obre como caballero.

(Siguen hablando: luego éntranse á casa de Guiñana).

GRUPO DE NINFAS, SILFOS, ZÉFIROS Y OREADES.

(Al Tiempo, al acercarse el disfrazado con la máscara de pájaro á la plataforma, y con mucha curiosidad).

¿Quién es?

EL TIEMPO.

El dios antiguo
De Cuscatlán.

(*Sube el dios á la plataforma*).

NINFA 1ª

Y cuál
Es su nombre?

EL TIEMPO.

Un ambiguo
Voquiblis: Quezalcoal.
Quitó los inhumanos
Sacrificios humanos.
Inventó y atesora
La esmeralda y es rico.
¿Si lo admitís, querría
Saber, junto á Lucía?

DIANA (Lucía).

Sí, quitándose el pico.

(*Quitase Quezalcoal la máscara y aparece un hermoso dios rubio*).

(*Al Tiempo*).

Habréis de escucharme?...
Entre hoy y mañana,
Si ocurre nombrarme,
Mi nombre es Diana.

NINFA 1ª

¿Quién se llega?

(*Entra una disfrazada de Minerva*).

EL TIEMPO.

Es Minerva,—
Que en todas las naciones
La grandeza conserva.
Como Quezalcoal plantas,
Trae Minerva invenciones
Que son tantas y tantas
Ciencias y Artes. Si el uno
Saca del hondo suelo
Cultivos y topacios,
La otra erige ante el cielo
Estatuas y palacios.

(Visión con luz de bengala: entra el Paracleto, hermoso dios rubio, vestido de azul y blanco, con una paloma de plata por insignia sobre el corazón).

UNA OREADE.

¿Qué mago ha tocado
Divino amuleto
Que el aire ha llenado
De influjo secreto,
Y en dicha lo anega?

NINFA 1ª

Es alguien que llega...

NINFAS, ZÉFIROS, SILFOS Y OREADES

Y es?

EL TIEMPO.

El Paracleto.

DIANA (Lucía).

Minerva recibe
Su lumbre divina
Y con ella escribe
Fabla peregrina.
Y todas las cosas
Que él ha iluminado,
Del campo y del prado,
Se ven más hermosas.
El ha engalanado
Por manera igual,
Por igual conserva,
Su imperio á Minerva
Y á Quezalcoal.
Ninfas de la fuente,
Silfos y deidades
Del aire; Oreades
Del monte imponente,
Gozad sus fulgores,
Su influjo secreto.
De Atena al igual
Y Quezalcoal,
Ofrecedle flores
Al Paracleto.

(Todos los genios extienden sus ramos simbólicamente al Paracleto. Cuadro. Luego desaparecen el Paracleto y la luz de bengala. A este punto un disfrazado en traje de lord inglés de la época, ha salido del portal de Guiñana y se dirige á la plataforma. Afecta un aire de carnaval. Lleva careta).

EL TIEMPO.

¿Quién es? Qué misterio encierra
Tan excéntrico exterior?

DÍSFRAZADO.

Aunque estar ahora en guerra,
Mí venir de la Inglaterra;
Mí ser un famoso lor...

NINFA 1ª

Extraña y rara figura.
(*Todos lo examinan curiosos*).

NINFA 2ª

No presta conversación.

(*Cesa la música*).

LUCÍA.

Es, á mí se me figura,
Sátira, caricatura
Para hacer reír.

LASSO.

¡Un bufón!

LUCÍA.

¡Un inglés!

LASSO.

¿Quién puede ser?

EL TIEMPO.

Vuestro nombre he menester:
Salid ya de vuestro arrobo.

DISFRAZADO.

Lord Búckingham, el primer
Ministro del Rey Jacobo. (*)

(*Sube á la plataforma*).

LASSO.

Un galán regocijado,
Señores, se ha disfrazado
Para hacer reír á costa

(*) La mala pronunciación del castellano sólo debe indicarse á la llegada del máscara, para caracterizar al disfrazado. Después el arte recobra sus fueros.

De Búckingham, que ha llenado
De piratas nuestra costa...
  Lo mejor, va sin decir!
Que se pudiera ocurrir:
—Darnos ahora, que hay guerra,
Qué charlar y qué reír
Del Ministro de Inglaterra

LUCÍA.

  Afirman que eres mal bicho;
Mas que resumes, se ha dicho,
En tí la elegancia toda,—
Y es, la moda, tu capricho.
Dinos, pues, la última moda.

DISFRAZADO.

  Es coser en mis encajes,
Con hilo sutil, las perlas.
Y al caerse, sin ambajes,
Las damas de altos linajes
Se inclinan á recogerlas.
  Miradlas! ¡como me llamo
Jorge! que ninguna peca
De falso oriente, proclamo.

(*Mueve sus brazos con distinción y pasea, derramando perlas que cæen de sus vestidos.*)

Mas las perlas que derramo
Son del golfo de Fonseca!

(*Algunos silfos y ninfas que están cerca recogen perlas alegremente. Las damas se aprietan en torno de Lucía para comentar al máscara.*).

LUCÍA.

  Quién será?

NINFA 1ª

  Las señas son
Del de Alvarado.....

LUCÍA.

  A mi ver,
Es Lindoro.....

NINFA 2ª

Es Alarcón.

LUCÍA.
(*á la Oreade.*)

¿Quién crees tù que pueda ser?

OREADE.

Agapito Baldizón.

LUCÍA.

¡Máscara, qué bien imitas
Al que es célebre en los mares
Por jubones y levitas.....!

EL ALFEREZ.

Apuesto yo, Señoritas,
A que este es Álvar Alvárez.

NINFA 1ª

De conocerle me alabo.

NINFA 2ª

Es Juan Nufio.

OREADE.

Es Miguel Bravo.

LASSO.

Quién es el galán, por Dios!

LUCÍA.

Hagámosle hablar y al cabo
Conoceremos su voz.

(Al Máscara).

—Por acá nos ha llegado
Noticia de que el mimado
Arbitro de la elegancia,
No es del todo mal mirado
Por Ana, reina de Francia!

EL DISFRAZADO.

Si os dignáis de mis amores
Conocer todo el arcano,
Tomad, Diana, estas flores.

(Dale un ramo).

Vamos con estos Señores

(Rompe á tocar la música dentro).

A valsar..... Dadme la mano.

(Lucia y el Disfrazado hacen pareja. Todos los siguen formando parejas de baile. La música desenvuelve un tema de elegancia y nobleza. La plataforma en que sólo se ve al macero, queda desierta. Los espectadores, terminada la exhibición de trajes, se van. Un momento rápido la escena toda queda desierta; salvo que en el portal de Guiñana se mueven las siluetas sospechosas. También el Tiempo, se dispone á retirarse por último, en la plataforma).

EL TIEMPO.

(Se quita la máscara).

Pues hablar es mi destino,
Aquí acaba mi papel.
(Vase).

MORGUEN.

(Se deshace de su disfraz, barba y llagas de tafilete, y los arroja hacia el portal).

Habrá ahora ¡por Luzbel!
Que enseñarles el camino.

(Vase por frente del atrio del templo y desaparece á la izquierda. La música se extingue).

Escena XII (*)

LUCÍA y el DISFRAZADO que la conduce fuera del salón de baile.

LUCÍA.

Tomar aire queréis?..... Mas qué misterio?

EL DISFRAZADO.

Vedme, Gualterio soy!

(Se descubre, quitándose la careta, y ase con transporte la mano de Lucía).

LUCÍA.

Soltad mi mano!

(Se suelta, se aleja, y vacila aterrada).

GUALTERIO.

Lucía, á fé, me escucharéis.....

LUCÍA.

¡Gualterio!.....

(*) Cada verso de esta escena debe ir «montado en la recitación», que tendrá largas pausas musicales para subrayar el sentimiento, la idea y las formas rítmicas.

GUALTERIO.

Pues he surcado el uno y otro oceano
Porque me hagáis la gracia de escucharme.

(*Breve pausa*).

Me hacen mal con su horror vuestras miradas.....

(*Lucía quiere huir.*)

Ah! si no me escucháis, sin más alientos,
Pronto estoy á nombrarme
Y á que crucen mi pecho las espadas!

LUCÍA.

Pues bien, me quedaré breves momentos.

GUALTERIO.

Sí, llegué al fin..... contando ola tras ola,
Uno tras otro mar he recorrido.....
¡Sí, me oiréis!.... ¡Sí, me oiréis! Sabréis que ha sido
Otro mar mi zozobra y mi amargura!
¡Y era Lucía la palabra sola,
Al recorrer la férvida llanura,
Y círculo tras círculo solobre,
Que repetía el mar, ola tras ola!
Era rico, y sabedlo, ya soy pobre;
Era libre y Señor, y soy proscrito.
Pues bien, sólo un refugio me ha quedado
Que es vuestro pecho..... ¡amar es mi delito!

LUCÍA.

.....Y al hombre que ha surcado
Los mares por Lucía,
Y en medio del combate me ha salvado
¿No he de darle un lugar en la alma mía?
Sí; tengo una palabra de ternura,
Pero ha de ser para decirle: — Vete,
Vete, y no vuelvas más!

GUALTERIO.

¡Cuánto me aterra!
¿Qué es lo que así al dolor os compromete?

LUCÍA.

El deber.....

GUALTERIO.

El deber.....

LUCÍA.

Aun más..... la tierra.

(*Pausa prolongada*). (*)

¡Soy mujer!.... A no ver cuánto grandioso
Ostenta vuestro espíritu animoso,
Tiernos amores y pasión tan loca,
Pudiera parecer monstruo escamoso,
Insensible cual roca.
Debiera abrir mi pecho — no os asombre,
Al que hacía sonar su bandolina
Repitiendo mi nombre y con mi nombre
Hacía murmurar la onda marina;
Y empavesó su nave de colores
Publicando al oceano sus amores;
Por quien si no suspiro siempre oro;
Que me salvo la vida de entre horrores
Con hazañas de asombro y de quimera.
¡Y cuánto desespero y cuánto lloro
De no pagar tal deuda conmovida!
¡Dios mío!, si pudiera
Pagarla con la vida!
Mas se opone á este amor y á vuestra suerte
Algo que el hado y el amor abate,
Algo más que el amor y que la muerte,
Algo que fue designio de los cielos;
Y en mis venas en fin, la sangre late
Conque ungieron la tierra mis abuelos.
Dejad que sienta así, dejad que rece,
Dejad que tome en fin, en testimonio
Esta tierra en mis manos y la bese.

(*Toma la tierra con sus manos y la besa*). (**)

GUALTERIO.

Odiáis mi fé!.... Mi fe me sostenía,
Fundiéndose el recuerdo de Lucía
Y el de mi Dios, en mi memoria impresos,
Cuando en mi libro trémulo leía, —
Y leía: — «esta es carne de mi carne
Y hueso de mis huesos»

(*Llora*).

LUCÍA.

Yo tembién esperé..... Como los otros,
Nosotros perseguimos cuánto halago.....

(*) El sentido de esa exclamación «la tierra» queda en suspenso, hasta que lo completa el pasaje que empieza en el verso «Mas se opone á este amor».
(**) Al inclinarse á tierra cuide la artista de ofrecer la silueta de una vestal que toma el fuego sagrado.

(*Abandono momentáneo*).

Mas mi esperanza es fugitiva y vaga.....
La hora de la pasión para nosotros
Es como un fuego fatuo y que se apaga!

(*Transición*).

Tánto he de hablar de amor y como á amigo,
Cuando quizás la guerra y las celadas,
Empiezan..... ¡cuando sois un enemigo!
¡Cuando acecháis, desnudas las espadas!
Algo como una flor nació en mi seno;
De ella sólo sé que es — facinadora;
Mas no si me da aliento ó me devora
O deciros si es díctamo ó veneno.
Si es la flor del amor ó el odio ciego
No sé, ni he de saber cómo se llama,
Mas la hizo y la alimenta alguna llama,
¡Que el odio ó el amor, ambos son fuego!
Oh! momento supremo de mi vida!
No oigo rugir de lejos el estruendo!
¡Sólo atiendo á la larga despedida!
¡Ultimo instante nos estamos viendo!
Tan trágico el momento de partida!
Y sinembargo entre ansias y temiendo,
Debo de consagrar á estos amores
Entre espanto y terror unos latidos.

GUALTERIO.

Pues bien, van á acabarse los terrores,
¡Que estamos victoriosos no vencidos!
Para llegar aquí sembrando horrores,
Mil vidas, un país, el bien perdido,
Y hasta mi nombre á vuestros pies inmolo:
¡Tánto cuesta la gloria de miraros!.....
¡Pues que me véis aquí, vengo á salvaros.....
¡Pero sólo hay un medio..... uno..... ¡uno sólo!
El peligo que amaga es mar rugiente.
Salvaos, pues, salvaos;
Salvaos y salvad á vuestro padre.....

LUCÍA.

Un medio ¿cuál?

GUALTERIO.

Quedaos
Asida de mi brazo eternamente.

LUCÍA.

Infundirme terror es lo que intenta!

GUALTERIO.

No que intento salvaros!
Quedaos á mi brazo; la tormenta
Pasará á nuestro lado sin tocaros.
Piérdase la Provincia; el reino todo, —
Y vos seréis como antes la primera,
La joya del país, del mismo modo.
Si Inglaterra quisiera,
Ya que nos da esta tierra el ciego acaso,
De mi brazo al empuje,
Premiaría el esfuerzo de mi brazo
Que hizo en esta región rugir sus bronces,
Y le mostró esta zona.

(*Morguen se desprende del atrio del templo; acecha al paño, y luego se aproxima para escuchar cautelosamente.*)

Yo sería Virrey. Lucía, entonces,
Pondría en vuestra frente una corona.

LUCÍA.

¡Dolo! ¡ambición! ¡palabras insensatas!

GUALTERIO.

Fuerza es por fin que lo sepáis ahora.....

LUCÍA.

Hablad, hablad.....

GUALTERIO.

San Salvador á esta hora.....

(*Morguen acecha muy de cerca.*)

LUCÍA.

Decid.....

GUALTERIO.

¡Está en poder de los piratas!

(*Morguen se aleja rencoroso.*)

LUCÍA.

Horror!

GUALTERIO.

Y los esclavos sublevados;
Y en vano llamarán desesperados,
Pues los encomenderos
Guardarán impasibles sus aceros.

LUCÍA.

Corro á salvar al hombre que en sus manos
Tiene las esperanzas de mi suelo;
Al que adora esta tierra como á madre;
Al que ve á los esclavos como á hermanos;
Al que cumple su ley que es la del cielo.

GUALTERIO.

Quién?

LUCÍA.

Dejadme..... ¡Mi padre!

(*Huye y se interna en el palacio.*)

Escena III.

LASSO. GUALTERIO, abismado viendo la puerta por donde ha desaparecido Lucía, en la plataforma. Luego piratas y esclavos, los cuales montan guardia ó centinela en el templo los primeros, los segundos en el cementerio. ALFEREZ REAL. Encomenderos. (*)

LASSO, *dentro.*

Subid al alto, maceros!
Con la trompeta, á llamar
Los hidalgos de solar
Y nobles y encomenderos.

(*Aparecen en la azotea tres maceros con sus largas y refulgentes trompetas, que suenan lúgubremente en la noche llamando á los hidalgos.*)

MORGUEN, *en el templo.*

¡Todos aquí, como bravos!

LASSO

en la azotea, con la espada desnuda.

Quiénes echan las bravatas?

EL ALFÉREZ REAL,

que aparece con el pendón real en la plataforma.

En el templo los piratas,
En el panteón, los esclavos.

Va á plantarse frente al pórtico embrazando el pendón real. Grupo de encomenderos que le escuchan irónicos,

(*) Véase la nota de la Escena IV, Acto III.

en la esquina, portal y puerta de Guiñana.

Hidalgos y caballeros,

Habla sin dirigirse á nadie en el tono de una proclama ó bando.

En cuyas manos el Rey
Puso los nobles aceros
Para que seáis los primeros
En defensa de su ley;
Por el mandato legal,
Hecho acero el corazón,
Sólo, abnegado y leal,
Está el Alférez Real,
Embrazando el Real Pendón.
Hidalgos que me escucháis,
Los piratas invasores
Osan el pendón que amáis,
Rodeadme pronto, señores,
Para que lo defendáis.
¡Goenagas y Barroetas!
¿Nó escucháis en qué tenor
Lúgubres mas sin temor
Han llamado las trompetas
De la Alcaldía Mayor?
Vosotros los defensores!
¿Serán vanas las alarmas?
¿Y no acudiréis, señores,
Habiéndoos dado las armas
El Rey? ¡Traidores!

(*Váse. Al ir á entrar al palacio se vuelve á los encomeuderos exclamando:*)

¡Traidores!

(*Suenan de nuevo las trompetas de los maceros. El Alférez Real desaparece con el pendón en el Palacio. Ciérrase tras él la puerta del pórtico*).

ENCOMENDEROS.

Ja, ja! Resistencia vana!

(*Carcajadas irónicas.*)

LASSO.

¿Quién burlan á los maceros?

ALFEREZ REAL,
en la azotea.

Todos son encomenderos
Que rodean á Guiñana.

ESCLAVOS,
desde el cementerio.

¡Que muera Lasso!

ENCOMENDEROS.

¡Ah los bravos!

LASSO.

Quiénes aullan como galgos?

ALFEREZ REAL.

Mientras ríen los hidalgos,
Amenazan los esclavos.

MORGUEN,
en el atrio del templo. (*Aparte, por Gualterio.*)

¡Traidor! Vuestra lengua vana
Para llamar les dió espacio.

GUALTERIO,
en la plataforma, á los piratas.

No atacaréis el palacio;
¡Basta con la atarazana
Y el cuartel!

MORGUEN.

En las contiendas
Siempre rebelde habéis sido!
(*Inmenso grito de guerra.*)

LASSO, *en la azotea.*

Qué se ha oído?

ALFERES REAL.

Es mi rugido
De león!

(*Gritos prolongados de multitud*).

LASSO, *con júbilo.*

¡Son los encomiendas!

Escena XIV

Dichos; TONALTUT. *Dentro y fuera,*

las encomiendas. LUCÍA, cuando se indique.

TONALTUT.

Al frontón!

VOCES DE LAS ENCOMIENDAS.

Abridnos paso!

LASSO.

¡Somatén!

(*Suenan las campanas de los pueblos cercanos.*)

VOZ, *dentro.*

¡Guerra!

OTRA.

¡Loor
Al buen Alcalde Mayor!

OTRA.

¡Vítor á Lucía Lasso!

(*Gentes armadas de armas de caza, picas, hoces y herramientas cubren el frontón*).

GUALTERIO.

(*Deja la plataforma y se une á los piratas. ¡A este tiempo se abre el portón y salen Lasso y el Alférez Real.*)

Ahora que el trance es serio
A vosotros me he unido.

MORGUEN, *furioso.*

En mal hora habéis venido
A mi campo, Sir Gualterio!
¡Os acuso de traidor!

(*Piratas hostiles*)

GUALTERIO.

¡Atrás! ¡villanos soeces!

PIRATAS.

¡Nos ha hecho traición!

MORGUEN.

Dos veces!
Del asalto es delator;
Fuerza es que al punto sucumba!

(*Lucía aparece en el balcón del mirador. Acompáñanla ninfas, silfos y otros disfraces.*)

GUALTERIO.

¡Lucía!...

(*Los piratas lo asen para ejecutarlo.*)

LUCÍA.

¡Horror!

GUALTERIO.

¡Cruel momento!

LUCÍA.

(*Viendo que van á darle muerte.*)

Iré por vos á un convento,
Sir Gualterio!

GUALTERIO.

¡Y yo á la tumba!

(*Le dan muerte los piratas. Los disfraces apartan á Lucía del triste espectáculo.*)

TONALTUT.

á los suyos, que están unos en la escena y los demás dentro.

Dad de noble corazón,
Pues sois de valor, ejemplo.
Vosotros, tomad el templo!
Y vosotros, el panteón! (*Vase*).

(*Combate dentro.*)

Escena final

Dichos; PAROLA siempre con su disfraz del TIEMPO, hecho trizas, y sin máscara; después TONALTUT.

(*Sale Parola trayendo la cabeza de Morguen.*)

Morguen ha muerto; á fe mía,
Que no lo puedo ocultar:
Siento yo en particular
Por ello, cierta alegría.

Y que ninguno me arguya
De falta de religión:
Más de un golpe de barzón
Aparece en contra suya!
Y á más, la propuesta odiosa
Que hizo, al ir surcando el charco,
De ser la mujer del barco,
A mi hipotética esposa!
Sobre mí una frase sola
Que diga la Historia quiero;
Esta: — «Morguen, el negrero,
Murió á manos de Parola.»

(*Pone la cabeza en una escarpia que se destaca, teniendo por fondo la iluminación.*)

LASSO.

Un Guiñana ¡suerte ingrata!
El descendiente ¡oh mancilla!
De un fundador de la villa,
¡Tratante con el pirata!

(*Entra Tonaltut.*)

TONALTUT, *á Lasso.*

Triunfante está la milicia
Y la banda exterminada!

LASSO.

Siento de rigor cargada
La vara de la justicia!
A muchos herirá el cielo
Por garrote ó por dogal;
¡Corran una suerte igual
Los que traicionen su suelo!

(*Telón.*)

EL MISANTROPO

Quiero escribir estas líneas, que son uno como prefacio á la traducción que hoy publíco del primer acto de *El Misántropo* de Moliére, no para juzgar al gran cómico, ó para hacer observaciones sobre sus obras. Esto necesitaría, no diré altísimas aptitudes, porque mi regla para escribir es comunicar como puedo lo que puedo de mis impresiones é ideas. Comprendo que para desenvolver las ideas que la lectura de Moliére sugiere, sería preciso escribir un volumen. Moliére es el autor cómico por excelencia, de los modernos: su genio recorre todo el diapasón de la risa, desde la carcajada más irrestricta y loca, hasta la sonrisa fina, amarga, cuyo pliegue más imperceptible es delicado y filosófico. Desciende hasta donde le permiie el arte, hasta los confines de la farsa; hasta el punto desde el cual, si se da un paso, se toca con la mímica grosera de los payasos; y sube y se agiganta llenando con su genio todas las alturas, hasta el punto desde el cual, avanzando una línea más. el arte se encuentra ya en los dominios del drama. En el nadir aparece Escapín, y en el cenit Alcestes.

El arte estudia la naturaleza por sus diferentes faces. Toca al género cómico el lado de la risa. Moliére ha explorado y descrito plenamente esta región. Sus obras son el resumen de la filosofía á este respecto. Se concibe la grandeza de su genio, si se considera que el drama y la tragedia pueden nacer de cualquier choque de la naturaleza, aunque no sea de la humana. Un astro que se apaga es dramático. Un trastorno de la naturaleza, aunque el hombre no intervenga, es trágico. Se concibe la acción por el solo hecho de contrarestar dos leyes ó dos fuerzas. El alma de la creación tiene en si la suficiente sensibilidad para que haya sujeto que perciba la catástrofe de un planeta que se hace pedazos ó que huye quemándose y consternando los espacios con su agonía de siglos.

Pero la risa, eso no es más que de la naturaleza humana. Buffon dijo algo profundísimo al hacer de la risa el principal distintivo de la especie humena. Los animales tienen inteligencia; poca será, pero la tienen: tienen en sí los elementos del drama, en proporción á la moral que les cabe. Sienten en cierto modo el terror, la pasión, la compasión; gimen, lloran, aman. Pero no se ríen. Sólo el hombre se ríe. No sín razón dijo Alejandro VI, en la discusión que se suscitó recien descubierta la América, sobre si seríamos hombres ó no los americanos, que si los americanos se reían era indicio inequívoco de que ciertamente eran hombres.

La risa expresa el dolor, el terror, la alegría, la pasión, el insulto. el desprecio, la agonía; y es de lo más tremendo que he visto en literatura aquel toque del Tasso, en la Jerusalén, cuando, herido un combatiente, expira mezclando una glacial carcajada á las convulsiones de la muerte. Hay, pues, un lugar en el cuerpo humano, donde, si se le hiere, el hombre muere riéndose.

Los brutos expresan el dolor y la alegría; la naturaleza misma, tiene sus alborozos y sus tristezas. El hombre es el único que expresa esos sentimientos por medio de la risa. El hombre, pues, no solo es el único que la posee, pero el único que expresa con ella las impresiones que le son propias y las que le son comunes con los demás séres.

Marca, pues, la risa un grado en la escala de la creación.

La risa, ó mejor, si queréis, la sonrisa, tiende á la inmutabilidad.

El placer más puro halla su lenguaje en la sonrisa. Una sonrisa de inefable convulsión acompaña al primer beso de amor. El que á leer las obras más sublimes de Víctor Hugo, exprese su admiración con una sonrisa involuntaria, de sorpresa, de inteligencia, ese tiene idea de los placeres más sublimes é inocentes que se pueden hallar sobre la tierra. La sonrisa expresa el triunfo supremo, el desdén más altivo, la condescendencia más noble, la inteligencia más apta, la tranquilidad del sueño, el arrobamiento del éxtasis, la gracia de la inocencia, la supremacía de la serenidad y de la omnipotencia.

La imaginación de los grandes poetas, que como he dicho en otra parte, supone siempre una lógica poderosa, — jamás ha puesto una lágrima en Dios: Dios no llora. Pero sí una sonrisa.

Los ángeles y los serafines dicen santo! santo! santo! en medio de una sonrisa de bienaventuranza que trasciende de la omnipotencia amable de Dios; y los mártires espiran la faz vuelta á los cielos con la boca levemente dilatada por una contracción lu

minosa producida por los presentimientos de la infinitez.

Ciertamente, siempre me ha parecido que en los lineamientos de los labios del cadáver, ha quedado impresa una sobrenatural serenidad y una inmutabilídad de éxtasis; una sonrisa! (1)

Estas señales indican en el hombre una superioridad tal, que sentimos intensamente que, á un paso sobre nosotros, está el otro eslabón de los séres en quienes ya empieza la inmortalidad, escalón á que ascendemos cuando la muerte ha dado por cumplido el destino que nos llamó á la tierra.

Todas las risas están encarnadas en los personajes del gran cómico: pero esta sonrisa suprema, amarga é inalterable, esa no se encuentra en las obras: esa está en los labios del autor: el pensador advierte que sobre la alegría desenfrenada de sus comedias permanece suspensa la sonrisa profunda y omnipotente de Moliére.

* * *

He ahí, pues, el lado de la humanidad que abarcaba su genio. Se comprende qué suma de cuestiones filosóficas y cuántas resoluciones del arte sería preciso profundizar para emitir un juicio sobre sus comedias. Yo no lo intento. Pero creo que lo anteriormente dicho, dará una idea del papel que este hombre desempeña en la historia del pensamiento humano.

Ahora vengo al objeto de estas líneas. ¿Se puede concebir el adelanto de la literatura de un país sin el conocimiento de estos séres privilegiados, sin la comprensión de sus obras? No lo creo.

(1) ¿Avez—vous quelque fois soulevé le suaires?
Et, pendant qu' on pleurait, et qu' au chevet du lit,
Fréres, amis, enfants, la mére qui palit,
Eperdus, sanglotaient dans le deuil qui les navre,
Avez—vous regardé sourire le cadavre?

(VICTOR HUGO.—*Contemplations*).

La contemplación de una naturaleza sublime influye en el engrandecimiento de la inteligencia. ¿Cuánto no influirá la contemplación de las creaciones del genio, esa otra naturaleza en que se combina con toda la creación el espíritu de los ejemplares más selectos de la humanidad, que son sus grandes hombres?

Yo, pues, pido el estudio de sus obras para nuestra juventud; y para despertar la afición y la tendencia á ese estudio, entre nosotros desconocido, me he atrevido á traducir el primer acto del *Misántropo*, una de las obras maestras de Moliére. Digo atrevimiento porque lo es. No diré por mi insuficiencia, porque nunca emito juicios sobre mí mismo.

El atrevimiento cuando se traduce consiste en que es imposible traducir. El trabajo es doble que el de la composición original, y uno queda descontento por otra parte. Los versos son obra de producción espontánea. Forma é idea nacen de una pieza. ¿Cómo, pues, va á poderse traducir?

Ha sucedido que un poeta posea concienzudamente dos lenguas: el español y el francés; y que haya intentado escribir un poema en ambas. Ha resultado que el uno era bueno y el otro malo; siendo bueno el que escribió primero.

Estas razones me hacen renunciar al propósito de traducir la obra por completo.

Tratándose de Moliére, puede el traductor permitirse supresiones, y hace mal: pero cambio de ideas, nunca. Sería un verdadero atentado.

Con todas esas responsabilidades, el que se pone á traducirle, cualquiera que sea, con el fin de reproducir sus obras al vivo, lo mejor que puede hacer es renunciar á tales propósitos.

En el caso presente, si consigo mi objeto de atraer á nuestra juventud al estudio de los grandes maestros, me daré por servido si se olvida para siempre que una vez intenté poner mano en trabajo semejante.

PERSONAJES.

ALCESTES, amante de Celimena.
FILINTO, amigo de Alcestes.
ORONTE, amante de Cilimena.

Escena I

FILINTO. ALCESTES.

FILINTO.

Pero, y bien! qué tenéis?

ALCESTES.

Dejadme os digo.

FILINTO.

Sin embargo; decidme, ¿qué extrañeza?...

ALCESTES.

Oh! dejadme, repito!

FILINTO.

Pero al menos
Se oye á la gente sin enojo... — Flema. *(Aparte).*

ALCESTES.

Pues yo quiero enojarme, y no oir nada.

FILINTO.

No me puedo explicar vuestras maneras,
Y á la postre, aunque amigos, me parece.....

ALCESTES.

Vuestro amigo! Borradme de la cuenta.
Amigos, hasta aquí, con mucho gusto;
Mas desde que os conozco, con franqueza,
Os declaro que ya no hay más amigo.....
Amigos corrompidos, avergüenzan.

FILINTO.

Decid qué he hecho, Alcestes; explicaos.....

ALCESTES.

¡Pero os debiera dar algo de pena!
Cosas que no se explican ni se excusan

Y que á un hombre de honor siempre sublevan:
Yo os veo colmar á un hombre de caricias,
De un cariño profundo darle pruebas,
Mezclar á los abrazos, juramentos
Y mil ofrecimientos y protestas.....
Y, cuando yo os pregunto quién es ese,
Cuál es su nombre recordáis apenas.
Se acabó el entusiasmo al separaros;
Me habláis de él con glacial indiferencia.
Pardiez! es una cosa indigna, infame,
Humillarse á fingir tanta terneza,
Y si yo hubiera hecho algo semejante
Habría ido ya á ahorcarme, de vergüenza.

FILINTO.

Pues por lo que es á mí!.....Vamos, yo creo
Que me puedo pasar sin esa cuerda;
Así, permitiréis que no me ahorque
A pesar del rigor de la sentencia.....

ALCESTES.

Pues no parece el chiste muy gracioso!

FILINTO.

Pero, y bien! qué querríais que yo hiciera?

ALCESTES.

Como todo hombre honrado, ser sincero;
Y hablar de corazón, y lo que él sienta.

FILINTO.

Cuando un hombre os abraza con transporte,
Pues se le ha de abrazar de igual manera,
Premiar con atenciones atenciones
Y devolver protestas á protestas.

ALCESTES.

Es lo que hacen los hombres á la moda!.....
Pues yo no he de sufrir ese sistema:
Y aborrezco las bajas contorsiones,
Los improvisadores de promesas
Y de abrazos afables, que repiten
A todo el mundo sus palabras necias;
Que arman de cumplimientos una lucha
Y tratan al mejor como á cualquiera.
¿De qué os sirve que os harten de atenciones,
Que os juren amistad y deferencia

Y estimación, colmándoos de elogios,
Si dan al mayor pillo iguales pruebas?
Pardiez! ¿quién, que tenga alma delicada,
Habrá, que acepte estimación como ésa,
Si hasta en la más honrosa se halla injuria,
Cuando con todo el mundo nos nivela?
La estimación distingue á quien se estima,
Y aquel que á todos honra á nadie aprecia;
Y puesto que vos sois de los que lo hacen,
Vos no sois de los míos. Es la esencia.
Rehuso formar parte en la comparsa
En que el mérito no hace diferencías.
Quiero que me distingan, y el amigo
De todo el mundo, en mi amistad no entra.

FILINTO.

Pero, puesto que estamos en el mundo,
Hemos de devolverle lo que presta.

ALCESTES.

No, repito; y aquel es condenable,
Que, con el nombre de amistad, comercia:
Quiero que seamos hombres, y que siempre
El corazón gobierne nuestra lengua,
Y que el corazón hable, y no una máscara,
Y que el que siente, diga lo que sienta.

FILINTO.

No se puede hacer siempre. Muchas veces
Es ridículo enorme la franqueza:
A veces, con perdón, señor Filósofo,
No se puede decir lo que se piensa.
¡Bueno sería! ¡Ir á decir á todos
Lo que de ellos pensamos en conciencia!
¿Y cuando alguien nos carga? Y cuando odiamos?
¿Conque ha de hablarse la verdad entera?

ALCESTES.

Sí.

FILINTO.

Cómo! Permitidme que lo dude.
Diríais en persona á nuestra vieja,
Nuestra doña Rosaura, por ejemplo,
Que es ridículo echarla de coqueta
A su edad? que hace reír á todo el mundo?

ALCESTES.

Sin duda.

FILINTO.

¿Habláis de veras?

ALCESTES.

Muy de veras.

FILINTO.

Así pues, le dirías á don Pedro
Que en la ciudad ya es cosa que molesta
Oírle hablar del brillo de su raza,
Del valor de su noble parentela?.....

ALCESTES.

Perfectamente.

FILINTO.

Broma!

ALCESTES.

Seriamente.
No hallo caso que salga de la regla.
La ciudad y la corte me repugnan;
Tanta ruiundad la bilis me calienta;
Me pongo de humor negro cuando veo
Representar al hombre su comedia,
Sin hallar en el fondo más que envidia,
Injusticia, interés, lisonja abyecta.
No puedo contenerme. Mi designio
Es desgarrarle al mundo la careta.....

FILINTO.

Es una indignación un poco agreste:
Vuestro humor me hace gracia; me recuerda
El ver nuestros opuestos caracteres,
Los hermanos pintados por La Escuela
De los Maridos, quienes.....

ALCESTES.

Oh, Dios mio!
Dejad de hacer comparaciones necias.

FILINTO.

No; nada! No es asunto de irritarse;
No ha de cambiar el mundo quien lo quiera,
Y pues que la franqueza os entusiasma,
He de deciros francamente, que esa

Manía, enfermedad, en fin, locura,
De vos hace que rían por doquiera.
Los vicios y costumbres de nuestra época,
Os ponen en rídiculo en concepto
De muchos.

ALCESTES.

Sí? Pardiez! ¡eso me alegra!
Es un signo magnífico, y de todo,
Es lo único que, acaso, me consuela:
Aborresco á los hombres con tal saña
Que el ser cuerdo, á sus ojos, me da pena.

FILINTO.

Les deseáis tantos males á los hombres!

ALCESTES.

Es aversión profunda.

FILINTO.

De manera
Que los pobres mortales van envueltos,
Todos sin excepción, en la ira vuestra?
El siglo será malo; pero alguno.....

ALCESTES.

Ninguno he de encontrar, que no aborrezca:
A los unos por pícaros, por malos;
Los demás porque viles los toleran,
Y no sienten el odio incontrastable
Que al vicio han de tener las almas buenas.
Este bandido que me ha armado pleito....
¿Nó goza de excesivas complacencias?
¿Quién no mira al traidor tras de esa máscara?
¿Quién hay que no conozca su miseria?
¿Su voz melosa y su mirada hipócrita,
Puede engañar á alguno de esta tierra?
Se sabe que este pillo, que anda impune,
De mil sucios servicios por la fuerza,
Se ha abierto campo hasta escalar la altura;
Y que por ellos, su auge y su opulencia
Hacen que ruja el mérito indignado
Y la virtud se cubra de vergüenza.
Y, á pesar de ir de honores agobiado,
Nadie hay que del estigma le defienda:
Llamadle pillo, salteador, infame,
Retad á todo el mundo á que os desmienta,
Nadie hay que os contradiga y que le alabe,
Y con esos conceptos no convenga.

Sin embargo, él siempre es el bienvenido;
Le sonríen, le acojen, le hacen rueda,
Y si hay que disputar un puesto honroso,
El bueno queda abajo y él se eleva.
Ira de Dios! Es cosa que me ofende
Mirar que tanto al vicio se corteja
Y á veces hago súbitos propósitos
De huir del hombre y de buscar las selvas.

FILINTO.

Santo de Dios!..... No hay razón para ese extremo;
No está demás un poco de indulgencia;
Juzguemos los defectos con dulzura;
No es para el hombre vuestra dura regla;
La virtud no ha de ser tan intratable
Que acarrée censuras su justeza:
Huir las extremidades es lo propio
Con que el que es sabio su rigor modera;
Y el que busca virtudes á lo antiguo,
En nuestro siglo su tesón estrella.
¿Porque no hay sér perfecto, hay que obstinarse?
La corriente del tiempo es lo que impera;
Y no hay otra locura semejante
A la que el mundo en corregir se empeña.
Yo veo cada día muchas cosas
Que bien podrían ser de otra manera;
Pero bien que las vea á cada paso
No he de sentirme arder en la ira vuestra;
Tomo por lo que valen á los hombres;
Sus cosas, con no menos indulgencia,
Y creo, como vos, en vuestra bílis,
Que algo hay de filosófico en mi flema.

ALCESTES.

Pero esa flema docta, señor mío,
Esa sangre que nunca se calienta,
Si un amigo os traiciona, y Dios os guarde,
Si os burla, si os usurpa vuestra hacienda,
O si bien os infama, si os columnia,
Siempre se ha mostrar la misma flema?

FILINTO.

Sí; todos los defectos que os indignan
Son de la pobre humanidad herencia,
Y mi espíritu así, tánto se enciende,
E igualmente se exalta y se desvela
Porque haya un pillo, un vil interesado,
Un necio ruín, un hombre sin conciencia,

Como por que haya buitres carniceros,
Lobos rabiosos, monos.....

ALCESTES.

Bueno. fuera!
Que yo me viera traicionar, robado,
Calumniado, doblado, hecho mil piezas,
Sin que..... yo..... voto á tal! mejor no hablemos
Si he de oiros hablar impertinencias.

FILINTO.

Pues claro! Bien hacéis vos en callaros!
A vuestra contra-parte insultad menos
Y tratad de ganarle en la sentencia.

ALCESTES.

No he de dar ningún paso; ya lo he dicho.

FILINTO.

¿Pero quién ha de hacerlo?

ALCESTES.

Buena es esa!
Cómo quién? mi derecho; la justicia.

FILINTO.

No hablaréis á los jueces?

ALCESTES.

A qué cuenta?
Dudáis de mi justicia por ventura?

FILINTO.

De acuerdo: razón hay; pero no es ella
Quien decide.....

ALCESTES.

He resuelto no moverme.
O tengo ó nó razón.

FILINTO.

Nadie lo niega;
Pero no os fiéis.

ALCESTES.

Ya he dicho: no hago nada.

FILINTO.

La contra-parte es fuerte; no le arredra
El usar de recursos......

ALCESTES.

Qué me importa!

FILINTO.

Os engañáis.

ALCESTES.

Espero la sentencia.

FILINTO.

Mas.....

ALCESTES.

No, digo; aunque salga condenado

FILINTO.

Pero en fin.....

ALCESTES.

Quiero ver esa condena;
Y si en los hombres hay tanto descaro,
Tan pillos son y de alma tan perversa,
Que burlen mi derecho y la justicia
A la faz de la tierra.....

FILINTO.

Qué cabeza!

ALCESTES.

Digo que quiero, cueste lo que cueste,
Comprar con mi dinero la experiencia.

FILINTO.

El mundo se reiría, amigo mío,
Si os escuchara hablar de esa manera.

ALCESTES.

Tanto peor para el mundo.

FILINTO.

Oídme un poco:
Pero esa rectitud, esa decencia
Que vos deseáis, sin que le falte un ápice,

La halláis en lo que os toca tan de cerca.?.....
A mí me asombra, siendo como creo,
Que os halláis con el mundo en guerra abierta,
Que, á pesar de lo que hay de más odioso,
Tengáis en él lo que os encanta y ciega.
Sí, lo que me sorprende, amigo mío,
Es ese amor que el corazón os quema.
Los ojos de Arsinoe os buscan siempre,
Elianta os ama con pasión sincera;
Sin embargo, vuestra alma delicada
Su cariñosa inclinación desdeña;
Mientras que una coqueta maldiciente,
Os cautiva, os atrae, os encadena;
Celimena, por fin, os esclaviza,
Que es, dicho en buen romance, una coqueta.
Y odiando como odiáis esos defectos,
¿Cómo los toleráis en esa bella?
Ó no lo conocéis, amigo mío,
O bien los excusáis en la belleza.

ALCESTES.

No; el amor que esa viuda en mí ha encendido,
No hace que los excuse ó no los vea,
Y yo soy quien primero, aunque la adoro,
Sus defectos conoce y los condena.
Pero, á pesar de todo y mi despecho
Confieso su poder y mi flaqueza;
Reconozco sus manchas, que me afligen,
Pero es á ella á quien amo, solo á ella.....
Su gracia es lo más fuerte, y solo espero
Que mi amor la corrija y la haga buena.

FILINTO.

Es empresa gloriosa. Y grande! Mucho!.....
Vos creéis que ella os ama?

ALCESTES.

Bueno fuera!
Creéis que si no me amara la amaría?

FILINTO.

Y bien! si de su amor tenéis ya pruebas,
Por qué es que os incomodan los rivales?

ALCESTES.

Es que aquel que ama, todo lo desea;
A eso he venido, á hablarla; he de decirle
Todo lo que sus cosas me atormentan.

FILINTO.

Pues por lo que yo siento, en lugar vuestro,
A su prima Elianta prefiriera.
Es la única elección que os convendría.
Os estima, y es firme, y es ingenua.

ALCESTES

Es cierto, y por mi mal, que lo conozco;
Mas la razón contra el amor se estrella.....

Escena II

FILINTO, ALCESTES, ORONTE.

ORONTE

He sabido allá abajo que han salido
Elianta y Celimena; según creo,
A dar alguna vuelta. Se me dice
Que vos estáis aquí; subo al momento,
Y he venido á deciros, con franqueza,
Que os estimo de un modo ardiente y ciego,
Y que ha tiempo que ansiaba vivamente
Ser de vuestros amigos el primero.
El mérito me atrae, me fascina,
Y ya ardo por que el nudo más estrecho
De amistad nos vincule..... Ora, un amigo
De mi categoría y de mis fueros,
No es para rechazado, de seguro.....
Es á vos á quien hablo, caballero.

ALCESTES

A mí, señor?

ORONTE

A vos: os he ofendido?

ALCESTES

Oh, no! Pero en verdad estoy suspenso;
No creí ser objeto de tanta honra.

ORONTE

Mi estimación no debe sorprenderos;
Tenéis derecho á la de todo el orbe.....

ALCESTES

Señor!.....

ORONTE

En toda la nación, no encuentro
Nadie que pueda en mérito igualaros.....

ALCESTES

¡Señor!.....

ORONTE

Sí; es lo que opino; vuestro mérito
Es lo más distinguido que conozco.....

ALCESTES

Señor!!.....

ORONTE

Me aplaste el cielo si yo miento.
Y para confirmar tanto cariño,
Dejad que os dé un abrazo, largo, estrecho,
Y en vuestro corazón dadme cabida.
Echad acá esos cinco. Desde hoy cuento
Con vos, verdad?

ALCESTES

Señor!!!.....

ORONTE

Pero, parece
Que rehusáis?.....

ALCESTES

Señor, os lo agradezco;
Pero, la amistad pide más reserva.
Crece despacio, ensánchase en silencio;
Así, sería profanar su nombre
En cualquier ocasión ponerla en juego.
Nace con reflexión y con motivo.
Antes de ser amigos, estudiémonos.
Podrían nuestros genios encontrados
Renegar de la alianza qne hoy hiciéramos.

ORONTE

Pardiez! eso es hablar como se debe.
Ahora os estimo más, señor, creedlo.
Esperemos que el tiempo nos enlace,
Y por de pronto disponed: soy vuestro.
Si tenéis menesteres en la corte,
El rey me oye, me estima; yo le debo

Deferencias notables..... señaladas.....
Hallaría en serviros gozo extremo.
En fin, podéis mandarme como os plazca.
Ahora, sé que sois de un gran talento;
Pienso que hemos de abrir las relaciones
Leyéndoos un soneto. Es un soneto
Que he escrito hace poco. Desearía
Ver si opináis que se publique.....

ALCESTES

Pero.....

ORONTE

Vais á oírlo

ALCESTES

Excusadme. No me juzgo
Apropiado.....

ORONTE

Por qué?

ALCESTES

Tengo el defecto
De ser muy franco.

ORONTE

Pues!: es lo que pido;
Y yo me quejaría con derecho
Si hallara al consultar vuestra franqueza
Respuesta doble ó parecer contrahecho.

ALCESTES

Pues que así lo desáis, señor, veamos.

ORONTE

Soneto. *La Esperanza*..... Es un soneto.
Se trata de una dama que mis ansias
Con esperanzas entretuvo un tiempo.
La Esperanza..... Son versos, no pomposos,
sino versitos dulces, vagos, tiernos.

ALCESTES

Veamos.

ORONTE

La Esperanza..... Y el estilo,
No sé si lo encontréis fácil y bueno,
O si he bien escogido las palabras.

ALCESTES

Vamos á ver.

ORONTE

Por lo demás, sabedlo,
No tardé un cuarto de hora en escribirlo.

ALCESTES

Veamos, señor; el tiempo es lo de menos.

ORONTE

(leyendo)

"Cierto es que tranquiliza la esperanza,
"Y que nos mece un tiempo nuestra pena,
"Pero, Filis, el alma nos apena
"Cuando nada la sigue ni la alcanza.

FILINTO

Ya me tiene encantado ese trocito.

ALCESTES

(aparte á Filinto)

Qué cara! Qué alabáis? qué halláis de bueno?

ORONTE

(leyendo)

"Me hicisteis entrever la venturanza
"Mas debísteis mostraros menos buena;
"Y así no concederme á mano llena,
"Yendo lo concedido en la tardanza.

FILINTO

Oh! todo eso está dicho con finura

ALCESTES

(aparte á Filinto)

Vil complaciente! adulador abyecto!

ORONTE

(leyendo)

"Si es preciso esperar constantemente
"Poniendo á prueba mi pasión sincera,
"La muerte será mi ùnico expediente.
"Nada podrá cambiar mi suerte fiera:
"Filis, cuando se espera eternamente
"El corazón por fin se desespera."

FILINTO

La caída es fina, lánguida, admirable.

ALCESTES

(bajo aparte)

¡Peste con tu caída, bandolero!
Ojalá dieras úna, y te aplastaras
La nariz.

FILINTO

Qué ternura! qué torneo!

ALCESTES

(bajo, aparte)

Qué diablo!

ORONTO

(á Filinto)

No me gusta la lisonja.

FILINTO.

No; yo no adulo nunca.

ALCESTES

(bajo aparte)

Pues qué has hecho,
Traidor!

ORONTE

(á Alcestes.)

Ya conocemos nuestro trato:
Habladme franco, sin ambajes, neto.

ALCESTES.

Señor: esta materia es delicada:
Nos gusta que nos crean de talento.
Pues un día, á un sugeto, que no nombro,
Le hablaba yo, á propósito de versos.
De la manía de escribir. Decíale
Que es provechoso abandonarnos menos
A ese vicio, á esa sed de la lisonja;
Que por leer lo que siempre componemos
Nos exhibimos mal.

ORONTE.

Qué! ¿Por ventura
Querríais darme á comprender con esto

Que yo me exhíbo? En fin... ó la indirecta
Quíere decir... En fin...

ALCESTES.

Yo no digo eso.
Pero yo le decía que es cansado
Oír tantas simplezas, y que es bueno
No ceder á tan negras tentaciones,
Que á más de uno acarrean el descrédito.
Que aun teniendo mIl bellas cualidades
La gente nunca mira el lado bueno...

ORONTE.

Acaso mi lectura os ha enfadado?

ALCESTES.

Yo no digo eso. Y le ponía ejemplos
De los muchos, á quién costó el buen nombre
La tentación de recitar sus versos.

ORONTE.

Por ventura los míos se asemejan?

ALCESTES.

Yo no digo eso. Pero en fin, agrego,
¿Qué diablo hay que os impela hacia la rima
Y á vuestros mamarrachos ver impresos?
Solo perdón merece el libro malo
De quien pide á la pluma su sustento.
Creedme. Renunciad á esa flaqueza
Y cuanto hayáis escrito dad al fuego,
Y no cambiéis aunque os muráis de gana,
Vuestro nombre de honrado y de hombre cuerdo,
Por el de autor ridículo, risible,
Llenando la codicia de un librero.

ORONTE.

Vamos bien... Creo haberos entendido.
¿No se puede saber lo que el soneto?...

ALCESTES.

Pues merece ir á dar al «gabinete».
Escojéis de lo peor vuestros modelos.
Qué es eso de:
«Y que nos mece un tiempo nuestra pena»
Y que:
«Cuando nada la sigue ni la alcanza?»

Y luego aquello de:
«Mas debisteis mostraros menos buena
«Y así no concederme á mano llena
«Yendo lo concedido en la tardanza?
Y lo de:
«Si es preciso esperar constantemente
«Poniendo á prueba mi pasión sincera
«La muerte será mi único expediente?
Y que:
"Filis, cuando se espera eternamente
"El corazón al fin se desespera?"
Ese estilo ampuloso y afectado
Es contra la verdad: de un gusto pésimo:
Sutilezas y juegos de palabras:
Todo anti-natural, oscuro..... enfermo.
¡Oh Señor, no habla así naturaleza!.....
El gusto de este siglo á este respecto
Dá pena. Y aunque rudos nuestros padres
Lo tenían mejor; y hallo más bello
Que lo que en este tiempo tanto aplauden,
Un antiguo refrán que ahora recuerdo.
Si el rey Enrique me diera
La ciudad de París
Y luego me pidiera
Que te dejara á tí,
Yo le respondería—
—Tomad vuestro París;—
Te amo más, alma mía,
Te amo más á tí.
La rima es pobre y el estilo antiguo;
Pero eso vale más que esos retruécanos
Sin sentido común: al menos habla
Con candor, como lo hacen los afectos:
Si un día el rey me diera
La ciudad de París
Y luego me pidiera
Que te dejara á tí,
Yo le respondería
—Tomad vuestro París;—
Te amo más, alma mía,
Te amo más á tí.
Tal dice un corazón enamorado.

(Filinto se ríe)

Reíd cuanto queráis..... á pesar vuestro,
Vale eso mucho más que la hojarasca
De tanta perla falsa de mi tiempo.

ORONTE.

Pues mis versos son buenos, señor mío!

AECESTES.

Tendréis vuestras razones para creerlo,
Mas perdonad que tenga yo las mías
Que se pueden privar del juicio vuestro.

ORONTE.

Otros habrá que juzguen de otro modo.

AECESTES.

Es que saben fingir; y yo no puedo.

ORONTE.

¡Pero este hombre se cree un pozo de ciencia!

ALCESTES.

Fuera así si alabara vuestros versos.

ORONTE.

Bien me puedo pasar sin vuestro elogio.

ALCESTES.

Por fuerza, señor mío; ya lo creo!

ORONTE.

Lo que quisiera ver es que escribiérais
Algo, para probar que ese talento.....

ALCESTES.

Para no más como lo vuestro, malo,
Bien podría escribir; pero leerlo
A nadie, nunca.

ORONTE.

Habláis de cierto modo.

ALCESTES.

A otra parte á buscar al lisonjero!

ORONTE.

No lo toméis tan alto, señorito!

ALCESTES.

Mi gran señor, lo tomo como debo.

FILINTO.

(Interponiéndose.)

Eh, señores! ya basta. Os lo suplico.

ORONTE.

Tenéis razón, señor. Al punto cedo
El campo. Caballero, vuestro criado.
Adiós.

ALCESTES.

Beso las manos, caballero.

Escena III

FILINTO, ALCESTES.

FILINTO.

Lo habéis visto? Habéis hecho un buen negocio.
No perdáis la ocasión de ser sincero.
Oronte no buscaba sino elogios.....

ALCESTES:

No me habléis.

FILINTO.

Pero.....

ALCESTES.

No he de oiros!

FILINTO.

Pero.....

ALCESTES.

Dejadme.

FILINTO.

Pero.....

ALCESTES.

No; ni una palabra.

FILINTO,

(*siguiéndole.*)

Pero.....

ALCESTES.

No escucho nada.

FILINTO.

Pero al menos.....

ALCESTES.

Todavía!

FILINLO.

Eso ofende.....

ALCESTES.

Mil demonios!
No me sigáis, os digo: no lo quiero.
Ya no más sociedad: ni una palabra.

FILINTO.

Que yo os deje! os burláis: que no he de hacerlo.

AMOR É INTERÉS

Comedia lírica.

Esta comedia lírica fué escrita poco tiempo después de las elecciones presidenciales del año 190*, en que el choque de los partidos dejó en la calle, frente á las casas municipales, el cadáver de uno de los electores. En su fondo, aunque no sea una tesis expuesta en forma científica, se predica la tolerancia de las opiniones políticas. A fines del año pasado, al rededor de las urnas electorales, se libró en una población de pocos habitantes, cuyo nombre es Talpa, un combate que dejó cubierto el saloncillo municipal de muertos y heridos en mayor número que los de la noche de San Florencio, víctimas de otra elección presidencial en San José de Costa Rica. Habría querido publicarla en ocasión del desorden de Talpa, pero los compromisos de un contrato privado daban al malogrado autor de la música, don Antonio Paniagua Rossi, el derecho de media propiedad.

No creo tampoco que sea ocasión oportuna para su publicación el tiempo agitado de elecciones.

He creído que hoy que es tiempo normal, la obra deja ver mejor su carácter de una crítica sin alusiones á personas ni á partidos.

Que es, pues, el tiempo de publicarla.

PERSONAJES:

AMELITA AGUILUZ.
ENRIQUE ALEMÁN.
El Gobernador, padre de Amelia.
LA TÍA ARGENTINA.
El candidato oficial, SEÑOR PARREÑO.
El tocador de Pito.
El que toca el Tamborón.
1.er Medio-Coro: El Partido de los Libres.
2.º Medio-Coro: El Partido de los Liebres.
Grazziela, prima de Amelia Aguiluz.
Una cantinera.

La escena pasa en un pueblecillo, Monserrate, vecino á San Salvador.

Actualidad.

ACTO I

La escena es la plazoleta del pueblecillo. A la derecha se ve la casa de la Tía Argentina. A la izquierda, portada de la ermita. En el fondo, á la izquierda, puerta en que se lee: CANTINA DE «LOS CONEJOS». El resto del fondo, una tapia baja, cubierta con tejas, detrás de la cual se desenvuelve el inmenso paisaje de San Salvador; el verde en todas sus gamas, árboles, colinas; cúpulas, torres; tejados rojos; un sol suave de oro, templado.

Escena I.

ALEMÁN; TOCADOR DE PITO; TAMBORILERO.

ALEMÁN.

Tocaréis como en la fiesta
Del Señor de Monserrate.....
Tomad un peso cada uno.

TAMBOR.

¿Sólo un peso.....?

ALEMÁN.

¿No es bastante?
Acaso no es lo que os pagan,
— Unos pobres cuatro reales, —
En la fiesta?

TAMBOR.

¡¡Pero es fiesta!!
Y hoy, puede ser que el Alcalde
Auxiliar; la Cofradía
Del Santo; el Padre González,
O, en fin, el Comisionado
Del Valle, — ó bien nos regañen,
Y nos multen, ó nos quiten
El trabajo, ó en fin nos manden
Presos.

ALEMÁN.

Aquí están dos duros
Para cada uno.

PITO.

Y dos reales
Para una copa.

ALEMÁN.

Tomadlos.
Más; los dos reales, tomadlos.....

PITO.

Compadre!

TAMBOR.

Vamos, compadre!

ALEMÁN.

Pues bebed á mi salud,
Y que la vuelta no tarde.
Y decid á la fulana
De la cantina, que guarde
Recuerdo, que es el partido
De los «Libres» el que le hace
El gasto.

(Se dirigen los tocadores de pito y el tamborón á la cantina de "Los Conejos". El primero vuélvese de pronto á Alemán y pregunta).

PITO.

El otro partido,
¿Cómo debe de llamarse?

ALEMÁN.

De los Liebres ó *las liebres.*

PITO.

Pues el trago vá á tomarse
Por los Libres.

(Se dirigen el Pito y el Tamborilero á la cantina de Los Conejos).

Escena II.

Dichos; LA CANTINERA.

CANTINERA.

(*Al ver al Pito y al Tamborilero*).

Fiesta! fiesta!
Fiesta! y úna ni lo sabe!

(*Vende al Pito y al Tamborilero y conversa con ellos.*)

ALEMÁN.

(*Soliloquio en el proscenio*).

En vano amo la belleza:
Todas me honran con el sí,
Y es lo que honran mi riqueza,
Y así me ofenden á mí.
Despechado del Amor,
Y huyendo del egoísmo
He tenido por mejor
Cultivar el patriotismo.
El amor en el consorcio
Con la riqueza murió:
Vino después el divorcio
Y el divorcio lo enterró.
Que haré yo en lo de adelante?
Por mi patria lucharé.
La patria es la sola amante
Que ha de merecer mi fe.
Soy político en agraz.....
Mas para no serlo en vano
Me he vestido de aldeano
Con el rústico disfraz.
Mas me oprime lo que digo,
— En esta lucha, aunque asombre,
Debo cambiarme hasta el nombre..... —
Que es mi padre mi enemigo.

Escena III.

Dichos; AMELITA y GRAZZIELA, que asoman á la puerta de la tia Argentina. Ya en ese momento el Pito y el Tamborón han ido á colocarse á un lado de la puerta de la hermita, donde tocan como en la fiesta del Señor de Monserrate, para atraer gente entre la cual piensa reclutar Alemán á sus electores.

GRAZZIELA.

Amelita, ven á ver,
El pito y el tamborón;
Hay fiesta.

AMELITA.

Qué puede ser?

GRAZZIELA.

Es que hay alguna función.

LAS DOS.

Eso puede suceder.

GRAZZIELA.

Que vergüenza me da á mí,
Llevar tu rico vestido:
¿De dónde se te ha ocurrido?
Cambiar de vestido así?

AMELITA.

¿Quieres saber porqué ha sido?
Tu pobre madre Argentina
Y mi padre, hermanos son.
Ya vez que el mundo domina
Un acaso burlador.
El es gran *cafetalero*
Y ella humilde con razón;
El tiene mucho dinero,
Ella un noble corazón.
Dejé el colegio anhelante;
Fuí atendida cual ninguna
Pues llevaba por delante
La fama de mi fortuna.
Fuí muy cortejada..... pero
Siempre dudé con razón
Si buscaban mi dinero
O si era mi corazón.
Cuánta falsa cortesía!
Cuánto galán desplantado
Que me hace ver á porfía
Que es mi padre adinerado.

En vano saber espero,
En tan grande confusión,
Si honran sólo mi diuero
O más bien mi corazón.
Quiero olvidar lo que he sido,
Aunque sea por un día,
Por eso cambié vestido
Por el tuyo, prima mía!
Estar de mengala quiero
Y á tí verte de Wateau:
Y así olvidar mi dinero
Y escuchar mi corazón.
Veo de aquí Casa Blanca,
Catedral..... Veo el balcón
De mi casa..... Seré franca!
Me abruma San Salvador.
Estar de mengala quiero,
Tener libre la razón
Y olvidarme del dinero
Por la paz del corazón.
—Preguntaremos qué fiesta
Se celebra en este día?

GRAZZIELA.

Qué vergüenza, prima mía!,
Tú eres materia dispuesta.

AMELITA.

Con este vestido siento,
Menos pena, valor más:
Como si fuera un disfraz
Me da presteza y contento.
—Oiga, señor! ¿Es ahora, *(A Alemán).*
Qué fiesta? Con qué ocasión?

ALEMÁN, (*Aparte*).

Tiene mayor distinción
La criada que la señora:
—Fiesta de mi devoción,
Hermosa joven, es esta.

AMELITA.

Usté es el que hace la fiesta?

ALEMÁN.

Está usted en la razón.

(En el trascurso de este diálogo vase llenando la plazoleta de curiosos, que creen que hay efectivamente la fiesta de un Santo).

AMELITA.

Tanta fiesta para un hombre?
Tánto ruido hace sólo úno?

ALEMÁN.

¡Y aun este úno no es ninguno.

AMELITA.

Y su nombre?

ALEMÁN.

No es mi nombre.

AMELITA.

Cómo! el que hace en Monserrate
Fiesta que el tambor pregona
No es, pues, ninguna persona?

ALEMÁN.

Lo que os parece dislate;
Pero es que yo no soy yo.

AMELITA.

Mucho me interesa oír
Lo que acaba de decir
¿No puede nombrarse?

ALEMÁN.

No;
Mas puede llamarme *el Hombre*
De la fiesta....¿No importuno?
¿Su nombre de usted?.....

AMELITA.

Ninguno.

ALEMÁN.

¿Cómo así?

AMELITA.

No tengo nombre.

ALEMÁN.

La más bella en Monserrate,
Como su faz lo pregona,
No es, pues, ninguna persona?

AMELITA.

Aunque parece dislate,
Pero es que yo no soy yo.

ALEMÁN.

Mucho me interesa oír
Lo que acaba de decir.
¿No puede nombrarse?

AMELITA.

No.
Llámeme *Desilusión*.

ALEMÁN.

Llámeme U. *Desencanto*.

AMELITA.

¿Cómo es esto? ¿Acaso tánto
Nos parecemos, ó son
Burlas de U., ó de mí?

ALEMÁN.

Yo no burlo.

AMELITA.

Yo tampoco.

ALEMÁN.

Este es el juego del coco.

AMELITA.

Pues descubra un poco.

ALEMÁN.

Sí. Soy *Desencanto* por que era
El *Encanto*, y estoy hoy
Sin nombre y sin ser quien soy
Porque ser otro quisiera.

AMELITA.

Soy *Desilusión* porque era
La *Ilusión*, y así estoy hoy
Sin nombre y sin ser quien soy
Porque ser otra quisiera.

ALEMÁN.

Igual es nuestro dolor,
Y si más quiere saber,
Soy quien quiere conocer
Qué es el verdadero amor.

AMELITA.

Pues decirlo también quiero,
Si el todo quiere saber,
Soy quien quiere conocer
Cual es amor verdadero.

(Aparte).

Mas qué siento? ¡Es alarmante!
Pasa, pensamiento vano!
Pues aunque es sólo un aldeano,
Quiero pasar adelante.

ALEMÁN (*Aparte*).

Mas qué es esto? Estoy delante
De un abismo! ¡ Idea vana!
Aunque es sólo una aldeana,
Quiero pasar adelante.

A Amelita.

¡Oiga U., *Desilusión!*

AMELITA.

¿Qué dice U., *Desencanto*?

ALEMÁN.

Que hay que ir abriendo, entre tanto,
Las puertas del corazón.

AMELITA.

Eso digo; *Desencanto*,
Que tocamos, con razón,
Las puertas del corazón.

LOS DOS,

¡Hemos caminado tánto!

Escena IV.

Dichos; la TÍA ARGENTINA.

LA TIA ARGENTINA.

¡Sobrina, quita de allí!

AMELITA.

Qué dice, Tía Argentina?

LA TIA ARGENTINA.

Digo que hacia aquí camina,
Mucha gente. ¡Ya está allí!

AMELITA.

Por qué gritan? Usté oyó?

LA TIA ARGENTINA.

Dicen entre otras razones
Que ganan las elecciones
Los *Liebres.*

ALEMÁN.

¡Ahora voy yo!
Toda esta gente acampada
Como en fiesta, va á votar!

(*Señala los campos vecinos donde se habrán agrupado los que han ido llegado al són del pito y del tamborón y entre los cuales los agentes de Alemán, que los encabezan, han reclutado sus votos).*

....
....
............................Tía Argentina,
Ya verá usted.....Allí es nada!
¡Son dos mil votos! tocad
Una marcha! Venid todos!

(Tocan una marcha).

(Entran desfilando los electores de Alemán. Juego escénico, pasando y repasando tras los bastidores y el telón de fondo para hacer el efecto del desfile de los 2.000 electores, mientras suena la marcha).

HIMNO DE LOS ELECTORES

Ya se marchan los libres
A votar! á votar!
Nuestra enseña es la enseña
De Patria y Libertad.

Adelante los libres;
A votar, á votar!
Nuestra enseña es la enseña
De Patria y Libertad!

(Marchan al són del tamborón y el pito. Telón).

ACTO II.

El mismo paisaje.

Escena I.

ALEMAN; AMELITA.

AMELITA.

Qué impaciencia! Ya tengo para rato:
Estoy como si fuera el candidato!

ALEMÁN.

Mientras usted descansa
Que arrulle un valse lento:
Es la moda de hoy.

AMELITA.

La mùsica no cansa:
(*Aparte*).
Siente él como yo siento:
Eso entendiendo voy.

(Alemán toca en el clavecín de la Tía Argentina. Valse lento).

ALEMÁN.

A vous Mad'moisell'

AMELITA.

Merci.

ALEMÁN.
(*Aparte*)

Sabe hablar francés
La aldeana!...

AMELITA.
(*Disponiéndose á cantar).*

La letrilla
Del chal...

ALEMÁN.

Cántela usted.

AMELITA.

Es la mantilla española
Hecha como gran listón:
Una alegre banderola
En la nave del amor.

(En cada estrofa imitará la actriz las más interesantes entre las muchas posiciones con que usan el chal nuestras mengalas).

Es sabido que se estila
En Sevilla el pañolón;
Se usa el mantón en Manila,
El *chal* en San Salvador.
Es la mantilla, &.
Caftán para las sultanas
De Stambul ó de Therán;
A las centroamericanas
Los tornasoles del *chal.*
Que es la mantilla española, &.
Y si en él el rojo impera,
El blanco y azul color,
Entonces es la bandera
Del Salvador.

VARIANTE:

Y si el blanco en él impera,
Con barras de azul color,
Entonces es la bandera
Del Salvador.

(Figura hecha con la bandera).

Qué hace Usted que cincela en la corteza?

ALEMÁN.

Algo que aquí recuerde su belleza.
Y qué hace V. de ese árbol al abrigo?

AMELITA.

¿Yo?..... recorto el retrato de un amigo.
Mas lea V. si terminó su pieza.

INSCRIPCIÓN EN EL ARBOL.

ALEMÁN.

Aquí un día el Desencanto
Habló á la Desilusión,
Y para secar su llanto
Fueron penetrando en tanto
Al mundo del corazón.

AMELITA.

Eso ha grabado? ¡Qué miedo!
¿Qué mundo es ese á que vamos?

ALEMÁN.

Ese es el mundo en que estamos
Y de que salir no puedo

AMELITA.

Diga V. otra poesía
Que hable esta dicha, esta calma!

ALEMÁN.

Que hable el estado de mi alma.

AMELITA.

Del estado de la mía.

ALEMÁN.

(Recitación rítmica acompañada de música).

Henos aquí olvidados,
Del mundo y de sus cosas:
Refrescan los collados
Y perfuman las rosas.
La bella aspira el día,
Entreabre los ojos:
Se posa la alegría
Sobre sus labios rojos.
El antiguo problema
De su alma se ha dormido:
Ni la duda la quema,
Ni el mal hiere su oído.
Ha encontrado ella acaso
Lo que poco se alcanza?
Oprime en su regazo
La celeste esperanza?
La esperanza! Oh delicia!
Oh néctar! oh ambrosía!
Que dure esa caricia,
Que dure mucho tiempo todavía.

AMELITA.

Gracias, gracias, qué raudales
De sentir; qué hermosas galas.
Somos cual dos colegialas.

ALEMÁN.

O como dos colegiales.

AMELITA.

Mire V. su retrato: es
Una hoja que he hallado.

ALEMÁN.

¡Y cómo la ha recortado!
¡Es mi efigie de una vez!
No puedo más! oh misterioso anhelo!
Amar con la pureza del azul!
Como ángel y mujer, luz de mi cielo,
Respóndeme por fin..... ¿así amas tú?

AMELITA.

No puedo más! ¡aspiración eterna!
Amar con la pureza del azul!
Amar con una llama sempiterna,
Dime ya, por piedad ¿así amas tú?

Escena II.

Dichos; el PITO, el TAMBOR. Gente.

(GRITOS dentro).

PITO y TAMBOR dentro.

Favor! los liebres, Señor,
En derrota.

AMELITA.

El grupo avanza!

EL PITO *y* EL TAMBOR *(Aparecen seguidos de una multitud que los vapulea).*

Los Liebres toman venganza
Sobre el Pito y el Tambor.
El candidato de Alcalde
Derrotado y furibundo
Quiere vengarse iracundo.....

ALEMÁN.

Pues yo creo que no en balde
Aprendí en Europa el juego
Del palo..... Soltad al maestro
Tamborilero..... El más diestro
Deja el campo luego..... luego!

(Combate de los Libres y los Liebres. Llega la autoridad).

Escena III.

Dichos; el GOBERNADOR; el candidato PARREÑO.

TODOS.

El Gobernador! el Gobernador!
Y el Señor Parreño.

LOS LIBRES.

Este buen Señor
Es el candidato
Que hemos derrotado
En San Salvador.

AMELITA.

Es el pretendiente
Que en mi alma ha dejado
Más profundo horror!
No hay manera alguna
Conque no persiga
La buena fortuna.
¡Oh, suerte enemiga,
No hay más que me vuelvo
A San Salvador!

TODOS,

¡El Gobernador! ¡el Gobernador!

EL GOBERNADOR.

Quién es el desconocido
Autor de esta agitación?

PARREÑO.

Que es una conspiración
Más que la obra de un partido.

EL GOBERNADOR.

¿Quién comete tal desmán?
Quién los «libres» acaudilla?

ALEMÁN.

¡Señor, esto no mancilla!.....

GOBERNADOR,

¡Su nombre?

ALEMÁN.

Enrique Alemán!

GOBERNADOR.

¡Mi hijo! ¡Por el Jesús
De Monserrate! ¿Qué es esto?
¡Yo estoy ciego! ¡Por supuesto
Que estoy! ¡Amelia Aguiluz!
Enrique y Amelia así!.....
¡En qué traje!..... ¡Una Aguiluz!
Notable confusión! Enrique!..... Amelia!.....
La más hermosa flor,
Cándida azalia, espléndida camelia,
Que hay en San Salvador!
¡Mas qué! ¡fulminaré rudo castigo
Contra mi hijo?..... ¡qué horror!
¡Tengo en lo que más amo mi enemigo!
¿Debo antes ser padre ó Gobernador?
¿Debe triunfar Parreño ó su rival?
Ser esta vez siquiera liberal
Estimo lo mejor:
¡Se ha cumplido la Ley Electoral
Dirá San Salvador!
Enrique, y Amelia así?
En qué traje! ¡Vano afán!.....
Pues están
De más las armas aquí.

AMELITA.

¡Enrique será mi dueño!

ALEMÁN.

¡Amelia es mi bien amada!

AMELITA.

(Acariciando al Gobernador).

¿Y la elección?

GOBERNADOR.

Qué?

AMELITA.

¡Ganada!

GOBERNADOR.

¡Tanto peor para Parreño!

TODOS.

Según se deja ver
En las cosas de amor
Importa conocer
El corazón.

(Telón).

LA PRINCESA CAVEK

(FRAGMENTO)

Palacio Maya - Azteca, en Cuscatlán.

Escena I.

ATLACATL EL VIEJO; un Ahaus

ATLACATL, EL VIEJO.

Arqueros y fronderos,
Que guardáis las almenas!
Vigilantes y alertas
Porque el tiempo es de guerra;
Que vigiláis los campos
Y escudriñáis las sierras,
Porque ya el castellano,
Ha hollado la frontera!
Dad la señal que he dicho
Al venir la princesa,
Diciendo para honrarla:
Honra y loor! La Caveka!

(*Se oye fuera el grito militar de los arqueros centinelas: ¡Viva el Rey!*)

ATLACATL EL VIEJO.

Debo honrarla como á una hija;
No sólo por su grandeza
Pues la casa de Cavek
Fundó muchas casas regias;
Mas también porque Atlacatl,
El Joven, ya obtuvo de ella
Palabra de ser su esposa,
Y esto, como está de vuelta
De México, ha de ser pronto...

EL AHAUS.

A mil cosas tan diversas,
Como os urgen, atendéis.
Con razón las muchas lenguas
De la fama, os apellidan
El padre de la prudencia,
Y el espejo del valor...

ATLACATL EL VIEJO.

Ahaus, tu mucha ciencia
No podría aconsejarme

En dónde hallaré la fuerza
«Para hacer que cada árbol,
«Cada monte, cada piedra,
«Cada hoja, cada ave,
«Cada palmo de la tierra,
«Sea un nuevo combatiente»
Contra de esta gente nueva
A quien, el dios Hurakán
Poniendo el rayo en su diestra;
Mónstruos el mar, que con remos
Nadan y con alas vuelan;
Hipocentauros el bosque,
Que son hombres y son bestias,
Vuelven graves é invencibles,
Ora dioses, ora fieras...

EL AHAUS.

¿Por qué pensáis que cada árbol
Cada monte, cada piedra,
Cada hoja, cada ave,
Cada palmo de la tierra,
Sea un nuevo combatiente?

ATLACATL EL VIEJO.

Porque mi hijo está de vuelta
Del Santuario de Mictlán...
El cual nos ha enviado esa
Respuesta... Explicadla, pues!

EL AHAUS.

¡Loado sea, loado sea
El recuerdo del Anciano
Del Lago!...

ATLACATL EL VIEJO.

Ello es cosa vuestra,
El invocar á los dioses
Y á los héroes!...

EL AHAUS.

Tanta ciencia
Hay en Mictlán como en Mitla,
De Oaxaca!... y en Cholula...
Ciudad santa de los méxicas...
Surgió el anciano, del Lago
De Huixa, y en su cabeza
Resplandecía la mitra

Pontifical; y en la diestra
Llevaba símbolos, y una
Túnica azul sólo era,
Su vestido, y una joven,
Una perlada belleza,
Lo mismo, de azul vestida,
Seguíale, y él, y ella,
Subiendo al monte vecino,
Arrastraban á las fieras
Tribus.... fundaron un pueblo.
Y un santüario.... Mictlán.

ATLACATL EL VIEJO.

¡Sea
Loado!

EL AHAUS.

Fundó palacios,
Gobierno.... sostuvo guerras.
Y después.... en la ancha faja
Que es de nuestra mar ribera,
Sembró un bosque misterioso
Invocando á las estrellas....

ATLACATL EL VIEJO.

¡Un bosque!

EL AHAUS.

Los balsamares.
Cierto día se presenta
En este palacio y le habla
Al rey, diciéndole de esta
Suerte: el rey de Cuscatlán
Guardará, como riqueza,
Pero más como un secreto,
Este bosque y la manera
De hacer el bálsamo: antídoto
Del veneno de las flechas,
El salvará á sus valientes
Que le hieran en las guerras.

ATLACATL EL VIEJO.

¡Loado sea!

EL AHAUS.

Y después de esto
No se vió más.

ATLACATL EL VIEJO.

¡Loado sea!

EL AHAUS.

¿Y sabéis cuál era el nombre
Suyo? ¿Sabéis quién era
El anciano del Lago....

ATLACATL EL VIEJO.

¡Ahaus!
Yo soy guerrero: la guerra
Sé: pero sólo los magos
Saben de la ciencia vuestra....

EL AHAUS.

En los claustros de vestales,
De adivinos y profetas,
Ese nombre se pronuncia
Bajo, bajo,.... de manera
Que los oídos profanos
Ni lo sepan ni lo entiendan;
Pero el Rey de Cuscatlán
Es gran sacerdote, y esa
Palabra que vos podéis
Pronunciar, Señor, es esta:
¡Votán!

ATLACATL EL VIEJO.

¡Votán!

EL AHAUS.

¡Amuleto
De valor y de prudencia!

ATLACATL EL VIEJO.

¡Loado sea!

EL AHAUS.

¡Sea loado!

LOS DOS.

¡Loado sea! ¡Loado sea!

ATLACATL EL VIEJO.

El á través de los tiempos
Su mano extiende benéfica
Sobre de nuestros guerreros,
Cerrando las míl heridas
De las enemigas flechas...
¡Loado sea! Pero, Ahaus!
Ahaus! tu mucha ciencia
No podría aconsejarme
En dónde hallaré la fuerza
Para hacer que cada árbol,
Cada monte, cada piedra,
Cada hoja, cada ave,
Cada palmo de la tierra,
Sea un nuevo combatiente,
Como ordena, y aconseja
El Santuario de Mictlán?

(Atlacatl el joven se detiene en la puerta y se dispone á oir).

EL AHAUS.

Cada monte, cada piedra
Cada hoja, cada ave,
Cada palmo de la tierra...
Enviad señor, á Cerquín,
Porque sus magos conservan
El sentido de los signos
Que los dioses esculpieran
En palacios y en altares,
En columnas y en estelas;
Recordad que el mejicano
Supo su suerte funesta
Cuando los magos dijeron
La profecía de la vuelta
De Quetzalcoatl... que vendrían
Gentes de lejanas tierras,
Que el trono derribarían
Y el imperio del azteca...

Escena II.

Dichos; ATLACATL EL JOVEN.

(Atlacatl el Joven se adelanta)

ATLACATL EL JOVEN.

Por el Sol! Callad, Ahaus!
Que á no ser por la presencia
Del Rey Atlacatl el Viejo,
Mi padre, que ahora fuera

Parte, lo que habéis hablado,
Para no acatar la ciencia
Que os enaltece, y las canas,
Nieve de vuestra cabeza.

ATLACATL EL VIEJO.

Qué es esto, Atlacatl el Joven?
¿Osas en nuestra presencia,
Osas, así amenazar
Con tal prestancia y soberbia
A un Consejero del rey?

ATLACATL EL JOVEN.

Perdonad! Pero la idea
De esa profecía... Todo
Pasó! Y olvidado sea!
Mas es por cierto cosa peregrina
Que mi memoria frágil no recuerda
Que mi gran padre, que Atlacatl el Viejo,
Se aconseje en las cosas de la guerra
De los magos ancianos, y que el príncipe,
General del ejército, no pueda
Hablar como lo haría un sacerdote...

ATLACATL EL VIEJO.

¡Habla; pues! Si no crees una blasfemia
Glosar lo que el santuario me responde,
Habla! Que yo también cuando la guerra
Me apura, olvido un poco de los dioses
Oráculos, preceptos y leyendas...

ATLACATL EL JOVEN.

Ved, pues, si la respuesta del Santuario
He sabido entender, y cada piedra,
Cada monte, cada árbol, cada hoja,
Cada ave, cada palmo de la tierra,
En espera del fiero castellano,
He puesto ya en defensa y si le esperan.
Cada palmo de tierra es una fosa,
Cada árbol me dió púas que se asientan
De las fosas abiertas en el fondo,
Y con su lanza al enemigo esperan;
Cada hoja forma alfombra en los caminos
Y las fosas ocultan y las sendas....
Y detrás del ejército que el llano
Guarda de Tacuzcalco, por las sierras

Y montes, desplegadas mil guerrillas,
Amontonan las rocas y las piedras, —
De modo que los hombres y las cosas
Todo, Rey Atlacatl, va á hacer la guerra.

(Pausa.)

AHAUS.

Pero ¿el ave?

ATLACALT EL JOVEN

Preguntas por el ave?

(Canta el zenzontle, nahual de la Princesa Cavek).
(Pausa).

Canta de nuevo el zenzontle (efecto de flauta) y Atlacatl el joven lo oye arrobado y en éxtasis.

LOS DOS ATLACATL.

Oh cielos! el "nahual" de la princesa!

ATLACATL EL JOVEN.

Es el zenzontle; su ave favorita.

(Va á una ventana).

Se adelanta á su paso y á la puerta
De su estancia, en el verde bosquecillo,
Ante la bulliciosa pajarera
En que multicolores pajarillos
Entre las flores vuelan y revuelan,
Nos anuncia la vuelta de su ama.

EL AHAUS.

¡La princesa Cavek está de vuelta!

(Trinos y gorgeos del zenzontle).

ATLACATL EL JOVEN, *al zenzontle.*

Avecilla misteriosa,
Que así tienes de la hermosa
Un puesto en el corazón,
Dividiendo el señorío
Del que es dueño, que es el mío —
De un león;
¿Por qué dejas su camino?
Anuncias el mal destino?
El esperar

Es tormento y es arrobo:
La hizo presa el puma? un lobo?
Algún jaguar?
Por el sol! No puede ser:
Mas es bella y es mujer!....
¿Dime si estamos, por Dios,
En su corazón sencillo,
Sólo los dos, pajarillo,
Sólo los dos?

ATLACATL EL VIEJO.

Hemos de ir á su encuentro. Pronto, pronto;
Traed mi palanquín!

ATLACATL EL JOVEN.

¿Mas dónde queda?....
¡Es lejos? ¡Vuela tanto un pajarillo!

LOS ARQUEROS CENTINELAS.

(*Fuera*)

La princesa Cavek!

TODOS.

Los centinelas
Avisan su llegada.

ATLACATL EL VIEJO.

Vamos todos!

LOS ARQUEROS.

(*Fuera*)

¡Honra y loor! La princesa! La princesa!

ATLACATL EL VIEJO.

Atlacatl! hijo mío.... ¡Ya va lejos!

(Salen todos; menos el Ahaus)

Escena III

EL AHAUS.

¡La princesa Cavek está de vuelta!
¡Que no me deje el peso de los años....
Volar!.... como las alas de mi pena!
Qué disponen los dioses y el destino?
Qué nos trae esta joven, esta nieta
Del maya, de Votán ¡de aquellos dueños
Primeros de esta tierra, y de la excelsa
Casa de los Cavek, antiguo origen
Del gran Kicab!.... Silencio! La princesa!

(Entran la Princesa y los Atlacatl, y los Ahaus y séquito de la Embajada: viste ella una túnica de colores, estilo maya, recamada de oros, los cuales en su cabeza y en su cuerpo, le dan un brillo de realeza y una magnificencia femenina, que no obscurecen su especial belleza: la famosa "belleza perlada" de los mayas. Todo brillante pero sobrio).

URSINO

Drama en cinco actos.

A Don Francisco Gavidia, Padre del Autor.

PERSONAJES:

Doña Luz de López.
María Mayén de Rueda.
Rafal Ursino de Orbaneja.
El Capitán Partideño.
Juan López.
Abos, heremita de la montaña.
El Fraile Chronista del convento de Franciscanos de San Miguel de la Frontera.
Candil, bandido.
Sabino.
El Notario.
Cabezas, bandido.
El Alcalde.
El Alférez.
Un Criado.

Jefes, Soldados, Verdugo, Bandidos, Religiosos, Pueblo, &.

Este drama fué representado por la compañía Luque en el Teatro Nacional, el día 1o de Abril de 1887. El autor consigna en esta página el nombre de Doña Soledad A. de Luque, que tan inteligente interpretación dió al papel de Doña Luz que estuvo á su cargo.

ACTO I.

Bosque.

Escena I.

Campamento de bandidos: grupos: unos afilan sus armas; otros juegan con dados y barajas. Luego, el PARTIDEÑO.

BANDIDO, (*canta*).

¿Qué querés que te traiga, Verbena,
Mé, amore mío,
Mé, de Guatemala?
—En volviendo alentado, Verbena,
Mé, amore mío,
Mé..... ¡no quiero náa!
(*Risas*).
El caballo en que monta Verbena,
Mé, amore mío,
Mé, de Guatemala.....
Cuando monta en las ancas, Verbena,
Mé, amore mío,
Mé..... ¡la tierra tiembla!

. . . .

PARTIDEÑO, *entrando*. —Por un caballo! por un caballo! ¡Con mil demonios! Vosotros sabéis quién mató á una mujer en el camino del Golfo?

BANDIDO. — Candil.

PARTIDEÑO. — Refiere cómo fué eso.

EL BANDIDO. — Íbamos juntos á explorar el camino, cuando vimos venir á una anciana que llevaba del lazo un caballo. Candil se dispuso á quitárselo. —Candil, le dije: si despojas á esa mujer de ese mal caballo, vas á disgustar á nuestro Capitán. — Si el Capitán no vé por todos, me respondío enojado, yo veré por mí mismo.

PARTIDEÑO. — Miserable.

EL BANDIDO. — Fuese á la vieja y le gritó: Señora, tenga la bondad de dejar ese caballo á su servidor. Porque lo hizo con buenas maneras, eso sí, Capitán. — El caballo, respondió la mujer es de mi nieto; no le doy el caballo. —Pocas palabras, señora bruja, le respondió Candil, venga ese caballo. — Primero me matas, grandísimo ladrón, respondió la mujer. Candil, furioso, le descerrajó un machetazo.

PARTIDEÑO. — Basta. Ya os he dicho que dejéis al militar sin cabalgadura, sin espada, sin uniforme y sin dinero: que despojéis al clérigo de su sotana y al fraile de su capucha: que os apropiéis los bienes de los ricos y los hagáis caminar á pié cuando caigan en vuestro poder: que asaltéis las cargas de dinero, escoltadas por paisanos que van al Arzobispado y las rentas de la corona de España que conducen las escoltas; á los pobres, á las mujeres y á los niños, no les habéis de tocar un pelo de la cabeza. Aquí llega.....

Escena II.

Dichos; CANDIL

EL BANDIDO, (*aparte á Candil*). — El Capitán está furioso, hermano Candil; es probable que te abra en canal.

CANDIL. — A mi?

PARTIDEÑO. — Candil, hoy has dado muerte á una mujer..... He prohibido que robéis á los pobres y mucho más que los matéis. También has murmurado de tu Capitán, imbécil..... ¿A quién de vosotros negué lo que me pidió? Tú, Zorrilla, me pediste en días pasados, quinientos pesos para tu anciana madre que tanto me maldice, ¿no los tuviste? El padre de Horacio estaba en la cárcel porque adeudaba á un noblete de San Miguel algunos duros. Fui yo mismo á la cárcel y le di la suma. No siempre es agradable hacer esas visitas, amigos míos. Tengo, Candil, apartados tres mil pesos fuertes para entregarlos á tu mujer.

CANDIL. — Mi Capitán.....

PARTIDEÑO. — Sí, y despídete de tus camaradas.

CANDIL. — Capitán! me arrojas de la cuadrilla?

PARTIDEÑO. — Estás condenado á muerte. (*Movimiento de asombro en todos los bandidos: muchos que habían permanecido jugando, se levantan y rodean al Capitán y á Candil*).

LOS BANDIDOS, (*interviniendo*). — Capitán.....

PARTIDEÑO. — Es inútil. Robamos á los ricos, saqueamos los conventos, asaltamos las guarniciones, matamos á los jueces y alcaldes que estorcionan la Colonia en provecho del Rey de España. Tenemos por enemigo á Fernando VII. Matamos como ellos y robamos como ellos: ellos al pueblo, nosotros á nobles y á títulos eclesiásticos. Ellos se han tomado privilegios, nosotros también: ellos son los aristócratas, nosotros los malhechores; ellos han decretado impuestos, diezmos; nosotros también: diezmos, impuestos, y forzosos. Lo hacemos con el mismo derecho y somos mejores porque ellos son los fuertes. Lo del caballo y de la vieja es muy distinto, Candil. Has robado al miserable y matado al débil: tú eres un verdadero ladrón y un negro asesino: tú no eres de los nuestros y no somos tus iguales: vas á morir.

CANDIL. — Capitán.

PARTIDEÑO. — No soy tu Capitán. ¡Con mil demonios! ¿Hay alguno que interceda por este hombre?

CANDIL. — Bien está. No creáis que tengo miedo. Pero os digo que obráis hipócritamente diciendo que no robáis al miserable y que no matáis al débil. Confesad que queréis deshaceros de mí. Confesad que me guardáis envidia y rencor porque yo al menos no hurto, no mato y quedo con la pretensión de ser bueno..... Capitán! Un día le salvé la vida á un hombre: el Capitán lo recuerda. Sin mi puñal y sin mi audacia esa cabeza no estaría sobre esos hombros. Hacéis mucho alarde de oponer fuerza á la fuerza y ya véis que estoy desarmado... me parece que atacar así á un hombre..... Se llama cobardía.

PARTIDEÑO. — Lo oís? nos llama co-

bardes..... (*Movimiento de impaciencia y cólera en los bandidos*).

CANDIL. — Y puesto que la echas de justiciero, Capitán, antes de quitarme la mía, debieras pagarme la vida que me debes, como acabo de recordártelo.

PARTIDEÑO. — Oye, Candil, podría hacerte ejecutar sin oír una sola de tus quejas. Has de comprender, sin embargo, la distancia que nos separa. Me diste la vida y te la devuelvo: vive. Vas á partir. Vas á tomar la parte que te corresponde de nuestro tesoro. Puedes hacerte pasar donde quiera, por un gran señor..... Finge, inventa..... Tienes una grande hipocresía y los hipócritas hacen fortuna. Eres cruel, eres ingrato, eres ruin y audaz: vas á ver que con esas cualidades se hace carrera: allá en las ciudades te esperan otros.....

UNOS BANDIDOS. — Queda perdonado?

CAPITÁN. — No, le pago lo que le debo: la vida. Pero el Capitán sigue tus pasos, Candil: combato la fuerza y vas á ser fuerte: herimos en el poderoso y vas á serlo. Lo que digo se cumple: estás condenado á muerte. Si vuelves á hallarte en mi poder, reza al punto la más eficaz de tus oraciones. Entregad á Candil el dinero á que tiene derecho. Además daré á tu mujer lo que te he ofrecido. Dadle bestia y buenas armas. (*Vanse Candil y un bandido*).

Escena III.

PARTIDEÑO y CABEZAS que llega; bandidos.

PARTIDEÑO. — Aquí llega Cabezas. Acércate. (*Le lleva aparte*) — Qué nuevas traes del Golfo?

CABEZAS. — Excelentes, Capitán! ha llegado el caballero en el *Valparaiso.*

PARTIDEÑO. — A qué hora?

CABEZAS. — De madrugada.

PARTIDEÑO. — Y se queda por cuánto tiempo?

CABEZAS. — Ni un minuto: se ha puesto en camino al instante.

PARTIDEÑO. — Llega, pues.....

CABEZAS. — Venía pisándome los talones.

PARTIDEÑO. — Magnífico. (*Candil entra queriendo dar la mano y abrazar á los camaradas en despedida. Los bandidos le vuelven la espalda y se le apartan*). Estás de viaje, amigo Candil! (*Dando órdenes*). Que estén listos los centinelas.

Escena IV.

Dichos; CANDIL.

PARTIDEÑO. — Sabe que el caballero López, á quien esperamos, llega de la América del Sur, á donde fué, como noble que es, á poner su espada al servicio del Virrey de Santa Fé .... Ha combatido contra Bolívar, luchado con los que mueren por la libertad de la América. Vuelve porque la causa de España pierde terreno y porque su madre Doña Luz de López, está enferma de muerte á causa de su ausencia. Es vástago de una familia que ha sido en Centro-América, desde en tiempo de la conquista, de las que más han oprimido al pueblo, y de las que más esclavos han contado en su servidumbre. Está pues, condenado á muerte. Se que eres inteligente y quiero ayudarte en los planes que ya estás meditando. (*Saca una cartera*). Si quieres más datos, hélos aquí: «El caballero Juan López es hijo .... único; y sobre su herencia tienen puestos los ojos un avaro empedernido, el Prior del convento de Franciscanos de San Miguel», y el jefe de bandidos, Capitán Partideño, tu servidor. Si para algo pueden servirte esos datos, sé que el amigo Candil no es escrupuloso y que sabrá aprovecharlos. Si bien corres el riesgo de que tus buenos oficios redunden en provecho mío, el cual no

será otro que el de que caigas en el campo enemigo como una granada, produciendo el desorden. No importa, hemos sido buenos amigos. Si llegas á ser inquisidor, Alcalde, ó que sé yo! no olvides que Partideño te ha sentenciado á muerte.

CANDIL, — (*Aparte*). Capitán! te va á pesar haberme dejado escapar de entre tus garras.

PARTIDEÑO. — Comprendo que debes aborrecerme.....

CANDIL. — Capitán.....

PARTIDEÑO. — Te he dicho que si llegas á conseguir tener influencia, hagas lo posible porque me ahorquen ó me den garrote. Sabes muy bien que está puesta á precio mi cabeza por voluntad del Capitán General Domas y Valle: «dos mil pesos fuertes la cabeza del Capitán y quinientos la de cada uno de los de su banda», así reza el edicto. Mala intención contra la vida agena de parte de un hombre qne ha vivido los cien años, como Domas y Valle. Las excomuniones del Arzobispo Villegas me ponen no sólo fuera de la ley sinó en la jurisdicción de los infiernos desde en vida, por el robo de custodias y copones de oro, haber saqueado el templo de Esquipulas, y sobre todo haber asaltado en los caminos reales las limosnas de San Pedro.

CANDIL. — Pero el Capitán va á hacerme denunciar.....

PARTIDEÑO. — Candil, ya sabes que soy ejecutor de mis sentencias de muerte. Juez y verdugo, yo solo respondo de mis acciones. Sobre todo ¿quién sabe si me seas muy útil alguna vez, aunque eres mi enemigo? En fin, acabemos.... He querido pagarte una deuda que me has recordado oportunamente. Quedas sentenciado á muerte. Adiós, miserable.

CANDIL. — (*Aparte*). La guerra es á muerte, Partideño. (*Vase*).

Escena V.

Dichos; menos CANDIL.

PARTIDEÑO. — Me siento aliviado con su separación. Eh, viejos lobos, pasad la voz, se ve venir á alguien?

CENTINELA PRÓXIMO. — Nadie. Pase la voz!

CENTINELA. (*Dentro*). — Nadie!

OTRO. (*Dentro*). — Nadie.

(*Vuelven los bandidos al juego de dados y barajas*).

BANDIDO, (*Canta*).

Qué querés que te traiga, Verbena,
Mé, amore mío,
Mé, de Guatemala?
—En viniendo alentado, Verbena,
Mé, amore mío,
Mé, no quiero nada.....
El caballo en que monta Verbena,
Mé, amore mío,
Mé, de Guatemala,
Cuando monta en sus ancas, Verbena,
Mé, amore mío,
Mé..... ¡la tierra tiembla!

CENTINELA:—(*Voz dentro, la más lejana*). — ¡Un viajero!

PARTIDEÑO. — ¡Alerta! (*Entra el último ccntinela que dió la voz corriendo*).

BANDIDO. — En estos momentos baja á una quebrada un viajero, cuyo aspecto denuncia al caballero que esperamos.

PARTIDEÑO. — Que vayan tres á atacarle, pero uno después de otro, frente á frente y pié á pié. Podéis matarle. (*Vanse tres bandidos y los demás les miran ir interesados*).

Con la muerte de ese joven... (*Se empieza á oir la riña*). Ha empezado la fiesta... Con la muerte de ese joven vamos á poner fin á una descendencia de muy orgullosos señores. (*Hahla volviendo la vista hacia el lugar del combate*).

Ola! ese doncel tiene la fuerza de un león y la agilidad de una serpiente... Vamos á ver si conmigo se muestra el señor López tan animoso... Ea, déjamelo... aparta! (*Entrase el Capitán blandiendo su espada. Un ins-*

tante después aparece Don Juan batiéndose con Partideño: los bandidos siguen con interés las peripecias del combate).

Escena VI.

Dichos ; DON JUAN.

JNAN. — Qué quieres, mi oro?

PARTIDEÑO. — Y tu sangre.

(*Combaten. Don Juan hace una defensa lucida*).

— Detente!

(*Suspenden la lucha*).

JUAN. — Y ahora, qué quiéres!

PARTIDEÑO. — Si tienes fe en un pecho valeroso, un abrazo...

JUAN. — Jamás desconfié de un valiente y tú lo eres. (*Abrázanse*). Cuál es tu nombre?

PARTIDEÑO. — Soy el Cap. Partideño.

JUAN. — Aparta!

PARTIDEÑO. — Te abracé porque la admiración de un valiente halaga al alma generosa.

JUAN. — Lo que hice admirando tu valor, no puede hacerlo un caballero conociendo tu nombre.

PARTIDEÑO. — Lo que yo hice por un desahogo de admiración no la repetiría con el ánimo tranquilo. Sabes que soy un enemigo implacable de tu clase.

JUAN. — Tu noble espada se resiste á ser empuñada por manos que alimentan un oficio vergonzoso.

PARTIDEÑO. — Lópèz! viste en mi frente la más ligera sombra cuando te has atrevido á pronunciar esas palabras que me desgarran el corazón? Sabe, pues, que cuando llega la hora de la libertad de los pueblos arriba aparece el Libertador y abajo el bandido. En Grecia es Canaris: en América soy yo. Puesto que eres valiente no repetirías esas palabras en llegando á conocer mi historia... La muerte que yo he recibido antes, me ha hecho mantenerme altanero cuando se me ha acusado de implacable. Otros me han robado lo mejor; y ni el oro ni la vida de que despojo á los de tu clase, me podrán recompensar la pérdida que ya no lloro porque se ha secado la fuente de mis lágrimas. Yo refiero esa historia á todos los de mi banda: ella es el resorte que nos mueve y nos absuelve; vas á oírla.

JUAN. — Es una historia, Capitán, que yo he oído referir á mi nodriza y que siempre he tenido por fantasía del vulgo. Estoy fatigado.

PARTIDEÑO. — Puedes descansar, López. (*Don Juan se sienta. El Capitán permanece de pié*).

JUAN. — Mientras tanto, me referirás esa historia que voy á conocer venida de fuente tan veraz como es el mismo Capitán Partideño.

PARTIDEÑO. — La referiré porque te has ganado mi estimación y no quiero que me condenes sin atenuar mis faltas.

JUAN. — Venga esa historia. De veras lamento que no seas mi camarada en la guerra con esos endiablados llaneros... Te escucho con interés, Capitán.

PARTIDEÑO. — Esto parece que sucedió ayer: Hace veinte años era yo uno de estos que viven de llevar partidas de ganado de provincia á provincia y á quienes llaman «partideños»; y esto explica mi nombre... Sabes que á tu edad, á los veinte años, cualquiera puede ser tan necio que le dé el alma al diablo por la mirada de una muñeca graciosa y bonita. Me enamoré de una mujer: se llamaba María...

JUAN. — María?

PARTIDEÑO. — Qué tiene ese nombre?...

JUAN. — Nada. María es el nombre de mi novia.

PARTIDEÑO. — ¡Ah! Ella no será como la otra, López; desgraciada! La amé y me amó: era tan bella que unos nobles de Gnatemala que formaban la sociedad de burlones que se llamó la «Mancha Brava», se deslizaban al barrio para decirle muchas necedades Esto me hacía sufrir horriblemente. — María, le dije una vez que llegué con mi partida á Guatemala, no te vean esos

hombres: se me destroza el corazón cuando ellos te hablan. María, no vayas á perderte, porque me pierdes. Ella se puso á temblar: debí causarla miedo en aquel instante. — Casémonos, me respondió, porque no sabes... Quieren hacerte mucho daño. — María, le dije, di á esos señores que mi felicidad tiene un precio de muerte. Había entre aquellos ricos hombres, un noble orgulloso de llevar el apellido de los Ursino y Orbaneja. Llamábanle el Burlador, y apaleaba de broma á los indios y á los esclavos. Había también muchos como él, pues era el tiempo en que un favorito de la corte hacía en las colonias una fábula del decoro del monarca y en que se tenía por de buen tono imitar la procacidad del favorito, el famoso Godoy. Cierto día se atrevió Ursino, á mi presencia, á deslizar en los oídos de María palabras de gentil cinismo, que la ofendieron el pudor, acogidas entre alegres risotadas por un coro de galancetes que le acompañaban. No pude contenerme y premié su ingenio picante con una bofetada que le hizo venir á tierra á los pies de María. Le esperé resuelto. Pero él al levantarse, ahogó una amenaza que aprisionaron los labios con prudencia, pero que leí yo en sus ojos inflamados de cólera. Un día pude llamarme dueño de la mujer á quien amaba. Todos mis opulentos rivales me felicitaron de una manera equívoca. Rafael Ursino, disimulaba su rencor prodigando más que todos la ironía. Pude, al fin, caballero López, llamarme dueño de María. Aquel día es el más horrible de mi vida. Por la noche quedeme solo con mi joven esposa. Ella se hallaba á mi lado: al frente la puerta que daba á una alcoba á oscuras. En aquella sombra se dibujaban los lineamientos y los cortinajes de un lecho nupcial. Yo fijaba la mirada en María y después la sepultaba en aquella puerta, como si viera flotar en aquellas tinieblas la deidad del amor y como si en aquella oscuridad esperase escuchar como avanzaban los pasos de la dicha suprema.

De improviso escuché un ruido, ruido de armas. Un hombre con la espada desnuda se fijó en el marco de la puerta. Era Ursino. Tras él aparecieron cinco, diez hombres, todos armados. A un tiempo cayeron sobre mí, me ultrajaron, me amordazaron, todos ellos muertos de risa. Podía ver sus rostros: les conocía á todos. Después, se apoderaron de María; comprendí aquel horror: me robaban mi esposa virgen aún! Entonces yo, maniatado, aturdido, hice un juramento cuyo recuerdo hace la felicidad de mi noche de nupcias: juré por las santas cenizas de mi madre lavar la inocencia de aquella mujer con mares de sangre. La mordaza me impedía hablar y las contorsiones hechas para expresarles mi juramento aumentaban las carcajadas sardónicas de aquel puñado de demonios contentos y cobardes. Ursino aprovechó la ocasión para cobrarse el bofetón... Después atáronme al lecho y desaparecieron llevándose á mi mujer desmayada.

JUAN. — Odiosa es esa historia, Capitán, pero el vulgo la refiere de otro modo: se dice que habías hecho un trato con el diablo, por el cual le dabas la mujer á cambio de que te hiciera invencible.

PARTIDEÑO. — Ciertamente que Ursino es un demonio.

JUAN. — Ese agravio pedía mucha sangre. Es una historia horrible...

PARTIDEÑO. — A nadie la refiero sin hacerle oír la conclusión, López.

JUAN. — Tengo interés en saberla.

PARTIDEÑO. — Al día siguiente amanecí rodeado de mis vecinos que lamentaban mi desgracia irónicamente. Media hora después, mi nombre, mi otro nombre que no volveré á pronunciar en la vida, se mezclaba á las burlas de toda la noble Metrópoli: el de Rafael Ursino, y el de los ca-

balleros de buen humor que le ayudaron en su conquista, eran objeto de admiración y la aventura comentada agudamente en los soberbios salones de la Ciudad de los caballeros. Busqué á mi enemigo: le encontré, por fin, en una calle: huyó turbado y ganó las puertas de una iglesia. La gente levantó un solo grito: ¡al asesino! No vacilé: al alcanzarle levanté mi puñal: cien manos desesperadas se apoderaron de mi brazo, y el acero que caía como un rayo, se desvió y fue á hacerse pedazos en la frente de Ursino. No murió el miserable. Toda la nobleza se indignó: la Iglesia me excomulgó por haber derramado sangre en recinto sagrado, y la acusación presentada por mí, contra Ursino, sirvió en los tribunales de prueba para hundirme más por un crimen que decían sacrílego. Con el nuevo lance la risa aumentó: bravo estaba el marido: con razón había ido á parar á la cárcel. Al día siguiente se supo que yo me había evadido: llevaba encima la deshonra: estaba perseguido por los jueces, acechado por la nobleza, excomulgado por la Iglesia..... todo esto aumentó la risa de la gente. Un marido burlado por mucho que haga no merece otra cosa.—Esa risa universal, dije, va á convertirse en llanto, en horror. Uno tras otro murieron á mis manos los alegres hombres de mundo que acompañaban á Ursino la noche aquella. El anciano Ursino de Orbaneja, padre de mi enemigo, que había puesto su fortuna al servicio de mis perseguidores, amaneció en su lecho cierto día con un puñal clavado al corazón. Mi oficio de partideño me hizo dueño de todas las sendas y montañas de nuestros países, y de hombres resueltos.

JUAN.—Sabe que todo eso es espantoso, Capitán.

PARTIDEÑO.—No acepté la vida, desde que no tuve honra, sino á condición de ser espantoso, caballero López.

JUAN.—Y qué fué de tu desgraciada mujer?

PARTIDEÑO.—María! ya no la ví jamás, ni la he buscado. La guerra fué á muerte: yo de un lado y el mundo entero del otro.

JUAN.—Y tu enemigo?

PARTIDEÑO.—Ha veinte años que le busco. No parece sino que se le ha tragado la tierra. Su muerte sinembargo no es cosa de Dios, sino de mi puñal. El corazón me dice que he de hallarle. Ni las calamidades que vienen de la mano de Dios pueden disputarme la vida de ese hombre.

Voz dentro (SABINO) Maldito seas!...

Escena VII.

Dichos; SABINO, muchacho de diez y seis años.

SABINO.—Vengo á matarte (*Se arroja sobre el Capitán, puñal en mano: algunos bandidos le detienen y van á darle muerte.*)

PARTIDEÑO.— No le hagáis daño. Soltadle. Ven acá, joven. Cómo te llamas?

SABINO. — Soy Sabino: has hecho matar á una mujer que era mi abuela.

PARTIDEÑO.—El hombre que ha matado á esa mujer está ya sentenciado.

SABINO.— Muéstramele.

PARTIDEÑO.—Ha partido; pero donde quiera que le halle le daré muerte.

SABINO.—La fama dice que no mientes jamás: sinembargo no te creo.

PARTIDEÑO.—No me crees?

SABINO.—No.

PARTIDEÑO.—Toma dinero; hazle un sepulcro á tu abuela.

SABINO.—No vengo por dinero, vengo por sangre.

PARTIDEÑO.—Sabino, desde que ha muerto esa mujer á quien tanto amabas, ¿has rezado una oración siquiera?

SABINO. — He estado afilando este puñal: no he tenido lugar.

PARTIDEÑO.—En veinte años que comparto con el león el señorío de las

selvas, ésta es la primera vez que sucede una desgracia semejante. (*Conmovido.*) Pero si por la sangre del que mató á esa anciana quieres la mía, ven, hijo, ven, hiéreme..... me haces sufrir horriblemente.....

SABINO. — Capitán, creo lo que me has dicho.

PARTIDEÑO. — Está bien, puedes marcharte.

SABINO. — No me iré, Capitán; me has dicho qne el matador será castigado y me quedaré á tu lado hasta entonces.

PARTIDEÑO. — Niño, vuélvete; no sabes la vida que hacemos. Nos persiguen, nos cercan, dormimos en los matorrales, en los árboles, cruzamos los ríos á media noche, nos matan y matamos. Vete.

SABINO. — Capitán! ¿Cuándo verás á ese hombre?

PARTIDEÑO. — No puedo decírtelo: quizás hoy; quizás dentro de muchos días. Vete.

SABINO. — Capitán, aunque no le encontrara sino al fin de mi vida.... Cuál es su nombre?

PARTIDEÑO. — Candil.

SABINO. — Candil. Por última vez, Capitán, me permites quedarme?

PARTIDEÑO. — Eres un niño que vale por un hombre. Sabino, modera tus ímpetus y sé en las montañas un hombre honrado

SABINO. — Veo que me quieres, Capitán: me quedaré contigo.

PARTIDEÑO. — Pero insensato, ¿no ves el camino que yo sigo?

SABINO. — He de hallar á ese hombre. Capitán, me quedo.

PARTIDEÑO. — Sea. Respondo de tu cabeza con la mía. Lo ves, caballero López? muchos de los de mi cuadrilla, se han agregado de un modo parecido.

JUAN. — Quieres culparnos porque uno de los de tu banda asesinó á esa mujer?

PARTIDEÑO. — Así son las ceguedades. Veis las cosas cómo llegan y no de dónde vienen. Veis la piedra que cae, os alargais á condenar la honda; la mano que la arroja es para vosotros inocente. Señor López, todo se enlaza. Ursino era un infame. Ursino produjo á Partideño: á causa de Partideño apareció Candil; Candil ha enjendrado un nuevo malhechor. Vedle. Señor López, vosotros no pasáis de ser unos repugnantes egoístas; contribuís al mal con vuestro orgullo y vuestra vanidad. Si Dios se ocupa en las cosas de los hombres es probable que vuestros defectos pesen en la eterna balanza lo mismo que nuestros crímenes.

Ya conoces la historia de Partideño. Tocante á esos desgraciados que me siguen son indios, esclavos huidos del poder de sus amos, montañeces que han salido de la cárcel. Uno recibió unos cuantos bastonazos porque no saludó la silla en que se sentaba un caprichoso noble español: mató á su injusto ofensor y se agregó á la banda. La madre de un esclavo, esclava también, murió á consecuencia de un puntapié del amo: el esclavo se unió á mi banda y mató al matador de su madre. Otro esclavo recibía diariamente una tarea qne jamás podía desempeñar. El amo le hacía poner á la picota con regularidad y le hacía dar cincuenta azotes... Se agregó á mi banda y mató á su verdugo. Otro... puedo referirte muchas historias. López, he matado á muchos de tus deudos: tu familia está entroncada con toda la nobleza de Guatemala. Sois parientes lejanos de los Alvarez de Vega y Toledo, de los Montúfares, Batres y Delgados de Nájera. Por lo menos he dado muerte á uno de los de esas familias. Durante veinte años, el luto de tus parienles, ha testificado el odio que el Capitán Partideño guarda á los de tu clase. Sabino, agrégate á la cuadrilla. Cada uno de estos niños que se pierde me lo hago pagar muy caro,

Juan López: cada bandido de los que me siguen tiene por precio las cabezas de muchos nobles. Las almas pervertidas significan una deuda de sangre de la vuestra, que ya os hago pagar. Señor López, la guerra es á muerte. Si me tuvíeses en tu poder y en la ciudad, me habrías entregado á los tribunales?, responde.

JUAN. — Te habría entregado, Partideño.

PARTIDEÑO. — Es natural: mira, este niño ya es de mi cuadrilla: la suerte que nos pone en guerra á nosotros y á vosotros, escoge al azar las víctimas. Hoy ha rodado al mal esa criatura. Míralo, Don Juan, no ha tenido su primer amor todavía. Su pérdida tiene un precio. Tu vida.

JUAN. — Mi vida?

PARTIDEÑO. — Sí. Tu vida. Él se pierde por azar, tú pagas por azar. En guardia!

JUAN. — (*Sacando su espada*). ¡Es un hombre extraño!

PARTIDEÑO. — Pronto!

JUAN. — Riño á mi pesar; y no por miedo, Capitán!

PARTIDEÑO. — Lo mismo yo. En guardia, pues.

(Combaten y se pierden en la selva, el Capitán cargando sobre el caballero. Los bandidos y Sabino les siguen con interés).

Escena VIII.

Sala en casa de DOÑA LUZ. A un lado una imagen de la Virgen, que tiene un puñal sobre el pecho. FRAY FABIÁN DE LA TORRE, MARIA.

FRAY. — (*Entrando*). Pax huic domui.

MARIA. — Sois vos, padre?

FRAY. — Muy buenos, hija mía.

MARIA. — Habéis estado bien?

FRAY. — El hermano Fray Félix ha añadido una ala de pollo al pan y agua que sostiene mis cuarenta días de ayuno.

MARIA. — El pobre santo..... Os excedéis en vuestros ejercicios.

FRAY. — Más se exceden los hombres en el nefando cultivo de la culpa..... Vamos ¿cómo está la enferma? hija mía.

MARIA. — Mala noche, señor; está acalenturada. Se empeña en ayunar, á pesar de hallarse débil en extremo. Ha pasado toda la noche presa de delirios febriles. La vuelta de su hijo, eso la tiene ansiosa..... Cómo pudo suceder lo de este viaje! Sabéis que nunca se habían separado.

FRAY. — Pero llegó un día en que empezada la guerra del Sur, la madre y el hijo pensaron que era forzoso obedecer á las tradiciones de sus valerosos abuelos. Era preciso combatir á los facciosos, á los traidores, á los rebeldes que acaudilla el llamado Simón Bolívar. La madre y el hijo pensaron que aunque retirado á una oscura región de la América, un noble español debe al rey su sangre y su espada.

MARIA. — Vos, padre, fomentasteis la idea de que Juan fuese á la guerra. Tan lejos.....

FRAY. — Yo dije que un descendiente de los López debía correr á combatir por los derechos de la Corona de España: cierto.....

MARIA. — En eso vi un exceso de vanidad, alimentada á expensas de muchos dolores.

FRAY. — Jamás desmentisteis la sangre de los Mayén de Rueda.....

MARIA. — Qué queréis decir?.....

FRAY. — Ya eso viene de antiguo..... Tada vuestra familia ha sido hostil á la religión y á la autoridad del rey..... En vano doña Luz.....

MARIA. — Padre, vos también creéis?

FRAY. — Don Pedro, vuestro antepasado ganó para la familia de los Mayén una maldición que aún está condenándoos.

MARIA. — Ah! siempre esa historia.....

FRAY. — En fin..... Con qué la enferma?

MARIA. — Os lo he dicho, llora por su hijo. Juan López no vuelve.

FRAY. — Conformidad..... Y luego, qui-

zás.......... quizás Don Juan vuelva al lado de su madre.

MARIA.—Lo sabremos por ese viajero que ha mandado decir á doña Luz que él podría darle noticias. Ha llegado el bergantín *Valparaiso*.

FRAY.—Un viajero..... Ese viajero ha llegado á bordo del *Valparaíso?*

MARIA.—Probablemente.

FRAY.—Y como se ha anunciado el desconocido?

MARIA—Se llama Don Alonso de Peñalva.

FRAY.—Don Alonso de Peñalva.....

MARIA.—Sí.....

FRAY.—(*Aparte*.) Quién podrá ser? Las mejores esperanzas se oscurecen. Pensar que este viajero puede hacerme desandar lo avanzado..... Ese muchacho no ha podido atrapar una bala ó un lanzazo..... Y Doña Luz.....

Voz dentro.—Horrible, horrible!.....

(El religioso se vuelve con un movimiento de sorpresa: Doña Luz aparece en la puerta, del fondo, vestida de negro, al descuido la ropa y los cabellos; las facciones demacradas y serenas que conservan rastros de belleza; enferma y lánguida).

Escena X.

Dichos; DOÑA LUZ.

DOÑA LUZ.—Padre, es horrible.

FRAY.—Eh! ¿qué? señora!

DOÑA LUZ.—Ese pensamiento, esa idea, ese sueño.....

FRAY.—Qué decís..... (*Movimiento de terrible sorpresa en el religioso: el actor tomará en consideración el efecto que produce en un hipócrita que le sorprendan un pensamiento criminal*).

DOÑA LUZ.—Vos me tranquilizaréis...

FRAY.—Pero qué hacéis, por la Santa Virgen! Os habéis levantado..... así?.....

DOÑA LUZ.—La cama es para mi un lugar terrible: me rodean fantasmas y mis sueños son funestos..... Mirad ese puñal.

(*Señalando el que tiene la imagen*).

Soñé padre, que mi marido había vuelto á casa después de tantos años de muerto..... Conocisteis á mi marido, Fray Fabián?

FRAY.—Cuando llegué á San Miguel ya había muerto; sin embargo sé que se llamaba Don Felipe López, descendiente por línea femenina, de Baraona, de los conquistadores de Zacatepéquez.

DOÑA LUZ.—Ah! de los López, mi pobre hijo es el ùltimo; y pensar que este sueño!..... Oh, aconsejadme.

FRAY.—Hablad, hija mía.....

LUZ.—Soñé que mi marido estaba en casa: caminaba por esta sala como en otro tiempo.....—Donde está el puñal? me dijo. Guardado, le respondí: lo he depositado en el seno de la Virgen.—Sabes, me dijo, que ese puñal era de nuestros antepasados, aquellos nobles españoles que combatieron en la conquista: ha sido conservado como una prenda de familia que nos recuerde el valor de tan nobles caballeros.—Sí, le dije; pero tú estabas muerto, Felipe.—Vengo á decirte que vas á morir pronto, me dijo, y es preciso que sepas un secreto. Un día se encontraba Laurencio López en las filas de los conquistadores. Próximo estaba á darse un combate. Aquel abuelo nuestro tenía en sus manos el puñal. Rompióse la lucha. De pronto en medio de la refriega se encontró Laurencio frente á frente con un cacique llamado Axib. Lucharon con ferocidad. Por fin se quebró el hacha de piedra del cacique y el puñal de los López se hundió en el corazón del Jefe. Terminado el combate, mi antepasado tuvo á su cargo intimar la conversión á los vencidos. Entre ellos se hallaba la mujer del cacique Axib. Hazte cristiana, le dijo, presentándola el Evangelio.—Oh blanco, respondió la mujer del Jefe, eres tú quien mató á Axib: Axib, el último señor de esta casa: sé pues maldito. Lau-

rencio la mandó quemar. La india fué á la hoguera con valor indómito y gritó á los soldados desde las llamas: Decid al blanco, vuestro Jefe, que el último de sus descendientes será muerto por el puñal que extinguió la casa de Axib, y dispersó á su pueblo. — Qué haré pues? le intorrogué angustiada. — Piénsalo, me dijo, y desapareció. Esas mujeres son hechiceras..... Ya veis, Fray Fabián, que esto es horroroso.

FRAY. — Sí..... (*Meditabundo*).

LUZ. — En qué pensáis?

FRAY. — Algo de magia, de artes nefandas, ha mediado para que tengáis ese sueño.....

LUZ. — Líbreme Dios.

FRAY. — Nadie hay en vuestra casa?

(*Ambos fijan la mirada en María que se turba involuntariamente*).

LUZ. — (*Murmurando*). Qué quiere decir?.....

MARIA. — No es un pecado tomar como ciertas las quimeras y dar interpretaciones á los sueños?..... La fiebre, la agitación, os hacen concebir dormida esas tristes ficciones.

FRAY. — Sin embargo.....

LUZ. — Sí, sin embargo es preciso que este puñal desaparezca..... Sabéis, padre, que hoy recibo noticias de mi hijo? ¿qué podré hacer con este puñal que es una prenda de familia?.....

MARIA. — ¡Ah, qué negro pensamiento!

LUZ. — Ah, ya sé: escuchad, padre Prior. Voy á obsequiar á vuestro convento esa imagen de la Santa Virgen. Es obsequio que hago á los religiosos para que la madre de Dios me traiga mi hijo á mis brazos. Pienso que ella me guarde en sus manos ese puñal hasta que mi Juan.....

MARÍA. — Ah Dios mío.....

FRAY. — Os daré una reliquía para que afirme vuestra fé y os libre de ensueños que parecen cosa de hechicería. Habéis tenido alguna vez tratos con hechiceros?

LUZ. — Oh nunca! qué queréis decir?

(*Fray Fabián y doña Luz vaelven uno después de otro la mirada hacia María; ésta inclina la cabeza conturbada*).

FRAY. — Señora, vais á guardar esta sagràda reliquia, que llevo al pecho. Un pedazo del hábito de la monja Josefa de Santa María, del convento de Concepción de Guatemala, cuyo cuerpo fué encontrado incorrupto después de nueve años de muerta.

LUZ. — Gracias, gracias, padre mío: sois mi consuelo y mi sostén! Hoy tendré nuevas de mi Juan. Espero con ansia á un viajero. Daré orden para que al volver vos al convento, sea llevada la imagen que guardará nuestra prenda de familia...... Padre, quedad hasta luego.....

FRAY á DOÑA LUZ, *encaminándola*. Procurad volved á la cama: estáis muy débil. *(Baja la voz).* Esa joven protejida vuestra es descendiente de los Mayén de Rueda.

LUZ. — Sí, lleva un nombre execrado.

FRAY. — Es peligrosa en esta casa..... Silencio. (*Movimiento de angustia de Doña Luz. María les observa. Vase Doña Luz*).

(*Aparte en primer término*). Esta joven ama á Don Juan. (*Se santigua y reza entre dientes*).

MARIA. — (*Aparte*). Ese Ministro de Dios me parece un demonio.

(*Vase*).

Escena XI.

FRAY FABIÁN.

Con que vuelve Don Juan. Paciencia..... Con los años la retentiva flaquea y hay que ayudarse del librito de Memorias..... (*Se sienta á la mesa y apunta en una cartera*). Asuntos del día. La herencia de Sejano..... Y la fortuna de los López. (*Escribe*). «Resultado dudoso á consecuencia de últimas noticias». ¿Quién pudiera ayudarme en este negocio?....

CANDIL. — (*Dentro*). Yo. (*Candil aparece por la puerta lateral izquierda, vestido de caballero*).

Escena XII.

Dichos; CANDIL y un criado á la puerta.

CANDIL. — Don Alonso Peñalva. Puedes decírselo á tu ama: traigo nuevas importantes ¿lo oyes amigo? Anda, anúnciame. (*Vase el criado*). Reverendo.....

FRAY. — Venís del Sur?

CANDIL. — No del Sur, precisamente; vengo sí con nuevas importantes para una estimable Señora.

FRAY. — (*Aparte*). No viene del Sur. Cómo puede traer noticias de Don Juan? Qué pájaro es éste?

CANDIL. — Si su reverenda no lo tiene á mal santificaré este día besando sus manos muy benditas.

FRAY. — Podéis hacer..... (*Aparte*). Es un pícaro.

Mientras besa la mano, Candil desprende una camándula de oro del cinto del religioso.

CANDIL. — He santificado el día. Y aún podemos rezar entrambos oraciones para eterno descanso..... (*Señalando el lugar donde ocultó el robo*).

FRAY. — (*Aparte*). Mi camándula.... Dadme vuestro sombrero y vuestra capa, Señor caballero: descansad.

CANDIL. — Gracias.

FRAY. — (*Aparte*). Quién sabe si es uno de la banda del Capitán. Todo él denuncia un pícaro de más de la marca.

FRAY. — En San Miguel, Señor Caballero, podéis hacer fortuna.

CANDIL. — Sois muy elocuente.

FRAY. — Gusto ser amigo de los forasteros y ayudarles para que alcancen cierta posición.

CANDIL. — (*Aparte*). Tenía mal concepto de los frailes: son amables y corteses.

FRAY. — (*Aparte*). Es preciso ir con tiento: si Partideño ha sabido mi guarida y me envía este sabueso, puedo darme por perdido..... Es preciso obrar con mucho pulso.

CANDIL. — Vuestro nombre?

FRAY. — Fray Fabián, hijo.

CANDIL. — A vuestros pies.....

FRAY. — (*Pónese á la ventana. Aparte*). Empecemos la prueba. Es cosa bien especial.....

CANDIL. — Qué admiráis reverendo?

FRAY. — El orden y la armonía con que marchan esos cristianos.

CANDIL. — (*Aparte*). Diablo! es una patrulla! — En efecto. (*Aparte*). El fraile me está dando á entender cosas desagradables.

FRAY. — Señor Don Alonso de Peñalva, tengo entre manos asuntos importantes en que podrías ayudarme eficazmente con gran provecho vuestro: tengo para mí que vamos á ser grandísimos amigos. Soy el Prior del Convento de San Francisco.

CANDIL. — (*Aparte*). De éste me habló el Capitán y de la fortuna de Doña Luz.

FRAY. — Puedo con mis influencias haceros un lugar.....

CANDIL. — En la milicia?

FRAY. — No: en la Inquisición. Conocéis al Partideño?

CANDIL. — Yo!.... yo!!!

FRAY. — (*Aparte*). Se ha vendido. Es preciso que le aproveche para apoderarme del Capitán. (*Permanece siempre á la ventana. Alto.*) Allí vuelve la patrulla..... No sé por qué siento tentaciones de llamarla..... Conocéis al Capitán Partideño?

CANDIL. — Os engañáis, Reverendo.

FRAY. — Muy buenos días, Señor Alférez. (*Saluda hacia la calle*). Ea! hablad pronto: venís de parte del Capitán? — Detened un momento vuestra escolta, Señor militar. (*Candil saca su puñal con disimulo*).

CANDIL. — Sed franco, vais á hacerme prender?

FRAY. — Responded. Venís de parte del Capitán?

CANDIL. — Oídme. El Capitán Partideño es mi enemigo mortal desde hace algunas horas.

FRAY. — Me engañáis.

CANDIL. — Os daré pruebas.

FRAY. — Oídme: si sois de los suyos os ofrezco riquezas, honores, todo, con tal que le hagáis caer en mis manos. Aceptáis?

CANDIL. — Os digo que es mi enemigo y os podría ayudar á perseguirle.

FRAY. — Por qué es vuestro enemigo?

CANDIL. — Por nada..... Quería hacerme cortar la cabeza..... Vamos, niñerías.

FRAY. — En fin, veremos eso. Por hoy decidme ¿á qué vienen esas noticias que afirmáis traer del caballero López?

CANDIL. — Son noticias ciertas.

FRAY. — Cuáles son?

CANDIL. — El caballero ha muerto.

FRAY. — Muerto!.... el caballero López! (*Hace un movimiento para abrazar á Candil. Candil da un paso atrás*). Estáis seguro?

CANDIL. — —Como que cayó en poder del Capitán.

FRAY. — Amigo mío!.... Excelente la noticia.

CANDIL. — Conque excelente? Podemos tratarnos con confianza?

FRAY. — Escoged. O me servís ciegamente ó tendréis que véroslas con el señor Alférez..... Qué decís?

CANDIL.—Poco á poco..... Antes de que dierais un grito os hubiera despachado al otro mundo: mirad este puñal. Nos serviremos por igual, mùtuamente, eh? con fraternidad.... Ambos lucharemos contra el Capitán.... Don Juan ha muerto y la herencia irá á dar á poder vuestro. Seremos grandes amigos.

FRAY.—Peñalva, empezad por devolverme mi camándula de oro: es un obsequio del Arzobispo: no está bien que se observen estas rapiñas entre amigos.

CANDIL — Tomadla, tomadla.

FRAY — (*Hacia la calle.*) Os detuve, Señor Alférez, para presentaros al caballero Don Alonso Peñalva: viene del Sur: es un valiente militar que ha luchado contra Bolívar. Guardadle vuestras consideraciones y honradle.....

CANDIL — Para mí es el honor, Señor Alférez. (*Saludando hacia la calle. Aparte*). Vamos bien, Candil amigo.

FRAY. — (*Aparte.*) Yo sabré deshacerme de él. Por ahora es preciso que dé esa noticia.

Escena XIII.

Dichos, DOÑA LUZ; MARIA.
DOÑA LUZ *saluda à* CANDIL *y se dirige à él, quedandando en segundo término;* FRAY FABIAN *puesto à la mesa, primer término.*

LUZ — Sed bien venido á mi casa. Traéis noticias de mi Juan? Probablemente habéis hecho la guerra en las mismas filas.

CANDIL — No ciertamente.

LUZ — Perdonadme. Estoy contenta y temerosa. Voy á saber de mi hijo y no me atrevo á preguntaros. Preparadme: no sabéis lo que es el corazón de una madre. Es mi hijo único....

CANDIL. — Vuestro hijo llegó al puerto en el bergantín *Valparaiso.*

LUZ. — Dadme á besar vuestras manos. Ha llegado. Gracias, Dios mío! Padre, lo oís? María, mi Juan vuelve! Llamad á los criados y á los esclavos: que vistan su vestido del domingo y que se apresten á recibir al dueño de la casa, al amo, á mi Juan!....

MARIA. — Gracias, madre de Dios.

CANDIL. — Señora...... Vuestro hijo ha muerto en el camino á manos del Capitán Partideño.

LUZ. — Ah!! Qué horror! Dios de los cielos..... Ha muerto, pues! No! No, No!.....

CANDIL — Ha muerto.

LUZ. — Padre, habéis oído? Es imposible. Repetídmelo. Es imposible! es imposible!!.....

FRAY.—Sabéis que Partideño es implacable, señora. Muchos de vuestra familia han perecido á sus manos.

LUZ.—No; no es cierto! Ah! Decidme que habéis mentido. Señor! Señor!.....

Dios mío!! ¡Pensar que él venía: que ya le iba á tener en mis brazos.... Todos dejadme.... Quiero estar sola. Hijo, hijo mío! hijo mío!! (*Sollozando.*)

CANDIL. — Venid, reverendo.

FRAY. — Vamos, señor Peñalva.

(*Vanse. María les sigue sollozando.*)

Escena XIV.

DOÑA LUZ postrándose y dirigiéndose á la imagen de la Virgen.

Las fuerzas que me restan son para pedirte socorro, virgen María. Ten piedad de mí.... Ah! Maldita sea la hora en que le dejé escapar de entre mis brazos. ¿Qué me importan la España y el rey si ellos no han de devolverme á mi hijo! No me mates de dolor, madre mía!.... ah! no me mates de dolor....

Yo iré á buscar las puertas del sepulcro. Haz, madre de Jesucristo, haz un milagro: devuélveme á mi Juan. (*Avanza hacia la Virgen, caminando de rodillas tres pasos.*)

Sí, ella me le devolverá: le haré un voto con toda mi alma, de manera que mí espíritu rompa las tinieblas de lo infinito y mi oración haga oír gemidos desgarradores en el centro de la eternidad! Virgen, madre del Dios eterno, yo te juro que mi hijo irá á tus claustros á pasar el resto de su vida al pié de tus altares. Haz, señora, haz un milagro si lo puedes.... Ah, ah, ah!!

Devuélveme, devuélveme mi hijo....
Hijo! Hijo del alma, ven!!!

(*Se oye fuera un rumor prolongado de asombro*).

Escena XV.

Dichos; DON JUAN aparece y se detiene á la puerta, con el mismo vestido que traía en el bosque, manchado de sangre; pálido. DOÑA LUZ, que tiene inclinada la cabeza, la levanta súbitamente. Se contemplan con rapidez y se echan uno en brazos del otro.

DOÑA LUZ — *(Dando un grito, mezcla de terror y de inmensa alegría.)* Hijo!!

JUAN. — Madre!!

(Telón rápido).

ACTO II

La misma decoración del cuadro anterior; la imagen de la Virgen ha desaparecido.

Escena I.

JUAN y MARÍA.

MARIA. — Sabes? mientras tú estabas lejos yo decía: él no se acordará de mí: en medio de las armas, en los combates, con sus amigos, talvez ni piensa en que hay ùna que daría por él toda su vida.

JUAN. — Estaba pensando....

MARIA. — Qué?

JUAN. — Quieres ser mi esposa, María?.... Ya siento haberte ofendido por no habértelo dicho antes.... Desde mi llegada mi madre camina al sepulcro: me abrazó y enmudeció tres días. Me habla únicamente de su muerte próxima, de los peligros del mundo, de la santa vida de los claustros: me ve con tristeza. Casi he visto asomar á sus labios no sé qué secreto, qué propósito, qué ruego, que no se ha atrevido á decirme....

MARIA. — Todo eso me da mucha tristeza.

JUAN. — ¿Por qué desgracia el fondo de mi carácter es la vacilación y el fondo de mi alma la incertidumbre?......

MARIA. — Tú no eres así antes. (*Llora.*) ¿Te acuerdas cómo empezó este amor? Era aquél un cuadro muy triste....

JUAN. — Yo era un niño aún; el recuerdo no se ha borrado de mi mente.

MARIA. — Mi madre agonizaba.... Los confesores se negaron á auxiliarla, moribunda. La nobleza la veía espirar como si en ello le fuese un bien incalculable. Entrar á aquel salón, ver aquellos cuadros en que el semblante

de los Mayén contemplaba extinguirse una raza maldecida, era para los señores de nuestra misma clase, una impiedad que amurallaba su compasión y volvía sus desdenes implacables. Yo estaba sola..... De repente te ví aparecer en la fúnebre estancia.... Te quedaste á la puerta, viéndome llorar y oyendo las quejas de mi madre que aceptaba inocente la maldición de los hombres.....

JUAN.—Sí; tenía en sus manos un crucifijo. Yo vacilaba; quería volverme. Entonces tenía trece años.

MARIA.—Y yo diez. Te habías escapado de esta casa para ir á verme, á ver á mi madre, á pesar de la prohibición de la tuya.

JUAN.—Y me vió tú madre, y me dijo, te acuerdas?....

MARIA.—Dijo: «Tú eres el testigo que manda Dios para que digas al mundo que muero tranquila y no con la vergüenza de un réprobo.» Porque mi madre era buena, Juan....

JUAN.—Y entonces añadió, besándote en la frente: Pobre, pobre hija mía! huérfana y sola.... Y tú respondiste: Si no quedo sola, madre, que Juan me hará compañía... Y ella:—Si mi sueño será eterno, hija: si es que queda sobre tí la maldición de los hombres....

MARIA.—Y entonces tú, superior á tu edad, le hablaste como hombre, y le dijiste:—Yo no la dejaré nunca.

JUAN.—Y tú dijiste:—El no me dejará mientras tú duermas.

JUAN.—Y ella te vió con angustia terrible, diciéndote con desesperación:—Criatura desgraciada, empieza á sufrir, porque tu nombre es una sentencia de oprobio: sábelo, esta palidez de mi semblante y este fuego de mis ojos son porque viene mi muerte, lo oyes? Hija mía, hija mía!....

MARIA.—Y yo sentí miedo, sentí su misma agonía dentro de mi corazón....

JUAN.—Y yo te abracé porque ví que tus cabellos se estremecían crispándose.

MARIA.—Y ambos nos acercamos al lecho.

JUAN.—Sí, tomándonos de las manos.

MARIA.—Y llorando. Tú llorabas también.

JUAN.—Y tu madre hizo un esfuerzo; y le hablaba al crucifijo.—Queda sola, Señor, le decía; sola y aborrecida: es grande la maldad de los hombres y sus juicios construyen la fatalidad que pesa como un monte.

MARIA.—Estaba ya fatigada.

JUAN.—Y yo, temeroso, le dije que no te separarías nunca de mi lado:—Cuando sea grande os juro que será mi esposa—le dije. Viviremos unidos para siempre.

MARIA.—Para siempre, le dijiste; á pesar de que madre lo desaprobará....

JUAN.—Y tu madre dijo volviéndose á las alturas y pasando con su voluntad los límites de las estrellas: Dios lo ha oído! Señor, son unos niños, y mi desesperación quiere asirse á las esperanzas más insensatas.—Niño, me dijo con solemnidad; (yo temblaba); niño! piensa siempre en lo que has jurado, y que mi aliento se pase á tu corazón para que empieces desde luego á ser hombre..... Y murió.

MARIA.—Y murió. *(Pausa)*. Ah!, si has dicho que dudas de mí..... (*Solloza*).

JUAN.—No; no de tí; dudo de mi mismo, de todo. Cómo dudar de tí! Nuestra pasión nació ante una tumba que se abría. Y te amo tanto; de tal modo he puesto en tí mi orgullo y lo más delicado de mi alma, que si no me amaras, con tu olvido vendría mi muerte.....

MARIA.—Juan, yo quiero que seas dichoso: no comprendo lo que dices, pero lo siento. ¿No te agradaría no padecer ninguna inquietud? Si no quieres que hable callaré siempre: no hablaré más que á tí y á tu madre! Si no quieres que vea, no veré á nadie, sólo á tí y á los cielos: me bastará encontrar tus ojos al levantar los míos.

Quiero ver tranquilo tu corazón; dichoso tu espíritu.

JUAN. — Sí; así te quiero, María; soy presa de un inmenso egoísmo que se llama amor: soy un avaro y tú eres mi tesoro: una sóla de tus miradas que no sea para mí es un robo, un robo que se le hace á mi codicioso corazón.

JUAN. — Iré donde mi madre..... La hablaré; eso ha de ser pronto: abrázame; de ese modo sentiré en mí cierta fuerza, cierta virtud, que hará que mi madre vea mi petición como santa..... Te amo.

MARIA. — ¡Te amo!

Van á echarse el uno en brazos del otro; pero antes de que se hayan juntado doña Luz se interpone y los separa con severidad.

Escena II.

Dichos: DOÑA LUZ.

LUZ. — Qué hacéis?..... Desgraciados!

JUAN. — Madre.....

MARIA. — Señora.....

JUAN. — La amo, Señora; iba á hablaros en estos momentos.....

LUZ. — María, es preciso que abandones esta casa.

JUAN. — Madre!.....

LUZ. — Mala estrella ha guiado siempre á los de tu casa, María, y no quiero que tu suerte arrastre consigo la de mi Juan.

JUAN. — No digáis nada á María, señora.

LUZ. — Señora!..... Esa palabra, Juan, es una protesta; bajo el velo del respeto escudas tu resentimiento. Soy tu madre: aquí: en mis brazos. Ahora, oídme. María Mayén de Rueda,..... un apellido fatal ha heredado esa mujer á quien amas imprudente.

Movimiento de María y Juan. Silencio.

No quiero repetir lo que la gratitud me adeuda, María..... Eras una huérfana; yo supliqué, á ruegos de Juan, á los religiosos, que me permitieran educarte piadosamente y apartarte de la tradición espantosa que condena tu nombre. Esto ha sido imposible..... Si amas á mi hijo ámale con el olvido. No negaré la nobleza de tu nombre. Pedro Mayén de Rueda, uno de tus antepasados, fué Presidente del Reino... Desde su gabinete, atestado de pergaminos y viejos libros; de retortas, esqueletos y manojos de yerbas misteriosas, imponía á la nobleza y á los religiosos su voluntad de hierro y sus designios impíos. Cierta vez una joven se quejó ante él porque un voto sagrado le había separado de su prometido que llevaba ya el santo hábito de los dominicanos..... El caballero Mayén á quien de tiempo atrás venía designando Guatemala culpable de mantener comercio con los malos espíritus y de cultivar artes vedadas, prestó fáciles oídos á las quejas de la joven, inspirada quizas por el demonio. Fuese al convento y pidió la libertad del novicio. Halló resistencia en el padre Salcedo, Prior de la comunidad, y ciego de furor, puso la mano sacrílega en el rostro venerable del religioso, llevándose al novicio con ruidosísimo escándalo. Mayén de Rueda fué excomulgado y depuesto de la Presidencia huyó al monte, donde se alimentaba de yerbas, huraño y misántropo, habitando una caverna como animalía salvaje, siempre con sus libros y sus diabólicos aparatos. El odio público ha señalado á sus hijos: tus padres, María, vinieron á San Miguel huyendo la maldición que los tiempos no han atenuado, y tú, que lo sabes permaneces retraída porque también aquí se conoce esa historia, y la fé de la sociedad ve siempre en tus venas la sangre de los Mayén de Rueda. La piedad de la casa de los López, me salva de toda sospecha porque te he recogido y no es poco lo que al servirte de protectora he tenido que sacrificar á mis escrúpulos religiosos. Esto hicieron tus súplicas, Juan. Quizás desde entonces preparabas á tu madre este conflicto.....? Acaso he dado abrigo á la huérfana para que ella me desgarre el seno transformada en serpiente?

MARIA. — Dios mío! basta, señora.....

LUZ. — Oh! aunque tú pudieras escoger una esposa, mi Juan, no sería en ella en quien deberías fijar tus deseos.

JUAN. — Madre, qué me importa esa historia! yo la amo.....

LUZ. — Calla, insensato..... María.

(*Señalándola la puerta. Vase María*).

Escena III.

DOÑA LUZ; JUAN.

LUZ. — Hace seis días que llegaste y mil veces he querido revelarte un secreto. Ha llegado la hora de hacerlo.

JUAN. — Os oigo, madre mía.

LUZ. — Tú has sido un buen hijo; amas á Dios, Juan, y podrías sacrificarle todas las vanas pasiones de la tierra.

JUAN. — No os comprendo.

LUZ. — Oye. Cuando vinieron á decirme que quedabas muerto en el camino, habría dado mi vida por volver á estrecharte entre mis brazos. Tú no sabes cómo puede ser el amor de una madre..... Entonces levanté á Dios mi corazón: estaba loca de dolor. Juré á la Madre de Dios que si te volvía á ver en mis brazos, tú irías á pasar la vida al pié de sus altares; que serías religioso: ella consumó el milagro.

JUAN. — (*Con dolor*). María..... María.

LUZ. —Oyeme. Soy tu madre. Los cariños de la tierra pasan y nos dejan amarguras: todo lo que sueñas, la felicidad que persigues, la dicha que anhelas, todo es mentira sobre la tierra. Pronto habrás olvidado ese amor insensato, habrás elevado á Dios tu espíritu, y habrás salvado mi alma y la tuya.

JUAN. — Qué hicisteis, madre? Creo, señora, creo al oíros hablar de esa manera, que no soy ya el mismo..... Muchas de las oraciones que aprendí de mi nodriza se han borrado de mi memoria y en cambio me aturden todavía los himnos á cuyo compás cargábamos enfurecidos sobre los llaneros que se nos venían al encuentro á través de las pampas como una legión de demonios.

LUZ. — Juan! Es mi Juan el que así habla?

JUAN. — Vuestro voto es un delirio. Yo ambicioné volar al campo de batalla, blandir mi acero, derramando la sangre agena y la mía por la religión de mis mayores, por mi rey y por la España. Mi fantasía me ha llevado á aquellos tiempos heroicos, á la España de ha tres siglos, y me he imaginado discurrir abriéndome camino por entre masas de infieles, postrándolos por la Cruz y la bandera de Castilla.... Qué dolor no he sentido al verme en un rincón de la Colonia, donde apenas se repite el nombre de ese rey cuyo poder se desvanece como un sueño..... Morir por mi rey, por mi patria, por mi Dios! esa fué mi ambición. Confundirme en un coro de frailes, rezar y entonar por la noche los maitines.... Madre, os repito que eso es imposibie. Me proponéis que abandone á María... ¿Cómo pudiera convenceros de que eso no sucederá nunca?...

LUZ. — Desdichado, y mi juramento?

JUAN. — No os escucho.

LUZ.—A Dios le debes la vida: Él puede confundirte así como hizo por tí un milagro.

JUAN.—Yo tenía mi espada en la diestra, madre. Luché, luché con el bandido de una manera desesperada. Él era tan fuerte y tan diestro como yo. Recorrímos gran trecho del monte haciendo chocar nuestras espadas. Jadeantes, rendidos, extenuados, chorreendo sangre por nuestras heridas, su espada buscaba aún mi cuello y mi espada buscaba aún su corazón. De pronto se paró y me dijo: — López, eres un valiente: no hemos podido matarnos. Algún peligro me amenaza quizás, pues que por vez primera he perdonado á un noble: talvez tu madre esté rezando por tí la más ferviente de sus oraciones. Vuelve á sus brazos, díle que Dios ha escuchado sus súplicas y que el bandido Parti-

deño suele obedecer los designios de Dios.

LUZ.—Lo oyes, lo oyes? Ese hombre, esclavo de Satanás; el mismo comprendió la intervención del cielo.

JUAN.—Él generoso y yo valiente, madre...,.

LUZ.—Silencio! ¡Quieres negar tu agradecimiento á la protección de lo alto! Juan, entrarás al convento de Franciscanos.

JUAN.—Nunca, madre.

LUZ.—Qué dice? Ese que habla no es él; no es mi hijo.

JUAN.—Os digo que nunca.....

LUZ.—Hijo! soy yo quien te habla: me amas todavía, no es verdad?

JUAN.—Me hacéis sufrir mucho, señora; compasión!

LUZ.—Oyeme, te ruego.....

JUAN.—Jamás!

(*Vase*).

Escena IV.

DOÑA LUZ.

Me deja. Para esto he llorado por tí! Para esto he sufrido largos insomnios y perdido la mitad de mi vida! Una mujer embarga su cariño y le hace despreciar las súplicos de su madre! Hijo!...

Escena V.

DOÑA LUZ, FRAY FABIAN, CANDIL, vestido de Familiar de la Inquisición.

FRAY.—Veis aquí al señor Familiar de la Santa Inquisición.

CANDIL.—Señora.....

LUZ.—La Virgen os guarde.

FRAY.—Ella sea en esta casa. Habéis hablado á vuestro hijo?

LUZ.—Sí, padre.

FRAY.—Por fin, irá al convento? Demos gracias á nuestra patrona la Virgen de la Paz.....

LUZ.—(*Aparte*). Cómo decirle? Qué dirá al hallar tanta impiedad en mi casa, en mi hijo!.....—Padre, Don Juan se niega á cumplir el voto hecho por su madre..... Tened compasión de mi.

FRAY.—Qué decís de esto, señor Familiar.....?

CANDIL.—Sacrilegio!

LUZ.—Oh, yo voy á volverme loca!

FRAY.—Animo, Señora: suplicadle, rogadle.... (*Aparte. Se pasea*). Más fácilmiente se escapa de las manos de Partideño que de las mías, Señor López.—Qué puede impedirle?

LUZ.—Ama á una mujer.....

FRAY.—María Mayén de Rueda..... esa joven permanece en esta casa?

LUZ.—Ella es la causa, padre; tenéis razón: perdonadme.

FRAY.—El amor á una mujer es el infierno para él y para su madre.

LUZ.—Oh, Dios mío..... (*Solloza y le sobreviene un acceso febril*). Es horrible..... Oh Reina de los Angeles, quién os ha contado que mi Juan me condena? Dejadme en paz, Señora: afirmo que no he dado motivo para que me entreguéis al demonio.....

Escena VI.

Dichos: MARIA, JUAN.

LUZ.—Vienen juntos. Ella es como todos los de su familia: ella hechiza á mi Juan. Sacad esa mujer de mi casa.

FRAY.—Hija, procura abandonar esta casa.

LUZ.—Señor Familiar, sacadla: ella nos pierde.

CANDIL.—Vais á dejar esta casa al instante.

MARÍA.—Oh! á dónde iré?.....

CANDIL.—Al instante..... (*Da un paso hacia María. Juan se interpone*).

JUAN.—Atrás, vosotros..... Atrás. Madre, venimos á deciros adiós.

LUZ.—La defiende..... Ella le arrastra: ella le ciega..... Echadla: arrojadla!

JUÁN.—Madre, adiós. Arrojáis á María, y ya os he dicho que élla es mi vida, es mi alma. Cuando era todavía un niño, vi, una tarde, expirar á una mujer abandonada y escarnecida, dejando á su hija huérfana y sin amparo

en la tierra. Entonces, sabedlo, hice un juramento que resuena todavía en mi corazón. Juré amparar á María mientras viviera: aquel juramento, madre, fue muy anterior al vuestro.

FRAY. — Profiere impiedades.

CANDIL. — Impiedades.

LUZ. — Oh qué haces? Por Dios! qué haces?

JUAN. — No le queda más que yo en el mundo: yo la serviré de amparo: adiós. (*Toma la mano á María y la lleva hacia la puerta*).

LUZ. — La hechicera..... Me roba á mi hijo, y por ella nos condenamos todos..... Yo la arrancaré de sus brazos..... (*Se echa sobre María, á quien Juan escuda interponiéndose.*) Aparta, hijo soberbio: aparta..... Ah.....

JUAN. — Madre, madre.....

LUZ. — Me matas..... Esa mujer me roba mi hijo..... Aparta..... (*Juan tiene que oponerle resistencia.*) Pones las manos en tu madre! hijo ingrato..... Aparta! (*Con delirio de soberbia.*) Ah! (*Se desmaya y ellos la sostienen*).

JUAN. — Está casi loca, María: perdona á mi madre. Cuando vuelva en sí verás que no te aborrece.

MARIA. — Soy muy desgraciada.....

JUAN. — Llevémosla.....Despertará y te ha de ver á su lado: comprenderá que la amas..... Quizás llore arrepentida.....

(*Vánse Juan y María sosteniendo á Doña Luz.*)

Escena VII.

FRAY FABIÁN, CANDIL.

FRAY. — El testamento de Doña Luz hacía su heredero universal á nuestro convento, en el caso de la muerte de su hijo en la guerra y ahora ha sido reformado por un codicilo que favorece á los mismos franciscanos en el caso de que el Señor Don Juan López renuncie al mundo por el claustro.....

CANDIL. — Cómo se hará eso no sé. Porque al fin, el señor López no es cualquier cosa.

FRAY. — Se hará.

CANDIL. — Cómo? Pero cómo?

FRAY. — Por medio del milagro.

CANDIL. — Milagro! No comprendo.

FRAY. — El Caballero López había muerto.....

CANDIL. — Muerto! Pardiez! Pensar que todo iba bien. Si él hubiera muerto realmente, mi Señora Doña Luz se marcha al cementerio y hé allí la fortuna que nos llega sin complicaciones ni milagros. Pero cuando menos se espera el Señor Don Juan se representa chorreando sangre.

FRAY. — ¿No sabéis que en el momento en que llegaba, la Señora Doña Luz acababa de hacer un voto, un juramento.....?

CANDIL. — Cuál?

FRAY. — Que si Don Juan salvaba la vida entraría á un convento. Don Juan volvió.

CANDIL. — Famoso! Y cómo lo sabéis?.....

FRAY. — Porque ella ratifica su voto.

CANDIL. — Ah! Es verdad que sois el confesor.....

FRAY. — Silencio.

CANDIL. — Contádmelo todo. Pardiez! ¿hay para ello algún castigo?

FRAY. — Antiguamente se le cortaba la lengua al que revelaba un secreto de confesonario. Pero á veces, cuando es para mayor gloria de Dios.....

CANDIL. — Y de su Rev. y mía, todo se puede.

FRAY. — (*Aparte.*) Ah truhan! Urge que Don Juan cumpla ese voto para deshacerme de este pícaro. (*El fraile permanece monologando en primer término: el bandido alterna haciendo sus parlamentos en el fondo de la escena*).

CANDIL. — (*Aparte.*) Se me ocurre que este fraile no necesita de tanto dinero como es la fortuna de los López. Cuando llego á su convento le hallo durmiendo sobre las arcas, envuelto en inmundo jergón. Duerme

boca abajo, los brazos extendidos, como abrazando ese tesoro que él guarda allí con siete llaves, cada una como llave de carcelero. No duerme; el tesoro sobre que está echado como un puerco, le produce insomnios. En el convento mantiene el hambre á fuerza de limosnas, que le dan las buenas mujeres: no gasta un ochavo; pero cuando le favorece Doña Luz con su mesa, el santo padre no puede dar bocado porque la avaricia á acabado por arruinar su estómago..... Siempre me ha parecido que ese oro debiera ser mío.

FRAY. — (*Aparte*). Siempre fué mala compañía la de los pícaros. Ya me inquieta haberme fiado tanto del amigo Peñalva. Yo hice que le nombraran Familiar del Santo Oficio y yo haré que le ahorquen. He enviado ciertas diligencias á Guatemala: lo malo sería que viniesen las órdenes pedidas antes de que muriera Doña Luz y de que el Señor Familiar haya descubierto las guaridas del Partideño y su cuadrilla. Se me ha dicho que el Visitador que va á llegar, con facultades para ingerirse en todo asunto civil, militar y eclesiástico, es un religioso. Yo me entenderé con él: Peñalva desaparecerá cuando ya me sea inútil.

CANDIL. — (*Aparte*). Estoy resuelto: creo una cosa redundante que este Fraile sea tan rico, y voy á jugarle una mala partida.

FRAY. — En qué pensáis, Señor Familiar?

CANDIL. — Yo? en el diablo. Y vos, padre?

FRAY. — Yo, en Dios.

CANDIL. — Pues pensábamos en la misma cosa.

FRAY. — Cómo!

CANDIL. — Sí; vuestro Dios es igual á mi demonio.

FRAY. — Estáis diciendo una impiedad.

CANDIL. — Nada de eso. Además, tenemos la ventaja de que los dos nos ayuden, á vos el uno y á mi el otro. Sois un pícaro que ayuna y os conviene vuestro Dios.

FRAY. — Señor Familiar!....,

CANDIL. — Y yo soy un malvado alegre: me conviene Satanás.

FRAY. — Recordad que me lo debéis todo.

CANDIL. — Sabéis que os lo paso á agradecer.

(*Pausa*).

FRAY. — Señor Peñalva, llega un Visitador.

CANDIL. — De Méjico?

FRAY. — No; viene de la misma España y trae su nombramiento firmado por el mismo Rey. Trae facultades omnímodas, y como la revolución se ha levantado en Méjico, Nueva Granada y Venezuela y hay muchos descontentos en Guatemala y El Salvador, dispone de todo y se ingiere en todo: va á hacer un gran contrapeso á los rebeldes.

CANDIL. — Habrán nombrado á un militar muy valiente.

FRAY. — No, es un religioso. ¿No os acordáis de La Gasca, que era un letrado?..... El P. Las Casas fué también una especie de Visitador de todas las Indias?

CANDIL. — Es mejor. Sabéis su nombre?

FRAY. — El Reverendo Fray Pedro Góchez. Ha hecho morir en Méjico y Guatemala una muchedumbre de enemigos del rey: es un religioso terrible, y en América le llaman el segundo Cisneros, el segundo La Gasca. Los rebeldes de la América del Sur tienen que esperar muchos males de ese religioso.

CANDIL. — Y se detendrá en San Miguel?

FRAY. — Ocho días: aquí también hay espíritus descontentos. El Visitador es la autoridad real en otra persona. Fray Pedro Góchez tiene á sus órdenes al presentarse, á los presidentes de los reinos y de las Reales Audiencias y á los virreyes de Méjico,

de Santa Fé, del Perú y de Buenos Aires. Se embarcará en el Golfo de Fonseca y tomará rumbo hacia el Sur. Doblad vuestros esfuerzos porque al llegar el Visitador haya desaparecido la cuadrilla de Partideño, porque es severo y podría castigar toda incuria.

CANDIL. — Cien veces ha sido atacada la cuadrilla y siempre han salido derrotadas las escoltas...

El Capitán es valeroso: no puedo negarlo. Duerme en el suelo; come poco; cuando no se bate lee en unos libros renegados que dice que hacen su único placer en la tierra. Es audaz y astuto. Sus filas se engruesan diariamente: trabajadores descontentos, jornaleros mal pagados dejan las haciendas y se unen á la cuadrilla. Ayer han huido quince esclavos y han corrido á agregársele..... Insistís en abandonar á San Miguel?

FRAY. — Sí: pronto. Solo aguardo arreglar este asunto. El Visitador pondrá remedio á muchas cosas.

CANDIL. — Teméis tanto á Partideño? No sentirá más miedo el Caballero Ursino Orbaneja, que hace veinte años ha desaparecido sólo por terror que le inspira el Capitán.

FRAY. — Ursino!..... Habéis oído hablar de Ursino?

CANDIL. — Sí; el Capitán ha hablado algunas veces del Caballero Ursino de Orbaneja, cuya muerte es su más fiera esperanza.

FRAY. — Pues es preciso que crea que Ursino ha muerto..... (*Exaltado.*) Decídselo, hacédselo creer.

CANDIL. — Sabéis que no tengo el gusto de hablar con él.

FRAY. — (*Aparte*). Yo creí que había sido olvidado ese nombre para siempre y que ningún labio humano lo repetía.....

CANDIL. — (*Aparte*). Cómo se turba, cómo ha enloquecido al oír ese nombre! Luego, ese interés que le aguija porque muera el Capitán..... — Partideño parece que empezó por tomar una larga venganza en los hermanos y parientes y en el padre de Ursino.....

FRAY. — (*Arrebatado*). Sí; horrible; horrible, muy horrible.

CANDIL. — (*Aparte*). La impresión que le hacen mis palabras es tremenda. Este hombre es el seductor de la mujer del Capitán. Ay de él si cayera en sus manos. Vamos, os conmovéis sin motivo.....

FRAY. — Me conmuevo..... Si no me conmuevo..... vaya..... (*Se rie*). Qué me importan la historia del Capitán ni la de Ursino..... No les conozco siquiera. (*Quédase pensativo*).

CANDIL. — (*Aparte*). Hace tiempo que alimentaba esa sospecha.—Probable es que los cien hombres del Alférez le hayan dado una recia batida á la cuadrilla, ayer noche.

FRAY. — No tenéis noticias?

CANDIL. — Las espero.

Escena VIII.

Dichos: EL NOTARIO REAL.

NOTARIO REAL. — Buenas nuevas, Señores! Ha sido desecha la cuadrilla de Partideño.....

FRAY. — Qué oigo!

CANDIL. — Hablad pronto!

NOTARIO. — Esperamos la llegada de la escolta que ha hecho tal proeza. (*Al ver á Fray Fabián*). Hé allí á un santo. Reverendo, dejadme besar vuestras manos. Se dice que por vuestras oraciones y por vuestra santidad el Caballero López ha vuelto á San Miguel, después de haber muerto. Habéis hecho como Fray Diego de la Cerda, mercedario de Guatemala: hallándose en Constantinopla resucitó un muerto, lo cual convirtió al catolicismo cuatro bajás y nueve genízaros: el Sultán mandó atar á Fray Diego á cuatro potros.....

FRAY. — Señor Secretario..... Decías que la cuadrilla.....

NOTARIO. — Comprendo que para gloria de Dios querríais correr una suerte semejante..... Las gentes no se ocupan de otra cosa.

FRAY. — De atarme á cuatro potros?.....

NOTARIO. — Del milagro, Reverendo.

CANDIL. — Decíais que las escoltas.....

NOTARIO. — Han desecho la gavilla y apresado quizás al más importante de esos malhechores.....

FRAY. — A Partideño?

NOTARIO. — Sí; á Partideño.

FRAY. — Excelente! excelente! Haced que le ejecuten al llegar á esa ventana, Señor Familiar: está en el caso de los piratas y herejes que deben ser ajusticiados al punto, en el lugar en que se les prenda. Que se haga eso pronto, muy pronto..... (*Gritos dentro*).

CANDIL. — Qué sucede?

NOTARIO. — Es que llegan la escolta y el prisionero. (*Por la ventana*). Eh! traed al bandido, Señor militar.

CANDIL Y EL FRAY. — Veámosle! (*Se dirigen á la ventana y ven hacia la calle*).

CANDIL. — Dónde está el reo?

NOTARIO. — Dí orden para que le traigan á la presencia del Señor Familiar de la Inquisición, por tratarse de un sacrílego y herético conocido, que la ley condena sin procedimientos ni demora al último suplicio. Se oye ruido en las galerías. Vienen.

FRAY. — (*Aparte*). — Está encadenado y tiemblo.

CANDIL. — Esta vez, Capitán, tus correrías han concluido.

Escena IX.

Dichos: SABINO; soldados.

CANDIL. — Cómo! es un niño! mil demonios!!....: Cuál es tu nombre?

SABINO. — Sabino.

CANDIL. — Qué hacías en la gavilla del Partideño?

SABINO. — Buscaba á un hombre.

CANDIL. — Para qué?

SABINO. — Para matarle.

CANDIL. — Cómo se llama ese hombre?

SABINO. — Se llama Candil.

CANDIL. — Ehh?

SABINO. — Le conocéis por ventura?

CANDIL. — Y persistes en la idea de matarle?

SABINO. — Donde lo encuentre.

CANDIL. — Ola! llevadle. Que sea muy vigilado.

Escena X.

CANDIL; FRAY FABIAN, JUAN.

JUAN. — Qué sucede? Ese pobre muchacho ha caído en poder de los alguaciles.

SABINO. — Interceded por mí, Señor Don Juan: yo os ví la noche aquélla.

JUAN. — Sí: la noche de mi llegada este niño acababa de agregarse á la cuadrilla.

SABINO. — Soltadme, Señor; os aseguro que no hago mal á nadie: buscaré solamente á ese hombre llamado Candil, para darle muerte y de premio vos mismo me daréis quinientos pesos porque es de la banda y está á precio su cabeza.

CANDIL. — Llevadle.... (*Aparte*). Os dejo: precisa aprovechar á este rústico para que el Capitán caiga en un lazo.

(Vánse juntos hablando).

Escena XI.

JUAN, MARIA.

JUAN. — Se ha dormido mi madre?

MARIA. — Sí: pero su sueño es tan angustioso!; me vió con reproche; cerró los ojos por no verme..... La cólera de tu madre me da miedo. Juan, no debemos amarnos.

JUAN. — Eso es imposible.

MARIA. — Ni una palabra más, Juan; entre tu madre y yo no vaciles. Yo voy á dejar esta casa. De todos modos, olvídame.

JUAN. — Y mi juramento!?.....

Escena XII.

Dichos; DOÑA LUZ, pálida, se adelanta silenciosa y febril; MARIA y JUAN se separan. Hay un momento de silencio. DOÑA LUZ habla con una lentitud que revela el esfuerzo que la sostiene.

LUZ. — En otro tiempo, Juan, los hijos no hacían mesarse los cabellos á sus ancianos padres: lleno el pecho de fe y de sentimiento religioso no vacilaron en ofrecer á Dios el sacrificio de sus pasiones mundanas: hoy tocamos á la agonia de las antiguas costumbres. Los súbditos se vuelven contra el rey. Los hijos se vuelven contra los padres y las criaturas se vuelven contra Dios. Mis antepasados cultivaron el honor y la obediencia, la fe y la abnegación. Este legado va conmigo al sepulcro. No puedo trasmitírtelo: no lo aceptas. Voy á desaparecer viendo desde una remotísima colonia extinguirse las grandes y las pequeñas virtudes que sembró nuestra España: la lealtad, el respeto á las tradiciones de la familia, el amor filial y la santa fe religiosa. Parecía que al desvanecerse estas cosas sublimes, la Providencia hubiera querido, ligándote al cumplimiento de un voto sagrado, hacer que el último de aquellos López, que durante muchos siglos murieron por su rey y por su Dios, desapareciera del mundo para ir á bendecir al cielo y á orar por una raza próxima á extinguirse, cuyas últimas gotas de sangre le consagrarías en tus venas y se consumirían en tu sepulcro. Juan, quiero aún suplicarte.

JUAN. — Madre!

LUZ. — Hijo, un incendio secreto consume los últimos restos de mi vida. Ya siento ahogarse mi voz y vacilar mis fuerzas. He hecho mi confesión y aún no he recibido el Cuerpo de Cristo en mis labios porque tengo una deuda con el cielo.

JUAN. — María, vete ó no tendré valor.....

LUZ. — Quédate, María; quiero bajar al sepulcro sabiendo lo que por una madre puede hacer el corazón de un hijo. Juan, hasta hoy te he pedido, te he suplicado: juzgué fácil tu bondad y no medí la fuerza de esas inclinaciones que yo ignoraba. Ahora te ordeno. Quiero que cumplas ese voto.

JUAN. — Madre, es imposible.

LUZ. — Mírame, hijo! (*Se arrodilla*). Estoy ante mi hijo de rodillas.

JUAN. — Madre mía!

LUZ. — No te acerques, cruel! Desgraciada la mujer que se arrodilla ante su hijo! (*Solloza*). Te suplico: ya basta de terrores..... Óyeme! Soy buena cristiana y solamente por tí me hallo temblando ante las puertas del sepulcro: le tengo miedo á la muerte porque tú eres impío!.... Debiera estar en la cama, atenta á mi agonía: tener un Cristo entre mis manos y una oración entre mis labios. Tu sacrílega desobediencia me sujeta aún al mundo!.... Me parece que al faltar á ese voto he faltado al honor para con Dios, que he estafado los favores del cielo, y que voy á pasar insolvente por el sepulcro para ir por la eternidad con mi vergüenza inacabable!

JUAN. — Esto es horrible! María, vete.... Levantáos, madre, por piedad.

LUZ. — (*A María*). Allí: obedéceme!.... Una madre arrodillada ante un hijo soberbio quizás no se levante sino para maldecirlo!.... A esa desgracia, Juan, ninguna es comparable. Antes de sufrir la afrenta de levantarme sin que tú oigas mis súplicas, pido al cielo que á tus mismos pies me llegue la muerte como un rayo y que hiele el rubor de mi verguenza la palidez del cadáver!

JUAN. — Horrible congoja!.....

LUZ. — Antes que levantarme querría eternizar mi cuerpo de rodillas y quedarme clavada en la tierra hasta conmover tus entrañas ó alcanzar de los cielos tu perdón! Hijo, responde!..... responde!!

JUAN *va á hablar: vuelve la vista hacia* MARÍA *y se encuentra con sus miradas.* DOÑA

LUZ *ha seguido con ansiedad febril las vacilaciones de* JUAN.

JUAN. — Nunca.

LUZ. — Ah!!! (*Grito de muerte. Doña Luz cae presa de una sorda agonia sin convulsiones.*)

MARIA. — Juan, qué has hecho?..... (*Se arrodilla junto á Doña Luz, y se inclina sobre ella*).

JUAN. — (*Arrodillándose desesperado.*) Madre! Oh! quién pudiera hacer llegar la voz hasta las entrañas de la muerte! Oídme, Señora! Haré lo que me pidáis. Pero oídme! Yo os juro, madre mía, os juro obedeceros ciegamente: cumpliré ese voto terrible. Pero oídme, miradme.....

FRAY FABIAN DE LA TORRE *aparece por el fondo.* DOÑA LUZ *ha levantado penosamente la cabeza, moribunda: se apoya en los brazos al oír las últimas palabras, como con esfuerzo sobrehumano y dice con voz ahogada y profunda:*

LUZ. — Dios lo ha oído. (*Se desploma*).

Escena XIII.

Dichos; FRAY FABIAN, que espiaba.

MARIA. — Ah! ha muerto. (*Solloza y se inclina sobre el cadáver. Juan permanece aterrado dolorosamente. Fray Fabián se adelanta silencioso y siniestro y pone la mano en el brazo de Juan*).

FRAY. — Ven.

JUAN. — (*Saliendo de su estupor*): A donde?

FRAY. — (*Señalando el cadáver*). Al claustro! (*Le arrastra consigo. Telón*).

ACTO III

Calle en San Miguel de la Frontera. Es de tarde.

Escena I.

EL PARTIDEÑO que viste de ciudad, y con un papel en la mano.

Cómo es el nombre del Visitador? Consta en esta carta de la Sociedad secreta del Nagualismo, de Chiapas. (*Viendo una carta*). El Reverendo Fray Pedro Góchez. Viene gente. (*Se emboza*).

Escena II.

PARTIDEÑO; FRAY FABIAN, CANDIL.

(*Partideño se retira al fondo y se oculta en un zaguán ornamentado, y en segundo término entran por un lado Fray Fabián y por otro Candil*).

FRAY. — Señor Familiar.....

CANDIL. — Reverendo.....

FRAY. — Qué se dice de Partideño y su cuadrilla?

CANDIL. — Que han desaparecido. Aseguran que ha llegado un propio pidiendo auxilio de las haciendas de las orillas del Lempa.

FRAY. — La fortuna en metálico y joyas de Doña Luz acaban de ser depositadas en casa del Comisario del Santo Oficio; el temor de las bandas del Partideño la exijían: el Alcalde puso los sellos y apostó los alguaciles. Se ha dejado allí el tesoro del Convento, porque se ha puesto á la orden vuestra un refuerzo considerable de gente armada.

CANDIL. — Y Don Juan?

FRAY. — En el convento. Y Sabino?

CANDIL. — En capilla.

(*Cada uno sigue su camino*).

Escena III.

PARTIDEÑO; después bandidos.

EL PARTIDEÑO. — (*Saliendo del zaguán*). Muy bien, señores: probable es que cada uno quiera la presa por completo. No se han dignado apartar la ración del Capitán.

(*Entran dos bandidos*).

¿Tú has estado en el atrio de San Francisco?

BANDIDO 1° — Sí. He visto pasar el tesoro del convento.

PARTIDEÑO. — Y tú en los portales?

(Entran dos bandidos más).

BANDIDO 2° — He visto de lejos que Sabino está en capilla.

PARTIDEÑO. — No perdamos tiempo. Venís del camino de Moncagua?

BANDIDO 3° — Sí.

PARTIDEÑO. — Encontrasteis al Visitador?

BANDIDO 3° — Sí.

PARTIDEÑO. — Traía comitiva?

BANDIDO 3° — Un criado.

PARTIDEÑO. — No gastaba ceremonias. Qué hicisteis del Visitador?

BANDIDO 3° — Lo que ordenó el Capitán: le dimos muerte.

PARTIDEÑO — Y del criado?

BANDIDO 3° — El criado hirió á uno de los nuestros: fuerza fue matarle como al amo. He aquí su equipaje.

PARTIDEÑO. — Esto va á sonar hasta en España. Le quitasteis los pliegos que traía consigo al Señor Visitador?

BANDIDO 3° — Vedles.

(Dáselos).

PARTIDEÑO. — Los títulos del Visitador, que de Dios goce..... Por ahora iréis á arrojar este billete á la ventana del Señor Familiar, nuestro antiguo camarada, Candil. Comprenderéis que esto ha de ser con cuidado porque su excelencia tiene el honor de conocernos. Y tú, este otro billete, á la portería del convento de San Francisco. Mucho cuidado.

BANDIDO 1° — Iré rezando, mi Capitán.

PARTIDEÑO. — Y vosotros á decir á los camaradas que mientras la atención pública se vuelve al bando que pone á precio mi cabeza y la vuestra, deben dar el asalto á la casa del Comisario del Santo oficio, donde está el tesoro de los López que ha depositado el convento de los Franciscanos. Este asunto y el de Sabino nos detienen en San Miguel. Después á Guatemala, pues lo que es Ursino de Orbaneja no existe en estas provincias que hemos cernido casa por casa. (*Oyese un redoble*). Marchaos.

BANDIDOS. — La patrulla! ¿Se queda el Capitán? *(Dispérsanse. Entran el Notario Real, soldados, pueblo).*

Escena IV.

PARTIDEÑO, NOTARIO REAL, SECRETARIO, soldados, &.

PARTIDEÑO. — *(Aparte)*. Tengo curiosidad de oir ese bando.

SECRETARIO. — «La Capitanía General de Guatemala de acuerdo con la Real Audiencia y á nombre del Rey, pone á precio por el presente bundo..... (*El Notario farfulla: risas en el pueblo*). Pone á precio.....

PARTIDEÑO. — (*Confundido en la multitud*). Adelante.

SECRETARIO. — Pone á precio por el presente bondo. *(Se le caen los anteojos: el pueblo se ríe*).

VOCES. — Adelante. (*Risas. El Notario quiere leer y tartamudea*).

PARTIDEÑO. — Eche acá ese papel, abuelo.

SECRETARIO. — Orden, orden.

UNA VOZ. — Que lea otro.

PARTIDEÑO. — Eche acá, viejo cuervo, y cobre los honorarios. (*Le toma el papel de las uanos: la multitud aplaude).*

UNA VOZ. — Muy bien.

PARTIDEÑO. — «Pone á precio, por el presente bando la cabeza del bandido Partideño, subiendo á cinco mil pesos fuertes el premio de quien le entregue vivo ó muerto, á diferencia de lo establecido en anteriores edictos, señalando quinientos á quien entregue á cualquiera de los de su banda. Cualquiera también de los mismos de la gavilla que entregue al Capitán queda perdonado de sus anteriores crímenes y tiene perfecto derecho á la suma de que habla esta ley á ese respecto».

«El Alcalde Mayor de San Miguel de la Frontera».

Fíjese. (*Un alguacil lo clava en el muro*). Muera Partideño! (*Gritos del pueblo: ¡Muera!*) (*Aparte*). El amigo Candil despliega una encomiable actividad. (*Vanse todos á compás de redoble. Partideño les ve ir; después toma un carbón y escribe bajo del cartel*). Ahora, pongo yo mi edicto. Así..... Así..... Veremos cual de esas amenazas vale. (*Partideño se emboza y se hace á un lado. Pasan gentes del pueblo; ven lo que ha escrito el Capitán, se santiguan y pasan rápidamente*).

Escena V

PARTIDEÑO, al paño, en el zaguán churrigueresco; CANDIL con un papel en la mano.

CANDIL. — (*Leyendo*). «Desconfiad del Señor Prior. Procura deshacerse de vos». Quién puede haberme dado este anuncio. Don Juan, María, él mismo? Quizás el Capitán? Imposible. A qué vendría esto? Quien sabe si sea el mismo demonio que lo ha escrito. No comprendo. Aquí se ha fijado el bando. Estas letras! las conozco. Quién?.... «El Señor Familiar del Santo Oficio será ejecutado hoy mismo». En esto anda el Capitán. Esa audacia va á costarle muy cara. El Prior me traiciona y Partideño me acecha. Vamos! preciso es que me deshaga del uno y tocante al otro, bien hace en venírseme á las manos. Conque por aquí anda el Capitán: le dejaremos un recado. Así me libro de uno ó de otro, ó del Capitán ó del Prior. Partideño echará una ojeada á lo que él escribió y leerá esta respuesta. (*Acabando de escribir vuelve la vista y se encuentra con la de Partideño que se adelanta, á larga distancia*).

PARTIDEÑO. — Buenas tardes.

CANDIL. — El Capitán..... Os habéis impuesto del tenor de este bando?

PARTIDEÑO. — Como que yo le he tomado de manos del Señor Secretario y he tenido que leerlo porque él es algo tartamudo. Pero diga, se ocupa Usía en emborronar las paredes como un chico de la escuela?

CANDIL. — Permaneced á distancia, Capitán. Tengo una excelente pistola.

Saca una pistola. El Capitán permanece impasible.

PARTIDEÑO. — De qué fábrica, Excelencia?

CANDIL. — Os halláis de buen humor, Capitán: Una pistola de Rodel, de Burgos..... (*Le apunta*).

PARTIDEÑO. — Como la mía.... De la fábrica de Rodel. (*Al decir esto el Capitán apunta asimismo. Candil desvía el cuerpo*).

CANDIL. — Hablemos en paz, Capitán.

PARTIDEÑO. — Sea en horabuena. (*Bajan las armas*).

CANDIL. — En conclusión, ¿qué deseáis?

PARTIDEÑO. — Poco á poco. Observo que habéis olvidado la costumbre de tutearme. Os habéis enterado, observa á tu vez que quiero tratarte con respeto, os habéis enterado, Señor Familiar, de esa lacónica sentencia de muerte?

CANDIL. — Os va á costar caro el tanto arrojo, Señor Capitán.

PARTIDEÑO. — Os doy una buena noticia. El plazo puede alargarse.

CANDIL. — Qué queréis decir?

(*Se interesa*).

PARTIDEÑO. — Ahora soy quien os ruega que permanezcáis á distancia..... En primer lugar debo deciros que entendéis mal las cosas si después de haber asesinado á la abuela, queréis hacer lo mismo con el nieto. Me refiero á Sabino....

CANDIL. — La ley condena á todos los de vuestra cuadrilla por sacrilegio, por heregía y por Magia Negra.

PARTIDEÑO. — Ah! ola, Candil! Ya apren-

diste á hablar de la ley.... ya tienes el aire del oficio, el aire de inquisidor.... Siempre estuve por creer que eras inteligente. Señor Familiar, devolvedle la libertad á Sabino y os concedo tres días de plazo para que huyáis. Os lo propongo añadiendo una condición importante. Os ofrezco renunciar á la parte mía que tengo en la fortuna de los López, sacada la prorrata de los afiliados que den el asalto, por supuesto; hago esto porque siempre se arriesga el buen éxito en un asalto y desde luego la cabeza de Sabino. Devolved la libertad á Sabino; por mi parte, ya sabéis que sé cumplir mi palabra.

CANDIL.—No se os ocurre algo más?

PARTIDEÑO.—Aceptáis, si ó no?

CANDIL.—Soy autoridad y podría cumplir ó no, según mi voluntad.

PARTIDEÑO.—Alto allí, Candil: yo te haría cumplir.

CANDIL.—Capitán, recordad que me llamo Don Alonso de Peñalva.

PARTIDEÑO.—No tengo escrùpulo en reconocerlo.

CANDIL.—Tengo mucho gusto de veros, Capitán. ¿No se os ofrece otra cosa?

PARTIDEÑO.—Ciertamente, quiero leer eso que escribíais en el muro.

CANDIL.—Tendré el gusto de leéroslo.

PARTIDEÑO.—Se muestra muy amable Usía, señor Familiar.

CANDIL.—Es una escritura interesante, Capitán. Oíd y preparaos á reír. «En el covento de San Francisco hay un Fraile que en el mundo se llamó Rafael Ursino....

PARTIDEÑO.—¡En el convento de San Francisco está Ursino....

CANDIL.—Calma, Oíd. "Ese bendito Fraile — cuidado con acercaros, Capitán — ese bendito Fraile en sus mocedades ornó con dos astas la frente del Capitán Partideño." (*Lee èsto con sarcasmo y al concluir arroja una carcajada insultante y al mismo tiempo le suelta un tiro al Capitán huyendo á escape. El Partideño queda ileso*).

PARTIDEÑO.—Esa risa! Suena en mis oídos como hace veinte años.... Mi billete, destinado á meter la desconfianza entre el Prior y Candil, ha producido un efecto inesperado. Candil traiciona á su cómplice y su cómplice es Ursino.... La hora se acerca. Viene gente. Insensato! ya me iba sin borrar de la pared ese horrible sarcasmo. (*Borra. Gritos dentro*: Al ladrón)!

Escena VI.

CANDIL, soldados, pueblo; MARIA.

CANDIL.—Estaba aquí.... Le ví caer.

NOTARIO.—Es inútil. Para acertar al Capitán, que tiene pacto con el diablo, se necesita algo más que una pistola.

CANDIL.—Hoy mismo se me ha dicho que fue él, personalmente, Partideño, quién leyó aquel edicto.

SECRETARIO.—La persona que leyó tomó el papel de mis propias manos.... Sería imposible que se atreviera á dirigirle la palabra al antiguo secretario de la Notaría Real.

CANDIL.—Fué él mismo. Silencio.

NOTARIO.—Silencio.

CANDIL.—Ha llegado su audacia hasta escribir amenazas contra mi autoridad al pié mismo de aquel bando. La seguridad pública exige escarmientos: está en capilla uno de esos malhechores y debe ser ejecutado hoy mismo.

PUEBLO.—Qué muera!

MARIA.—Señor Familiar, os buscaba. Han entrado al medio día, en casa, tomando muebles, dinero, alhajas, todo: han tomado también los papeles y documentos de la familia: se han apoderado de las llaves y nos han dicho que tomáramos la calle á mí, á los criados y á los esclavos.

NOTARIO.—Esos bienes son de los religiosos.... Doña Luz se los ha dejado para mayor gloria de Dios....

MARIA.—Tened piedad! Sabéis que estoy en la calle.... Doña Luz ha muer-

to y Juan ha desaparecido. Sabéis de Juan? Dónde está Juan?

CANDIL.—Sólo el Prior de San Francisco podrá decíroslo: ha cumplido su voto ó se ha dado la muerte.

MARIA.—Por qué decís eso? Creéis que Dios permita acumularse de ese modo las desgracias?

CANDIL.—Sólo sabré deciros que Don Juan era capaz de todo. Todos sabemos que resistió á las últimas súplicas de su bnena madre Doña Luz.

Indignación en el pueblo.

Parece que la Santísima Virgen había hecho por él un milagro. Don Juan sinembargo se negó á cumplir un voto sagrado.

NOTARIO *y pueblo se santiguan.*

Aún se dice que eso motivó y aceleró la muerte de la buena Señora.

VOZ EN EL PUEBLO.—Qué horror!

MARIA.—Tomáis empeño en hacer recriminaciones hipócritas.

CANDIL.—Todos saben, María Mayén, que el amor sospechoso que por vos tenía el Caballero López, el perjurio y la profanación del voto.....

MARIA.—Sois un miserable.

CANDIL.—Lo oís? Insulta mi autoridad. El Reverendo Prior de San Francisco afirma que en esa resistencia á cumplir el voto reconoce la influencia de malas artes y hechicerías. No extrañaréis que una mujer así se encuentre en la calle y quiera disputar sus bienes á los religiosos. Todos conocemos la historia de los Mayén.

UNA VOZ.—Es una hechicera.

OTRA VOZ.—Tirémosla piedras.

(Se oyen dentro rumores de multitud).

NOTARIO.—Qué es eso? Una multitud se arremolina..... siguen á un hombre, un religioso.....

CANDIL.—Qué sucede? (*María huye.*)

SECRETARIO.—Se acercan.

VOCES.—Un endemoniado. Es el Prior de San Francisco! Es el Padre Guardián! Es Fray Fabián de la Torre.

Escena VII.

Dichos; FRAY FABIAN; gente que le sigue. Pueblo, alguaciles.

TODOS.—El Prior!.....

FRAY.—Socorro! Me han robado. Devolvedme mi oro..... Mi oro..... Todo era mío!

CANDIL.—Pero dónde os han robado?

FRAY.—En el Comisariato, los ladrones han llegado allí..... Allí estaban la fortuna de los López y la fortuna del convento, llevadas al Comisariato para más asegurarlas.

CANDIL.—Condenación! todo se ha perdido.

FRAY.—Me han robado, me han arrancado el corazón! Ah!: mirad esta carta en que se me anunciaba vuestro engaño.....

CANDIL.—Y á mí se me anunciaba el vuestro en este papel: vedlo,leedlo.

FRAY.—Os he de arrancar el alma..... Oídme, vosotros todos, oídme: este familiar es un bandido..... (*Se arroja sobre el Candil: este se ríe sarcásticamente y le echa al suelo tomándole por el cuello: al caer le dice por lo bajo*).

CANDIL.—Secreto por secreto: silencio, Rafael Ursino! (*El fraile permanece en el suelo aterrado*).

FRAY.—(*Delirante*). Ursino!.....

CANDIL.—(*A los alguaciles*). Pronto! á perseguir á Partideño!—Corred, volad, con mil demonios!

FRAY.—Ursino! Psit..... El oro..... Aquí está, aquí..... Lo veo, todo está aquí..... todo ese es mi oro..... ¡ese es Candil, el famoso Candil, el Teniente de Partideño!

VOCES.—Candil! Ha dicho Candil. Quién es?

FRAY.—Ese es oro: lo véis?

Arrastrándose y estendiendo las manos para abarcar el pavimento.

Quién habla de Ursino? Ursino ha muerto!..... Eh! ved: todo es oro: en vano habéis querido robármelo, misera-

ble! Mi oro..... (*Movimiento de terror en los circunstantes*).

TODOS.—Está loco!

FRAY.—Callad, os digo: callad, señores; venid, Señor de Peñalva, venid pero no os aproximéis mucho..... mirad: aquí está todo ese dinero..... (*Con alegría salvaje*). Es una fortuna He aquí mi oro..... no os acerquéis..... Mi oro.

(*Todos sueltan carcajadas nerviosas*).

TODOS.—Su oro..... su oro.....

FRAY FABIÁN *vuelve la vista á todos lados con imbecilidad.*

FRAY.—Todos estáis contentos. Aquí, allí, más allá..... ahhh.....! por todas partes..... apartáos!..... Oro y más oro, y todo es mío.....
Mi oro!..... mi oro!

(*Risas incontenidas*).

TODOS.—Su oro..... Aquí, allí..... Todo es suyo.....

FRAY.—Mi oro, mi oro.....

TODOS.—Su oro, su oro..... (*Siguen las carcajadas cada vez más atronadoras. Telón*).

ACTO IV.

Calabozo, con puerta á un lado, al otro y al fondo. Centinelas en la parte exterior que se pasean á intervalos. Es de tarde.

Escena I.

CANDIL en primer término; SECRETARIO en la puerta del fondo, dirigiéndote á un grupo de curiosos.

SECRETARIO.—Ea! no acabaréis de saciar la curiosidad? No acabaréis de entrar y salir? Maldita curiosidad! Afuera! afuera! digo.

CANDIL.—*(Consigo mismo).* Ganas tengo de que me lleven los demonios. Partideño me ha ganado la partida. Pensar que todos los costales de oro que había reunido ese fraile avaro durante muchos años, estaban depositados en el Santo Oficio!—Señor Secretario, ¿habéis dado orden para que se dupliquen las escoltas?

SECRETARIO.—Se ha dado orden..... Pero..... Por lo que hace al Capitán, todas las pesquisas hechas para aprehenderle creo que han de ser infructuosas, pues se me ha asegurado que tiene pacto con el demonio.

VOZ DENTRO.—Para hacer bien por el alma
Del que van á ajusticiar.

NOTARIO.—Se cuenta que alguien ha podido verle pintada en la espalda la cola de Satanás.

CANDIL.—Estoy por creerlo.

SECRETARIO.—Sé de buena tinta que una vez le tenían preso y próximo á ser ejecutado. Pidió licencia para dibujar un pájaro en la pared. ¿Y qué creéis que sucedió? Se montó en el pájaro y ¡fth! desapareció por los aires.

CANDIL.—Cada vez me confirmo en la idea de que sois un imbécil, Señor Secretario, pues si no fuese así le tocaría juzgarlo al Alcalde Mayor y no al Familiar del Santo Oficio.....

SECRETARIO.—Pretendéis conocer la ley mejor que yo?

CANDIL.—Silencio.

SECRETARIO.—Os incomodáis sin razón. ¿Podéis decirme si el siguiente es un caso de hechicería? El Capitán pidió una vez, cerca del tajo, que se le permitiera un último gusto. Quería, dijo, despedirse del mundo fumándose un cigarro. Encendiólo el Capitán y con la primera bocanada de humo, desapareció, dejando á los soldados con la boca abierta. Se cuenta además que se transtorma en gallo, en cerdo ó lechuza. A las doce de la noche reza una oración infernal, da tres vueltas en el aire y vomita el espíritu en un tiesto ó en un huacal. A esas horas empieza á ahullar por esos cami-

nos hecho lobo. Vuelve al amanecer á su guarida y torna á tragarse el espíritu. *Animula, blandula, vagula.* Justamente, habéis visto que ayer no le acertasteis con vuestra magnífica pistola. Oídme, Señor Familiar, si queréis acertarle alguna vez, cargad vuestras armas con balas de cera bendita. El plomo se hace gotas de agua en la piel de Partideño. Pues bien, Señor Familiar, ésto no es hechicería: ésto es pura Magia Negra.

CANDIL.—Es preciso recurrir á las balas de cera bendita.....

EL SECRETARIO.—En cambio el caso de María Mayén tiene todos los caractéres de la hechicería. En prueba, una Señora santa ha muerto sin recibir la comunión y su hijo Don Juan López, á quien quiza ha dado un *bebedizo*, ha rehuido un voto sagrado: la antigua guerra á los votos monásticos hecha por los Mayén..... Sabéis además que el antiguo Prior de San Francisco ha sido hechizado por la misma bruja. Todo lo que mira le parece plata, oro, dinero..... La carne, el pan, las tortillas, todo es oro para el pobre religioso..... Y no come por que es imposible masticar esa materia durísima. En él se ha repetido el caso del rey Midas, para quien todas las cosas que tocaban sus manos se convertían en oro. Se dice que Fray Fabián de la Torre empezaba á hacer milagros y que seguramente era un santo.....

CANDIL.—Al padre Prior lo ha vuelto loco su exceso de avaricia..... Ahora haced que traigan al reo. Cuidado, amartillad los arcabuces.

NOTARIO.—Voy al instante. Ola, soldados, vamos á traer al reo. Cuidado, amartillad los arcabuces·

CANDIL.—Tener al Capitán en mi poder: arrancarle esa fortuna...... Quizá ese muchacho pueda servirme de algo.

Escena II

CANDIL, SABINO, el NOTARIO.

CANDIL.—Sabes que estás sentenciado á muerte. El soldado que te hizo prisionero reclama el precio de tu cabeza.

SABNO.—El precio de mi cabeza..... Ah! me da mucho miedo, Señor; no me hagáis morir.

(*Sabino solloza*).

CANDIL.—Sabino, hay un medio de saívarte. Podrás volverte á tu casa libre como el viento.

SABINO.—Decidme cómo? Sed bueno conmigo.....

CANDIL.—Tú conoces todos los lugares en que acampan actualmente las gavillas del Capitán. Puedes guiar á los soldados y hacerle caer en un lazo. Le sorprenderemos. Puedes también salir acompañado de mis agentes: sin duda encuentras á alguno de tus camaradas: haces venir al Capitán á un lugar dado y así cae en mi poder. No cuentas más que unos pocos momentos de vida. Mira, ven: acércate á esa ventana: ese es el cielo. Mira allá lejos, un hombre baja por aquel camino.

SABINO.—(*Contento*). Sí, con un haz de leña al hombro. Viene del monte.

CANDIL.—Sí; viene del monte. Yo podría hoy mismo despachar á otra parte al centinela. Te agrada mucho el sol? Mira, está poniéndose. Qué agradable sería correr por esos campos.....

VOS DENTRO,—Para hacer bien por el alma
Del que van á ajusticiar.

(*Sabino intenta correr desesperado. Candil le detiene*).

SABINO.—Soltadme, dejadme ir.

CANDIL.—(*El centinela cierra el paso con el fusil*). Quieres salir de aquí? El medio está en tus manos. El Capitán vendrá á ocupar tu lugar y tú...... te vas para siempre..... Tendrás la gratificación, qué te parece? Vamos, qué resuelves?

SABINO.—Señor Juez, haced que le escriban una carta al Capitán: yo no sé escribir.....

CANDIL.—Una carta! Tú sabrás cómo le llega. Vas á decírmelo. Por ahora escribid, Secretario. A ver. Qué quieres decirle?

SABINO.—Que voy á morir y que no olvide la palabra que me ha empeñado de dar muerte á ese hombre llamado Candil, asesino de mi abuela.

CANDIL.—Calla, pícaro. (*Se arroja furioso sobre Sabino y le arrastra*); tienes pocos momentos de vida. Vigilad, centinelas. No dejaréis entrar sino al religioso que venga á dar sus auxilios al reo. No puedo ocuparme en estos asuntos, porque el Sr. Alcalde Mayor me dió aviso, rato ha, de que ha llegado de improviso el Visitador de las Indias.....

EL SECRETARIO.—No ha permitido que se le haga recibimiento..... Éste es achaque de Visitadores y me da mala espina.

(*Van á salir Candil y el Secretario*).

MARÍA—(*Dentro*). Dejadme aquí; dejadme.....

CANDIL..—Quién habla?

SECRETARIO.—Una mujer, parece; permitidme un instante..... Es la pobre muchacha de que os hablaba.... La bruja.

CANDIL.—Y qué hace allí? Qué busca?

SECRETARIO.—Yo no sé más que vos, tocante á ese negocio. Vamos, voy á llamarla. Eh..... Entrad. Quiere hablaros el Señor Familiar.

Escena III.

Dichos: MARÍA.

MARIA.—Hace algunas horas, Señor Familiar, que estoy en la calle. Vuestro brazo suspendido sobre la antigua familia de los Mayén de Rueda aniquiló sus bienes y dispersó su familia. Me habéis privado del último refugio: decidme, pues, á dónde iré?

EL SECRETARIO.—Por el contrario, dos acusaciones contra vos están para llegar al Comisario del Santo Oficio.....

CANDIL.—Y la gente os conoce?

MARIA.—Me insulta y me burla.

CANDIL.—Y bien; mientras tanto, haceos monja.

MARIA.—Me han rechazado también en el Beaterío, y la gente piadosa se opone á que penetre en las iglesias. (*Llora*).

CANDIL.—Pardiez! El Señor Visitador extrañará mi tardanza..... No se os admite en ninguna parte, permaneced en la calle, pues.

MARIA.—Tampoco me es posible. Me insultan. También me arrojan piedras. Para una joven como yo, Señor, á una vida semejante es preferible la muerte. Cuando murió mi protectora, incliné la cabeza sobre su cadáver; al salir de mi desmayo, Juan, su hijo, había desaparecido. Quiero saber de él.....

CANDIL.—Qué me importa nada de eso; ea, marchaos!

MARIA.—Hace tres días se revelaba aun mi delicadeza. Tanto se me ha escarnecido y tanto cieno han arrojado á mi rostro, que ya vuestro mismo trato me parece suave y comedido.....

CANDIL.—Qué queréis en fin?

MARIA.—Vengo á pediros qne me encerréis en una carcel, puesto que el Santo Oficio me vigila como hechicera..... Si se me va á acusar que sea pronto.....

CANDIL.—Pero estáis loca?

MARIA.—No, soy cuerda. Quiero un rincón cualquiera, donde no se me pueda ver, ni nadie pueda ir corriendo y gritándome por las calles, ni nadie me llame hechicera, ni nadie me amenace con quemarme. Allí esperaré á que Juan venga á sacarme. Vamos.....

EL SECRETARIO.—No habláis en regla.

MARIA.—Dios mío, á dónde he de ir?

CANDIL.—Y bien, procurad pasar como podáis. El vulgo os insulta porque sois de una clase orgullosa; la mise-

ria se desquita y se resarce cuando baja á su nivel un poderoso. Ya os acostumbraréis. Ya veis que cuando os hagáis de amigos por allí, no lo pasaréis mal: habréis visto muchas mujeres que van por la calle como unas miserables? Pues, creémelo: tienen sus alegrías.....

MARIA. — Qué horror! Hay un Dios piadoso y misericordisso en las altnras y no se ha dignado partirme el corazón con un rayo.....

CANDIL. — Si vuestro nombre Mayén de Rueda os perjudica, mudáoslo.

MARIA. — Mi nombre.....

CANDIL. — Si vuestro orgullo os pierde, tened á bien suprimirle. Mientras se es rico, noble, acomodado y se tiene lo necesario y lo supérfluo, nos podemos dar el lujo, como una añadidura de nuestro orgullo, de ser honrados, puros, virtuosos: cuando ya uno es miserable, María Mayén, entonces, creedlo, no es inútil enteramente tener algún vicio. Esa es la rueda de la fortuna: arriba y abajo; abajo y arriba.

MARIA. — (*Aparte*). Ese hombre es un monstruo.....

CANDIL. — Os he hablado como un amigo. Se dice que habéis hechizado al Prior de San Francisco. Pero..... con todo, si insistís en vivir en la cárcel, bastará con que le asestéis una puñalada á un prójimo.....

(*Sale* MARIA *llorando*)

NOTARIO. — Allí le aguarda la turba.

(*Se oye en la calle zumbas y risas*).

CANDIL. — Señor Secretario, con qué vestido se visita á un Visitador?

NOTARIO. — A un Visitador se le visita de gala, pelucón, gran corbatín, medias de seda, hebillas de plata...

CANDIL. — Volveré á la hora de la ejecución.

(*Vase*).

Escena IV.

SABINO.

Van á matarme. No quiero!..... no lo quiero..... ¡Como deseo volverme á la montaña! correría á esconderme á donde nunca más pudieran verme los soldados: á una quebrada oscura y honda, perdida en el fondo de los despeñaderos: dormiría en la copa de los árboles más altos. Este calobozo, esos ruidos de cadenas, esos hombres que me intimidan con solo mirarme.... Esto no puede ser..... no lo creo..... Morir. (*Llorando*). No me hubiera sucedido esto si mi madre viviera todavía!

(*Entra un religioso de larga barba encanecida. Es ya de noche*).

Escena V.

SABINO, EL RELIGIOSO.

EL RELIGIOSO. — He aquí el Palacio de la justicia, cárceles infectas, cadenas pesadas, paredes hüeras y manchadas de sangre..... (*Va á la ventana*). Esa es la ciudad que se adormece. Ella ignora, como las más de las veces, que el juez debiera ocupar el lugar del reo..... Y pensar que casi siempre es ella la que tiene todas las responsabilidades del Juez! Caiga, pues, la justicia sobre todos.

PARTIDEÑO. — Padre, podéis vos sacarme de esta cárcel. No me respondéis. Ah! nadie se apiada de mí!

EL RELIGIOSO. — Ola! Eh! gente! (*Llamando*).

Escena VI.

Dichos; NOTARIO.

NOTARIO. — Decid, quién sois?

EL RELIGIOSO. — No, él á mí: su nombre y su cargo?

NOTARIO. — Me llamo Don Juan Manuel Espiridión Zelaya, Notario Real y Secretario de este partido desde hace treinta y seis años.....

EL RELIGIOSO. — Celebro conoceros. Mostrad esos pliegos al Alcalde y á los jefes de esta guarnición y llamadles.

EL NOTARIO. — «Capitanía General»..... y «Tribunal del Santo Oficio»..... Bien, excelentísimo Señor, lo haré en seguida.....

«Por informes de Fray Fabián de la Torre»... qué dice... (*Caminando y leyendo*). Pronto iré, pronto..... Si lo había dicho..... (*Sale*).

EL RELIGIOSO. — Los hombres son mis enemigos: ¡pues hélos aquí en mi poder!..... Se necesita un océano de sangre para lavar ciertas manchas.... Todo eso es una ciudad, una muchedumbre, un pueblo. Duerme. Su despertar va á ser horrible.

SABINO. — Señor, tened piedad de mí.....

RELIGIOSO. — Estás en capilla?

SABINO. — Sí: padre: sacadme de aquí..... El Señor Familiar me dá la libertad si delato las guaridas del Capitán Partideño.... Pero yo no quiero delatar al Capitán; quiero salir.....

RELIGIOSO. — Es un buen modo de arreglar las cosas. Qué crimen has cometido?

SABINO. — Ninguno.

RELIGIOSO. — Cómo?

SABINO. — Ciertamente: no he hecho mal.

RELIGIOSO. — Faltas á la verdad. Tú mismo dices que eres de la cuadrilla de Partideño.

SABINO. — Fue porque buscaba á un hombre para darle muerte.

RERIGIOSO. — Por eso, porque has querido vengarte, mereces tu castigo.

SABINO. — No hay esperanzas pues!

RELIGIOSO. — Tú mismo empiezas por matarla.

SABINO. — No os entiendo.... Yo quiero salir..... yo no quiero que me den muerte....

RELIGIOSO. — Silencio. El hombre debe resignarse alguna vez y aún pudiese suceder que si te diesen la vida de pronto murieses de alegría y que ello fuese peor que el cadalso....

Escena VII

Dichos; NOTARIO: empleados, entre ellos el Alcalde Mayor y Jefes.

NOTARIO. — El Señor Alcalde, y el Alferez y el Comandante de armas, han visto la orden de la Capitanía que les exime de obediencia del Familiar de la Inquisición Don Alonso de Peñalva, por haberle acusado el Prior de San Francisco, Fray Fabián de la Torre, de haber formado en las cuadrillas de Partideño, y haber suplantado nombre y posición. Llegan á ponerse á vuestras órdenes, y cuando lo dispongais se formará proceso al Señor de Peñalva. (*Aparte*). Ya suponía que era un pícaro: me trataba de imbécil...

RELIGIOSO. — Aunque esa orden no os dispusiera á la obediencia, mirad esos títulos que no vienen firmados por ninguna Cancillería de las Indias, sinó por la propia mano del Rey. Vedlos.

NOTARIO. — La firma del rey. Descubríos. (*Descúbrense.*) Que es el Sr. Visitador! Estamos á vuestras órdenes. El Señor de Peñalva es un pícaro. Ya digo que lo había adivinado.... Sabéis, señor Visitador, que tenía la avilantez de tratarme de imbécil? Estamos á vuestras órdenes.

RELIGIOSO. — Volverá ese hombre?....

NOTARIO. — A la hora de la ejecución, oid que suena. Vamos á formarle proceso al Señor Familiar: esto será memorable.

EL RELIGIOSO. — Estad listos á ejecutar mis órdenes.

NOTARIO. — Hé aquí que llega. Buena le aguarda.... Imbécil.... Ya vas á ver....

Escena VIII

Dichos; CANDIL vestido de etiqueta; el PADRE ABOS, viejo de cien años de luenga barba; todos le abren paso y le contemplan con respeto.

CANDIL. — El Padre Visitador no ha tenido la bondad de esperarme. Apartad, Señor Secretario. Qué hacéis aquí vosotros? (*A Abos*). Sois el

heremita de la montaña? Hablad pronto: tenemos que hacer.

ABOS. — He bajado sólo por hablaros, Señor Familiar. Ya veis que estas piernas son débiles y largos mis cien años. Esos montañeses me han llevado la noticia de que vais á ajusticiar á un niño: los vecinos de San Miguel de la Frontera saben que siempre que hay un hombre destinado al suplicio, bajo á auxiliarle con mis consejos en esos momentos solemnes. Hoy vengo á pediros la vida de ese niño.

CANDIL. — Si solo es eso, pobre viejo, podéis largaros á vuestra cueva: no estamos para malgastar el tiempo en lloriqueos.

ABOS.—En tanto que he vivido, esta es la primera vez que la ley responde á mis súplicas con el escarnio.

CANDIL. — (*Volviéndose al religioso*) Habéis confesado al preso? (*A Abos*). Podéis marcharos.

ABOS.—Señor Familiar, habláis con quien ya está vecino del sepulcro. Esa inmediación me fortifica en la verdad y me hace inviolable á la risa y los desprecios de los hombres. Los hombres encuentran en mi semblante la imagen de sus antepasados y los niños, merced al santo hábito, me encuentran semejanza con el Dios Eterno. No haréis morir ese niño porque no es herético, judío ni pirata.

EL SECRETARIO. — Ignoráis que la banda del Capitán Partideño ha sido declarado herética y sacrílega?

CANDIL. — Una vez por todas, silencio.

ABOS. — Sois, pues, un monstruo cruel, inhumano....

CANDIL. — Silencio, viejo loco. Echadle fuera. No oís? Voto al infierno!

EL SECRETARIO. — Que es el heremita!!

CANDIL. — Afuera..... U. os arrojo por la ventana! Queréis hacer que os arrastre por las barbas?

ABOS. — Monstruo! Qué negro castigo te preparan los juicios de la Providencia!

CANDIL. — Con mil demonios! (*Se arroja sobre el Padre Abos, pero el otro religioso toma á Candil por el hombro y volviéndose á los alguaciles les dice:*)

RELIGIOSO. — Prended á ese hombre.

CANDIL. — De qué se trata? Quién sois? (*Le prenden*). Traición. A mí!!.....

RELIGIOSO. — Echadle mordaza. Atadle. Las manos..... los pies.....

EL SECRETARIO. — Tenéis delante al Señor Visitador. (*Estupor de Candil*).

EL RELIGIOSO *á* CANDIL, *bajo*. — No dirás que el Capitán no cumple su palabra, Candil.

(CANDIL *se retuerse y da muestras de querer hablar*).

Señores, se ha descubierto que San Miguel trama una revolución para secundar los movimientos de los rebeldes del Sur. Mirad la lista de los individuos implicados en ese complot.

NOTARIO. — Don Lorenzo de Zelayandía..... Don Juan de Escobedo..... Don Sebastián de Licona..... Pero aquí está toda nuestra nobleza.....

EL RELIGIOSO. — Al representante del rey no se le hacen objeciones, Señor Notario Real: — debéis saberlo si deseáis conservar vuestro cargo. Haced prender con los alguaciles á todas las personas clérigos ó seglares, que consigna esa lista. (*Vánse los alguaciles*). Llamad al verdugo. (*A Candil, bajo*). He entregado á tu mujer los tres mil pesos fuertes de que te hablé la otra vez que nos vimos. Sé que tu hijo está adelantado. Si crees en Dios, reza.

(*Entra un hombre con una hacha*).

VOZ FUERA. — Para hacer bien por el alma
Del que van á ajusticiar.

EL RELIGIOSO. — (*Dirigiéndose al verdugo*). El hombre no tiene derecho para hacer del hombre un ciego asesino. Sois el verdugo? no es verdad? Tomad vuestros honorarios y dadme esa hacha. El Juez debe echar sobre sí mismo las responsabilidades de su

sentencia. Quedaos. Ven. (*A Candil*).

CANDIL *forcejea. El Capitán le arrastra con mano firme á la pieza vecina. Se oye un golpe sordo. Movimiento de horror en los cir cunstantes.*

ABOS. — Quién es ése hombre? (*Con espanto*).

EL RELIGIOSO. — (*Apareciendo*). Soy una de las formas de la justicia humana. Ven, Sabino.

SABINO. — (*Horrorizado*). No me matéis, Señor; ah, no me matéis.

EL RELIGIOSO. — Ven, mira. Eso fué Candil. Vámonos. (*Sale llevando á Sabino consigo. Todos le siguen con la vista aterrados. Telón*).

ACTO V.

Convento.

Escena I.

Es de noche. A un lado galería plateresca en cuya pared hay una serie de hornacinas con efigies de religiosos, talladas en piedra. En el fondo, muro con una ventana que da á una plaza y puerta que es la entrada al convento. Al otro lado la imagen que apareció en el acto primero, alumbrada por una lámpara, en segundo término: en tercer termino, gran puerta ornamentada de estilo también plateresco y que da al templo vecino de San Francisco, de cuyo lado llega á veces el sonido del órgano. La Virgen tiene entre las manos el puñal de los LÓPEZ.

DON JUAN, de novicio.

JUAN. — (*De rodillas ante la Virgen.*) Imposible..... Aquí en mis labios nace la oración y aquí en mis labios muere. Mi corazón permanece frío. Mi pecho arde en otro afán. En vano me arrastro al pié de los altares. Cada vez hallo mi fé más débil, mi valor más lánguido. Las oscuras galerías, los pasos ensordecidos, las celdas lóbregas..... este vestido. Oh! Dónde está mi espada? (*Levántase*). Testigos de mis vacilaciones esas mudas imágenes me contemplan desde sus pedestales como á un proscrito impenitente y como á un cristiano indigno de este sagrado asilo que profano con mi desesperación. Estatuas inmóviles que condenáis mis vacilaciones, dejad el oscuro nicho, formas que el artífice hizo vivir en la piedra, con las manos juntas para siempre en una plegaria eterna; animad vuestros ojos sin pupilas, inmóviles y fijos en los espacios; sentid en vuestros duros pechos los latidos de un corazón que se consume en implacable fuego; sentid la sangre animar vuestros miembros ineries; verted, como yo, mares de lágrimas con inmensa desdicha, y sabréis cómo se consume la alabanza, y cómo los deseos humanos, mezclados a la fé irresoluta, se encaminan hácia los cielos mitad prez y oración, mitad blasfemia. Ah! perdón, madre mía. Perdonadme: yo he de cumplir el voto; pero rogad, si á las alturas suben mis súplicas, rogad porque un indómito corazón ahogue sus rebeldes latidos y se hiele mi pasión como en el pecho de un cadáver. Arrebatadme la memoo ria, el pensamiento, las potencias..... Me siento aliviado..... Creo que podré orar. (*Se postra*). «María»....- ¡María! Madre de Dios, cambia de nombre! (*Se levanta*). Cuánto tiempo hace que parmanezco en este sepulcro? No lo recuerdo. Mi madre ha muerto. (*Solloza*).

Escena II.

Entra el Padre Guardián, FRAY FABIÁN DE LA TORRE arrastrándose. Le sigue un monaguillo con un plato de alimento y un vaso de agua.

FRAY. — Dadme. Dadme pan, agua.... La sed me abrasa. Ha mucho tiempo que no como. Quiero tenerme en pié. Acercate. La mano.... (*Don Juan intenta levantarle; pero el fraile se deploma)* Va faltándome la vida. Quiero comer, comer.... (*Le pone delante el plato y el vaso.*) Oro!—me han de dar oro! Apartad. Oro en bruto! oro fundido! Para

qué, decidme, para qué toda esa riqueza? No puedo comerla. Es horrible. Tomadla, Señor novicio, tomadla: es vuestra.

JUAN.—Padre Guardián.... Oh miseria!

CANTAN FUERA.—Las arenas de los ríos
Donde mi negra se baña
Son dichosas, son dichosaa,
Más que si fueran doradas.

FRAY.—Oís esos cantos?.... Habéis oído lo que dicen? Quiénes son? Mirad.... (*Don Juan va á la ventana del fondo*).

JUAN.—Unas pobres lavanderas. Vuelven del río.

FRAY.—Por qué pasan cantando, decidme?

JUAN.—Porque aman y son felices.

FRAY.—Tienen oro?

JUAN.—No, Fray Fabián; entonces quizás no lo fueran. Comen mal y se visten peor; pero comen con hambre y sobre todo, aman.

FRAY.—Pues que vengan. Llamadlas. Es preciso que me digan el secreto de su dicha. Ved si me quieren dar de lo que ellas comen. Pedidles carne, agua.... Un monaguillo sale por la portería. Su vianda ruda predispone mi hambre. El agua de sus cántaros es fresca. Snplicadles, decidles.

Un monaguillo que ha salido por la portería vuelve con frutas, carne, &.

JUAN.—Yo también envidio á esas mujeres.

FRAY.—No han querido entrar esa gentes?

JUAN.—Sus hijos sin duda las esperan en casa y no pueden detenerse.

FRAY.—Tienen hijos esas mujeres....

JUAN.—Tomad, padre.

FRAY.—Carne, frutas, piñas ¿qué son esas? (*Con alegría que causa tristeza.*) Pescado, agua, naranjas.... Ahh! Dádmelas. Caiga el sumo benéfico en mi abrasada lengua: dadme esa agua para templar mi caldeado pecho, que el hambre angustia y consume con su fiebre. Estos panes son de oro! Los peces bruñidos! Quién prepara esa abundante argentería? Cual si para servirlos á mi mesa un arte maravilloso ha acumulado los ricos metales y orfebre misterioso é implacable los cincela acomodándoles la forma de los alimentos.... ¿Qué magico ha dado cita á los gnomos fabricantes del oro, que viven en las entrañas de las minas, y vienen de los senos de la tierra, dejando exhaustas las preñadas vetas? Qué mano invisible esculpe los manjares, dando mentida forma á la rica materia, y dejándole al oro cincelado su temple frío, su color siniestro, su dureza fatal? Agua, agua!.... Un genio infernal llena mis vasos de metal fundido que el aire no consigue enfriar ni llega jamás á congelarse.... Tengo sed insaciable y esa copa de bebida candente, desgarraría en profundas grietas mi garganta, abriéndose en mi pecho horroros caminos. Tengo hambre inextinguible, y esos potajes son estériles, son ingratos como la piedra. Miserable de mí: ocultad esas joyas funestas: quitadlas, quitadlas, digo.... (*Arroja los platos con desesperación.*) Empecé por codiciarte, después se concentró allí toda la fuerza de mi corazón.... Después, tuve mucho oro, oro por todas partes y sentí una inacabable é inmensa embriaguez. De estos amores fatídicos ha llegado por fin el hastío.... Ya no quiero más oro. Por instantes el pavimento, los muros, esa prolongada galería, esas estatuas, mis manos, todo se convierte en arquitecturas deslumbrantes y en amontonamiento de riqueza que me exaspera. He llegado á aborrecer la luz del día y el resplandor de las estrellas. Tienen un color funesto. Tengo hambre.... Mirad pues la muerte que llega; llega á abrirme paso hácia el sepulcro por entre los escombros de una opulencia mágica y aborrecida. Basta, basta.... Llega gente. (*Vase arrastrándose. Don Juan le sigue*).

DON JUAN.—Permitid que os dé la ma-

no y que os ofrezca mi apoyo.... (*Salen sin que el Prior haya conseguido ponerse de pié*).

Escena III..

El Religioso Franciscano, como en el acto anterior, lleva una barba que le baja hasta el pecho. Síguenle las dignidades de la ciudad: el Alcalde Mayor, los Regidores, el Alferez con el pendón, el prior de la Merced, frailes franciscanos y mercediarios, alguaciles, vecínos de importancia y gentes de armas á su inmediato servicio. El Fraile Chronista del convento de Franciscanos está á su lado. Los frailes inclinadas las cabezas lloran silenciosamente.

EL RELIGIOSO.—(*Á los frailes*). Es inútil, os digo. Nada puede salvarles. (*Aparte.*) Quién, pues, de estos de estos religiosos es Rafael Ursino de Orbaneja? (*Pausa: los religiosos se postran.*) Levantaos. Vuestras lágrimas, ancianos, no conmueven mi corazón y vuestra conmiseración me irrita. Levantaos. Continuemos la visita del convento. Veo que habéis honrado debidamente á santos varones que quizás han glorificado las comunidades en el reino de Guatemala. Señor Chronista del convento, seguid mostrándome la casa. Reconozco en esas efigies de piedra el cincel piadoso de Samuel Tequelí. (*Va deteniéndose ante cada nicho de los que contienen efigies de piedra*). Señor Chronista, explicadme estas estatuas....

CHRONISTA.—Ved aquí. Usía. (*Señalando la efigie*). El Hermano Pedro de San José de Betancourt. Sabéis que este Santo varón no pudo aprender la Gramática? (*Los frailes sollozan á intervalos y permanecen arrodillados en actitud desesperada*). Es el fundador de la orden de Betlemitas. Limpiaba con la lengua las llagas podridas de los enfermos. Hacía milagros y resucitaba los muertos. Ha sido beatificado por nuestro Santo Padre Clemente XVI.

Se escuchan fuera rumores de grupos y multitudes que pasan.

Escena IV.

Dichos; el NOTARIO REAL. El PADRE ABOS aparece por el fondo, y avanza con lentitud.

EL CHRONISTA.—Fray Bernardino Pérez, el fundador de esta casa..... Fray Antonio Margil de Jesùs..... (*Pasando á la efigie del nicho siguiente.*) Salió sano y salvo del poder de los caníbales de Talamanca.

EL SECRETARIO.—(*Temblando*). Excelentísimo Señor.....

EL CHRONISTA.—(*Refiriéndose á la efigie*). Y convirtió los brujos, hechiceros y agoreros de Matagalpa....

EL SECRETARIO.—Excmo. Señor Visitador....

EL RELIGIOSO.—Hablad. Han sido ejecutados los prisioneros?

EL SECRETARIO.—El verdugo se fatiga y se hace necesario emplear mucho tiempo en la confesión.

El mismo rumor de multitudes que pasan, fuera.

EL RELIGIOSO.—Qué signífican esos rumores?

ABOS.—El pueblo, Señor, está como delirante y tendiendo al desenfreno. Han sabido que están decapitando á la nobleza y la horrorosa impresión le desborda.

EL RELIGIOSO.—(*Al Alférez*), Doblad las guardias. No hay más que saber? Podéis marcharos. (*Vanse el Alférez y su gente*).

ABOS.—Oh Señor! Os pedimos que escuchéis á las familias de las víctimas. Hijas y esposas se dirijen al templo: unas á llorar los ya difuntos y á pediros se les entreguen sus cadáveres y otras á suplicar el perdón de los sentenciados. Si os asomáis á esa galería que da al templo veréis cómo llegan en grupos. Los religiosos preparan rogaciones.

EL RELIGIOSO.—Podéis hacer. (*Vase el Secretario*).

Escena V.

Dichos; menos el NOTARIO.

Alzaos, Reverendos. Intercedéis por esos hombres á quienes condena mi justicia. (*Levántanse los religiosos sin atreverse á dar un paso*). Continuad, Padre Chronista.....

EL CHRONISTA. — Veis aquí el Prebando Don Diego de Carbajal, Arcediano de la Iglesia de Guatemala. (*Pasando á la otra efigie*). A su muerte dejó 7,000 tostones para casar doncellas pobres. (*Se empieza á oir por el lado de la iglesia un débil rumor de sollozos*). El Padre Alonso Sánchez. (*Pasa á la escultura siguiente*). Vivía en una gruta y un angel descendía á suministrarle el sustento. (*Crece el rumor de llantos*). El Custodio Provincial Fray Gonzalo Méndez. (*Pasando á la otra efigie*). Vivía sin comer y hacía milagros. Los Franciscanos registramos á ese varón guatemalteco en nuestro Martirologio. Beati Gonzalvi Mendicij: inclitœ Guatemalicæ Provincie fundatoris.....

En este punto se oye estallar en sollozos á la multitud que llena la Iglesia, y los ancianos religiosos avanzan y se postran ante el RELIGIOSO *exclamando:*

LOS RELIGIOSOS.—Misericordia, misericordia!

EL RELIGIOSO.—(*Aparte*). Mis entrañas se conmueven y mi espíritu vacila y se aturde: ¿por ventura es esa piedad para mi corazón?..... Mi alma fuerte, inconmovible como el hierro y sombría como la noche, se funde en infinito dolor al soplar esa tempestad de sollozos. La guerra es á muerte y en el festín del triunfo me siento jadeante y vencido..... (*Meditabundo y sin darlo á conocer pasa al nicho siguiente*). Basta de sangre..... La piedad me conmueve y voy á ordenar que ya no se diezme á los enemigos..... Pero qué veo? (*Contemplando la efigie siguiente con transporte de odio*). Esta es la efigie de Ursino! Ursino! — Vuestra comunidad ha honrado qué santo varón en esta efigie?

EL CHRONISTA.—Es el Prior del Convento. Su nombre es Fray Fabián de la Torre..... Está enfermo y esto le dispensa de hallarse ante vuestra excelencia.

LOS RELIGIOSOS.—(*Los sollozos y llantos llegan más tumultuosos y desgarradores*). Misericordia!

EL RELIGIOSO.—(*Aparte*). Oh, me sentí vacilar hace un momento. El semblante de Ursino petrifica la piedad. Oh, venganza! Quiero sentir la inmensidad de mi resentimiento satisfecha por la amargura de un mar de llanto..... (*Suena la campana*). Tocan á rogaciones. Encaminaos á la Iglesia, Señores! Iré á oír las quejas de esas gentes..... (*Salen los religiosos y el séquito*). Mis ojos hidrópicos no se sacian de contemplar esa imagen aborrecida.

MARIA.—(*Dentro, en la portería*). Dejadme entrar.....

VOZ.—(*Dentro*). Atrás... Nuestra regla os lo prohibe.

MARIA.—(*Dentro*). Dejadme entrar.....
El religioso se dirige al lado de donde viene la voz.

EL RELIGIOSO.—Dadle paso.

Escena VI.

EL RELIGIOSO; MARÍA, cubierta la faz con un velo negro. Habla siempre tapada.

EL RELIGIOSO.—Qué deseáis, pobre mujer?

MARIA.—Quien quiera que seáis, apiadaos de mí. Si en esta casa no hallo abrigo y consejo, no sé ya dónde iré... No me dejéis. Quiero tomar consejo de un siervo del Señor.

RELIGIOSO.—Yo no puedo oíros, pobre joven. Me esperan en el templo. Esperad! (*Llamando á alguien que divisa en las galerías vecinas*). Eh!..... Venid, hermano! (*No alumbra más que la lámpara que está al lado de la imagen*).

Escena VII.

EL RELIGIOSO; JUAN, calada la capucha; MARÍA.

EL RELIGIOSO (*á Don Juan*). Hé aquí una desgraciada pcnitente que necesita de vuestros consejos........ (*Echando una mirada á la efigie de Fray Fabián*). Ursino!..... Justo es que durante veinte años no le haya encontrado: la hipocresía es profunda. (*Vase. Don Juan ha escuchado y permanecido distraido. Maria en el fondo, cubierta con un velo negro*).

Escena VIII.

JUAN; MARÍA.

JUAN.—Dar consejos. Harto los necesito!..... (*Siéntase en un sillón antiguo ó confesionario*).

MARIA.—Piedad, Señor, piedad. (*Arrodillase.*).

JUAN.—(*Aparte*). Qué oigo? Es la voz de María.....

MARIA.—Señor, oídme, y veréis el fondo de mi alma. Amo á Juan López, el que había hecho un voto á la muerte de su madre, y cuyo paradero nadie ha sabido decirme. Creí que mi destino sobre la tierra era hacerle feliz..... Cuando él estaba ausente, en el Sur, concentraba en su recuerdo todas las fuerzas de mi corazón. Cien veces he querido arrojar su imagen de mi pecho, y mi pecho, como si no pudiera vivir sino respirando el fuego de mi pasión, me consume cada vez más en ansias qne me afanan y me enloquecen. Esto es un gran pecado: lo sé, padre.... Hoy mismo, infeliz! desamparada y perseguida, no vivo sino de su hermosa sombra y espero de él, insensata, la protección que todos me niegan, y quisiera hacerle saber que pronto seré acusada de haber hechizado al Prior..... De noche, Padre, de noche he juntado mis manos para pedirle fuerzas al cielo, y al levantar mi oración, buscando el nombre de Dios he dado con el suyo..... el de mi Juan..... (*Juan inclina la cabeza desesperado*). Os hablo de estas cosas y olvido pediros socorro en los males que me afligen. Pero es porque todo lo he esperado de él. Era valiente; sabía amarme..... Fijaba sus ojos en los míos y todo mi sér extremecido, se sentía esclavizado, como si mi vida dependiera de la respiración de aquel hombre. Cuánto le amo, señor: soy una grande pecadora. Aconsejadme.....

JUAN.—(*Aparte*). Madre mía, dadme fuerzas..... pues no olvido que el voto ha de cumplirse.....

MARIA.—Mi Juan volvió de la guerra..... Díjome que en su largo viaje no había olvidado á la pobre María que le amaba..... Yo le revelé todos mis sueños de felicidad y le di mi corazón. Os hablo demasiado de estas cosas.....

JUAN. — (*Aparte*). No sabrá que la adoro, que vivo porque pienso en ella.....

MARIA. — La ciudad entera me acusa de haberle dado un bebedizo, de su resistencia á cumplir el voto de su madre y de haber hechizado al Prior: me va á apresar el Santo Oficio: han tomado los bienes de los López, han sellado las puertas, y con los sirvientes y los esclavos, me arrojaron á la calle.

JUAN. — (*Aparte*). Qué dice?

MARIA. — Me acusan, digo, de sortilegios, de haber hechizado á Don Juan y al Prior de los franciscanos..... El más vil populacho me insulta..... Busqué amparo en el Beaterio pero me negaron la entrada. Me arrojan de los templos..... Si estuviera Don Juan nadie me haría esas ofensas horribles.

JUAN. — (*Se descubre*). María, María! Soy yo: mírame!

MARIA. — (*Se descubre*). Juan, mi Juan! (*Se arrojan en brazos uno del otro: Juan se separa bruscamente*). No me abandones, Juan, no me abandones.....

JUAN. — Madre, si en el cielo se escuchan esas palabras, haz que una lá-

grima tuya caída de la eternidad, apague el rayo que se ha apoderado de mi ser y domina mi espíritu..... Pasa, vértigo! Te han echado á la calle?.....

MARIA. — Sí; hoy debo dormir en la plaza. Nadie se apiada de mí..... Me maldicen, Juan. Me creen hechicera.

JUAN. — Todas las fuerzas del cielo y de la tierra no me obligarán á permanecer aquí un solo instante..... Ah miserable de mí..... Mi María, la han ofendido..... y yo, aquí, cantando en el coro como un insensato. Ah miserable! Venga ese puñal, inútil en tus manos, madre de Jesucristo.... Éste, éste es el puñal de los López.....

FRAY FABIÁN *atraviesa el fondo oscuro arrastrándose y observando.*

FRAY FABIAN. — (*Aparte*). El novicio se apodera del puñal de los López.... Mas qué veo? Una mujer.... ¡Es María Mayén de Rueda!

JUAN. — El Prior nos ha visto..... Pronto..... Quiero salir de este claustro horroroso..... quiero ganar la calle y hundir en el polvo al primero que vuelva hacia tu faz, más pura que el sol de los cielos, la menos ofensiva de sus miradas..... Nada oigo, nada pienso..... (*Suenan música y cantos religiosos que vienen de la Iglesia*). Recuerdo bendito de mi madre.....

MARIA. — Ampárame, Juan: tengo miedo.....

JUAN. — Por qué, Dios mío, por qué no salí de la tierra como el gusano del fango?..... Huyamos, María, alma de mi alma: ya vez que no te dejo, ¿cómo dejarte? y he podido pensarlo siquiera!.....

FRAY FABIAN. — (*Aparte*). Van á huir..... Asi huía yo llevando á una mujer y ella también se llamaba María..... Mas aquellas eran burlas y ellos..... ¡ellos se aman!..... Me ven!

MARIA. — Sí. Huyamos..... Juan, huyamos! (*Vuelve á sonar música religiosa y cantos*).

JUAN. — Sí; pronto!..... Atrás quedad, himnos y tristes salmodias; llegáis á mis oídos como un reproche bajado de las alturas y vuestra armonía asorda mi corazón como el trueno de las iras eternas..... Te acuerdas? Ella dijo: «Dios lo ha oído».

MARIA. — Y mi madre, te acuerdas? También dijo: «Dios lo ha oído». Y te he vuelto á ver y siento que toda el alma me sale á las pupilas y te veo con más fuerza que si te estrechara en mis brazos.....

JUAN. — Ven, alma..... Huyamos. El mismo sepulcro sería para nosotros dos un hogar encantado. (*La toma por la cintura y va á subir la ventana: se oyen rumores, del lado del templo, de gente que se acerca*). Pronto, María. Llega gente: maldición!

VOCES. — (*Dentro*). Huye el novicio! —¡una mujer en el convento!—¡María Mayén de Rueda!

Escena IX.

El Padre ABOS. Se llena el teatro de frailes con antorchas que señalan á JUAN y á MARIA que permanecen en la actitud de huir.

ABOS. — Sacrilegio!

FRAILES. — Sacrilegio..... Apoderaos de la hechicera.....

FRAY FABIAN. — (*Dentro*). Auxilio, hermanos.....

MARIA. — ¡Estamos perdidos!

VOCES. — Apoderaos de la hechicera.....

JUAN. — Paso!!.....

MARIA. — Sálvame, sálvame.

ABOS. — A dónde ibais?

JUAN. — Huía con esta mujer que es mi esposa ante Dios. (*A los frailes*). Abridme paso!.....

Escena X.

Dichos; EL RELIGIOSO.

EL RELIGIOSO. — Abridles paso!

ABOS. — No, deteneos. Quiero hablaros, señor Visitador.

EL RELIGIOSO. — Hablad, anciano.

ABOS. — Me llamo Abos, soy el heremita de la montaña. Sois un religioso y habéis matado á un hombre con vuestras propias manos. Es un caso judiciable para el Santo Oficio. Las palabras que habéis pronunciado hace un momento, la libertad que dáis al novicio, relajante de voto sagrado, todo denuncia á uno de estos religiosos al modo del nuevo siglo. Todo eso pasa desapercibido merced al terror que inspiráis.

EL RELIGIOSO.—Plegue al cielo que el último día de vuestra vida, anciano, dejeis de ser el siervo de un rey y os llameis el ciudadano de un pueblo.

ABOS. — No venís pues, á nombre de Fernando Séptimo?

EL RELIGIOSO. — Llego á nombre mío. Por eso estoy yo solo contra todos!

ABOS. — Habláis así! Qué he oído! Por eso, Santo Dios! á la hora en que hablamos, los golpes de hacha hacen rodar la cabeza de esos nobles!

EL RELIGIOSO. — Oh padre Abos! Habéis vivido tanto ¡hablad del 93 en Francia!

ABOS. — Visitador de las Indias! voy hablar al pueblo creyente. Ya sabéis que no es mucho lo que vale esta cabeza.

EL RELIGIOSO. — Más que la mía, padre; id! ¿No veis que todo se convierte en catástrofe? Oprimís al pueblo y el pueblo se alza y os hunde! Queréis encadenar el amor puro que es de Dios y él desata un incendio!... Abridles paso.....

ABOS. — (*A los religiosos*). Ya no es tiempo de clamar: Misericordia! La Iglesia gime: profanación!

Juan y María desaparecen entre la filas de los religiosos, que les siguen lentamente, repitiendo: ¡profanación! Cuando todos han desaparecido quedan el Religioso de pie á un lado y Fray Fabián, que llega, en el suelo, al otro.

Escena XI.

EL RELIGIOSO; FRAY FABIÁN.

FRAY. — Es el Visitador.... Quiero que el sea mi confesor. Quiero que él me salve.... (*Se arrastra*). Quiero que me confeséis.

EL RELIGIOSO. — Confesaros! Sois vos quien ha delatado á esos jóvenes en el momento en que huían?

FRAY. — Soy yo.... Voy á morir y quiero que me libréis del demonio.... Yo soy el hechizado....

EL RELIGIOSO. — Luego sois.... (*Levanta violentamente á Fray Fabián, y lo vé á la luz de la lámpara. Aparte*): Gracias os doy, infiernos: hé aquí á Rafael Ursino de Orbaneja! Su semblante y sus facciones son los de esa escultura, monumento de su orgullo, y su antigua cicatriz me recuerda el antiguo agravio. Yo le marqué en la frente: es el esclavo de mi venganza!

FRAY. — Me hacéis mal....

EL RELIGIOSO. — ¿No ibais á confesaros? hablad.

FRAY. — He aborrecido á los hombres.

EL RELIGIOSO. — Yo lo mismo ¿Qué hay de malo?

FRAY. — De joven me llamaron el *burlador;* pero sólo robé una mujer á su marido, hace veinte años!! Se hablaba de la igualdad de clases y el villano del esposo me había agraviado.

EL RELIGIOSO. — Y qué hicistéis de ella?

FRAY. — Para qué se la robaba? Saciaba mi odio. Todo Guatemala dijo que yo robaba las mujeres á sus maridos.... (*Se ríe sordamente.*) Lo sabéis? Todos lo saben!

EL RELIGIOSO. — Acabad! qué hicisteis de esa mujer?

FRAY. — La llevé al campo, á una casa.... Por qué me veis así?.... Acaso estoy ya muerto, y vais á llevarme?.... ¿Sois acaso Satanás?

EL RELIGIOSO. — Qué hicistéis de ella? Hablad, porque tengo de hacer de mis manos un instrumento de tortura para

arrancaros las palabras! (*Saca un puñal del hábito. Aparte*). Adivino lo que va á decir. No llegarán las palabras á mis oídos sin haberlas ahogado en su pecho... — Pronto!

FRAY. — Robé aquella mujer pero ella salió de mis manos pura como antes. ¡Vos no sabeis cuál es la dignidad de una virgen! Por lo demás, yo no la amaba: yo odiaba al soberbio villano: es él (oidme en voz baja) el que ha sido después el famoso Partideño.

EL RELIGIOSO. — Es espantoso. No fue amor.

FRAY. — No!

EL RELIGIOSO. — Era que odiabáis á los que se aman!

FRAY. — Si!

EL RELIGIOSO. — Era que gozabáis quebrantando su dicha?

FRAY. — Sí!

EL RELIGIOSO. — Era que habíais puesto la vanidad, el oro y el orgullo sobre todas las cosas?

FRAY. — Sí, sí!

EL RELIGIOSO. — Era que todas las fuerzas de vuestro corazón se hicieron avaricia!

FRAY. — Sí, sí!

EL RELIGIOSO. — Y el oro! fue el todo de vuestra vida? Y la hipocrecía, y el odio, y la soberbia! (*Acceso de delirio en Ursino.*)

FRAY. — Oh no! basta, basta de oro! Pero ante todo, Padre Visitador, absolvedme!!

EL RELIGIOSO. — No deliréis! Hablad! qué fué de aquella mujer?

FRAY. — Temió la deshonra. Quedó sola en el campo.... Torció en dogal su velo de desposada y al volver la hallé muerta.... Oh, estaba terrible con su corona de flores blancas en las sienes!

EL RELIGIOSO. — (*Aparte*). Gracias, Dios mío! Hace ya mucho tiempo que no lloro. (*Solloza. Pausa*). Ursino de Orbaneja, vedme... (*Arroja el disfraz*).

FRAY. — Sí! es el esposo de María. Es el Partideño, el bandido.

PARTIDEÑO. — Oh, infierno! para esto había de buscarle veinte años? Atrás, miserable! Me aterra, oídlo, me aterra poner mis manos donde Dios ha puesto ya las suyas. Sus ojos chispean fúnebremente. Sus facciones tienen la impresión de un dolor implacable, sus miembros se niegan á sostenerle, se arrastra como un reptil, y hay en su semblante una llama sombría que es irradiación venida de los infiernos..... (*Fuera se escuchan gritos del pueblo*: *¡A la hechicera!*). Qué hacen? (*Va á la ventana*). Abos acaudilla la plebe! La plaza hierve como un océano!

JUAN (*dentro*). — Atrás!

VOCES (*dentro*). — A la hechicera!

JUAN (*dentro*). — Queréis más sangre? Pues vedla!

EL PARTIDEÑO. — Es Don Juan. Su furor le hace invencible y hiere los pechos de la multitud con la fuerza de un león enfurecido..... La muchedumbre, semejante á un mar, ha arrebatado á la joven..... En vano procura él juntársele..... Un puñal reluce sobre las cabezas de la multitud..... Don Juan, desesperado, se ha dado muerte.

VOCES. — La hechicera! (*Suena una campana*).

PARTIDEÑO. — Es la hora en que han de llegar mis hombres.....

Entran algunos bandidos por el fondo

VOCES (*fuera*). — Muera la bruja!

PARTIDEÑO. — Qué hacen? Han atado á esa desgraciada en la picota..... Han levantado una hoguera! (*En este momento entra por la ventana el resplandor intenso de una hoguera*). Mira, Ursino, ésa es parte de tu obra! (*A Fray Fabián, levantándole á la altura de la ventana*).

FRAY. — Queman á María Mayén de Rueda!..... Matadme, porque es mayor incendio el que abrasa mi pecho.... Ah! No queréis herirme? (*Amenazante*).

Partideño le suelta con desprecio y el Fraile se desploma; luego empieza á arrastrarse hacia la ventana.

PARTIDEÑO. —(*Volviéndose á su gente*). Mirad, ese es el hombre que nos ha hecho malos: ¡es el Ursino de Orbaneja! Es tan perverso que hizo nacer en mí la inmensa vanidad de creer que yo en cambio podía ejercer la justicia divina. Dios me ha demostrado que sus castigos van por caminos ocultos y ante sus fallos nada son las más horribles venganzas. (*Vuélvese hacia la efigie del Prior*). Mirad! los hombres le habían señalado ya un puesto entre los santos. (*Mientras Partideño habla á los bandidos, con los cuales ha llegado Sabino, Fray Fabián se ha arrastrado á la ventana por la cual entra el resplandor. Se pone de pié sosteniéndose en el quicio. Hace esfuerzos por gritar y no puede*). Qué hace? Contempla acaso el sacrificio de su víctima?

Fray Fabián hace un esfuerzo y grita de un modo espantoso y prolongado.

FRAY FABIAN. —Aquí, aquí está el Partideño!!!.....

Cáe desplomado; muerto. Fuera se oyen gritos aislados en varias direcciones.

PARTIDEÑO. —La víbora levanta la cabeza..... Habéis asegurado la Portería? Hay tiempo para salir por el zaguán del huerto...... Id vosotros delante. (*Desaparecen los bandidos*). Ahora tù, Sabino. (*Sabino permanece á un lado*).

Empieza un rumor que crece y crece y después resuena grito inmenso de la multitud que llena la plaza: ¡el Partideño!

BANDIDOS. —(*Dentro*). Por aquí,Capitán.
PARTIDEÑO.—Huid! No hay tiempo que perder!
BANDIDOS.—(*Dentro*). Qué hacéis, Capitán?
PARTIDEÑO.—Me quedo. Huíd! Huíd!.... Ya están á salvo..... Los soldados les han visto y cierran las salidas. Ya ellos están lejos por dicha. (*Al volver se encuentra con Sabino, que ha permanecido inmóvil*). Tú aquí, Sabino ¡oh santo Dios! Qué haces, niño?
SABINO.—Yo también! Me quedo!
PARTIDEÑO.—Quieres correr mi suerte, pero yo quiero premiar tu valor. (*Partideño lo contempla. Pausa*). Ahora, escucha. Hay un lugar en que el río Lempa se interna en esta Provincia. Existe allí un toro de piedra que esbozó la naturaleza y que yo acabé de cincelar con la punta de mi daga. Allí cerca enterré mis riquezas. Conserva en la memoria estas palabras:

A donde mira el toro
Allí está el tesoro.

Gritos y rumor creciente en el exterior. Ruido á las puertas.

SABINO.—Capitán! Llegan!
PARTIDEÑO. —Ursino ha muerto y no á mis manos! Juicios de Dios! (*Después de una meditación tétrica, arroja su disfraz*). Sabino, toma esa cuerda.
SABINO. —Para qué, Señor? (*Sabino toma la cuerda del hábito de franciscano que llevaba Partideño*).
PARTIDEÑO. —Para salvarte. Atame las manos! Obedece!..... Porque ésta es la última vez..... Ahora toma el otro cabo..... (*Sabino hace lo que dice el Capitán. Partideño atadas las manos y Sabino con el otro extremo de la cuerda en las suyas: en este momento la multitud invade el escenario*).

Escena XII.

Di*chos:* ABOS; el NOTARIO, *frailes, pueblo, soldados, etc.*

ABOS. —Dónde está el Visitador?
PARTIDEÑO. —Vedle: soy yo!
ABOS. —Quién es ese hombre?
PARTIDEÑO. —Partideño!
TODOS. —(*Con terror*). El bandido!
PARTIDEÑO. —Tomad en cuenta que me entrega este niño: la Capitanía General de Guatemala le adeuda el precio de mi cabeza y le perdona el haber andado en mi cuadrilla. Ahora, vamos.

ABOS. —Prendedle. (*Se apoderan de Partideño. — Al Notario*). Volad á suspender las ejecuciones!

TODOS. — Muera! Muera!

PARTIDEÑO. — Ya era tiempo. (*Llévanse á Partideño. El rumor y los gritos se van alejando*).

ABOS. — Ha salvado á ese niño. (*A Sabino*). Arrodíllate. Oremos por él. *Ambos se postran.—Telón*).

VELASQUEZ

DRAMA

Traducción y ensayo de adaptación del alemán de Gœthe.

FRAGMENTOS

PERSONAJES

VELÁSQUEZ,
CARLOS, amigo de Velásquez.
ENRIQUE, hermano de
MARÍA
SOFÍA.
GUTIÉRREZ.
GOMAR.
AGUIRRE.

La Escena es en San Salvador. Año de 18.....

ACTO I.

HABITACIÓN DE VELÁSQUEZ

Escena I

VELÁSQUEZ, CARLOS.

VELÁSQUEZ, *levantándose de su escritorio.* Este número producirá buen efecto; va á agradar á las señoras. Dime Carlos, no crees que mi periódico es ahora uno de los primeros de Hispano-América?

CARLOS.—Por lo menos no tenemos en Centro-América ningún escritor, de los vivos, que úna tanta fuerza de pensamiento, y una imaginación tan florida, á un estilo tan ligero y brillante.

VELASQUEZ.—Déjame ir. Quiero ser además en San Salvador, el creador del buen gusto. Los hombres están dispuestos á recibir toda clase de impresiones. Tengo fama y renombre entre mis paisanos, y, aquí entre nosotros, mis conocimientos se extienden día por día; mis sentimientos se desenvuelven y mi estilo adquiere cada vez más fuerza y verdad.

CARLOS.—Muy bien, Velásquez. Sin embargo, si puedo decírtelo, sin que te ofendas, tus artículos me agradaban más cuando los escribías aún, mano á mano y en el velador de la sala de María; cuando la amable y viva jovencita tenía influencia aún sobre tí. Yo no sé, pero el conjunto tenía un aire de más juventud y más brillante.

VELASQUEZ.—Eran días felices, Carlos, que ya ahora han pasado. Me agrada confesarlo: entonces escribía con el corazón más abierto, y lo cierto es que María tuvo mucha parte en los aplausos que el público me prodigó desde luego. Pero, Carlos, á la larga se fatiga uno de la novia; y ¿no eres tú el primero que aprobó mi resolución, cuando formé el proyecto de dejarla?

CARLOS.—Bien que te habrías embrollado. Pero ha llegado el momento, me parece, en que debes trazarte un nuevo plan; pues no se camina cuan-

do está úno como nosotros medio hundido en la arena.

VELASQUEZ.—Mi plan es el Gobierno, y en esto no hay que embromar. Para un poblancillo, llegado aquí sin posición, sin nombre y sin fortuna, ¿no he hecho bastante progreso?......... Aquí en la capital, donde hay buenos periódicos y escritores, y donde es difícil hacerse notar?.................. ¡Con qué satisfacción echo la vista sobre el camino que he recorrido! ¡Estimado por lo primero de la capital! ¡honrado por mi ciencia, por mi posición! ¡Secretario Privado del Presidente de la Repùblica! Carlos, todo eso me aguijona; yo no sería nada si me quedase en lo que soy...Adelante! adelante! Ello cuesta mucha pena, mucha astucia: tiene uno necesidad de toda su cabeza; y las mujeres, las mujeres..... Se echa á perder mucho tiempo con ellas!

CARLOS.—Qué locura..... culpa tuya es. Yo no puedo vivir sin el trato de las mujeres y no me estorban jamás. Verdad es que yo no les digo tantas palabras bellísimas, ni me entretengo meses enteros en sentimientos y chilindrinas de esta clase. Por eso no me agrada tener qué ver con señoritas..... Con ellas todo está dicho en pocas palabras; en seguida se gira sobre el mismo asunto. y, á penas os conceden el menor favorcillo, el diablo les inspira bien pronto ideas y proposiciones de matrimonio, á las cuales les huyo como á la peste. Héte allí pensativo.....

VELASQUEZ —No puedo arrojar de mi recuerdo que abandoné á María..... que la engañé..... llama eso como quieras.

CARLOS.—Te admiro. Me parece, sin embargo, que no se vive dos veces: que no viene uno sus fuerzas, sus perspectivas de gran éxito sino una vez: y el que no saca el mayor partido, y no va tan lejos como es posible, es un loco.....Y casarse, casarse, precisamente á la edad en que la vida debe tomar todo su vuelo!....... Entrar en la vida doméstica, emparedarse, cuando aún no se ha recorrido la mitad del camino, ni hecho la mitad de sus conquistas!.....Que tù la hayas amado es natural: que te le hayas prometido en matrimonio, fué una locura, y, si además hubieses cumplido tu palabra, esto habría sido el extremo del delirio.

VELASQUEZ.—Mira tú, yo no puedo comprender al hombre. Yo la amaba de veras: me atrajo, me cautivó, y cuando estuve á sus pies, le juré y me juré á mí mismo, que esto sería así eternamente, y que sería su esposo tan luego como tuviese una posición..... un empleo..... y hoy, Carlos!

CARLOS.—Y bien! Cuando seas todo un hombre, cuando hayas llegado á la meta deseada, siempre será tiempo para coronar y asegurar tu dicha, si procuras unirte, por medio de un matrimonio bien pensado, con una casa rica.... rica.

VELASQUEZ.—Ella está borrada, absolutamente se ha borrado de mi corazón, y, si su desgracia no se me pasase algunas veces por la imaginación.....¡Cómo cambia úno!

CARLOS.—Si hubiese constancia en nosotros.....¡No ves que todo cambia en la vida? ¿Por qué nuestras pasiones habrían de subsistir? Tranquilízate, ella no es la primera abandonada, ni la primera que se habrá consolado. Si quieres un consejo, allí en frente hay una viuda joven.....

VELASQUEZ.—Tù sabes que yo poco atiendo esas proposiciones. Una novela que no nace enteramente de por sí, no es para seducirme.

CARLOS.—Demonio con la gente delicada!

VELASQUEZ.—Deja de eso, y no olvides que nuestro asunto principal habrá de ser por ahora el hacernos necesarios al nuevo Ministro... Sólo está malo que el General Xatruch renuncie la Comandancia General de

Oriente... En verdad, no estoy inquieto, porque conserva su influencia........ Y es muy amigo de Grimaldi, y nosotros sabemos hablar y hacer reverencias.....

CARLOS. — Y pensar y hacer nuestra gana.

VELASQUEZ. — Es lo esencial en la vida. (*Suena el timbre: un criado aparece*). Lleva este original á la imprenta.

CARLOS. — Te veré esta tarde?

VELASQUEZ. — No lo creo.

CARLOS. — Esta tarde quiero armar una parranda que me regocije el corazón. Tengo que escribir todavía todo el mediodía..... es la de nunca acabar...

VELÁSQUEZ. — Paciencia..... Si no trabajásemos para tanta gente, no habríamos dejado á tanta gente por bajo de nosotros.... (*Salen*).

Escena II

En casa de Gutiérrez.

SOFIA DE GUTIÉRREZ, MARIA, GOMAR,

OOMAR — (*á María que está sentada*). Ha pasado usted mala noche.......

SOFIA. — Yo lo adiviné ayer en la tarde. Estaba con una alegría loca y ha charlado hasta las once: se ha irritado, no ha podido dormir, y ahora está sin aliento, y ha llorado toda esta mañana.

MARIA — No llega el hermano y hace días que debía estar aquí.

SOFIA. — Paciencia, que él va á llegar.

MARIA, *levantándose.* ¡Cuánto deseo ver á mi hermano! ¡mi juez y mi salvador! Apenas me acuerdo de éi.

SOFIA. — Yo si lo recuerdo bien: era un fogoso muchacho de trece años, sincero y valiente, cuando nuestro padre nos envió á San Salvador.

MARIA. — Una alma grande y generosa. ¡Conocéis la carta que escribió cuando supo mi aflicción! Cada sílaba está grabada en mi alma. "Si eres culpable, me escribía, no esperes nada de perdón; en tu desgracia, todavía sufrirás el desprecio de tu hermano y la maldición de tu padre. Si eres inocente, oh! entonces venganza, venganza terrible para ese traidor. Tiemblo! Va á venir....Tiemblo.....y no por mí: Dios que me ve sabe mi inocencia.....Amigos míos, es preciso que ustedes.....No; no sé lo que quiero.....¡Ah, Velásquez, Velásquez!

SOFIA. — Tú no atiendes, y vas á matarle.

MARIA. — Estaré tranquila. Sí. cesaré de ilorar. Me parece también que ya no tengo más lágrimas.....Y para qué, lágrimas?.....Siento no más el haceros tan amarga la vida. Pues en el fondo, de qué puedo quejarme? He sentido mucha felicidad, todo el tiempo que vivió nuestro viejo amigo..... (*Al oído de Sofía*). El amor de Velásquez me hacía muy feliz; talvez más feliz de lo que él lo era en sus visitas diarias.... y ahora.... qué es lo que queda?.....Qué importo yo? Qué importa si el corazón de Maria está quebrantado; si se consume, se vive de sus tormentos su desgraciada juventud?

GOMAR. — Por Dios, señorita.....

MARIA. — (*Habla consigo misma pero en voz alta como si olvidase que hay alguien delante de ella*). Pero ¿tan indiferente le sería ya no amarme?........ Ah! por qué no soy más bella!... Por lo menos debía compadecerse, sí, compadecerse de que la infortunada, á la cual se había hecho tan necesario, ahora debe pasar su vida sin él, en la languidez y en el llanto. ¿Compadecerse?... yo no quiero que este hombre me compadezca.

SOFIA. — Si pudiese enseñarte á despreciar al infame.....

MARIA. — No, hermana mía, no es un infame. ¿Debo despreciar á quien odio? Odiarlo! Sí, algunas veces puedo odiarlo..... cuando el genio de la venganza se apodera de mí. Ultimamente, cuando

lo encontramos, llevé la vista al anillo: su presencia despertó todo mi amor. Cuando hube vuelto á casa y recordé su conducta, la mirada fría y tranquila que había arrojado sobre mí, al pasar dándole el brazo á aquella señora tan brillante, entonces se encendió el odio en el fondo de mi corazón, y tomé mi puñal...! Te asusto, Gomar?.....Todo eso en idea, entiendes.....?

SOFIA. — Qué loca!

MARIA. — Mi imaginación me conducía tras sus pasos, y lo ví que prodigaba á los pies de su nueva prometida, toda la gracia, toda la sumisión, con las cuales me ha enfermado....... Yo iba á traspasar el corazón del pérfido....... Ah, Gomar.... De pronto, vuelvo á ser la sensible y la buena María...... que no sabe de cuchillos para vengarse. Somos de tenérsenos lástima, en San Salvador..... Cuán dóciles, para agradar á nuestros novios. Ni siquiera usamos del abanico para castigarlos. ¿Y cuando son infieles? Dime hermana, qué se hace en San Salvador cuando los amantes son infieles?

SOFIA. — Qué?... se les echa maldiciones.

MARIA. — Y después?

SOFIA. — Se les deja ir.

MARIA. — Se les deja ir.....¿Y por qué no le he de dejar ir yo también á Velásquez? Si este es el modo en San Salvador, por qué no debo hacer lo que hacen todas en San Salvador?

GOMAR. — Velásquez ha violado una solemne promesa y no un capricho frívolo, una simple adhesión de sociedad. Señorita, habéis sido ultrajada, herida hasta el fondo del corazón. Ah! mi posición de pacífico comerciante jamás me fue tan penosa, tan dolorosa como hoy en que me siento tan débil, tan incapaz de haceros justicia de un pérfido que tiene el favor del Gobierno.....

MARIA. — Cuándo él sólo era todavía Velásquez y no Secretario Privado; desconocido, recién venido de su Departamento, de su pueblo, huésped novel en nuestra casa, ¡cuán amable era!........ Cuán bueno era! ¡Cómo su ambición, sus esfuerzos parecían nacer de su amor! Sólo para mí quería él conquistar gloria, posición, fortuna! Todo lo ha obtenido.... y yo! (*Entra Gutiérrez*).

Escena III

Dichos; GUTIÉRREZ.

GUTIERREZ. — (*A su mujer*). Ahí está el hermano.

MARIA. — Mi hermano! (*Tiembla y la hacen sentarse*). Dónde está?... ¿Dónde está? Traédmelo..... Conducidme..... (*Entra Enrique*).

Escena IV

Dichos; ENRIQUE.

MARIA. — Hermano mío! (*Silencio prolongado*).

ENRIQUE. — (*Largamente inmóvil*). Dios quiera que sea inocente. Y entonces, venganza sobre el traidor! Hacedme de todo esto una relación imparcial y fiel que pueda regular mi conducta..... es preciso que el sentimiento de una buena causa afirme mi resolución y, creedlo, si tenemos el mejor derecho, obtendremos justicia. (*Permanece inmóvil*).

SOFIA Y MARIA. — (*Caen de rodillas y se asen á su hermano*). Hermano..... hermano mío!

FIN DEL PRIMER ACTO.

JUPITER

Drama en cuatro actos.

AL DOCTOR DON CARLOS BONILLA.

PERSONAJES:

BLANCA CELIS.
EL DR. CELIS, hermano del prócer.
EL PADRE DELGADO.
MANUEL JOSE ARCE.
FERMIN DE BELTRANENA.
JUPITER, esclavo.
ENGRACIA.
JORGE, oficial.
GONZALEZ. Pueblo, conjurados, &.

ACTO I. (*).

Sala en casa de Celis. — Puerta y ventana al fondo. — Puerta lateral derecha que da al despacho de Celis. —Otra á la izquierda. —Estilo en los muebles y arquitectura, de tiempo de la Colonia.

Escena I.

BLANCA, ENGRACIA *(à la ventana)*

BLANCA.—*(Cosiendo).* Mi padre ha pasado la noche fuera de casa.

ENGRACIA.—*(A la ventana, aparte y viendo hacia la calle).*—Ahí está. Parece que hubiera resuelto rondarnos................. Hasta hoy, y ello ha durado cinco años, este hombre se contentaba con plantarse en el atrio de la Merced todos los días, á ver entrar y salir á la señorita, cuando madrugamos á misa..... Si ella llegara á saber este amor tan ridículo, repugnante y loco, se cubriría de vergüenza y se pondría furiosa. Yo me he reído mucho de esto; pero..... ¡San Antonio, si habré hecho mal en no decir al amo lo que pasa!..... A bien que no podía tomarlo á lo serio......... Ella tan noble y tan bella y él tan miserable y enamorado!..... *(Viéndole).* Ah! Ah!..... (*Se rie*).

BLANCA.—*(Cosiendo).* De qué te ríes, Engracia?

ENGRACIA.—De un esclavo que está ahí.

BLANCA,—Será de los del vecino de Gómez. Pobres! les pegan tánto! A través de las tapias se oyen sus gritos cuando los azotan.

ENGRACIA.—No es de don Juan de Gómez; sino el del Padre Delgado.

BLANCA.—En su casa pasaría la noche mi padre. ¡Ese esclavo se llama Júpiter, verdad! *(Va á la ventana).*

ENGRACIA.—*(Aparte).* La ha visto asomar y se marcha.

BLANCA.—Dicen que ese esclavo es muy listo porque el Padre le ha enseñado á leer, escribir y contar, y que tiene libros como si fuese una persona decente. Pero he ahí que se ha ido cuando iba á preguntarle por mi padre. *(Vuelve á sentarse y cose).* He aquí que habré acabado en sólo esta mañana el faldellín de nuestra señora del Pilar de La Merced..... Ello es que el hilo de oro me ha herido este dedo; pero mi madre antes de morir mandóme que rezase todos los días por ella delante del altar del Pilar, y mi pobre Virgen tiene un faldellín que es una lástima..... Es tan buena coumigo, y me consuela tánto en mis aflicciones.....

ENGRACIA.—*(Viendo hacia la calle y aparte).* Júpiter ha vuelto á plantarse en la esquina. Y ello es que con su poncho pardo y sus polainas amarillas, y sus fuertes espaldas y su cabeza arrogante, y su cara negra y su aire silencioso, á veces tiene un aspecto que parece hermoso y que da miedo... Pero qué le pasa? He ahí que se va á pasos rápidos.......

BLANCA.—Dos puntadas más y he concluido.

ENGRACIA.—*(Á la ventana).* Ah! es que ha visto al amo que llega.—Señorita, su padre. (*Sale*).

(*) Esta obra se escribió con los datos históricos de que se disponía hace varios años; pero el opúsculo del autor «1814» basado en una documentación extensa, ha puesto bajo su verdadera luz la actuación del prócer José Santiago Celis, como precursor de la Indepepdencia. Esto haría insostenible en el Teatro el argumento de este drama. El autor ha debido modificarlo, tocante á su valor histórico, y se promete, Dios mediante, escribir otro drama cuyo protagonista sea el mártir del año de 1814.

Escena II.

CELIS *(pensativo)*, BLANCA

BLANCA.—Buenos días, padre. *(Celis no le oye)*. No me oye.

CELIS.—Estás aquí, Blanca? Ha venido á buscarme el Padre Delgado?

BLANCA.—Debe estar diciendo su misa de á ocho. No preguntaste en la calle á su esclavo?: estaba en la esquina hace un momento.

CELIS.—No lo he visto. El Padre debe de haberle apostado allí para que le diese parte de mi llegada. *(Aparte)*. Él también está impaciente.

BLANCA.—*(Aparte)*. Entonces mi padre no ha pasado en su casa la noche..... *(Alto)*. Pero es ya tarde de la mañana. Padre, voy á servirte el chocolate. *(Celis no le oye)*. No me oye. *(Pausa)*.

CELIS.—Anda, hija mía.

BLANCA.—*(Aparte)*. Qué es lo que así lo preocupa?

CELIS.—Anda, te digo, hija.

BLANCA.—*(Aparte)*.—Parece que le importuna mi presencia. (*Yéndose*).

Escena III.

CELIS

Esto es, pues, un hecho.....

La Patria... Qué sentimiento es éste, para mí tan nuevo y tan grande?..... ¡Si yo nunca he tenido Patria! *(Pausa)*. En esta revolución, sin embargo, un presentimiento me está diciendo que algo falta: algo falta..... Ah! esta idea que quiere irradiar en mi mente, se escapa á mis deseos sin llegar á encenderse. ¿No estaba *(incoherente)* allí Júpiter?..... ¡Qué nombre para un esclavo!..... Cierto es que los poetas han puesto en voga los nombres paganos..... pero ¡qué idea me viene! ¡Júpiter esclavo! ¡Un dios que tiene en sus manos el rayo y que lleva la cadena á sus plantas; ese dios que es un esclavo, ese esclavo que es un dios......, ¡ése es el pueblo! Oh señores revolucionarios, amigos míos, sacerdotes que leéis á Voltaire, Doctores de la Pontificia Universidad de San Carlos, nobles de sangre española... ¡vosotros queréis una patria para vosotros solos y en vuestro provecho; por eso no habéis pensado en el pueblo!..... Pues bien, ¡el pueblo será el amo! Sí; allí estaba Júpiter,—el esclavo, el dios, que debemos redimir, *(entra el Padre Delgado)*— y por cierto que plan y todo se han presentado en mi espíritu de golpe.

Escena IV.

CELIS, DELGADO

DELGADO,—Estás intranquilo....

CELIS.—Padre, Juan Manuel Rodríguez esta de vuelta de Nicaragua. He pasado con él la noche.

DELGADO.—Cuándo llegó?

CELIS.—Antier desembarcó en Conchagua: venía en el bergantín «María Teresa»; ha reventado un caballo y anoche pudo estar en la hacienda de Guardado. Estuvo en León y Granada, y convinieron los liberales de Granada en rebelarse el mismo día que nosotros: mañana cinco de noviembre.

DELGADO.—¡Qué alegría, Celis! Pues también los Aguilar han llegado de las ciudades. De aquí iré á verles.

CELIS.—Dónde?

DELGADO.—En casa de Arce: recibí recado de ellos al salir de decir misa..... Por desgracia, mis cartas de San Miguel son desfavorables, y en San Vicente el Padre Molina, con toda su elocuencia, ha probado en el púlpito á los vicentinos, que una insurrección popular ocasionó la muerte de nuestro Señor Jesucristo, y que, por tanto, deben abstenerse de revolucionar. Me temo que la clase decente no baste á conseguir el triunfo; y el pueblo va á ver la insurrección como si no le importase, y tal vez con disgusto.

CELIS.—La culpa no es suya.

DELGADO.—Le he hablado de libertad y él no me ha entendido.

CELIS.—Padre, yo tengo mi plan: véndeme á Jùpiter.

DELGADO.—Qué dices, doctor?

CELIS.—Júpiter pueda ser nuestro hombre.

DELGADO.—Es difícil: Júpiter es más realista que el Rey Fernando VII.

CELIS. — ¿Cómo?

DELGADO. — No sabría explicártelo. Lo compré rapazuelo, á un tal Taracena de Guatemala, aficionado á la Mitología, que le puso á su negrito, como pudiera hacerlo con un perro, el nombre de Jùpiter, — á quien, por lo demás, hacía dar azotes mañana y tarde; y ésto hizo que yo se lo comprase, movido á lástima. Yo me entretuve en enseñarle á leer y escribir, y hoy mi esclavo me sirve de secretario. Lleva en la cabeza las comedias de Calderón, cuyas historias imaginarias de reyes, príncipes y princesas le embeben casi tanto, Dios lo perdone, como las Vidas de los Santos, — pues eso sí, es buen cristiano mi pobre negro..... aunque con sus puntos de visionario y fanático. Según él, hay ún gran malhechor en el reino,—nuestro sabio amigo, José Francisco Barrundia. Contrastes de la vida: un esclavo es el súbdito más fiel del Rey Fernando VII.

CELIS.-Con todo, ese esclavo es un hombre.

DELGADO. — Es más: el Verbo Divino *(se santigua)* nos enseñó que es nuestro hermano. *(Pausa)*.

CELIS. — Pues por eso, Padre, el amor á la libertad está en el corazón de todos los hombres.

DELGADO. — Sí: pero es preciso saberla entender, y en tus confidencias con Júpiter nos iría la vida,

CELIS. — Pierde cuidado, Padre, yo sabré comprometerme sólo; además ¿quién resiste á la luz?

DELGADO. — Para aquel que acabase de ser ciego, la luz sería un mal. Tú eres médico.

CELIS. — Padre, el espíritu no es como la materia. Véndeme á Júpiter.

DELGADO. — Yo no vendo hombres, soñador. Haz con él como quieras. — Y á otra cosa. Sé que Gutiérrez de Ulloa sospecha que va á estallar la revolución. (*Llaman dentro*). Parece que llaman al zaguán.

CELIS. — Espera. (*Va á la ventana*). Precisamente, es el ayudante de Su Señoría el que llama. (*Habla hacia la calle*). Por aquí, señor Alférez (*Vuelve con una carta*). Advierte el Intendente, dice el Alférez — que como veré por esta carta, tanto interés tiene él como yo, en cierto asunto á que ella se refiere. Cuál será el asunto? (*Lee*). Pues, yo creía..... Ah (*Se ríe*).

DELGADO. — Ya veo que te ríes.

CELIS. — Me río; pero es asunto muy serio para mi casa el de esta carta, que me llega de Guatemala. Javier de Beltranena me pide otra vez la mano de Blanca para su hijo don Fermín. He aquí la sustancia. (*Lee*) «No opondréis dilación nueva á este «enlace: en nuestras familias no es «una vinculación impropia. Don Juan «Vicente, tiempo después de la Con«quista, casó con doña Beatriz Pas«cual, Celis por parte de madre; Don «Miguel Antonio, (de esto hace no«veta y seis años). casó con doña «Laureana, también Celis, y tía abue«la mía — y finalmente, su prima doña «Juana Lorenza, casó con don Alon«so, mi abuelo materno». Hay por separado una genealogía de la casa Beltranena.

DELGADO. — Lo cierto de todo, amigo, es que la casa Beltranena está arruinada. Hay algo al reverso.

CELIS. — Es un post-scriptum; «El señor Intendente os hablará»......Oye, José Matías, «os hablará despacio de «ciertos trabajos secretos de rebelión «de que puede que tengáis noticia, «y de que se conversa por acá «en la capital del reyno: mi hijo «el Coronel don Fermín va comisio«nado en reserva por la Capitanía «General y con grandes poderes, pa«ra mantener ó para hacer entrar eso «en orden, pues el señor Gutiérrez «de Ulloa es muy tolerante ó muy «débil, y pide fuerzas veteranas de «la milicia del Rey. La Capitanía se «ha limitado á enviarle al Coronel mi «hijo, cuyo carácter de hierro basta«tará para el servicio de Su Majes-

tad, que Dios guarde. Vuestra influen-«cia ayudará al Coronel, si, como es-«pero, empezáis por contarle como de «la familia. Mi hijo estará en esa, «según orden de la Capitanía, el cin-«co de noviembre»..... ¡Mala coincidencia!

DELGADO. — Pero es tardía; estamos á cuatro. Con que ya ves el concierto en que hallas con tu yerno! La fecha de esa carta?.....

CELIS. — Veinte de octubre.

DELGADO. — Y llega la carta á la vez que el Coronel; lo cual quiere decir, que debido á los tiempos revolucionarios que corremos, ha mejorado el servicio de correos de Su Majestad. Voy á casa de Manuel José. Hasta luego. Pero antes, dime ¿quién dará la hora de cita?

CELIS. — Juan Manuel Rodríguez.

DELGADO. — ¿Tù la sabes?

CELIS. — Las dos de la mañana.

DELGADO. — ¿Mudaremos el lugar de reunión?

CELIS. — Hoy será la finca de Guardado: unas seis cuadras más acá de Mejicanos: hay un camino que conduce á un bosque: en un claro está la casa de la hacienda. (*Vase el Padre*). ¡Mándame el esclavo! (*Delgado se vuelve*).

DELGADO. — Ah! Júpiter..... Se me olvidaba!

Escena V.

CELIS; BLANCA.

BLANCA. — Perdóneme. — (*Se lanza á su cuello*). Déjame que te abrace,

CELIS. — ¿Qué sucede?, hija mía? Veo que estás llorosa.

BLANCA. — A mí, nada pero tú hace dos días que estás pensativo, intranquilo.....

CELIS. — Yo....?

BLANCA. — Dudoso y triste.....

CELIS. — Has notado eso.....?

BLANCA. — Y de seguro sufres..... Y lo mismo pasa al Padre Delgado.....

CELIS. — Es extraño lo que hoy descubro en mi hija. Pues quién te autoriza, Blanca, para que nos observes de ese modo.....?

BLANCA. — Padre, te he dicho que me perdones..... Oyeme, hace un instante estaba á uno de los balcones que dan á la calle, cuando salió de aquí, por esa puerta, el Padre Delgado. Llevaba iluminado el semblante por una extraña alegría. Me vió sin fijarse en mí; y pasó á mi lado sin saludarme.....

CELIS. — Blanca, me impacientas!.....

BLANCA. — Oh! no me he atrevido á suponer lo que os pasa ni he querido saberlo, pues que tú no me lo has dicho; pero hoy, al ver el semblante del Padre Delgado, el corazón me ha golpeado con violencia, y he venido á hablarte: ¿dime, pues, vamos á separarnos, acaso?

CELIS. — (*Aparte*). Qué dice esta niña? (*Se pasea*). Y en verdad, si yo no amase á Centro-América, este sería el momento de volver á atrás..... ¡y si muriese en la rebelión ¡y mi hija!....

BLANCA. — Mira, esa palidez que te demuda el rostro y aquella alegría que tenías antes, y la alegría del Padre, ésas me ponen fuera de mí! ......

CELIS. — Calla, Blanca! El Padre ha tratado conmigo un asunto muy serio, como lo es la libertad de los hombres.....

BLANCA. — La libertad de los hombres!..... No te entiendo, padre.....

CELIS. — El Padre me ha dado su esclavo y yo voy á ponerlo en libertad.

BLANCA. — Hablas del esclavo que llaman Júpiter?

CELIS. — Sí. ¿Tú me has dicho que es gran devoto y que asiste diariamente al oficio divino?

BLANCA. — Todos los días, de madrugada, que voy á la Merced, á la luz de los hachones que llevan los criados, le alcanzo á ver á la puerta del templo, donde está de pié, medio perdido en la sombra. (*Celis se

pasea). Siempre ha estado allí.... Siempre. (*Aparte*). ¿Qué agitación le vuelve?

CELIS.—(*Aparte*). ¡Hacer frente á las milicias del rey un puñado de señores, Doctores y hacendados, seguidos de su servidumbre y sus peones! ¡quién duda que sería inútil esa carnicería! Esas cosas sólo puede hacerlas el pueblo!

BLANCA.—Padre, por ùltima vez, ¿vamos á separarnos?

CELIS.—Al fin y al cabo, tú tienes derecho á hacerme esa pregunta suprema. Mira, pues, Blanca; mira tus pensamientos frente á frente. ¿Y si hubiésemos de separarnos?

BLANCA.—Ah! con que es verdad?

CELIS.—Tú no lo sabes. Pero si fuese cierto, qué piensas que harías?

BLANCA.—Entraría á un Convento, en Guatemala. Y allí tal vez me moriría...

CELIS.—Porqué piensas eso? Así como te separaste de tu madre así te separarás de mi algún día.

BLANCA.—Pero tú no has de morir también....

CELIS.—Yo no soy inmortal. Y podríamos separarnos por otros motivos que no fueran la muerte.... ¿Tú no amas á nadie? (*Pausa*). No has elegido un hombre para esposo? (*Aparte*). Se está pasando mi tiempo....

BLANCA.—Padre, yo no amo. Yo sólo amo á Dios y á tí. Siempre habría esperado que tú me dieses un esposo.

CELIS.—En todo caso, Blanca, como algún día, sabe Dios de qué modo, nos separaremos, debo decirte que aunque mi fortuna es grande, pesa sobre ella una maldición que debo hacer levantar.... Un soldado de la conquista, Celis, nuestro antepasado, fué *encomendero*.

BLANCA.—Qué es eso?

CELIS.—Que el rey le dió varios pueblos de indios numerosos, los cuales hacían tres partes de su trabajo, una para el rey, otra para el «encomendero» y otra para ellos; pero en el trabajo, que era de minas, los pueblos de indios murieron y desaparecieron. Y esta fortuna, que ha llegado hasta mí, fué amasada, como ves, parte con robo, parte con sangre. El rey hará como quiera y sepa, que yo también lo haré: pienso devolver por lo menos la tercera parte de mi fortuna á su dueño.

BLANCA.—¡Dices cosas extrañas! Pero....

CELIS.—No me preguntes dónde está el dueño! Yo sabré hallarlo. Pero tú que eres mi ùnica heredera, debías estar entendida de ésto... y he debido decírtelo....

BLANCA.—Ah! vamos, pues, á separarnos. No lo dices; pero me lo previenes..... entonces me abandonas? Y porqué vas á dejarme..... ¿Qué he hecho? Padre, qué he hecho?..... Por eso tú, hace días estás sombrío é impaciente. Habla! Padre! Háblame! (*Lo abraza*).

CELIS.—El corazón de esta niña da unos latidos que derriban mi voluntad. (*La rechaza*).

BLANCA.—Padre, me rechazas.

CELIS.—No, Blanca.—(*Aparte*). Si ello fuese posible, hoy sería tiempo de volver atrás. ¡Diosa grande y terrible!..... toma en cuenta, Libertad, esta otra vida que por tí arrojo al acaso del triunfo ó el sacrificio! (*Abraza á Blanca*). Tengo, en verdad, un cuidado, Blanca; pues, sí, ciertamente, mucho debe inquietarle á un padre la suerte de su hija.

BLANCA.—Mi suerte! No te entiendo, padre.

CEEIS.—Un noble Señor de Guatemala te pide por esposa.

BLANCA.—A mí?.... Un noble Señor de Guatemala?

CELIS.—(*Resentido y aparte*). Ah! va á dejarme. (*Alto*). Ya ves como puedes elegir entre un novio y un convento. (*Con esfuerzo*). Mira, esta es la carta en que me piden tu mano. El pretendiente es don Fermín de

Beltranena, que hace dos años solicitó el mismo enlace. Cuentas diez y ocho años y la ley me permite disponer de tu suerte mientras no cumplas veinticinco, mas pienso que seas tù quien resuelva este asunto. Tú dirás que contesto. *(Le da la carta).*

BLANCA. — *(Con candor).* No sé leer carta, padre.

CELIS. — Tu buena madre, que está en el cielo, siempre se opuso á que te enseñasen á leer carta. ¿Sabes porqué? *(Se separa de ella, que permanece pensativa. Aparte).* Luego, este asunto lo complica todo, y es preciso, por si me descubrieran y prendiesen, ó si he de morir en la rebelión, ó si ella se casa y se va con ese desconocido, es preciso que yo asegure el porvenir de mi hija: urge que haga mi. testamento. — Blanca, es indispensable que sepas lo que dice esa carta. Quédate aquí; pronto va á llegar el esclavo, á quien le dirás que te la lea. Es un negro que sabe leer. — Amantes que no se conocen no tienen que guardar secretos.

Escena VI.

BLANCA; *luego* JUPITER.

BLANCA. — ¡Conque esta boda es lo que apena tánto á mi padre? Con todo, si yo me casase, siempre podría vivir á su lado..... ¿Cómo será el señor de Beltranena? *(Entra Júpiter).*

JUPITER. — *(Deteniéndose. Aparte).* He ahí la blanca y divina mujer.

BLANCA. — Entra, Júpiter. *(Él obedece).* Toma y lée esta carta. *(Él recorre el papel con la vista sin leer y luego contempla á Blanca, silencioso y suspenso. Aparte).* ¿Cómo será una carta en que la piden á una por esposa? «Un noble señor», dijo mi padre. Un noble señor! Será joven? Debe de ser hermoso. — Lée, esclavo.

JUPITER. — *(Volviendo en sí. Aparte).* Ella me habla y estoy como en un sueño. Creo que me ha mandado que lea esta carta....? *(Lee para sí y se extremece).* Ah!!

BLANCA. — Lée. ¿No sabes leer?

JUPITER. — Quién os ha dicho que me deis á leer esta carta?

BLANCA. — Mi padre. *(Lo ve cada vez con más extrañeza).*

JUPITER. — *(Aparte).* Ah! entonces el Padre Delgado me entrega al señor de Celis porque se ha descubierto el secreto amor del esclavo, y voy á ser azotado en la picota..... Y Celis me escarnece dándome á leer esta carta del hombre á quien ella va á pertenecer..... Fermín de Beltrenena, un Noble; algo que está muy arriba de mí y que va á ser dueño de Blanca; ¡ah! está ese hombre tan alto que solo puedo alcanzarle..... con un puñal!! *(Blanca se levanta aterrorizada).*

BLANCA. — El esclavo gesticula como un ebrio. *(Le ve con miedo y burla).* Está ebrio.

JUPITER. — Oh infierno! Se está burlando de mí! *(Blanca se aterra).* Oidme, Doña Blanca; por fuerza en estos últimos días he cometido imprudencias que han dado qué reir; que á vos irritan y que á mí ¡oh! me afrentan.... Mientras mi faz negra, como una roca, no dejó traslucir el fuego de mi culpa, nadie más que yo se abrasaba en este infierno; pero esta tierra misma que hollamos, con ser insensible é inmensa, á veces tiembla y deja ver sus palpitaciones; y del mismo modo mi oculto delito, alguna vez habrá extendido hacia afuera sus llamas y su fulgor ha encendido vuestra faz de vergüenza! Ah! este secreto criminal no me lo había aún confesado á mí mismo, y ya otros hay que me delatan; y me condenan, cuando yo me creía todavía inocente. Pues ahora, es preciso que sepáis, para que juzguéis cuán involuntaria es la ofensa, que ardiendo en esta hoguera de mis deseos, he

necesitado perseguir con ellos una dulce visión blanca; y caminar más hacia ella cuanto está más lejana: y amarla con más ardor cuanto es más imposible. ¡Esta dulce visión blanca es hoy para mí la picota! *(Trágico y humillado)*.

BLANCA. — *(Aparte. Ingénuamente)*. Calle, si es loco, pero habla con gracia.

Escena VII.

Dichos; CELÍS.

CELIS. — Estás ahí, Júpiter. — Blanca, están en el jardín las señoritas Arce con tu primo Bernardo.

BLANCA. — Primo Bernardo? Ah! él va á leerme esta carta, (*Va, vuelve y abraza á su padre)*. Señor doctor, no te aflijas: siempre haré lo que tú mandes. (*Vase corriendo)*.

Escena VIII.

JUPITER; CELIS

JUPITER. — (*Aparte)*. Qué va á pasar aquí?

CELIS. — Júpiter, desde hoy cambias de dueño: he querido comprarte; pero el Padre Delgado me ha hecho de tí un obsequio.

JUPITER. — Ah!.....

CELIS. — Por qué lo extrañas?

JUPITER. — Señor, el Padre Delgado en tantos años como ha sido mi dueño, me había hecho olvidar mi condición miserable. Culpa ha sido suya, que me elevó á su compañía y su trato, si yo, sin recordar mi humillación y el abismo de donde él me había sacado..... he dado rienda á mi soberbio corazón, — y he cometido faltas que hoy le obligan á dejarme de su mano y á abandonarme á mi primera suerte.

CELIS, — Tú no debiste aceptar tu esclavitud por lo mismo que era tan agradable: ¿está contento el león por que sean más fuertes que los de cualquiera otra, los hierros de su jaula? ¿La amistad mezclada á la esclavitud, no hacía tu cadena doblemente pesada? Tu bajeza se agravaba con la compasión que recibaís..... Su bondad enaltecía á tu amo; á tí, que agradecías el ultraje, te hacía despreciable doblemente. Tu mismo nombre de Júpiter, es un nombre injurioso, que el dueño le da á su perro..... á menos que sea el nombre de un dios. Todo en tí, pues, viene á ser irrisión y miseria. El esclavo, — cuando bajo el esclavo está todavía el hombre — lleva escondido un puñal, en espera de no sabe qué hora de grita y sangre.

JUPITER. — *(Levantando su poncho y mostrando su cinturón)*. Aquí está, vedlo. ¿Querríais que con él diera muerte al Padre Delgado?

CELIS. — Sí, si te hubiese cerrado el paso cuando tú quisieses ser libre.

JUPITER. — Era mi amo; y además ¡un sacerdote!

CELIS. — Aunque lo fuese. Tú lo habrías sacrificado al dios de que debe ser sacerdote el esclavo: la Libertad....

JUPITER — (*Aparte*). Es sacrílego!.... Oh! no es posible!.... ¿O más bien querrá conocer mis pensamientos....?

CELIS. — (*Aparte*). Está pensativo.

JUPITER. — Señor, habéis querido poner á prueba mi fidelidad con el amo á que he pertenecido. Sabed que aprendí mis deberes de esclavo en el libro en que está toda la verdad.

CELIS. — Tus *deberes de esclavo?*.... y cuál es ese libro en que están toda la verdad ,y tus deberes de esclavo?

JUPITER. — La Sagrada Biblia. Epístola de San Pablo á los Efesios.

CELIS. — Pues en eso la sagrada Biblia miente. Y si hay un Dios, — ¡oye, hay un Dios, ante quien me prosterno y en cuya bondad infinita creo! pero si hay un Dios que ordena al esclavo como un deber su esclaviutd, ese dios miente, ó ese dios no es dios, — y así como te he dicho que hu-

bieras debido abrirte paso con tu puñal sobre tu antiguo amo, el Padre Delgado, que es mi mejor amigo, si él se hubiese opuesto á tu libertad, —así te digo que apuñalées con el pensamiento á cualquier dios que desde el cielo te ordene como un deber tu esclavitud.

JUPITER. — (*Aparte*) — Me ha parecido que temblaba el firmamento mientras oía hablar á este blasfemo.—Ah! puesto que me decís que me abra paso con mi puñal sobre mi propio dueño..... el Padre Delgado no es ya mi dueño: ¡mi dueño está delante! Quiero ser libre!!..... (*Saca el puñal*).

CELIS. — Así, así te quiero; vas á ser libre. No pongo sino esta condición. Irás á los barrios de San Salvador, y cuando hayas, como yo á tí, infundido al pueblo, esclavo como tú, vergüenza de su esclavitud, le darás armas para que proclame la libertad y la independencia de la Colonia. Responde. (*Prolongada pausa*).

JUPITER. — Ah! señor, ¿se trata de rebelarnos contra el Rey?

CELIS. — Sí; y de librar la Provincia de la influencia diabólica del Arzobispo de Guatemala.

JUPITER. — (*Aparte*). Creo que ha hablado claro. Iré de aquí al Intendente á denunciarle. (*Blanca se detiene á la puerta de la derecha*). Oh, el ángel!

Escena IX.

Dichos; BLANCA.

BLANCA. — (*Irresoluta*). Padre, nos ha leído la carta mi primo Bernardo, á las Arce y á mí, y todos juntos hemos concertado una buena contestación, puesto que has querido que yo resuelva el asunto. Escribe al señor de Beltranena, que cuando conozca á su hijo el Coronel, daré mi respuesta: que yo agradezco que haya pensado en mí para hacerme su esposa: y que si me caso con su hijo, y vamos á Guatemala, será á condición de que tornemos ambos á vivir á tu lado. He dicho bien?

CELIS. — Esa carta dice que Beltranena debe llegar á cinco de Noviembre y estamos á cuatro. Vas á conocerle. Déjanos, Blanca.

BLANCA. — Voy á conocerle! (*Aléjase pensativa*).

JUPITER. — (*Aparte*) Oh! qué hacer para que ella no le conozca jamás? (*Blanca sale*).

Escena X.

Dichos; menos BLANCA.

CELIS. — Lo ves? Esta es la sociedad que ha construido el despotismo: y en ella todos llevamos un eslabón de la inmensa y pesada cadena. El carcelero de medio mundo es el Rey Fernando..... Esclavo, has visto esa blanca niña? Es mi hija: ella sigue la corriente fatal é irá contenta á manos de quienes yo desprecio. Va á casarse con un hombre á quien no ama ni conoce, y tú lo has visto en esa carta, él viene quizás á encarcelarme ó matarme. Y tú, esclavo, no ardes en indignación como yo?..... Oyeme, Celis tiene su libertad en su alma, y seré libre aún rompiendo por la muerte: puedo matar á mi hija antes que fructifique en el pantano como flor aciaga..... Tú, si tuvieses una hija, verías venderla y prostituirla sin tener derecho á exhalar una queja, ó si amases á una mujer que el destino ha puesto en la cúspide de la babel espantosa, si sólo te atrevieses á pensarlo, serías colgado en la picota y muerto á furor del látigo.

JUPITER. — Oh! qué es preciso hacer? Puesto que esas palabras todo lo derrumban y todo lo nivelan ¿qué es preciso hacer? ¿qué es preciso hacer para llenar el abismo, ganar la altura y lograr lo imposible?..... No más palabras. Rebelión! Muera el Rey! Abajo el Arzobispo! Decidme que to-

do lo maldiga: ¡maldito sea todo! tomad en fin, á ese precio, la salvación de mi alma. — *(Bajo)*. Blanco, si habéis querido burlarme y vengaros, llevándome á la inquisición y al tormento..... blanco! el esclavo lleva sobre su pecho el puñal: juro á Dios que vais á enmudecer para siempre!

CELIS. — Ah! eres incoherente é insensato: la libertad da fiebre. Espera. *(Va á la mesa y saca una llave)*.

JUPITER. — *(Aparte)*. Este hombre satánico me arrastra. Qué importa?..... Sólo sé que Blanca espera á un hombre: que va á llegar Beltranena: que se me ha dicho que puede ser mía!..... Fué eso lo que él me dijo? Cómo! ¿si hoy he oído todo lo increíble! y después de cinco años de desesperación la esperanza se apodera hoy de mí, y no tengo fuerzas para rechazarla. *(Vuelve Celis)*.

CELIS. — Calma, Júpiter. De hoy más, calma: toma esta llave que es la de mi caja: hay allí la parte de mi caudal que le toca á la Patria. Haz que toda la gente que te siga esté bien armada. Es preciso triunfar!

JUPITER. — Es preciso triunfar: así será ó yo habré muerto!

CELIS. — Bien, amigo mío: de hoy más te quedas en mi casa. Vuelvo para que formemos nuestro plan, pues tengo en mi escritorio ciertos papeles. Espera. *(Entrase)*.

Escena XI.

JUPITER.

Ella está ahí..... Oh infierno! Si estos son favores tuyos, haz por lo menos que no me vuelva loco! *(Telón)*.

ACTO II.

Sala en una casa de hacienda. Puerta y ventana sin reja al fondo, que dan á un bosque. Arden antorchas en la pared. Puerta á la derecha.

Escena I.

CELIS, saliendo de la derecha se dirige á la ventana; trae una careta en la mano.

Qué puede ser?..... Se oye en la selva un rumor, como si un hombre corriera por entre la maleza..... Esta vez se ha oído bien..... Sí, es un hombre que huye..... A pesar de lo cerrado del bosque, la luna penetra en unos claros, y he visto un bulto deslizarse á lo largo de la quebrada. Parece que da la vuelta esquivando el camino real. Aun creí haber oído un grito..... Ahora queda todo en silencio. *(Pausa)*

JUPITER, *dentro*. — Libertad ó muerte!

CELIS. — Quién va? *(Se cubre el rostro)*

JUPITER. — (*Entrando*). El Pueblo; es mi contraseña.

Escena II.

CELIS, enmascarado; JÚPITER.

CELIS. — Es Júpiter. — Dime ¿no has escuchado el rumor de un hombre que corría por el bosque?

JUPITER. — *(Aparte)*. Es mi diabólico Doctor. — *(Alto)*. No *(Aparte)*. — Le he mentido.

CELIS. — *(Sacándose del pecho una careta)*. — Te he reservado esta careta para que te cubras. No te fíes de todos. *(Le da la careta)*. Estarán hoy aquí los amigos importantes de Usulután y otras poblaciones amigas. Ten calma: estás agitado. — Ellos van á llegar, los momentos que corren son supremos porque va á amanecer un gran día en El Salvador, y es preciso que nos pongamos de acuerdo sobre

nuestra futura República. *(Entra por la derecha).*

Escena III.

JUPITER.

Anda, Satanás..... Ignoras que vas de triunfo y que mis manos ya están manchadas de sangre!!..... La buena suerte es mi cómplice y me precipito fácilmente en el abismo. Cuando mi alma volaba hacia arriba, y en la altura veía al Rey, la religión y sus santos, el templo y sus pontífices, entonces Blanca, la estrella de mi vida, resplandecía muy alto, ah, muy lejos..... Hoy que se despeña en estas profundidades en que veo por doquier tinieblas, en medio de tanta sombra, la dulce y resplandeciente visión blanca se acerca á mis ojos, y cuanto más me despeño, resplandece más cerca. No de otro modo, el arcángel Luzbel, cuando estaba en el favor de Dios, sentiría una sed constante, una sed imposible de saciar; — no de otro modo, cuando se despeñaba en los abismos eternos, se consolaría de haber quebrantado las leyes celestes, con la esperanza de hallar una felicidad para él sólo, en su horrenda libertad y su soberbia sin límites; y entonces vería; — como yo, — resplandecer una visión, cual si fuere el sol de la alegría en el fondo de aquel mismo infierno que á mí también me espera. ¡Ah! ya no vacilo..... por llegar pronto á Blanca. La plata y el oro han pasado por mis manos, como un río, y he comprado hasta al último truhán su furor y sus crímenes. Calma, Júpiter. *(Se sienta).* Beltranena había caminado la noche..... para caer sobre San Salvador de improviso. Esto es. Me voy. Ah! no lo recordaba ya: ese hombre ha quedado muerto en el camino. Se me va la cabeza. Torceré el rumbo y volveré á la ciudad ganando los cercados. ¡Oh, no más vacilaciones, digo, y vaya á grandes trancos descendiendo desde luego al infierno! *(Levántase).* Para qué me dió el Doctor esta careta? No parece sino que trata de representar una tragi-comedia!..... Hágase el mal de frente y que el diablo nos estime por nuestro descaro. ¡Fuera caretas! (*Sale bruscamente, arrojando desesperado la careta. — Pausa*).

Escena IV

BELTRANENA, que asoma la cabeza por la ventana del fondo.

Qué extraña casa es esta? No se ve una alma por toda ella, y es necesario que yo me acoja á cualquier parte. (*Desaparece para luego aparecer por la puerta. Una larga capa roja lo cubre; sombrero negro de anchas alas*). El lance del ladrón provinciano es digno de mí, pues en apuros como ése, un elegante hábil pone á prueba su ingenio y su temple. Se lo escribiré á Su Excelencia; ay! de buena gana me reiría, si no tuviese herido este brazo. (*Mírase el brazo izquierdo, y al abrir la capa se ve el vestido manchado de sangre y lodo*). Me parece que echa sangre. Aquel negro de seguro es muy fuerte. ¿Pero es un ladrón como me parece? «El señor de Beltranena» — me dijo saliendo al camino de entre la maleza. — «Quién me nombra?» — le respondo..... Yo pude mentir, ¡mala peste! pero la sorpresa me vendió..... Ahora, por qué sabe mi nombre?..... Y si lo pronunció para cerciorarse de si yo era Beltranena, como es seguro ¿cómo pudo saber que llegaba y que llegaba hoy, y de noche precisamente? él..... un negro, un esclavo?..... Porque sólo tienen noticia de mi llegada el Intendente y el señor de Celis, mi futuro suegro..... con cuyas luces cuento para mi desempeño..... Hum! Blanca Celis es famosa por su belleza, y talvez un rival..... ¡Creo que acierto! — «Defiéndete», me grita el bandido, lanzándome terribles improperios..... Yo echo pie á tierra, tiro del sable: él cierra furioso, me desarma, me derriba

y me clava el puñal..... El no vio que en el brazo..... Conocí que iba á secundar y á matarme, y adiós vosotros, favor del Rey, el oro de Celis y mi bella novia que voy á conocer dentro de poco. Antes que el esclavo me hiera de nuevo, me desplomo intencionalmente, finjo una agonía, y le digo desde el barro con voz entrecortada:— «Por la Virgen del Viejo! déjame el aliento para rezar mi última oración»...... El asesino se santiguó, y heme allí muerto esperando que el ladrón llegue á aligerarme del dinero, el reloj y las ropas, lo cual pudo hacer que entendiese que yo estaba vivo; pero se contentó con robarme..... á lo que parece...... (*se registra*) mis papeles..... Ah! ah! ya veo claro: — en todo esto interviene el diablo, ó sean los señores liberales, que es lo mismo. Por lo que hace al asesino dibujaba en la noche una silueta infernal que no olvidaré en la vida..... Mi caballo correrá por esos campos pues no he podido hallarlo. ¡Con que este puñal viene dirigido por los revolucionarios! Amanezca el nuevo día y yo les arreglaré las cuentas; pero ya es tiempo de hablar al dueño de la hacienda y de que acabe la aventura. (*Da algunos pasos hacia la puerta por donde entró Celis y se detiene asustado*). Diablo!..... ¿qué mala visión es esta? embozados negros con antorchas, y un puñal clavado sobre una mesa..... ¡si me habrá dado calentura esta herida!... pero no; lo que veo es cierto: un hombre enmascarado está escribiendo, y con qué ardor!, hasta aquí se oye el rasguear de la pluma..... ¡Mala estrella! parece que he venido á dar á manos de los conspiradores. (*Retrocede*). Si fuesen á venir por esa puerta!..... ¿si me estarán acechando? Animo! todo está en silencio..... Volvámonos por esa puerta, y á ganar monte. (*Va á salir cuando oye ruido de pasos y voces que llegan por el fondo*). Me cierran la salida..... he caído por mí mismo en la trampa.)*Se abre la puerta del fondo: Beltranena inclina la cabeza para ocultar el rostro: entonces ve á sus pies la careta que arrojó al irse Júpiter)*. Una careta.....que veo á tiempo. *(Mientras él se inclina entra un grupo de conjurados cubierta la faz con caretas y abrigados con capas negras. Beltranena se cubre el rostro y se vuelve á ellos embozándose)*.

Escena V.

BELTRANENA: grupo de conjurados.

LOS CONJURADOS. — Libertad ó muerte! *(Pasando; y éntranse por la derecha)*.

BELTRANENA. — *(Aparte)*. Es la consigna. *(Alto)*. Libertad ó muerte. *(Entra por el fondo otro grupo de enmascarados)*.

Escena VI.

Grupo de conjurados, BELTRANENA.

CONJURADOS. — Libertad ó muerte! *(Pasan)*.

BELTRANENA. — Libertad ó muerte! *(Otro grupo de enmascarados)*.

Escena VII.

Conjurados, BELTRANENA.

CONJURADOS. — Libertad ó muerte.

BELTRANENA. — Libertad ó muerte. *(Pasan)*.

Escena VIII.

BELTRANENA.

BELTRANENA. — San Salvador no estará lejos, á lo que pienso; mas por si volviese tarde con gente armada, más vale saber lo que dicen estas máscaras.....

(Grupo de enmascarados).

Escena IX.

Conjurados, CELIS, ARCE, BELTRANENA, todos con caretas.

Conjurados. — ¡Libertad ó muerte!

CELIS. — Libertad ó muerte!

BELTRANENA. — Este parece de los cabecillas *(Lo dice por Celis)*. No le perderé de vista.
Un Conjurado. — Soy «Independencia».
CELIS. — Y yo «Democracia». (*Se reconocen. — Bajo*). Gregorio Celis.
CONJURADO — (*Bajo*). Manuel José Arce. Es preciso que hablemos á mi tío, pues pasa algo muy grave que debo deciros á ambos.
CELIS. — Su contraseña es «Patria».
ARCE. — Esperad. (*Vase*)..

Escena X.

BELTRANENA, CELIS.

BELTRANENA. — (*Acercándose á Celis*). Amigo mío, parece que no han llegado todos los que debieran. (*Aparte*). Pondré atención en la voz.
CELIS. — ¿Qué les ha retraído?
BELTRANENA. — Eso me pregunto yo ¿qué puede ser?
CELIS. — Sabéis que llega un agente de la Capitanía?
BELTRANENA. — Sé ciertamente, que ha llegado. (*Aparte*). Pues como lo pregunta si ellos mismos han mandado asesinarme? ¡Ese esclavo vuelve á ser para mí un enigma!
CELIS. — Si ha llegado ha sido por la noche. Hasta hoy en la tarde nada se sabía.
BELTRANENA. — Ha sido por la noche efectivamente.
CELIS. — Estáis seguro?
BELTRANENA. — Podéis creerlo.
CELIS. — ¿Vos le conocéis?
BELTRANENA. — Cuando estuve en Guatemala le conocí de cerca.
CELIS. — Y qué tal hombre es él?
BELTRANENA. — (*Aparte*). Vaya! la verdad. — Un hombre implacable con los enemigos del Rey. Es bueno que estemos impuestos de esa circunstancia.
CELIS. — Sólo necesitamos un breve espacio, amigo; si hasta entonces no descubre nada, podéis estar seguro de que no es temible.
BELTRANENA. — Pero es lo malo que según informes que tomo por interés propio, él está informado más de lo que conviene á la conjuración.
CELIS. — Cómo! vos también sois de los que creen que hay entre nosotros quien nos traiciona.
BELTRANENA. — Ciertamente. (*Aparte*). Qué escucho?
CELIS. — Si creéis eso, cuidad de no decirlo hasta dentro de algunos momentos.
BELTRANENA. — Estoy seguro de lo que os digo. (*Aparte*). Así meto desconfianza.

Escena XI.

Dichos; Conjurados.

ARCE. — Soy Independencia!
CELIS. — Y yo Democracia!
DELGADO. — Y yo Patria. *(Los tres forman aparte un grupo en el proscenio).*
BELTRANEMA. — *(Bajo, á un conjurado.*— Hay entre nosotros un traidor. *(A otro conjurado).* Hay un traidor entre nosotros. *(Se pierde en los grupos del fondo hablando en secreto á los conjurados.)*
DELGADO. — Qué dices?
ARCE. — Que alguien ve en el esclavo un espía de Gutiérrez de Ulloa y va á denunciarlo á la Junta.
DELGADO. — Pues qué hay?
ARCE. — Hay que se le ha visto al anochecer salir de la guardia de Palacio: luego ha estado en la *Taberna del Seis de Agosto* derrochando en unión del oficial de arcabuceros Góchez y del sargento Aleaga, y después en los barrios, con gente de la plebe á quien daba de beber largamente. Le siguió el guarda de esta hacienda y dió parte á su amo.
DELGADO. — Es preciso hablar al guarda.
ARCE. — El guarda anda huyendo lo mismo que el amo.
BELTRANENA. — *(Saliendo de un grupo, dice en voz baja á un conjurado.)* Hay aquí un traidor! *(Rumores de cólera é inquietud).*

DELGADO.—Qué dices de esto, Celis?

CELIS.—Que os respondo de Júpiter; mas si fuese verdad que nos traiciona, yo sería quien asestase sobre él el puñal justiciero con que han clavado en aquella mesa la denuncia: voy ha ofrecérselo á la Junta. *(A los conjurados).* Vamos, señores! *(Entran por la puerta de la derecha los conjurados).* Amigo, *(á Beltranena)* por lo que pueda suceder, quédate á la puerta y haz de centinela. *(Sigue á los conjurados.)*

Escena XII.

BELTRANENA.

BELTRANENA.— Aquellos tres parecían los Jefes. *(Rumores de voces dentro).* Uno de ellos habla. Es todo una extraña gerigonza........*(Entra Júpiter y se detiene en la puerta del fondo. Beltranena se vuelve y ve á Júpiter).* Pero qué veo?..... Este es mi asesino. *(Júpiter avanza al proscenio).*

Escena XIII.

Dicho, JÚPITER.

JUPITER.—Ellos hablan mucho; yo siento más; y mis pasiones caminan con más rapidez que sus pensamientos, y, cuando su cabeza ha alumbrado breve espacio, ya las llamas de mi corazón han desatado el incendio. *(Rumores á la derecha)* En verdad, *(representando)* ellos, como yo, persiguen una visión resplandeciente: ellos su visión que se llama La Libertad y yo mi visión que es..... Blanca. *(Rumores y gritos).* ¿Mas qué pasa? Han gritado ¡traición!..... y me parece que me nombran.

BELTRANENA.—El esclavo es el traidor, dicen..... *(Grita).* Aquí, amigos! Ved aquí al traidor que llega! *(Cubre la puerta del fondo.)* Buena es la ocasión para deshacerme de él.

Escena XIV.

Dichos; CONJURADOS.

CONJURADO.—Muera el traidor, el espía!!

BELTRANENA.—Sujetadle. *(Lo hacen).* Démosle muerte!

CONJURADOS.—Es un espía!

UNO.—Qué pudisteis esperar de un esclavo! De un negro!

JUPITER.—Así como estáis, vuestros rostros son negros como el mío. Un esclavo es un hombre que atisba la hora de rebelarse: un esclavo es siempre traidor, pues los oprimidos acechan á los opresores: el negro lleva pintada su alma en el rostro. Me llamáis *El Pueblo:* el pueblo es también esclavo, y en su pecho hierven el rencor, las celadas, la traición contra el amo. Yo soy el pueblo porque estoy en acecho, soy el rebelde, soy el esclavo: ¡mi alma, quemada por el odio, como mi faz, es negra! ¡soy el traidor de siempre! ¿Pero vosotros, por qué tenéis las faces negras, tenebrosas é inmóviles como la mía? Acaso el alma se os ha ennegrecido y os habéis nivelado conmigo? ¡entonces todos aquí somos traidores!

UN CONJURADO.—Insolente! *(Voces irritadas).*

OTRO.—Nos habla con descaro!

OTRO.—Y nos insulta!

ARCE.—Nos ha llamado traidores!

OTRO.—En todo lo que ha dicho hay disimulo!

ARCE.—Se llama traidor y nos llama traidores!

VARIOS.—¡¡Traidores!! *(Tumulto).*

BELTRANENA.—He ahí mi voto: ¡la muerte!

VARIOS.—Miserable! A quién traicionamos nosotros?

JUPITER.—¡¡Al rey!!

BELTRANENA.—Ya ha confesado su traición: no le escuchemos y que empiece la votación.

CELIS.—Deteneos! A no dudar, pasa algo inexplicable en el esclavo.

UN CONJURADO. — Defiende al Rey con firmeza y nos acusa de traidores.

OTRO. — Pues qué! ¿piensas que nosotros somos esclavos como tú y que el rey es nuestro amo?

JUPITER. — Que el rey es nuestro amo! Sí.

EL CONJURADO. — *(Con ferocidad).* El tiempo urge y no hemos de perderlo hablando con un espía de Gutiérrez de Ulloa. Es evidente que es un traidor.

JUPITER. — Lo soy, y tanto como vosotros.

CELIS. — Dejémosle explicarse; y cuando hayamos juzgado de los hechos de este hombre, veremos si merece la muerte. *(A Beltranena).* Traed de aquella mesa el puñal que el acusador ha clavado sobre la denuncia; os ofrezco de nuevo que le inmolaré con mis propias manos si resulta culpable. *(Beltranena trae el puñal).* Pero antes de llegar á ese extremo, Conjurados, exijo que le juzguemos tranquilamente.

BELTRANENA. — He aquí el puñal, señores.

ARCE. — Vamos, en efecto, á los hechos.

VOCES. — Veamos los hechos.

OTRA. — Qué fuiste á hacer á Palacio hoy á las seis de la tarde?

OTRA. — Qué tienes apalabrado con el jefe de arcabuceros, el Capitán Ildefonso Góchez?

OTRA. — Por qué llegaste á esta hacienda en unión de gente desconocida?

DELGADO. — Dónde están las armas?

JUPITER. — Queréis estar seguros de mí?..... Pues bien, yo quiero estar seguro de vosotros. Por eso no os responderé si antes no me permitís que os hable despacio del rey Fernando VII. ¿No le debéis lealtad y vasallaje? Es el descendiente de aquellos reyes que mandaron sus hombres vestidos de hierro sobre los indios; que pusieron sus virreyes y sus capitanes generales sobre los tronos de los caciques; que derribaron unas ciudades y fundaron otras; que aniquilaron una raza y formaron otra nueva; que despedazaron los dioses malos y sobre toda la América hicieron abrirse los santos brazos de la cruz: ¡toda la América es del rey Fernando, nuestro señor y dueño!

BELTRANENA. — Está doblemente confeso..... Espero una señal para herirle. *(Levanta su puñal sobre Júpiter).*

CELIS. — Detén el brazo. *(Sujeta á Beltranena),* Y oye tú, «Pueblo». Si Pedro Alvarado derribó los dioses sanguinarios y sobre sus altares elevó la Cruz, nosotros del trono de los reyes vamos á hacer el altar de la Libertad: la idea nueva debe matar la idea vieja!..... ¡Ah! Si nos ves negras las caras no es que la traición se oculte tras los antifaces; mas bien estamos así porque somos la nueva nación todavía sin nombre; los futuros ciudadanos, envueltos en la noche del coloniaje; las conciencias amenazadas y perdidas hoy en un océano de oscuridad más profunda que las tinieblas con que nos enmascaran estos girones de terciopelo. De la sombra que nos oculta van á salir el hombre y la nación del porvenir. Imagínate, «Pueblo», el aspecto que presentaría el caos, antes de que Dios soplase sobre él las prodigiosas corrientes de vida de su Palabra; ese aspecto era de sombras; montes, llanuras, torrentes y tempestades desatadas, todo esbozado, todo informe, todo hecho de sombra: todo como un mar sin límites en que se debatían en una borrasca sin ruido, las gigantescas olas de las tinieblas: el mismo, ¡oh «Pueblo»! el mismo aspecto que presentarían, si pudiese verse detrás de estas caretas, las almas de estos hombres; el mismo que presentarían San Salvador y todo nuestro grande Istmo, recostado entre dos océanos, si pudieses ver sus almas gigantescas tras del doble lienzo del despotismo y de la sombra con

que los enmascara esta noche que en la Historia va á ser memorable. ¡Si tú pudieses ver como nosotros, si todos pudiésemos ver claramente tras esas caretas, tras esa noche! ¡Cuántas ansias de vida plegan las alas en su seno...

JUPITER, (*interrumpiendo*). — ¡O decid qué ambiciones!

CELIS. — Cuántas ideas redentoras!.....

JUPITER., (*interrumpiendo*). — Oh qué errores, desaciertos y blasfemias!

CELIS. — ¡Cuántas cabezas en que yace entre cenizas la chispa divina arrebatada á la hoguera celeste; brazos que empuñarían la espada en que resplandece la luz de la libertad, pechos en que ruje, como una tormenta muy lejana, la palabra que defiende, que proclama, que salva los derechos de los pueblos oprimidos; la protesta que arroja á los cuatro vientos la verdad que redime, con bautismo de fuego, las ignaras muchedumbres! ¡Bajo estos antifaces, bajo esa noche espesa, bajo este caos, hay un mundo, una nación, una República! Espera breves horas. Cuando llegue el nuevo día, así como en el principio la palabra del Creador, llevaba en su soplo la luz, y con sus ecos todopoderosos iba modelando los globos gigantescos, y con su vibración tachonando los cielos de constelaciones y estrellas, así la palabra «libertad», que también es de Dios, dentro de breves horas, va á encender en este pueblo, que yace en el caos, una vía-láctea luminosa de ciudadanos, un cielo de espíritus libres, una República democrática!!

CONJURADOS. — Viva la libertad! ¡Viva la República!! (*Júpiter tranquilo. Beltranena se ríe*).

JUPITER. — Quien quiera que tú seas, que comparas una obra de rebelión con la obra de Dios, sabe que tus palabras son una blasfemia. Ya que hacemos el mal, veámoslo frente á frente, y confesémoslo. ¿Por ventura si mañana, se forma una cuadrilla de fascinerosos y declara la guerra á los hombres, al Rey y á Dios, con palabras obscuras y con espantables blasfemias, estos bandidos dejan de ser hombres malos para ser héroes ó ángeles? Habéis hablado del caos. Ya lo veo. Las malas pasiones van á desatarse como huracanes; los brazos que hoy no mueve el odio ó la venganza, van á elevarse armados, y hay mucho desconocido bajo esta noche: la tea del incendio va á mostrároslo. ¿Qué os mueve? No os conozco, ocultáis los rostros; si pudiese ver detrás de vuestras caretas, descubriría en efecto un caos de ambición, de pecados, de rebeliones.

CELIS. — Este caos va á hablarte: vas á oír sus voces. Quiénes somos nosotros? hablémosle!

UN CONJURADO. — Le hablaré yo el primero. ¿No sabes que el Rey Fernando VII ha traicionado á España y la ha entregado al Emperador Napoleón? Yo soy la *Moral Universal.* ¡Muera Narizotas! ¡Viva la República! *(Tumulto).*

OTRO. — ¿No has oído hablar del famoso ladrón cuatrero á quien llamaban *Ceniza?* Fué despedazado en la plaza de San Miguel por cuatro caballos salvajes. De mozo era criado de mi casa y la historia de su tormento horroriza allá á los niños. Pido tiempos mejores y desconozco el poder de España. Mi nombre ante vosotros es *Justicia (Voces: Bien! Bien!)*

OTRO. — Mi abuelo era un protestante alemán: oraba en su alcoba y ocultaba sus creencias como si fuesen un robo. Mi padre me hizo bautizar, para librarme del odio público. Pero yo, después de sesenta años de vida, en mi corazón soy protestante como mi abuelo. Aborrezco á los reyes y las sectas. Yo me llamo el *Libre Pensamiento. (Tumulto).*

ARCE. — Yo soy *Independencia.* No pienso más, ni siento más, sino que soy

un brazo armado de una espada *(Aplausos. Voces)*.

OTRO CONJURADO.—Yo soy el *Derecho*, y basta.

OTRO.—Yo la *Esperanza*.

OTRO.—Yo la *Idea*.

OTRO.—Yo soy el indio: soy La Vieja Raza exterminada.

OTRO.—Yo me llamo Progreso.

OTRO.—Yo soy la Razón Humana.

DELGADO.—*(Adelántase)*. Podría ser de los opresores y ofrezco mi vida por los oprimidos. Podría al lado al Arzobispo, obscurecer las conciencias, engañar al pueblo; recibir honores del Capitán General, y bendecir las naves en que van los deportados á Ceuta y las prisiones en que gimen los amigos de la libertad. Pero ahogan mi corazón las lágrimas de doce generaciones que pasaron por América bajo el azote de tiranos. De esta tierra abonada con sangre de esclavos es el barro de que formó Dios mi cuerpo. Sus dolores presentes punzan mi pecho: la luz de un gran porvenir es la aureola que rodea mi alma. Sus montes, sus ríos, sus bosques, su sol, sus crepúsculos son la poesía que embellece mis recuerdos. Mi trabajo es forjar sus destinos: mi gloria sería que en su historia viviese mi nombre. Yo me llamo *Patria*. *(Agitación)*.

CONJURADOS, *(en tumulto)*.—Soy *La Libertad*.—Soy *La Justicia*.—Soy *La Razón*.—*El Derecho*.—*La Propiedad*.—*La Ley*.—*La República*.

ARCE.—Basta, señores. Tocante á tí, esclavo, la cuestión es otra. La lealtad existió siempre y el traidor fué sentenciado á muerte en todos los tiempos. Has traicionado la conjuración. La votación va á empezar.

JUPITER.—Oídme antes pocas palabras. Os he dicho que así como queréis vosotros estar seguros de mí, quiero yo estar seguro de vosotros... Vais á ver porqué. *(Saca un papel de su bolsillo)*. Tengo aquí este papel que contiene una noticia que no es conocida en todo el reino sino de Su Señoría el Intendente y del Excelentísimo Señor Capitán General. Sabed que hace pocos días la revolución ha estallado en México. *(Les da un papel que examinan)*.

UN CONJURADO.—Es un oficio del Virrey!

OTRO.—México está en armas! *(Agitación y tumulto)*.

OTRO.—¡Viva México!

JUPITER.—En esa noticia observad esto: el Virrey fue llamado á la cabecera de un moribundo: el moribundo era un conspirador que próximo á comparecer ante Dios, confesó su delito y delató á sus cómplices, que fueron presos; pero un cura, que era el alma de la conjuración, y que se llama Miguel Hidalgo, ha apresurado los sucesos y levantado el estandarte de la revolución en un pueblo llamado de Dolores. ¿Permaneceréis vosotros firmes en nuestros propósitos aun en el lecho de la muerte, en el tormento y en el cadalso? Si hay quien vacile, que se aparte de nosotros.

UN CONJURADO.—Qué cambio es este?

OTRO.—A votar! A votar!

OTRO.—¡El moribundo sería un esclavo como tú!

OTRO.—Ha eludido la defensa.

ARCE.—Vamos á los hechos!

JUPITER.—Pues bien! Van á responder por mí los hechos.

DELGADO.—Las armas que se guardaban en la troje de esta hacienda, han desaparecido. ¿Sabéis dónde están las armas?

JUPITER.—*(Con sencillez)*. Muy bien, mi amo: yo he puesto esas armas en manos de los calvareños. Y sé más, que vosotros no sabéis: sé que los barrios de Concepción, Candelaria y La Vega juntos, dan mil hombres de arma blanca.

LOS CONJURADOS.—*(Con sorpresa)*. Ah!

JUPITER.—Contamos también con el capitán Góchez, edecán de su Seño-

ría, y con el sargento Aleaga, de la guardia. *(Pone sobre la mesa unos papeles).* Aqui tenéis otras noticias. Juan Nepomuceno Cacho Gómez, contador de diezmos de Comayagua, trae de Honduras ciento diez hombres. *(Viendo una carta).* De ellos ocho reciben el prest del bolsillo de Nepomuceno; pues este hondureño hace méritos para pedir á su Magestad una contaduría de tabacos. *(Toma otra carta).* Por si esta tropa no bastase á prevenir un desorden en San Salvador, el Coronel de Aycinena, ha puesto sus tiendas orillas del Paz, pronto á acudir á la primera señal de insurrección. Son los suyos quinientos hombres. Trae, sobre todo, para apaciguar al pueblo, al Padre Vidaurre, que es un gran predicador. ¿Ignorábais todo esto? Esta es correspondencia del Intendente y debe volver esta misma noche á su despacho. *(La guarda).* Tendremos, pues, que resistir las milicias de las provincias de Guatemala y Honduras. *(Rumor).* Si hay entre vosotros quién tema por ello á fé que no tiene razón, pues dentro de algunas horas tendremos á San Salvador en nuestro poder, y hay en la sala de armas de palacio doscientos mil pesos del Tesoro Real y tres mil rifles, con los cuales podemos hacer frente á las milicias de todo el reino. Como sabéis, hoy debía llegar el Coronel Fermín de Beltranena, agente secreto de la Capitanía. Ved aquí sus papeles é informaos de sus planes. Llego de lejos, y estoy cansado. *(Se sienta).*

Los conjurados por grupos cuchichean.

— Bravo! Es magnífico! *(Leen los papeles).* Ha querido probarnos.

BELTRANENA. — *(A un lado del proscenio).* Ved ahí cómo se imponen de mis papeles en mis narices.

CELIS. — Señores, ya veis lo que es el Pueblo. Esa que admiráis es obra de un día.

ARCE. — *(A Celis).* No me gusta ver tanto poder en manos de ese esclavo.

CELIS. — Bien está el rayo en manos de Júpiter. Júpiter es el pueblo.

DELGADO. — Guarda esos papeles. *(Los recoge de la mesa).* Arce tiene razón: vendréis con nosotros á casa.

JUPITER. — Ahora, si lo permitís, voy á retirarme: otros quehaceres me aguardan. *(Rumores de admiración. Le abren paso y le siguen. Se oyen aclamaciones: «¡Viva el pueblo!» «Viva Júpiter»).*

Escena XV.

BELTRANENA.

BELTRANENA. — ¿Quién es este Júpiter, que es el pueblo? he ahí el enigma. Y ciertamente, ese esclavo es un enemigo temible. *(Se descubre el rostro).* Pero toda su obra va á desvanecerse como un sueño, al despuntar el nuevo día..... Vamos! estos señores me guiarán á San Salvador. *(Vase embozándose. Telón).*

ACTO III

Sala en casa de CELIS. — *(Amanece).*

PRIMER CUADRO

Escena I

BLANCA con manto y una lámpara en la mano: la sigue ENGRACIA.

BLANCA. — Esta madrugada no he oído con devoción la misa. (*Entreabre las cortinas de la ventana*). La alborada parece triste.... Mi padre hoy tampoco ha pasado la noche en casa, y esos rumores de guerra que empiezan á inquietar la ciudad, han aumentado mi desvelo y mi zozobra.....

ENGRACIA. — Señorita..... Júpiter va á quedarse aquí?

BLANCA. — El Padre Delgado lo ha obsequiado á mi padre. Engracia, prepárame el vestido de tisú de oro. — Va á llegar el señor de Beltranena, y hay que recibirle como á persona de cualidad.

ENGRACIA. — *(Aparte).* ¡Y el esclavo, enamorado de la Señorita Blanca, y con paso libre para entrar y salir en la casa! *(Alto).* Sabe la señorita? Su merced va á espantarse; pero tengo ley á la familia.... y....

BLANCA. — ¡Qué dice?

ENGRACIA. — Digo que ese negro que han obsequiado al amo está enamorado de su merced.

BLANCA. — Engracia, eres aturdida.... ¿Por qué lo dices?

ENGRACIA. — ¿No lo ha visto su merced á su paso plantado en el atrio de la Iglesia todas las madrugadas?

BLANCA. — Pues — hoy no estaba.

ENGRACIA. — ¿Y la noche del baile de las Arce, cuando su primo Bernardo bailaba el fandango con su merced....

BLANCA. — Qué?

ENGRACIA. — El espiaba por la ventana y la miraba á su merced con unos ojos como llamas.

BLANCA. — Había tantos curiosos!

ENGRACIA. — Luego, una vez que el amo despidió las visitas ya tarde de la noche, cuando yo fuí á cerrar el zaguán, vi al negro que paseaba la calle, haciendo el galán que se pasa la noche en claro.

BLANCA. — Esperaría al Padre.... Vaya, déjame en paz.

ENGRACIA. — Y en fin, cómo habría podido hacer que el Doctor que aborrece á los dueños de esclavos, lo aceptase á él, si su locura no le aguzara la mente? *(Blanca se ríe).*

BLANCA. — Tú estás loca, á lo que parece. Ve á arreglarme el vestido, y calla.

ENGRACIA. — Está bien, Señorita,..... *(Blanca va á la ventana).* Pero.... *(Entra Júpiter).* ¡Cargue el diablo con el negro! *(Vase. Júpiter avanza sin ver á Blanca).*

BLANCA. — Ya está saliendo el sol.

Escena II.

BLANCA, JÚPITER.

JUPITER. — Me asombra que hayan descubierto á esos desgraciados.... Los instantes son preciosos y el señor de Celis tarda en venir.... *(Vuelve á ver).* Ella....

BLANCA. — Júpiter, sabes dónde está mi padre?

JUPITER. — Mandóme que os diga que estéis tranquila.

BLANCA. — Pero él, dónde está y por qué no viene?.... ¿tú has pasado la noche sirviéndole?....

JUPITER. — Os repito lo que me mandó deciros, sin pensarlo, como un eco.

BLANCA. — Pasa, pues, algo extraño.... Hé aquí un esclavo que ha visto esta

noche á mi padre y sólo puede atormentarme con su obediencia....

JUPITER. — Ah! sabed.... solamente, que llegado el caso, daría la vida por vuestro padre.

BLANCA. — *(Se sienta cavilosa).* Habla de tal modo, que entiendo que mi padre corre peligro.... Ah! no es, pues, mi boda lo que le trae caviloso.... Porque, hoy lo pienso,.... cuando esa carta llegó, mi padre llevaba algunos días de estar meditabundo y sombrío.... *(Júpiter permanece en el fondo. Blanca cerca del proscenio. Las palabras de Júpiter, que habla á media voz, se oyen como un soliloquio).*

JUPITER. — *(Aparte).* ¡Cuánto tarda, corazón!; qué distancia me separa del momento en que pueda decirle á esta mujer: — «te amo»....Ah! esta idea!: hago esfuerzos y la rechazo, porque si esas palabras llegasen á salir de mis labios mi razón reventaría como un vidrio.... Sinembargo, durante mucho tiempo creí que era imposible que alguna vez yo le hablase, — y que ella me hablase; — y hoy....... yo le hablo — y ella me habla..... Y está allí cerca, á mi lado, y he oído sus palabras como si cayesen de la altura de un trono — y su mirada llega hasta mí como si fuese la luz de una estrella lejana; ¡que está lejos, muy lejos, su corazón del mío!.... Oh distancia.... distancia.... ¡Ayúdame, fortuna!.... Riqueza, honores, poder, gloria, ¿no conseguiré llenar con estas cosas, el abismo que de ella me separa?.... La esperanza, que dentro mi pecho abre sus alas, eleva este canto: «Sí». —

BLANCA. — *(Aparte).* Más bien será que afligen á mi padre esos rumores de guerra... ó será?... qué espantosa idea!... Sin embargo, este pensamiento, como si mi alma se complaciera en atormentarse, me domina como si viese ya algo claro y desgarrador....? Serán ellos, los de esa rebelión?.... Veo á ese hombre... *(Por Júpiter)* y más me inclino á creerlo. — Acércate, esclavo. — ¿Qué iba á hacer, hija imprudente?.... *(Júpiter avanza y la ve con timidez y asombro).* Si yo me engañase, sería hacer á mi padre sospechoso, preguntar si conspira contra el Rey..... Con todo, tengo fe en los consejos de mi corazón. ¡Sí!, y ahora desearía que fuese cierto que este esclavo me ama. — Oye, esclavo, ¿no es verdad que eres muy fiel á mi padre?

JUPITER. — ¿Hay quién lo dude, acaso?

BLANCA. — Oh no! pero hace un momento me decías que estabas pronto á defenderle..... que.....

JUPITER. — Os he dicho que llegado el caso, daría la vida por vuestro padre.

BLANCA. — Si es cierto lo que dices, júralo por Dios, esclavo.

JUPITER. — Oh ¿qué inesperada felicidad es esta?

BLANCA. — Te digo que lo jures por Dios, esclavo.

JUPITER. — Sí, sí! Con toda mi alma, lo juro. Lo juro por cuanto puede haber de sagrado..... Lo juro por Dios y por la Santa Virgen!..... Más! más todavía!..... ¡¡lo juro..... *(Blanca extiende las manos á los labios de Júpiter).*

BLANCA. — *(Con un grito imperioso que corta el diálogo:)* ¡Silencio!! *(Aparte.)* Oh! es cierto..... *(Yéndose).* Este hombre me ama y estoy aterrada. *(Sale).*

Escena III.

JUPITER.

JUPITER. — Qué iba á hacer..... insensato!..... Iba á jurar por Blanca, por mi amor!..... Pero ella, ¿sintió acaso que llegaba el soplo de la tempestad, y selló mis labios antes que el rayo viniese á caer entre nosotros?..... Sí, ella lo sabe..... Ella lo sabe..... Ella lo sabe, y esto es para mí al mismo tiempo, algo como una dicha,

y algo como una irreparable desgracia! *(Cae en una silla y llora. Delgado y Celis entran, y se detienen al ver á Júpiter).*

Escena IV.

JUPITER; CELIS, DELGADO.

CELIS. — Mírale anegado en lágrimas. *(Vá á Júpiter y le toca el hombro).* Valor, amigo. *(Júpiter se vuelve fuera de sí y abraza á Celis llorando).*

JUPITER. — Es que eso es para mi como una irreparable desgracia. *(Pausa).*

DELGADO. — Ea! hay que tomar una resolución.

JUPITER. — *(Vuelto en sí).* Ah! Os esperaba.

CELIS. — Durante el resto de esta noche, desde que nos dejaste, nuestra obra ha caído en ruinas. El oficial y el sargento están presos.

JUPITER. — Lo sé.

CELIS. — Y van á darles tormento para que declaren.

JUPITER. — Sin duda.

CELIS. — Y la conjuración dentro de breves instantes va á ser descubierta.

JUPITER. — Sí.

CELIS. — Pues para qué me esperabas? Huye y déjanos. Los presos sólo á tí pueden delatarte.

JUPITER. — Os esperaba para deciros que el grito de insurrección debe darse al instante y no á las seis de la tarde, como dispuso la Junta. Hay que hacerlo saber á los conjurados. No necesito más tiempo que el de hacer una señal y tocar á somatén en la Merced. Al momento veréis hervir en las calles al pueblo.

DELGADO. — Cuál es la señal?

JUPITER. — Tres campanadas, que serán repetidas tres veces.

DELGADO. — No hay tiempo qué perder. De aquí vamos á los barrios.— Júpiter, vas á llevar un papel á Arce.

CELIS. — Voy á tomar mis armas. ¿Vienes, Padre?

DELGADO. — Voy á escribir á Arce para que se ponga al frente del asalto. *(Salen).*

Escena V.

JUPITER.

JUPITER. — Arce!..... Esperad un poco No es Arce quien ha tejido la red en que va á quedar presa como una mosca la Fortuna. Y mañana...., ¡vive Dios, que mañana al hablar á Blanca no me turbaré más!..... Toda esta ciudad, hombres, mujeres, nobleza, clero, ejército, todo va á hormiguear bajo mis plantas..... Ah, Guatemala quiere la guerra? Juro á Dios que la venzo, y después, como en un tablero, pongo la mano sobre todo Centro-América..... Oh! qué idea ha cruzado por mi mente, que me ha cegado como un relámpago en el mar?..... Tener una corona como él..... como Fernando!!! *(Beltranena aparece en el fondo con un látigo en la mano).*

Escena VI.

JÚPITER, BELTRANENA.

BELTRANENA. — *(Desde el fondo).* Anúnciame, esclavo! *(Júpiter no le oye. Se supone que por la clase de sus meditaciones, ni oye, ni creería que es á el á quien se dirije la palabra: »esclavo»).*

JUPITER. — Como Fernando!!..... Oh, estupor!!..... Por qué nó?..... Esas cosas divinas las forja también el azar....

BELTRANENA. — *(Viendo en torno).* Esclavo, anúnciame! *(Viendo la sala).* Es una casa opulenta.

JUPITER. — *(Que no ha oído)*..... Y todo ese poder, toda esa grandeza, toda esa gloria á los pies de Blanca!

BELTRANENA. — *(Descarga un chilillazo que estalla sobre Júpiter).* Vil esclavo, no me oyes?

JUPITER. — Ah!! *(Da un rugido de cólera y desemboza su puñal con rapi-*

dez). Quien quiera que seáis, vais á morir!! *(Va á lanzarse sobre él).* Espantosa ilusión! *(Con voz sorda).* ¡El señor de Beltranena á quien di muerte anoche! ¡Satanás juega conmigo!

BELTRANENA. — En qué pensabas, bribón?

El cuadro será este: al alzar el látigo Beltranena, Celis y Delgado aparecen por segundo término, al mismo tiempo que Blanca por primer término, los tres á la derecha. Beltranena permanece en medio y al fondo: Júpiter espantado en el proscenio, á la izquierda.

BELTRANENA. — Calla! pero qué veo? si es mi asesino!..... Me reconoce y está aterrado. Jorge! soldados! *(Entra un oficial y soldados).* Prended á ese esclavo. *(Prenden á Júpiter).* ¡Centinelas, á las puertas! — ¿Sois vos el señor de Celis.....?

Escena VII.

Dichos: BLANCA, CELIS, DELGADO, JÚPITER, JORGE, soldados.

BELTRANENA. — Los tiempos son malos, doctor. Desde cierto lance del camino, (que os lo refiera ese esclavo), he dispuesto andar en San Salvador en buena compañía..... Llevadle. *(Llévanse algunos soldados á Júpiter).*

Escena VIII.

Dichos: menos JUPITER.

BLANCA. — ¿Quién es ese hombre? *(Se ase á su padre).*

BELTRANENA. — Señores, mientras ventilo un asunto de familia, os prohibo dar un paso fuera. *(A Blanca).* Dispensad, Blanca, ¿sois vos, no es verdad? No creí conoceros en circunstancias tan irregulares. *(Aparte).* He hecho mala impresión: bien se deja ver. — Señores, no tenéis idea del huésped que alojabais. — *(A Celis).* Mi padre, señor de Celis, os escribió hace un mes, sobre un asunto de familia: yo soy Fermín de Beltranena.

DELGADO. — *(A Celis).* Es un mal hombre: pero mostremos calma.

BELTRANENA. — Perdonad si me he excedido; pero ese esclavo es un gran conspirador, y ya os referiré, señor de Celis, todo lo que pasó anoche en una hacienda que llaman de «Guardad».

DELGADO y CELIS. — Ah!

BELTRANENA. — Os decía que mi padre, señor de Celis.....

CELIS. — Señor de Bertranena, hacéis un papel menos imponente que cínico.

BELTRANENA. — Ah!..... *(Aparte).* Esta es la voz de mi enmascarado de anoche; reconozco su estatura. Pero, entonces..... Su vida está en mi poder y voy á vencerle por el terror. — *(Tranquilo).* Señor de Celis, yo no os he arrojado el guante.

CELIS. — Pues yo sí: recogedlo.

BELTRANENA. — *(A Celis).* El esclavo va á hablar; lo recogeré entonces. Anoche se os dijo que Beltranena es implacable..... Recordad el hombre de la capa escarlata.....

CELIS. — *(Aparte).* Lo sabe todo, y el miserable quiere á mi hija á cambio de mi vida! — Blanca, dale á entender, hija mía, que le desprecias tanto como tu padre.

BELTRANENA. — *(Aparte).* El triunfo está en mis manos. *(A Delgado que hace pedazos menudos la carta que habia escrito á Arce).* Por qué rompéis vos esa carta? Quién sois? Vuestro nombre!?

DELGADO. — Me llamo Patria.

BELTRANENA. — Ese es vuestro nombre de conspirador; mas si queréis delataros, lo hacéis á medias.

DELGADO. — José Matías Delgado.

BELTRANENA. — Creo que haréis un prisionero importante, señor Cura.

DELGADO. — Y vos, amigo, parecéis un excelente verdugo. *(Avienta los pedazos de la carta).*

BELTRANENA. — No os disputo el ingenio. — Señor de Celis, vuestra última palabra.

CELIS. — Es, pues, verdad que la casa Beltranena está fallida? Escribid á

vuestro padre que yo no cancelo esa quiebra.

BELTRANENA. — Jorge, prended á estos señores. Registradles. — *(A Celis).* ¿Ibais á salir armado? *(A Jorge).* Quedan presos en esta casa. No les dejaréis hablar á nadie sin mi orden. *(A Blanca).* Besóos los pies, señorita. *(Extiende la mano).*

BLANCA. — Id, miserable.

(Estupor de Beltranena. Luego ofendido).

BELTRANENA. — Y por lo que hace á esta dama, Jorge, conducidla á palacio.

BLANCA. CELIS. DELGADO. } — Infame! *(Celis se arroja sobre Beltranena).*

BELTRANENA. — *(Que le ha presentado la punta de la espada al mismo tiempo que Jorge).* Os habéis herido el brazo, señor de Celis. *(Los soldados lo sugetan).* Ved que dais coces contra el aguijón. Vamos. *(A los soldados).* No pondréis las manos sobre esa dama si no os resiste. *(Blanca desfila dignamente entre los soldados que la llevan).* *(Con ironía, cuando Blanca ha desaparecido por la puerta del fondo):* Ya sabéis la consigna, señor de Celis: « libertad ó muerte ». *(Sale).*

CELIS. — Padre, es horrible. *(Cae).*

SEGUNDO CUADRO.

Escena IX.

Galería de palacio que da á la sala de armos cuya puerta está en el fondo.

EL CARCELERO GONZÁLEZ.

¿A mí que me va ni me viene en todo esto? Que unos quieren que no haya Rey, y otros quieren que no haya Nemocracia..... A todo esto, González, ¿y qué es Nemocracia?..... Nemocracia es que vamos á tener generales; y va á haber guerra; y el que gane la batalla,..... ese es el *fefe*..... dicen que así es en la *Eropa*. Eso *mesmo;* pero el Emperador Napoleón gana las batallas porque lleva siempre un botón mágico en la bolsa. *(Baja la voz y espía por la puerta que da á la sala de armas).* Hoy el *Chapín Beltranena* dijo al Intendente que los revoltosos querían robarse los 200,000 $ del Rey que están en aquel cofre..... y apoderarse de aquellas cajas de rifles..... Qué dices, González?..... ¿te gusta la Nemocracia?..... Al oficio! al oficio, que hoy tengo que arreglar y debe estar listo el tormento.....

TERCER CUADRO.

Escena X.

Sala de armas de palacio. - Cofre-fuerte de la época: algunas cajas de rifles.

BELTRANENA, JORGE.

BELTRANENA. — Sólo esta sala de armas puede servir de prisión á tan bella conspiradora. Haz que se la conduzca inmediatamente.

JORGE. — Señor, una criada ha quedado llorando á la puerta de palacio y pide se le permita estar con su ama.

BELTRANENA. — Ello será á lo más un rasgo de fidelidad doméstica, Jorge: que no la dejen entrar. *(Vase Jorge).* Cierto que es bella Blanca Celis y que no sería difícil amarla. *(Blanca atraviesa la escena con imponente dignidad hasta llegar al proscenio).*

Escena XI.

BELTRANENA; BLANCA; *luego* JORGE.

BELTRANENA. — *(Aparte).* No baja un ápice de su altivez. *(Entra Jorge: Beltranena se sienta á una mesa y escribe).*

JORGE. — El Intendente manda á deciros que el proceso sólo arroja los nombres de Góchez, de Aleaga y del esclavo.

BELTRANENA. — ¿Y el esclavo no delata al señor de Celis y al Padre José Matías Delgado?

JORGE. — El esclavo dice por el contrario, que era agente de otras perso-

nas cuya nombre jura que no pronunciará.

BELTRANENA. — Creo que dispongo de un medio para hacerle hablar..... El potro de aro. *(Escribe).*

JORGE. — El potro de aro lo aplicaba el Intendente Azpeita á los ladrones de cuadrilla, á quienes hacía morir so pretexto de que no declaraban, aunque quisiesen declarar..... Un aro de hierro ciñe la cabeza del reo y tiene un resorte, que oprime á la vez cinco puntas que la taladran..... Pocas vueltas de rueda y el hombre es muerto.....Y el esclavo podría morir antes que declararse. *(Beltranena da lo escrito á Jorge).*

BELTRANENA. — Quedas en lugar de Góchez, Jorge. — *(Aparte)* Imbécil! Si el esclavo declarase ¿qué podría ofrecer al señor de Celis á cambio de su hija? Así le arreglaré su cuenta al negro por la puñalada del camino.... como el difunto Azpeita. — Jorge, que intimen de nuevo su declaración al esclavo y vuelve á informarme. *(Ve á Blanca; aparte).* Ha temblado *(Sale Jorge. Beltranena va hacia Blanca lentamente).*

Escena XII.

BELTRANENA; BLANCA.

BELTRANENA. — Doña Blanca, está en vuestras manos abrir ó cerrar á vuestro padre la puerta de su prisión, y aún la de la muerte.....

BLANCA. — Ah! de mi padre!

BELTRANENA. — Dadme la mano; yo os conduciré á su lado, y quedaréis ambos libres.

BLANCA. — Oh! qué decís?

BELTRANENA. — Mas desde que os la tome..... *(En voz baja)* será MÍA.

BLANCA. — *(A media voz, retrocediendo).* Horror!

BELTRANENA. — Os concedo un instante para que lo penséis. *(Aparte).* Conviene que ella envíe á suplicar á su padre. Ahí estaba esa criada; la dejaré hablar á Blanca y á Celis.... *(Entra Jorge).*

Escena XIII.

Dichos; JORGE.

JORGE. — El esclavo permanece silencioso.

BELTRANENA. — Está bien..... Jorge, haréis que se le ponga en el potro de aro. *(Ve á Blanca).* Si todos los conspiradores son tan obstinados como el negro, creo que esa máquina no descanse sino hasta acabar con su silencio ó con ellos. *(Blanca se lleva la mano á las sienes).* Espera. Tù decías que hay una criada á la puerta? Hazla entrar y que vea á su ama. — Si algo queréis decir á vuestro padre, Doña Blanca, no seré yo quien se oponga. *(Sale Jorge).*

Escena XIV

BELTRANENA; BLANCA.

BLANCA. — Oh, señor de Beltranena!.... *(Beltranena finge no oir).*

BELTRANENA. — *(Aparte).* Ella me habla: ha llegado mi vez: debo ser yo quien se haga suplicar. Quiero espiarla. *(Sale).*

Escena XV

BLANCA.

BLANCA. — Se ha ido: ¿qué haré? Oh! qué me ordenaría mi padre que hiciese? *(Entra Engracia).* Engracia? *(La abraza. Se oye un rechino de cadenas que son las del potro).*

Escena XVI.

BLANCA; ENGRACIA; BELTRANENA, *al paño.*

ENGRACIA. — Qué ruido es ese?

BLANCA. — Es un ruido de cadenas..... Es el potro! ¡Júpiter va á sufrir el

tormento..... por no denunciar á mi padre! *(Se oye un gemido sordo y prolongado).*

JUPITER. — *(Dentro).* Ahhh!....

BLANCA. — El..... es él..... oyes..... Es atroz ese tormento, Engracia..... *(Rechinan las cadenas).* Ah! otra vez..... otra vez.....

JUPITER. — *(Dentro).* Ahhh!..... *Blanca cae de rodillas).*

BLANCA. — Virgen del Pilar, misericordia!.... *(Beltranena entreabre la puerta y espía).* Engracia, ¿tú no sabes que sufre por mí ese inmenso dolor? *(Levántase enloquecida).* Ah! van á matarlo! Me lo había jurado, Engracia y lo cumple..... Me ama y muere por mi, infeliz Blanca!.... *(Vuelven á sonar las cadenas).* ¡Socorro! *(Se desmaya deslizándose de brazos de Engracia, que arrodillada le sostiene la cabeza).....* ¡Socorro! *(Beltranena avanza y se detiene al fondo).*

JUPITER, *dentro.* — Ahhh!

BLANCA. — *(Desmayada y con estertor).* Ah! *(Pausa).*

BELTRANENA. — *(Que ha llegado al proscenio).* «Me ama y muere por mí»... De quién hablaba?... Del esclavo? Imposible!... Mas, si fuese cierto, pronto voy á saberlo — Jorge! *(Jorge al fondo).* Suspende el tormento y haz que traigan aquí al esclavo. *(Vase Jorge).* «Me ama y muere por mí»... ¿No escuché eso?... Por mi vida, que le oí decir cosas diabólicas... Mas si eso fuera, ¡con cien mil demonios!!... que es fácil la boda... Ah, el esclavo, el negro es mi rival: tanto es así que ella le hizo saber mi llegada, él me esperó la noche en el camino para asesinarme, y yo salí bien librado con una sola puñalada. *(Se mira el brazo).* Y el señor Jùpiter Tonante, aunque anoche reconocía la autoridad del Rey, como tiene sus pasiones fogosas, en obsequio de sus amores con esta belleza casquivana que está allí, ha armado la máquina de esta conspiración que interesa al señor padre de la joven. Y ella... será su amante? ¿Pues no se ha desmayado por él? Parece, sí, increíble; pues Blanca es bella como un angel y respira nobleza como una infanta... He leído en no sé qué libro, que la mujer de un emperador romano se enamoró de un esclavo del circo: un día el emperador envióle una urna de oro y ella al destaparla, encontró la cabeza de su amante... *(Entra Júpiter, la faz bañada en sangre)...* así, bañada en sangre... Yo puedo enviar esa á Blanca;... pero, ¡voto al chápiro! será ella quien va á proporcionarme la urna. *(Blanca vuelve del desmayo. Júpiter permanece en el fondo).* Doña Blanca, estáis en libertad. *(A los soldados).* Vosotros, idos! *(Va al paño).*

Escena XVII.

BLANCA, ENGRACIA; BELTRANENA al paño; JÚPITER.

BLANCA. — Engracia, has oído?, me ha dicho que estoy en libertad. *(Levánse penosamente. Vuélvese para irse y queda aterrada).* Mas qué veo?... ó será que me alucina el ruido espantoso de esta cárcel?..... ¡Júpiter!

JUPITER. — Ella es... Dame, dame fuerzas, Dios mío!

BELTRANENA. — *(Al paño).* El va hacia ella... y ella hacia él...

BLANCA. — Eres tú, Júpiter! Amigo mío...

JUPITER. — Yo me muero, pero antes... ¿Qué iba á deciros? Ah! ¡iba á deciros que os amo!

BLANCA. — Pobre amigo mío! Engracia, delira!

JUPITER. — No; si eso no os lo debo decir... *(Se reanima).* Lo que os debo decir... es esto: Salvad á vuestro padre... Oídme y retened mis palabras. Aquí! Debo decíroslo bajo, muy bajo... *(Blanca y Engracia se inclinan al pecho de Júpiter).*

BLANCA. — Valor, Engracia. Mi vida está en tus manos.

BELTRANENA. — Van á quedarse solos: es bueno ver el idilio hasta el fin... La confidente se marcha. *(Sale Engracia).*

Escena XVIII.

JUPITER, BLANCA; BELTRANENA, al paño.

JUPITER. — Estáis contenta de mí?...

BLANCA. — Dios os lo premie todo amigo mío.

JUPITER. — Oh no: Dios me castigará; y creo que voy á morir..... *(Blanca lo sostiene)* y á pesar de eso, perdonadme que os lo diga..... ¡en este instante soy muy dichoso! *(Rueda desvanecido).*

BLANCA. — Vírgen Santísima, recibe su sacrificio y perdónalo; pues ninguna mujer merece ser amada así en la tierra: voy á decírselo todo á mi padre. *(Vuélvese).* Oh! no le dejaré así; yo besaré sus manos. Mira, Dios mío, son las manos de un mártir..... *(Lo besa)*..... Su frente! *(Lo besa).*

BELTRANENA. — *(Al paño).* Va á reanimarlo con el soplo divino de su amor!

JUPITER. — *(Vuelve en sí).* Os decía que soy muy dichoso.....

BLANCA. — Vive, vive! gracias, Dios mío!

BELTRANENA. — *(Al paño).* Me parece que basta, pues tal amor es cierto..... y mi triunfo también — *(Entra. A Blanca).* ¿No os dije que estábais en libertad?

BLANCA. — Voy á salir, Señor.....

BELTRANENA. — Oh incauta mujer! todo lo visto y oído.

JUPITER. — Ah! *(Entran Jorge y soldados).*

Escena XIX.

Dichos; JORGE y soldados.

JUPITER. — *(Aparte).* Ha dejado ir á la criada, sinembargo;..... ó quizás la hizo prender á la puerta.....

BELTRANENA. — Jorge! — Que lleven á ese hombre! *(Mientras llevan lentamente á Júpiter suenan á lo lejos tres campanadas).*

JUPITER. — *(Aparte).* Ha sonado la campana de la Merced. *(Alto).* Señor de Beltranena!..... temblad!.....

BELTRANENA. — Qué ha dicho?

JUPITER. — Digo que desde este momento os he condenado á muerte.

BELTRANENA. — Llevadle; está loco..... *(Llévanle)*

Escena XX.

BELTRANENA, BLANCA.

BELTRANENA. — Así, la noble hija de Celis, que vaciló dos años en aceptar un esposo, porque aun dormía su alma el sueño de la inocencia, — rechaza la mano de un Beltranena porque en su corazón ya está ocupada la plaza por un esclavo..... *(Tres campanadas lejanas).*

BLANCA. — Que os habéis atrevido á decir?

BELTRANENA. — Ahora váis á fingir la indignación como finjís el pudor?..... Vive Dios que voy á decíroslo. Ese esclavo es vuestro amante!

BLANCA. — Sois un miserable!

BELTRANENA. — Es inútil, os digo..... Y ahora la vida de vuestro padre depende de lo que vais á responder. ¿El esclavo está de por medio? No os dé cuidado. — *(Va al fondo).* Jorge! *(Aparece Jorge).* Llevad al esclavo al potro; le daréis tormento hasta que espire. *(Vase Jorge).* Ya lo veis..... *(Suenan lejos tres campanadas).* Suena un toque extraño de campana..... *(Avanza hasta el proscenio).* En pocas palabras; vais á ser mi mujer.

BLANCA. — Vuestra mujer! ah! ¿y me creéis deshonrada?.... Contestaría si pudiera abrir á vuestros pies el infierno: sólo en él hay fuego bastante para purificar vuestra infamia.... ¡Contestaría si el cielo me diese un rayo

para fulminaros! *(Suenan las cadenas del potro).*

BELTRANENA.—Es el potro.... ¡El rayo en vuestras manos! el rayo está en manos de Jùpiter: pedídselo á vuestro amante.

BLANCA.—Miserable! ese rayo va á heriros!..... *(Se oye fuera una descarga cerrada. Beltranena cae de rodillas. Al mismo tiempo la campana toca á lo lejos á somatén).*

BELTRANENA.—Qué es esto?

BLANCA—No os admito á mis pies. Fuera, miserable! *(Descargas, somatén, gritos).* Miserable!..... *(Beltranena sale aturdido).* Esta vez el estruendo se acerca...... Cómo me alegran y me aterran esos gritos! Llegan.... Virgen del Pilar! salva á mi padre! *(Cae de rodillas: tiros y somatén: se oyen estos gritos: ¡Viva el Pueblo! Viva Júpiter! Telón).*

ACTO IV.

Sala de armas. El cofre-fuerte y los cajones de rifles están hechos pedazos.

Escena I.

BELTRANENA, *preso. (Se ve pasearse á los centinelas fuera de las puertas.)*—Júpiter va llegar.... La multitud lo saluda. Ya llega.... Qué hacer.... Esquivaré su presencia?.... *(Da unos pasos hacia el fondo).* Oh! No; yo iré á su encuentro....

Escena II.

Dichos; JUPITER, *con insignias de mando. Entra sin ver à Beltranena.*

BELTRANENA.—*(Aparte).* Por dónde debo empezar? Apesar mío, le temo. *(Se adelanta)....* Señor....

JUPITER.—*(Ruje).* Ah! *(Se va sobre él, le abofetea y le arroja al suelo; Beltranena queda en el suelo con la cabeza en tierra viendo de soslayo; Júpiter le vuelve la espalda).* Qué espero? este hombre vive aún!.... Celis me estorba. Porque.... al impedir la muerte de este hombre, Celis me agravia y me burla.... Es preciso que cobre la seguridad de que soy el que manda. *(A Beltranena, que levanta la cabeza desde el suelo).* Oye, tú, vas á morir.... Tienes ahora sobrado tiempo de rezar tus últimas oraciones.

BELTRANENA.—*(Desde el suelo).* Si yo hubiese sabido, señor, que venía á interponerme entre vos y Blanca, *(Júpiter retrocede)* cierto que.... *(Aparte).* Veamos.

JUPITER.—Qué dice?.... He oído bien? Oye, vas á repetir la que has dicho?

BELTRANENA.—*(Incorporándose).* Oh, señor, ¿es uno de los atractivos de vuestras amores el guardar en secreto la historia del triunfo?.... Os pido pernón.... *(Se levanta).*

JUPITER.—*(Aparte).* Cómo! ¿este hombre sabe que amo á Blanca? *(Alto).* Mi triunfo, blanco, mi triunfo.... Qué quieres decir?

BELTRANENA.—*(Aparte).* Habla al parecer con un tono candoroso. Algo me falta por descubrir, á no dudarlo....

JUPITER.—*(Con un grito de cólera).* Habla!.... he dicho que hables....

BELTRANENA.—Os he recordado, eso, General, para haceros saber que hasta ha poco lo ignoraba.... y que me retiro.... General, os aseguro que podéis poseer tranquilamente el ídolo de vuestro corazón....

JUPITER.—Eres servil.... El miedo se apodera de tí.... No hablemos más.... *(Aparte.)* Pero él lo sabe: esto cómo puede ser? ¿cómo?.... Quién puede haber penetrado en mi corazón antes que yo me haya resuelto á abrirlo?....

(Alto). Oye, vas á decir lo que sabes... Ya!.... Vas á decirlo?.... O vive Dios que si piensas burlarte.... *(Lo sacude)*.... antes de morir vas á conocer cómo desgarran tus potros.

BELTRANENA. — *(Aparte)*. ¿Habré dado un paso en falso?.... *(Alto)*. Orgulloso cowo estáis con la victoria de vuestro corazón, no os fijáis en que, en vuestros amores, lo que más falta es la reserva. Tenedlo presente para en lo de adelante.... Cuando estuvistéis aquí esta mañana.... que ella....

JUPITER. — Oh! Cómo me impacienta!.... ¡Habla!

BELTRANENA. — Comprended que no es culpa mía si vi entonces el amor que ella os profesa.....

JUPITER. — Ella? habla! habla!

BELTRANENA. — Ella, Blanca....

JUPITER. — El amor, dice, que me profesa Blanca.... Hablas de burlas, miserable?

BELTRANENA. — Cómo podría burlarme?... Cómo?....

JUPITER. — Si fuese cierto.?.... Oyes?.... Quién podría decírtelo....

BELTRANENA. — Nadie.

JUPITER. — Ella?.... *(Saca el puñal)*.

BELTRANENA. — Nadie, señor.... Yo lo he visto....

JUPITER. — El lo ha visto!.... Qué? !Dilo!

BELTRANENA. — Lo sabéis mejor que yo: ella se inclinó sobre vos, aquí mismo, y os cubrió de besos.....

JUPITER. — (*Retrocede deslumbrado y emocionado*). Ah!.... Es imposible que este hombre que tiembla acobardado, jugase de ese modo á la vez con su vida y con su muerte!.... Es imposible!.... Sí.... (*Esconde su puñal. Recordando*). Yo caí. á su presencia desvanecido de amor.... había sufrido tánto por ella!.... Después, al volver en mí, ella estaba á mi lado.... Esto bien lo recuerdo.... ¿Cómo no me apercibí de su ternura? ¿porqué en sus grandes ojos sólo leí la compasión?.... Pero éste ha dicho.... ¿qué ha dicho? No me atrevo á recordarlo.... ¿Me amará ella?.... Espera, felicidad, espera!.... Yo he esperado tanto tiempo!.... Ahora, no llegues así.... de golpe.... porque me matas.... (*A Beltranena*). Qué has dicho, dí?.... Yo estaba aquí ensangrentado, desmayado, muerto..... qué hizo ella?.... Ah, dilo, dilo. ¡Amigo mío, dilo....!

BELTRANENA. — Os lo juro. Ella se inclinó sobre vos y os cubrió de besos.... (*Júpiter se deja caer en una silla y se inclina pensativo, tomándose la cabeza con las manos*).

BELTRANENA. — (*Aparte*). Celis nada sabe. Y yo lo creía! Todo camina bien: vamos con tiento....

JUPITER. — Oye, sabes que vas á morir........ Dentro de un momento vas á morir.... Yo lo he resuelto. Es preciso que sepas que vas á morir.... Pues bien, si repites que lo que has dicho es cierto..... Oye, Beltranena; si es cierto lo que has dicho..... si no me burlas ¿no es verdad? no me burlas..... si es cierto!..... tú que has hecho molerse mis carnes y crugir mis huesos, si es cierto que ella me ama; que ella..... tú dices.... ¡Oh! se libre! ¡sé libre! dí!..... dí!.....

BELTRANENA. — Si, es cierto: yo lo he visto: no me habéis oído? Ella se desmayó allí mismo, en brazos de su criada, cuando os oyó gemir; luego, cuando os condujeron á esta sala y os desvanecisteis, os sostuvo en sus brazos; después os besó las manos, después la boca; en fin, cuando iba á dejaros, os cubrió de lágrimas.....vuestra Blanca......

JUPITER. — Mi Blanca!, mi Blanca! *(Pausa)*. Y tú, vete.....tú, mi enemigo atroz, hombre horrible.....déjame á solas con mi felicidad.....Quiero estar solo....¡vete!.....

BELTRANENA. — *(Aparte)*. Este hombre es mío: astucia y habré triunfado. Si quisiese salir, la multitud me prende y ello acelaría mi muerte en vez de evitarla.

JUPITER. — Estás allí?.....*(Impaciente)*.

BELTRANENA. — Mi prisión es ésa: debo permanecer en ella mientras soy juzgado..... como lo dispuso el señor de Celis..... *(Júpiter no le oye)*. No me oye. *(Aléjase)*. Qué veo? *(Vuelve)*. General, el señor de Celis llega, Salid de vuestro dolor: pedid á Blanca por esposa..,..

JUPITER. — Celis.....¡ voy á echarme á sus pies!

BELTRANENA. — (*Aparte*). Quiero saber lo que aquí pase..... (*Se hace al paño*).

Escena III.

JUPITER; CELIS.

CELIS — Júpiter.....

JUPITER. — Quiero hablaros de rodillas. (*Se hecha á sus pies*).

CELIS. — Le has ofrecido el saqueo al populacho; haces imposible la organización de un ejército para resistir á las otras provincias.

JUPITER. — He hecho mal y voy á castigar de muerte á quien cometa el menor extravío; y por lo que hace á la Capitanía, yo iré sobre ella!

CELIS. — No interrumpas. En pocas palabras. Vengo á pedirte, á nombre de los revolucionarios, que depongas en manos de Arce el mando que te ha dado la revuelta. *(Jupiter se pone de pie)*.

JUPITER. — Ah! de Arce! Como gustéis; pero permitid que á mi vez os hable..... Acaba de estar aquí el hombre que me desgarró las carnes, Beltranena, á quien habéis salvado la vida, y á quien yo también perdono, puesto que vos lo habéis perdonado; aunque yo preferí la muerte á delataros.....

CELIS. — Yo le he dado la vida, pero no la libertad: esto es derecho de la Junta. En todo te excedes..... Tocante á tí he referido al pueblo tu heroísmo: he besado tus heridas ante la multitud para que viese cómo veneramos en tí al mártir de la libertad. He dicho al pueblo que te dejaba morir admirándote, sólo porque salvabas la revolución, y que la América algùn día bendeciría tu nombre como el de Hidalgo. Pero es fuerza que Arce y Delgado, que son mejores que nosotros, dirijan los acontecimientos, y debes entregarles el mando y obedecerles. Además......

JUPITER. — Basta: será como decís, si lo queréis así después de oírme..... Preferí la muerte á delataros. Yo era ayer un esclavo; pero en este momento sabed que está en mis manos el rayo. Todos tienen en ellas la vida ó la muerte. Mirad mi frente: la ha lacerado la corona de hierro del tormento: pues bien; hasta hace un momento; hasta antes de que vinierais, yo me decía interiormente que iba á cubrir mis cicatrices con una diadema de oro.

CELIS. — Qué! Cómo pude no apercibirme de este error espantoso...?

JUPITER. — Os asombráis... Pues bien, todos mis sufrimientos y mi ambición han tenido un solo fin: una mujer... *(Lentamente)*. Celis, dadme la mano de Blanca...

CELIS. — Por qué me interrumpiste. Iba á decirte que Blanca acaba de hacerme esta revelación.

JUPITER. — Hablad!...

CELIS. — El esclavo, me ha dicho, se ha sacrificado por mí: ¿tiene derecho á mi corazón y á mi mano porque ha salvado la vida á mi padre?

JUPITER. — Y qué respondisteis?

CELIS. — Jamás, le he respondido. Acaso tu insensatez merece el sacrificio de mi hija?

JUPITER. — Y qué os dijo ella? (*Pausa*). Celis,... vais á herirme... Qué os dijo ella?... Celis, me parece que vais á pronunciar alguna sentencia de muerte.

CELIS. — (*Con desdén*). Qué me dijo ella? Ella... Está horrorizada.

JUPITER. — Ah!! (*Rumores en la calle:*

aclamaciones á Júpiter). Mentís!... Sí, miente; miente!...

CELIS. — (*Con bondad*). Ha concluido todo, no es cierto? Soldado de la libertad, lucha, muere por ella...

JUPITER. — ¡Blanca! ella me ama!

CELIS.—Tú estás loco! Ella te compadeció porque me salvabas... pensó como hija: besó tus manos y tu frente oradada, porque estaba en ellas la vida de su padre; en fin, creía que habías muerto: hoy proclamas el saqueo y te muestras feroz y soberbio: hoy tiembla cuando cree que puedas hablarle... Conque, acabemos.

JUPITER. — (*Con un rugido*). Entonces será por la fuerza! Blanca va á ser mi esposa y pronto!... Mas no: acabemos. Decís bien, señor, acabemos. Blanca no me verá más á su presencia.... Decídselo... Y por lo que á vos hace, señor de Celis, sabed que siempre me causasteis horror por desleal, blasfemo y rebelde; y yo soy desleal al Rey, blasfemo y rebelde porque vos me habéis arrastrado á este abismo; y debéis comprender que si aborreciéndoos, dejé por vos quebrantar mis huesos y taladrar mis sienes; si maldiciéndoos desde el fondo de mi corazón en el mismo momento en que estaba tendido en el potro, no pronuncié vuestro nombre, que me habría arrancado á la tortura; y quise morir por salvaros la vida... debéis comprender que si después de haberos hecho estos sacrificios, y otro, que vale más — la salvación de mi alma..... yo me encuentro con esta burla..... con que vos me humilláis..... y con que vuestra hija me tiene horror..... ah! entonces sólo queda en mí el inmenso odio que os profeso..... y en las manos de Júpiter, señor de Celis, hoy armadas del rayo, es muy fácil la venganza..... *(Celis le vuelve la espalda).*

CELIS. — Voy á decir á Delgado y á Arce que tenemos un nuevo tirano.... Vergüenza para mí..... *(A Júpiter).* Ciertamente, ¡eres un vil esclavo! *(Júpiter se cubre la cara con las manos, humillado. Vase Celis. Pausa. Beltranena, á la puerta, arroja una carcajada sarcástica).*

BELTRANENA. — Ja! ja! ja! ja!.....

Escena IV.

JUPITER; BELTRANENA,

JUPITER. — Quién se ríe?..... Eres tú, miserable?..... *(Próximo á lanzarse sobre Beltranena*).

BELTRANENA. — Júpiter, os contemplo próximo á lanzaros sobre mí y yo me río de vuestra simplicidad!..... me río de ver cómo juega la hipocresía con la sinceridad..... y de cómo se os engaña.....

JUPITER. — Sí? Verdad? se necesita haber sido juguete del demonio..... de un fariseo como Celis; de un relapso como Delgado..... Y después de vender el alma á los diablos, ved ahora cómo se me desprecia.....

BELTRANENA. — El poder, sin embargo, está en vuestras manos.....

JUPITER. — Oh! no lo he olvidado..... Hoy más que nunca puedo volver atrás..... Deshacer lo hecho, y si usurpo el poder real puedo en cambio vengar á Dios; salvar mi alma.

BELTRANENA. — Aquí no hay más rey que vos.

JUPITER. — ¡Y ella me tiene horror y su padre me llama vil esclavo!..... Oh rabia! Oh venganza!

BELTRANENA. — Sobre todo, si herís, sea antes que nadie á Celis..... ¿Oís en la plaza ese alboroto? (*Gritos*).

JUPITER. — Se trata del mismo Celis..... El pueblo le persigue. ¿Qué puede ser?..... Preso, lo han preso..... Me llaman. (*Gritos*: *¡Mueran los nobles! Viva Júpiter!* — *González y Jorge entran*). — Qué pasa?

Escena V.

Dichos: JORGE. EL CARCELERO GONZÁLEZ, con insignias militares.

GONZALEZ. — Celis arengaba al pueblo y os quería quitar el mando, mi General. Yo al pueblo he desengañado y entonces se ha levantado y se ha echado sobre vuestro enemigo. (*Va á la ventana).* Viva nuestro caudillo! (*Fuera: ¡Viva!*) Viva el pueblo! (*Fuera: ¡Viva!*) ¡Viva Júpiter! (*Fuera: ¡Viva! — ¡Viva el Coronel González!*).

GONZALEZ. — (*Hablando hacia la plaza por la ventana).* Gracias, amigos. Traed al traidor.

JUPITER. — ¿Quién es ese Coronel González á quien victorean?

GONZALEZ. — Soy yo, mi General.

JUPITER. — Su falsía lo entrega á mis manos..... — González, haz que traigan aquí mismo á Celis..... Tengo sobre mi alma el peso enorme de mi sacrilegio y mi rebelión y me impacienta castigar en ese hombre el mal que me ha hecho y los males que yo he hecho agitado por él, como un azote para desgracia de los hombres.... Hoy que estoy desesperado comprendo cuán grande va á ser esta justicia.

Escena VI

Dichos; CELIS, preso: grupo á la puerta.

CELIS. — Pobre Jùpiter! ¡Pobre esclavo!

JUPITER. — Hacedle callar y llevadle á ese calabozo. *(Gritos: ¡Que muera! Llevan á Celis al calabozo que ha dejado Beltranena. Todos salen. Gritos: ¡muera! — Viva el pueblo! ¡Viva Júpiter! Jorge habla aparte á Beltranena).*

BELTRANENA. — *(Aparte á Jorge*). Celis va á ocupar mi lugar. ¡En marcha á la Capitanía! (*Salen*).

Escena VII

JUPITER, solo.

Ah! señor de Celis, vos sabéis cuando se debe hacer justicia y herir con la propia mano. Si hubiese resultado que yo os traicionaba, á vosotros los traidores, habríais sido vos, decíais anoche, quien me hubiera dado muerte: ahora sois vos quien me traiciona á mi, y vuestra traición es cierta, y el puñal que debe heriros es éste. (*Desemboza su puñal*). Porqué vacilo?..... ¿No se dice: «el rey lo quiere» «Dios lo quiere»!..... ¡Pues yo soy el rey! (*Entra en el calabozo de Celis y cierra tras sí la puerta*).

Escena VIII

VACÍO. (Rápido).

CELIS. — (*Dentro*). Ah!..... muero!..... (*Blanca pasa por el fondo, en la galería, sin entrar*).

BLANCA. (*Dentro*). — Júpiter! Júpiter!

Escena IX.

JUPITER; luego BLANCA. Al final, los CONJURADOS.

Júpiter aparece vacilante y llega hasta la mitad de la escena. Blanca entra precipitadamente y con el cabello desordenado por la puerta del fondo.

BLANCA. — Dónde está Júpiter?

JUPITER. — Ella!!! *(Sordamente. Retrocediendo hasta el proscenio).*

BLANCA. — Oh! no lo he creído..... se me dice que le habéis condenado á muerte..... Oh, no me digáis nada..... Os digo que no le he creído. Podía olvidar vuestro juramento?..... Los soldados no me querían dejar entrar y les he dicho que vos castigariáis su insolencia, y os he llamado, y entonces me abrieron paso..... Porqué tembláis?..... Responded..... Responded. *(Júpiter calla).* Leo en vuestro semblante que sois implacable..... Sí; nada me digáis: no lo necesito: pedís el premio de vuestro sacrificio, ¿soy yo, no es cierto? Os juro que á falta de amor, mi gratitud puede igualarlo: ¿queréis más?..... estoy atenta á vuestro menor deseo..... tomad mi mano, Señor..... *(Júpiter per-*

manece aterrado). No me habéis escuchado?..... Oh! no me negaréis su vida! *(Finge seguridad y alegría)*. Si no lo creo, os digo..... no..... Habéis sufrido tanto por él, no es verdad?..... Oh! no os conmuevo..... Sé que me amábais mucho..... Si yo lo sé bien, Júpiter!..... No haréis que me desespere..... Es posible que amándome tanto os complazcáis en verme aterrada?..... Qué pensáis?..... Ah! yo tiemblo!..... (*Llora con grandes sollozos*). Júpiter, no os ofendáis..... lloro, no porque os tema, pero me hacéis sufrir: habladme..... Mi padre os rechazó?..... ¿Qué importa? Yo os acepto. Habéis oído?..... Yo..... ¿Habéis oído?..... ah! (*Cae de rodillas*). Vedme. Quiero sanar todas las heridas de vuestro amor y de vuestro orgullo..... Miradme. Blanca de rodillas os ofrece su mano..... Oís?..... ¡Soy vuestra!..... (*Júpiter se conmueve*). ¡Vuestra! (*Júpiter solloza*). Llora!..... Ah, llora! (*Con un grito de alegría*). ¡Os digo que soy vuestra! (*Se levanta radiante*). Se ha salvado. Vamos, Júpiter, vamos á libertar á mi padre..... vamos á libertarle, esposo mío..... Yo le hablaré: no vaciléis..... no temáis... Yo le hablaré por los dos...

JUPITER. — (*Con delirio*). Por los dos! Sí, vamos..... (*Vacilante*).

BLANCA. — Vamos!..... (*Dan varios pasos hacia el fondo*). No vaciléis..... El hará lo que yo quiera..... seréis su hijo..... mi marido..... Venid! llegaremos juntos..... Dadme la mano..... (*Júpiter sonámbulo, va á extender la mano en que tiene el puñal ensangrentado*).

JUPITER. — (*Aparte*). Horror! (*Esconde la mano*). Está ensangrentada.

BLANCA. — Júpiter, vamos..... vamos.

JUPITER. — Ah! venció el infierno!..... Venid y mirad.....

BLANCA. — Qué decís, Júpiter? Vuestra vacilación me ofende..... Donde está mi padre?.....

JUPITER. — Allí: es allí: mirad! (*Blanca avanza vacilante*).

BLANCA. — Allí?..... porqué tembláis..... Le diré que ya está en libertad, no es cierto? que soy vuestra esposa..... tembláis.....

JUPITER. — Oh acabad!.... mirad.... (*Blanca ha llegado á la puerta del calabozo*). Me va ver..... no: no sufriré que ella me vuelva á ver!.....

BLANCA. — Ah!! (*Grito de horror*). Horror! ¡Oh, yo sueño!..... Venid, yo sueño!..... (*En el momento en que Blanca vuelve el semblante horrorizada, Júpiter alza el puñal*).

BLANCA. — El!.....

JUPITER. — Yo..... yo. (*Se hiere y cae*).

BLANCA. — ¡Ah!!..... (*Se dirije vacilando á la mesa y se apoya en ella; solloza. En este momento se agolpa en la puerta del fondo una multitud. Los Conjurados y el Padre Delgado con una bandera azul y blanco)*.

VOCES. — Quién ha asesinado á Celis? — Júpiter está muerto y en su mano el puñal ensangrentado.....

DELGADO. — Una vez más el esclavo ha dado muerte al libertador. Abridme paso! *(Presenta la bandera. La multitud le abre paso)*. Por dicha no es posible herir la Libertad. Blanca! Venid conmigo. *(Se la lleva. Telón)*.

LÍRICA



EL LIBRO DE LOS AZAHARES

I

I.

Alma de mi alma y de mi vida centro,
yo no puedo decir cómo te adoro
porque se halla de mi alma en lo más dentro
escondido mi amor en urna de oro.

II.

Cuántas veces, sintiendo el alma mía
cansancio, obscuridad, ansias y dudas,
quiso volar á tí con la poesía,
y sus fibras temblaron; pero mudas.

III.

Por qué lo que me anima y me levanta,
lo que tu sér estrecha con el mio,
encuentra en lo que arrulla y lo que canta
una pálida nota, un eco frío?

IV.

De tí me habló con letra soberana
el hondo azul y el vívido destello,
entendí lo que dice la mañana
y fue amor para mí todo lo bello.

V.

¿Por qué, pues, si tu imagen suave y pura
me hizo amar esa gran naturaleza,
no es cifra de mi amor y mi ternura
su armonía, su luz y su belleza?

VI.

Yo te amo. ¿Puedo acaso, amada mía,
de mi cariño al cándido reclamo,
hallar una expresión de más poesía
como decir yo te amo? Yo te amo.

VII.

Isabel..... ¿Dónde hallar otra palabra
en el lenguaje pálido del hombre
que me extremezca el corazón y me abra
las alas del amor, como tu nombre?

VIII.

Isabel..... ¿Quién esplica esa cadencia,
extraño ritmo que imitar no acierto,
himno de la pureza y la inocencia,
de la virtud y del amor concierto?

IV.

Te amo, Isabel. ¿Qué más? Dónde, Dios mío,
hallar otro himno de armonía tanta,
ni un eco que á esta voz no sea frío,
ni oración para Ti más dulce y santa?

X.

A veces he pensado, que el Destino
rompe este lazo con que Amor nos ata,
qne opone á mi camino tu camino,
que acaso me hunde á mí..... Que te hace ingrata.

XI.

El Dcstino! Quién es? Y puede acaso
haber algo que enfríe tanto anhelo?
¿Quién pudiera romper el dulce lazo
que tendió Amor y que bendijo el cielo?

XII.

Yo?..... Yo podría acaso de mi mente
borrar tu imagen con angustia y pena,
tu sonrisa adorable é inocente,
tu mirada tiernísima y serena.

XIII.

Mas que yo olvide tu virtud! si es ella
lo que yo puedo amar, el bien seguro,
si sólo la virtud para mí es bella,
si ella es del cielo y lo demás impuro.

XIV.

Olvidarte, Isabel? Ah, tú no sabes
que la noche á mi espíritu ha llegado
y que las sombras y las negras aves
han aflijido mi alma y la han turbado.

XV.

¿Sabes qué es que nos hundan, y nos roben
la esperanza, la fe; ser uno impío?
y hallar, con la alma soñadora y joven,
cieno por fuera, en lo interior vacío?

XVI.

¿Sabes lo que es hallarnos sin pecado,
y sentir la fatiga de un delito,
y hallar el cielo inmóvil y callado
á la blasfemia, á la oración, al grito?

XVII.

Pues bien, amada mía, en esas horas
en que la luz de nuestra fe se esconde,
y en que á las ciegas dudas tentadoras
palidece esperanza y no responde;

XVIII.

la luz, la pura luz de tu mirada,
en el fondo de mi alma recojida,
hirió las frías sombras de la nada
y me dió aliento y me volvió á la vida.

XIX.

Yo no esquivé mi pecho á los dolores
cuando aunque débil, lánguido, aterido,
inmensos los hallé, no humilladores,
y me ví triste, pero no caído.

XX.

Mas yo el abismo de mi ser interno
hallé vacío que á la fé traiciona:
yo ya he pensado hallarme en ese infierno
en que dicen que Dios nos abandona.

XXI.

Pues bien; cuando hacia arriba tendí el vuelo,
huyendo con dolor de ese enemigo,
pude no hallar á Dios en todo el cielo;
ah! pero siempre me encontré contigo.

XXII.

Y hallé flaca mi duda, mi alma loca,
hallé mi fuerza pobre y humillada,
y pedí á Dios clemencia con tu boca,
y ví la inmensidad con tu mirada.

XXIII.

Olvidarte, Isabel! ¿cómo olvidarme
de la que me hace bueno, de la que hizo
que hallara á Dios de nuevo, con mostrarme
cómo se ha de llegar al paraíso?

XXVI.

Yo? nunca! Tú?.....Dios mío! ¿acaso el alba
da su luz para hundir en sombra inerte?
cómo? la que me anima y que me salva
tras de la salvación guarda la muerte?

XXV.

El Destino! quién es? Si por tí escalo
la noble gloria, la virtud honrada,
faltándome tu amor sería malo;
qué me resta que hacer?: ábrete, nada!

XXVI.

Ya lo ves, Isabel, cuando lo pienso
el alma con que te amo se hace impía;
solo decirlo es un dolor inmenso.....
ah! pensemos en Dios, amada mía.

XXVII.

Oye: de noche el corazón despierta,
Se ve mover y estremecer lo inerme,
y habla una voz en el misterio, incierta
como habla lo que sueña y lo que duerme.

XXVIII.

La luna va por el azul, errante
y el hondo espacio con su lumbre baña
y lejos mira un fugitivo amante
con que la fiebre de su amor la engaña.

XXIX.

Y los montes oscuros y ceñidos
con blanco cinturón de tenue broche,
se ven como temblar estremecidos
gozando los misterios de la noche.

XXX.

Y entumecido el aire gime y vuela
y va en su himno de angustias y congojas
profetizando un porvenir que hiela
los funestos deleites de las hojas.

XXXI.

Ah! yo he sentido el soplo de tu aliento
llegar en los suspiros de natura,
tu mirada en la luz del firmamento
y en su atracción secreta tu ternura.

XXXII.

Postrada por la vida y por la lucha
la creación pensadora se adormita
y el genio del amor gozando escucha
que en el silencio el corazón palpita.

XXXIII.

Porque cuando la noche fría y densa
en el fatigado orbe se derrama,
rendido lo que ofende, lo que piensa,
solo queda viviendo lo que ama.

XXXIV.

Y Dios puede no oir la voz sonora
que da universo en vida y ardimiento;
mas no la voz de lo que espera y ora
que es el himno inmortal del sentimiento.

XXXV.

Oh! yo he juntado con abrazo estrecho
mi flaco pensamiento á tu terneza
y he podido pensar dentro del pecho,
y he podido sentir con la cabeza.

XXXVI.

Isabel, cuántas noches he pasado
fija tu imagen en el alma mía;
¡cómo he pensado en tí, cómo he soñado:
cuánta luz, casto amor, santa poesía!

XXXVII.

Mira..... Es una mujer: está en las nubes:
sigue la luna sus divinas huellas;
de tras lo azul se asoman los querubes
y levantan un himno las estrellas.

XXXVIII.

Viene ella de lo inmenso y lo profundo,
y ha llegado al cenit y se ha parado,
y ha tornado sus ojos hacia el mundo
y yo estoy en el mundo, y me ha mirado.

XXXIX.

Sus ojos son profundos como el cielo,
un cielo de visiones y esperanza,
en que el santo pudor tiende ese velo
que el amor puro á descorrer alcanza.

XL.

Yo he hallado, Isabel, sobre la tierra
con esa dicha en que se olvida todo
y en que este mundo y el edén se encierra,
dos ojos que me han visto de ese modo.

XLI.

Sus ojos hablan de lo puro y tierno;
brillan como la noche y como el alba
del día que el amor nos hace eterno,
que nos da fé y virtud y que nos salva.

XLII.

Yo, Isabel, en un éxtasis piadoso
y vuelto á Dios como quien goza y ora,
vi el pliegue de esa noche, misterioso,
y el resplandor sagrado de esa aurora.

XLIII.

Sus ojos son luceros halagüeños
de la alborada, Amor, en que te exhalas,
y á los que en forma de éxtasis y ensueños
sueles tender tus impalpables alas.

XLIV.

Yo he sentido, Isabel, sobre mi frente
de esos astros la luz, y me ha quemado,
como aquel rayo místico y ardiente
que baja á herir la sien del inspirado.

XLV.

Negros!..... como la noche honda y profunda
en que el dios de las nupcias teje palmas,
oculto entre las sombras con que inunda
los divinos placeres de las almas.

XLVI.

Y sus rizos angélicos y sueltos
el aura de la gloria desordena,
y algunos caen á su frente envueltos
en aureola divina..... Ella es morena.

YLVII.

Sueños! ¿No dicen, adorada mía,
que los sueños de dicha y de ventura,
el dulce amor ardiente, llega un día
en que á hundirse entre hielo se apresura?

XLVIII.

Dicen que la mirada se acobarda,
qne es bajo y material lo que pensamos,
que á la pasión del corazón aguarda
cansancio y fatiguez: que ya no amamos.

XLIX.

Y que el ideal elevador y puro
acaba entre experiencias y consejos;
que ya es el pecho un oposento oscuro
donde yace el amor: que somos viejos.

L.

No sabes quién dice esto? Los que amaron
lo bello y fragil qne este mundo encierra,
los que llegado un día se espantaron
viendo una mano convertida en tierra.

LI.

Los que sintieron el dolor lloroso
que el paño del placer limpia y enjuga,
y temblaron con miedo ante el hermoso
rostro que empieza á profanar la arruga.

LII.

Pero ¿cómo no amarse cuando vieron
mustio ese bello y mundanal aliño,
las almas puras que al unirse hicieron
una alabanza á Dios de su cariño?

II

Isabel: debió esta carta
irte fechada en el cielo,
pues siempre á la altura vuelo
cuando estoy pensando en ti;
si lo hago en el mundo, el mundo
algo de celeste encierra:
tú ya sabes que en la tierra
fue donde te conocí.
Lleno está mi pensamiento
con la luz de tu mirada,
y la luz de la alborada
llena al mundo de fulgor:
he tomado, pues, la pluma
hoy que la naturaleza
me habla con tanta belleza
de su amor y de mi amor.
Isabel, dicen las flores
que te ofrezca sus aromas:
y me dicen las palomas
con amistoso arrullar,
que ya olvidaron los celos
que tienen de tus miradas,
porque todas las amadas
deben quererse..... y amar.
Los genios rubios del alba
dicen en canto sonoro
que guardan tus alas de oro
en una urna de zafir;
que están surtidas de perlas
de las más ignotas playas;
pero ellos quieren que vayas
á traerlas... no vayas á ir.
Lo que me dice el favonio
con lengua casta y medida
que anoche te vió dormida,
y que se unió, sin querer,
á un suspiro de tu pecho
en amante blando giro;
y dice que ese suspiro...
pero no lo quiero creer.
Ah! Dudas, niña adorada,
que yo les haya escuchado
y que ellos me hayan hablado
lo que yo te escribo aquí?
Isabel, amada mía,
yo te quiero de tal modo,
que todo lo bello y todo
lo santo, me habla de tí.

III

Isabel, amada mía,
mira el cielo de la tarde...
te están buscando mis ojos
en esas inmensidades.
Llueven perlas de la altura,
suben nieblas de los valles,
y en los espacios se junta
lo que asciende y lo que cae...
Desde las selvas dormidas
vienen las auras jadeantes
y quedan en paz las frondas
para que duerman las aves.
Dejan el azul las nubes
para que límpido lo hallen
la oración y los gemidos
que hacia las alturas pasen.
Y esa luna, no la miras?
ha venido de los mares
para que al verla se junten
los corazones amantes.
Pronto apagará la noche
los adioses de la tarde
y yo te estaré buscando
en esas inmensidades.
Ya se asoman las estrellas
como lágrimas brillantes
hijas de un pecho amoroso
y que sin querer se salen.
Los genios de la tristeza
vienen de ignotos lugares
á conmover á las sombras
con desolados romances.
Ves? ese cielo es inmenso
como para que se espacien
en su azul, estos amores
que en este mundo no caben.
Oyes? pues es un concierto
de los astros, suave, grande,
como para que á él se junten
tristes y profundos ayes.
La tarde ¿qué hay de doliente
y sublime en esa tarde?
qué consuelo hayan las almas
en sus hondas soledades?

Entre esa niebla amarilla
van los pájaros errantes
y los nuncios de la noche
y las alas impalpables;
y siguiendo á mis suspiros
mis miradas anhelantes,
te buscan, amada mía,
en esas inmensidades.

VI.

I.

Y tú ya has comprendido que al mirarte
algo como de extraño encuentro en tí,
como que hallo un edén en que tú existas,
algo que aunque pensé no osé decir

II.

Que en mis ojos, amada, que temieron
ofendarte fijándose en tu faz,
se pinta un imposible de ventura
que te dice: este amor, es, pues, vérdad!....

III.

Como fantasma que de luz vestida,
hecha de brumas, en el mar flotó,
has vivido soñado dulce genio,
«en el mágico alcázar de mi amor».

IV.

Y es que mi ser que alienta el sueño vago
de tu sombra, que va dentro de mi,
duda cuando la busca, y con la mente
las orlas de su gasa quiere asir.

V.

Que hay una misteriosa ligadura
que á tu pálida imagen mi alma ató,
lo sé desde que vivo si en ti pienso;
y pienso en ti con santa adoración.

VI.

Que Dios unió mi vida con tu vida;
que llevas el secreto de mi ser,
lo sé desde que aliento una esperanza
por ti, desde que tengo por ti fe.

VII.

Desde que algo hay en mi todo poesía,
y derramando inspiración y luz
temblando están en el cristal de mi alma
tus místicos perfiles de querub.

VIII.

Oyeme, amada; sólo por qué lloro,
y hallo inefable bien en ese mal,
porqué me aliento del sollozo triste,
porqué en la pena quiero descansar;

IX.

Porqué saco del mísero gemido
algo como placer que no es placer,
y sin ese dolor siento abrumarme
amarga laxitud.... yo no lo sé!

X.

Existe en este amor siempre guardado
yo no sé qué indecible vaguedad,
ansia que eleva mi alma y no me explico,
y que es martirio de éxtasis y afán;

XI.

Es ansia que me arrastra y que en mi infunde
sed de mirarte aquí en mi mente, sed
de fingir que te toco en mis delirios
y que encuentro tus ojos que ven.

XII.

Es ilusión que de tus formas hace
una criatura de deseo y luz,
que veo dentro mi alma donde flota
en piélagos de amor que creaste tú.

XIII.

Es pensamiento de honda pesadumbre,
es eterno deseo de dolor,
que me hace ver tu imagen con angustia
como quien mira con fijeza el sol.

XIV.

Es ilusión que llevo en mi y que no hallo
cuando le busco el místico perfil,
como luz que en santuario misterioso
se ve entre opacos humos relucir.

XV.

Es especie de sueño de que en vano
los pliegues quiero separar y ver,
porque me envuelve y mi pupila ofusca,
y más me enciende en angustiosa sed.

V.

Que no te amo, alma mía,
que no te amo!.... No sé; yo sé tan solo
que hay algo aquí en mi pecho
que ha creado la luz pura de tus ojos;
yo sé tan solo que antes
mi sueño, no turbó ningún insomnio,
que entonces, cuando oraba,
con el nombre de Dios nunca unía otro;
que si soñaba siempre
era con tiernos sonrosados rostros,
con ojuelos azules
y con alas pegadas á unos hombros;
y que ahora no duermo!
y que algo me echo en cara siempre que óro,
y que sueño con una
pálida faz y unos negros ojos.

VI

I.

¿Por qué me pides versos amorosos,
niña de dulce faz,
si tú sabes que amor como es el nuestro
nadie comprenderá?

II.

Oyeme. ¿Sabes lo que dice el mundo
cuando lee con desdén
escrito lo que algunos, ay! sentimos,
pero que no siente él?

III.

¿Sabes cómo se burla del que incauto
su secreto le abrió,
él que vive riéndose de todo
sin fé en el corazón?

IV.

El, que siempre cree farsa los gemidos
que da el hondo sufrir,
él, que aplaude el sarcasmo que avergüenza,
porque le hace reír.

V.

¿No es verdad que quisieras, vida mía,
de la aurora al clarear,
asomarte radiante á la ventana,
casta y pura la faz;

VI.

los ojos dilatados de ventura,
lleno el pecho de amor,
después de estar la noche entre nosotros
mediando sólo Dios;

VII.

y al verte allí, la gente que pasara,
llegándolo á saber,
«que dichoso, dijera, él, que es amado,
y ella... qué feliz es!...»

VIII.

Y que aplaudiera en coro tu belleza,
y me aplaudiera á mí:
«que feliz ella que es amada tanto,
y él... y él, qué feliz»...

IX.

No, si él no nos comprende. Yo podría
con un canto inmortal
¿quién sabe? hacer por siempre nuestros nombres
ir de edad en edad...

X.

¿No es cierto, amada, que diría mucho
de tu belleza yo,
y de esos ojos en que tiembla mi alma,
y de este santo amor?

XI.

Ah! ¡cuánto!;... pero el mundo, vida mía,
que lo iba á repetir...
él... ¡Si tú vieras que al tocarlo, mancha
su veste al querubín!...

XII.

No, no!; guardemos como dos avaros
este rayo de luz,
que no lo empañe con mirarlo solo,
túrbida multitud.

XIII.

Veámonos así, como que nada
entre nosotros hay,
de modo que sólo ambos no podamos
á nuestra fé engañar...

XIV.

Y que la gente pase á nuestro lado
burlando otra pasión,
y que no sepa, niña, que no sepa
cómo amamos los dos!.....

XV.

Que nadie burle este egoísmo santo
de amor y eterna fé,
en el que Dios se enlaza en nuestras nupcias
y nosotros con él.

XVI.

Ah! cuando abraza el fuego de tus ojos
mi espíritu, y tu voz
me abre el edén, cae de Dios el mundo
la santa bendición.....

XVII.

Amor santo de sueños todos puros,
en que el amor para él
forma del Universo un santuario
y del cielo un dosel.

XVIII.

Rito de la pureza. Los espíritus
bañados de fulgor
las bodas de las almas nos celebran
con la visión de Dios.

XIX.

Y el deseo sus alas purifica
con luz de eternidad
y puede á ti llegarse y verte á solas
en éxtasis ideal.

XX.

No, que no sepa! Yo sabré cantarle
su ansia, su baja sed;
para ensalzar sus ídolos de carne
entre su turba iré.

XXI.

Porque el mundo ha formado un ser muy feo
que ama y burla desleal,
especie de murciélago que no anda
ni puede bien volar.

XXII.

Eso lo cantaré y aun más, amada;
pero de tí y de mí.....
no, no tengo la fuerza suficiente
para oírle reír!

VII

De ese grupo de gente arrodillada
la fe levanta su impalpable vuelo
y va la santidad en ondas místicas
por los sagrados ámbitos del templo;
muy negro es el vestido de mi amada
y su abrigo es azul como los cielos,
y una oración entre sus labios tiembla
y tiembla en sus pupilas el misterio;
Dios asoma á los ojos de mi amada,
va á oficiar el amor: arrodillémonos!

VIII

Viene soplando el polvo de las hojas
la brisa que ha dormido en las montañas;
viene disolviendo oro,
deshaciéndose en lágrimas
de tras los corvos montes
la aurora tibia y pálida;
Oh luz, armonía, éter,
vida, rubia mañana!:
el amor no ha dormido.....
—Buenos días, amada.

IX

Oh mi adorada niña,
de alma sencilla y tierna,
si á tu pecho llegaron
mis amorosas quejas
y él aceptó sensible
mi pasión noble y buena,
esperanzas de dichas
que los querubes sueñan;
si halló en tu amor el mío
ecos que respondieran
y tuvieron los ojos
mil pláticas secretas;
si ha comprendido tu alma
en que arde primavera
mi alma que ha hallado mustia
la rubia adolescencia:
si tu sér casto y puro
con divina cadena
se unió el mío azotado
por lóbregas tormentas;

y la luz dulce y blanca
de tus ojos se mezcla
con las dudas y sombras
trájicas y siniestras
que en el fondo de mi alma
lívidas cuchichean:
si tú; luz de mi vida,
alma que mi alma encierra,
corazón que hace al mío
que se agite y que sienta;
si tú eres de mi vida
esperanza y esencia;
escúchame, y si puedes
consuela mis tristezas.
   Voy abrirte de mi alma
la puerta oscura y honda;
mira dentro: es un cielo
de acumuladas sombras;
allí hay truenos callados
que sólo á mí me asordan,
allí hay densas tinieblas
y nubes tormentosas
que avanzan en silencio
y que se me amontonan
desatando huracanes
que sólo á mí me azotan
y encendiendo relámpagos
que me queman y ahogan;
mira adentro: sombría
sus ámbitos prolonga
como niebla jigante
la inmensidad dudosa;
no tiembles; mira, mira
que allí viene la aurora.
   Mira, esta aurora es triste
como aurora de un mundo
en que es el medio día
vacilante crepúsculo,
mira esas claridades
como fulgor confuso
de una tarde en que leemos
letreros de sepulcros;
mira los pardos montes
desiertos y desnudos
y los valles que orean
céfiros infecundos
que en la garganta ahogan
desolados murmullos,
y los bosques rendidos
despoblados y mudos

en que el silencio duerme
con desmayo profundo.....
En las dolientes ruinas
senté mi pensamiento
y viví lo que el orbe
con amargos recuerdos,
sentí herido del soplo
de las alas del tiempo
seis mil años de lágrimas
llenar mi angosto seno:
pasé con las edades
y sufrí con los pueblos
y seguí mi camino
tropezando y cayendo.....
De las sombrías tumbas
desenterré los huesos
emblemas de ignorados
y oscuros sufrimientos
y me hundí del olvido
en el abismo negro,
y anduve y el camino
me hizo pararme hambiento;
con sed, rendido, triste,
y mirando á lo lejos,
ví el nombre que en la roca
estribió otro viajero
que dejó atrás el punto
donde caí de sueño.....
y penetré en los bosques
á despertar los ecos
y á oír las narraciones
de remotos sucesos,
y las viejas desgracias
sacaron llanto nuevo.....;
sentado en los escombros
del profanado templo,
ante las aras rotas
volví la vista al cielo,
sacrifiqué la víctima,
después quemé el incienso,
y al rodar con el ídolo,
blasfemé con el pueblo.....
me ausenté con los dioses
olvidados y viejos
y entré á las leoneras
para aclamar los nuevos.....
Yo miré el vicio infausto
sobre terrible trono
repartiendo catástrofes
y crímenes en torno:

y besaban sus plantas
postradosca si todos,
y hacían prez y honra
de afrentas y de oprobios:
y eran allí los buenos
burlados por los otros.
perseguidos y odiados:
por lo que eran muy pocos;
y con los buenos fuime
y di á los demás, odio,
y luché contra el malo
que se alzó poderoso
y fuí lleno de jùbilo
al campo loborioso
y al labrador bonrado
hice dejar el soto,
quité la hoz de sus manos
y le dí el cetro de oro.
En la terrible puerta
del sepulcro suntuoso
donde encontrara el déspota
á sus venganzas coto,
puse infamante sello
de sus tiempos bochorno,
y se oyó en el sepulcro
crujido tenebroso.....
Y lloré con el mundo
y mi loco gemido
eco fué del terrible
dolor de cada siglo:
y creí ver lo malo
del humano destino;
miré arriba y abajo
los huecos infinitos
y alcé una oración muda
que me dejó rendido,
que como ave tremenda
voló en los dos abismos.....
Lloré en todos los males,
fui en todos los conflictos,
palidecí ante todos
los grandes cataclismos;
y lloré agenos males
con el pecho aflijido
y mírame sin lágrimas
para llorar los míos.
Y débil y teniendo
poca luz en el alma,
y sin fuerza en el brazo
para tan ruda carga,

¿cómo fuime con ella
por cerros y hondonadas
y no puedo la exigua
de mis propias desgracias?
y me vi en ese sueño
con la faz arrugada,
rendida la cabeza
de consejos y canas,
¿cómo, pues, no me encuentro
con razón noble y alta
que sople en estas sombras
que fatigan á mi alma?
y mancebo sesudo
lleno de augustas máximas
doctrinas y enseñanzas,
¿porqué, pues, sabio mozo
no hallaste una palabra
cuando viste tu espíritu
poblarse de fantasmas?
y hablé á Dios y al misterio,
y en el oscuro alcázar
de mi interior profundo
vi una gran cruz de llama,
y tras gigantes súplicas,
tras inmensas plegarias,
tras éxtasis sagrados
y tras divinas ansias,
¡fué tanto aquel esfuerzo!,
se me desmayó el alma;
ay! ¿cómo es que no viene
voz á mi lengua, santa,
con unción que consiga
á mis dolores, lástima?
Ven á mirar mi espíritu
víctima de la noche
en que las aves negras
infaustas se recogen
á celebrar las nupcias
de funestos amores;
ven á mirar el cielo
en que los ojos pone;
los ves? pues es vacío:
le hablas? pues no responde:
lloras, gimes? no siente:
has blasfemado? te oye!.....
Vendrán los huracanes
que despedacen robles,
chispas de luz que maten,
gotas de agua que ahoguen.....
y á tus pies crece el fango

y á tu lado el desorden
y sobre tu cabeza
truenan las maldiciones.
  Oh ven, amada vía,
ven con tus ojos negros
desde donde se empieza
á divisar lo inmenso;
y alumbren de mi noche
el angustioso cielo
donde está incertidumbre
envuelta en sombra y miedo;
dale la fé de tu alma
á mi corazón ciego
para salir del hondo
vacío en que me encuentro.
  La lumbre de tus ojos
desnublará mi vista
y á tus celestes ansias
responderán las mías;
la fé que arde en tu pecho
arderá en mis cenizas
y volverán de nuevo
las esperanzas idas.
Tomaré otra existencia
en tus miradas límpidas:
tú apoyada en mi brazo,
yo viviendo en tu vida,
ya he de mirar el cielo
con sólo tus pupilas.

X

Á UNA MUJER.

TRADUCCIÓN DE VICTOR HUGO

C'est une ame charmante.
DIDEROT.

Si fuese Rey, oh niña! mi cetro soberano,
Daría; mi corona, con mi tesoro, ufano,—
Mi nación con sus grandes, ante mis pies postrada;
Mi flota, á cuyas naves no basta el oceano,—
  Por sólo una mirada;

Si fuese Dios, la tierra, con los aires profundos,
Angeles y demonios, bajo mi ley opresos,
Y el caos misterioso con sus senos fecundos,
La eternidad, el éther, los cielos y los mundos,
  Por uno de tus besos!

XI

EN LA ÚLTIMA PÁGINA DE "MARÍA"

POR JORGE ISAAC.

I.

Habla Efrain.

Formó Naturaleza un busto hermoso;
Dando á la frente virginal destello,
Perfumes al undívago cabello,
Imán á la mirada, poderoso.

Aquel semblante puro y candoroso
Alzó en la espiga de un torneado cuello.
Y el todo descansó en un pecho bello
A que algún angel se acogió amoroso.

Murió. Todo su sér, dulce, impregnado
De misteriosa y honda simpatía
Aún me hace sollozar enamorado.

Y la llamo, como iba en aquel día
Llevando por los cuartos desolado
En mis manos, las trenzas de María.

II.

Cuando su nombre á resonar acierta
Siento yo mis potencias conturbadas:
Hoy mismo me suspenden las miradas
Que tenían los ojos de mi muerta.

Aqui en todo mi sér está despierta
La niña de mis ansias malogradas:
Sólo para mi amor no están cerradas
Las puertas frías de su tumba yerta.

Porque por ella mi alma enternecida,
Lloró con la ansia de un amor divino,
Mi alma está en su recuerdo engrandecida;

Porque á su sér encadenó el Destino
Lo más profundo y noble de mi vida,
Acompaña su sombra mi camino.

XII

ROMANZA

Sus pestañas cargadas de sombra
Velaban los ojos profundos y negros;
El amor como luz de una estrella
Cintilaba lánguido rompiendo su velo.

Era aquella una noche de luna.
La luz de la luna que alegra los sueños
Dilataba con vaga tristeza
Mi cansado espíritu en el firmamento.

Yo le dije: — La noche se mece
Llevada en los brazos del vasto silencio:
Allá arriba en los cielos azules
Hay estrellas pálidas que ven lo que hacemos.

En la selva las aguas dormidas;
En el largo río las aguas gimiendo;
Y la espiga temblando en el llano,
Y el alta montaña callada á lo lejos;

Y los ruidos ahogados del bosque
Y la roca informe que orilla el sendero;
Y la sombra del árbol que canta
Trovador inmóvil mirando á los cielos;

Son, le dije, son cosas muy tristes;
Son cosas que dejan una ansia en mi pecho;
Que despiertan los hondos suspiros,
Soplos de esperanzas, sombras de recuerdos.

Respondióme: — ¡Qué bella es la luna!;
Yo siento y no puedo decir lo que siento.
En las noches como ésta ¿no sabes
Cuál es la palabra que agrada al silencio?

— En las noches como ésta, le dije,
Se siente en el alma murmullos de versos;
Los que dicen «yo te amo» esta noche,
Dicen lo que dicen la tierra y los cielos.

ELEGÍA

La última noche en que estuvimos juntos,
óyeme, José Antonio,
no tenía estas lágrimas
asomando á mis ojos.

Hablábamos tan sólo de mi viaje,
sin pensar..... en el tuyo;
no sentía mi pecho fatigado,
y estaba en paz con Dios y los sepulcros.

Ni pensando en tu trágico destino
se arrugaba mi frente,
ni tenía delante esa figura
la faz con sangre y palidez de muerte.

De la alborada al resplandor escaso,
triste con el dolor de mi partida,
al estrechar mi pecho con el tuyo,
se unió tu alma á la mía.

Lleno estaba tu pecho
de ardor y vida y fuerza.....
Por qué en tus ojos, me parece ahora
que vi asomar tu despedida eterna?

Y al par que me alejaba me volvía
para hallar tu mirada cariñosa,
y al fin..... Nos separaba para siempre
la triste lividez de aquella aurora.

La última vez..... Te miro todavía,
con aquella mirada......
Se quedaba contigo, pobre hermano,
el genio ordenador de las desgracias.

Con que ya nunca he de volver á verte;
ya no he de hablarte nunca?
Y va á venir la noche á tu sepulcro,
van á venir los vientos y las lluvias.

Y allá en aquella casa en que vivimos,
yo sé que está un anciano
que llora y que te espera.....
Quizá ha pensado hasta en seguir tus pasos.

Yo no quiero quedarme con esta alma
huérfana, triste, sola,
buscando á los que me aman y se ausentan
para siempre, en la sombra.

Mírame aquí buscando con el alma
en la tiniebla obscura
esa espantosa puerta
á que entraste, pasando por la tumba.

Tú morir..... Y te tuve aquí á mi lado;
y hablábamos los dos, tristes, alegres;
y hablábamos de todo,
y sólo no pensamos en tu muerte.

Y amabas y soñabas
con horas más felices;
tenías fe, esperanza, amor, dolores;
y sólo no pensabas en morirte.

Y yo he visto la tierra removida,
la cama de tus huesos,
y he dejado, llorando, esos lugares
donde te quedas con los otros muertos.

LA CALLE

¡Aborreced la suerte, cuya mano
Le premia su egoísmo al opulento,
Y le allana la senda al miserable,
Y lleva á las alturas al perverso!

¡Aborreced la suerte que levanta
Una muralla al paso de los buenos,
Y abre una sima á la virtud y ahoga
El corazón más noble entre sus dedos!

La calle es la morada del mendigo.
La indiferencia la cubrió de hielo.
Y en ella, al sol, al aire y al espacio,
El mendigo es su libre prisionero;
Con la ciudad por cárcel, se detiene
A las puertas, no más: no pasa dentro!
Es cojo; tiene grillos á las plantas.
Es manco; sus esposas son de hierro.
Es sordo; ni él se escucha, está murado.
Es mudo; tiene una mordaza. Es ciego;
Está preso en la tumba.
La miseria,
He allí el invisible carcelero.

¿Quién dice que la suerte—¡oh tú que pasas
Cerca de esos harapos y sin verlos!—
Quién dice que en los hombros, algún día,
No te puede poner la mano, y luego,

Llevándote á la puerta, al sol, al aire,
Entregarte á las calles prisionero?

¿Volviste, pues, la vista al desgraciado?
¿Quién la volverá á tí, si no la has vuelto?
¿Alargaste la mano al desvalido?
¡Quién te la ha de alargar, si no lo has hecho?
¿Apagaste su sed? ¿Saciaste su hambre?
¿Diste una cama al doblegado al sueño?
No diste agua, ni pan, ni diste cama:
¡Ve soñoliento, pues, sediento, hambriento!

¡Ah! muchas veces, quien negó un bocado,
Vio á su mesa doblársele el sustento;
Quién negó una limosna, vio doblarse
La plata en la arca, el grano en el granero;
Quién negó un lecho, descansó tranquilo
Hasta muy tarde, abandonado al sueño.

¡Alza, que llega el día! . . . .
. . . . el de la muerte:
¿Quién no la vió llegar sobrado presto?
¿Y entonces quién no pide una limosna?
¿Quién, Señor, ante tí, no es pordiosero?

EL SINAÍ

La montaña era negra, —
porque Dios y su cohorte de querubes
se velaban tremendos en la cima
con los pliegues flotantes de las nubes.

La montaña era negra; pero encima,
nimbada de la blanca
luz del rayo potente, que al espacio
sus serpientes flamígeras fulmina,
la montaña siniestra sustentaba
una hoguera divina.

Sólo Moisés que legisló á la tierra,
pudo, inspirado y rudo,
al mismo tiempo que con vasto anhelo
grababa sus dos piedras, — sólo él pudo
estar ahí — enmedio del contacto
de la Tierra y el Cielo.
Y pasmados de horror, mientras oían
truenos, voces ingentes,
de pie ante el sacro Sinaí, veían
de las nubes salir los israelitas
los clarines como ascuas refulgentes.

SONETO

Como el ardor del entusiasmo engaña!....
Y tú, soñando, con audacia loca,
Intentabas salvar de roca en roca,
La sombría altitud de esa montaña.....

Aquí el súbito escarpe, allí la huraña,
Honda caverna de espantable boca;
Mucha la asperidad, la fuerza poca....
¡Y subir apoyado en una caña!

Y bien, si es la verdad; sépalo el mundo;
Sientes sangrar tus pies, sientes vacío
Tu cielo azul; y tu dolor, profundo:

Noche en tu frente; en tus entrañas, frio;
Flaca tu fe; tu espíritu, iracundo....;
Ya es tiempo de gritar: ¡Valor, Dios mío!

EL HOMBRE Y EL MUNDO

A Vicente Acosta.

En el principio, amigo, del fondo de su gruta,
El hombre vio extenderse, como un cuadro admirable,
La campiña, las selvas, — manto de la inmutable
Naturaleza bruta.

Espejo rutilante donde la luz tranquila
Reflejaba los cielos, la montaña, el desierto,
La estrella, el mar, la bruma, el fuego, el aire incierto, —
Su insondable pupila.

Caja de honda armonía, donde el eco, vehemente,
Del bien ó el mal, la huella, hace que vibre, y deja
La alegría sonora ó la doliente queja, —
Su corazón ardiente.

Mas cuando así descorre de Natura los velos,
— Qué haré, dice, que digno de su grandeza sea?, —
Y Dios: — Dále tú, en cambio de su tierra y sus cielos,
La chispa de tu idea.

A APOLO

Mi verso es verso llano,
En que suena la voz y en que el acento
Del hombre se hace oir y el eco humano.

Apresurado ó lento,
Como de un río la sonante plata
Cuyo espejo retrata

Gentes, bosques, viviendas y animales,
Arboles, rocas, vida y movimiento, —
Corre en libres raudales,
Llevando al par, idea y sentimiento.

Como lo debo sólo
Al rubio Apolo, y porque en mí no fuera
Propio que elogios propios escribiera,
Son estos versos en loor de Apolo.

EN UN ALBUM

La más hermosa flor, por qué es la rosa?
Pues, porque es, más que hermosa, pudorosa.

A UNA CANTORA

Si fuera pintor querría
Cuando os oigo en dulce asombro,
Pintaros; y os pintaría
Con una ave, — la Harmonía, —
Aleteándoos sobre el hombro.

EN UN ALBUM

(Traducción de Lamartine).

El libro de la vida, ¿cómo? ¿á qué compararlo?
Nadie puede á su antojo ni abrirlo ni cerrarlo,
Ni repetir podemos lo mejor que leímos;
Y cuando más deseamos al girar incesantes
Sus páginas, volvernos donde fuimos amantes,
Ya está bajo los dejos la hoja en que morimos.

EN UN ALBUM

Por lo nívea y ruborosa,
Eres rosa;
Por lo gentil y brillante,
Diamante:
Por lo pura y por lo bella,
Estrella;

Así es que el verte, la huella
Que deja en el poeta, es
Que eres, amiga, á la vez
Rosa, diamante y estrella.

LOS SISTEMAS FILOSOFICOS

¡Los sistemas!..... Sucede que el pensador, hallando,
Absorto, una cualquiera cualidad del Supremo
Sér, del Sér invisible é ignoto, — como cuando
Se inflama el rayo súbito que de uno al otro extremo
Del espacio, ilumina la cumbre, el cielo, el llano,
La cabaña y el bosque, la aldea, el horizonte;
Y el viajero que errante buscó la senda en vano
Y teme las tinieblas, las sombras, la quimera,
Ve á su luz cumbre, cielo, bosque, cabaña y monte;
El pensador — he dicho — hallando una cualquiera
Cualidad del Gran Todo — ¡una luz de una cumbre!
Entonces..... lo ve todo del color de esa lumbre.

A UNA NICARAGUENSE

Hay las que comen rosas;
Hay las que con los labios deshojan las violetas,
(Cuán delicadamente crueles y caprichosas!)
Y hay quien desgrana los versos de los poetas.
Tú eres de las que quieren los versos como flores,
Y con sus manos bellas,
Hojeando su álbum, ver formar surtidores
Los diamantes sin piedra, — y deshojar estrellas.
Imagino á la Luz de estos antojos,
Propios de niñas bellas, de poetas y magos,
Con aquel doble cielo reflejado en sus ojos:
El cielo de sus cielos y el cielo de sus lagos.
Nicaragüense hermosa
Que deshojas sonriente,
Como violeta el verso de divino rocío,
Haz que flote en la pura poesía de tu ambiente,
Pues es pétalo ignífero de una ignífera rosa,
Un reflejo de mi alma, un verso mío.

PARA UN ABANICO

¡Oh, tú que amas la poesía!
Tu alma joven es alada,
Con las alas de una hada
De iris, de oro y pedrería.

LA NEUROSIS

Sabe que es el espíritu un abismo
Y el corazón un mar;
Así es que dentro llevo de mí mismo
A la vez una y otra inmensidad.

Mis nervios, arpa viva, en el ramaje
Cuelgan del árbol de mi cuerpo—y dan
Un gemido al pasar por su cordaje
La tempestad.

LA PAZ.

(DE GOETHE.)

Der du von dem Himmel bist.....

Tú, del cielo descendida,
Que calmas dolor y pena;
Que al alma, cuanto más llena
De pesar, más das la vida;
(Ay! en tanta desazón,
Dicha ó pena son demás:)
¡Dulce paz!
Ven ¡oh! ven al corazón.

LA BALADA DE MIGNON.

(DE GOETHE.)

Kennst du das Land wo die Citronen blunn?.....

—Conoces tú el país del limonero?
Naranjas de oro el verde naranjero
Al viento suave ostenta en el azul.....
El mirto esbelto y el laurel se enraman:
Viejo país, San Salvador lo llaman.....
—Vamos allá, mi Amado, yo y tú!

—Allí un palacio. El techo sobre frondas,
Brilla la sala, esplende el artesón:
Formas de mármol sus miradas hondas
Clavan en mí.....Vamos bajo aquel techo.....
¿Dime, pues, pobre niña, qué te han hecho?.....
—Vamos allá, mi Amado, tú y yo!

—Allí el monte, la senda en la neblina;
La acémila entre nubes se encamina;
Habita en su caverna algûn dragón;
La roca pende y la cascada salta,....
—Vamos la senda de esa montaña alta;
Vamos allá, mi Amado, tú.....y yo!

IDOLO

A la sombra del templo ó del boscaje
El hombre te dió incienso y tuviste ara,
¡Qué ante el ídolo inculto, no inmolara
Que pudiera ofrecer en homenaje!

Hoy huésped de un museo, ve el ultraje
Con que la ávida ciencia te acapara;
Hoy decifro en la mueca de tu cara
La noción de belleza del salvaje.

Cómo da pena lo que fuera santo;
Cómo desprecio lo que fué consuelo
De alquien que acaso te bañara en llanto!

El velo de Isis: no corráis el velo,
Porque nos dará risa lo que tanto
Nos hizo suspirar por ese cielo.

A CENTRO AMÉRICA (*)

Centro América duerme
Silenciosa é inerme
El sueño del alvido de los mundos:
Sus pueblos son estériles llanuras,
Zarzales infecundos,
Temerosas y agrestes espesuras
Que hinche de negra savia el egoísmo;
Por esta selva lúgubre y sombría,
Su horrible paso en las tinieblas guía
Leñador infernal, el despotismo.

Ved el cuadro, que aviva
En la conciencia pública extenuada
El rayo de una lumbre fugitiva;
Ved extender la historia
Su acusador legajo.
Qué veis? El crimen coronado arriba.
Qué veis? El crimen inconsciente, abajo.
Los tiranos, la plebe,

(*) Esta composición se escribió cuando el autor hacía una propaganda asociacionista que originó la fundación de medio centenar de sociedades y cuando una revolución de ideas encaminaba por nuevos senderos el país y las instituciones. Los pasos que se han dado hacia adelante y los progresos de que hoy nos enorgullecemos tienen por antecedente y causa aquellos sacrificios! (N. del A.)

Todos, los oprimidos, los que oprimen,
Todo pasa y se mueve
En un sudario fúnebre de nieve
Que de gotas de sangre siembra el crimen.

Oh, Patria! Oh, Centro Améríca,
Necesitáis con vuestras propias manos
Levantar vuestra lápida mortuoria
Que gravita en la tierra como un monte
E interrogar después el horizonte
Para encontrar el rumbo de la gloria.

No; no habían pensado
Los PRÓCERES augustos,
Cuando hace medio siglo proclamaban
Tu santa libertad y tu grandeza,
En el noble estandarte desgarrado
Ni en el pueblo cobarde y maniatado
Sobre cuya cabeza
Su huella sepulcral dejará un día
Como estampa de sangre
El pie de la cobarde tiranía.

No; la vuhemencia que cual fuego abrasa,
La indignación terrífica y solemne;
La sagrada iracundía
Con que anatematiza y amenaza
La palabra de truenos de Barrundia;

La calma pensativa
Con que en las soledades de la noche,—
Cuando alzan los espíritus el vuelo
Y los perfumes suéltanse del broche
Y el pensamiento se encamina al cielo;
Cuando tiende profunda sobre el orbe
La sombra, como trémulo palacio
Su triste inmensidad de terciopelo;
Cuando, oh natura, tu suspiro exhalas
Y los ámbitos cruzan del espacio
Misteriosos enjambres
De almas errantes de impalpables alas;—
La calma pensativa, inmensa lucha,
Del genio soberano,
Con que el gran Valle en el silencio escucha
Misterioso y profundo,
Inclinado á las simas de la ciencia,
Cual forja el porvenir, la Providencia,
Para este corazón del Nuevo Mundo;

La fuerza poderosa con que escruta
El espíritu inmenso de Delgado
Del corazón la misteriosa ruta,
Cuando extiende la diestra
Sobre el pueblo á sus pies arrodillado
Que espera sus palabras para erguirse
Y lanzarse al fragor de la palestra;

La espada, luminosa cual la idea
Con que Francisco Morazán, sondea
Donde su rayo el patriotismo fragua,
Para escalar las escarpadas cumbres
En que el laurel florece de la gloria
Y llevar por la mano á la victoria
El furor de las bravas muchedumbres;
Las épicas y ardientes aventuras,
Con que un día el coloso,
Gloria del Salvador, hijo de Honduras,
Padre de Centro América glorioso,
Ensordeció los ámbitos del Istmo,
Surgiendo, como un león con la bandera
Del derecho, trasunto de Mavorte,
Con sus huestes ardientes y bravías,
Luminosa cohorte,
De tras de esas azules serranías
En que flotan las nieblas, hacia el Norte;
El que sembró llanuras y montañas
Con victorias y hazañas,
Dando asunto á las rùsticas familias
Para animar de noche sus vigilias
Con el nombre del héroe en las cabañas;

Toda esa fulgurante llomarada
Que cual gloriosa bruma
Está flotando, oh Patria, en tu memoria;
Los héroes de los triunfos de la espada
Los héroes de los triunfos de la pluma,
Que han tejido de triunfos nuestra historia;
Obra providencial, santo legado,
Oh! no eran para un pueblo esclavizado
Sobre cuya cabeza
Su huella sepulcral dejará un día
Estampada con sangre
El pie de la cobarde tiranía.

Oh, centroamericanos,
Despertad ya de la tremenda calma!
Y en vez del negro y gélido vacío
Que lleváis en el pecho,
Poned en él un corazón y un alma

Formados por la audacia y el derecho.
Oh centroamericanos!
No acabará la esclavitud si pronto
No os tomáis de las manos
Ni avanzáis en unión estrecha y fuerte,
Poniendo un solo pecho como hermanos;
A ver si hiere á un pueblo de esa suerte
El destino que forja los tiranos
O si ellos en la empresa hallan la muerte.
Sí, un pueblo yace en el tremendo sueño
Del baldón y el olvido
En que se hunden lo oscuro y lo pequeño,
Cuando el ánimo pobre y abatido
Vive esperando con vigor escaso,
Que le trace un camino
El ademán de loco del destino
O la brújula imbécil del acaso.

Oh, no esperéis que el dedo de la suerte
Os marque el ignorado derrotero,
Mientras dormís en estupor inerte
Y al borde del abismo traicionero.
El porvenir no llega, inesperado,
Advenedizo sin misión ni nombre;
Llega porque es llamado;
Porque lo han engendrado
El valor y el espíritu del hombre
Y porque el hombre mismo lo ha creado.

No es hijo el porvenir de la fortuna
Ni es el azar el padre de la gloria,
Ni va sin ley y sin conciencia alguna
Sin fe é inteligencia,
Trazando los caminos de la historia
La mano de la oculta Providencia.

Oh! no habrían los mares
Desvelado su seno
Que un nuevo mundo encierra,
Si el genio no venciera los azares
Con que la chusma pálida se aterra,
Para transfigurarse en el océano,
Al gritar ¡tierra! al completar la tierra, —
Ante el mar y las brumas y el misterio,
Como si un Dios al extender la mano
Engendrase en la sombra un hemisferio.

Los pueblos cuyo espíritu desmaya,
Al azar confiados
Que con ellos navega,

Abandonados á la fuerza ciega,
Nunca alcanzaron á ganar la playa:
Sin fe, sin guía, sin razón, ni tino,
Jamás se salva el pueblo que se entrega
Sólo á las tempestades del destino.
No es sociedad la turba que amalgama
El azar, y en que el pálido egoísmo
Su simiente derrama
Preparando la siembra de tinieblas
Que ha de segar después el despotismo.

Ved lo que os pide el porvenir: un lazo;
Unir el brazo, unir los corazones,
Una gran sociedad, un gran abrazo
Que úna los corazones y úna el brazo;
Así la tiranía que envenena,
No hallará sin ligar los eslabones
Ni romperá jamás esa cadena.

Oh, minorías cultas, indolentes;
Minorías! la gloria será vuestra,
Cuando inclinándoos sobre el pueblo rudo,
Tendiéndole la diestra,
Hagáis del pueblo indestructible nudo
Y halle en la unión impenetrable escudo
La corrupción irónica y siniestra.

Una alma para el pueblo!
Ved lo que os pide el porvenir: un lazo
Que estreche los espíritus y el brazo
Y que os sostenga al ir hacía adelante:
La democracia, formidable atlante,
Iuvencible coloso,
Vendrá, cuando en trabajo luminoso
Concentréis el espíritu que flota,
Como una fuerza cósmica gigante,
En la dispersa muchedumbre ignota.

Y un día el porvenir que hoy os aterra,
Oh, centroamericanos!
Vendrá á poner su antorcha en vuestras manos,
A la faz de los pueblos de la tierra.....
Así el ardiente Izalco un tiempo era
Un declive sin faldas ni estatura
Donde al sol dormitaba la palmera,
Abanico oriental de la llanura.

Una noche, el espíritu del mundo,
Concentrando su fuerza poderosa,
Sacó de las entrañas de la tierra

Una cima espantosa
Que arrojó de su cráter iracundo,
Por sobre de las cimas de la sierra,
Un torrente de luz que alumbró el mundo.

Ahora el navegante
Que el ardor de los trópicos agosta,
Cuando en la noche espléndida y desierta
Al fulgor del Océano, vacilante,
Con rendida mirada
Busca los arrecifes de la costa,
Ve, cual mito de una hórrida odisea;
Cual si agitasen con terrible aliento
Los titanes del Istmo
Las flamígeras crenchas de una tea
Que empezase á quemar el firmamento
Surgiendo de las sombras del abismo,—
Cortando enhiesto al horizonte el rumbo,
Que tuercen á su vez los huracanes,
Y ensordeciendo al mar con su retumbo,
Cual titán vencedor de los titanes;
Al Izalco terrífico,
Monologando en sus tormentas bravas
En las tinieblas de la noche á solas,
Titánico y magnífico,
Bañado en el torrente de sus lavas,
Y alumbrando, al aplauso de las olas,
Las soledades de agua del Pacífico.

ESTANCIAS

Yo visité las viejas ruinas de Guatemala,
Y al aspirar el hálito que su recinto exhala
Y hollar el polvo histórico que holló el conquistador,
Como el que se aproxima con paso temerario
A sondear los secretos de un trágico santuario,
Sentía el temblor vago de un misterioso horror.

Ah! cuando allí me hallaba, conjurando los manes,—
Como se alzan brumosos sus terribles volcanes,
A cuyo pico, rasga la nube, el huracán,—
La Leyenda abultaba su nocturna silueta;
Y cortaban los tiempos, al paso del poeta,
Las sombras de Alvarado y de Valum-Votam.

* * *

¿No oís, allá en la selva, crujir las hojas secas,
O cual si roe el topo su secular raíz?
Pues son los cautelosos ejércitos toltecas;
Y ese ruido es de flechas; de calladas y secas
Pisadas; de las hordas el tácito desliz.

Allí las tribus muertas con carcaxes de pieles;
Aullando en son de guerra los bravos kachikeles.
Agitando su hacha de piedra el zutugil;
Y al silbar de sus hondas, hollando los maizales,
Los quichés invasores arrollan torrenciales
Mames y pacomanes, zutugiles, tzendales,....
Allí el gran Quezalcoatl y su pueblo pipil.
Allí el cacique, triste, con su tiara de pluma,
Vestido con las pieles del jaguar y del puma
Y el manto de cambiantes de plumas de quetzal;
O al són de la melíflua marimba, y del sonoro
Tepenahuaxte: al himno que alza la tribu en coro,
El ojo oblícuo y dulce, sobre el palanquín de oro,
Y en hombros del austero gremio sacerdotal.
Y tú, ídolo moroso, que la fatal Natura
Venciste, los altares de la alimaña impura
Asaltando: crisálida de la humana figura,
Noble y sagrada larva del artístico ideal;
Oh Dios, á cuyas aras nuestros padres oraron,
Piedra que con sus lágrimas nuestras madres mojaron,
Y á cuyo altar postradas, creyeron y esperaron,
Entreviendo en tu símbolo nuestro Dios eternal.

* * *

De pie, conquistadores! Vuestro soberbio talle
Proyecta aùn su sombra sobre el florido valle
Que huella el ancho casco del férreo palafrén;
La lanza al fondo lívido del cielo se divisa,
En la indómita sangre de los indios rojiza,
Y al fulgor de las llamas que á lo lejos se ven:
Es la luz del incendio, la gigantesca pira,
Las vastas hecatombes de una raza que expira,
El choque de dos mundos y el abrazo de ira
Con que el Dogma extrangula nuestro indígena Pan;
Pasad, adelantados, obispos, caballeros,
Brujos é inquisidores, frailes y encomenderos,
Víctimas y verdugos, esclavos y negreros,
Pasad, al rojo incendio de la antigua Utatlán.....

Ya el Dios del Fuego en su honda concavidad lo ha oído...
¿No oís temblar el valle cuando el largo bramido
Conturba de Almolonga la campiña feliz?
Ya escoge el vengativo Numen, ofrenda pura,
Y ese, ay! gemido ahogado, lo da *la sin ventura*,
La soterrada víctima, legendaria Beatriz.

Mas, ved: dos nimbos de oro, en las etéreas gasas
Fulguran: uno alumbra tu cabeza, oh! Las Casas;
A tus pies se arrodillan benedicientes masas
Del Este y del Oeste y del Norte y del Sur, —
El otro, en las sagradas sienes, radiante brilla,
Como lo vió la gente, doblada la rodilla,
Cuando oía, de noche, sonar la campanilla
Buscando á los expósitos, que el manto sin mancilla
Abrigaba, — del Santo Pedro de Betancour.

Oíd! Las callejuelas se iluminan con fuegos
De arcabuz; se entrechocan los sables solariegos
Que esgrimen los dos bandos, Dardones, Mazariegos,
Montescos-Capuletos coloniales, también.
O bien hierven los claustros en piadosa algarada
Que asusta á la nobleza, que conturba á la indiada:
Es que hirió una tonsura con impia bofetada
Y violó una clausura la mano excomulgada
Del gobernador mágico y herbolario, Mayén.

* * *

La Colonia! Legado terrífico y sublime:
La puerta de la Historia sobre sus goznes gime
Cuando se abre al viajero la ermita secular;
La mano que en sus losas grabó el rótulo antiguo,
Bajo el dintel barroco y en carácter ambiguo,
Sobre el punzón indocto se mira palpitar.

La cima de sus dombos, que á los cielos se lanza,
Hizo del pueblo, al cielo, propender la esperanza:
Del rumbo de su flecha volaba la fe en pos:
Sus naves silenciosas cargadas de oraciones
Han llevado á su bordo doce generaciones,
Por el mar de los tiempos hacia el puerto de Dios.

Sus campanas sonando de dolor ó de gloria,
Marcaron los azares de nuestra vieja Historia;
Era su piedra el símbolo de la Fe y la Verdad;
Sus criptas, como lastre, en los sepulcros hueros,
Del macerado monje llevan polvos severos,
Príncipes de la Iglesia y olvidados guerreros,
Y en su ambiente de olvido sopla la Eternidad.

* * *

Después... en los palacios que alzó el poder de España,
Bajo los viejos arcos resuena en grita extraña
La Colonia que aclama la santa Libertad;
Y el pueblo aplaude altivo, con sublime iracundia,
Las preces de Delgado, la arenga de Barrundia,
Que pasan sobre el Istmo como una tempestad.

Escuchad. Se oye un paso que desciende de Honduras:
La tiranía ha abierto sus prisiones obscuras;
Tus calles, ciudad, guardan la huella del titán:
El épico fantasma de Pedro de Alvarado,
Inclinóse ante el trágico ciudadano-soldado,
El genio, el héroe, el mártir Francisco Morazán.

* * *

Y sobre aquellas ruinas vi descender la Idea;
Como lluvia que apaga la sanguinaria tea,
Caía en el incendio del antiguo rencor;
Como un ángel, traía la palma de la Gloria:
Y mostrándome, entonces, las hojas de la Historia,
Vi alzarse á Guatemala y alzarse El Salvador.

Y sobre ellos pesaba tu suerte, Centro América!
Aquí contra los déspotas la protesta colérica;
Allá la Ciencia, el beso de la Fraternidad;
Aquí el Himno Guerrero y el Canto del Progreso;
Allá la Historia, el Templo, de la Colonia el peso;
Allá la Poesía, y aquí la Libertad.

Arte, Ciencia, Armonía!, fundid sus corazones;
Ved que es caudal de lágrimas ¡oh pueblos campeones!
El Paz, que vio sus aguas, tánto, en sangre, teñir;
Eteocles y Polínice, nueva raza de atridas,
El Porvenir os dice, naciones fratricidas,
«—Vosotros sois hermanos y no debéis reñir.»

Vosotros, los hermanos mayores sobre el Itsmo;
Harto os habéis lavado con sangriento bautismo;
Volved la vista al cielo del tranquilo ideal!
Abrazadles borrando sus hazañas mesquinas,
Para que en paz levanten tu grande hogar en ruinas,
Centro América, Madre, Santa Patria Inmortal.

SOBRE MIS VERSOS.

(TRADUCCION DIRECTA DE ANACREONTE).

Hablar de las Atridas,
Cantar á Cadmo, quiero;
Las cuerdas de la lira
Dicen Amor, empero.
He cambiado las cuerdas,
La lira. Todo nuevo.
Cantar intento ahora
A Hércules. Vano intento.
En mi lira resuena
La antífona de Eros.
Por mí, en lo de adelante,
Héroes, adiós! Ser quiero
Del Amor, para siempre,
El aëda risueño.

DEL VINO.

(DE ANACREONTE).

La obscura Geo bebe;
Bebe el árbol, de Geo;
El Oceano del Aire;
Del Océano, Helios.
Y de Helios, Selene....
¿Me reñís porque bebo?

OTRA. EN DEFENSA DEL VINO

La Tierra negra bebe;
Bebe el árbol la Tierra;
El Mar bebe las auras;
Y el Sol bebe del Mar.
Bebe del Sol la Luna.....
¿Puede haber más, amigos,
Que el saber que yo mismo
Bebo (y á la vista está)?

LA GALLINA Y LA GOLONDRINA.

(DE ESOPO. TRADUCCION DIRECTA).

La Gallina encontró los huevos de la Serpiente; los incubó con gran cuidado y los abrió. La Golondrina entonces asombrada le dijo: Oh! necia! para qué los crías? Ellos ya crecidos, contra tí antes que á nadie dirijirán su iniquidad.

Moraleja: — La Fábula enseña que la maldad es de condición ingrata, aun tratándose de una bondad suprema.

DE BABRIUS

(TRADUCCION DIRECTA DEL GRIEGO).

No andar torcido, decía
Al Cangrejillo, la madre;
No arrastrar oblícuamente
Los pies, en los pedregales
Y la humedad.
Y él entonces:
— Mi madre, que tan bien hace
De maestra, anda la primera;
Andaré como tú andes.

LEYENDO LA DIVINA COMEDIA

En la última página de EL INFIERNO *del Dante.*

I.

¡Oh tú que tienes los cabellos canos!
Tú, dime: en el camino de la vida,
¿Nadie llega hasta el fin de la partida
La frente pura, cándidas las manos?

Dime si por ventura son hermanos
Egoísmo y virtud, fuerza y caída?
¿Nunca entran sin terror á la escondida
Mansión de los recuerdos, los ancianos?

El juez, el acusado y el que acusa
Se miran con rubor que á todos quema:
Herencia de maldad ¿quién te rehusa?

¡Poema del rey Pecado es tu poema!
Dante; ¿quién está en pié? Tu noble Musa
Clamando sobre todos ¡anatema!

II.

En la última página de EL PURGATORIO *del Dante.*

¡Pálidos resplandores en que se une
Al terror de las llamas la plegaria;
Figuras de elegiaca estatüaria
Que el dolor y la súplica reune;

Mal que espera; justicia que desune
Lo que unió el hombre, escala inmensa y varia
Que no admite jamás que una precaria
Sonrisa de dureza quede impune!

¿Qué luz blanca la roja del castigo
Con sus benignos rayos compenetra
Y los males y bienes eslabona?

¿Quién sirve de benéfico testigo
Entre el Sér que condena y el que impetra?
La Musa del poeta, que perdona.

III.

En la última página de EL PARAÍSO *del Dante.*

¡Oh angélica explosión de gerarquías;
Empíreos, olimpos y valhalas,
Y las coronas místicas de alas
Entre los eslabones de los días!

¡Oh Sol de policromas pedrerías,
Que con la luz beatífica que exhalas
Gobiernas á los seres é igualas
Aduares y vetustas monarquías!

¿Quién habla hoy con el ángel y el asceta,
Selló la eternidad de la desgracia
Y el bien que entre las penas reflorece?

¡Oh misterio!..... La Musa del poeta,
Graciosa entre las hijas de la Gracia,
Hija de Dios como ellas, resplandece.

LAS ESTATUAS

Ese bronce glorioso
Como el tiempo es de güerra, está imponente:
Está como de pie sobre una tumba
Hecha de gloria y muerte.

Oye, soldado: Tu cabeza augusta,
Entre la sombra, trémula se envuelve:
Las tinieblas conmueven ese brazo:
El titán se estremece!

Si un alma acaso al bronce formidable
Mueve la pesadez que le entumece,
Y él deja el pedestal, abriendo el paso,
Y andando horrible en la ciudad se pierde!
Si esas que los artistas estamparon
Mudas en los relieves,
Se animan y agrandadas fragorosas,
Huyen broncíneas espantables huestes!
Si rueda la pesada artillería,
A tumbos, de manera que retiemble,
Poblada de metálicos fantasmas,
La tierra al relinchar de los corceles!
Ya con guerrera pompa
Que á la noche sorprende,
Escuadrón y escuadrón inconmovibles
Caminan indignados tras el jefe:
Las formas amarillas
Se afirman terriblísimas y fuertes
En las cabalgaduras
Que hacen chispear al paso los arneses.
— Villaseñor, Saravia,
Cabañas, vamos todos para siempre!,
Con voz que vence al trueno
Les grita Morazán á sus valientes.

Gimiendo van, acentos que en la noche
Los montes á los montes se devuelven:
«Nos vamos los recuerdos;
Las sombras de los héroes se van:
De profundis,
Libertad!

«Oh!, para esto, sublimes luchadores,
Volvéis el alma á Dios, y del profunto
Arrancáis la verdad: y habláis al mundo,
Amando al pueblo, repartiendo luz?
Y los héroes y mártires sucumben,

Y el sabio le interroga al universo,
Y habla la estatua, y glorifica el verso,
Y endiosea la cruz?
«Nos vamos los recuerdos;
Las sombras de los héroes se van:
De profundis,
Libertad!

«Y tras tanto dolor y sombra y llanto,
Y tanto sacrificio y tanta lucha,
Se alza la fiera indócil, y se escucha,
De sangre ahita, su bramar ruín.
Ayes, sangre y cadenas, y trabajo
No han hecho alborear el santo día?
Bien dicen que no cuelgas todavía,
Tus sandalias, Caín!
«Nos vamos los recuerdos;
Las sombras de los héroes se van:
De profundis,
Libertad!

Amar la fe, la luz, la noble idea,
Prendida el alma en sacrosanto fuego;
Y alzarse el crimen soberano, y luego
El espíritu noble vacilar:
Oír al asesino hablar de gloria,
Al hipócrita vil, hijo del robo,
Y oírle reclamar, Júpiter-lobo,
El incienso, el altar!
«Nos vamos los recuerdos;
Las sombras de los héroes se van:
De profundis,
Libertad!
Las estatuas de mármol, las Repúblicas,
Se levantan solemnes
Y ella, ella, patria y madre,
Se arranca la corona de las sienes,
Y encabezando á los espectros blancos,
Camina deshojando sus laureles,
Y sollozan y van las cinco piedras
Tras las plantas de hierro de sus héroes.

San Salvador, la capital heróica,
Sobre cadenas duerme.
Que el puñal del tirano de los Altos
Ha herido á Centro América en la frente.

. . . .

Ah! no es verdad, ¡oh pueblo!, alza tu brazo
Y lucha y vence, ó muere,
Antes que profanadas é iracundas
Huyan las santas sombras y nos dejen.

EL AGUILA

Sobre la enhiesta cima de la adusta montaña
Y en un cóncavo que hace de las nieves su toca,
Su nido amenazante, solitaria y huraña,
Puso en la tarde un águila sobre escarpada roca.
El viento que venía desde el confín lejano
Aullando pavoroso, salvaje y aterido,
Rugía cabe el nido, del iracundo oceano
Los tempestuosos cantos para arrullar tal nido.
Ni el ágil avecilla con errabundo viaje,
Ni el ciervo que á los picos en las sierras se atreve,
Reconocer osaban lo yermo del paraje,
Ni destacarse negros sobre la blanca nieve.
Cuando desde los valles veía que en la altura
Circunvalaba el águila la cumbre diamantina,
El pastor sus rebaños guiaba con presura
Hacia el pastaje verde que esconde una colina.
Así erigió su imperio sobre aquellos cantiles,—
Tan alto, que á su vista se borraba la tierra,
Tan alto, que las hienas, chacales y reptiles
No le daban las trazas de su mesquina guerra;
Que el rojo meridiano le parecía obscuro,
Que el rayo á su caverna llamaba confidente,
Que el aire no podía no ser diáfano y puro
Y la luz como un oro sin aleaje y fundente;
Tan alto, que la vida era allá abajo un sueño;
Y todo lo que arrastra, y todo lo que oprime,
Y todo lo espantoso, y todo lo pequeño,
Se hallaban subsumidos en la bruma sublime.
¡Oh soledad! ¡Oh extraña é impenetrable suerte!
Mas tras cerrar el águila la jornada sombría
Que llena con su grito precursor de la muerte,
Su soledad olímpica es su sóla alegría.

FE DE ERRATAS.

Página 280, línea 26. Donde dice: «*Que levante sus manos à la altura*», léase: *Que levanta sus manos à la altura*.

Página 280, línea 36. Donde dice: «*Mira aquí mi acero*», debe decir: *Mirad aquí mi acero.*

Página 347, línea 20. Donde dice: *El Gobernador, padre de Amelita,* léase: *El Gobernador, padre de Enrique Alemàn.*

Página 348, línea 24. Debe suprimirse.

Página 414, columna segunda, línea 21, debe suprimirse lo siguiente: «*arroja su disfraz*».

Página 234, línea 11, dice «*Ciclopes ó titanes*», léase: «*Ciclopes ó titanes*», sin punto final. Línea 16, «*Ce bitumen ardiente*,» debe leerse: *Con bitumen ardiente.* Línea 18: «*Britumen*», léase: *bitumen.*

Página 305, línea 38 á 48, léase:

¡Oh Tiempo! que admira
De actitud tan grave,
Que todo lo mira
Y todo lo sabe,
Y en la adusta mente
Retiene guardado
Así lo presente
Como lo pasado;
Y que bien conoce
De cuanto ha existido
La pena y el goce, —

NOTA. — Los trabajos de la edición de esta obra estaban ya adelantadas, cuando se tuvo conocimiento de las reformas ortográficas acordada por la Real Academia Española. Las tendremos presente en lo sucesivo; excepto en lo escrito en idioma "Salvador", que tiende á imitar la prosodia y la ortografía del latín y del griego.

COLOFÓN

ESTA OBRA SE ACABÓ DE IMPRIMIR EN LA TIPOGRAFIA NACIONAL
EL XXVIII DE FEBRERO DE MDCCCCXIII



UNIVERSITY OF ILLINOIS-URBANA
3 0112 061955875